

LA

# SAGRADA BIBLIA,

NUEVAMENTE TRADUCIDA AL ESPAÑOL,

É ILUSTRADA CON NOTAS

POR

**DON FELIX TORRES AMAT.**

EDICION REIMPRESA DE LA SEGUNDA DE MADRID.

## TOMO VII.

EL LIBRO DE LOS SALMOS Y EL DE LOS PROVERBIOS.



PARIS,

LIBRERÍA DE LOS SS. D. VICENTE SALVÁ É HIJO,

CALLE DE LILLE, Nº. 4.

1836.

Imprenta de J. Smith, calle de Montmorency, n. 16.

# AL LECTOR.

Es fácil observar que, segun el método con que se ha trabajado esta version castellana de la sagrada Escritura, ya no han sido necesarias muchísimas de las notas con que el Ilmo. P. Scio y otros traductores tuvieron que explicar los modismos ó frases de las lenguas hebrea y griega, principalmente aquellos que, despues de latinizados, se hacen casi ininteligibles, sobre todo, si se quieren trasladar materialmente á nuestras lenguas modernas. En el *Discurso preliminar* al Antiguo Testamento me parece haber demostrado con evidencia que, para traducir *literalmente*, ó con toda exactitud, muchos idiotismos hebreos y griegos, es absolutamente necesario no atender á la material significacion y colocacion de las palabras; sino al verdadero y rigoroso sentido de la expresion ó cláusula que compo-

nen; y que varios pasages de la Escritura presentan un sentido sumamente oscuro, irregular, y á veces falso, ó poco decoroso, solamente por el mal modo de traducirse. La sátira seductora y blasfema de un escritor moderno, elegante y florido en su estilo, pero falaz é impío hasta lo sumo, no tiene otro apoyo que la version gramatical, ó esclava de la letra, con que presenta maliciosamente traducido el texto de la Vulgata.

Trasladadas pues al castellano, con la variacion que exige el genio de esta lengua, las expresiones metafóricas y modismos hebreos y griegos que conservó el autor de la version Vulgata; reducidas ademas muchísimas notas á una ó dos palabras que se han intercalado en el texto, pero con letra diferente, á imitacion de las que el Ilmo. Sr. arzobispo Martini puso entre paréntesis, y de lo que han hecho los mas célebres traductores; y finalmente con las remisiones que se hacen al pequeño *Diccionario de notas generales*, puesto despues del Nuevo

Testamento, era consiguiente que solamente se pusiesen al pié de las páginas, aquellas notas que son necesarias para que el lector ménos instruido no entienda malamente algun pasage de la Escritura : que es y ha sido siempre el fin principal por que la Iglesia tiene justísimamente mandado, que las versiones vulgares de la sagrada Escritura vayan siempre acompañadas de notas tomadas de los santos Padres y expositores católicos.

Pero no obstante lo dicho, considerando que este tomo comprende los libros del Antiguo Testamento de que se hace mas uso en la Iglesia, y que son los que suelen leer con mas frecuencia los fieles, me pareció conveniente poner mayor número de notas que en los anteriores. A lo cual me precisó tambien algunas veces el no hallar palabras ó frases castellanas para trasladar, de un modo claro é inteligible á todos, el sentido literal de ciertas expresiones poéticas de los *Salmos*, y singularmente de los *Cantares*, y el lenguage sentencioso, proverbial, y por

consiguiente algo oscuro, de los libros *sapienciales.*

Creo útil recordar aquí nuevamente lo que ya previne en el *Discurso preliminar* al Antiguo Testamento, y tambien al principio del tomo II del mismo, y en el *Prólogo* al Nuevo, es á saber, que mi version no estará exenta de defectos; y que no solo esta, sino ninguna de las demas hechas en lengua vulgar está aprobada por la Iglesia, aunque algunas, como las de los Ilmos. Martini y Scio, sean leidas tantos años hace con general aprecio y utilidad de los fieles. Tan solamente la version latina, llamada *Vulgata*, es la que está declarada por la Iglesia, en el concilio de Trento, *autentica* ó fehaciente, en lo que pertenece á la fe y â las costumbres.

# ADVERTENCIA

## SOBRE EL LIBRO DE LOS SALMOS.

*Es este divino libro una preciosísima coleccion de himnos y canciones sagradas, con las cuales la antigua Iglesia del pueblo de Dios acostumbraba cantar las alabanzas del Señor, tributarle gracias por los beneficios ya recibidos, implorar su misericordia en las necesidades, ensalzar la santidad de la Ley de Dios para encender los corazones de todos en su amor, ó finalmente hacer memoria de las obras grandes del Señor, y en particular de los prodigios de su amorosa y paternal providencia ácia el pueblo de Israël.*

*Fue antiquísima costumbre entre los hebreos el trasmitir á la posteridad por medio de cantares la memoria de los grandes sucesos; cantares que, con la dulce armonía del verso y el aliciente del estilo poético, se aprendian fácilmente desde la mas tierna*

*edad, y eran por eso un medio seguro y cómodo para conservar el depósito de la historia de la nacion: medio conocido tambien y usado por otros pueblos de la tierra.*

*Mas en el pueblo de Dios, cuyos monumentos históricos son muchísimo mas antiguos que los de cualquiera otra nacion del mundo, la poesía fue consagrada ya desde su principio únicamente á su verdadero y justo objeto, esto es, á las alabanzas del Señor, y al servicio de la religion y de la virtud. Por otra parte los himnos ó cantares fueron siempre compuestos por varones, no solamente ilustres por sus talentos y hechos, sino tambien animados del espíritu de Dios, el cual les dictó aquellas composiciones; y por lo mismo fueron siempre veneradas como parte del sagrado tesoro de las divinas Escrituras, conteniendo ademas de los sucesos memorables, preciosos documentos de piedad, e insignes profecías de lo venidero. En el libro del Éxodo*[1] *se ve el admirable cántico*

---

1 Exod. c. XV. v. 1.

*sobre el paso del Mar rojo; y en el Deuteronomio*[1], *aquel en que Moysés dió al pueblo un compendio de toda la Ley, vaticinando el estado del pueblo en el porvenir, segun que observase ó no la misma Ley. En Judith*[2] *hemos visto una insigne profetisa, que con un sublime cántico describe el triunfo que consiguió sobre el soberbio Holofernes, alabando á Dios y publicándole autor de la empresa. Los libros de Moysés están llenos de vestigios de semejantes poesías en los mas remotos tiempos; como tambien en los posteriores los libros de los Profetas y los del Nuevo Testamento.*

*Pero el santo rey David recibió de Dios el singular don de componer un gran número de estos cantares: que por eso es llamado el* insigne cantor de Israél; *y cantor inspirado de Dios, pues* por mí (*dice*) habló el espíritu del Señor, y la palabra de Dios estuvo sobre mi lengua[3]: *por cuya razon los adoptó*

1 Deut. c. XXXII.
2 Judith. c. XVI.
3 II. Reg. XXIII v. 1.

*para su uso la Synagoga. Así leemos que en la dedicacion del Templo de Salomon* cantaban los levitas al son de sus instrumentos los himnos del Señor, hechos en su alabanza por el rey David [1]. *En la restauracion del culto de Dios mandó lo mismo el rey Ezechías* [2]. *Finalmente, despues de la cautividad de Babylonia vemos á los levitas* cantando las alabanzas de Dios con los Salmos de David, rey de Israél [3].

*Ciento y cincuenta son los salmos que contiene la coleccion trasmitida por la Synagoga á la Iglesia cristiana; los cuales, á lo ménos la mayor parte, nadie niega que tienen á David por autor. No se guardó, al reunirlos en un volúmen, ningun órden chronológico; pues se ven muy al principio salmos compuestos ya en la vejez de David, cuando la conjuracion de Absalom, como el III y otros, y al fin del LXXI se indica ser el último que David compuso.*

---

1 II. Paral. VII. v. 6.
2 II. Paral. XXIX. v. 30.
3 I. Esd. III. v. 10.

*Aunque los títulos ó incripciones que tienen los salmos son tambien de autoridad canónica, especialmente los que se han leido siempre en el texto hebreo, y en las versiones mas célebres; hay otros de cuya autoridad dudan muchos, porque ni se leen en el texto original, ni han sido reconocidos por los Padres de la Iglesia. Trata este punto difusamente el sábio P. D. Calmet en su disertacion sobre los tales títulos. Mas como dice un piadoso y crítico expositor, el cardenal Belarmino, mas bien que de intérprete necesitan de adivino. Convienen todos en que los salmos fueron compuestos en verso, y en verso proprio para cantar; pero no se sabe qué especies de versos fueron, y mucho ménos la música que servia para acompañar dicho canto, y que se señalaba en el título del salmo. Clemente Alejandrino, diligentísimo investigador de las memorias antiguas, nos asegura que la música sagrada del pueblo hebreo era séria y magestuosa, y digna de aquel Señor que quiere ser servido* con un santo temor y temblor, *como enseña el*

*mismo real Profeta*, salm. II. v. 11. *Todo lo cual indica la especie de música que puede admitirse en los templos de los cristianos; quienes hacen profesion de* adorar al Padre en espíritu y verdad [1].

*El argumento de los salmos es tan vário y fecundo en ideas, que podemos decir que se contienen en el salterio todas las preciosas verdades de la Religion, que se hallan esparcidas en los otros Libros sagrados. Porque, como dice san Ambrosio en su prefacio sobre los Salmos: «Cuanto se enseña en la Ley, «cuanto leemos en la historia sagrada, cuan«to anuncian los Profetas, y cuantas instruc«ciones, avisos y correcciones se hallan en la «moral, otro tanto se encuentra en los Sal«mos. Por esta razon cuando los leo, regis«tro en ellos todos los misterios de nuestra «santa Religion, y todo lo que vaticinaron «los Profetas: veo y reconozco la gracia de «las revelaciones, los testimonios de la resur«reccion de Jesu-Christo, los premios y cas-*

1 Joann. IV. v. 23.

«*tigos de la otra vida: y aprendo á confun-*
«*dirme y avergonzarme de mis pecados, y*
«*á detestarlos y evitarlos enteramente. El*
«*ejemplo de un rey y Profeta tan grande me*
«*sirve de modelo, para que procure arrepen-*
«*tirme muy de corazon de todos ellos, llorar-*
«*los con amargas lágrimas, y precaverme*
«*en adelante para no volver á cometerlos.*"

*Es necesario advertir aquí que á veces la version latina Vulgata de los Salmos discrepa en alguna palabra del texto hebreo ó griego. Pero por poco que se reflexione, se ve que comunmente una y otra leccion van á parar á un mismo significado; y cuando esto no sucede así, proviene de que la voz hebrea tiene varias significaciones, una de las cuales han seguido los Setenta intérpretes en la version griega, y otras diferentes versiones antiguas. Es bien sabido que un texto de la sagrada Escritura tiene á veces dos ó mas interpretaciones: que tal es la riqueza de la palabra divina, que suele tener muchos, pero no contrarios sentidos; como explican los santos Padres. Esta variedad de sentidos no*

*trae inconveniente alguno*; *antes, como observa san Agustin*, aumenta los conocimientos, cuando los lectores no son negligentes.

*Para leer con fruto los Salmos, dice el mismo santo Padre, es necesario procurar revestirse de los sentimientos y afectos del real Profeta*: Si el salmo gime, gime tú tambien con él: si el salmo entona las alabanzas de Dios, cántalas tú tambien. *Así como el que se acerca á un gran fuego, no puede dejar de sentir el ardor*: *asi el que aplica seriamente su atencion á estos divinos cánticos, llenos de un celestial fuego, es imposible que deje de abrasarse su corazon en santos y piadosos afectos. Son notables las palabras con que san Agustin cuenta lo que le sucedia, cuando, todavía catecúmeno, se preparaba para recibir el bautismo.* ,, *¡Oh!* « *y qué voces* (dice) *alzaba ácia tí, oh Dios* « *mio, al leer los Salmos de David, aquellos* « *cánticos que tan fielmente expresan la ver*- « *dadera piedad, y arrojan del corazon toda* « *suerte de orgullo! ¡ Qué expresiones te diri*-

*«gia yo á tí, oh Dios, con aquellos Salmos!*
*«¡Y cómo me abrasaba con ellos de amor ácia*
*«tí, y deseaba ardientemente el recitarlos,*
*«si posible me fuese, por todo el mundo, con-*
*«tra la soberbia vanidad del género huma-*
*«no... Hubiera querido que los enemigos de la*
*«piedad se hubiesen hallado cerca de mí,*
*«escuchándome, sin advertirlo yo, mirán-*
*«dome al rostro, y oyendo mis voces cuando*
*«leia el salmo cuarto, para que conocie-*
*«sen el efecto que en mí produjo el verso*
*«aquel* : Oyóme Dios, que es mi justicia,
«cuando le invoqué. Ten misericordia de
«mí, y escucha benigno mi oracion. *Apo-*
*«deróse de mí un espantoso temor: mas al*
*«momento se encendió en mí la esperanza, y*
*«salté de gozo, oh Padre, confiado en tu mi-*
*«sericordia. Y todos estos afectos se me sa-*
*«lian por los ojos y por la boca, cuando tu*
*«Espíritu de bondad, dirigiéndose á noso-*
*«tros añade* : Oh hijos del hombre, ¿hasta
«cuándo seréis de corazon estúpido? ¿Por
«qué amais la vanidad, y andais tras de la
«mentira?" *(Conf. IX. cap. 4.)*

*Este bello ejemplo de san Agustin demuestra muy claramente cómo una alma fiel aprende con las palabras y afectos de David á adorar á Dios, y á implorar su misericordia; á detestar la ingratitud y culpas pasadas, y esperar de este modo el perdon; á bendecirle y darle gracias; á pedir su amparo; á avivar en sí la fe, la esperanza, y el amor; y en fin á orar* con el espíritu, *como enseña el Apóstol. Tales afectos inspira la atenta lectura y meditacion de los Salmos al corazon del cristiano. Y á pesar de que ha desaparecido gran parte de la belleza y sublimidad del lenguage, y del número ó armonía de voces que tanto brillan en el texto original hebreo; con todo quedan aun muchos pasages que arrebatan el ánimo de todos los lectores.*

*Para que el cristiano pueda con mas facilidad proporcionar á la situacion de su alma la lectura de los Salmos que mas le convengan, á fin de excitar su piedad y devocion, he creido útil poner el índice que sigue.*

Felicidad de los buenos, y desgracia de los malos. 1, 10, 14, 31, 57, 125, 127, 144.

Grandeza de Dios en sí mismo, y en sus criaturas. 8, 18, 32, 91, 103, 138, 144.

Para excitarse á admirar y alabar la grandeza de Dios. 8, 17, 29, 92, 94, 96, 97, 103, 106, 113, 134, 135, 138, 144, 146, 148, 149, 150.

Profecías del nacimiento, muerte y resurreccion de Jesu-Christo. 21, 44, 68, 84, 88, 92, 108.

Reino de Dios, y felicidad de los santos; ascension de Jesu-Christo. 17, 23, 96, 98, 109.

Reino de Jesu-Christo; exhortacion á los reyes y á los jueces. 2, 8, 17, 81, 100, 137.

Extension de la Iglesia; conversion de las naciones; admirables efectos de la palabra de Dios, la cual es comparada con el trueno. 28, 44, 45, 46, 47, 64, 66, 67, 71, 75, 85, 86, 92, 99, 110, 113, 128, 146.

Ultima venida de Jesu-Christo. 49, 92, 93, 96, 98, 149.

Para moverse á despreciar las cosas terrenas. 41, 42, 83, 94, 118, 136, 119, 141.

Para pedir perdon de los pecados, los Salmos penit lenciales, que son el 6, 31, 37, 50, 101, 129, 142, y ademas el 24 y 105.
Esperanza en Dios. 10, 17, 22, 26, 36, 45, 61, 63, 70, 82, 89, 90, 111, 118, 122.
Para moverse á la conversion del corazon. 4, 5, 31, 38, 49, 73, 47, 50, 101, 129.
Para sentir el temor de los juicios de Dios. 7, 10, 20, 35, 48, 49, 57, 63, 74, 75, 81, 82, 93, 98, 108.
Para resignarse á su voluntad. 22, 24, 38, 39, 54, 61, 130, 142.
Para confiar en su bondad. 3, 4, 22, 26, 45, 56, 59, 60, 70, 90, 123, 124, 146.
Para sentir el gusto de la oracion. 5, 16, 62, 85, 89, 120, 122, 129, 140, 141, 142.
Para dirigir á Dios su corazon. 41, 42, 60, 62, 72, 83, 121.
Para pedir por la Iglesia cuando está afligida. 9, 43, 45, 73, 78, 79, 122, 128.
Para pedir auxilio contra las calumnias y persecuciones. 3, 7, 25, 30, 34, 43, 51, 53, 54, 58, 68, 69, 139.
Para pedirle contra los enemigos de nuestra salvacion. 4, 11, 16, 26, 27, 55, 56, 63, 119.
Para acudir á Dios en las aflicciones y tristezas. 12, 30, 41, 42, 48, 61, 72, 85, 87, 121, 140.
Para alcanzar su misericordia. 6, 25, 27, 30, 31, 37, 38, 50, 69, 73, 76, 84, 101, 129, 142.
Accion de gracias. 9, 17, 22, 29, 32, 33, 39, 43,

*Se han notado los salmos que contienen las antecedentes verdades y documentos de vida cristiana, no porque dejen de hallarse en casi todos los demas*

*

*Salmos, sino porque se expresan con mas energía. Y en todos los Salmos se contienen ademas otras muchas sentencias pertenecientes á la fé y costumbres, dignísimas de nuestra continua meditacion.*

# LIBRO DE LOS SALMOS.

## SALMO PRIMERO.

*Felicidad de los justos : infelicidad de los pecadores.*

1 Dichoso aquel varon que no se deja llevar
de los consejos de los malos, ni se detiene en el ca-
mino de los pecadores, ni se asienta en la cátedra
pestilencial *de los libertinos*[1];
2 sino que tiene puesta *toda* su voluntad en la
Ley del Señor, y está meditando en ella dia y
noche.
3 Él será como el árbol plantado junto á las
corrientes de las aguas, el cual dará su fruto en
el debido tiempo, — y cuya hoja no caerá *nunca:*
y cuanto él hiciere, tendrá próspero efecto.
4 No así los impíos, no así; sino que serán co-
mo el tamo *ó polvo*[2] que el viento arroja de la
superficie de la tierra.
5 Por tanto no prevalecerán los impíos en jui-

1 Segun el hebreo puede traducirse : *ni toma asiento entre corrompidos mofadores*, ó *en cátedra de pestilencia.*

2 En el hebreo se lee מוץ *mots*, que traducimos *tamo*, que es lo que resulta de la cáscara del trigo despues de trillado.

cio : ni los pecadores *estarán* en la asamblea de los justos [1].

6 Porque conoce el Señor *y premia* el proceder de los justos; mas la senda de los impíos terminará en la perdicion.

## SALMO II.

*Establecimiento del reino del Mesías contra los esfuerzos de los hombres. A Jesu-Chrito han de obedecer todos los que quieran salvarse.*

1 ¿Por qué causa se han embravecido *tanto* las naciones, y los pueblos maquinan vanos proyectos?

2 Hanse coligado los reyes de la tierra; y se han confederado los príncipes contra el Señor, y contra su Christo, *ó Mesías*.

3 Rompamos, *dijeron*, sus ataduras, y sacudamos léjos de nosotros su yugo.

4 *Mas* aquel que reside en los cielos, se burlará de ellos; se mofará de ellos el Señor [2].

5 Entónces les hablará él en su indignacion, y los llenará de terror con su saña.

6 Mas yo he sido por él constituido rey sobre Sion su santo monte, para predicar su Ley.

---

1 Esto es, los impíos no resucitarán en el dia del juicio para vivir en la gloria celestial. Ni estarán los pecadores en aquella congregacion de los justos.

2 Y de sus vanos proyectos.

7 A mí me dijo el Señor: Tú eres mi hijo [1]: yo te engendré hoy.

8 Pídeme, y te daré las naciones en herencia tuya, y extenderé tu dominio hasta los extremos de la tierra.

9 Regirlos has con cetro de hierro: y *si te resisten*, los desmenuzarás como un vaso de barro.

10 Ahora pues, oh reyes, entendedlo: sed instruidos vosotros los que juzgais *ó gobernais* la tierra.

11 Servid al Señor con temor, y regocijaos en él poseidos *siempre* de *un* temblor *santo*.

12 Abrazad la buena doctrina; no sea que al fin se irrite el Señor, y perezcais descarriados de la senda de la justicia.

13 *Porque* cuando de aquí á poco se inflamáre su ira, bienaventurados todos aquellos que ponen en él su confianza.

## SALMO III.

*David perseguido implora el auxilio de Dios contra sus enemigos* [2]

1 Salmo de David cuando *temeroso* iba huyendo de su hijo Absalom.

2 ¡*Ah* Señor! ¿cómo es que se han aumentado

---

1 *Hebr. cap. I.* 5. *y V.* 5.—*Act. XIII. v.* 33.

2 *II. Reg. XV. v.* 14. Este salmo, segun el comun sentir de los santos Padres, nos ofrece en la persona de David perseguido por su hijo Absalom una figura de Jesu-Christo perseguido por los hijos de su Synagoga ingrata.

tanto mis perseguidores? Son muchísimos los que
se han rebelado contra mí.
3 Muchos dicen de mí: Ya no tiene que esperar
de su Dios salvacion *ó amparo.*
4 Pero tú, oh Señor, *tú* eres mi protector, mi
gloria, y el que me haces levantar cabeza.
5 A voces clamé al Señor, y él me oyó *benigno*
desde su santo monte.
6 Yo me dormí[1], y me entregué á un profundo
sueño; y me levanté, porque el Señor me tomó
bajo su amparo.
7 No temeré *pues* á ese innumerable gentío que
me tiene cercado: levántate, oh Señor, sálvame
tú, Dios mio:
8 pues tú has castigado á todos los que sin razon
me hacen guerra: les has quebrantado á los pe-
cadores los dientes[2].
9 Del Señor nos viene la salvacion; y tú, *oh Dios
mio,* bendecirás á tu pueblo.

## SALMO IV.

*David perseguido de sus enemigos, es librado de ellos por su oracion y confianza en Dios.*

1 Para el fin: Salmo *y cántico* de David.

2 Así que yo le invoqué, oyóme Dios, que es
mi justicia[3]: tú, *oh Dios mio,* en mi angustia me

---

1 A pesar de tener tantos enemigos.
2 Esto es, la fuerza para perderme.
3 Otros traducen: *Oyóme mi justísimo Dios.*

ensanchaste el corazon.—Apiádate *aun* de mí, y presta oidos á mi oracion.

3 Oh hijos de los hombres, ¿hasta cuándo seréis de estúpido corazon? ¿por qué amais la vanidad y vais en pos de la mentira?

4 Sabed pues que *es* el Señor *quien* ha hecho admirable á su Santo [1]: el Señor me oirá siempre que clamáre á él.

5 Enojáos [2], y no querais pecar *mas;* compungíos en el retiro de vuestros lechos de las cosas que andais meditando en vuestros corazones.

6 Ofreced sacrificios de justicia [3], y confiad en el Señor. Dicen muchos: ¿Quién nos hará ver los bienes *que se nos prometen?*

7 Impresa está, Señor, sobre nosotros la luz de tu rostro: tú has infundido la alegría en mi corazon [4].

8 Ellos están bien abastecidos y alegres con la abundancia de su trigo, vino y aceite:

9 mas yo, *Dios mio,* dormiré en paz, y descansaré *en tus promesas:*

10 porque tú, oh Señor, solo tú has asegurado mi esperanza [5].

---

1 Esto es, *á su Christo ó Ungido.*

2 Contra vosotros mismos. *Ephes. IV. v. 26.*

3 O de buenas obras.

4 Has infundido una alegría en mi corazon, mayor que la de ellos cuando cogen mucho pan y vino.

5 Otros traducen: *Me has solidado en la esperanza de una manera muy singular.*

## SALMO V.

*Fervorosa oracion que hace David á Dios; en la cual dice cuánto aborrece el Señor á los malos, y cuánto ama y favorece á los buenos.*

1 Para el fin: por aquella que consigue la herencia: Salmo de David.

2 Presta oidos, Señor, á mis palabras: escucha mis clamores.

3 Atiende á la voz de mis súplicas, oh mi rey y Dios mio.

4 Porque á tí enderezaré mi oracion: de mañana, oh Señor, oirás mi voz.

5 Al amanecer me pondré en tu presencia, y te contemplaré. Porque no eres tú un Dios que ame la iniquidad;

6 ni morará junto á tí el maligno, ni los injustós [1] podrán permanecer delante de tus ojos.

7 Tú aborreces á todos los que obran la iniquidad; tú perderás á todos aquellos que hablan mentira.—Al hombre sanguinario y fraudulento el Señor le abominará:

8 pero yo *confiado* en la muchedumbre de tus misericordias,—entraré en tu Casa; y poseido de tu *santo* temor, doblaré mis rodillas ante tu santo Templo [2].

---

1 El hebreo: *los insensatos.*

2 O *Tabernáculo.*

9 Guíame, oh Señor, por *la senda de* tu justicia: haz que sea recto ante tus ojos mi camino, por causa de mis enemigos.

10 Pues en su boca no se halla palabra de verdad: su corazon está lleno de vanidad *y perfidia.*

11 Su garganta es un sepulcro abierto: con sus lenguas urden *continuamente* engaños. Júzgalos, oh Dios *mio.*—Frústrense sus designios, arrójalos fuera, *léjos de tu presencia*, como lo merecen sus muchas impiedades; puesto que, oh Señor, te han irritado.

12 Al contrario, alégrense todos aquellos que ponen en tí su esperanza: se regocijarán eternamente, y tú morarás en ellos.—Y en tí se gloriarán todos los que aman tu *santo* nombre,

13 porque tú colmarás de bendiciones al justo. —Señor, con tu benevolencia, como con un escudo, nos has cubierto por todos lados[1].

## SALMO VI.

*Sentimientos de un verdadero penitente.*

1 Para el fin: *Cántico y* salmo de David para la octava.

2 Señor, no me reprendas en *medio de* tu saña, ni me castigues en *la fuerza de* tu enojo.

---

1 Puede traducirse: *Señor, tu buena voluntad nos ha cubierto á manera de escudo*, y protegido *por todos lados.*

3 Ten, Señor, misericordia de mí, que estoy sin fuerzas; sáname, oh Señor, porque *hasta* mis huesos se han estremecido.

4 Y está mi alma sumamente perturbada: pero tú, Señor, ¿hasta cuándo [1]?

5 Vuelvete *á mí*, Señor, y libra mi alma: sálvame por tu misericordia.

6 Porque en muriendo, ya no hay quien se acuerde de tí; y en el infierno ¿quién te tributará alabanzas [2]?

7 Me he consumido á fuerza de *tanto* gemir: todas las noches baño mi lecho con mis lágrimas: inundo con ellas el lugar de mi descanso [3].

8 Por causa de la indignacion se han oscurecido mis ojos: he envejecido *y quedado endeble* en medio de todos mis enemigos.

9 Apartáos *léjos* de mí todos los que obrais la iniquidad: porque ha oido el Señor *benignamente* la voz de mi llanto.

10 Ha otorgado el Señor mi súplica: ha aceptado mi oracion.

11 Avergüéncense, y queden llenos de la mayor turbacion todos mis enemigos: retírense, y váyanse al momento cubiertos de ignominia.

---

1 ¿Harás durar mi tribulacion?

2 *Psalm*, *CXIII*. *v*. 17—*Isaias*, *XXXVIII*. *v*. 15.— O, *el sepulcro*. *Psalm*. *XXIX*. *v*. 10. Véase *Infierno*.

3 Acordándome de mis pecados.

## SALMO VII.

*Implora la justicia del Señor, para que le defienda de sus enemigos, cuya ruina predice.*

1 Salmo de David, cantado por él al Señor con motivo de las palabras de Chûsi, hijo de Jémini [1].

2 Señor, Dios mio, en tí he puesto mi esperanza: sálvame de todos mis perseguidores, y líbrame.

3 No sea que *alguno*, como leon, arrebate tal vez mi alma, sin que haya nadie que me libre y ponga en salvo.

4 ¡*Ah!* Señor Dios mio, si yo tal hice, si hay iniquidad en mis acciones,

5 si he vuelto mal por mal á los que me le han hecho; caiga yo justamente en las garras de mis enemigos, sin recurso.

6 Persígame el enemigo, y apodérese de mí, y estrélleme contra el suelo, y reduzca á polvo mi gloria.

7 Levántate, oh Señor, *en el momento* de tu enojo, y ostenta tu grandeza en medio de mis enemigos.—Sí, Señor, Dios mio, levántate segun la ley por tí establecida;

8 y el concurso de las naciones se reunirá al rededor de tí.—Por amor de esta congregacion vuelve á subir á lo alto [2]:

---

1 *II. Reg. XVII. v. 7.*
2 Al trono de tu justicia.

9 el Señor es quien juzga á los pueblos.—Júz-
game, *pues*, oh Señor, segun mi justicia, y segun
la inocencia que hay en mí.

10 Acábese ya la malicia de los pecadores: y tú,
oh Dios, que penetras los corazones, y los afec-
tos *mas íntimos*, encaminarás al justo.

11 Mi socorro le espero del Señor; el cual saca
á salvo á los rectos de corazon.

12 Dios, justo juez, fuerte, y sufrido, ¿enó-
jase acaso todos los dias?

13 Si vosotros no os convirtiéreis, vibrará su es-
pada: entesado tiene su arco y asestado;

14 y en él ha puesto dardos mortales, y tiene
dispuestas sus abrasadoras saetas.

15 Hé aquí que *el impío* ha parido la injusticia:
concibió el dolor [1], y parió el pecado.

16 El abrió y ahondó una fosa: mas ha caido
en esa *misma* fosa que él hizo.

17 El dolor *que quiso ocasionarme*, recaerá con-
tra él; y su iniquidad descargará sobre su cabeza.

18 Glorificaré yo al Señor por su justicia, y
cantaré himnos de alabanza al *excelso* nombre del
Señor altísimo.

---

1 O proyectó el daño del prójimo, y cuando le ejecutó, etc.

## SALMO VIII.

*Admirable providencia del Señor para con el hombre, tanto en su creacion, como en su renovacion por Jesu-Christo.*

1 Al fin: para los lagares: Salmo de David.

2 Oh Señor, *soberano* dueño nuestro, ¡cuán admirable es tu *santo* nombre en toda la redondez de la tierra!—Porque tu magestad se vé ensalzada sobre los cielos.

3 De la boca de los niños, y de los que están aun pendientes del pecho de sus madres, hiciste tú salir perfecta alabanza, por razon de tus enemigos, para destruir al enemigo y al vengativo.

4 Yo contemplo tus cielos, obra de tus dedos, la luna y las estrellas que tú criaste, *y exclamo:*

5 ¿Qué es el hombre, para que tú te acuerdes de él? ¿O qué es el hijo del hombre, para que vengas á visitarle?

6 Hicístele un poco inferior á los ángeles, coronástele de gloria y de honor,

7 y le has dado el mando sobre las obras de tus manos.

8 Todas ellas las pusiste á sus pies: todas las ovejas y bueyes, y aun las bestias del campo:

9 las aves del cielo, y los peces del mar que hienden sus ondas.

10 Oh Señor, *soberano* dueño nuestro, ¡y cuán admirable es tu nombre en toda la redondez de la tierra!

## SALMO IX.

*En la primera parte del salmo da gracias por la victoria conseguida de los enemigos.*

1 Para el fin: por los ocultos *arcanos* del Hijo: Salmo de David.

2 A tí, oh Señor, tributaré gracias con todo mi corazon: contaré todas tus maravillas.

3 Me alegraré en tí y saltaré de gozo: cantaré himnos á tu nombre, oh *Dios* altísimo.

4 Porque tú pusiste en fuga á mis enemigos; y quedarán debilitados, y perecerán delante de tí.

5 Pues tú me has hecho justicia, y has tomado la defensa de mi causa: te has sentado sobre el trono, tú que juzgas segun justicia.

6 Has reprendido á las naciones [1], y pereció el impío: has borrado los nombres de los tales para siempre por los siglos de los siglos.

7 Quedan embotadas para siempre las espadas del enemigo, y has asolado sus ciudades.—Desvanecióse como el sonido su memoria:

8 mas el Señor subsiste eternamente.—Él preparó su trono para ejercer el juicio;

9 y él mismo es quien ha de juzgar con rectitud la redondez de la tierra; juzgará los pueblos con justicia.

10 El Señor se ha hecho el amparo del pobre: socorriéndole oportunamente en la tribulacion.

---

1 Que se levantaron contra mí.

11 Confien pues en tí, *oh Dios mio*, los que conocen *y adoran* tu nombre; porque jamas has desamparado, Señor, á los que á tí recurren.

12 Cantad himnos al Señor que tiene su morada en *el monte santo de* Sion: anunciad entre las naciones sus proezas.

13 Porque vengando la sangre de sus siervos, ha hecho ver que se acuerda de ellos: no ha echado en olvido el clamor de los pobres.

14 Apiádate, Señor, de mí: mira el abatimiento á que me han reducido mis enemigos.

15 Tú que me sacas de las puertas de la muerte, para que publique todas tus alabanzas en las puertas de la hija de Sion [1].

16 Manifestaré mi júbilo por haberme tú salvado: Las gentes *que me perseguian*, han quedado sumidas en la perdicion que habian preparado *contra mí*.—En el lazo mismo, que *me* tenian ocultamente armado, ha quedado preso su pié.

17 *Así* se reconocerá que el Señor hace justicia [2]; *al ver* que el pecador ha quedado preso en las obras *ó lazos* de sus *propias* manos.

18 Serán arrojados al infierno los pecadores, y todas esas gentes que viven olvidadas de Dios.

19 Que no estará para siempre olvidado el pobre: ni quedará para siempre frustrada la paciencia de los infelices.

---

1 O ciudad santa de Jerusalem.

2 Pues el justo se ha libertado.

20 Levántate, oh Señor: *haz* que no prevalezca el hombre *malvado*; sean juzgadas las gentes ante tu presencia.

21 Establece, Señor, sobre ellas un legislador; para que conozcan que son hombres *débiles y miserables.*

*(Segunda parte, que es el salmo X segun los hebreos: en la que implora el Profeta el auxilio del Señor.)*

1 ¿Y por qué, oh Señor, te has retirado á lo léjos; y *me* has desamparado en el tiempo *mas* crítico, en la tribulacion?

2 Mientras que el impío se ensoberbece, se requema el pobre: mas *en fin los impíos* son congidos en los mismos designios *ó tramas* que han urdido.

3 Por cuanto el pecador se jacta en los *perversos* deseos de su alma; y el inícuo se vé celebrado:

4 *por lo mismo*, *orgulloso* el pecador ha exasperado al Señor, y no le buscará segun el exceso de arrogancia [1].

5 Delante de él no hay Dios; y así sus procederes son siempre viciosos. — Tus juicios [2], *Señor*, los ha apartado léjos de su vista: *solo piensa en* dominar á todos sus enemigos.

6 Pues él ha dicho en su corazon: Nunca ja-

1 Y no se le dará nada de él, segun es su arrogancia.
2 Tus santas leyes.

más seré yo derrocado: viviré *siempre* libre de todo infortunio.

7 Está su boca llena de maldicion y de amargura, y de dolo: debajo de su lengua opresion y dolor *para el prójimo.*

8 Pónese al acecho, con los ricos, en sitios escondidos, para matar al inocente:

9 tiene *siempre* su vista fija contra el pobre: está acechando desde la emboscada, como un leon desde su cueva. — Acecha para echar sus garras sobre el pobre: para agarrar al pobre, atrayéndole *dolosamente* ácia sí.

10 Le hará caer en su lazo; se agachará *en tierra*, y echarse ha encima de los pobres, luego que los haya apresado.

11 Porque él dijo en su corazon: Dios ya de nada se acuerda[1]: ha vuelto su rostro para no ver jamás nada.

12 Levántate *pues*, oh Señor Dios, alza tu *poderosa* mano: no te olvides de los pobres *ó desvalidos.*

13 ¿Por qué razon el impío ha irritado *así* á Dios? Es porque ha dicho en su corazon: Dios de nada se cuida.

14 Pero tú, *Señor,* lo estás viendo: tú consideras el afan y el dolor *del oprimido;* para entregar

---

1 No se acuerda Dios, *no hace caso* de lo que pasa en la tierra.

á los tales *malvados* al *castigo de* tus manos [1]. — A cargo tuyo está la tutela del pobre: tú eres el amparo del huérfano.

15 Quebranta el brazo del pecador y del maligno [2]: y *entónces* se buscará *el fruto de* su pecado, y no se hallará *nada*.

16 Reinará el Señor eternamente y por los siglos de los siglos: vosotras, oh naciones *impías*, seréis extirpadas de su tierra.

17 Atendiste, oh Señor, al deseo de los pobres; prestaste benignos oidos á la rectitud de su corazon:

18 para hacer justicia al huérfano y al oprimido; á fin de que cese ya el hombre de gloriarse de su poder sobre la tierra.

## SALMO X.

*David, contemplando al Señor justo defensor de la inocencia, y severo juez de los que la persiguen, pone toda su confianza en Dios, á pesar de todos los enemigos.*

1 Para el fin: Salmo de David.

2 En el Señor tengo puesta mi confianza: Cómo *pues* decís á mi alma: Retírate *prontamente* al monte, como una ave *que huye*?

---

1 Según el hebreo: *para dar á los tales* malvados *el castigo por tu mano.*

2 Que oprimen al pobre. Véase *Pobre.*

3 Mira que los pecadores han entesado el arco, y tienen preparadas saetas dentro de sus aljabas, para asaetear á escondidas á los que son de corazon recto.

4 Porque aquello que tú hiciste de bueno, lo han reducido á nada : mas el justo ¿qué es lo que ha hecho *de malo?*

5 *Pero* el Señor está en su santo Templo : el Señor tiene su trono en el cielo.—Sus ojos están mirando al pobre : sus párpados están examinando á los hijos de los hombres.

6 El Señor toma residencia al justo y al impío; y *así* el que ama la maldad, odia su *propia* alma[1].

7 Lloverá lazos *ó desastres* sobre los pecadores: el fuego y azufre, y el viento tempestuoso son el cáliz *ó bebida* que les tocará.

8 Porque el Señor es justo, y ama la justicia : está *siempre* su rostro mirando la rectitud.

## SALMO XI.

*Corrupcion general de costumbres, de la cual pide á Dios ser preservado.*

1 Para el fin : para la octava : Salmo de David.

2 Sálvame, Señor; porque ya no se halla un hombre de bien *sobre la tierra*[2]; porque las ver-

---

1 Segun el hebreo debe traducirse : *y su alma aborrece al que obra la maldad.*

2 De quien poder fiarme. Es una expresion hiperbólica.

dades no se aprecian *ya* entre los hijos de los hombres.

3 Cada uno de ellos no habla sino con mentira á su prójimo : habla con lábios engañosos, y con un corazon doble.

4 Acabe el Señor con todo lábio tramposo y con la lengua jactanciosa.

5 Ellos han dicho : Nosotros con nuestra lengua, *ó artificiosas palabras*, harémos cosas grandes : somos dueños de nuestros lábios : ¿quién nos manda á nosotros ?

6 Pero el Señor mirando á la miseria de los desvalidos, y al gemido de los pobres, dice : Ahora me levantaré yo *para defenderlos*. — Pondrélos en salvo : yo les inspiraré confianza [1].

7 Palabras puras *y sinceras* son las palabras del Señor : son plata ensayada al fuego, acendrada en el crisol, y siete *ó mil* veces refinada.

8 Oh Señor, tú nos salvarás, y nos defenderás siempre de esta raza de gentes.

9 Los impíos andan al rededor de nosotros : Tú, segun tu grandeza *ó altísima sabiduría*, has multiplicado los hijos de los hombres [2].

---

1 Lo haré con libertad y firmeza, sin que nadie pueda resistirme.

2 Aunque tan perversos.

## SALMO XII.

*Sentimientos de una alma atribulada, que con firme esperanza recurre á Dios.*

1 Para el fin: Salmo de David.

¿Hasta cuándo, oh Señor, me has de tener en profundo olvido? ¿Hasta cuándo apartarás de mí tu rostro?

2 ¿Cuánto tiempo andaré yo cavilando conmigo mismo, penando mi corazon todo el dia?

3 ¿Hasta cuándo me tiranizará mi enemigo?

4 Vuelve, oh Señor Dios mio, *vuelve* tu vista ácia mí, y escúchame *benigno.* — Alumbra mis ojos, á fin de que no duerma yo jamás el sueño de la muerte;

5 no sea que alguna vez diga mi enemigo: He prevalecido contra él.—Los que me atribulan, saltarán de gozo, si me ven vacilar.

6 Pero yo tengo puesta mi confianza en tu misericordia.—Mi corazon saltará de júbilo por la salvacion que me vendrá de tí: cantaré al Señor, bienhechor mio, y haré resonar con himnos de alabanza el nombre del Señor altísimo.

## SALMO XIII.

*Pinta David la general corrupcion de los hombres, y la persecucion que sufren los justos. Intima el juicio de Dios, y profetiza la venida del Mesías para la salud del género humano.*

1 Para el fin: Salmo de David.

Dijo en su corazon el insensato: No hay Dios [1]. *Los hombres* se han corrompido, y se han hecho

---

1 La palabra correspondiente á *Dios* no es aquí el יהוה *Jehovah*, que significa *el ser de Dios*, sino אלהים *Elohim* que le presenta como á *señor y gobernador supremo*. Y así no es tanto la existencia de Dios como su providencia la que niega el impío, el cual procura persuadirse que Dios no hace caso de las acciones de las criaturas. Varios expositores creen que este salmo XIII es un duplicado del LII con la añadidura de los tres versos despues del 3, tomados del capítulo III de la Epístola á los *romanos*; donde, despues de usar el Apóstol de los tres primeros versos, prosigue con el contenido en los tres añadidos. Estos, ni se hallan en el original hebreo, ni en muchos códices de la version de los Setenta, ni en el códice latino antiquísimo, llamado *Salterio áureo*, que se conserva en el monasterio de Ripoll. El señor Carvajal opina que el salmo LII le compuso David antes que el XIII, y que este es el mismo LII limado y enriquecido por su autor con los tres versos. Aquí debo advertir que para las notas de algunos salmos me he valido de las que puso dicho traductor en su version poética, y de varias especies que discutí con él en 1814, cuando trabajaba su version, y me hizo el singular favor de examinar esta que habia yo concluido poco antes.

abominables por seguir sus pasiones: no hay quien
obre bien, no hay uno siquiera.

2 El Señor echó desde el cielo una mirada sobre
los hijos de los hombres, para ver si habia uno
que tuviese juicio, ó que buscase á Dios.

3 Todos se han extraviado, todos á una se hicieron inútiles: no hay quien obre bien, no hay siquiera uno [1].—Su garganta es un sepulcro destapado; con sus lenguas están forjando fraudes: debajo de sus labios hay veneno de áspides.—Llena está su boca de maldicion y de amargura: sus pies son ligeros para *ir á* derramar sangre.—Todos sus procederes se dirigen á afligir y oprimir *al prójimo;* nunca conocieron el sendero de la paz: no hay temor de Dios ante sus ojos.

4 ¿Por ventura no entrarán en conocimiento todos esos que hacen profesion de la iniquidad; esos que devoran á mi pueblo, como un bocado de pan?

5 No han invocado al Señor; y allí tiemblan de miedo donde no hay motivo de temer.

6 Porque está el Señor en medio del linage de los justos: vosotros, *oh impíos*, ridiculizais la determinacion del desvalido, cuando pone en el Señor su esperanza.

7 ¡*Oh*, quién enviará de Sion la salud *ó el Sal-*

---

1 Los tres miembros de este verso que siguen, se hallan no en el hebreo, sino en la version griega llamada *Comun*. Algunos creen que fueron introducidos por el autor de ella.

*vador* de Israél ! Cuando el Señor pusiere fin á la cautividad de su pueblo, saltará de gozo Jacob, y se regocijará Israél [1].

## SALMO XIV.

*Cuál ha de ser la vida de los que desean entrar en la celestial Sion.*

1 Salmo de David.

¡ *Ah!* Señor, ¿ quién morará en tu *celestial* tabernáculo ? ¿ O quién descansará en tu santo monte ?

2 Aquel que vive sin mancilla [2], y obra rectamente.

3 Aquel que habla la verdad *que tiene* en su corazon, y no ha forjado ningun dolo con su lengua ;—ni ha hecho mal á sus prójimos, ni ha consentido que fuesen infamados :

4 el que en su estimacion reputa al malvado por un nonada ; mas honra á aquellos que temen al Señor :—que si hace juramento á su prójimo, no le engaña :

5 que no da su dinero á usura [3] : ni se deja cohechar contra el inocente.—Quien así se porta, no será conmovido por toda la eternidad.

---

1 *Gen. XLIX. v.* 18.

2 Puede traducirse : *El que camina con tiento* ; pues esto indica la voz hebrea חולך *holej*, y el *ingreditur* de la Vulgata.

3 *Deut. XXIII. v.* 20.

## SALMO XV.

*Acude David á Dios pidiéndole socorro. Salmo profético que conviene á Jesu-Christo.*(Act. c. II. v. 25.—c. XIII. v. 35.)

1 Inscripcion de título. Del mismo David.

Sálvame, oh Señor, pues tengo puesta en tí *toda* mi esperanza.

2 Yo dije al Señor: Tú eres mi Dios, que no tienes necesidad de mis bienes.

3 Cumplido ha maravillosamente todos mis deseos, en los santos que moran en su tierra.

4 Multiplicaron *los impios* sus miserias, *ó sus miserables deidades* [1]; en pos de las cuales corrian aceleradamente.—No seré yo el que convoque sus sanguinarios conventículos: ni siquiera tomaré en boca tales nombres.

5 El Señor es la parte que me ha tocado en herencia, y la porcion destinada para mí. Tú eres, *oh Señor*, el que me restituirás *y conservarás* mi heredad [2].

6 En delicioso sitio me cupo la suerte: hermosa es, á la verdad, la herencia que me ha tocado [3].

---

1 O *flaquezas*, esto es, sus impotentes deidades. Tal vez se habla de los que despues de haberse convertido á Dios, caen en pecados.

2 Que cupo en suerte al pueblo mio. *Act XXVI. v.* 18. —*Eph. I. v.* 11.—*Colos. I. v.* 12.

3 Pues es el mismo Dios.

7 Alabaré *pues* al Señor, que me ha dado tal entendimiento [1]; á lo cual, aun durante la noche, mi corazon me excitaba [2].

8 Yo contemplaba siempre al Señor delante de mí, como quien está á mi diestra para sostenerme.

9 Por eso se regocijó mi corazon, y prorumpió en cánticos alegres mi lengua; y ademas tambien mi carne descansará con la esperanza [3].

10 Porque yo sé que no has de abandonar tú, *oh Señor*, mi alma en el sepulcro [4]: ni permitirás que tu Santo experimente la corrupcion.

11 Hicísteme conocer las sendas de la vida [5]: me colmarás de gozo con *la vista de* tu *divino* rostro: en tu diestra se hallan delicias eternas.

## SALMO XVI.

*David pide al Señor que le libre de sus enemigos.*

1 Oracion de David.

Atiende, oh Señor, á mi justicia: acoge mis plegarias.—Presta oidos á mi oracion; que no la pronuncio con labios hipócritas *ó fraudulentos*.

---

1 O el buen pensamiento de fijar en él todos mis deseos.

2 Véase *Riñones*.

3 De la resurreccion.

4 O limbo, donde están los Patriarcas y demas justos: *ni permitirás que mi cuerpo, que has santificado, experimente la corrupcion*, y sea comido de gusanos.

5 Inmortal y gloriosa.

2 Salga de tu *benigno* rostro mi sentencia: miren tus ojos la justicia *de mi causa.*

3 Pusiste á prueba mi corazon, y le has visitado durante la noche [1] : me has acrisolado al fuego, y en mí no se ha hallado iniquidad.

4 Léjos de platicar mi boca *segun* el proceder de los hombres *mundanos*; por respeto á las palabras de tus labios, he seguido las sendas escabrosas *de la virtud.*

5 Asegura constantemente mis pasos por tus senderos, á fin de que mis pies no resbalen.

6 Yo he clamado *á ti*, Dios *mio*, porque *siempre* me has oido benignamente: inclina *pues* ácia mí tus oidos, y escucha mis palabras.

7 Haz brillar de un modo maravilloso tus misericordias, oh Salvador de los que en tí esperan.

8 De los que resisten [2] *el poder de* tu diestra, guárdame, *Señor*, como á las niñas de los ojos. —Ampárame bajo la sombra de tus alas,

9 contra los impíos que me persiguen.—Cercado han mis enemigos á mi alma:

10 han cerrado sus entrañas *á toda compasion:* hablan con altanería.

11 Despues de haberme arrojado fuera, ahora me tienen cercado por todas partes: tienen puestas sus miras para dar conmigo en tierra [3].

---

1 O el tiempo de mis aflicciones.

2 O pretenden contrariar.

3 Puede traducirse: *Procuran tener sus ojos* siempre inclinados á tierra *para observarme traidoramente.*

12 Están acechándome como el leon preparado á arrojarse sobre la presa, ó como el leoncillo que en lugares escondidos está en espera.

13 Levántate, oh Señor, preven su golpe, y arrójalos por el suelo: libra mi alma *de las garras* del impío: *quítales* tu espada[1]

14 á los enemigos de tu diestra. — Sepáralos, Señor, *de los buenos*, *aun* mientras viven, de aquellos que son en corto número sobre la tierra; en la que han saciado su apetito de tus exquisitos bienes.—Llénanse de hijos segun su deseo; y dejan *despues* á sus nietos el resto de sus caudales.

15 Pero yo compareceré en tu presencia con la justicia *de mis obras:* y quedaré *plenamente* saciado, cuando se *me* manifestará tu gloria.

## SALMO XVII.

*David, figura del Mesias, da gracias á Dios por haberle librado de grandes peligros, y constituídole rey, á él y á sus descendientes.*

1 Para el fin. Salmo de David, siervo del Señor, á cuya gloria dirigió las palabras de este cántico, en el dia en que le libró el Señor de las manos de todos sus enemigos, como tambien del poder de Saul, con cuyo motivo dijo[2]:

2 A tí he de amarte[3], oh Señor, que eres *toda* mi fortaleza.

---

1 O el poder que les diste.

2 *II. Reg. XXII. v.* 2.

3 Entrañablemente; ó de todo corazon, como indica el verbo hebreo רחם *rajam*.

3 El Señor es mi firme apoyo, mi asilo, y mi libertador. — Mi Dios *es* mi socorro, y en él esperaré. —Él es mi protector, y mi poderosa salvacion, y el amparo mio.

4 Invocaré *pues* al Señor con alabanzas, y me veré libre de mis enemigos.

5 Cercáronme dolores de muerte; y torrentes de iniquidad me llenaron de terror:

6 rodeáronme dolores de infierno: estuve á punto de caer en lazos de muerte.

7 *Mas* en medio de *esta* mi tribulacion invoqué al Señor, y á mi Dios clamé; — el cual desde su santo Templo escuchó *benigno* mis voces: y el clamor que hice yo ante su acatamiento penetró sus oidos.

8 Conmovióse y tembló *luego* la tierra: los cimientos de los montes se estremecieron y se conmovieron, viéndole *tan* airado.

9 Levantóse una *gran* humareda en fuerza de su ira, un fuego devorador salia de su rostro: por él fueron encendidas brasas.

10 Inclinó los cielos, y descendió, llevando una oscura niebla bajo sus pies.

11 Montó sobre querubines; y tomó el vuelo: voló llevado en alas de los vientos [1].

12 Puso entre tiniebas su asiento; sirviéndole de pabellon, que le cubria por todas partes, una agua tenebrosa suspensa en las nubes del aire.

---

1 Al socorro de los suyos.

13 Al resplandor de su presencia se resolvieron las nubes en una lluvia de piedras y de centellas ardientes.

14 Y tronó el Señor desde *lo alto* del cielo; y el Altísimo dió una voz como suya, y cayeron *al instante* piedras y ascuas de fuego.

15 Disparó sus saetas, y disipólos; arrojó gran multitud de rayos, y los aterró.

16 Hiciéronse visibles los *ocultos* manantiales de las aguas, y quedaron descubiertos los cimientos del orbe terráqueo, — al estruendo tuyo, oh Señor, al resoplido del aliento de tu ira.

17 *Entónces* alargóme *el Señor* desde lo alto su mano, y me asió, y sacóme de la inundacion de tantas aguas.

18 Libróme de mis poderosísimos enemigos, y de cuantos me aborrecian: porque se habian hecho mas fuertes que yo.

19 Echáronse de repente sobre mí en el dia de mi augustia; pero el Señor se hizo mi protector.

20 Sacóme á la anchura [1]: salvóme por un efecto de su buena voluntad para conmigo.

21 El Señor me recompensará segun mi justicia, y me premiará conforme la pureza de mis manos *ó acciones:*

22 porque yo he seguido atentamente las sendas del Señor, y nunca he procedido impíamente contra mi Dios:

---

1 Púsome en ancho y seguro lugar.

23 porque tengo ante mi ojos todos sus juicios, ni he desechado jamás sus justísimos preceptos.

24 Y me mantendré puro delante de él; y me cautelaré de mi mala inclinacion.

25 Y el Señor me galardonará conforme á mi justicia, y segun la pureza de mis manos, que está presente á sus ojos.

26 *Porque* tú, *Señor*, con el santo te ostentarás santo, é inocente con el inocente:

27 con el selecto serás selecto *ó sincero*, y con el perverso serás como él merece [1].

28 Porque tú salvarás al pueblo humilde, y humillarás los ojos altaneros.

29 Y pues que tú, oh Señor, das la luz á mi antorcha [2], esclarece, Dios mio, mis tinieblas.

30 Que con tu ayuda seré libertado de la tentacion; y al lado de mi Dios trapasaré *ó asaltaré toda* muralla.

31 *Irreprensible y* puro es el proceder de mi Dios; acendradas al fuego sus palabras *ó promesas*: él es el protector de cuantos ponen en él su esperanza.

32 Porque ¿qué otro Dios hay sino el Señor? ¿O qué Dios hay fuera de nuestro Dios?

33 Él es el Dios que me ha revestido de fortaleza, y ha hecho que mi conducta fuese sin mancilla:

---

1 Véase *Lev. XXVI.—II Reg. XXII. v.* 27.

2 Esto es, á mi alma, ó vida.

34 que ha dado á mis pies la ligereza de los ciervos, y me ha colocado sobre las alturas :

35 que adiestra mis manos para la pelea. Tú eres, *oh Dios mio*, el que fortaleciste mis brazos como arcos de bronce,

36 y me has salvado con tu proteccion [1], y me has amparado con tu diestra :—tu disciplina *ó avisos* me han corregido en todo tiempo; y esa misma disciplina tuya será mi enseñanza.

37 Fuísteme abriendo paso por do quiera que iba, y no flaquearon mis pies.

38 Perseguiré á mis enemigos y los alcanzaré, y no volveré atras hasta que queden enteramente deshechos.

39 Los destrozaré, no podrán resistir ; caerán debajo de mis pies.

40 Porque tú me revestiste de valor para el combate, y derribaste á mis pies á los que contra mí se alzaban.

41 Hiciste volver las espaldas á mis enemigos delante de mí, y desbarataste á los que me odiaban.

42 Clamaron ; mas no habia quien los salvase : clamaron al Señor, y no los escuchó.

43 Los desmenuzaré como polvo que el viento esparce, y los barreré como lodo de las plazas.

44 Tú, *Dios mio,* me librarás de las contradicciones del pueblo : tú me constituirás caudillo de las naciones.

---

1 *I. Reg. XVII. v.* 35.

45 Un pueblo á quien yo no conocia, se sometió á mi dominio ; apenas hubo oido *mi voz*, me rindió la obediencia.

46 Los hijos mios *se han vuelto como* hijos bastardos, me faltaron á la fidelidad : han caido en la vejez y caducado los hijos bastardos , y van tropezando fuera de sus sendas.

47 Viva el Señor , y bendito sea *mil veces* mi Dios ; y sea glorificado el Dios de mi salud [1].

48 Tú, oh Dios *mio* , que sales á vengarme , y sujetas á mi dominio las naciones : tú que me libraste de la saña de mis enemigos :

49 ensalzarme has sobre los que se levantan contra mí : me libertarás del hombre inícuo [2].

50 Por tanto , yo te alabaré , oh Señor , entre las naciones , y cantaré himnos á *la gloria de* tu nombre [3] :

51 á aquel que ha salvado maravillosamente á su rey, y usa de misericordia *ó colma de beneficios* á su ungido David, y la usará *tambien* con su descendencia hasta el fin de los siglos.

---

1 O mi Salvador.
2 *II. Reg. XXII. v.* 49.
3 *Ibid. v.* 50.—*Rom. XV. v.* 9.

## SALMO XVIII.

*La gloria de Dios se descubre en las maravillas de la naturaleza, y en la excelencia de ta Ley del Señor. Prediccion de la Ley de gracia, y de la predicacion del Evangelio.*

1 Para el fin: Salmo de David.

2 Los cielos publican la gloria de Dios, y el firmamento anuncia *la grandeza de* las obras de sus manos.

3 Cada dia trasmite con abundancia[1] al siguiente dia estas voces *ó anuncios*, y la una noche las comunica á la otra noche[2].

4 No hay lenguage, ni idioma, en los cuales no sean entendidas estas sus voces[3].

5 Su sonido se ha propagado por toda la tierra, y hasta el cabo del mundo *se han oido* sus palabras.

6 Puso *Dios especialmente* en el sol su tabernáculo[4]; y á manera de un esposo que sale de su

---

1 Tal es la fuerza de la palabra hebrea יביע que corresponde al *eructavit* de la Vulgata.

2 *Un dia da al otro dia nuevos motivos de celebrarlas, y la noche los comunica á la noche siguiente.* O tambien: *Cada dia da abundante materia de que hablar* ó alabar á Dios *al otro dia; y la una noche muestra esa subiduría á la noche siguiente.*

3 *O la habla de los cielos.* O de otro modo: *No tienen lenguage, ni tienen idioma; y con todo se entiende su voz*, esto es, *el habla de los cielos.*

4 Hizo brillar en el sol una como luz inmensa; que por tan brillante no puede contemplarse de fijo.

tálamo,—salta como gigante á correr su carrera:
7 sale de una extremidad del cielo,—y corre hasta la otra extremidad del mismo; ni hay quien pueda esconderse de su calor.
8 La Ley del Señor *es* inmaculada, y ella convierte *á sí* las almas: el testimonio del Señor es fiel, y da sabiduría á los pequeñuelos.
9 Los mandamientos del Señor son rectos, y alegran los corazones: el luminoso precepto del Señor es el que alumbra los ojos.
10 El *puro y* santo temor del Señor permanece por todos los siglos: los juicios del Señor son verdad: en sí mismos están justificados:
11 son mas codiciables que la abundancia de oro y de piedras preciosas: mas dulces que la miel, y el panal.
12 Por esto tu siervo los guarda; y en el guardarlos queda abundantemente galardonado.
13 ¿Quién es el que conoce *todos* sus yerros? Purifícame de los mios ocultos,
14 y perdona á tu siervo los agenos[1].—Si no dominaren sobre mí, entónces estaré limpio de toda mancha, y purificado de delito muy grande.
15 Con lo que te serán aceptas las palabras *ó cánticos* de mi boca, como tambien la meditacion de mi corazon *que haré yo* siempre en tu acatamiento.—Oh Señor, amparo mio, y redentor mio.

1 En que haya tenido parte. O, perdona los de mis súbditos.

## SALMO XIX.

*Oracion que David pone en boca de su pueblo por el feliz suceso de sus armas.*

1 Para el fin: Salmo de David.

2 Oigate, *oh rey*, el Señor en el dia de la tribu-
lacion: defiéndate el nombre del Dios de Jacob.

3 Envíete socorro desde el Santuario, y sea tu
firme apoyo desde Sion.

4 Tenga presentes todos tus sacrificios, y séale
gratísimo tu holocausto.

5 Concédate lo que desea tu corazon, y cumpla
todos tus designios.

6 Nosotros nos alegrarémos por tu salud, y
nos gloriarémos en el nombre de nuestro Dios.

7 Otorgue el Señor todas tus peticiones: ahora
veo que el Señor ha puesto en salvo á su Ungido.
—Él le oirá desde el cielo, *que es* su santuario:
en su poderosa diestra está la salvacion.

8 Unos confian en sus carros armados, otros en
sus caballos: mas nosotros invocarémos el nombre
del Señor nuestro Dios.

9 Ellos se hallaron envueltos en los lazos, y ca-
yeron; pero nosotros nos realzamos, y estamos
llenos de vigor.

10 Oh Señor, salva al rey, y óyenos en el dia
en que te invocáremos.

## SALMO XX.

*Hacimiento de gracias por la victoria del rey.*

1 Para el fin: Salmo de David.

2 Oh, Señor, en tu *gran* poder hallará el rey su alegría, y saltará de extremado gozo por la salvacion que le has enviado.

3 Tú le has cumplido el deseo de su corazon, y no has frustrado los ruegos que formaron sus labios.

4 Antes te has anticipado á él con bendiciones amorosas: pusístele sobre la cabeza una corona de piedras preciosas.

5 Te pidió vida, y tú le has concedido alargar sus dias por los siglos de los siglos.

6 Grande es su gloria por la salvacion que le has dado. *Aun* le revestirás de una gloria y esplendor *mucho mas* grande.

7 Porque tú harás que él sea bendicion eterna[1]: colmarásle de gozo con *solo* mostrarle tu rostro.

8 Por cuanto el rey tiene puesta su confianza en el Señor: por lo mismo descansará inmoble en la misericordia del Altísimo.

9 Alcance tu *poderosa* mano á todos tus enemigos: descargue tu diestra sobre todos los que te aborrecen.

---

1 Le harás principio ó fuente de bendicion; pues harás nacer de su linage al Mesías salvador del mundo.

10 En mostrándoles tu rostro, harás de ellos como un horno encendido. Airado el Señor, los pondrá en consternacion, y el fuego los devorará.

11 Extirparás su descendencia de sobre la faz de la tierra, y quitarás su raza de entre los hijos de los hombres.

12 Porque urdieron contra tí maldades: forjaron designios que no pudieron ejecutar.

13 Tú empero los pondrás en fuga, y tendrás aparejadas contra ellos las flechas de tu arco.

14 Ensálzate, Señor, con tu poder *infinito:* que nosotros celebrarémos con cánticos é himnos tus maravillas.

## SALMO XXI.

*Jesu-Christo, clavado en la cruz, ruega á su eterno Padre que le ampare; y dice que despues de resucitado anunciará su gloria á toda la tierra.*

1 Para el fin: por el auxilio de la mañana. Salmo de David.

2 ¡Oh Dios! ¡oh Dios mio [1], vuelve á mí tus ojos! ¿Por qué me has desamparado? Los gritos de los pecados mios alejan [2] de mí la salud.

---

1 En el texto hebreo se lee: אלי *Eli,* que denota á Dios como á *fuerte* ó todopoderoso; pues *el* significa *fuerte*: y así אלי *Eli* es *fuerte mio.*

2 Esto es, de los pecados de los hombres, que he tomado sobre mí. Segun el hebreo podria traducirse: *Léjos están de mi salud,* ó de salvarme, *las voces de mis gemidos.*

3 Clamaré, oh Dios mio, durante el dia, y no
me oirás; *clamaré* de noche, y no por mi culpa [1].
4 Tú empero habitas en la santa morada, *tú*,
oh gloria de Israél.
5 En tí esperaron nuestros padres: esperaron
en tí, y tú los libraste.
6 A tí clamaron, y fueron puestos en salvo.
Confiaron en tí, y no tuvieron por qué avergon-
zarse.
7 Bien que yo soy un gusano, y no un hombre;
el oprobio de los hombres, y el desecho de la
plebe.
8 Todos los que me miran, hacen mofa de mí
con palabras, y con meneos de cabeza [2], diciendo:
9 En el Señor esperaba; que le liberte: sál-
vele, ya que tanto le ama.
10 Sin embargo tú eres quien me sacaste del
seno materno; y mi esperanza, desde que yo
estaba colgado de los pechos de mi madre.
11 Desde las entrañas de mi madre fuí arrojado
en tus brazos: desde el seno materno te tengo
por mi Dios:
12 no te apartes de mí; porque se acerca la
tribulacion, y no hay nadie que me socorra.

---

1 Puede traducirse de esta otra manera mas conforme al hebreo: *Clamaré, oh Dios mio, durante el dia, y no me oirás: de noche, y no me escucharás.* Y tambien: *Clamaré en vida, y no me oirás: despues de la muerte, y no me escucharás.*

2 *Matth. XXVII. v. 39. y siguientes.*

13 Cercado me han novillos [1] en gran número: recios *y bravos* toros me han sitiado.

14 Abrieron su boca contra mí, como leon rapante y rugiente.

15 Me he disuelto como agua, y todos mis huesos se han desencajado.—Mi corazon está como una cera, derritiéndose dentro de mis entrañas.

16 *Todo* mi verdor se ha secado, como un vaso de barro cocido; mi lengua se ha pegado al paladar; y me vas conduciendo al polvo del sepulcro.

17 Porque me veo cercado de una multitud de *rabiosos* perros: me tiene sitiado una turba de malignos.—Han taladrado mis manos y mis pies [2];

18 han contado mis huesos uno por uno.—Pusiéronse á mirarme *despacio*, y á observarme:

---

1 O becerros indómitos y furiosos.

2 En las mas de las Biblias hebreas se lee כארי *caari*, que significa *como leon*: en vez de כרו *carú* que significa *horadaron*; y es como leyeron los Setenta intérpretes que trasladaron ὤρυξαν, que literalmente significa *cavaron*. Mas por la doctrina de la Másora, número 24,9 sobre este salmo, se demuestra que la voz כארי no es un nombre apelativo compuesto de la partícula comparativa כ, que significa *como*, y ארי que significa *leon jóven*; sino una tercera persona del plural del verbo כרה con א *epentético*, ó *mater lectionis*, que significa *cavaron*, *horadaron*, *barrenaron*. Doctrina que confirma el intérprete châldeo. Véase *Buxtorf*, *art*. ארי.

19 repartieron entre sí mis vestidos, y sortearon mi túnica.

20 Mas tú, oh Señor, no me dilates tu socorro; atiende *luego* á mi defensa.

21 Libra mi vida, oh Dios, del alfange; y de las garras de los canes á mi alma.

22 Sálvame de la boca del leon; salva de las hastas de los unicornios mi pobre alma.

23 Anunciaré tu *santo* nombre á mis hermanos: publicaré tus alabanzas en medio de la Iglesia[1].

24 Oh vosotros que temeis al Señor, alabadle: glorificadle, vosotros descendientes todos de Jacob.

25 Témale todo el linage de Israél, porque no despreció ni desatendió la súplica del pobre;—ni apartó de mí su rostro; antes así que clamé á él, *luego* me oyó.

26 A tí se dirigirán mis alabanzas en la iglesia *ó solemnidad* grande[2]: en presencia de los que le temen, cumpliré yo mis votos.

27 Los pobres comerán y quedarán saciados; y los que buscan al Señor, le cantarán alabanzas: sus corazones vivirán por los siglos de los siglos.

28 Se acordará *de los beneficios recibidos*, y se convertirá al Señor toda la extension de la tierra;

---

1 *Hebr. II. v.* 12.

2 En la congregacion que se formará de todas las naciones, unidas todas con el vínculo de la fe.

—y se postrarán ante su acatamiento las familias todas de las gentes.

29 Porque del Señor es el reino; y él ha de tener el imperio de las naciones.

30 Comieron, y le adoraron todos los ricos de la tierra: ante su acatamiento se postrarán todos los mortales.

31 Y mi alma vivirá para él, y á él servirá mi descendencia.

32 Será contada como del Señor la generacion venidera; y los cielos [1] anunciarán la justicia de él al pueblo que ha de nacer, formado por el Señor.

## SALMO XXII.

*A quien Dios apacienta, nada le falta.*

1 Salmo de David.

El Señor me pastorea, nada me faltará.

2 Él me ha colocado en lugar de pastos:—me ha conducido junto á unas aguas que restauran *y recrean.*

3 Convirtió á mi alma.—Me ha conducido por los senderos de la justicia, para gloria de su nombre.

---

1 La voz *cielos*, que ni se halla en el original hebreo ni en los Setenta, fue introducida, segun piensa el piadoso y sábio cardenal Belarmino, por el traductor latino para mayor claridad del texto; y significa metafóricamente los *hombres celestiales.*

4 De esta suerte, aunque caminase yo por medio de la sombra de la muerte, no temeré ningun desastre; porque tú estás conmigo. — Tu vara y tu báculo[1] han sido mi consuelo.

5 Aparejaste delante de mí una mesa *abundante*, á la vista de mis perseguidores.—Bañaste de óleo *ó perfumaste* mi cabeza. ¡Y cuán excelente es el cáliz mio que *santamente* embriaga[2]!

6 Y me seguirá tu misericordia todos los dias de mi vida;—á fin de que yo more en la Casa del Señor por largo tiempo.

## SALMO XXIII.

*Salmo profético en que habla David del reino de su Iglesia, el cual tendrá su perfeccion en los cielos. Concluye con una admirable pintura de la triunfante entrada de Jesu-Christo en el cielo.*

1 Para el primer dia de la semana: Salmo de David.

Del Señor es la tierra, y cuanto ella contiene: el mundo, y todos sus habitadores:

2 porque él la estableció superior á los mares[3], y la colocó mas alta que los rios.

---

1 Con que me has corregido y sostenido.

2 Véase *Embriagar*, *Uncion*.

3 Es propio del lenguage poético hablar conforme á lo que parece á los sentidos y á las opiniones que por ellos se forman. Y como las aguas del mar siempre parecen á la vista del que mira, mas bajas por todas partes que la tierra, por eso dice el salmista que la tierra está colocada *sobre ellas*. Véase *Hebraismos*.

3 ¿Quién subirá al monte del Señor? ¿O quién podrá estar en su Santuario?

4 El que tiene puras las manos y limpio el corazon; el que no ha recibido en vano su alma, ni hecho juramentos engañosos á su prójimo.

5 Este es el que obtendrá la bendicion del Señor, y la misericordia de Dios su salvador.

6 Tal es el linage de los que le buscan, de los que anhelan por ver el rostro del Dios de Jacob.

7 Levantad, oh príncipes, vuestras puertas, y elevaos vosotras, oh puertas de la eternidad; y entrará el Rey de la gloria.

8 ¿Quién es ese Rey de la gloria? Es el Señor fuerte y poderoso: el Señor poderoso en las batallas.

9 Levantad, oh príncipes, vuestras puertas, y elevaos vosotras, oh puertas de la eternidad; y entrará el Rey de la gloria.

10 ¿Quién es ese Rey de la gloria? El Señor de los ejércitos, ese es el rey de la gloria.

## SALMO XXIV.

*David implora el auxilio y la misericordia de Dios para sí y para su pueblo.*

1 Para el fin: Salmo de David.

A tí, oh Señor, he levantado mi espíritu.

2 En tí, oh Dios mio, tengo puesta mi confianza: no quedaré avergonzado:

3 ni se burlarán de mí mis enemigos ; porque ninguno que espere en tí, quedará confundido.

4 Sean cubiertos de confusion todos aquellos que vana *é injustamente* obran la iniquidad.— Muéstrame, oh Señor, tus caminos, y enséñame tus senderos.

5 Encamíname segun tu verdad, é instrúyeme ; pues tú eres el Dios salvador mio, y te estoy esperando todo el dia.

6 Acuérdate, Señor, de tus piedades, y de tus misericordias usadas en los siglos pasados.

7 Echa en olvido los delitos *ó flaquezas* de mi mocedad, y mis necedades.—Acuérdate de mí, segun tu misericordia : *acuérdate de mí*, oh Señor, por tu bondad.

8 El Señor es bondadoso y justo ; por lo mismo dirigirá á los pecadores por el camino que deben seguir [1].

9 Dirigirá á los humildes por la via de la justicia : enseñará sus caminos á los apacibles.

10 Todos los caminos del Señor son misericordia y verdad para los que buscan su *santa* alianza y sus mandamientos.

11 Por la gloria de tu *santo* nombre, oh Señor, me has de perdonar mi pecado, que ciertamente es muy grave [2].

---

1 Puede traducirse : *Dará á los pecadores la ley* de la penitencia, *que deben guardar en el camino de esta vida.*

2 San Gerónimo por *peccatum multum* entiende el *pecado*

12 ¿ Quién es el hombre que teme al Señor? *Dios* le ha prescrito la regla *que debe seguir* en la carrera que escogió :

13 reposará su alma entre bienes, y sus hijos poseerán la tierra.

14 El Señor es firme apoyo de los que le temen, y á ellos revela sus secretos *ó misterios.*

15 Mis ojos están siempre fijos en el Señor; pues él ha de sacar mis pies del lazo.

16 Vuelve, *Señor,* ácia mí tu vista, y ten de mí compasion ; porque me veo solo y pobre.

17 Las tribulaciones de mi corazon se han multiplicado : líbrame de mis congojas.

18 Mira mi humillacion y mi trabajo, y perdona todos mis pecados.

19 Repara en mis enemigos cómo se han multiplicado, y cuán injusto es el ódio con que me aborrecen.

20 Guarda mi alma, y líbrame : nunca quede yo sonrojado, habiendo puesto en tí mi esperanza.

21 Los inocentes y justos se han unido conmigo, porque yo esperé en tí.

22 Oh, Dios *mio,* libra á Israél de todas sus tribulaciones.

---

*original.* Otros creen que hablaba David del adulterio, y del homicidio que cometió.

## SALMO XXV.

*Oracion de David calumniado y perseguido. Conviene á los mártires de la Iglesia.*

1 Para el fin: Salmo de David.

Oh, Señor, seas tú mi juez, puesto que yo he procedido segun mi inocencia; y esperando en el Señor, no vacilaré.

2 Pruébame, Señor, y sondéame: acrisola al fuego mis afectos y *todo* mi corazon [1].

3 Porque tengo tu misericordia delante de mis ojos, y hallo en tu verdad todas mis complacencias.

4 Nunca he ido á sentarme en las reuniones de gente vana, ni conversé *jamás* con los que obran la iniquidad.

5 Aborrezco la sociedad de los malignantes, y evitaré siempre la comunicacion con los impíos.

6 Lavaré mis manos en compañía de los inocentes [2]; y rodearé, Señor, tu altar,

7 para oir las voces de alabanza, y referir todas tus maravillas.

8 Señor, yo he amado el decoro de tu casa, y el lugar donde reside tu gloria.

---

1 O tambien: *Experiméntame, Señor, y ponme á prueba: ensaya al fuego* de las tribulaciones *mis afectos y mi corazon.*

2 *Exod. XXX.v.* 19. 20. Véase *Manos.*

9 No pierdas, Dios *mio*, con los impíos mi alma, ni la vida mia con los hombres sanguinarios:

10 en cuyas manos no se vé mas que iniquidad, y cuya diestra está toda llena de sobornos.

11 Mas yo he procedido segun mi inocencia. Sálvame, *Señor*, y apiádate de mí.

12 Mis pies se han dirigido siempre por el camino de la rectitud: oh Señor, yo cantaré tus alabanzas en las reuniones de la Iglesia.

## SALMO XXVI.

*La gran confianza que David tiene en el Señor, le pone á salvo de las asechanzas de sus enemigos. Esta confianza deben tener todos los fieles en sus aflicciones.*

1 Salmo de David de antes de ser ungido.[1]

El Señor es mi luz y mi salvacion: ¿á quién he de temer yo? — El Señor es el defensor de mi vida: ¿quién me hará temblar?

2 Mientras que están para echarse sobre mí los malhechores, á fin de devorar mis carnes; — esos enemigos mios que me atribulan, esos mismos han flaqueado, y han caido.

3 Aunque se acampen ejércitos contra mí, no temblará mi corazon. — Aunque me embistan en batalla, entónces mismo mantendré yo firme mi esperanza.

---

2 *II. Reg. V. v.* 3.

4 Una sola cosa he pedido al Señor, esta solicitaré; *y es*, el que yo pueda vivir en la Casa del Señor todos los dias de mi vida; para contemplar las delicias del Señor, frecuentando su Templo.

5 Él es quien me tuvo escondido en su tabernáculo: en los dias aciagos me puso á cubierto en lo mas recóndito de su pabellon.

6 Ensalzóme sobre una roca: y ahora me ha hecho prevalecer contra mis enemigos. — Por tanto estaré al rededor de su tabernáculo, inmolando sacrificios de júbilo *ó accion de gracias*; cantando y entonando himnos al Señor.

7 Escucha, oh Señor, mis voces, con que te he invocado: ten misericordia de mí, y óyeme.

8 Contigo ha hablado mi corazon: en busca de tí han andado mis ojos. Oh, Señor, tu cara es la que yo busco.

9 No apartes de mí tu rostro: no te retires enojado de tu siervo.—Sé tú en mi ayuda: no me desampares, ni me desprecies, oh Dios, salvador mio.

10 Porque mi padre y mi madre me dasampararon; pero el Señor me ha tomado por su cuenta.

11 Arregla, Señor, mis pasos en tu camino, y dirígeme por la recta senda, á causa de mis enemigos.

12 No me abandones á los deseos de mis perseguidores; porque han conspirado contra mí testigos inícuos; *mas* la iniquidad ha mentido *ó dañado* á sí misma.

13 Yo espero que veré *algun dia* los bienes del Señor en la tierra de los vivientes.

14 Aguarda al Señor, y pórtate varonilmente; cobre aliento tu corazon, y espera con paciencia al Señor.

## SALMO XXVII.

*David, figura del Mesías, viéndose asaltado de sus enemigos, acude á Dios; y despues, libre de ellos, le da las gracias, y le ruega por todo su pueblo.*

1 Salmo del mismo David.

A tí, oh Señor, clamaré: no te hagas sordo á mis ruegos, Dios mio: no sea que no haciendo tú caso de mí, llegue yo á contarme con los que bajan al sepulcro.

2 Escucha, oh Señor, la voz de mi humilde súplica cuando estoy orando á tí; cuando extiendo en alto mis manos ácia tu santo Templo.

3 No me arrebates *de esta vida* conlos pecadores; ni me pierdas como á los que obran la iniquidad, — los cuales hablan de paz con su prójimo, mientras que están maquinando la maldad en sus corazones.

4 Dales á estos el pago conforme á sus fechorías; y segun la malignidad de sus maquinaciones. — Retribúyeles segun las obras de sus manos: dales á los tales su merecido [1].

---

1 Este modo de hablar no es aquí imprecacion, sino una

5 Por cuanto no han considerado las obras del Señor, ni lo que ha ejecutado su *poderosa* mano [1]; tú, *Dios mio*, los destruirás, y no los restablecerás *nunca*.

6 Bendito sea el Señor, pues ha oido la voz de mi humilde ruego.

7 El Señor es el que me auxilia y protege: en él esperó mi corazon, y fuí socorido. — Y resucitó mi carne; y así le alabaré con todo mi afecto.

8 El Señor es la fortaleza de su pueblo: él es el que en tantos lances ha salvado á su Ungido.

9 Salva, oh señor, á tu pueblo, y llena de bendiciones á tu heredad: rígelos tú, y ensálzalos por toda la eternidad.

## SALMO XXVIII.

*Profecía de la conversion de las gentes por la eficacia de la divina palabra* [1].

1 Salmo de David, cuando se concluyó el Tabernáculo,

Presentad al Señor, oh hijos de Dios, presentad al Señor corderos *para el sacrificio*.

---

profecía y anuncio de una verdad que se habia de cumplir literalmente en la ruina de Jerusalem. *San Agustin.* Véase *Hebraismos.*

1 Segun Belarmino el *in*, que la Vulgata pone antes de *opera*, es supérfluo. Ya le omitió san Gerónimo.

3 *I. Paralip. XV. v.* 1.

2 Tributad al Señor la gloria y el honor: dad al Señor la gloria debida á su nombre: adorad al Señor en el átrio de su Santuario.

3 Voz del Señor sobre las aguas: tronó el Dios de la magestad: el Señor sobre muchas aguas.

4 Voz del Señor con poder: voz del Señor con magnificencia.

5 Voz del Señor que quebranta los cedros: el Señor quebranta los cedros del Líbano;

6 y los hará pedazos como á un ternerillo del Líbano; y el Amado [1] será como el hijo del unicornio.

7 Voz del Señor que dispara centellas de fuego:

8 voz del Señor que hace estremecer el desierto: el Señor hará temblar el desierto de Cades.

9 Voz del Señor que llena de estremecimiento á las ciervas [2] y descubre las espesuras: y todos anuncian en el Templo la gloria *de su nombre*.

10 El Señor hace del diluvio su habitacion, y el Señor estará sentado como rey por toda la eternidad [3].

---

1 *Dilectus*, etc. En el hebreo se lee la voz שריון *Csarion*, nombre de uno de los dos montes llamados *Hermon* ó *Hermoniim;* del cual dice el Profeta que parecia que saltaba como salta el cachorrillo del unicornio.

2 Lo cual les facilita el parto. La palabra griega ἐλάφος, que en la Vulgata se traduce *cervus*, es comun de dos.

3 Puede traducirse: *Enviará el Señor un diluvio* de gentes á este su Templo, y en él *estará sentado como rey*, etc.

11 El Señor dará fortaleza á su pueblo[1]: el Señor colmará á su pueblo de bendiciones de paz[2].

## SALMO XXIX.

*Hacimiento de gracias á Dios despues de grandes tribulaciones y peligros.*

1 Salmo de David, cantado en la dedicacion de la casa de David.

2 Te glorificaré, oh Señor, por haberte declarado protector mio, no dejando que mis enemigos se gozáran á costa de mí.

3 Oh Señor Dios mio, yo clamé á tí, y me diste la salud.

4 Tú sacaste, Señor, á mi alma del infierno *ó sepulcro:* tú me salvaste, para que no cayera con los que descienden al profundo.

5 Oh vosotros santos del Señor[3], cantadle himnos, y celebrad su memoria sacrosanta.

6 Porque de su indignacion procede el castigo; y de su *buena* voluntad pende la vida.—Hasta la tarde durará el llanto, y al salir la aurora será la alegría.

7 En medio de mi prosperidad habia yo dicho: No experimentaré nunca jamás mudanza alguna.

8 Oh Señor, tu *buena* voluntad es la que ha

---

1 Para vencer á los enemigos.
2 O de toda suerte de bienes.
3 Israelitas fieles.

dado consistencia á mi floreciente estado.—Apartaste de mí tu rostro, y al instante fuí trastornado.

9 A tí, oh Señor, clamaré, y á tí, Dios mio, dirigiré mis plegarias.

10 ¿Qué utilidad *te* acarreará mi muerte, y el descender yo á la corrupcion *del sepulcro?*—¿Acaso el polvo cantará tus alabanzas, ó anunciará tus verdades?

11 Oyóme el Señor, y apiadóse de mí: declaróse el Señor protector mio.

12 Trocaste, *oh Dios*, mi llanto en regocijo, rasgaste mi cilicio [1], y me revestiste de gozo:

13 á fin de que sea mi gloria el cantar tus alabanzas, y nunca tenga yo penas [2]. Oh Señor Dios mio, yo te alabaré eternamente.

## SALMO XXX.

*En los mayores peligros brilla mas la misericordia de Dios. En este salmo David es figura de Jesu-Christo en su pasion.*

1 Para el fin: Salmo de David, por un éxtasi *ó exceso de pena.*

2 Oh Señor, en tí tengo puesta mi esperanza: no quede yo para siempre confundido: sálvame, pues eres justo.

3 Dígnate escucharme: acude prontamente á

---

1 O el saco de penitencia que llevaba.

2 El hebreo dice ולא ידם *velo idom, y no callaré.*

librarme.—Sé para mí un Dios *ó númen* tutelar, y un alcázar de refugio para ponerme en salvo.

4 Porque tú eres mi fortaleza y mi asilo ; y por *honra de* tu nombre me guiarás y sustentarás.

5 Tú me sacarás del lazo que me tienen ocultamente armado , pues tú eres mi protector.

6 En tus manos encomiendo mi espíritu : tú me has redimido , oh Señor Dios de la verdad.

7 Tú aborreces á los que se pagan de supersticiones inútiles.—Mas yo tengo puesta en el Señor mi esperanza.

8 En tu misericordia me regocijaré, y saltaré de gozo. — Porque te dignaste volver los ojos á mi abatimiento , y sacaste de apuro á mi alma :

9 ni me dejaste encerrado en manos del enemigo , sino que abriste ancho camino á mis pies.

10 Apiádate de mí , oh Señor , porque me veo atribulado. Mi vista, mi espíritu, mis entrañas se han conturbado por el pesar, *ó indignacion* ;

11 pues de puro dolor se va consumiendo mi vida , y mis años con tanto gemir. — Se ha debilitado mi vigor á causa de la miseria , y todos mis huesos se hallan trastornados.

12 He venido á ser el oprobio de todos mis enemigos , y principalmente de mis vecinos ; y objeto de horror para mis conocidos. — Los que me veían , huían léjos de mí :

13 fuí borrado de su corazon , y puesto en olvido como un muerto : — fuí considerado como un mueble inútil.

14 Porque yo oia los denuestos de muchos que estaban al rededor *mio*; — los cuales al conjurarse contra mí, trazaron entre ellos el quitarme la vida.

15 Pero yo, Señor, puse en tí mi esperanza: y tú eres, dije yo, mi Dios:

16 en tus manos está mi suerte. — Líbrame del poder de mis enemigos, y de aquellos que me persiguen.

17 Derrama sobre tu siervo la luz de tu rostro: sálvame por tu misericordia.

18 Oh Señor, no quede yo confundido, ya que te he invocado. — Queden, sí, avergonzados los impíos, y sean derribados al profundo.

19 Enmudezcan los labios fraudulentos, — que hablan inícuamente contra el justo, con soberbia y menosprecio.

20 ¡Oh cuán grande es, Señor, la abundancia de la dulzura que tienes reservada para los que te temen! — Tú la has comunicado abundantemente, á vista de los hijos de los hombres, á aquellos que tienen puesta en tí su esperanza.

21 Tú los esconderás donde está escondido tu rostro, *preservándolos* de los alborotos de los hombres. — Pondráslos en tu tabernáculo, á cubierto de las lenguas maldicientes.

22 Bendito sea el Señor que ha ostentado maravillosamente su misericordia conmigo en la ciudad fortificada [1].

---

1 *I. Reg. XXVII. v.* 6.

23 Yo, es verdad, que dije en un arrebato de mi genio: Arrojado me hallo de tu vista. — Por eso mismo te dignaste oir mi oracion, mientras á tí clamaba.

24 Amad al Señor, santos suyos todos [1]: porque el Señor inquirirá la verdad, y dará el pago bien cumplido á los que obran con soberbia.

25 Portáos varonilmente todos vosotros los que teneis puesta en el Señor vuestra esperanza, y tened buen ánimo.

## SALMO XXXI.

*Afectos de David penitente; donde se vé que la gracia de la justificacion es un puro efecto de la divina misericordia.*

Del mismo David, *salmo de* inteligencia.

1 Felices aquellos á quienes se han perdonado sus iniquidades, y se han borrado sus pecados.

2 Dichoso el hombre á quien el Señor no arguye de pecado; y cuya alma se halla exenta de dolo.

3 Por haber yo callado [2], se consumieron mis huesos, dando alaridos todo el dia.

4 Porque de dia y de noche me hiciste sentir tu pesada mano. Revolcábame en mi miseria, mientras tenia clavada la espina.

---

1 Vosotros todos sus fieles siervos.

2 Y dejado de confesar mi pecado.

5 Te manifesté mi delito, y dejé de ocultar mi injusticia. —Confesaré, dije yo, contra mí mismo al Señor la injusticia mia; y tú perdonaste la malicia de mi pecado.

6 En vista de esto, orará á tí todo hombre santo, en el tiempo oportuno[1]. Y ciertamente que en la inundacion de copiosas aguas no llegarán estas á su persona.

7 Tú eres mi asilo en la tribulacion que me tiene cercado: tú, oh alegría mia, líbrame de los que me tienen rodeado.

8 Yo te daré, *dijiste*, inteligencia[2], y te enseñaré el camino que debes seguir; tendré fijos sobre tí mis ojos.

9 Guardáos de ser semejantes al caballo y al mulo, los cuales no tienen entendimiento.—Sujeta, *oh Señor*, con cabestro y freno las quijadas de los que se retiran de tí[3].

10 Muchos dolores le esperan al pecador: mas al que tiene puesta en el Señor su esperanza, la misericordia le servirá de muralla.

11 Alegráos, oh justos, y regocijáos en el Señor, y gloriáos en él vosotros todos los de recto corazon.

---

1 El hebreo: *En el tiempo de hallar*, ó mientras hay tiempo.

2 Responde el Señor á David.

3 O rehusan obedecerte.

## SALMO XXXII.

*Exhorta á los justos á bendecir á Dios por su poder, singular providencia y bondad.*

Salmo de David.

1 Regocijáos, oh justos, en el Señor: á los rectos *de corazon* es á quienes les está bien el alabarle.

2 Alabad al Señor con la cítara: cantadle himnos tañendo el salterio de diez cuerdas.

3 Entonad un cántico nuevo [1]: cantadle á coros suaves himnos.

4 Porque la palabra del Señor es recta, y su fidelidad brilla en todas sus obras.

5 Ama la misericordia y la justicia: toda la tierra está llena de la misericordia del Señor.

6 Por la palabra del Señor se fundaron los cielos, y por el espíritu de su boca *se formó* todo su concierto y belleza.

7 Él tiene recogidas las aguas del mar, como en un odre, y puestos en depósito los abismos [2].

8 Tema al Señor la tierra toda: tiemblen en su presencia cuantos el orbe habitan.

9 Porque él habló, y todo quedó hecho: mandólo, y todo fue criado.

---

1 Véase *Nuevo*.

2 Los inmensos depósitos de aguas en los manantiales y receptáculos subterráneos.

10 El Señor desbarata los proyectos de las naciones: deshace los designios de los pueblos, é inutiliza los planes de los príncipes.

11 Mas los designios del Señor permanecen eternamente: las disposiciones de su voluntad subsisten por toda la serie de las generaciones.

12 Feliz la nacion, cuyo Dios es el Señor: el pueblo, á quien escogió por herencia propia suya.

13 Observó desde el cielo el Señor: vió á todos los hijos de los hombres.

14 Desde su firmísimo trono echó una mirada sobre todos los habitantes de la tierra.

15 El es el que formó el corazon de cada uno: el que conoce todo lo que hacen.

16 No por su gran poderío se salva el rey; ni se salvará el gigante por su mucha valentía.

17 El caballo no es seguro para salvarse en él: no por su mucho brio pondrá en salvo al ginete[1].

18 Hé aquí los ojos del Señor puestos en los que le temen, y en los que confian en su misericordia;

19 para librar sus almas de la muerte, y sustentarlos en tiempo de hambre.

20 Así nuestra alma espera con paciencia al Señor; porque él es nuestro amparo y protector.

21 En él hallará nuestro corazon su alegría, y

---

1 *O tambien*: El caballo *mas veloz* engaña *muchas veces* al que espera por medio de él ponerse en salvo: nadie se salvará por la sola extremada fuerza suya.

en su santo nombre tenemos puesta la esperanza.

22 Venga, oh Señor, tu misericordia sobre nosotros, conforme esperamos en tí.

## SALMO XXXIII.

*Da gracias á Dios, que defiende á los suyos de todo mal, y castiga severamente á los impíos.*

1 *Salmo* de David, cuando se desfiguró delante del *rey* Achîmelech [1], el cual le echó de sí; con lo que David se escapó [2].

2 Alabaré al Señor en todo tiempo: no cesarán mis labios de pronunciar sus alabanzas.

3 En el Señor se gloriará mi alma. Oiganlo los humildes, y consuélense.

4 Engrandeced conmigo al Señor, y todos á una ensalzemos su nombre.

5 Acudí solícitamente al Señor, y me oyó, y me sacó de todas mis tribulaciones.

---

1 Las ediciones latinas anteriores á la de Sixto V, y el texto hebreo y el griego leen אבימלך Αϐιμέλεχ *Abimelech*. No parece que pueda aplicarse á lo que pasó entre David y el sacerdote *Achîmelech*, lo que se dice en el título de este salmo. Véase *Belarmino*. Puede tambien hablarse de *Achîs*, *rey* de Geth; pues eso significa en hebreo אבימלך *Achîmelec*. Y es de notar que los reyes de los philistheos tomaban el nombre de *Abimelech* como los emperadres romanos el de *César*, y los reyes de Egypto el de *Pharaon*, y despues el de *Ptolomeo*. *Gen. XX. y XXVI.*

2 *I. Reg. XXI.*

6 Acercáos vosotros á él, y os iluminará: y no quedaréis sonrojados.

7 Clamó este pobre, y el Señor le oyó, y libróle de todas sus angustias.

8 El ángel del Señor asistirá al rededor de los que le temen, y los librará *del mal.*

9 Gustad y ved cuán suave es el Señor: bienaventurado el hombre que en él confía.

10 Temed al Señor todos vosotros, sus santos; porque nada falta á los que le temen[1].

11 Los ricos[2] padecieron necesidad y hambre; pero á los que buscan al Señor, no les faltará bien ninguno.

12 Venid, hijos, escuchadme, que yo os enseñaré el temor del Señor.

13 ¿Quién es el hombre que apetece vivir, y que desea ver dias dichosos?

14 Pues *para esto* guarda pura tu lengua de todo mal, y no profieran tus labios ningun embuste.

15 Huye del mal, y obra el bien: busca la paz, y empéñate en alcanzarla.

16 El Señor tiene fijos sus ojos sobre los justos, y atentos sus oidos á las plegarias que le hacen[3].

17 Y el rostro del Señor está observando á los

---

1 O tambien: *porque para los que le temen, no hay pobreza.*

2 *Luc. I. v.* 23.

3 *Eccli. XV. v.* 20. — *Heb. IV. v.* 13.

que obran mal, para extirpar de la tierra la memoria de ellos.

18 Clamaron los justos, y oyólos el Señor, y librólos de todas sus aflicciones.

19 El Señor está al lado de los que tienen el corazon atribulado: y él salvará á los humildes de espíritu.

20 Muchas son las tribulaciones de los justos; pero de todas los librará el Señor.

21 De todos los huesos de ellos tiene el Señor *sumo* cuidado; ni uno solo será quebrantado.

22 Funestísima es la muerte de los pecadores; y los que aborrecen al justo, quedarán destruidos.

23 El Señor redimirá las almas de sus siervos, y no perecerán los que en él esperan.

## SALMO XXXIV.

*Implora David en sus persecuciones el socorro de Dios. Segun muchos de los santos Padres es este salmo una imágen de la mansedumbre del Salvador.*

1 *Salmo* del mismo David.

Juzga, oh Señor, á los que me dañan: bate á los que pelean contra mí.

2 Armate y embraza el escudo, y sál á defenderme.

3 Desenvaina la espada, y cierra con los que me persiguen: díle á mi alma: Yo soy tu salvador.

4 Queden cubiertos de confusion y vergüenza los que atentan á mi vida. — Sean puestos en fuga y en desórden los que maquinan contra mí.

5 Vengan á ser como el polvo que arrebata el viento; y estréchelos el ángel del Señor.

6 Sea su camino tenebroso y resbaladizo, y el ángel del Señor vaya persiguiéndolos;

7 ya que sin causa me armaron ocultamente el lazo de muerte, y ultrajaron injustamente mi alma.

8 Caiga *mi enemigo* en un lazo impensado, y caiga en la trampa que él puso en celada, y quede cogido en su mismo lazo.

9 Entretando mi alma se regocijará en el Señor, y se deleitará en su salvador.

10 De todas las coyunturas de mis huesos saldrán voces que digan:—Oh Señor, ¿quién hay semejante á tí,—que libras al desvalido de las manos de los que pueden mas que él: al necesitado y al pobre de los que le despojaban?

11 Levantándose testigos falsos, me interrogaban de cosas que yo ignoraba.

12 Retornábanme males por bienes, *procurando* quitarme la vida.

13 Pero yo, mientras ellos me afligian, me cubria de cilicio: —humillaba mi alma con el ayuno, no cesando de orar en mi corazon[1].

---

1 Puede traducirse: *mi oracion se volvia á mi seno*, llenando mi pecho de consuelo

14 Con el amor que á un íntimo amigo, y como á un hermano mio, así los trataba: como quien está de luto y en tristeza, así me humillaba.

15 Mas ellos hacian fiesta, y se aunaron contra mí, descargaron sobre mí azotes á porfía, sin saber yo *la causa.*

16 Quedaron disipados, mas no arrepentidos; tentáronme, insultáronme con escarnio; rechinaron contra mí sus dientes.

17 Oh Señor, ¿cuándo volverás tus ojos? Libra mi alma de la malignidad de estos hombres, *libra* de estos leones al alma mia.

18 Yo te glorificaré en una iglesia *ó congregacion* grande; en medio de un pueblo numeroso cantaré tus alabanzas.

19 No tengan el placer de triunfar de mí mis inícuos contrarios: los que sin causa me aborrecen[1], y con sus ojos muestran complacencia.

20 Pues conmigo ciertamente hablaban palabras de paz; mas en medio de su indignacion, fija en tierra su vista, trazaban engaños[2].

21 Y abrian contra mí tanta boca, diciendo: Ea, ea, nuestros ojos lo han visto.

22 Oh, Señor, tú lo has visto, no guardes mas tiempo silencio: Señor, no te alejes de mí.

---

1 *Joann. XV. v.* 25.

2 Puede traducirse: *Pero en su terreno corazon reventando de ira, urdian engaños.*

23 Levántate, y entiende en mi juicio, *ocúpate* en mi causa, oh mi Dios y Señor mio.

24 Júzgame segun tu justicia, oh Señor, mi Dios, y no triunfen ellos de mí.

25 No digan en sus corazones: Albricias, hemos logrado nuestro deseo[1]. Ni digan tampoco: Le hemos devorado.

26 Queden, *Señor*, todos ellos llenos de confusion y vergüenza, los que se congratulan por mis males.—Cubiertos sean de ignominia y sonrojados los que se jactan contra mí.

27 Triunfen y regocíjense los que están á favor de mi justa causa; y digan siempre los que desean la paz de su siervo: Glorificado sea el Señor.

28 Y publicará mi lengua tu justicia, *y celebrará* todo el dia tus alabanzas.

## SALMO XXXV.

*La suma malicia del impío, y la inmensa bondad de Dios.*

1 Para el fin: *Salmo* del mismo David siervo del Señor.

2 Resolvió el impío en su corazon el hacer el mal: no hay temor de Dios ante sus ojos[2].

3 Porque ha obrado dolosamente en la divina presencia: por lo cual se ha hecho mas odiosa su maldad.

---

1 O tambien: *Albricias, que salimos con la nuestra.*

2 O tambien: *Dijo para sí el impío: A pecar voy: acabóse para él el temor de Dios.*

4 Las palabras de su boca son injusticia y embustes: no ha querido instruirse para obrar bien.

5 Estando en su lecho discurre cómo obrar la iniquidad: anda en todo género de malos pasos: no tiene horror á la maldad.

6 Oh Señor, llega hasta al cielo tu misericordia, y hasta las nubes tu verdad.

7 Como altísimos montes es *grande* tu justicia, abismo profundísimo tus juicios. A hombres y bestias conservas, oh Señor [1].

8 ¡Oh, cuánto has multiplicado, oh Dios, tus misericordias! — Por eso los hijos de los hombres esperarán bajo la sombra de tus alas.

9 Quedarán embriagados con la abundancia de tu casa, y les harás beber en el torrente de tus delicias.

10 Porque en tí está la fuente del vivir; y en tu luz verémos la luz [2].

11 Despliega tu misericordia sobre los que te conocen, y tu justicia á favor de aquellos que tienen un corazon recto.

12 No dé yo pasos de soberbia; ni me hagan titubear las acciones del pecador.

13 Allí es donde han caido por tierra los que

---

1 Alimentándolos á todos, para que no perezcan. Así traduce san Gerónimo.

2 Esto es, con la luz de tu gloria que nos comunicarás, podremos ver la luz de tu divina cara. Iluminados por tí, verémos la luz de tu divino rostro. Véase *Luz*.

cometen la maldad: han sido arrojados á fuera, y no han podido levantarse mas.

## SALMO XXXVI.

*Amonesta David á los justos que no se aflijan ni acobarden al ver la felicidad de los malos, pues les hace ver que es aparente y de poca dura; y al contrario la de los buenos, sólida y permanente.*

1 Salmo del mismo David.

No envidies *la prosperidad de* los malignos, ni tengas zelos de los que obran la iniquidad;

2 porque como heno se han de secar muy presto, y como la tierna yerbecilla luego se marchitarán.

3 Pon tu esperanza en el Señor, y haz obras buenas, y habitarás en la tierra, y gozarás de sus riquezas.

4 Cifra tus delicias en el Señor, y te otorgará cuanto desea tu corazon.

5 Expon al Señor tu situacion, y confia en él; y él obrará.

6 Y hará brillar tu justicia como la luz, y el derecho de tu causa como el sol de medio dia.

7 Seas *pues* obediente al Señor, y preséntale tus súplicas. — No tengas envidia del que hace fortuna en su carrera, del hombre que comete injusticias.

8 Reprime la ira, y depon el furor, no quieras ser émulo en hacer mal.

9 Pues los que obran mal, serán exterminados:

mas los que esperan en el Señor, esos heredarán la tierra.

10 Ten un poco de paciencia, y *verás que* no existe el pecador; y buscarás el lugar en que estaba, y no le hallarás.

11 Pero los mansos heredarán la tierra, y gozarán de muchísima paz *ó prosperidad.*

12 Acechará el pecador al justo, y rechinará contra él sus dientes.

13 Pero el Señor se reirá de él, como quien está previendo que le ha de llegar su dia.

14 Desenvainaron la espada los pecadores: entesaron su arco — para derribar al pobre y al desvalido, para asesinar á los hombres de bien.

15 *Pero* su misma espada traspasará sus propios corazones, y será su arco hecho pedazos.

16 Mas sirve al justo una medianía, que las muchas riquezas al pecador:

17 porque los brazos de los pecadores serán quebrantados; al paso que el Señor sostiene á los justos.

18 Contados tiene el Señor los dias de los que viven sin mancilla; y la herencia de estos será eterna.

19 No serán confundidos en el tiempo calamitoso: en los dias de hambre serán saciados.

20 Porque perecerán los pecadores. — Y los enemigos del Señor no bien serán ensalzados á puestos honoríficos, cuando serán abatidos y se desvanecerán como el humo.

21 Tomará prestado el pecador, y no pagará; pero el justo es compasivo, y dará *al necesitado.*

22 Por tanto aquellos que bendicen al Señor, heredarán la tierra; mas los que le blasfeman, perecerán.

23 El Señor dirigirá los pasos del hombre *justo*, y aprobará sus caminos.

24 Si cayere, no se lastimará: pues el Señor pone su mano por debajo.

25 Jóven fuí, y ya soy viejo: mas nunca he visto desamparado al justo, ni á sus hijos mendigando el pan[1].

26 Pasa el dia ejercitando la misericordia, y dando prestado; y bendita será su descendencia.

27 Huye *pues* del mal, y haz bien; y vivirás por los siglos de los siglos.

---

1 En la segunda parte de este verso se puede entender repetida la palabra *derelictum* de que usa la Vulgata; de modo que haga este sentido: *no he visto desamparado a justo, ni á los hijos suyos cuando buscan pan.* Esto es, Dios no desampara al pobre, cuando es justo. Habla David de lo que rara vez sucede; y es que no encuentre amparo una familia cristiana, y que ha sido limosnera y caritativa. Por *justo* entienden aquí muchos expositores al *limosnero* y compasivo; pues es muy comun en la Escritura el tomar *justitia* por *eleemosyna,* y llamar *justo* al hombre *limosnero.* Véase *Dan. IV. v.* 24. Y en el salmo CII. v. 6, donde la Vulgata dice *justitia*, segun el hebreo es *misericordia*; y en los salmos XXX. v. 2 y XXXII. v. 5, donde traduce *misericordia*, en el hebreo es *justicia*, como traduce san Gerónimo. Pero san Basilio y otros entienden por *pan* el alimento espiritual del alma.

28 Porque el Señor ama lo justo, y no desampara á sus santos: eternamente serán protegidos. —Los injustos serán castigados; y perecerá la raza de los impíos.

29 Pero los justos heredarán la tierra, y la habitarán perpétuamente.

30 La boca del justo derramará sabiduría, y su lengua hablará juiciosamente [1].

31 La ley de su Dios la tiene en medio del corazon, y andará con firmes pasos [2].

32 Anda el pecador acechando al justo, y busca cómo podrá quitarle la vida.

33 Mas el Señor no le abandonará en sus manos, ni le condenará cuando será juzgado.

34 Espera en el Señor, y observa su ley; y te ensalzará para que entres á heredar la tierra: cuando habrán perecido los pecadores, lo verás.

35 Ví yo al impío sumamente ensalzado, y empinado como los cedros del Líbano:

36 pasé de allí á poco, y he aquí que no existia ya: le busqué; mas ni rastro alguno de él pude hallar.

37 Conserva *pues* tú la inocencia, y atiende á la justicia; porque el hombre pacífico deja de sí memoria.

38 Mas los injustos perecerán todos: cuanto quede de los impíos, será destruido.

---

1 *Prov. XXXI. v.* 26.

2 Por la senda del Señor.

39 La salvacion de los justos viene del Señor: y él es su protector en el tiempo de la tribulacion.

40 El Señor los ayudará, y los librará, y los sacará de las manos de los pecadores, y salvarlos ha: porque pusieron en él su confianza.

## SALMO XXXVII.

*David, afligido por sus pecados, recurre á la misericordia de Dios.*

1 Salmo de David para recuerdo; en sábado.

2 Oh Señor, no me reprendas[1] en medio de tu saña; ni en medio de tu cólera me castigues:

3 porque se me han enclavado tus saetas, y has cargado sobre mí tu mano.

4 No hay parte sana en todo mi cuerpo, á causa de tu indignacion: se me estremecen los huesos cuando considero mis pecados.

5 Porque mis maldades sobrepujan por encima de mi cabeza; y como una carga pesada me tienen agobiado.

6 Enconáronse, y corrompiéronse mis llagas, á causa de mi necedad.

7 Estoy hecho una miseria, y encorvado hasta el suelo: ando todo el dia cubierto de tristeza.

---

1 No me hagas cargos.

8 Porque mis entrañas están llenas de ardor[1], y no hay en mi cuerpo parte sana.

9 Afligido estoy y abatido en extremo: la fuerza de los gemidos de mi corazon me hace prorumpir en alaridos.

10 Oh Señor, bien ves todos mis deseos, y no se te ocultan mis gemidos.

11 Mi corazon está conturbado: he perdido mis fuerzas; y hasta la misma luz de mis ojos me ha faltado ya[2].

12 Mis amigos y mis deudos arrimáronse y apostáronse contra mí;—y mis allegados se pararon á lo léjos.

13 Entretanto aquellos que procuraban mi muerte, hacian todos sus esfuerzos;—y los que anhelaban el dañarme, hablaban mil sandeces; y estaban todo el dia maquinando engaños.

14 Pero yo, como si fuera sordo, no los escuchaba: y estaba como mudo, sin abrir la boca.

15 Y me hice como quien nada oye, ni tiene palabras con que replicar.

16 Porque en tí tengo puesta, Señor, mi esperanza: tú me oirás, oh Señor Dios mio.

17 Pues yo dije: No triunfen de mí mis enemigos; los cuales cuando ven vacilantes mis pies, se vanaglorían contra mí.

---

1 Otros traducen: *porque mis lomos* ó riñones *están llenos de ilusiones* ó ardores vehementes.

2 Casi he cegado á fuerza de tanto llorar.

*

18 Verdad es que yo estoy resignado para el castigo; y siempre tengo presente mi dolor.

19 Yo mismo confesaré mi iniquidad, y andaré *siempre* pensativo por causa de mi pecado.

20 Entretanto mis enemigos viven, y se han hecho mas fuertes que yo; y hanse multiplicado los que me aborrecen injustamente.

21 Los que vuelven mal por bien, murmuraban de mí, porque seguia la virtud.

22 *¡Ah!* No me desampares, Señor Dios mio; no te apartes de mí:

23 acude *prontamente* á socorrerme, oh Señor Dios, salvador mio.

## SALMO XXXVIII.

*Afligido David con una grave tribulacion, confiesa sus culpas, y pide á Dios que le libre de ella. Se queja de los ultrages que recibe de sus amigos, y enemigos, los cuales sufre con paciencia.*

1 Para el fin, á Idithun: Cántico de David.

2 Dije yo *en mi corazon:* Velaré sobre mi conducta [1] para no pecar con mi lengua.—Ponia un candado en mi boca, cuando el pecador se presentaba contra mí.

3 Enmudecí y humilléme, y me abstuve de responder aun cosas buenas; con lo cual se aumentó mi dolor.

---

1 Tendré cuenta con lo que hago: ó estaré alerta sobre mí, etc.

4 Sentí que se inflamaba mi corazon ; y en mi meditacion se encendian llamas de fuego.

5 Solté mi lengua, diciendo : *¡ Ah* Señor ! hazme conocer mi fin,—y cuál es el número de mis dias, para que yo sepa lo que me resta *de vida.*

6 Cierto que has señalado á mis dias término corto [1] ; y que toda mi subsistencia es como nada ante tus ojos.—Verdaderamente que es la suma vanidad todo hombre viviente.

7 En verdad que como una sombra pasa el hombre ; y por eso se afana *y agita* en vano.—Atesora , y no sabe para quien allega todo aquello.

8 Ahora bien, ¿ cuál es mi esperanza ? ¿ Por ventura no eres tú , oh Señor , en quien está todo mi bien ?

9 Líbrame de todas mis iniquidades : tú me hiciste objeto de los ultrages del insensato.

10 Enmudecí , y no abrí mi boca , porque todo lo hacias tú.

11 *Señor*, levanta de sobre mí tu azote.

12 A los recios golpes de tu mano, yo desfallecí cuando me corregias : por el pecado castigaste tú al hombre ;—é hiciste que su vida se consumiese como araña. Ciertamente que en vano se conturba *y agita* el hombre.

13 Oye , Señor , mi oracion , y mi súplica ; atiende á mis lágrimas :—no guardes silencio ;

---

1 O tambien : *Mira cuán breves has hecho mis dias ; y mi subsistencia ,* etc.

puesto que yo soy delante de tí *á manera de* un advenedizo y peregrino, como todos mis padres.

14 Afloja un poco conmigo, y déjame respirar, ántes que yo parta y deje de existir [1].

## SALMO XXXIX.

*David, figura de Jesu-Christo, da gracias á Dios por haberle oido. Pide continúe su proteccion. Predice el sacrificio de Jesu-Christo en lugar de las antiguas víctimas.*

1 Para el fin: Salmo del mismo David.

2 Con ansia suma estuve aguardando al Señor, y *por fin* inclinó á mí sus oidos,

3 y escuchó benignamente mis súplicas. Y sacóme del lago de la miseria y del inmundo cieno. —Y asentó mis pies sobre piedra, dando firmeza á mis pasos.

4 Púsome en la boca un cántico nuevo, un cántico en loor de nuestro Dios. —Verán esto muchos, y temerán al Señor, y pondrán en él su esperanza.

5 Bienaventurado el hombre cuya esperanza *toda* es el nombre de Señor, y que no volvió sus ojos ácia la vanidad, y á las necedades engañosas [2].

6 Muchas son las maravillas que has obrado, oh Señor Dios mio; y no hay quien pueda aseme-

---

1 *Job. VII.* 9 *y sig.*— *X. v.* 20, 21.

2 De los ídolos.

jarse á tí en tus designios.—Púseme yo á referirlos y anunciarlos : exceden todo guarismo.

7 Tú no has querido sacrificios ni oblaciones : pero me has dado oidos perfectos[1].—Tampoco pediste holocausto , ni víctima por el pecado :

8 yo entónces dije : Aquí estoy : Yo vengo — (conforme está escrito de mí al frente del libro *de la Ley*[2])

9 para cumplir tu volundad. Eso he deseado *siempre*, oh Dios mio; y tengo tu Ley en medio de mi corazon.

10 He anunciado tu justicia en una iglesia *ó asamblea* grande; no tendré jámas cerrados mis labios : Señor, tú lo sabes.

11 No he tenido escondida tu justicia en mi corazon : publiqué tu verdad, y la salvacion que de tí viene[3].—No oculté tu misericordia y tu verdad á la numerosa congregacion.

12 Pero tú, Señor, no alejes de mí tus piedades : tu misericordia y tu fidelidad me han amparado en todo trance.

---

1 San Pablo, *Heb. X. v.* 5, al citar este verso, dice *cuerpo* en vez de *oidos*, porque seguiria el texto de los Setenta que dice σῶμα; pero ambas traducciones vienen á significar lo mismo.

2 En todo el libro de la Ley, ó en todo el contenido de las Escrituras sagradas. O tambien *al principio de la Ley;* aludiendo esto á lo que se dice *Genes. III. v.* 15.

3 Otros traducen : *Tu Salvador*, ó la misericordia con que salvas.

13 Porque me hallo cercado de males sin número ; sorprendiéronme mis pecados, y no pude distinguirlos bien : — multiplicáronse mas que los cabellos de mi cabeza ; y mi corazon ha desmayado.

14 ¡Oh! plegue á tí, Señor, el librarme ; vuelve ácia mí tus ojos para socorrerme.

15 Queden de una vez confundidos y avergonzados cuantos buscan cómo quitarme la vida : — vuélvanse atrás llenos de confusion los que mi mal desean.

16 Sufran luego la ignominia que merecen aquellos que me dicen : Ea, ea.

17 Regocíjense en tí, y salten de gozo todos los que te siguen : y aquellos que aman á tu Salvador[1] digan siempre : Glorificado sea el Señor.

18 Yo por mí soy un mendigo y desvalido ; *pero* el Señor tiene cuidado de mí.—Tú eres, *oh Señor*, mi valedor, y protector. No tardes, Dios mio.

## SALMO XL.

*Recomienda David el amor de los pobres. Hace presente á Dios la malicia de sus enemigos, y señaladamente la perfidia de un familiar suyo. Confiado en la proteccion divina, nada teme. Se ve en este salmo pintada la traicion de Judas, y el odio de los judíos contra Jesu-Christo.*

1 Para el fin: Salmo del mismo David.

2 Bienaventurado aquel que piensa en el nece-

1 Esto es, al Mesías que enviarás.

sitado y en el pobre : el Señor le librará en el dia aciago.

3 Guárdele el Señor, y confórtele, y hágale feliz en la tierra, y no le entregue á discrecion de sus enemigos.

4 Consuélele el Señor, cuando se halle postrado en el lecho de su dolor : tú mismo, *Señor*, le mullias toda su cama en su enfermedad.

5 En cuanto á mí dije : Señor, ten lástima de mí : sana mi alma, porque pequé contra tí.

6 Prorumpian mis enemigos en imprecaciones contra mí : ¿ Cuándo morirá este, *decian*, y se acabará su memoria ?

7 Que si alguno entraba á visitarme, hablaba con mentira, tramando en su corazon iniquidades.
—Salíase afuera, y se confabulaba
8 con los otros.—Susurraban contra mí todos mis enemigos : *todos* conspiraban para acarrearme males.

9 Sentencia inícua pronunciaron contra mí. Mas ¿por ventura el que duerme no ha de volver á levantarse ?

10 Lo que mas es, un hombre con quien vivia yo en dulce paz, de quien yo me fiaba, y que comia de mi pan, ha urdido una grande traicion contra mí.

11 Pero tú, Señor, ten piedad de mí, y levántame, que yo les daré á ellos su merecido.

12 En esto habré conocido que tú me amas ;

pues que no tendrá mi enemigo que holgarse á costa mia.

13 Porque tú me has tomado bajo tu proteccion á causa de mi inocencia, y me has puesto en lugar seguro ante tu acatamiento por toda la eternidad.

14 Bendito sea el Señor Dios de Israél por los siglos de los siglos. ¡Así sea! ¡Así sea!

## SALMO XLI.

*David en medio de las tribulaciones se consuela con la memoria de los bienes celestiales, y la esperanza de su libertad.*

Para el fin : 1 *Salmo de* instruccion, á los hijos de Coré.

2 Como brama [1] el *sediento* ciervo por las fuentes de aguas: así, oh Dios, clama por tí el alma mia.

3 Sedienta está mi alma del Dios fuerte y vivo. ¡Cuándo será que yo llegue, y me presente ante la cara de Dios!

4 Mis lágrimas me han servido de pan dia y

---

1 El verbo hebreo ערג *jarag* significa el gritar de los ciervos, como en latin el *hinnire* ó relinchar es propio de los caballos, *mugire* ó mugir de los bueyes, *rugire* ó rugir de los leones, etc. Pero no habiendo en latin ni en castellano voz para los ciervos, han traducido algunos al latin *clamavit, tumultum fecit*, ó *desideravit*: y por lo mismo uso yo del verbo *bramar*. Puede decirse *grita*, ó *ansia*. Pero el venerable Luis de Leon tradujo *brama*.

noche, desde que me están diciendo contínuamente: ¿Y tu Dios dónde está?

5 Tales eran los recuerdos que venian á mi memoria: y ensanché dentro de mí mi espíritu; porque yo he de llegar, *dije*, al sitio del admirable tabernáculo, hasta la Casa de *mi* Dios; —entre voces de júbilo, y de hacimiento de gracias, y de algazara de convite.

6 ¿Por qué estás triste, oh alma mia? ¿y por qué me tienes en esta agitacion?—Espera en Dios; porque aun cantaré sus alabanzas, *como que* es el Salvador que tengo *siempre* delante de mí,

7 y mi Dios.—Conturbada está interiormente mi alma: por lo mismo me acordaré de tí en el pais que está desde el Jordan hasta Hermon, y el pequeño monte.

8 Como al estampido con que se deshacen tus cataratas, un abismo *ó aguacero* llama á otro abismo:—así todas tus tempestades y todas tus olas han ido descargando sobre mí.

9 En el dia dispondrá el Señor que venga su misericordia; y yo en la noche cantaré sus alabanzas.—Haré para conmigo oracion á Dios, *autor* de mi vida,

10 diréle á Dios: Tú eres mi amparo,—¿por qué te has olvidado de mí? ¿y por qué he de andar yo triste, mientras me aflige el enemigo?

11 Mientras se están quebrantando mis huesos, no cesan de insultarme los enemigos mios, que

me atormentan; — diciéndome todos los dias: ¿Y tu Dios dónde está?

12 *Pero,* oh alma mia, ¿por qué estás triste? ¿por qué me llenas de turbacion? — Espera en Dios, pues aun he de cantarle alabanzas, por ser él el Salvador que está *siempre* delante de mí, y el Dios mio.

## SALMO XLII.

*El argumento es semejante al del salmo precedente. Créese compuesto cuando, perseguido de Saul, se refugió entre los philisteos.*

1 Salmo de David.

Júzgame tú, oh Dios, y toma en tus manos mi causa: líbrame de una gente impía, y del hombre inícuo y engañador.

2 Pues que tú eres, oh Dios, mi fortaleza, ¿por qué me has desechado de tí? ¿y por qué he de andar triste, mientras me aflige *mi* enemigo?

3 Envíame tu luz y tu verdad, *tu gracía y socorro*: estas me han de guiar y conducir á tu monte santo, hasta tus tabernáculos.

4 Y me acercaré al altar de Dios, al Dios que llena de alegría mi juventud [1]. — Cantaré tus alabanzas con la cítara, oh Dios, oh Dios mio.

5 ¿Por qué estás tú triste, oh alma mia? ¿y por qué me llenas de turbacion? — Espera en

---

1 Esto es, que me hace volver con su santa alegría cual estaba yo en lo mas florido de mis años.

Dios; porque todavía he de cantarle alabanzas, *por ser* él el salvador, que está *siempre* delante de mí, y el Dios mio.

## SALMO XLIII.

*El pueblo de Israél, perseguido por los idólatras, se consuela con la memoria de los beneficios de Dios, é implora humildemente el auxilio del cielo.*

1 Para el fin, á los hijos de Coré: *Salmo de* inteligencia.

2 Nosotros, oh Dios, hemos oido por nuestros propios oidos, nuestros padres nos han contado —las obras que tú hiciste en sus dias, y en los tiempos antiguos.

3 Tu mano extirpó *de esta tierra* las naciones, y los plantaste á ellos: tú abatiste aquellos pueblos, y los expeliste [1].

4 Porque no conquistaron este pais con su espada, ni fue su brazo el que los salvó; — sino tu diestra y tu brazo [2], y la luz dimanada de tu rostro: porque te complaciste en ellos.

5 Tú eres, tú mismo el rey mio, y mi Dios; tú que decretas las victorias de Jacob.

6 Con tu ayuda arrojarémos al aire y voltearémos [3] á nuestros enemigos, y en tu nombre

---

1 *Josue II. v.* 9.

2 *Idem. XXIV. v.* 12.

3 Alude á lo que hace un fuerte toro, cuando con los cuernos voltea por el aire alguna cosa.

despreciarémos [1] á los que se levantan contra nosotros.

7 Que no he de confiar yo en mi arco, ni me ha de salvar mi espada:

8 pues tú nos salvaste de los que nos afligian, y tú confundiste á los que nos odiaban.

9 En Dios nos gloriarémos todo el dia y tu nombre alabarémos para siempre.

10 Mas ahora nos has desechado y cubierto de confusion: y ya no sales, oh Dios, á la frente de nuestros ejércitos.

11 Nos hiciste volver las espaldas á nuestros enemigos; y que fuésemos presa de los que nos aborrecen.

12 Entregástenos como ovejas para el matadero [2], y nos has dispersado entre las naciones.

13 Has vendido á tu pueblo de balde: y no hubo concurrencia en su mercado *ó venta.*

14 Hasnos hecho objeto de oprobio para nuestros vecinos, la mofa y el escarnio de los que nos rodean:

15 has hecho que seamos la fábula de las naciones, y el ludibrio de los pueblos.

16 Todo el dia tengo delante de los ojos mi ignominia, y está mi rostro cubierto de confusion,

---

1 El verbo hebreo נבום *nabús* que es el pretérito de בום *bus* significa mas que *spernemus*, y por eso S. Gerónimo tradujo *conculcabimus*, pisotearémos.

2 Segun el hebreo: *como ganado de abasto.*

17 oyendo la voz del que me zahiere y llena de vituperios, y viendo *triunfante* á mi enemigo y perseguidor.

18 Todas estas cosas nos han sobrevenido: mas no por eso nos hemos olvidado de tí, ni hemos cometido iniquidad contra tu alianza.

19 No se ha rebelado nuestro corazon: *ni* has permitido [1] que se desviasen de tu senda nuestros pasos;

20 aunque nos humillabas en un lugar de afliccion donde nos cubria una sombra de muerte.

21 Si nos hemos olvidado del nombre de nuestro Dios, y si extendimos las manos ácia un Dios extraño,

22 ¿por ventura Dios no nos ha de pedir cuenta de tales cosas? Porque él conoce los secretos del corazon.—El hecho es, que por amor de tí estamos todos los dias destinados á la muerte: somos reputados como ovejas para el matadero.

23 Levántate, oh Señor, ¿por qué haces como que duermes? levántate, y no nos desampares para siempre.

24 ¿Cómo es que retiras de nosotros tu rostro, y te olvidas de nuestra miseria y tribulacion?

25 Porque nuestra alma está humillada hasta el

---

1 En la Vulgata se ha de suplir el *non* del primer miembro de la oracion, ó la partícula *nec*, como hace san Gerónimo.

*

polvo: y estamos *postrados en tierra*, pegado nuestro pecho al suelo.

26 Levántate, oh Señor, socórrenos; y redímenos por amor de tu nombre.

## SALMO XLIV.

*Epitalamio profético de los desposorios del Mesías con la Iglesia* [1].

1 Para el fin: para aquellos que han de ser mudados ó *trocados*: A los hijos de Coré, *salmo de* inteligencia: Cántico *en alabanza* del Amado [2].

2 Hirviendo está el pecho mio en sublimes pensamientos [3]. Al Rey [4] consagro yo *esta* obra.—Mi lengua es pluma de amanuense que escribe muy ligero.

---

1 Figurados en los de Salomon *con la sulamitis* del Cantar de los Cantares; la cual, por reunir las mas bellas y raras prendas, era digna de ser figura de la Iglesia. Algunos expositores creen que esta esposa era la hija del rey de Egypto. *III. Reg. III. v.* 1.

2 Segun el hebreo: *del dilectísimo*, ó *amantísimo*. Alude al nombre dado á Salomon II. *Reg. XII. v.* 25. Segun el docto expositor de los salmos Muis, son muchísimos los judíos, así antiguos como modernos, que interpretan este salmo solamente de Jesu-Christo.

3 Véase *Hebraismo. El pecho mio hierve en nobles pensamientos. Salió de mi corazon con grande ímpetu un sublime pensamiento. En cosas grandes está rebosando mi corazon.* De todos estos modos puede traducirse.

4 A Jesu-Christo, rey de cielos y tierra, consagro este cántico.

3 Oh tú el mas gentil en hermosura entre los hijos de los hombres, derramada se vé la gracia en tus labios: por eso [1] te bendijo Dios para siempre.

4 Cíñete al lado tu espada, *oh rey* potentísimo.

5 Con esa tu gallardía y hermosura camina, avanza prósperamente, y reina—por medio de la verdad, y de la mansedumbre, y de la justicia, y tu diestra te conducirá á cosas maravillosas.

6 Tus penetrantes saetas traspasarán, oh rey, los corazones de tus enemigos: rendiránse á tí los pueblos.

7 El trono tuyo, oh Dios, *permanece* por los siglos de los siglos [2]: el cetro de tu reino es cetro de rectitud.

8 Amaste la justicia y aborreciste la iniquidad: por eso te ungió, oh Dios, el Dios tuyo con óleo de alegría, con preferencia á tus compañeros.

9 Mirra, áloe, y casia *exhalan* tus vestidos, *al salir* de las estancias de marfil en que *con su olor* te han recreado.

10 Hijas de reyes son tus damas de honor: á tu diestra está la reyna con vestido bordado de oro, y engalanada con varios adornos.

---

1 Las partículas hebreas עַל־כֵּן *jal ken* pueden traducirse como causales de lo que antecede; y así algunos traducen, *porque te bendijo*, etc.

2 Puede traducirse: *Tu trono es, oh Dios*, etc. O tambien: *Con Dios está tu asiento*, etc.

11 Escucha, oh hija, y considera, y presta *atento* oido [1], y olvida tu pueblo y la casa de tu padre.

12 Y el rey se enamorará *mas* de tu beldad; porque él es el Señor Dios tuyo, á quien *todos* han de adorar.

13 Las hijas de Tyro *vendrán* con dones, y te presentarán humildes súplicas [2] todos los poderosos del pueblo.

14 En el interior está la principal gloria *ó lucimiento* de la hija del rey [3]; ella está cubierta de un vestido con varios adornos,

15 y recamado con franjas de oro. Serán presentadas al rey las vírgenes que han de formar el séquito de ella: ante tu presencia serán traidas sus compañeras.

16 Conducidas serán con fiestas, y con regocijos: al templo *ó palacio* del rey serán llevadas.

17 En lugar de tus padres te nacerán hijos; los cuales establecerás príncipes sobre toda la tierra.

18 Estos conservarán la memoria de tu nombre por todas las generaciones. — Por esto los pue-

---

1 A lo que va á decirte tu esposo.

2 Puede traducirse: *Te estarán rogando, fijos sus ojos en tu rostro*, etc.

3 Puede traducirse: *De la hija del rey*, que se trasluce *en medio de las orlas de oro*, v. 15., *y de variedad* de adornos *que lleva encima*; es decir, *su natural hermosura brilla en medio de las orlas de oro, y de varios adornos que lleva encima.*

blos te cantarán alabanzas eternamente por los siglos de los siglos.

## SALMO XLV.

*La Iglesia de Dios, protegida y guardada por él, no teme el poder y furia de sus enemigos.*

1 Para el fin, á los hijos de Coré: Salmo para los misterios.

2 Dios es nuestro refugio y fortaleza: nuestro defensor en las tribulaciones que tanto nos han acosado.

3 Por eso no temerémos, aun cuando se conmueva la tierra, y sean trasladados los montes al medio del mar.

4 Bramaron y alborotáronse sus aguas[1]: á su furioso ímpetu se estremecieron los montes.

5 Un rio caudaloso alegra la ciudad de Dios: el Altísimo ha santificado su tabernáculo.

6 Está Dios en medio de ella, no será conmovida: la socorrerá Dios *ya* desde el rayar el alba.

7 Conturbáronse las naciones, y bambolearon los reinos: dió *el Señor* una voz, y la tierra se estremeció.

8 Con nosotros está el Señor de los ejércitos: el Dios de Jacob es nuestro defensor.

9 Venid y observad las obras del Señor, y los prodigios que ha hecho sobre la tierra;

---

1 La Vulgata tradujo *eorum*, en lugar de *ejus* que exige la concordancia con *maris*; porque en el hebreo hay la palabra ימים *iamim*, *marium* en plural. *Belarmino.*

10 cómo ha alejado la guerra hasta el cabo del mundo. — Romperá los arcos, hará pedazos las armas, y entregará al fuego los escudos.

11 Estad tranquilos, y considerad que yo soy el Dios: ensalzado he de ser entre las naciones, y ensalzado en *toda* la tierra.

12 El Señor de los ejércitos[1] está con nosotros: nuestro defensor es el Dios de Jacob.

## SALMO XLVI.

*Bajo la figura de la entrada del Arca en Sion se describe la ascension de Jesu-Christo. Se profetiza la vocacion de los gentiles.*

1 Para el fin: á los hijos de Coré, salmo.

2 Naciones todas, dad palmadas de aplauso: gritad alegres á Dios con voces de júbilo.

3 Porque excelso es el Señor y terrible, rey grande sobre toda la tierra.

4 El nos sometió los pueblos, y *puso* á nuestros pies las naciones.

5 Eligiónos por herencia suya á nosotros, porcion bella de Jacob, que *tanto* amó.

6 Ascendió Dios entre *voces de* júbilo; y el Señor al son de clarines.

---

1 La Vulgata usa aquí la palabra *virtutum* en vez de *exercituum* que usan san Gerónimo y Arias Montano: sentido nuevo, y no verdaderamente latino, que conviene tener presente para cuando ocurra. *Carvajal.*

7 Cantad, cantad salmos á nuestro Dios: cantad, cantad salmos á nuestro Rey.

8 Porque Dios es el rey de toda la tierra: cantad*le* salmos sábiamente[1].

9 Dios ha de reinar sobre las naciones: está Dios sentado sobre su santo solio.

10 Los príncipes de los pueblos[2] se reunirán con el Dios de Abraham; porque es el Dios protector de la tierra, y en gran manera ha sido ensalzado.

## SALMO XLVII.

*Ensalza el profeta el poder y la misericordia de Dios, que brillan en la defensa y conservacion milagrosa de su Iglesia, cuya fundacion se describe.*

1 Salmo de cántico: á los hijos de Coré: para el segundo dia de la semana.

2 Grande es el Señor, y dignísimo de alabanza en la ciudad de nuestro Dios, en su monte santo.

3 Con júbilo de toda la tierra[3] se ha edificado

---

1 Cantad entendiendo lo que cantais: de manera que no busqueis el sonido que halaga al oido, sino la luz que alumbra al corazon, como dice san Agustin. Lo contrario es hacer lo que un instrumento material, que aunque suena, nada siente; aunque produzca un grande y hermoso sonido, nada percibe.

2 Los reyes convertidos, dejados los ídolos, etc. Algunos lo entienden de los apóstoles.

3 Por la proteccion que allí dispensará Dios á los hombres.

el *Santuario en el* monte de Sion, la ciudad del gran Rey, *sita* al lado del Septentrion.

4 Será Dios conocido en sus casas [1], cuando habrá de defenderla.

5 Porque hé aquí que los reyes de la tierra se han coligado y conjurado unánimemente.

6 Ellos mismos, cuando la vieron así, quedaron asombrados, llenos de turbacion, conmovidos,

7 y poseidos de terror. — Apoderáronse de ellos dolores como de parto :

8 tú *empero* con un viento impetuoso harás pedazos las naves de Thársis [2].

9 Como lo oimos [3], así lo hemos visto en la ciudad del Señor de los ejércitos, en la ciudad de nuestro Dios : la cual ha fundado Dios para siempre [4].

10 Hemos experimentado, oh Dios, tu misericordia en medio de tu Templo.

11 Al modo que tu nombre, oh Dios, así tu gloria *se extiende* hasta los últimos términos de la tierra : tu diestra está llena de justicia.

12 Alégrese el monte de Sion, y salten de placer las hijas de Judá, oh Señor, por razon de tus juicios.

---

1 Esto es, en las de su ciudad ó amada Jerusalem.

2 Esto es, las grandes naves, ó todo el poder del enemigo.

3 De nuestros padres.

4 Para subsistir eternamente.

13 Dad vueltas al rededor de Sion, examinadla por todos lados, y contad sus torres:

14 considerad atentamente su fortaleza, y notad bien sus casas *ó edificios*, para poder contarlo á la generacion venidera.

15 Porque aquí está Dios, el Dios nuestro, para siempre y por los siglos de los siglos: él nos gobernará eternamente [1].

## SALMO XLVIII.

*Exhortacion á la virtud y á la fuga del vicio.*

1 Para el fin: á los hijos de Coré. Salmo.

2 Oid estas cosas, naciones todas: estad atentos, vosotros todos los que habitais la redondez de la tierra;

3 así los que sois plebeyos, como los que sois nobles, juntos á una los ricos y los pobres [2].

4 Mi boca proferirá sabiduría, y la meditacion de mi espíritu prudencia.

5 Tendré atento el oido á la parábola, *ó inspi-*

---

1 En el hebreo: *hasta la muerte*, ó mientras vivamos.

2 *Terrigenæ*, etc. No siempre se ven usadas en la Vulgata las voces latinas en su propia y rigurosa significacion. Porque como lengua, cuya pureza habia empezado á decaer desde antes de dejar de ser viva, ya muerta decayó mucho mas; y cuando se escribió la Vulgata, no podian dejar de tomarse algunas voces en acepciones menos exactas que les habia ido dando el uso. (*Carvajal, salmo XLVIII. v.* 15.)

*racion divina:* al son del salterio descifraré mi enigma [1].

6 ¿Qué es *pues* lo que he de temer yo en el aciago dia? La iniquidad de mis pasos, *que* me cercará por todos lados.

7 *¡Ay de* aquellos que confian en su poder, y se glorían en la muchedumbre de sus riquezas!

8 El hermano no redime, ¿cómo redimirá otro hombre [2]?—Ninguno podrá ofrecer á Dios cosa que le aplaque,

9 ni precio alguno en rescate de su alma, sino que penará para siempre:

10 y no obstante vivirá perpétuamente [3].

11 ¿No verá él la muerte, cuando ha visto que mueren *aun* los sábios? *¡Ah!* el insensato y el necio, como todos, perecerán,—y dejarán á los extraños sus riquezas,

12 y el sepulcro será su eterna habitacion,—y sus pabellones pasarán de una á otra generacion: *esos hombres* que dieron sus nombres á sus tierras, *pensando eternizarse.*

13 Y el hombre, constituido en honor, no ha tenido discernimiento: se ha igualado con los insensatos jumentos, y se ha hecho como uno de ellos.

---

1 O verdad hasta ahora escondida.

2 Un hermano no redimirá *de la muerte* á otro hermano; ¿cómo le redimirá otro que es un extraño?

3 Algunos traducen este verso: *pues ha de vivir perpétuamente.*

14 Este proceder suyo es causa de su perdicion; y *con todo habrá* venideros que se complacerán en alabarle.

15 Como rebaños de ovejas serán metidos en el infierno: la muerte se cebará en ellos *eternamente*.—Y los justos tendrán desde luego [1] el dominio sobre ellos: y no habrá socorro que les valga en el infierno, despues de su pasada gloria.

16 Dios empero redimirá mi alma del poder del infierno, cuando él me recoja *de este mundo*.

17 Tú no te turbes por mas que un hombre se haga rico, y crezca el fausto de su casa.

18 Puesto que cuando muera, nada llevará consigo, ni le seguirá su gloria.

19 Porque mientras él viva, será alabada su persona; y él te bendecirá, cuando le hicieres bien.

20 Entrará al lugar de sus padres, y ya no verá jamás la luz.

21 Porque el hombre, constituido en honor, no tuvo discernimiento: se ha igualado con los irracionales, y se ha hecho semejante á ellos.

---

1 O tambien: *Desde la mañana* en que entrarán en la eternidad. *II. Pet. I. v* 19.

## SALMO XLIX.

*Jesu-Christo salvará á los hombres, no por las ceremonias exteriores de la Ley antigua, sino por el culto interior y la pureza de vida.*

1 Salmo de *ó para* Asaph.

El Dios de los dioses, el Señor ha hablado, y
ha convocado la tierra, — desde el Oriente hasta
el Occidente.

2 De Sion *es de donde saldrá* el esplendor de su
gloria.

3 Vendrá Dios manifiestamente : *vendrá* nues-
tro Dios, y no callará [1]. — *Llevará* delante de sí
un fuego devorador : al rededor de él una tem-
pestad horrorosa.

4 Citará desde arriba cielo y tierra para juzgar
á su pueblo.

5 Congregad ante él á sus santos [2], los cuales
hicieron con él alianza por medio de los sacrifi-
cios.

6 Y los cielos anunciarán su justicia, por cuanto
es Dios el juez.

7 Escucha, oh pueblo mio, y yo hablaré : Is-
raél, *escuchame*, y me explicaré *abiertamente* conti-
go. Yo soy Dios : el Dios tuyo soy.

---

1 Otra traduccion: *Vendrá Dios manifiestamente* á juzgar á los hombres : vendrá *nuestro Dios, y no guardará silencio*, como en la vez primera.

2 Véase *Santo*.

8 No te haré cargo por tus sacrificios ; pues á la vista tengo siempre holocaustos tuyos.

9 No aceptaré de tu casa becerros, ni machos cabríos de tus rebaños;

10 porque mias son todas las fieras silvestres, los ganados que pacen en los montes, y los bueyes.

11 Conozco todas las aves del cielo [1], y en mi poder están las amenas campiñas.

12 Si yo tuviese hambre, no acudiria á tí; porque mia es la redondez de la tierra, y cuanto ella contiene.

13 ¿Acaso he de comer yo la carne de los toros, ó he de beber la sangre de los machos cabríos?

14 Ofrece á Dios sacrificio de alabanza, y cumple tus promesas al Altísimo;

15 é invócame en el dia de la tribulacion : yo te libraré, y tú me honrarás *con tus alabanzas*.

16 Pero al pecador le dijo Dios : ¿Cómo tú te metes á hablar de mis mandamientos, y tomas en tu boca mi alianza?

17 Puesto que tú aborreces la enseñanza, y echaste al trenzado mis palabras.

18 Si veias un ladron, corrias con él; y te asociabas con los adúlteros.

19 Tu boca fue muy maldiciente, y urdidora de engaños tu lengua.

---

1 Y soy dueño de ellas.

20 De asiento te ponias á hablar contra tu hermano, y armabas lazos al hijo de tu misma madre:

21 tales cosas has hecho, y yo he callado. — Pensaste injustamente que yo habia de ser *en un todo* como tú: *mas* yo te pediré cuenta de ellas, y te las echaré en cara.

22 Entended esto bien, vosotros que andais olvidados de Dios: no sea que algun dia os arrebate; sin que haya nadie que pueda libraros.

23 El *que me ofrece* sacrificio de alabanza, ese es el que me honra, y ese es el camino por el cual manifestaré al hombre la salvacion de Dios.

## SALMO L.

*David, pecador verdaderamente arrepentido, pide humildemente á Dios que le perdone. Promete hacer penitencia, de manera que sirva á otros de instruccion y escarmiento; y ruega en fin por toda la Iglesia.*

1 Para el fin: Salmo de David;

2 cuando despues que pecó con Bethsabée, vino á él el profeta Nathan [1].

3 Ten piedad de mí, oh Dios, segun la grandeza de tu misericordia: — y segun la muchedumbre de tus piedades, borra mi iniquidad.

4 Lávame *todavia* mas de mi iniquidad, y límpiame de mi pecado;

---

1 *II. Reg. XII.*

5 (porque yo reconozco mi maldad, y delante de mí tengo siempre mi pecado[1]:

6 contra tí solo he pecado[2]; y he cometido la maldad delante de tus ojos) á fin de que *perdonándome*, aparezcas justo en cuanto hables[3], y quedes victorioso en los juicios que de tí se formen[4].

7 Mira pues que fuí concebido en iniquidad, y que mi madre me concibió en pecado.

8 Y mira que tú amas la verdad: tú me revelaste los secretos y recónditos misterios de tu sabiduría.

9 Rociarásme, *Señor*, con el hisopo, y seré purificado: me lavarás, y quedaré mas blanco que la nieve.

10 Infundirás en mi oido palabras de gozo, y de alegría; con lo que[5] se recrearán mis huesos quebrantados[6].

11 Aparta tu rostro de mis pecados, y borra todas mis iniquidades.

---

1 *Es señal de un ánimo bueno*, dice san Ambrosio, *el sentirse de la herida del pecado; porque donde hay sentido de dolor, hay todavía sentido de vida.* Apolog. David. c. IX.

2 Tú solo eres mi juez, tú solo mi superior y legislador supremo, á quien yo, que como rey soy superior á todos los demas, he de dar cuenta de mi conducta.

3 Puede traducirse: *Perdóname, Señor, á fin de que quedes justificado, y reconocido fiel en tus promesas.* Rom. III. *v.* 4.

4 O, seas reconocido íntegro en los juicios que de tí hagan los hombres.

5 Viéndome perdonado.

6 O, *mis ya abatidas fuerzas.*

12 Crea en mí, oh Dios, un corazon puro, y renueva en mis entrañas el espíritu de rectitud.

13 No me arrojes de tu presencia, y no retires de mí tu santo espíritu.

14 Restitúyeme la alegría de tu Salvador; y fortaléceme con un espíritu de príncipe [1].

15 Yo enseñaré tus caminos á los malos, y se convertirán á tí los impíos.

16 Líbrame de la sangre [2], oh Dios, Dios salvador mio, y ensalzará mi lengua tu justicia.

17 Oh Señor, tú abrirás mis lábios; y publicará mi boca tus alabanzas.

18 Que si tú quisieras sacrificios, ciertamente te los ofreciera: mas tú no te complaces con *solos* holocaustos [3].

19 El espíritu compungido es el sacrificio *mas grato* para Dios: no despreciarás, oh Dios *mio*, el corazon contrito y humillado.

20 Señor, por tu buena voluntad seas benigno para con Sion, á fin de que estén firmes los muros de Jerusalem.

---

1 Otros traducen: *El espíritu principal, ó real*, de manera que sea el Señor por medio de su espíritu el gobernador y director de todos los pensamientos ó movimientos del alma, así como esta lo es de los del cuerpo. Otros, con san Gerónimo, trasladan *spiritu potenti;* denotando *el espíritu de fortaleza* para no volver á pecar.

2 *Del reato*, ó castigo que merezco *por la sangre* de Urías.

3 O actos de religion meramente exteriores.

21 Entónces aceptarás el sacrificio de justicia, las ofrendas, y los holocaustos: entónces serán colocados sobre tu altar becerros *para el sacrificio* [1].

## SALMO LI.

*David profetiza el castigo de Doeg, pérfido é inhumano delator.*

1 Para el fin, *Salmo de* inteligencia de David,

2 cuando Doeg, idumeo, fue á dar aviso á Saúl, diciéndole que David habia estado en casa de Achimelech [2].

3 ¿Por qué haces alarde de tu malignidad, tú que *solo* empleas el valimiento para *obrar* la iniquidad?

4 Todo el dia está tu lengua empleándose en la injusticia: cual navaja afilada [3], así tú has hecho traicion.

5 Preferiste el mal al bien, la calumnia al lenguage de la verdad.

6 Toda suerte de palabras mortíferas son las que has amado, oh lengua alevosa.

7 Por tanto Dios te destruirá para siempre: te arrancará y echará fuera de la mansion en que habitas, te desarraigará de la tierra de los vivientes.

8 Veránlo los justos, y temblarán, y reiránse de él, diciendo:

---

1 O víctimas que te serán agradables.

2 *I. Reg.* XXII. *v.* 9.

3 Que corta cuando ménos se piensa.

9 Hé ahí el hombre que no contó con el favor de Dios,—sino que puso su confianza en sus grandes riquezas, y no hubo quien le apeára de su vanidad.

10 Yo, al contrario, á manera de un fértil olivo, *subsistiré* en la Casa de Dios, para siempre y por los siglos de los siglos, por haber puesto mi esperanza en la misericordia de Dios.

11 Alabarte he, *Señor*, eternamente, porque tal hiciste; y esperaré el auxilio de tu nombre, por ser *como es* tan bueno para tus santos.

## SALMO LII.

*Describe David la corrupcion general de las costumbres del mundo, y manifiesta su deseo de la venida del Salvador* [1].

Para el fin: 1 por Maeleth. *Salmo de* inteligencia de David.

Dijo el insensato en su corazon: No hay Dios.

2 Estragáronse *los hombres*, y se han hecho abominables por sus maldades. No hay quien obre el bien.

3 Echó Dios desde el cielo una mirada sobre los hijos de los hombres para ver si hay quien conozca, ó quien busque á Dios.

---

1 Me parece muy fundada la opinion de que este salmo LII le compuso David antes que el XIII, y que este es el mismo LII, aunque limado y enriquecido por su autor con los tres versos que siguen despues del tercero. Véase *Salmo XIII.*

4 *Pero* todos se han descarriado: se han hecho igualmente inútiles: no hay quien obre bien, ni uno siquiera.

5 ¿No caerán *pues* en la cuenta *de que hay un Dios justiciero*, todos aquellos que cometen la iniquidad, que devoran á mi pueblo como *quien come* un pedazo de pan?

6 Ellos no han invocado á Dios: temblaron de miedo allí donde no habia que temer. — Porque Dios aniquila el poder de los que lisonjean á los hombres. Serán confundidos, porque Dios los desechó de sí,

7 ¡*Oh*! ¿Quién enviará de Sion al Salvador de Israél? Cuando Dios pondrá fin al cautiverio de su pueblo, se regocijará Jacob, y saltará de gozo Israél.

## SALMO LIII.

*David implora el auxilio de Dios contra sus enemigos; y promete, vencidos estos, cantar las alabanzas de su libertador.*

1 Para el fin: sobre los cánticos. *Salmo de* inteligencia de David,

2 cuando fueron los zipheos á decir á Saúl: ¿No sabes que David está escondido entre nosotros [1]?

3 Sálvame, oh Dios, por tu nombre, y defiéndeme con tu poder.

---

1 *I. Reg XXIII, v.* 19 — *XXVI v.* 1.

4 Escucha, oh Dios, mi oracion: presta oidos á las palabras de mi boca.

5 Porque gentes extrañas[1] han alzado bandera contra mí, y poderosos atentan á mi vida, sin mirar á Dios.

6 Pero ya Dios me socorre, y el Señor toma por su cuenta la defensa de mi vida.

7 Haz, *oh Dios mio,* recaer los males sobre mis enemigos; y en honor de tu verdad extermínalos.

8 Yo te ofreceré un sacrificio voluntario; y alabaré, oh Señor, tu nombre, que tan lleno está de bondad:

9 puesto que me has librado de todas las tribulaciones, y ya mis ojos miran con desprecio á mis enemigos.

## SALMO LIV.

*David, calumniado y perseguido por sus enemigos, pide socorro á Dios, y anuncia la ruina de ellos. Exhorta á los justos á que pongan toda su confiaza en el Señor.*

1 Para el fin: sobre los Cánticos. *Salmo de* inteligencia de David.

2 Oye benigno, oh Dios, mi oracion, y no desprecies mi *humilde* súplica.

---

1 Así llama David á Saúl y demas de su partido; y á los zipheos, aunque eran estos de su misma tribu de Judá, porque se portaban con él como extraños, y sin ninguna humanidad. *Psalm. XVII. v.* 46. — *CXLI. v.* 7.— *Isaias. I. v.* 7. La voz *extrangero* se toma muy á menudo por *enemigo* ó *contrario. V. Philistheos..*

3 Atiende á mi ruego, y escúchame.—Heme llenado de tristeza en mi afan, y la turbacion se ha apoderado de mí,

4 á la gritería de mi enemigo, y por la persecucion de los malvados.—Porque me han achacado á mí la iniquidad, y me acosan con sus furores.

5 Tiémblame el corazon en el pecho: y el pavor de la muerte me ha sobrecogido.

6 El temor y temblor se han apoderado de mí, y me hallo cubierto de tinieblas.

7 Por cuya razon he dicho: ¡Oh quién me diera alas como á la paloma para echar á volar, y hallar reposo!

8 Hé aquí que me alejaria huyendo, y permaneceria en la soledad.

9 *Allí* esperaria á aquel que me ha de salvar del abatimiento de ánimo, y de la tempestad.

10 Precipítalos, Señor, divide sus dictámenes; pués veo que la ciudad está llena de iniquidad y discordia.

11 Dia y noche va dando vueltas sobre sus muros la iniquidad.— En medio de ella *habita* la opresion,

12 y la injusticia:— no se apartan de sus plazas la usura y el fraude.

13 En verdad que si me hubiese llenado de maldiciones un enemigo mio, hubiéralo sufrido con paciencia;— y si me hablasen con altanería los que me odian, podria acaso haberme guardado de ellos.

14 Mas tú, oh hombre, que aparentabas ser otro yo, mi guia, y mi amigo:

15 tú que juntamente conmigo tomabas el dulce alimento, que andábamos de compañía en la Casa de Dios.... *¡Ah!*

16 Arrebate á los tales la muerte; y desciendan vivos al infierno [1]: — ya que todas las maldades se albergan en sus moradas, en medio de su corazon.

17 Pero yo he clamado á Dios, y el Señor me salvará.

18 Tarde, y mañana, y al medio dia contaré y expondré *al Señor mis necesidades*, y él oirá benigno mi voz.

19 Sacará á paz y á salvo mi vida de los que me asaltan, *conjurados* en compañía de muchos para perderme.

20 Dios me oirá: y aquel que existe antes de todos los siglos, los humillará.—Ellos están obstinados, y no tienen temor de Dios:

21 ha extendido *el Señor* la mano para darles su merecido. — Profanaron su alianza:

22 han sido disipados á vista de su rostro airado, y su corazon los alcanzó *y castigó* [2]. — Sus

---

1 O, *trágueselos vivos la tierra.*

2 *Appropinquavit* tiene aquí la misma significacion que en el verso 19; esto es, acercarse para hacer mal á otro, *asaltarle.*

palabras son mas suaves que el aceite; pero en realidad son dardos.

23 Arroja en el seno del Señor tus ansiedades, y él te sustentará: no dejará al justo en agitacion perpétua.

24 Al contrario tú, oh Dios, dejarás caer á aquellos en el pozo de la perdicion. — Los hombres sanguinarios y alevosos no llegarán á la mitad de sus dias; pero yo, oh Señor, tengo puesta en tí mi esperanza.

## SALMO LV.

*David en un gran peligro recurre á Dios, y el Señor le libra.*

Para el fin: 1 para la gente que estaba léjos del Santuario: Inscripcion para ponerse sobre una columna por David, cuando los extrangeros ó *philisteos* le detuvieron en Geth [1].

2 Apiádate de mí, oh Dios *mio*, porque el hombre me está atropellando indignamente: me tiene angustiado, combatiendo todo el dia contra mí.

3 Todo el dia me veo pisoteado de mis enemigos; pues son muchos los que contra mí pelean.

4 Desde que apunta el dia, estoy temiendo; pero yo confío en tí.

5 Me gloriaré en Dios por las promesas *que me tiene hechas*: en Dios tengo puesta mi esperanza: nada temeré de cuanto pueden hacer contra mí los mortales.

---

1 *I. Reg. XXI. v.* 12.

6 Todo el dia están abominando de mis cosas; todos sus pensamientos se dirigen á hacerme algun daño.

7 Reúnense; y escondidos, están espiando mis pasos: — así como estuvieron acechando mi vida.

8 Tú, *Señor*, de ningun modo los dejarás escacapar á ellos: irritado harás añicos á estas gentes.

9 Oh Dios, te he expuesto cuál sea *la situacion de* mi vida: tú tienes presentes ante tus ojos mis lágrimas, conforme á tu promesa:

10 un dia serán puestos en fuga mis enemigos. —En cualquiera hora que te invoco, al instante conozco que tú eres mi Dios.

11 A Dios celebraré por las promesas que me tiene hechas, alabaré al Señor por ellas. En Dios tengo mi esperanza, nada temeré de cuanto pueda hacer contra mí el hombre.

12 A mi cuidado quedan, oh Dios, los votos que te he hecho, que cumpliré cantando tus alabanzas [1]:

13 porque libraste de la muerte á mi alma, y á mis pies de la caida; á fin de que pueda ser grato á los ojos de Dios en la luz de los vivientes.

---

1 Alude á los sacrificios pacíficos que la Ley prescribia.

## SALMO LVI.

*David, figura de Jesu-Christo, pide á Dios auxilio contra sus enemigos.*

Para el fin: 1 no destruyas *á tu siervo. Salmo de* David para inscribirse en una columna, cuando huyendo de Saúl, se retiró en una cueva [1].

2 Ten piedad de mí, Dios *mio*, apiádate de mí, ya que mi alma tiene puesta en tí su confianza.—A la sombra de tus alas esperaré, hasta que pase la iniquidad.

3 Clamaré á Dios altísimo, á Dios que tanto bien me ha hecho.

4 Envió desde el cielo á librarme: cubrió de oprobio á los que me traian entre pies.—Envió Dios su misericordia y su verdad,

5 y sacó mi alma de entre jóvenes *ó fuertes* leones; lleno de turbacion me quedé *como* adormecido.—Porque rejones y flechas son los dientes de los hijos de los hombres, y su lengua tajante espada.

6 Oh Dios *mio*, ensálzate *tú mismo* sobre los cielos, y haz brillar tu gloria por toda la tierra.

7 Armado habian ellos un lazo á mis pies; y tenian acobardado mi espíritu.—Abrieron delante de mí un hoyo; mas ellos cayeron en él.

---

1 *I. Reg. XXII. v.* 1.—*XXIV. v.* 1.

*.

8 Mi corazon, oh, Dios, está pronto; dispuesto está mi corazon: yo cantaré y entonaré salmos.

9 Ea, levántate, gloria mia[1], apresúrate, oh salterio y cítara: yo me levantaré al rayar el alba.

10 Te alabaré, oh Señor, en medio de los pueblos, y te cantaré himnos entre las naciones;

11 porque hasta los cielos ha sido ensalzada tu misericordia, y hasta las nubes tu verdad.

12 Oh Dios mio, ensálzate tú mismo sobre los cielos, y tu gloria por toda la tierra.

## SALMO LVII.

*Laméntase David de los consejeros de Saúl; pero espera de la providencia de Dios el premio de los justos y el castigo de los malos.*

Para el fin: 1 no destruyas *á tu siervo*: *Salmo de* David para inscribirse en una columna.

2 Si verdaderamente haceis profesion de la justicia, sean rectos vuestros juicios, oh hijos de los hombres.

3 Mas vosotros obrais inicuamente en vuestro

---

1 El erudito expositor de los salmos *La-Mollette*, cree que debe leerse כְּבֵדִי *cabedi, cor meum*, en vez de כְּבוֹדִי *cabodi*, *gloria mea*. Y así es lo mismo que *alma mia*. Mas la voz כבדי *cabedi* del verbo כבד *cabad* significa, no el corazon, sino el hígado, *jecur, hepar*. Tal vez por *gloria mea* entendió el autor de la Vulgata *el don del divino Espíritu*, de que estaba lleno el profeta David.

corazon, y empleais vuestras manos en tramar injusticias en la tierra [1].

4 Los pecadores andan enagenados desde que nacieron: descarriáronse desde el vientre *de sus madres:* no hablan mas que falsedades.

5 Su furor es semejante al de una sierpe: como el del áspid que se hace sordo, que se tapa las orejas,

6 y no quiere escuchar la voz de los encantadores, ni del hechicero, por mas diestro que sea en los encantamientos [2].

7 Pero Dios les quebrantará los dientes dentro de la misma boca: las muelas de esos leones desmenuzarlas ha el Señor.

8 Todos serán reducidos á la nada, como agua que pasa *y se disipa:* entesado tiene *el Señor* su arco hasta tanto que sean abatidos.

9 Como la cera que se derrite, así serán deshechos: cayó fuego sobre ellos, y no vieron mas el sol.

10 Antes que *los enemigos, que son, oh justos,*

---

1 *Vuestras manos aderezan las injusticias;* dándoles el aire ó el color de la justicia.

2 No siempre se aprueba en las Escrituras aquello de lo cual se toma una comparacion; sino que sirve solamente para presentar una semejanza. *San Agustin, sobre este salmo.* Así lo vemos tambien en *Jeremias c. VIII. v.* 17. Es hablar al pueblo segun sus opiniones, para hacerle entender mejor, ó temer lo que se le dice. Véanse las *Reglas* para la inteligencia de la Escritura, y *Hebraismos,* etc.

vuestras espinas, lleguen á hacerse una zarza; vivos, así como están, los devorará el Señor en su ira.

11 Alegrarse ha el justo al ver la venganza; y lavará sus manos en la sangre de los pecadores.

12 Entónces dirán los hombres: Pues que el justo recibe su galardon, es indudable que hay un Dios que ejerce su juicio sobre ellos en la tierra.

## SALMO LVIII.

*David, puesto en grande riesgo de caer en manos de Saúl, recurre á Dios, y se salva por la oracion. Se ve figurado el castigo de los judíos por no reconocer al Mesías* [1].

Para el fin. 1 No destruyas *á tu siervo. Salmo de* David para inscribirse en una columna: cuando Saúl envió una guardia á su casa, con el fin de quitarle la vida.

2 Sálvame, Dios mio, de mis enemigos: líbrame de los que me asaltan.

3 Sácame del poder de los que obran inícuamente, y libértame de esos hombres sedientos de sangre.

4 Que ya ves cómo se han hecho dueños de mi vida: arrementen contra mí hombres de *gran* fuerza.

5 No *padezco esto*, Señor, por culpa mia, ni por pecado mio: sin iniquidad seguí mi carrera, y enderezé mis pasos.

6 Levántate y ven á mi socorro, y considera

---

1 *I. Reg. XIX. v.* 11.

*mi inocencia.* Apresúrate, oh Señor, Dios de los ejércitos, Dios de Israél, — á residenciar á todas las gentes: no uses de piedad con ninguno de los que cometen la iniquidad [1].

7 Ellos volverán ácia la tarde: padecerán hambre como perros, y andarán rondando la ciudad.

8 Hablarán á escondidas, teniendo dentro de sus lábios *como* un cuchillo afilado, *y dirán*: ¿Quién hay que nos oiga?

9 Mas tú, oh Señor, te reirás de ellos: como un nonada reputas todas las gentes.

10 En tí he depositado mi fortaleza; pues tú eres, oh Dios, el defensor mio.

11 La misericordia de mi Dios se anticipará en mi socorro.

12 Me ha mostrado Dios sus designos sobre mis enemigos. *¡Ah!* no los mates: no sea que mis pueblos echen la cosa en olvido.—Dispérsalos con tu poder, y abátelos, oh Señor, protector mio,

13 por causa del crímen de su boca, por las palabras que profirieron sus lábios: y sean ellos mismos presa de su propia soberbia.—Y por su blasfema *y horrenda* mentira serán infamados[2]

14 en el dia de la desolacion: *serán enviados á la perdicion* por la ira *de Dios*, que los consumirá, y quedarán exterminados. — Entónces conocerán

1 Castígalos para que se conviertan.

2 Alude á la dispersion de los judíos.

que Dios reinará sobre Jacob, hasta en los últimos términos de la tierra.

15 Retornarán *á sus casas* por la tarde, y estarán hambrientos como perros, y andarán dando vueltas en torno de la ciudad.

16 Esparciránse para *buscar de* comer; y si no pudieren hartarse, entónces murmurarán.

17 Entretanto cantaré yo tu poder, y al amanecer celebraré con júbilo tu misericordia;—porque has sido mi defensa y amparo en el dia de mi tribulacion.

18 Oh protector mio, á tí cantaré salmos; pues tú, oh Dios, eres mi asilo: ¡Dios mio, misericordia mia!

## SALMO LIX.

*Regocíjase David, y alaba al Señor por las victorias conseguidas; y le ruega que acabe la obra comenzada. Imágen de la Iglesia de Jesu-Christo.*

1 Para el fin: Por aquellos que serán mudados. Inscripcion para una columna.

Al mismo David para instruccion:

2 cuando quemó la Mesopotamia de Syria y á Sobal; y vuelto Joab, venció la Idumea, derrotando doce [1] mil hombres en el valle de las Salinas [2].

3 Oh Dios, tú nos desechaste, é hiciste que quedásemos arruinados: montaste en cólera, pero te apiadaste de nosotros.

---

1 Véase *Chronología.*

2 *II. Reg. VIII. v.* 1.—*X. v.* 7.—*I. Paral. XVIII. v.* 1.

4 Hiciste estremecer la tierra[1], y llenástela de turbacion. Cura sus llagas, porque está toda ella muy mal parada.

5 Cosas bien duras hiciste sufrir á tu pueblo: nos hiciste beber el vino de amargura.

6 Diste á los que te temian, una señal, para que huyesen de los tiros de tu arco; — á fin de que se librasen tus queridos.

7 Sálvame, *Señor*, con tu diestra, y óyeme benigno.

8 Habló Dios en su Santuario, y tendré motivo de regocijarme; pues repartiré los campos de Sichêm, y mediré el valle de los Tabernáculos[2].

9 Mio es Galaad, mio es Manassés, y Ephraim mi principal fuerza.

10 Judá es mi rey: — Moab es un vaso de mi esperanza[3], *ó un pais que adquiriré.* — Sujetaré la Idumea á mi imperio: se me someterán los extrangeros.

11 ¿Quién me conducirá á la ciudad fuerte[4]? ¿Quién me conducirá hasta la Idumea?

---

1 De Israél.

2 Para hacer sus particiones.

3 *Ephraim* era entónces la tribu mas valiente y generosa: *Judá* la tribu de la cual descendian los reyes: *Moab* era un pueblo del cual esperaba sacar Israél toda especie de riquezas; y esto es lo que se denota con una metáfora, humilde en nuestra lengua, pero no en la hebrea. *Extender el pié sobre la Idumea* es otra semejante figura, para significar que dominaria Israél sobre ella.

4 Esto es: ¿ Quién me guiará para apoderarme de la

12 ¿Quién sino tú, oh Dios, que nos habias desamparado? ¿No vendrás tú, Señor, á la cabeza de nuestros ejércitos?

13 Danos tu socorro en la tribulacion: porque vana es la salvacion que viene de parte del hombre.

14 Con Dios harémos proezas; y él aniquilará á nuestros enemigos.

## SALMO LX.

*Implora David, y obtiene el auxilio divino en sus angustias, y suspira por el tabernáculo de su Dios. Profetiza el reino eterno del Mesías.*

1 Para el fin: sobre los cánticos de David.

2 Escucha, oh Dios *mio*, mi súplica: atiende á mi oracion.

3 Desde los últimos términos de la tierra[1] clamé á tí: cuando mi corazon se hallaba mas angustiado, tú me colocaste sobre una alta peña. Tú fuiste mi guia:

4 pues eres mi esperanza, y baluarte fortísimo contra el enemigo.

5 Habitaré para siempre en tu tabernáculo: me acogeré bajo la sombra de tus alas.

6 Porque tú, Dios mio, has oido mi oracion: has concedido la herencia á los que temen tu nombre.

---

ciudad fuerte? La ciudad fuerte era Petra, su capital; ó quizá Rabath.

1 Véase *Tierra*.

7 Añadirás dias sobre dias á *la vida de* el rey, y prolongarás sus años de generacion en generacion.

8 Él permanecerá eternamente en la presencia de Dios: ¿quién podrá penetrar su misericordia y su verdad [1]?

9 Así es que yo cantaré himnos de alabanza á tu nombre por los siglos de los siglos, y estaré cumpliendo sin cesar mis votos.

## SALMO LXI.

*Confianza en la misericordia y poder de Dios.*

Para el fin: 1 Salmo de David para Idithun.

2 ¿Cómo no ha de estar mi alma sometida á Dios, dependiendo de él mi salvacion?

3 Él es mi Dios y mi salvador: siendo él mi defensa, no seré jamás conmovido.

4 ¿Hasta cuándo estaréis acometiendo á un hombre todos juntos para acabar con él, *y derrocarle* como á una pared desnivelada, y como á una tapia ruinosa?

5 Mas ellos maquinaron despojarme de lo que mas aprecio [2]: corrí como sediento: ellos hablaban bien *de mí* con la boca, mas en su corazon *me* maldecian.

---

1 A favor de sus siervos. *Heb. VII. v.* 25.

2 O, *inutilizar en mí el precio* de mi redencion.

6 Tú empero, oh alma mia, mantente sujeta á Dios ; pues que de él *viene* mi paciencia.

7 Porque *siendo él, como es*, mi Dios y mi salvador, y *estando* él en mi ayuda, no vacilaré [1].

8 En Dios está mi salvacion y mi gloria : Dios es el que me socorre : en Dios está la esperanza mia.

9 Esperad en él vosotros, pueblos todos *aquí* congregados : derramad vuestros corazones en su acatamiento : Dios es nuestro protector eternamente.

10 Al contrario, vanos *y falaces* son los hijos de los hombres : mentirosos son los hijos de los hombres puestos en balanza : todos ellos juntos son mas ligeros que la *misma* vanidad.

11 No querais confiar en la injusticia, ni codiciar robos : *aun* si las riquezas os vienen en abundancia, no pongais en ellas vuestro corazon.

12 Una vez habló Dios, y estas dos cosas oí yo : Que el poder está en Dios ;

13 y que tú, Señor, eres misericordioso ; porque á cada uno remunerarás conforme á sus obras.

---

1 No perderé el puesto.

## SALMO LXII.

*Perseguido David, y separado del tabernáculo del Señor, manifiesta sus ardientes deseos de volver á su vista. Habla de los consuelos que recibia de Dios; y es una imágen del justo, el cual en este destierro suspira por la patria celestial.*

Salmo de David, 1 estando en el desierto de Idumea [1].

2 Dios *mio*, oh mi Dios, á tí aspiro, y me dirijo desde que apunta la aurora.—De tí está sedienta el alma mia: ¡y de cuántas maneras lo está *tambien* este mi cuerpo!

3 En esta tierra desierta é intransitable y sin agua, me pongo en tu presencia, como *si me hallára* en el Santuario, para contemplar tu poder y la gloria tuya.

4 Mas apreciable es que mil vidas tu misericordia: *por tanto* se ocuparán mis labios en tu alabanza.

5 Por eso te bendeciré *toda* mi vida, y alzaré mis manos invocando tu nombre.

6 Quede mi alma bien llena [2] *de tí*, como de un manjar pingüe y jugoso; y *entónces* con lábios que robosen de júbilo, *te* cantará mi boca himnos de alabanza.

---

1 *I. Reg. XXII. v.* 5. En el hebreo, y en los Setenta se lee *Judea.*

2 De esta divina misericordia.

7 Me acordaba de tí en mi lecho: en tí meditaba luego que amanecia;

8 pues tú eres mi amparo.—Y á la sombra de tus alas me regocijaré:

9 en pos de tí va anhelando el alma mia: protegido me ha tu diestra.

10 En vano han buscado cómo quitarme la vida: entrarán en las cavernas mas profundas de la tierra:

11 entregados serán á los filos de la espada; serán pasto de las raposas.

12 Entretanto el rey se regocijará en Dios: loados serán aquellos que le juran [1]; porque quedó *así* tapada la boca de todos los que hablaban inícuamente.

## SALMO LXIII.

*Describe David las violencias de sus perseguidores, á quienes intima el terrible juicio de Dios contra ellos para gloria del mismo, y consuelo de los buenos. Los enemigos de David confundidos, representan los enemigos del Salvador.*

Para el fin: 1 Salmo de David.

2 Escucha, oh Dios *mio*, mi oracion, cuando *á tí* clamo: libra mi alma del temor que me causa el enemigo.

3 Tú me has defendido de la conspiracion de

1 Y le guardan fidelidad.

los malignos, del tropel de los que obran la iniquidad.

4 Ellos aguzaron sus lenguas como espada: asestaron su arco emponzoñado,

5 para asaetear desde una emboscada al inocente.

6 De repente le harán el tiro, sin temor alguno; obstinados en su infame designio, — trataron cómo armar ocultos lazos, y dijeron: ¿Quién los podrá descubrir?

7 Discurrieron mil invenciones para hacer el mal: cansáronse de escudriñar ardides. — Engolfarse ha el hombre meditando grandes proyectos [1]:

8 mas Dios será ensalzado [2]. — Las heridas que ellos hagan, son como las *que hacen las* flechas que disparan los niños,

9 y sus lenguas han flaqueado contra ellos mismos [3]. — Quedaron asombrados cuantos los veian,

10 y no hubo quien no se atemorizase. — Con lo cual publicaron *todos* las obras de Dios, y meditaron sobre sus hechos.

11 Alegrarse ha el justo en el Señor, y esperará en él; y serán aplaudidos todos los de recto corazon.

---

1 Para perder al justo.
2 Desvaneciéndolos como el humo.
3 O han quedado sin fuerza para hacer daño.

## SALMO LXIV.

*Fertilidad de la Iglesia, figurada por la tierra de promision Profecía de la conversion de las naciones, y de los judíos.*

Para el fin: Salmo de David. 1 Cántico de Jeremías y de Ezechîel para el pueblo trasportado al cautiverio, cuando empezaba á salir *de él.*

2 A tí, oh Dios, son debidos los himnos en Sion, y á tí se te presentarán los votos en Jerusalem.

3 Oye *benigno* mi oracion: á tí vendrán todos los mortales [1].

4 Prevalecieron en nosotros las maldades; pero tú perdonarás nuestras impiedades.

5 Dichoso aquel á quien tú elegiste, y allegaste á tí: él habitará en tu tabernáculo. — Colmados serémos de los bienes de tu Casa: Csanto es tu Templo,

6 admirable por su justicia. — Oye *pues* nuestras plegarias, oh Dios salvador nuestro, tú que eres la esperanza de todos las naciones de la tierra, y de las mas remotas islas [2].

7 Tú que das firmeza á los montes con tu poder; tú que armado de fortaleza,

8 conmueves lo mas profundo de los mares, y haces sentir el estruendo de sus olas. — Perturbaránse las naciones,

---

1 Para adorarte.

2 Profecía de la vocacion de los gentiles.

9 y quedarán llenos de pavor los habitantes de los últimos términos de la tierra, á vista de tus prodigios. Derramarás la alegría desde Oriente á Occidente.

10 *Porque* tú visitaste la tierra, y la has como embriagado *con lluvias saludables,* y la has colmado de toda suerte de riquezas. — El rio de Dios[1] está rebosando en aguas, preparado has el alimento *á sus habitantes:* tal es la *buena* disposicion de los campos.

11 Hinche sus canales[2]: multiplica sus producciones: con los suaves rocíos se regocijarán las plantas todas.

12 Coronarás el año de tu bondad, y serán fertilísimos tus campos.

13 Se pondrán lozanas las praderías del Desierto, y vestiránse de gala los collados.

14 Se multiplicarán los rebaños de carneros y ovejas[3]; y abundarán en grano los valles. *Todos* alzarán su voz, y cantarán himnos de alabanza.

---

1 El caudaloso Nilo, ó el Jordan. Véase *Dios.*

2 O tambien: *Empapa en agua los surcos de sus campos.*

3 O tambien: *Multiplicadas las ovejas, se multiplicarán los rebaños de los carneros.* Segun el hebreo: *Las llanuras estarán cubiertas de carneros.*

## SALMO LXV.

*Felicidad de los justos, despues de probados con muchas tribulaciones. Profecía de la vocacion de los gentiles, y conversion de los judíos.*

Para el fin: 1 Salmo y cántico de la Resurreccion.

Moradores todos de la tierra, dirigid á Dios voces de júbilo:

2 cantad salmos á su nombre, tributadle gloriosas alabanzas.

3 Decid á Dios: ¡Oh cuán estupendas son, Señor, tus obras! A la fuerza de tu gran poder reduciránse á la nada tus enemigos [1].

4 Adórete toda la tierra, y te celebre; cante salmos á tu nombre.

5 Venid á contemplar las obras de Dios, y cuán terribles son sus designios sobre los hijos de los hombres.

6 Él convirtió el mar en seca arena [2]: pasaron el rio á pié *enjuto*: allí nos alegramos en el Señor.

7 Él tiene por su poder un dominio eterno; sus ojos están fijos sobre las naciones: no se engrían en su interior los que le irritan [3].

8 Bendecid, oh naciones, á nuestro Dios; y haced resonar las voces de su alabanza.

---

1 La grandeza de tu poder desmentirá á tus enemigos.
2 *Exod. XIV. v.* 21.—*Jos. III. v.* 13.
3 Pues no quedarán impunes.

9 El ha vuelto á mi alma la vida, y no ha dejado resbalar mis pies.

10 Bien que tú, oh Dios, has querido probarnos: nos has acrisolado al fuego como se acrisola la plata.

11 Nos dejaste caer en el lazo: nos echaste las tribulaciones encima:

12 á yugo de hombres nos sujetaste [1].—Pasado hemos por el fuego y por el agua; mas nos has conducido á un lugar de refrigerio.

13 Entraré en tu Templo á ofrecer holocaustos: y te cumpliré mis votos,

14 que claramente pronunciaron mis lábios:—votos que salieron de mi boca en el tiempo de mi tribulacion.

15 Ofrecerte he pingües holocaustos, haciendo subir ácia tí el humo de los carneros *sacrificados*: te ofreceré bueyes y machos cabríos.

16 Venid, y escuchad, vosotros todos los que temeis á Dios, y os contaré cuán grandes cosas ha hecho el Señor por mi alma.

17 Al Señor invoqué con mi boca, y le he glorificado con mi lengua.

18 Si yo hubiera aprobado la iniquidad en mi corazon, no me escuchára el Señor.

---

1 La metáfora hebrea es: *hiciste cabalgar hombres sobre nuestras cabezas.* Tiene mucha energía, pero es demasiado dura en nuestra lengua.

19 Por eso me ha oido Dios, y ha atendido á la voz de mis súplicas.

20 Bendito sea Dios, que no desechó mi oracion, ni retiró de mí su misericordia.

## SALMO LXVI.

*Deseos ardientes de la venida del Mesías, y de la conversion del mundo; á fin de que Dios sea de todos temido, servido y adorado.*

1 Para el fin, sobre los himnos: Salmo y cántico de David.

2 Dios tenga misericordia de nosotros y nos bendiga: haga resplandecer sobre nosotros la luz de su rostro, y nos mire compasivo;

3 para que conozcamos, *oh Señor*, en la tierra tu camino; y todas las naciones tu salvacion.

4 Alábente, Dios *mio*, los pueblos: publiquen todos los pueblos tus alabanzas.

5 Regocíjense, salten de gozo las naciones: porque tú juzgas á los pueblos con justicia, y diriges las naciones sobre la tierra.

6 Alábente, oh Dios *mio*, los pueblos; publiquen todos los pueblos tus alabanzas:

7 ha dado la tierra su fruto[1].—Bendíganos Dios, el Dios nuestro,

8 bendíganos Dios, y sea temido en todos los términos de la tierra.

---

1 *Isai. IV. v.* 2.

## SALMO LXVII.

*Prodigiosos beneficios hechos por el Señor á su pueblo, figura de los que habia de hacer para formar su nueva Iglesia.*

1 Para el fin: Salmo y cántico del mismo David.

2 Levántese Dios [1], y sean disipados sus enemigos, y huyan de su presencia los que le aborrecen.

3 Desaparezcan como el humo. Como se derrite la cera al calor del fuego, así perezcan los pecadores á la vista de Dios.

4 Mas los justos celebren festines y regocijos en la presencia de Dios, y huélguense con alegría.

5 Cantad *himnos* á Dios; entonad salmos á su nombre: allanad el camino al que sube sobre el Occidente. El Señor, *esto es, Jehovah,* es el nombre suyo.—Saltad de gozo en su presencia. Turbarse han *los impíos* delante de él;

6 que es el padre de los huérfanos, y el juez *defensor* de las viudas.—Reside Dios en su lugar santo.

7 Dios que hace habitar dentro de una casa muchos de unas mismas costumbres [2] :—y que con

---

1 *Num. X. v.* 35.

2 El señor arzobispo Martini traduce: *Dios que hace habitar en su casa hombres de un solo rito* ó culto. En la Casa de Dios, que es la Iglesia, tienen todos una misma fe y una misma moral.

su fortaleza pone en libertad á los prisioneros, como tambien á los que le irritan, los cuales moran en los sepulcros *ó lugares áridos*.

8 ¡Oh Dios! cuando tú salias á la frente de tu pueblo, cuando atravesabas el Desierto,

9 la tierra tembló, y hasta los cielos destilaron á la presencia de Dios: en el Sinaí *tembló* á la presencia del Dios de Israél[1].

10 Oh Dios, tú distribuirás una lluvia abundante y apacible á tu heredad: ella se ha visto afligida, pero tú la has recreado.

11 En ella tendrán morada los que son de tu grey: con tu bondad, oh Dios *mio*, has provisto *de alimento* al pobre.

12 El Señor dará palabras á los que anuncian con valor la buena nueva[2].

13 Los reyes poderosos serán *súbditos* de su *Hijo* muy amado[3], y aquel *Señor*, que es la hermosura de la casa, repartirá los despojos.

---

1 Puede traducirse: *La tierra tembló en el Sinaí, á vista de la magestad de Dios: se liquidaron los cielos*, y destilaron el maná *á la presencia del Dios de Israél.*

2 O tambien: *dará palabras de grande eficacia á los que anuncian la buena nueva*, ó el Evangelio.

3 *Los reyes poderosos serán súbditos del dilectísimo* Hijo de Dios, *y al que* etc. O tambien: *Los reyes de gran poder estrechamente unidos en repartir despojos de los mas bello de la casa.* O: *El hijo dilectísimo* del Eterno padre, *rey de sus ejércitos, dividirá los despojos entre su hermosa familia.* El texto hebreo dice: מלכי צבאות ירדנן ירדון ונות בית החלק שלל Esto es: *Los reyes de ejércitos huyeron*

14 Cuando dormiréis en medio de peligros [1], *seréis* como alas de paloma plateadas, cuyas plumas por la espalda echan brillos de oro [2].

15 Cuando el *Rey* celestial ejercerá su juicio sobre los reyes de la tierra, quedarán mas blancos que la nieve del *monte* Selmon.

16 ¡Oh *Sion*, monte de Dios, monte fértil,— monte cuajado, monte fecundo!

---

*á escape, y la que moraba en casa, se repartió el despojo.* Representa la idea de una victoria completa, en la que los israelitas persiguiendo en derrota, sin detenerse en el botin, á ejércitos numerosos de reyes confederados contra ellos; las mugeres, retiradas en sus casas, salieron al campo de la batalla á repartirse los despojos.

1 Siempre saldréis triunfantes. El hebreo dice: אם־תשכבון בין שפתים כנפי יונה נחפה בכסף ואברותיה בירקרק חרוץ Esto es, si *ahora* dormis entre, ó junto á las dos piedras, (Esto significa la voz שפתים que los Setenta vertieron ἀναμέσον τῶν κλήρων, y no tradujo la Vulgata.) *sobre las que se ponen las ollas de campaña para componer el rancho;* sabed, que á la vuelta con el botin á las espaldas seréis semejantes á una paloma, cuyas alas están cubiertas de plata y matizadas de oro. Se advierte aquí una apóstrofe, en que se inspira valor al soldado para arrostrar los peligros y sufrir las incomodidades de la guerra con la esperanza del premio: y en sentido místico, inspira á los fieles fortaleza y resignacion en los trabajos de esta vida mortal á vista de la felicidad que nos promete la fe en la eterna.

2 O tambien: *Seréis* bellos *como la paloma de plumas plateadas; de la cual la extremidad de la espalda tiene la* brillante *amarillez del oro.*

17 Mas ¿por qué andais pensando en otros montes fértiles?—*Este es* el monte donde Dios se complació en fijar su morada. Sí: en él morará el Señor perpétuamente.

18 La carroza de Dios va acompañada de muchas decenas de millares de tropas, de millones *de ángeles* que hacen fiesta [1]. En medio de ellos está el Señor, en el Sinaí, en el Lugar santo.

19 Ascendiste, *Señor*, á lo alto [2]: llevaste contigo á los cautivos: recibiste dones [3] para los hombres; — aun para aquellos que no creian que habitase el Señor Dios *entre nosotros*.

20 Bendito sea el Señor en toda la série de los dias: el Dios de nuestra salud nos concederá próspero viaje.

21 Nuestro Dios es el Dios *que tiene la virtud* de salvarnos; y del Señor, y muy del Señor, es el librar de la muerte.

22 Mas Dios quebrantará las cabezas de sus enemigos, el copete erizado de los que hacen pompa de sus delitos.

23 Dijo el Señor: *A los* de Basan les haré volver las espaldas; arrojarlos he al profundo del mar.

24 *Serán destrozados* hasta teñirse tus pies en

---

1 *Hebr. XII. v.* 22.
2 *Ephes. IV. v.* 8. — *Coloss. II. v.* 15. — *Act. I. v.* 9.
3 Dones de tu eterno Padre para distribuirlos.

la sangre [1] de tus enemigos : y lamerla han las lenguas de tus mastines.

25 Vieron, oh Dios, tu entrada: la entrada de mi Dios, del rey mio que reside en el Santuario.

26 Iban delante los príncipes unidos á los que cantaban salmos, y en medio doncellitas tocando panderos.

27 Oh vosotros, *decian*, descendientes de Israél, bendecid al Señor Dios en vuestras asambleas.

28 Allí se hallaba *la tribu* del jovencito Benjamin como extática *de gozo:* — los gefes de Judá iban de guias; los gefes de Zabulon, los gefes de Néphthali.

29 Muestra, oh Dios, tu poderío : confirma, oh Dios, esta obra, que has hecho en nosotros.

30 Por respeto á tu Templo en Jerusalem, ofreceránte dones los reyes.

31 Reprime esas fieras que habitan en los cañaverales, esos pueblos reunidos, que, como toros dentro de la vacada, conspiran á echar fuera [2] á los que han sido acrisolados como la plata. — Disipa las naciones que quieren guerras.

32 *Entónces* el Egypto enviará embajadores; la Ethiopia se anticipará á rendirse á Dios.

---

1 O tambien: *Tan grande será el destrozo de tus enemigos, que se podrán bañar tus pies en su sangre.*

2 De tu heredad.

33 Cantad, *pues*, alabanzas á Dios, oh reinos de la tierra: load al Señor con salmos. Cantadle salmos á Dios;

34 el cual se elevó al mas alto de los cielos, desde el Oriente [1]. Sabed que *desde allí* hará que su voz sea una voz *todo*-poderosa.

35 Tributad, *pues*, gloria á Dios por lo que ha obrado en Israél: su magnificencia y su poder *se elevan* hasta las nubes.

36 Admirable es Dios en sus santos, *ó en su Santuario* [2]: el Dios de Israél, él mismo dará virtud y fortaleza á su pueblo. Bendito sea Dios.

## SALMO LXVIII.

*Dolores acerbísimos del Redentor en su pasion: castigo de sus perseguidores; y fundacion de la Iglesia sobre las ruinas de la Synagoga.*

1 Para el fin: por los que han de ser mudados. *Salmo de* David.

2 Sálvame, oh Dios, porque las aguas [3] han penetrado hasta mi alma.

3 Atollado estoy en un profundísimo cieno, sin

---

1 Otros traducen: *Se ha subido á lo mas alto del cielo por la parte del Oriente.* Jesu-Christo subió al cielo desde el monte de los Olivos, el cual está al Oriente de Jerusalem.

2 *Ephes. III. v.* 10.

3 Véase *Agua.*

hallar dónde afirmar el pié. — Llegué á alta mar, y sumergióme la tempestad.

4 Fatiguéme en dar voces: secóseme la garganta: desfallecieron mis ojos [1], aguardando á mi Dios.

5 Multiplicado se han, mas que los cabellos de mi cabeza, los que me aborrecen injustamente. — Hanse hecho fuertes mis enemigos, los injustos perseguidores mios: pagado he lo que yo no habia robado.

6 Tú, oh Dios *mio*, sabes mi ignorancia, y los delitos que yo tenga, no pueden ocultársete [2].

7 *¡Ah!* no tengan que avergonzarse por mi causa aquellos que en tí confian, oh Señor, señor de los ejércitos. — No queden corridos por causa mia los que van en pos de tí, oh Dios de Israél.

8 Pues por amor de tí he sufrido los ultrages, y se ve cubierto de confusion el rostro mio.

9 Mis propios hermanos, los hijos de mi misma madre [3], me han desconocido y tenido por extraño.

10 Porque el zelo de tu Casa me devoró, y los baldones de los que te denostaban, recayeron sobre mí.

---

1 De puro tenerlos fijos ácia el cielo.

2 O tambien: *Tú, Dios mio, sabes si soy culpable, y conoces cuáles sean los delitos, de que me hacen reo* tan injustamente, *y que yo he tomado* sobre mí, como si fuesen mios.

3 Esto es, los hijos de Israél.

11 Afligíame con el ayuno, y se me convertia en afrenta.

12 Vestíame de cilicio, y me hacia la fábula de ellos.

13 Contra mí se declaraban los que tienen su asiento en la puerta[1]: y los que bebian vino, cantaban contra mí coplas[2]:

14 mas yo entretanto, Señor, dirigia á tí mi oracion. Este es, *decia*, oh Dios *mio*, el tiempo de reconciliacion. —Oyeme benigno segun la grandeza de tu misericordia, conforme tu promesa fiel de salvarme.

15 Sácame del cieno, para que no quede yo atascado en él: líbrame de aquellos que me aborrecen, y del profundo de las aguas.

16 No me anegue esta tempestad, ni me trague el abismo del mar, ni el pozo cierre sobre mí su boca[3].

17 Oyeme, Señor, ya que tan benéfica es tu misericordia: vuelve ácia mí tus ojos segun la grandeza de tus piedades.

18 Y no pierdas de vista á tu siervo: oye presto mis súplicas, porque me veo atribulado.

19 Mira por mi alma y líbrala: sácame á salvo por razon de mis enemigos.

---

1 De la ciudad, y la gobiernan.

2 Hasta los bebedores de vino cantaban en las tabernas coplas contra mí.

3 *El pozo de la muerte*; de modo que no pueda yo salir nunca jamás.

20 Bien ves los oprobios que sufro, y mi confusion, y la ignominia mia.

21 Tienes ante tus ojos todos los que me atormentan: improperios y miserias aguarda *siempre* mi corazon. —Esperé que alguno se condoliese de mí, mas nadie lo hizo; ó quien me consolase, y no hallé quien lo hiciese.

22 Presentáronme hiel para alimento mio, y en medio de mi sed me dieron á beber vinagre [1].

23 En justo pago conviértaseles su mesa en lazo de perdicion y ruina [2].

24 Oscurézcanse sus ojos para que no vean; y tráelos siempre agobiados [3].

25 Derrama sobre ellos tu ira, y alcánceles el furor de tu cólera.

26 Quede hecha un desierto su morada, y no haya quien habite en sus tiendas [4],

27 ya que han perseguido á aquel que habias tú herido [5], y aumentaron mas y mas el dolor de mis llagas.

28 Tú permitirás que añadan pecados á pecados, y no acierten con tu justicia.

---

1 *Matth. XXVII. v.* 48.
2 *Rom. XI. v.* 9.
3 *Encorva siempre sus espaldas* con un pesado yugo.
4 *Act. I. v.* 20.
5 Por la salud del mundo. *Isaias. LIII. v.* 3. 10. — *Act. VI. v.* 27.

29 Raidos sean del libro de los vivientes, y no queden escritos en el *libro* de los justos[1].

30 Yo soy un miserable y lleno de dolores: mas tú, oh Dios *mio*, me has salvado.

31 Alabaré con cánticos el nombre de Dios, y le ensalzaré con acciones de gracias:

32 lo que será mas grato á Dios que si le inmolára un ternerillo, cuando le comienzan á salir las astas y las pesuñas.

33 Vean *esto* los pobres, y consuélense. Buscad *pues* á Dios, y revivirá vuestro espíritu:

34 puesto que el Señor oyó á los pobres, y no olvidó á los que están por él en cadenas.

35 Alábenle los cielos y la tierra, el mar, y cuanto en ellos se mueve.

36 Porque Dios ha de salvar á Sion: y las ciudades de Judá serán reedificadas; — y establecerán allí su morada, y adquiriránlas como herencia.

37 Y los descendientes de sus *fieles* siervos las poseerán; y en ellas tendrán su morada aquellos que aman su *santo* nombre.

---

1 Estas expresiones no son deseos de David, sino anuncios de lo que habia de suceder: son un modismo propio de la lengua hebrea y de su poesía. Véase *Hebraismos*, *Profeta*.

## SALMO LXIX.

*David pide á Dios que sean confundidos sus enemigos, para consuelo y alegría de los buenos. Es una oracion propia del justo puesto en peligro.*

1 Para el fin : Salmo de David, en memoria de haberle el Señor salvado.

2 Oh Dios, atiende á mi socorro : acude, Señor, luego á ayudarme.

3 Corridos y avergonzados queden los que me persiguen de muerte.

4 Arrédrense, y confúndanse los que se complacen en mis males. —Sean puestos en vergonzosa fuga aquellos que me dicen *insultándome* : Bueno, bueno.

5 Regocíjense, y alégrense en tí todos los que te buscan : y digan sin cesar los que aman á su Salvador : Engrandecido sea el Señor.

6 Yo por mí soy un menesteroso y pobre : ayúdame, oh Dios.—Amparo mio y mi libertador eres tú : oh Señor, no te tardes.

## SALMO LXX.

*Créese compuesto por David al tiempo de la rebelion de Absalom. Conviene á Christo en su pasion.*

Salmo de David : 1 De los hijos de Jonadab, y de los primeros cautivos.

En tí, oh Señor, tengo puesta mi esperanza : no sea yo para siempre confundido :

2 líbrame por un efecto de tu justicia, y sácame del peligro.—Presta oidos á mis súplicas, y sálvame.

3 Seas para mí un Dios protector, y un seguro asilo para ponerme en salvo: — ya que tú eres mi fortaleza y mi refugio.

4 Dios mio, líbrame de las manos del pecador, y de las manos del transgresor de la Ley, y del inícuo;

5 pues tú eres, Señor, la expectacion mia[1]; tú, oh Señor, mi esperanza desde mi juventud.

6 En tí me he apoyado desde el vientre de mi madre: desde que estaba en sus entrañas eres tú mi protector.—Tú eres siempre el asunto de mis cánticos.

7 Como una especie de prodigio, así soy mirado de muchos; mas tú eres un poderoso defensor.

8 Llénese de loores mi boca, para cantar todo el dia tu gloria, y la grandeza tuya.

9 No me abandones en el tiempo de la vejez: cuando me faltaren las fuerzas, no me desampares.

10 Pues mis enemigos prorumpen *en dicterios* contra mí, y se han juntado en consejo los que estaban acechando mi vida,

11 diciendo: Dios le ha desamparado: corred tras él, y prendedle, que *ya* no hay quien le liberte.

---

1 O tambien: *El ser tú* quien eres, *es lo que me hace sufrir con paciencia* la dilacion.

12 Oh Dios, no te alejes de mí. Acude, Dios mio, á socorrerme.

13 Corridos queden, y perezcan los que calumnian mi persona: cubiertos sean de confusion y vergüenza los que procuran mi daño.

14 Por mi parte no cesaré, *oh Señor*, de esperar *en tí*; y añadiré siempre nuevas alabanzas.

15 Mi boca predicará tu justicia todo el dia, y la salud que de tí viene.—Como yo no entiendo de literatura, *ó sabiduría mundana*[1],

16 me internaré en la consideracion de las obras del Señor: de sola tu justicia, oh Señor, haré yo memoria.

17 Tú, oh Dios, fuiste mi maestro desde mi tierna edad; y yo publicaré tus maravillas *que he experimentado* hasta ahora.

18 Y tú, oh Dios, en mi vejez y edad decrépita no me desampares:—á fin de que anuncie el poder de tu brazo á toda la generacion que ha de venir;

19 aquel tu poder y justicia, oh Dios, mas sublimes que los cielos, y aquellas grandes cosas que has hecho. ¡ Quién como tú, oh Dios *mio!*

20 ¡ Cuántas y cuán acerbas tribulaciones me has hecho probar! Y vuelto á mí, me has hecho revivir, y nuevamente me has sacado de los abismos de la tierra.

---

1 Segun el hebreo puede traducirse: *Mi boca predicará etc. aunque no conozca yo el número* de tus maravillas, ó no las conozca plenamente. *Me internaré*, etc.

21 Diste á conocer de mil maneras la magnificencia de tu *gloria;* y vuelto á mí me consolaste.

22 Por lo que yo tambien celebraré, al son de instrumentos músicos, la fidelidad tuya *en las promesas:* te cantaré salmos con la cítara, oh Dios santo de Israél.

23 De gozo rebosarán mis lábios, y el alma mia, que tú redimiste, al cantar tus alabanzas.

24 Todo el dia se empleará mi lengua en hablar de tu justicia; luego que los que procuran mi daño, estén llenos de confusion y vergüenza.

## SALMO LXXI.

*Con ocasion del reinado de Salomon, describe David el reino pacífico universal y eterno del Mesías.*

1 Salmo sobre Salomon, *figura de Christo.*

2 Da, oh Dios, al rey tus leyes para juzgar[1], da al hijo del rey[2] tu justicia;—á fin de que él juzgue con rectitud á tu pueblo, y á tus pobres segun la equidad.

3 Reciban *del cielo* los montes la paz para el pueblo, y reciban los collados la justicia.

4 Él hará justicia á los pobres *ó afligidos* del pueblo, y pondrá en salvo los hijos de los pobres, y humillará al calumniador.

---

1 Segun Martini puede traducirse: *Da, oh Dios, al rey la sabiduría de juzgar.*

2 El *rey* y el *hijo del rey* es aquí lo mismo.

5 Y permanecerá como el sol y la luna, de generacion en generacion.

6 Descenderá como la lluvia sobre el vellocino de lana[1], y como rocío copioso sobre la tierra.

7 Florecerá en sus dias la justicia, y la abundancia de paz, hasta que deje de existir la luna.

8 Y dominará de un mar á otro, y desde el rio hasta el extremo del orbe de la tierra.

9 Prostraránse á sus pies los ethíopes: y lamerán el suelo *ante él* sus enemigos.

10 Los reyes de Thársis y los de las islas *le* ofrecerán regalos: traerán*le* presentes los reyes de Arabia y de Sabá:

11 le adorarán todos los reyes de la tierra, todas las naciones le rendirán homenage:

12 porque librará del poderoso al pobre, y al desvalido que no tiene quien le valga.

13 Apiadarse ha del pobre y del desvalido; y pondrá en salvo las almas de los pobres[2].

14 Libertarlas ha de las usuras y de la iniquidad *de los ricos*; y será apreciable á sus ojos el nombre[3] de los pobres.

15 Y vivirá[4], y le presentarán el oro de la Ara-

---

1 *Judic. VI. v.* 37. La voz hebrea גז puede significar no solamente la *lana* que se esquila, sino tambien la *yerba* que se corta en los prados.

2 Véase *Pobre, Alma.*

3 El hebreo dice: וייקר דמם בעיניו *Veieicar damam bejinaiu. Y será preciosa en sus ojos la sangre de ellos.*

4 Segun el hebreo, el verbo *vivirá* puede entenderse

bia: y le adorarán siempre [1]: todo el dia le llenarán de bendiciones.

16 Y en *su* tierra, *aun* en la cima de los montes habrá sustento: se verán sus frutos en la cumbre del Líbano, y se multiplicarán en la ciudad como la yerba en los prados [2].

17 Bendito sea su nombre por los siglos de los siglos: nombre que existe antes que el sol.—Y serán benditos en él todos los pueblos de la tierra: todas las naciones le glorificarán.

18 Bendito sea el Señor Dios de Israél; solo él hace maravillas:

19 y bendito el nombre de su magestad eternamente. De su magestad *y gloria* quedará llena toda la tierra. ¡Así sea! ¡así sea!

20 Fin de los cánticos de David, hijo de Jessé [3].

---

del *pobre*, á quien el príncipe socorre y da la mano para sacarle de su miseria; y así puede traducirse: *Y vivirá, y le dará del oro de la Arabia*, esto es, dones preciosos; como lo era el oro de la Arabia. Profecía de Jesu-Christo, á quien, siendo un pobre infante, ofrecieron el oro los magos, ó príncipes de la Arabia que vinieron á adorarle; y que á pesar de tantos enemigos vive, y vivirá eternamente; y del cual se verificó cuanto se dice en este verso.

1 *Y los pobres* ó humildes y fieles servidores suyos *adorarán* á Dios padre *continuamente por medio de él.* Los Setenta tradujeron προσεύξονται, *harán oracion.*

2 Expresion hiperbólica para denotar una suma abundancia, y extraordinaria fertilidad de los campos.

3 Véase *III Reg. I. v.* 47. San Gerónimo expone este

## SALMO LXXII.

*Declara el Salmista la terrible tentacion que padeció su alma al ver la prosperidad de los malos en este mundo; pero asegura que se tranquilizó su espíritu, y se arraigó mas su esperanza en Dios, al considerar cuán engañosa es aquella prosperidad, que cuando dure mucho, se acaba con la vida.*

1 Salmo de Asaph.

¡Cuán bondadoso es Dios para Israél, para los que son de corazon recto!

2 A mí me vacilaron los pies: á pique estuve de resbalar [1].

3 Porque me llené de zelos al contemplar los impíos, al ver la paz *ó prosperidad* de los pecadores.

4 Ellos no tienen miedo á la muerte [2]: sus penas son de corta duracion:

5 las miserias humanas ellos no las sienten; ni experimentan los desastres que sufren los *demas* hombres.

6 Por eso se ensoberbecen tanto, y se revisten de su injusticia é impiedad.

---

lugar: "*Acaban los salmos de David*; porque en este salmo "escribió la plenitud y el fin de las cosas", evangelizando á Jesu-Christo, fin y complemento de todas.

1 De la senda de la verdad.

2 No parece haber muerte para ellos, ni dolor que sea de consideracion, atendida la vida que llevan.

7 Resaltan sobre su grosura sus maldades [1]: abandonáronse á los deseos de su corazon.

8 Su pensar y su hablar es todo malicia: hablan altamente de *cometer* la maldad [2].

9 Han puesto su boca en el cielo, y su lengua va recorriendo la tierra [3].

10 Por eso paran aquí su consideracion los de mi pueblo, y conciben grande amargura [4].

11 Y así dicen: ¿Si sabrá Dios todo esto? ¿Si tendrá de ello noticia el Altísimo?

12 Mirad cómo esos, siendo pecadores, abundan de bienes en el siglo y amontonan riquezas.

13 Yo tambien exclamé: Luego en vano he purificado mi corazon, y lavado mis manos en compañía de los inocentes;

14 pues soy azotado todo el dia, y comienza ya mi castigo desde el amanecer.

15 Si yo pensáre en hablar de este modo, claro está que condenaria la nacion de tus hijos.

16 Poníame á discurrir sobre esto: *pero* difícil me será el comprenderlo;

---

1 Puede traducirse: *de la abundancia* y regalo *nació su iniquidad* ó sus maldades.

2 Colocados en alto puesto, tratan de obrar la iniquidad.

3 Esto es, han blasfemado de Dios y de los ángeles, y su lengua no ha perdonado á viviente ninguno sobre la tierra.

4 *Por eso mi pueblo se para á considerar* cómo los impíos gozan de larga vida, llena de felicidad; *y cómo viven en la abundancia.*

17 hasta que yo entre en el santuario de Dios, y conozca el paradero que han de tener.

18 Lo cierto es que tú les diste una prosperidad engañosa [1]: derribástelos cuando ellos estaban elevándose mas.

19 ¡Oh, y cómo fueron reducidos á total desolacion! De repente fenecieron: perecieron de este modo por su maldad.

20 Como el sueño de uno que dispierta; así, oh Señor, reducirás á la nada en tu ciudad la imágen de ellos.

21 Porque mi corazon se inflamó, y padecieron tortura mis entrañas,

22 y yo quedé aniquilado sin saber por qué:

23 y estuve delante de tí como una bestia de carga, y yo siempre contigo *sin apartarme jamás* [2].

24 Tú me asiste de la mano derecha, y guiásteme segun tu voluntad, y me acogiste con gloria [3].

25 Y ciertamente ¿qué cosa puedo apetecer yo del cielo, ni qué he de desear sobre la tierra fuera de tí, *oh Dios mio?*

26 *¡Ah!* mi carne y mi corazon desfallecen: oh Dios de mi corazon, Dios, que eres la herencia mia por toda la eternidad.

---

1 O tambien: *Bien es verdad que tú pusiste junto á ellos las trampas* ó lazos, etc.

2 Siempre adicto á tí.

3 En tu santuario del cielo.

27 Así es que los que de tí se alejan, perecerán: arrojarás á la perdicion á todos aquellos que te quebrantan la fé [1].

28 Mas yo hallo mi bien en estar unido con Dios, en poner en el Señor Dios mi esperanza; — para anunciar todas tus alabanzas en las puertas de la hija de Sion [2].

## SALMO LXXIII.

*Oracion á Dios en las calamidades del pueblo oprimido por los idólatras.*

1 *Salmo de* inteligencia de Asaph.

¿Y por qué, oh Dios, nos has desechado para siempre? ¿*cómo* se ha encendido tu furor contra las ovejitas que apacientas?

2 Acuérdate de tu congregacion, *de este pueblo* que ha sido desde el principio tu posesion.—Tú recuperaste el cetro de tu herencia: el monte de Sion, lugar de tu morada.

3 Levanta tu mano á fin de abatir para siempre las insolencias de tus enemigos. ¡Oh, y cuántas maldades ha cometido el enemigo en el Santuario!

4 ¡Y cómo se jactaban en el lugar mismo de tu solemnidad aquellos que te aborrecen!

5 Han enarbolado sus estandartes en forma de

---

1 Véase *Fornicacion.*

2 O públicos congresos de Jerusalem. Véase *Puerta*, *Hebraismo.*

trofeos (sin reflexionar en ello) sobre lo mas alto, á la salida[1].

6 Asimismo han derribado y hecho astillas á golpes de hacha sus puertas, como se hace con los árboles en el bosque: con hachas y azuelas las han derribado.

7 Pegaron fuego á tu Santuario: han profanado el tabernáculo que tú tenias sobre la tierra.

8 Coligadas entre sí las gentes de esa nacion, han dicho en su corazon: Borremos de sobre la tierra todos los dias consagrados *al culto* de Dios.

9 Nosotros no vemos ninguno de aquellos prodigios antes frecuentes entre nosotros[2]: ya no hay un profeta[3], y el *Señor* no nos renonce ya[4].

10 ¡Oh Dios! ¿y hasta cuándo nos ha de insultar el enemigo? ¿Ha de blasfemar siempre de tu nombre *nuestro* adversario?

11 ¿Por qué retraes tu mano[5]? ¿Por qué no sacas fuera de tu seno tu diestra de una vez para siempre?

12 Mas Dios, que es nuestro rey desde el principio de los siglos, ha obrado la salvacion en medio de la tierra.

---

1 O en lo mas elevado del Templo, y en las puertas de la ciudad. Véase *Abominacion.*

2 O que antiguamente obraba Dios á favor nuestro

3 Que nos guie.

4 Por suyos.

5 Puede hacer tambien este sentido: *¿Por qué retraes tus manos de tu seno* para no abrazarnos?

13 Tú diste con tu poder solidez á *las aguas del mar rojo:* tú quebrantaste las cabezas de los dragones, en medio de las aguas [1].

14 Tú quebrantaste las cabezas del dragon [2]; entregástele á que fuese presa de los pueblos de la Ethiopia.

15 Tú hiciste brotar de los peñascos fuentes y arroyos [3]: tú secaste rios caudalosos [4].

16 Tuyo es el dia, y tuya la noche: tú criaste la aurora y el sol.

17 Tú hiciste todas las regiones de la tierra: el estío y la primavera obras tuyas son.

18 Acuérdate de esto, oh Señor, que el enemigo te ha zaherido, y que un pueblo insensato ha blasfemado tu nombre.

19 No entregues en poder de esas fieras las almas que te confiesan y adoran, y no olvides para siempre las almas de tus pobres.

20 Vuelve los ojos á tu alianza [5]: porque los

---

1 Esto es, de los caudillos del Egypto, así que su ejército entró en el mar persiguiendo á los israelitas.

2 O de Pharaon.

3 *Exod. XVII. v.* 6.—*Num. XX. v.* 8. 11.—*XXI. v.* 14.—*Josue III. v.* 16.

4 La Vulgata dice *fluvios Ethan.* En hebreo *ethan* significa *fuerte*, y por eso san Gerónimo tradujo *flumina fortia.* Tal vez el autor de la Vulgato dejó de traducir *ethan*, porque tambien lo hicieron los Setenta.

5 A la alianza que hiciste con nuestros padres.

hombres mas obscuros de la tierra se han enriquecido inícuamente con nuestros bienes.

21 No tenga que retirarse cubierto de confusion el humilde: el pobre y el desvalido alabarán tu nombre.

22 Levántate, oh Dios, y juzga tu causa: ten presentes tus ultrages, los ultrages que te está haciendo de contínuo una gente insensata.

23 No eches en olvido las voces y dicterios de tus enemigos: *porque* la soberbia de aquellos que te aborrecen va siempre creciendo[1].

## SALMO LXXIV.

*La justicia de Dios es remuneratoria. Juicio que ejercerá sobre todos los hombres.*

1 Para el fin: no nos destruyas. Salmo y cántico de Asaph[2].

2 *Profeta.* Alabarémoste, oh Dios: te bendecirémos é invocarémos tu nombre.—Publicarémos tus maravillas.

3 *Dios.* Cuando llegáre mi tiempo, yo juzgaré con justicia *todas las cosas.*

4 Derretiráse la tierra con todos sus habitantes: yo fuí quien dió firmeza á sus columnas.

5 *Profeta.* Dije á los malvados: No querais cometer mas la maldad; y á los pecadores: No os engriais ponderando vuestro poder.

---

1 En vista de tu silencio.
2 Este salmo está á modo de diálogo.

6 No levanteis con insolencia vuestras cabezas: cesad de hablar blasfemias contra Dios.

7 Porque ni por el Oriente, ni por el Occidente, ni por los desiertos montes *tendréis escape*;

8 pues el juez es Dios.—Él abate á uno, y ensalza á otro;

9 porque el Señor tiene en la mano un cáliz de vino puro, lleno de *amarga* mistura,—y le hace pasar de uno á otro [1]: mas no por eso se han apurado sus hezes: las han de beber todos los pecadores de la tierra.

10 Yo empero anunciaré y cantaré eternamente las alabanzas al Dios de Jacob.

11 *Dios*. Y yo abatiré todo el orgullo de los pecadores: y haré que los justos levanten cabeza.

## SALMO LXXV.

*Jerusalem, triunfante de Sennachérib y de sus ejércitos, ensalza el poder y la justicia de Dios. Se representan en este salmo los triunfos de la Iglesia sobre sus enemigos.*

1 Para el fin: para alabar. Salmo de Asaph. Cántico sobre los asyrios.

2 Dios es conocido en la Judea: en Israél es grande su nombre.

3 Fijó su habitacion en la Paz [2], y su morada en Sion.

---

1 O tambien: *y les va echando de uno á otro* una porcion.

2 En *Jerusalem*, que significa *vision de paz*.

4 Allí rompió las saetas y los arcos, los escudos, las espadas; y puso fin á la guerra [1].

5 Alumbrando tú maravillosamente desde los montes eternos,

6 quedaron perturbados todos los de corazon insensato [2].—Durmieron su sueño; y todos esos hombres opulentos se encontraron sin nada, vacías sus manos.

7 Al trueno de tu amenaza, oh Dios de Jacob, se quedaron sin sentido los que montaban *briosos* caballos.

8 Terrible eres tú, *oh Señor:* ¿y quién podrá resistirte á tí, desde el momento de tu ira?

9 Desde el cielo hiciste oir tu sentencia: la tierra tembló, y se quedó suspensa,

10 al levantarse Dios á juicio para salvar á todos los mansos de la tierra.

11 El hombre que *esto* medite, te alabará; y en consecuencia de sus meditaciones, celebrará fiestas en honor tuyo.

12 Ofreced y cumplid votos al Señor Dios vuestro, todos vosotros, los que estando al rededor de él le presentais dones:

13 al *Dios* terrible, al que quita el aliento á los príncipes, al terrible para los reyes de la tierra.

---

1 O á todos sus males.

2 *Enviando tú, oh Señor, desde los montes eternos la luz tuya*, ó tu proteccion *milagrosa*, *han quedado atónitos todos* los impíos ó de corazon insensato.

## SALMO LXXVI.

*El justo atribulado clama incesantemente á Dios, y se consuela meditando las maravillas del Señor.*

1 Para el fin: Para Idithun, salmo de Asaph.

2 Alzé mi voz, y clamé al Señor: á Dios clamé,
y me atendió.
3 En el dia de mi tribulacion acudí solícito á
Dios, levanté por la noche mis manos ácia él, y
no quedé burlado.—Se habia negado mi alma á
todo consuelo:
4 acordéme de Dios, y me sentí bañado de
gozo: ejercitéme en la meditacion, y caí en un deliquio [1].
5 Estuvieron mis ojos abiertos antes de la madrugada: estaba como atónito, y sin articular palabra.
6 Púseme á considerar los dias antiguos [2], y
meditar en los años eternos.
7 En esto me ocupaba *allá* en mi corazon durante la noche, y lo rumiaba, y examinaba mi
interior [3].
8 ¿Es posible, *decia*, que Dios nos ha de aban-

1 De amor.

2 En que obraste tantas maravillas.

3 Los Setenta traducen: ἔσκαλλον, *escardillaba* ó *escudriñaba* mi espíritu: andaba buscando reflexiones con que poder consolarme.

donar para siempre, ó no ha de volver á sernos propicio?

9 ¿ó que ha de privar eternamente de su misericordia á todas las generaciones venideras?

10 ¿Ha de olvidarse Dios de usar de clemencia? ¿ó detendrá con su ira *el curso de* sus misericordias?

11 Entónces dije: Ahora comienzo *á respirar:* de la diestra del Altísimo *me* viene esta mudanza.

12 Traeré á la memoria las obras del Señor. Sí por cierto, haré memoria de las maravillas que has hecho desde el principio.

13 Y meditaré todas tus obras, y consideraré tus designios.

14 ¡Oh Dios! santo es tu camino. ¿Qué Dios hay que sea grande como el Dios nuestro?

15 Tú eres el Dios, autor de los prodigios. — Tú hiciste manifiesto á los pueblos tu poderío:

16 con tu brazo redimiste á tu pueblo, á los hijos de Jacob y de Joseph.

17 Viéronte las aguas [1], oh Dios, viéronte las aguas, y se llenaron de temor, y estremeciéronse los abismos.

18 Grande fue el estruendo de las aguas: tronaron las nubes: atravesaron tus rayos,

19 girando en torno [2] la voz de tus truenos. —

---

1 Alude á lás aguas del Mar rojo.

2 De los egypcios, y trastornando sus carros. Parece que se expresa aquí lo que solamente indicó Moysés, *Exod. XIV. v.* 24.

Relumbraron tus relámpagos por toda la redondez de la tierra: toda ella se estremeció, y tembló.

20 Te abriste camino dentro del mar; caminaste por en medio de muchas aguas, y no se conocerán los vestigios de tus pisadas.

21 Condujiste á tu pueblo, como otras tantas ovejas, por el ministerio de Moysés y de Aaron.

## SALMO LXXVII.

*El Profeta refiere los beneficios que Dios hizo á su pueblo, y los castigos que le envió para que se convirtiese de sus pecados. Y nos exhorta á que busquemos al Señor, y guardemos su Ley.*

1 Inteligencia *ó instruccion* de Asaph.

Escucha, pueblo mio, mi Ley; y ten atentos tus oidos para percibir las palabras de mi boca.

2 La abriré profiriendo parábolas [1]: diré cosas recónditas desde el principio del mundo [2].

3 Las cuales las hemos oido y entendido [3], y nos las contaron *ya* nuestros padres.

4 No las ocultaron estos á sus hijos, ni á su posteridad: — publicaron, sí, las glorias del Señor, y los prodigios y maravillas que habia hecho.

5 Él estableció alianza con Jacob y dió la ley

---

1 O sentencias misteriosas. Véase *Parábola.*

2 *Matth. XIII. v.* 35.

3 En las Escrituras.

á Israél [1]. — Todo lo cual mandó á nuestros padres que lo hiciesen conocer á sus hijos,

6 para que lo sepan las generaciones venideras. — Los hijos que nacerán y crecerán, lo contarán igualmente á sus hijos:

7 á fin de que pongan en Dios su esperanza, y no se olviden de las obras de Dios, y guarden con esmero sus mandamientos;

8 para que no sean, como sus padres, generacion perversa y rebelde: —generacion que nunca tuvo recto su corazon, ni su espíritu fiel á Dios.

9 Los hijos de Ephraim, diestros en tender y disparar el arco, volvieron las espaldas [2] en el dia del combate.

10 Habian faltado al pacto con Dios, y no habian querido seguir su Ley.

11 Olvidáronse de sus beneficios, y de las maravillas que obró á vista de ellos.

---

1 En este verso, como en otros muchísimos de la Escritura, la segunda mitad tiene el mismo sentido que la primera: y de esta figura, llamada *tautología* ó *repeticion*, usan mucho los escritores sagrados. *Testimonio* y *alianza* vienen á ser lo mismo que *Ley*; y así se dice *Arca de Alianza*, *Arca del Testimonio*, y *Tablas del Testimonio*. *Exod. XXV. v.* 21. — *XXVI. v.* 34. Véase *Testimonio*.

2 O quedaron derrotados. *I. Reg. IV. v.* 10. La tribu de Ephraim sobresalia entónces en grandes guerreros. *Deut. XXXIII. v.* 17. Y en Sylo, ciudad de Ephraim, tenia su asiento el Arca en aquel tiempo. Los profetas dieron muchas veces el nombre *Ephraim* á las diez tribus separadas de la de Judá.

12 Delante de sus padres hizo portentos en la tierra de Egypto, y en las llanuras de Tánis[1].

13 Rompió la mar por medio, y los hizo pasar, y contuvo las olas como en un monton.

14 Y los fue guiando de dia por medio de una nube, y toda la noche con resplandor de fuego.

15 En el Desierto hendió una peña, y les dió para beber como un caudaloso rio[2]:

16 pues hizo brotar de una roca raudales de aguas, que corrieron á manera de rios[3].

17 Ellos volvieron sin embargo á pecar contra él. En aquel árido desierto provocaron á ira al Altísimo;

18 pues tentaron á Dios en sus corazones, pidiendo manjares á medida de su gusto.

19 Y hablaron mal de Dios, y dijeron: ¿Por ventura podrá Dios preparar una mesa en el Desierto?

20 Porque él dió un golpe á la peña, y salieron aguas, y se formaron torrentes caudalosos,—¿podrá acaso dar tambien y poner una mesa á su pueblo?

21 Oyólo el Señor, é irritóse, y encendióse el

---

1 Ciudad antiquísima del Egypto inferior, llamada ahora el *Gran Cairo*. *Núm. XIII. v.* 23.—*Isaias. XIX. v.* 13.—*Ezech. XXX. v.* 14.

2 *Exod. XVII. v.* 6. Como si estuviesen junto á un caudaloso rio.

3 *Deut. VIII. v.* 15.—*Psal. CIV. v.* 41.—*I. Cor. X. v.* 4.

fuego *de su cólera* contra Jacob, y subió de punto
su indignacion contra Israél[1]:
22 porque no creyeron á Dios, ni esperaron
de él salud.
23 Siendo así que dió órden á las nubes que
tenian encima, y abrió las puertas del cielo,
24 y les llovio el maná para comer, dándoles
pan del cielo[2].
25 Pan de ángeles[3] comió el hombre: envióles
víveres en abundancia.
26 Retiró del cielo al viento meridional *ó Solano*[4], y substituyó con su poder el Abrego.
27 É hizo llover sobre ellos carnes en tanta
abundancia como polvo, y aves volátiles como
arenas del mar:
28 aves que cayeron en medio de sus campamentos, al rededor de sus tiendas.
29 Con lo que comieron y quedaron ahitos, y
satisfacieron su deseo,
30 y quedó cumplido su antojo.—Aun estaban con el bocado en la boca,
31 cuando la ira de Dios descargó sobre ellos;

---

1 *Num. XI. v.* 1.

2 *Exod. XVI. v.* 1, 4, 5.

3 El hebreo: *Pan de fuertes. Fuerte* es epiteto del ángel.

3 *Austrum* propiamente es el *Euro* ó *Sud-est*, que sopla ó viene de la parte de Oriente que inclina ácia el Mediodía. El *Abrego* ó *Africo* es el *Sud-ouest*.

*

— y mató á los mas robustos del pueblo, acabando con lo mas florido de Israel[1].

32 A pesar de todo esto pecaron nuevamente, y no dieron crédito á sus milagros.

33 Y así sus dias desvaneciéronse como humo, y acabáronse muy presto los años *de su vida.*

34 Cuando el Señor hacia en ellos mortandad; entónces recurrian á él, y volvian en sí, y acudian solícitos á buscarle.

35 Y acordábanse que Dios es su amparo, y que el Dios altísimo era su redentor.

36 Pero le amaron de boca, y le mintieron con su lengua:

37 pues su corazon no fue sincero para con él, ni fueron fieles á su alianza.

38 El Señor empero es misericordioso, y les perdonaba sus pecados, ni acababa del todo con ellos. — Contuvo muchísimas veces su indignacion, y no dió lugar á todo su enojo;

39 haciéndose cargo que son carne, un soplo que sale y no vuelve.

40 ¡Oh cuántas veces le irritaron en el Desierto! ¡cuántas le provocaron á ira en aquel erial!

41 Y volvian de nuevo á tentar á Dios, y á exasperar al Santo de Israél.

42 No se acordaron de lo que hizo en el dia aquel en que los rescató de las manos del tirano;

---

1 *Núm. XI. v.* 33.

43 cuando ostentó sus prodigios en Egypto, y sus portentos en los campos de Tánis:

44 cuando convirtió en sangre los rios y demas aguas para que los egypcios no pudiesen beber.

45 Envió contra estos todo género de moscas[1] que los consumiesen, y ranas que los corrompieran.

46 Entregó sus frutos al pulgon, y sus sudores á la langosta.

47 Destruyóles las viñas con granizo, y los árboles con heladas.

48 y exterminó con la piedra sus ganados, y abrasó con rayos todas sus posesiones.

49 Descargó sobre ellos la cólera de su enojo, la indignacion, la ira, y la tribulacion, que les en vió por medio de ángeles malos[2].

50 Abrió ancho camino á su ira, no perdonó á sus vidas: hasta sus jumentos envolvió en la misma mortandad.

51 Hirió de muerte á todos los primogénitos del pais de Egypto, las primicias de todos sus trabajos en los pabellones *de los descendientes* de Châm[3].

---

1 La palabra hebrea ערב *jarob* significa *todo género* ó mezcla *de insectos.*

2 O *vengadores.* Es idiotismo oriental llamar ángel ó *mensagero malo*, no para significar que el ángel sea malo, sino porque lleva un mensage ó una noticia mala.

3 Esto es, todo lo que nacia primero. *Misraim,* de quien

52 Entónces sacó á los de su pueblo como ovejas, y guiólos como una grey por el Desierto.

53 Y condújolos llenos de confianza, quitándoles todo temor; mientras que á sus enemigos los sepultó en el mar.

54 Y los introdujo despues en el monte de su santificacion: monte que adquirió con el poder de su diestra [1].—Al entrar ellos, arrojó de allí las naciones; y repartióles por suerte la tierra, distribuyéndosela con cuerdas de medir [2].

55 Y colocó las tribus de Israél en las habitaciones de aquellas gentes.

56 Mas ellos tentaron *de nuevo* y exasperaron al Dios altísimo, y no guardaron sus mandamientos.

57 Antes bien le volvieron las espaldas, y se le rebelaron: semejantes á sus padres, falsearon como un arco torcido [3].

58 Incitáronle á ira en sus collados [4], y con el culto de los ídolos le provocaron á zelos.

59 Oyólo Dios, y los despreció: y redujo á la última humillacion á Israél.

---

descendieron los egypcios, y de quien tomó nombre el Egypto, fue hijo de Châm. *Gen. X. v.* 6.

1 Por el monte Sion, en donde estaba Jerusalem, puede entenderse todo el territorio de la Judea.

2 *Josue XIII. v.* 7.

3 *Oseæ VII. v.* 36.

4 Véase *Lugares altos.*

60 Y desechó el tabernáculo de Silo, aquel su tabernáculo donde tenia su morada entre los hombres [1].

61 Y la fuerza de ellos [2] la entregó á cautiverio: toda su gloria la puso en poder de los enemigos.

62 Y no haciendo ya caso de un pueblo que era su heredad, le entregó al filo de la espada.

63 El fuego devoró sus jóvenes; y sus vírgenes no fueron plañidas.

64 Perecieron á cuchillo sus sacerdotes, y nadie lloraba las viudas de ellos.

65 Entónces despertó el Señor, á la manera del que ha dormido; como un valiente *guerrero* refocilado con el vino [3].

66 É hirió el Señor á sus enemigos en las partes posteriores [4]; cubriólos de oprobio sempiterno.

67 Y desechó el tabernáculo [5] de Joseph: y no eligió *morar ya en* la tribu de Ephraim;

---

1 *I, Reg. IV. v.* 4. — *Jerem. VII. v.* 14.

2 Esto es, *la Arca santa. I. Reg. IV. v.* 11. — *I. Par XVI. v.* 11.

3 Como un campeon valiente á quien el vino ha llenado de ardimiento y brios: ó que despues de haber bebido una buena porcion de algun licor espirituoso, acomete impávido al enemigo.

4 *I. Reg. V. v.* 12

5 O el lugar en que estaba.

68 sino que eligió la tribu de Judá, el monte de Sion, al cual amó.

69 Aquí, en esa tiera que habia asegurado por todos los siglos, edificó su Santuario *único y fuerte*, como *asta de* unicornio [1].

70 Y escogió á su siervo David, sacándole de entre los rebaños de ovejas, cuando las apacentaba con sus crias;

71 para que pastorease á *los hijos de* Jacob su siervo, á Israél herencia suya.

72 Y los apacentó con la inocencia de su corazon, y los gobernó con la sabuduría *ó prudencia* de sus acciones.

## SALMO LXXVIII.

*Oracion del pueblo de Dios, destrozado por los idólatras; ó profecía contra los perseguidores de la Iglesia.*

1 Salmo de Asaph.

Oh Dios, los gentiles han entrado en tu heredad: han profanado tu santo Templo: han dejado á Jerusalem tal como una barraca de hortelano.

---

1 Segun el hebreo, debe decir: *como en las alturas.* El cuerno ó asta del *monoceronte* ó unicornio es *uno solo, es fortísimo, y está en medio de la frente* del animal. Así el Santuario ó Tabernáculo era único ó *uno solo;* era la *fortaleza* del pueblo de Dios; y estaba situado sobre *un monte* á la vista de toda la Palestina. Todo esto conviene mas perfectamente á la Iglesia de Jesu Christo, *única, fuerte, y visible.*

2 Los cadáveres de tus siervos los han arrojado para pasto de las aves del cielo, han dado las carnes de tus santos[1] á las bestias de la tierra.

3 Como agua han derramado la sangre suya al rededor de Jerusalem: sin que hubiese quien los sepultase.

4 Somos el objeto de oprobio para con nuestros vecinos, el escarnio y la mofa de nuestros comarcanos.

5 ¿Hasta cuándo, Señor, durará tu implacable enojo? ¿hasta cuándo arderá como fuego *ese* tu zelo?

6 Descarga tu ira sobre las naciones que no te conocen, y sobre los reinos que no adoran tu nombre;

7 pues que han asolado á Jacob, y devastado su morada[2].

8 ¡*Ah*! no te acuerdes de nuestras antiguas maldades: anticípense á favor nuestro cuanto antes tus misericordias; pues nos hallamos reducidos á una extrema miseria.

9 Ayúdanos, oh Dios salvador nuestro: y por la gloria de tu nombre líbranos, Señor: y perdónanos nuestros pecados por amor de tu nombre.

10 No sea que se diga entre los gentiles: ¿Dónde está el Dios de esos? Brille *pues* entre las

---

1 Véase *Santo*.

2 Segun san Gerónimo traduce: *su hermosura*, esto es, su santo Templo.

naciones, y vean nuestros ojos—la venganza que tomas de la sangre de tus siervos, que ha sido derramada:

11 asciendan ante tu acatamiento los gemidos de los encarcelados.—Conserva con tu brazo poderoso los hijos de aquellos que han sido sacrificados á la muerte.

12 Págales, Señor, á nuestros vecinos con males siete veces mayores, por las blasfemias que contra tí han vomitado.

13 Entretanto nosotros, pueblo tuyo y ovejas de tu grey, cantarémos perpétuamente tus alabanzas:—de generacion en generacion publicarémos tus glorias.

## SALMO LXXIX.

*Prediccion de la cautividad del pueblo de Israél entre los asyrios, y de su libertad; figura de la esclavitud del género humaño bajo el poder del demonio, y de la redencion de Christo.*

1 Para el fin: Para aquellos que han de ser mudados. Testimonio de Asaph. Salmo.

2 Escucha, oh tú pastor de Israél, tú que apacientas *el pueblo de* Joseph, como á ovejas [1].—Tú que estás sentado sobre los querubines, manifiéstate

---

1 Por *Joseph* se entiende la tribu de Ephraim, ó las diez tríbus separadas de la de Judá, de las cuales era cabeza. El derecho de primogenitura de Ruben pasó á Joseph. *I. Par. V. v.* 1

3 delante de Ephraim, de Benjamin y de Manassés[1].—Ostenta tu poder, y ven á salvarnos.

4 Oh Dios, conviértenos *á tí*, y muéstranos *favorable* tu semblante; y serémos salvos.

5 Oh Señor, Dios de los ejércitos, ¿hasta cuándo estarás enojado, sin escuchar la oracion de tu siervo?

6 ¿Hasta cuándo nos has de alimentar con pan de lágrimas: y hasta cuándo nos darás á beber lágrimas con abundancia[2]?

7 Nos haces ser el blanco de la contradiccion de nuestros vecinos: y nuestros enemigos hacen mofa de nosotros.

8 Oh Dios de los ejércitos, conviértenos á tí, y muéstranos tu rostro, y serémos salvos.

9 De Egypto trasladaste *acá* tu viña: arrojaste las naciones, y la plantaste.

10 Fuiste delante de ella en el viage, para irla guiando: hicístela arraigar, y llenó la tierra.

11 Cubrió con su sombra los montes, y los altísimos cedros con sus sarmientos.

12 Hasta el mar extendió sus pámpanos, y hasta el rio sus vástagos.

13 ¿Por qué has derribado su cerca, y dejas que la vendimien todos los pasageros?

---

1 Esto es, sé propicio á todo el pueblo. Véase *Tabernáculo*, y *Num. II. v.* 18.

2 La palabra hebrea שליש *schalisch*, que la Vulgata traduce *mensura*, quiere decir *triens. triplex mensura*, *multipliciter*, etc.

14 El jabalí del bosque la ha destruido, y se apacienta en ella esa fiera singular *ó solitaria*.

15 Oh Dios de los ejércitos, vuélvete *ácia nosotros*, mira desde el cielo, y atiende, y visita esta viña.

16 Renuévala, pues que la plantó tu diestra, y en atencion al hijo del hombre [1], á quien tú escogiste.

17 Ella ha sido entregada á las llamas, y desarraigada: *mas* con un ceño de tu semblante perecerán *todos sus enemigos*.

18 Tiende tu mano *protectora* sobre el varon de tu diestra [2], sobre el hijo del hombre, á quien tú escogiste.

19 Entónces no nos apartarémos de tí: nos darás nueva vida, é invocarémos tu nombre.

20 Oh Señor Dios de los ejércitos, conviértenos *á tí*, y muéstranos tu rostro, y serémos salvos.

---

1 Calmet sospecha si tal vez esta cláusula, que viene muy bien en el verso 18, se introdujo en este por descuido de los copiantes. En el hebreo no se halla la palabra *hombre*; pero sí en el v. 18, donde quizá se habla del *Verbo encarnado*.

2 Alude tal vez á la palabra *Benjamin*, que significa *hijo de la diestra*. No solamente los santos Padres, sino hasta muchos Rabinos creen que estas palabras se deben entender del *Mesías*, llamado tantas veces en el Evangelio *el Hijo del Hombre*. A la letra se entienden de David ó Zorobabel.

## SALMO LXXX.

*Exhortacion á celebrar las fiestas en memoria de los beneficios de Dios.*

Para el fin: I para los lagares. Salmo para el mismo Asaph.

2 Regocijáos, alabando á Dios nuestro protector: celebrad con júbilo al Dios de Jacob.

3 Entonad salmos, tocad el pandero, el armonioso salterio, junto con la cítara.

4 Tocad las trompetas en el Novilunio, en el gran dia de vuestra solemnidad.

5 Pues es un precepto dado á Israél, y un rito instituido por el Dios de Jacob.

6 Impúsole para *que sirviese de* memoria á *los descendientes de* Joseph, al salir de la tierra de Egypto, cuando oyeron una lengua que no entendian.

7 Libertó [1] sus hombros de las cargas, y sus manos de las espuertas con que servian *en las obras*.

8 En la tribulacion, *dice el Señor,* me invocaste, y yo te libré: te oí benigno en la obscuridad de la tormenta: hice prueba de tí junto á las aguas de la contradiccion.

---

1 Segun el hebreo debe traducirse *quité* ó *liberté* : como que Dios es quien habla hasta el fin del salmo.

9 Escucha, pueblo mio, y yo te instruiré. Oh Israél, si quieres obedecerme,

10 no ha de haber en tu distrito dios nuevo: no adorarás á dioses agenos.

11 Porque yo soy el Señor Dios tuyo, que te saqué de la tierra de Egypto: abre bien tu boca, que yo te saciaré plenamente.

12 Pero mi pueblo no quiso escuchar la voz mia: *los hijos de* Israél no quisieron obedecerme.

13 Y así los abandoné, dejándolos ir en pos de los deseos de su corazon, y seguir sus devaneos.

14 ¡*Ah*, si mi pueblo me hubiese oido á mí, si hubiesen seguido *los hijos de* Israél por mis caminos!

15 como quien no hace nada, hubiera yo seguramente humillado á sus enemigos, y descargado mi mano sobre sus perseguidores.

16 *Pero, hechos* enemigos del Señor [1], le faltaron á la promesa; y el tiempo de ellos, *ó su suplicio*, será eterno.

17 Sin embargo los sustentó con riquísimo trigo, y saciólos con la miel que destilaban las peñas.

---

1 *Enemigos del Señor* llama tambien Isaías á los judíos: cap. 1. v. 24. San Agustin entiende la voz *tempus* de la Vulgata, del tiempo del castigo ó suplicio de los malos en la otra vida.

## SALMO LXXXI.

*Los jueces, los cuales son como unos vice-dioses, que administran justicia á los hombres, son responsables de sus juicios al Dios del cielo.*

1 Salmo de Asaph.

Presente está Dios en la reunion de los dioses *de la tierra*[1]: y allí en medio de ellos juzga á los tales dioses.

2 ¿Hasta cuándo, *les dice*, seguiréis juzgando injustamente, y guardaréis respetos humanos en favor de los pecadores?

3 Haced justicia al necesitado y al huérfano; atended la razon del abatido y del pobre.

4 Defended al pobre, y librad al desvalido, de las manos del pecador.

5 *Mas* no tienen conocimiento, ni ciencia; andan entre tinieblas: se han trastornado todos los cimientos de la tierra[2].

6 Yo dije: Vosotros sois dioses, é hijos todos del Altísimo.

7 Pero habeis de morir como hombres, y caeréis como cada uno de los príncipes.

8 Oh Dios *mio*, levántate, juzga tú la tierra: pues que tuyas son por herencia todas las naciones.

---

1 O tambien: *Asiste Dios en el consejo* ó tribunal *de los dioses* ó jueces *de la tierra*. Véase *Jehovah, Dioses*.

2 Esto es, la *justicia*, y las *leyes*, bases de toda sociedad.

## SALMO LXXXII.

*Los enemigos del pueblo de Dios, conjurados en gran número para acabar con él, son disipados por el Señor, como la paja por el viento.*

1 Cántico y salmo de Asaph.

2 Oh Dios, ¿quién hay semejante á tí? No estés *asi* en silencio: no te contengas, Dios *mio*.

3 Ya ves cuánto ruido meten tus enemigos, y cómo andan con la cabeza erguida los que te aborrecen.

4 Urdieron contra tu pueblo malvados designios, y han maquinado contra tus santos.

5 Venid, dijeron, y borremos esa gente de la lista de las naciones, y no quede mas memoria del nombre de Israél.

6 Por cuyo motivo todos unánimes se han coligado: á una se han confederado contra tí

7 los pabellones de los idumeos, y los ismahelitas, — Moab, y los agarenos,

8 Gebal, y Ammon, y Amalec: los philistheos con los tyrios.

9 Unióse tambien con ellos el asyrio, é hízose auxiliador de los hijos de Lot.

10 Pero tú, *Señor,* haz con ellos lo que con

1 *Judic. IV. v.* 15, 23.

los madianitas y con Sísara[1], lo mismo que con Jabin en el torrente de Cisson.

11 Perecieron ellos en Endor; vinieron á parar en ser estiércol para la tierra.

12 Trata á sus caudillos como á Oreb, y á Zeb; *y como* á Zebée, y á Salmana[1], —á todos sus príncipes;

13 los cuales han dicho: Apoderémonos del Santuario de Dios como heredad que nos pertenece.

14 Agítalos, oh Dios mio, como á una rueda, ó como la hojarasca al soplo del viento.

15 Como fuego que abrasa una selva, cual llama que devora los montes;

16 así los perseguirás con *el soplo de* tu tempestad, y en medio de tu ira los aterrarás.

17 Cubre sus rostros de ignominia; que así, *oh Señor*, reconocerán tu nombre.

18 Avergüénzense, y sean conturbados para siempre: queden corridos, y perezcan.

19 Y conozcan que te es propio el nombre de Señor, *ó de Jehovah*[2], y que solo tú eres el Altísimo en toda la tierra.

---

1 *Jud. VII. v.* 21, 23.
2 Véase *Jehovah.*

## SALMO XXXIII.

*Expresa el Profeta sus ardientes ansias de habitar en el Tabernáculo de Dios, de que está alejado.*

1 Para el fin. Para los lagares, *ó vendimia.* Salmo para los hijos de Coré.

2 ¡Oh cuán amables son tus moradas, Señor de los ejércitos!

3 Mi alma suspira y padece deliquios, *ansiando estar* en los átrios del Señor. — Traspórtanse de gozo mi corazon y mi cuerpo, contemplando al Dios vivo.

4 El pajarillo halló un hueco donde guarecerse, y nido la tórtola para poner sus polluelos. — Tus altares, oh Señor de los ejércitos, oh rey mio y Dios mio [1]....

5 Bienaventurados, Señor, los que moran en tu Casa: alabarte han por los siglos de los siglos.

6 Dichoso el hombre que en tí tiene su amparo; y que ha dispuesto en su corazon,

7 en este valle de lágrimas, los grados para subir hasta el Lugar *santo* que destinó *Dios para sí* [2].

---

1 Sean mi casa y mi nido. Véase *Hebraismos.*

2 Alude á las espaciosas gradas que habia para subir al Templo. Habia allí cerca un valle llamado valle *del llanto* ó de las lágrimas. *Judic. II. v.* 1. 5. Créese que los salmos *graduales*, ó *de los grados*, se llaman así por ser los que se cantaban subiendo al Templo.

8 Porque le dará su bendicion el Legislador: y caminarán de virtud en virtud; y el Dios de los dioses se dejará ver en Sion.

9 Oh Señor Dios de los ejércitos, oye mi oracion: escúchala atento, oh Dios de Jacob.

10 Vuélvete á mirarnos, oh Dios protector nuestro, y pon los ojos en el rostro de tu Christo.

11 Mas vale un solo dia de estar en los átrios de tu Templo, que millares fuera de ellos. — He escogido ser el ínfimo en la Casa de Dios [1], mas bien que habitar en la morada de los impíos.

12 Porque Dios ama la misericordia y la verdad: dará el Señor la gracia y la gloria [2].

13 No dejará sin bienes á los que proceden con inocencia. Oh Señor de los ejércitos, bienaventurado el hombre que pone en tí su esperanza.

## SALMO LXXXIV.

*Ruega el Salmista á Dios que se muestre propicio á aquellos que ha librado de la esclavitud. Habla con tanta seguridad de la promesa del Mesías, como si la viese ya cumplida.*

1 Para el fin: Salmo para los hijos de Coré.

2 Oh Señor, tú has derramado la bendicion sobre tu tierra: tú has libertado del cautiverio á Jacob.

---

1 Segun el hebreo puede traducirse: *estar á la puerta*, ó *ser portero*.

2 A los que le sirvan.

3 Perdonado has las maldades de tu pueblo: has sepultado todos sus pecados.

4 Has aplacado *ya* toda tu ira: has calmado el furor de tu indignacion:

5 Conviértenos, oh Dios salvador nuestro, y aparta tu ira de nosotros.

6 ¿Has de estar por ventura siempre enojado con nosotros? ¿Has de prolongar tu ira de generacion en generacion?

7 Oh Dios, volviendo tú *el rostro* ácia nosotros, nos darás vida; y tu pueblo se regocijará en tí.

8 Muéstranos, Señor, tu misericordia, y danos tu salud.

9 *Haz que* escuche yo aquello que me hablará el Señor Dios: pues él anunciará la paz á su pueblo; — y á sus santos [1], y á los que se convierten de corazon.

10 Así es que su salud estará cerca de los que le temen *y adoran*; y habitará la gloria en nuestra tierra.

11 Encontráronse juntas la misericordia y la verdad [2]; diéronse un ósculo la justicia y la paz [3].

12 La verdad brotó en la tierra: y la justicia *nos* ha mirado desde lo alto del cielo.

---

1 Véase *Santo*.
2 De las divinas promesas, especialmente la del Mesías.
3 Véase *Justicia*, *Paz*.

13 Por lo que derramará el Señor su benignidad, y nuestra tierra producirá su fruto.

14 La justicia marchará delante de él, y dirigirá sus pasos.

## SALMO LXXXV.

*Oracion de David pidiendo socorro contra sus enemigos. Profecía de la conversion de los gentiles.*

Oracion del mismo David.

1 Inclina, Señor, tu oido *á mis ruegos*, y escúchame: porque me hallo afligido y necesitado.

2 Guarda mi vida, puesto que soy santo [1]. Salva, oh Dios mio, á este siervo tuyo, que tiene puesta en tí su esperanza.

3 Señor, ten misericordia de mí, porque no ceso de clamar á tí todo el dia:

4 consuela el alma de tu siervo, pues á tí, oh Señor, tengo *de contínuo* elevado mi espíritu:

5 siendo tú, Señor, como eres, suave, y benigno, y de gran clemencia para con todos los que te invocan.

6 Oye propicio, oh Señor, mi oracion y atiende á la voz de mis ruegos.

7 A tí clamaré en el dia de mi tribulacion, pues tú *siempre* me has oido benignamente.

---

1 O estoy consagrado á tí. Véase *Santo*.

8 Ninguno hay entre los dioses que pueda, oh Señor, parangonarse contigo: ninguno que pueda imitar tus obras.

9 Las naciones todas cuantas criaste, vendrán, Señor; y postradas ante tí te adorarán, y tributarán gloria á tu nombre.

10 Porque tú eres el grande, tú el hacedor de maravillas; tú solo eres Dios.

11 Guíame, Señor, por tus sendas, y yo caminaré segun tu verdad: alégrese mi corazon de modo que respete tu nombre.

12 Alabarte he, oh Señor Dios mio, con todo mi corazon, y glorificaré eternamente tu nombre:

13 porque es grande tu misericordia para conmigo, y has sacado mi alma del infierno profundo [1].

14 Oh Dios, conspirado han contra mí los impíos; y una reunion de poderosos ha atentado á mi vida; sin atender á que tú te hallas presente.

15 Pero tú, Señor Dios, compasivo y benéfico, paciente, misericordiosísimo, y veraz,

16 vuelve ácia mí tu rostro, y ténme lástima: da tu imperio á tu siervo, y pon en salvo al hijo de tu esclava.

---

1 San Agustin sospecha si *el infierno profundo*, ó inferior, es el lugar de los condenados. Si este texto se aplica á Christo, significa el limbo ó lugar de los santos, á donde descendió para sacarlos de allí. Véase *Infierno*.

17 Obra algun prodigio á favor mio ; para que los que me aborrecen , vean con confusion suya , cómo tú, oh Señor, me has socorrido y consolado.

## SALMO LXXXVI.

*Gloria y grandeza de Jerusalem , imágen de Iglesia.*

1 A los hijos de Coré. Salmo y cántico.

Sobre los montes santos [1] está *Jerusalem* fundada.

2 Ama el Señor las puertas de Sion , mas que todos los tabernáculos de Jacob.

3 Gloriosas cosas se han dicho de tí, oh ciudad de Dios [2].

4 Yo haré memoria de Rahab [3], y de Babylonia, *gentes* que tienen noticia de mí.—Hé aquí que los philistheos, los de Tyro , y el pueblo de los ethíopes, todos esos allí estarán.

---

1 De Sion y Mória. Véase *Sion.* Estaba el Profeta como enagenado en la contemplacion de las grandezas de la Jerusalem celestial ; y por eso comienza como *ex abrupto* á hablar de ella.

2 *Tob. XIII. v.* 12.

3 *Rahab* significa aquí lo mismo que *Egypto :* bajo este nombre y el de *Babylonia* promete Dios la reunion de todas las gentes en la nueva Sion. En el salmo LXXXVIII. v. 11. y en el cap. LI. de Isaías, v. 9, en que el texto hebreo dice *Rahab*, cognombre del Egypto, la Vulgata tradujo *superbum.*

5 ¿No se dirá entónces de Sion: Hombres y *mas* hombres han nacido en ella[1]; y el mismo Altísimo es quien la ha fundado[2]?

6 *Solo* el Señor podrá contar, en *sus* listas de los pueblos y de los príncipes, el número de los que han morado en ella.

7 Llenos de gozo están, *oh Sion*, todos cuantos en tí habitan[3].

## SALMO LXXXVII.

*El profeta representa á Dios la enormidad de sus trabajos, débil figura de los del Redentor en su pasion.*

Cántico y Salmo. 1 Para los hijos de Coré, hasta el fin, sobre Maheleth: para cantarse alternativamente. Instruccion de Eman ezrahita.

2 Señor Dios de mi salud, dia y noche estoy clamando en tu presencia.

---

1 *Homo et homo*, etc. Puede hacer este sentido: «Pues « qué ¿ no dirá cualquier hombre á Sion, que ha nacido un « hombre en ella, y que ese mismo hombre la fundó, y que " es el Altísimo? „ *Carvajal.* Aquella oscuridad con que el Espíritu Santo quiso dictar ciertos pasages misteriosos de las Escrituras, debe siempre conservarla el traductor, como dijimos en el *Discurso preliminar* á esta version; pues semejante oscuridad infunde mayor respeto á las palabras de Dios, y aviva el espíritu de humildad con que deben leerse.

2 Y hecho tan populosa.

3 Puede traducirse: *¡ Oh dichosa Sion!* cuantos habitan dentro de tí, rebosan alegría.

3 Sea recibida mi oracion en tu presencia: da oidos á mi súplica;

4 porque mi alma está harta de males, y tengo ya un pié en el sepulcro.

5 Ya me cuentan entre los muertos: he venido á ser como un hombre desamparado de todos,

6 manumitido entre los muertos [1]: — como los acuchillados que yacen en los sepulcros; y de quienes no te acuerdas ya, como desechados de tu mano.

7 Pusiéronme en un profundo calabozo, en lugares tenebrosos, entre las sombras de la muerte.

8 Tu furor carga de firme sobre mí, y has hecho que se estrelláran en mí todas las olas.

9 Alejaste de mí mis conocidos: miráronme como objeto de su abominacion. — Cogido estoy, y no hallo salida:

10 me flaquearon de miseria los ojos. — A tí clamé, oh Señor, todo el dia: ácia tí tuve extendidas mis manos.

11 ¿Harás tú por ventura milagros en favor de los finados? ¿Acaso los médicos los resucitarán, para que canten tus alabanzas?

12 ¿Habrá tal vez alguno que en el sepulcro

---

1 O Tambien: *Yo soy libre*, ó estoy libremente *entre los muertos*. Solamente puede decirse esto propiamente de Jesu-Christo; pues murió porque quiso, ó libre y voluntariamente; y resucitó por su propia virtud.

publique tus misericordias, ó desde la tumba tu verdad?

13 ¿Cómo han de ser conocidas en las tinieblas tus maravillas, ni tu justicia en la region del olvido?

14 Por eso yo clamo á tí, oh Señor, y me adelanto á la aurora para presentarte mi oracion.

15 ¿Por qué, oh Señor, desechas mis ruegos y me escondes tu rostro?

16 Yo viví pobre, y criéme en trabajos desde mi tierna edad: no bien fuí ensalzado, cuando me ví humillado y abatido.

17 Sobre mí ha recaido tu ira; y tus terrores me conturbaron.

18 Inúndanme estos cada dia como avenidas de agua; me cercan todos á una.

19 Has alejado de mí á mis amigos, parientes, y conocidos, por causa de mis desastres.

## SALMO LXXXVIII.

*El reino de David perpetuado para siempre en su descendiente el Mesías; de cuya pasion y muerte habla el profeta, y por cuya venida ruega á Dios.*

1 Instruccion de Ethan ezrahita.

2 Cantando me estaré eternamente las misericordias del Señor. — A hijos y nietos haré notoria por mi boca tu fidelidad.

3 Porque tú dijiste: La misericordia estará eter-

namente firme en los cielos, y en ellos tendrá seguro apoyo [1] tu veracidad.

4 Tengo hecha alianza, *dijiste*, con mis escogidos; he jurado á David siervo mio, *diciendo:*

5 Apoyaré eternamente tu descendencia, — y haré estable tu trono de generacion en generacion [2].

6 Oh Señor, los cielos celebrarán tus maravillas; como tambien [3] tu verdad en la congregacion de los santos.

7 Porque ¿quién hay en los cielos que pueda igualarse con el Señor? ¿quién entre los hijos de Dios es semejante á él?

8 ¿á Dios, al cual *ensalza y* glorifica toda la corte de los santos; grande y terrible sobre todos los que asisten en torno de él?

9 ¿Quién como tú, oh Señor Dios de los ejércitos? Poderoso eres, Señor, y está siempre en torno de tí tu verdad.

10 Tú tienes señorío sobre la bravura del mar: y el alboroto de sus olas tú le sosiegas.

11 Tú abatiste al soberbio, como á uno que está herido *de muerte:* con tu fuerte brazo disipaste tus enemigos.

---

1 La palabra hebrea תכין *takin* significa *poner á plomo una cosa, afirmarla*, etc.

2 *II. Reg. VII. v.* 12, 13.

3 El *etenim* de la Vulgata corresponde á la partícula hebrea אף *af*, que es conjuntiva como el *et* ó *etiam*.

*

12 Tuyos son los cielos, y tuya es la tierra; tú fundaste el mundo y cuanto él contiene:

13 el aquilon y el mar tú los criaste[1].—El Thabor y el Hermon saltarán de gozo en tu nombre.

14 Lleno de fortaleza está tu brazo.—Ostente su robustez la mano tuya, y sea ensalzada tu diestra.

15 Justicia y equidad son las bases de du trono. —La misericordia y la verdad van siempre delante de tí.

16 Dichoso el pueblo que sabe alegrarse *en ti.* —Oh Señor, á la luz de tu rostro caminarán *tus hijos*,

17 y todo el dia se regocijarán en tu nombre, y mediante tu justicia serán ensalzados.

18 Puesto que tú eres la gloria de su fortaleza, y por tu buena voluntad se ensalzará nuestro poder.

19 Porque nos ha tomado por suyos el Señor, y el Santo de Israél que es nuestro rey.

20 Entónces hablaste en vision á tus santos, y dijiste[2]: Yo tengo preparado en un hombre poderoso el socorro; y he ensalzado á aquel que escogí de entre mi pueblo.

21 Hallé á David siervo mio: ungíle con mi óleo sagrado.

22 Mi mano le protegerá; y fortalecerle ha mi brazo.

---

1 O tambien: *ambos hemisferios obra son de tus manos.*
2 *I. Reg. XVI. v.* 1, 12.—*Act. XIII. v.* 22.

23 Nada podrá adelantar contra él el enemigo; no podrá ofenderle más el hijo de la iniquidad.

24 Y exterminaré de su presencia á sus enemigos; y pondré en fuga á los que le aborrecen.

25 Le acompañarán mi verdad y mi clemencia: y en mi nombre será exaltado su poder.

26 Y extenderé su mano sobre el mar, y su diestra sobre los rios [1].

27 Él me invocará, *diciéndome:* Tú eres mi padre [2], mi Dios, y el autor de mi salud;

28 y yo le constituiré á él primogénito [3], y el mas excelso entre los reyes de la tierra.

29 Eternamente le conservaré mi misericordia: y la alianza *mia* con él será estable.

30 Haré que subsista su descendencia por los siglos de los siglos, y su trono mientras duren los cielos.

31 Que si sus hijos abandonaren mi Ley, y no procedieren conforme á mis preceptos;

32 si violaren mis justas disposiciones, y dejaren de observar los mandamientos mios;

33 yo castigaré con la vara *de mi justicia* sus maldades, y con el azote sus pecados.

34 Mas no retiraré de él mi misericordia; ni faltaré jamás á la verdad *de mis promesas.*

---

1 *Zach. IX. v.* 10.

2 *Rom. VIII. v.* 29. —*Heb. I. v.* 5. 13.—*I. Corint. XV. v.* 24. — *Ephes. I. v.* 21. — *Coloss. II. v.* 10.

3 Véase *Primogénito.*

35 No violaré mi alianza, ni retractaré las promesas que han salido de mi boca.

36 Una vez *para siempre* juré por mi santo nombre, que no faltaré á lo que he prometido á David:

37 su linage durará eternameute;

38 y su trono resplandecerá para siempre en mi presencia, como el sol, y como la luna llena, y como el *iris*, testimonio fiel en el cielo [1].

39 Con todo eso, *Señor*, tú has desechado y despreciado á tu Ungido: te has irritado contra él.

40 Has anulado la alianza con tu siervo: has arrojado por el suelo su sagrada diadema [2].

41 Todas sus cercas las has destruido, y su fortaleza la has convertido en espanto.

42 Saquéanle cuantos pasan por el camino: está hecho el escarnio de sus vecinos.

43 Has exaltado el poder de los que le oprimen, y llenado de contento á todos sus enemigos.

44 Tienes embotados los filos de su espada, y no le has auxiliado en la guerra.

45 Aniquilaste su esplendor, y has hecho pedazos su solio.

46 Acortado has los *floridos* dias de su vida; tiénesle cubierto de ignominia.

---

1 *II. Reg. VII. v.* 16.— *Gen. IX. v.* 13.

2 Estas quejas amorosas que los israelitas, cautivos en Babylonia, dirigen á Dios, no deben entenderse rigorosamente á la letra; sino bajo la figura hipérbole, ó como expresiones nacidas de un ánimo lleno de amargura.

47 ¿Hasta cuándo, Señor, te has de mostrar contínuamente adverso? *¿Hasta cuándo* arderá como fuego tu indignacion?

48 Acuérdate *cuán débil* es mi ser. ¿Acaso tú has criado en vano todos los hijos de los hombres[1]?

49 ¿Qué hombre hay que haya de vivir sin ver jamás la muerte? ¿Quién podrá sacar á su alma del poder del infierno, *ó de la muerte?*

50 ¿Señor, dónde están tus antiguas misericordias, que prometiste con juramento á David tomando tu verdad por testigo[2]?

51 Ten presente, oh Señor, los oprobios que tus siervos han sufrido de varias naciones, oprobios que tengo sellados en mi pecho:

52 oprobios con que nos dan en rostro, Señor, tus enemigos, quienes nos echan en cara la mutacion de tu Ungido.

53 Bendito sea el Señor para siempre. ¡Así sea! ¡Así sea!

## SALMO LXXXIX.

*Son los años de nuestra vida pocos, y están llenos de miserias; por lo mismo implora el Profeta la divina misericordia.*

1 Oracion de Moysés, varon de Dios.

Señor, en todas épocas has sido tú nuestro amparo.

---

1 Otros traducen: *¿Acaso no has sujetado tú á la vanidad* ó miseria? etc.

2 *II. Reg. VII. v.* 11.

2 Tú, oh Dios, eres antes que fuesen hechos los montes, ó se formára la tierra y el mundo universo: eres abeterno y por toda la eternidad.

3 No reduzcas el hombre al abatimiento; pues que dijiste: Convertíos, oh hijos de los hombres.

4 Porque mil años son ante tus ojos como el dia de ayer que *ya* pasó, y como una de las vigilias de la noche [1]:

5 una nada son todos los años que vive.

6 Dura un dia como el heno: florece por la mañana, y se pasa; por la tarde inclina la cabeza, se deshoja, y se seca [2].

7 Al ardor de tu ira hemos desfallecido, y á *la fuerza de* tu furor quedamos consumidos.

8 Has colocado nuestras maldades delante de tus ojos, y nuestra conducta al resplandor de tu semblante:

9 por eso todos nuestros dias se han desvanecido, y nosotros venimos á fallecer por tu enojo. — Como una tela de araña serán reputados nuestros años.

10 Setenta años son los dias de nuestra vida; — cuando mas, ochenta años en los muy robustos: lo que pasa de aquí, achaques y dolencias. — Segun esto, *presto* serémos arrebatados, pues va llegando ya la debilidad *de la vejez.*

11 *Mas* ¿quién podrá conocer la grandeza de

---

1 Que dura tres horas. Vease *Noche.*

2 Esto se ve bien en los paises cálidos.

tu ira, ni comprender cuán terrible es tu indignacion?

12 *Danos pues* á conocer *el poder de* tu diestra, y concédenos un corazon instruido en la sabiduría.

13 Vuélvete *ácia nosotros*, Señor. ¿Hasta cuándo *te mostrarás airado*? sé tú exorable para con tus siervos.

14 Bien presto serémos colmados de tus misericordias; y nos regocijarémos y recrearémos todos los dias de nuestra vida.

15 Alegrarnos hemos por los dias en que tú nos humillaste, por los años en que sufrimos miserias[1].

16 Vuelve los ojos ácia tus siervos, á estas obras tuyas[2]; y dirige tú á sus hijos.

17 Y resplandezca sobre nosotros la luz del Señor Dios nuestro: y endereza en nosotros las obras de nuestras manos, y da buen éxito á nuestras empresas.

## SALMO XC.

*El justo que confía en Dios, vence todos los peligros.*

Alabanza y cántico de David.

1 El que se acoge al asilo del Altísimo, descansará *siempre* bajo la proteccion del Dios del cielo.

---

1 San Gerónimo tradujo: *Alégranos por los dias en que nos afligiste, y por los años en que hemos experimentado males*: traduccion mas clara, y que en nada se opone al texto hebreo.

2 A tus hechuras ú obras de tus manos.

2 Él dirá al Señor: Tú eres mi amparo y refugio; el Dios mio en quien esperaré.

3 Porque él me ha librado del lazo de los cazadores, y de terribles adversidades.

4 Con sus alas te hará sombra; y debajo de sus plumas estarás confiado [1].

5 Su verdad te cercará como escudo: no temerás terrores nocturnos,

6 ni la saeta disparada de dia; no al enemigo que anda entre tinieblas, ni los asaltos del demonio en medio del dia.

7 Caerán á tu lado *izquierdo* mil *saetas* y diez mil á tu diestra; mas ninguna te tocará á tí.

8 Tú lo estarás contemplando con tus *propios* ojos, y verás el pago que se da á los pecadores, *y exclamarás:*

9 *¡Oh*, y cómo eres tú, oh Señor, mi esperanza! Tú, *oh justo*, has escogido al Altísimo para asilo tuyo.

10 No llegará á tí el mal, ni el azote se acercará á tu morada.

11 Porque él mandó á sus ángeles que cuidasen de tí: los cuales te guardarán en cuantos pasos dieres.

12 Te llevarán en *las palmas de* sus manos; no sea que tropiece tu pié en alguna piedra.

13 Andarás sobre áspides y basiliscos, y hollarás los leones y dragones.

---

1 *Deut.* XXXII. *v.* 11.

14 Ya que ha esperado en mí, yo le libraré: yo le protegeré, pues que ha conocido *ó adorado* mi nombre.

15 Clamará á mí, y le oiré benigno. Con él estoy en la tribulacion: pondréle en salvo, y llenarle he de gloria.

16 Le saciaré con una vida muy larga; y le haré ver el Salvador que enviaré.

## SALMO XCI.

*Celébrase en este Salmo la bondad y la justicia de Dios en todas las obras.*

Salmo y cántico.

1 Para el dia del sábado.

2 Bueno es tributar alabanzas al Señor; y salmear á tu nombre, oh Altísimo;

3 celebrando por la mañana tu misericordia, y por la noche tu verdad:

4 acompañando el canto con el salterio de diez cuerdas, y con el sonido de la cítara.

5 Porque me has recreado, oh Señor, con tus obras: y al contemplar las obras de tus manos, salto de placer[1].

6 ¡Cuán grandes son, Señor, tus obras! ¡Cuán insondable la profundidad de tus designios!

---

1 Las criaturas manifiestan claramente la sabiduría, el poder y la infinita bondad de Dios. Pero, como advierte san Agustin, *no es la criatura la que nos ha de deleitar, sino Dios en la criatura.*

7 El hombre insensato no conoce estas cosas: ni entiende de ellas el necio.

8 Apénas los pecadores brotarán como el heno, y brillarán todos los malvados [1], — cuando perecerán para siempre.

9 Pero tú, oh Señor, *serás* eternamente el Altísimo.

10 Así es, Señor, que tus enemigos, sí, tus enemigos perecerán, y quedarán disipados cuantos cometen la maldad.

11 Y mi fortaleza se levantará como la del unicornio, y mi vejez *será vigorizada* por la abundancia de tus misericordias.

12 Y miraré con desprecio [2] á mis enemigos, y oiré hablar *sin susto* de los revoltosos que maquinan contra mí [3].

13 Florecerá como la palma el varon justo, y descollará cual cedro del Líbano.

14 Plantados *los justos* en la Casa del Señor, en los átrios de la Casa de nuestro Dios florecerán [4].

15 Y aun en su lozana vejez se multiplicarán; y se hallarán con vigor y robustez,

16 para predicar que el Señor Dios nuestro es justo, y que no hay en él ni sombra de iniquidad.

---

1 O, *habrán descollado*, ó hecho su papel en el mundo por un breve tiempo, *cuando*, etc.

2 *Y miraré por encima del hombro.*

3 Oiré hablar luego de su castigo, ó de su ruina.

4 Y se harán frondosos.

## SALMO XCII

*Celebra el Profeta la gloria del reino del Mesías.*

Salmo y cántico del mismo David, para la víspera del sábado, que es cuando fue criada la tierra.

1 El Señor reinó [1]: revistióse de gloria, armóse de fortaleza, y se ciñó todo de ella. — Asentó *tambien* firme la redondez de la tierra, y no será conmovida.

2 Desde entónces quedó, *oh Señor*, preparado tu solio; y tú eres desde la eternidad.

3 Alzaron los rios, oh Señor, levantaron los rios su voz: alzaron el sonido de sus olas,

4 con el estruendo de las muchas aguas. — Maravillosas son las encrespaduras del mar: mas admirable es el Señor en las alturas.

5 Tus testimonios se han hecho por extremo creibles. La santidad debe ser de tu Casa por la serie de los siglos.

## SALMO XCIII.

*De la justicia y providencia de Dios en el castigo de los malos, y en el premio de los buenos.*

Salmo del mismo David, para el cuarto dia de la semana.

1 El Señor, *Jehovah*, es el Dios de las ven-

---

1 O tambien: *comenzó á reinar, ó tomó posesion del reino.* Jesu-Christo, triunfante de la muerte, tomó posesion del reino eterno.

ganzas; y el Dios de las venganzas ha obrado con *independiente* libertad.

2 Haz pues brillar tu grandeza, oh juez *supremo* de la tierra; da su merecido á los soberbios.

3 ¿Hasta cuándo, Señor, los pecadores, hasta cuándo han de estar vanagloriándose?

4 ¿Charlarán, hablarán inícuamente, se jactarán *siempre* todos los que obran la iniquidad?

5 ¡*Ah*! Señor, ellos que han abatido á tu pueblo, han devastado tu heredad.

6 Han asesinado á la viuda y al extrangero, y han quitado la vida al huérfano.

7 Y dijeron: No lo verá al Señor; no sabrá nada el Dios de Jacob.

8 Reflexionad, oh hombres los *mas* insensatos del pueblo, entrad en conocimiento; tened finalmente cordura, vosotros mentecatos.

9 Aquel que ha dado los oidos, ¿no oirá? El que ha dado los ojos, ¿no verá?

10 ¿No os ha de llamar á juicio, el que castiga á todas las naciones? ¿aquel que da la ciencia al hombre?

11 Conoce el Señor los pensamientos de los hombres, y cuán vanas son sus ideas.

12 Bienaventurado el hombre á quien tú, oh Señor, habrás instruido y amaestrado en tu Ley,

13 para hacerle menos penosos [1] los dias acia-

---

1 *Ut miliges ei*, etc. Parece que debe suplirse en la Vulgata *dolorem*, ú otra palabra semejante; pero hemos

gos, mientras tanto que al pecador se le abre la fosa.

14 Porque no ha de abandonar el Señor á su pueblo; ni dejar desamparada su heredad;

15 sino que el juicio se ejercerá con justicia, y le seguirán todos los rectos de corazon [1].

16 *Mas entretanto* ¿ quién se pondrá de mi parte contra los malvados? ¿ quién saldrá á favor mio contra los que obran la iniquidad?

17 *¡Ah!* si el Señor no me hubiese socorrido, seguramente sería ya el sepulcro mi morada.

18 Si yo, oh Señor, te decia: Mi pié va á resbalar; acudia á sostenerme tu misericordia.

19 A proporcion de los muchos dolores que atormentaron mi corazon, tus consuelos llenaron de alegría á mi alma.

20 *Porque* ¿acaso estás tú sentado en algun tribunal injusto, cuando nos impones penosos preceptos [2]?

---

traducido con una frase castellana el verbo *mitiges*: al cual corresponde la palabra hebrea להשקיט *lehaschquit*, que significa *dar reposo.*

1 Algunos traductores advierten que el relativo *qui* de la Vulgata es supérfluo.

2 Quizá se traduciría mejor: ¿ *Será tu trono trono de iniquidad, de donde salgan órdenes* ó leyes *que no podamos cumplir?* Esto es: ¿Serás tan injusto que nos dejes sin tu auxilio para poder cumplir los preceptos difíciles que nos impones? No por cierto.

21 Andan *los malvados* á caza del justo, y condenan la sangre inocente.

22 Pero el Señor me ha servido de refugio: ha sido mi Dios el sosten de mi esperanza.

23 Y hará caer sobre ellos *la pena de* sus iniquidades; y por su malicia los hará perecer. Destruirálos el Señor Dios nuestro.

## SALMO XCIV.

*Exhorta el Profeta á los hombres á adorar á Dios, y obedecerle, acordándoles los beneficios del Señor.*

Alabanza ó cántico del mismo David.

1 Venid, regocijémonos en el Señor: cantemos con júbilo las alabanzas del Dios salvador nuestro.

2 Corramos á presentarnos ante su acatamiento, dándole gracias, y entonando himnos á su gloria.

3 Porque el Señor es el Dios grande, y un rey mas grande que todos los dioses[1].

4 Porque en su mano tiene toda la extension de la tierra, y suyos son los mas encumbrados montes.

5 Suyo es el mar, y obra es de sus manos; y hechura de sus manos es la tierra.

---

1 Al fin de este verso añade san Gerónimo las siguientes palabras: *Quoniam non repellet Dominus plebem suam*, que la Iglesia ha adoptado al rezar este salmo al principio del oficio eclesiástico.

6 Venid *pues,* adorémosle; postrémonos, derramando lágrimas en la presencia del Señor que nos ha criado;

7 pues él es el Señor Dios nuestro, y nosotros el pueblo á quien él apacienta, y ovejas de su grey.

8 Hoy mismo, si oyereis su voz, guardáos de endurecer vuestros corazones[1];

9 como sucedió, *dice el Señor*, cuando me provocaron á ira, entónces que hicieron prueba de mí en el Desierto; en donde vuestros padres me tentaron, probáronme, y vieron mis obras.

10 Por espacio de cuarenta años estuve irritado contra esta raza de gente, y decia: Siempre está descarriado el corazon de este pueblo.

11 Ellos no conocieron[2] mis caminos; por lo que juré, airado, que no entrarian en mi reposo[3].

## SALMO XCV.

*Convida el Profeta á todas las naciones á adorar al Mesías, que será juez de todos los hombres.*

Cántico del mimo David, *cantado* I cuando se reedificó la Casa *de Dios* despues de la cautividad [4].

Cantad al Señor un cántico nuevo: regiones todas de la tierra, cantad al Señor:

---

1 *Heb. III. v. 7.*

2 O, *no quisieron seguir.*

3 En la tierra que les tengo prometida.

4 *Paral. XVI. v. 23.*

2 Cantad al Señor, y bendecid su nombre: anunciad todos los dias la salvacion que de él viene.

3 Predicad entre las naciones su gloria, y sus maravillas en todos los pueblos;

4 porque grande es el Señor, y digno de infinita alabanza: terrible sobre todos los dioses[1],

5 Porque todos los dioses de las naciones son demonios[2]; pero el Señor es el que crió los cielos.

6 La gloria y el esplendor están al rededor de él: *brillan* en su Santuario la santidad y la magnificencia.

7 Oh vosotras familias de las naciones, venid á ofrecer al Señor; venid á ofrecerle honra y gloria[3].

8 Tributad al Señor la gloria debida á su nombre. —Llevad ofrendas, y entrad en sus átrios:

9 adorad al Señor en su santa morada. —Conmuévase á su vista toda la tierra.

10 Publicad entre las naciones que *ya* reina el Señor. —Porque él afirmó el orbe, el cual jamás se ladeará: juzgará á los pueblos con equidad.

11 Alégrense los cielos, y salte de gozo la tierra, conmuévase el mar, y cuanto en sí contiene.

---

1 Que los necios adoran.

2 En el hebreo: *son nada*, ó ídolos vanos é inútiles.

3 Otros traducen: *á rendirle párias y homenage.*

12 Muestren su júbilo los campos, y todas las cosas que hay en ellos. — Los árboles todos de las selvas manifiesten su alborozo,

13 á la vista del Señor, porque viene: viene, sí, á gobernar la tierra. — Gobernará la redondez de la tierra con justicia: gobernará á los pueblos con su verdad [1].

## SALMO XCVI.

*Profetiza David el establecimiento del reino espiritual de Jesu-Christo, y exhorta á los hombres á prepararse para entrar en él. Puede tambien entenderse este salmo de la segunda venida de Jesu-Christo al mundo.*

1 *Salmo de* David, cuando fue restaurada su tierra.

El Señor es el que reina: regocíjese la tierra; muestre su júbilo la multitud de islas.

2 Circuido está de una densa y obscura nube; justicia y juicio son el sosten [2] de su trono.

3 Fuego irá delante de él, que abrasará por todas partes á sus enemigos [3].

4 Alumbrarán sus relámpagos el orbe: vióla y se estremeció la tierra.

5 Derritiéronse, como cera, los montes á la

---

1 Segun su Ley santa, y segun sus promesas.

2 San Gerónimo en vez de *correctio*, que se lee en la Vulgata, puso *firmamentum*.

3 *II. Pet. III. v.* 12. — *II. Thes. I. v.* 8.

presencia del Señor: á la presencia del Señor se derretirá la tierra toda.

6 Anunciaron los cielos su justicia; y todos los pueblos vieron su gloria.

7 Confúndanse todos los adoradores de los ídolos, y cuantos se glorían en sus simulacros. — Adorad al Señor vosotros todos, oh ángeles suyos[1]:

8 oyólo Sion, y llenóse de alborozo. — Saltaron de alegría las hijas de Judá en vista, oh Señor, de tus juicios:

9 porque tú eres el Señor altísimo sobre toda la tierra: tú eres infinitamente mas elevado que todos los dioses[2].

10 Oh vosotros los que amais al Señor, aborreced el mal. El Señor guarda las almas de sus santos: librarlas ha de las manos del pecador.

11 Amaneció la luz al justo, y la alegría á los de recto corazon.

12 Alegraos *pues*, oh justos, en el Señor; y celebrad con alabanzas su santa memoria.

## SALMO XCVII.

*Sigue el mismo argumento del salmo precedente.*

1 Salmo del mismo David.

Cantad al Señor un cántico nuevo; porque ha

---

1 *Heb. I. v.* 6.

2 Los ángeles, ó potestades criadas. En el hebreo se usa aquí, y en el v. 7, la voz *Eloím*.

hecho maravillas. — Su diestra misma, y su santo brazo han obrado su salvacion [1].

2 El Señor ha hecho conocer su Salvador: ha manifestado su justicia á los ojos de las naciones.

3 Ha tenido presente su misericordia, y la verdad *de sus promesas* á favor de la casa de Israél. — Todos los términos de la tierra han visto la salvacion que nuestro Dios nos ha enviado.

4 Cantad *pues* festivos himnos á Dios todas las regiones de la tierra: cantad y saltad de alegría, y salmead.

5 Salmead *á gloria del* Señor con la cítara, con la cítara y con voces armoniosas,

6 al eco de las trompetas de metal, y al sonido de bocinas. — Mostrad vuestro alborozo en la presencia de este rey, que es EL SEÑOR.

7 Conmuévase *de gozo* el mar y cuanto en él se encierra: la tierra toda con todos sus habitantes.

8 Los rios aplaudirán con palmadas: los montes á una saltarán de contento,

9 á la vista del Señor: porque viene á gobernar [2] la tierra. — Él juzgará el orbe terráqueo con justicia, y á los pueblos con rectitud.

---

1 Otros traducen: *Salvóle á sí mismo su diestra y su santo brazo.*

2 En la Escritura *juzgar* y *gobernar* significan muchas veces lo mismo. Véase *Juicio.*

## SALMO XCVIII.

*Celebra el Salmista el reino de Dios y de su Christo; y convida á todos los hombres á reconocer á este Dios supremo, á quien sirvieron Moysés, Aaron, y demas Profetas.*

1 Salmo del mismo David.

Reina *ya* el Señor; estremézcanse los pueblos: reina ya aquel que está sentado sobre querubines; agítese la tierra[1].

2 El Señor en Sion[2] es grande: elevado está sobre todos los pueblos.

3 Tributen gloria á tu grande nombre, por cuanto él es terrible y santo;

4 y la gloria del rey está en amar la justicia.—Tú estableciste leyes rectísimas; tú ejerciste el juicio y la justicia en el pueblo de Jacob.

5 Ensalzad al Señor Dios nuestro, y adorad *el Arca*, estrado de sus pies: porque él es el Santo.

6 Moysés y Aaron entre sus sacerdotes, y Samuel *el mas distinguido* entre los que invocaban su nombre:—ellos clamaban al Señor, y el Señor les oia benigno:

7 hablábales desde una columna de nube.—Observaban sus mandamientos y el fuero que les habia dado.

---

1 *Enfurézcanse* ahora cuanto quieran *los pueblos* idólatras, etc.

2 Que tiene su solio en Sion, etc.

8 Oh Señor Dios nuestro, tú atendias á sus ruegos : fuísteles propicio, oh Dios, aun vengando todas las injurias que *te* hacian [1].

9 Ensalzad al Señor nuestro Dios, y adoradle en su santo monte ; porque el Señor Dios nuestro es el Santo *por excelencia.*

## SALMO XCIX.

*Exhorta el Profeta á toda la tierra á alabar á Dios en su Iglesia. Profecía de la vocacion de los gentiles.*

1 Salmo de la alabanza.

2 Moradores todos de la tierra, cantad con júbilo las alabanzas de Dios: servid al Señor con alegría. — Venid llenos de alborozo á presentaros ante su acatamiento.

3 Tened entendido que el Señor, *ó Jehovah*, es el *único* Dios. Él es el que nos hizo, y no nosotros á nosotros mismos. — Oh tú, pueblo suyo, vosotros, ovejas á quien él apacienta,

4 entrad por sus puertas cantando alabanzas, venid á sus átrios entonando himnos, y tributadle acciones de gracias.—Bendecid su nombre ;

5 porque es un Señor lleno de bondad: es eterna su misericordia; y su verdad resplandecerá de generacion en generacion.

---

1 O tambien: *Usaste con ellos de misericordia, al tiempo que castigabas todas sus faltas.* Martini.

## SALMO C.

*Retrato de un rey pio y justo, en que deben mirarse los príncipes para el gobierno de sus estados.*

1 Salmo del mismo David.

Cantaré, Señor, las alabanzas de tu misericordia y de tu justicia:

2 las cantaré al son de instrumentos músicos: y estudiaré el camino de la perfeccion. ¿Y cuándo vendrás á mí *para fortalecerme*?—He vivido con inocencia de corazon en medio de mi familia.

3 Jamás he puesto la mira en cosa injusta: he aborrecido á los transgresores de la Ley.

4 Conmigo no han tenido cabida hombres de corazon depravado: ni he querido conocer al que con su proceder maligno se desviaba de mí.

5 Al que calumniaba secretamente á su prójimo, á este tal le he perseguido.—No admitia en mi mesa á hombres de ojos altaneros, y de corazon insaciable.

6 Dirigí mi vista en busca de los hombres fieles del pais, para que habiten conmigo: los que procedian irreprehensiblemente, esos eran mis ministros.

7 No morará en mi casa el que obra con soberbia *ó dolo*; ni hallará gracia en mis ojos aquel que habla inquidades.

8 *Al levantarme*, por la mañana mi *primer* cuidado era exterminar á todos los pecadores del pais; para extirpar de la ciudad del Señor á todos los facinerosos [1].

## SALMO CI.

*El Salmista, en nombre de todo Israél, implora la misericordia de Dios, y suspira por el Salvador que ha de restablecer á Jerusalem y á todo el pueblo en su gracia.*

1 Oracion de un miserable, que hallándose atribulado, derrama en la presencia del Señor sus plegarias

2 Escucha, oh Señor, benignamente mis ruegos; y lleguen hasta tí mis clamores.

3 No apartes de mí tu rostro: en cualquier ocasion en que me halle atribulado, dígnate de oirme. — Acude luego á mí, siempre que te invocáre;

4 porque como humo han desaparecido mis dias, y áridos están mis huesos como leña seca.

5 Estoy marchito como el heno, árido está mi corazon; pues hasta de comer mi pan me he olvidado [2].

6 De puro gritar y gemir me he quedado con sola la piel pegada á los huesos.

7 Me he vuelto semejante al pelícano, que ha-

---

1 A todos los pecadores incorregibles *Rom. XIII. v.* 4

2 Que ni acierto á tomar el alimento.

bita en la soledad: parézcome al buho en su *triste* albergue [1].

8 Paso insomnes las noches, y vivo cual pájaro que se está solitario sobre los tejados.

9 Zahiérenme todo el dia mis enemigos, y aquellos que me alababan, se han conjurado contra mí.

10 Porque el alimento que tomo, va mezclado con la ceniza; y mis lágrimas se mezclan con mi bebida [2],

11 á vista de tu ira é indignacion; pues me levantaste en alto para estrellarme [3].

12 Como sombra han pasado mis dias, y heme secado como el heno.

13 Pero tú, Señor, permaneces para siempre, y tu memoria pasará de generacion en generacion.

14 Tú te levantarás, y tendrás lástima de Sion; porque tiempo es de apiadarte de ella, llegó ya el plazo.

15 Y porque hasta sus mismas ruinas son amadas de tus siervos, y miran estos con aficion *aun al polvo de* aquella tierra.

16 Entónces, oh Señor, las naciones temerán

---

1 Que tiene su morada en los agujeros de un edificio arruinado.

2 Alude á la ceniza que esparcian sobre su cabeza en señal de penitencia, y de la cual caeria alguna sobre el plato en que comian. Véase *Ceniza.*

3 Habiéndome ensalzado tanto, ahora me abates hasta el suelo.

tu *santo* nombre, y todos los reyes de la tierra *respetarán* tu gloria.

17 Porque el Señor reedificará á Sion, en donde se dejará ver con toda magestad.

18 Él atendió á la oracion de los humildes, y no despreció sus plegarias.

19 Escríbanse estas cosas para la generacion venidera; y el pueblo que será creado, glorificará al Señor:

20 porque desde su excelso Santuario inclinó los ojos *ácia nosotros*. Púsose el Señor desde el cielo á mirar la tierra,

21 para escuchar los gemidos de los que estaban entre cadenas, para libertar á los sentenciados *ó destinados* á muerte,

22 á fin de que prediquen en Sion el nombre del Señor, y sus alabanzas en Jerusalem:

23 entónces que los pueblos y reyes se reunirán para servir juntos al Señor.

24 Dijo *el justo* en medio de su florida edad [1]: Manifiéstame, *oh Señor*, el corto número de mis dias.

25 No me llames á la mitad de mi vida: eternos son tus años [2].

26 Oh Señor, tú eres el que al principio criaste la tierra: los cielos obra son de tus manos.

---

1 Al salir de su cautiverio.

2 Pero tan breves los mios, que no podré ver la gloria de la santa ciudad de Jerusalem que vamos á reedificar.

27 Estos perecerán; pero tú eres inmutable. Vendrán á gastarse como un vestido.—Y mudarás los como quien muda una capa, y mudados quedarán [1].

28 Mas tú eres siempre el mismo; y tus años no tendrán fin.

29 Los hijos de tus siervos habitarán *tranquilos en Jerusalem*, y su descendencia quedará arraigada por los siglos de los siglos.

## SALMO CII.

*Accion de gracias á Dios por la remision de los pecados y demas inmensos beneficios que de él recibimos.*

1 Del mismo David.

Bendíce, oh alma mia, al Señor, y bendigan todas mis entrañas su santo nombre.

2 Bendice al Señor, alma mia, y guárdate de olvidar ninguno de sus beneficios.

3 Él es quien perdona todas tus maldades: quien sana todas tus dolencias:

4 quien rescata de la muerte tu vida: el que te corona de misericordias y gracias:

5 el que sacia con *sus* bienes tus deseos; para que se renueve tu juventud como la del águila.

6 El Señor hace mercedes, y hace justicia á todos los que sufren agravios.

---

1 En otros cielos nuevos y nueva tierra.

7 Hizo conocer á Moysés sus caminos, y á los hijos de Israél su voluntad.

8 Compasivo es el Señor y benigno, tardo en airarse, y de gran clemencia.

9 No durará para siempre su enojo, ni estará amenazando perpétuamente.

10 No nos ha tratado segun merecian nuestros pecados, ni dado el castigo debido á nuestras iniquidades.

11 Antes bien cuanta es la elevacion del cielo sobre la tierra, tanto ha engrandecido él su misericordia para con aquellos que le temen.

12 Cuanto dista el Oriente del Occidente, tan léjos ha echado de nosotros nuestras maldades.

13 Como un padre se compadece de sus hijos, así se ha compadecido el Señor de los que le temen:

14 porque conoce bien él la fragilidad de nuestro ser.—Tiene muy presente que somos polvo:

15 *y que* los dias del hombre son como el heno: cual flor del campo, así florece [1], *y se seca.*

16 Porque el espíritu estará en él como de paso; y así el hombre dejará pronto de existir, y *le* desconocerá el lugar mismo que ocupaba [2].

---

1 *Job. XIII. v.* 25. — *XIV. v.* 2.

2 Si se entiende aquí por *espíritu* el alma racional, el sentido es, que cuando la omnipotencia de Dios vuelva el alma al cuerpo donde estuvo, esta no le conocerá, digámoslo así; pues de mortal que le dejó, le hallará inmortal.

17 Pero la misericordia del Señor permanece abeterno y para siempre sobre aquellos que le temen.—Su justicia [1] *no abandonará jamás* á los hijos y nietos

18 de aquellos que observan su alianza,—y conservan la memoria de sus mandamientos, para ponerlos en práctica.

19 El Señor asentó en el cielo su trono; y su reino dominará sobre todos.

20 Bendecid al Señor todos vosotros, oh ángeles suyos, vosotros de *gran* poder y virtud, ejecutores de sus órdenes, prontos á obedecer la voz de sus mandatos.

21 Bendecid al Señor todos vosotros que componeis su *celestial* milicia, ministros suyos que haceis su voluntad.

22 Criaturas todas de Dios, en cualquier lugar de su *universal* imperio, bendecid al Señor: bendice tú, oh alma mia, al Señor.

## SALMO CIII.

*Alaba el Profeta á Dios por la creacion y conservacion admirable del mundo.*

1 Del mismo David.

Oh alma mia, bendice al Señor. Señor Dios mio, tú has engrandecido mucho en gran manera. —Revestido te has de gloria y de magestad;

---

1 Esto es, su fidelidad en las promesas.

2 cubierto estás de luz, como de un ropage.—Extendiste los cielos como un pabellon *ó cortina*,

3 y cubriste de aguas la parte superior de ellos [1].—Tú haces de las nubes tu carroza: corres sobre las alas de los vientos.

4 Haces que tus ángeles sean *veloces* como los vientos, y tus ministros *activos* como fuego abrasador.

5 Cimentaste la tierra sobre sus propias bases: no se desnivelará jamás.

6 Hallábase cubierta, como de una capa, de inmensas aguas; sobrepujaban estas los montes.

7 A tu amenaza echaron á huir, amedrentadas del estampido de tu trueno.

8 Alzanse *como* montes, y abájanse *como* valles, en el lugar que les estableciste.

9 Fijásteles un término, que no traspasarán: no volverán ellas á cubrir la tierra.

10 Tú haces brotar las fuentes en los valles, y que filtren las aguas por en medio de los montes.

11 *Con eso* beberán todas las bestias del campo: á ellas correrán, acosados de la sed, los asnos monteses.

12 Junto á ellas habitarán las aves del cielo: desde entre las peñas harán sentir sus gorgeos.

13 Tú riegas los montes con las aguas que envias de lo alto: colmas la tierra de frutos que tú haces nacer.

---

1 Véase *Escritura*.

14 Tú produces el heno para las bestias, y la yerba *que da grano*, para el servicio de los hombres;—á fin de hacer salir pan del seno de la tierra,

15 y el vino que recrea el corazon del hombre: de modo que, ungiéndose[1] *ó perfumándose*, presente alegre su rostro, y con el pan corrobore sus fuerzas.

16 Llenarse han de jugo los árboles del campo, y los cedros del Líbano que él plantó.

17 Allí harán las aves sus nidos:—á las cuales servirá de guia la casa ó nido[2] de la cigüeña.

18 Los altos montes sirven de asilo á los ciervos; los peñascos de madriguera á los erizos.

19 El Señor crió la luna para regla de los tiempos. El sol observa puntualmente su ocaso.

20 Tú ordenaste las tinieblas, y quedó hecha la noche: en ella transitará toda fiera del bosque.

21 Rugen en busca de presa los cachorros de los leones, y claman á Dios por el alimento.

22 Mas así que el sol apunta, retíranse todos en tropel, y van á meterse en sus guaridas.

23 Sale *entónces* el hombre á su ocupacion y á su trabajo hasta la noche.

---

1 Véase *Uncion*.

2 La cigueña forma su nido en las ramas de los árboles, mas altos; y le forma antes que las demas aves. *Chrisóstomo*.

24 ¡Oh Señor, y cuán grandiosas son todas tus obras! Todo lo has hecho sábiamente: llena está la tierra de tus riquezas.

25 *Tuyo es* este mar *tan* grande y de *tan* anchurosos senos: en él peces sin cuento;—animales chicos y grandes.

26 Por él transitan las naves[1].—Ese dragon *ó mónstruo*[2] que formaste, para que retozára entre sus olas;

27 todos *los animales* esperan de tí que les des á su tiempo el alimento.

28 Tú se lo das, y acuden ellos á recogerle: en abriendo tú la mano, todos se hartarán de bienes.

29 Mas si tú apartas tu rostro, túrbanse: les quitas el espíritu, dejan de ser, y vuelven á parar en el polvo de que salieron.

30 Enviarás tu espíritu, y serán criados, y renovarás la faz de la tierra.

31 Sea para siempre *celebrada* la gloria del Señor. Complacerse ha el Señor en sus criaturas;

32 aquel Señor que hace estremecer la tierra

---

1 De una region á otra.

2 Esto es, la *ballena;* ó tal vez un pez aun mas monstruoso y disforme que la ballena; del cual se habla en el libro de Job con el nombre de *leviathan;* y que llamamos *ballena*, por ser esta el pez mas grande que conocemos. Lo mismo puede decirse del animal llamado en Job *behemoth*, por el cual comunmente se entiende el *elefante*, llamado *rey* de los animales.

con sola una mirada, y que si toca los montes, humean[1].

33 Yo cantaré toda mi vida las alabanzas del Señor: entonaré himnos á mi Dios, mientras yo viviere.

34 Séanle aceptas mis palabras: en cuanto á mí, todas mis delicias las tengo en el Señor.

35 Desaparezcan de la tierra los pecadores y los inícuos; de suerte que no quede ninguno. Tú, oh alma mia, bendice al Señor.

## SALMO CIV.

*Accion de gracias á Dios por los beneficios hechos á su pueblo desde la vocacion de Abraham, hasta la entrada en la tierra de promision* [2].

Aleluya [3].

1 Alabad al Señor, é invocad su nombre: predicad entre las naciones sus *admirables* obras.

2 Entonadle himnos al son de músicos instrumentos: referid todas sus maravillas.

3 Gloriáos en su santo nombre: alégrese el corazon de los que van en busca del Señor.

4 Buscad al Señor, y permaneced firmes: buscad incesantemente su rostro [4].

---

1 *Exod. XIX. v.* 18. — *XX. v.* 18.
2 *I. Paral. XVI. v.* 8.
3 Esto es, alabad al Señor.
4 O el estar en su presencia.

5 Acordáos de las maravillas que hizo, de sus prodigios, y de las sentencias que han salido de su boca,

6 oh vosotros, descendientes de Abraham, siervos suyos, hijos de Jacob, sus escogidos.

7 Él es el Señor Dios nuestro, cuyos juicios son conocidos en toda la tierra.

8 Nunca jamás ha puesto en olvido su alianza, aquella palabra que dijo para miles de generaciones,

9 la promesa hecha á Abraham y su juramento á Isaac:

10 juramento que confirmó á Jacob como una ley, y á Israél como un pacto sempiterno,

11 diciendo: A tí te daré la tierra de Chânaan, legítima de tu herencia.

12 Y esto, cuando *Jacob y sus hijos* eran en corto número, poquísimos y extrangeros en la misma tierra,

13 y pasaban *á menudo* de una nacion á otra, y de un reino á otro pueblo.

14 No permitió que nadie los molestase; antes por amor de ellos castigó á los reyes.

15 Guardáos[1] de tocar á mis ungidos: no maltrateis á mis profetas.

16 Hizo venir á la hambre sobre la tierra, y destruyó todo sustento de pan.

---

1 Airado dijo á los reyes: *Guardáos*, etc. *I. Paral. XVI. v.* 22.

17 Envió delante de los suyos á un varon, á Joseph, vendido por esclavo.

18 Al cual afligieron, oprimiendo sus pies con grillos: un puñal atravesó su alma;

19 hasta que se cumplió su vaticinio. — Inflamóle la palabra del Señor.

20 El rey dió órden para que le soltáran: púsole en libertad este potentado de los pueblos.

21 Hízole dueño de su casa [1] y gobernador de todos sus dominios;

22 para que comunicase su sabiduría á sus Grandes, y enseñase la prudencia á sus Ancianos.

23 Entónces entró Israél en Egypto, y fue Jacob á vivir como peregrino en la tierra de Châm [2].

24 Y Dios multiplicó su pueblo sobremanera, é hízole mas poderoso que sus enemigos.

25 Permitió que el corazon de estos se mudára, de suerte que cobrasen ojeriza á su pueblo *de Israél*, y urdiesen tramas contra sus siervos.

26 Mas envió á Moysés siervo suyo, y á Aaron á quien habia elegido.

27 Dióles poderes para hacer milagros y obrar prodigios en la tierra de Châm.

28 Envió tinieblas, y todo lo obscureció: no faltó ninguna de sus palabras.

---

1 *Gen. XLI. v.* 14, 40.

2 Esto es, en Egypto, donde Misraim hijo de Châm, propagó su linage.

29 Convirtió en sangre sus aguas, y mató los peces.

30 La tierra brotó ranas hasta en los gabinetes de los mismos reyes.

31 Dijo, y vino toda casta de moscas[1] y de mosquitos por todos sus términos.

32 En lugar de agua hacíales llover en su tierra granizo y rayos de fuego abrasador.

33 Con lo que abrasó sus viñedos é higuerales, y destrozó los árboles de su término.

34 Dijo, y vinieron enjambres innumerables de langosta y oruga;

35 y comiéronse toda la yerba de los prados, y cuantos frutos habia en los campos.

36 Hirió de muerte á todos los primogénitos de aquella tierra, las primícias de su robustez.

37 Y sacó á Israél cargado de oro y plata: sin que hubiese un enfermo en todas sus tribus.

38 Alegróse el Egypto con la salida de ellos, por causa del gran temor que le causaban.

39 Extendió una nube que les sirviese de toldo, é hizo que de noche los alumbrase como fuego.

40 Pidieron *de comer*, y envióles codornices; y saciólos con pan del cielo.

41 Hendió la peña, y brotaron aguas: corrieron rios en aquel secadal.

42 Porque tuvo presente su santa palabra, que diera á Abraham siervo suyo.

---

1 O *moscones*. Véase *Cœnomyia*.

43 Y *así* sacó á su pueblo lleno de gozo, y á sus escogidos colmados de júbilo.

44 Y dióles el pais de los gentiles, é hízoles disfrutar de las labores de los pueblos:

45 á fin de que guardasen sus mandamientos, y observasen su Ley.

## SALMO CV.

*Los hebreos en la cautividad hacen memoria de los beneficios recibidos de Dios, desde que los sacó de Egypto hasta el tiempo de los Jueces; de la ingratitud con que correspondian al Señor; y cómo él, misericordioso, los corregia y libraba de sus angustias.*

Aleluya [1].

1 Alabad al Señor porque es *tan* bueno, porque es eterna su misericordia.

2 ¿Quién podrá contar las obras del poder del Señor, ni pregonar todas sus alabanzas?

3 Bienaventurados los que observan la Ley, y practican en todo tiempo la virtud.

4 Acuérdate, oh Señor, de nosotros segun tu benevolencia para con tu pueblo: visítanos por medio de tu Salvador;

5 á fin de que gocemos los bienes de tus escogidos, y participemos de la alegría de tu pueblo; y te glories en aquellos á quienes miras como herencia tuya.

---

1 Alabad á Dios. Véase *Aleluya. Judith. XIII. v.* 21.

6 Hemos pecado como nuestros padres, nos hemos portado injustamente, cometido hemos *mil* maldades.

7 Nuestros padres en Egypto no consideraron tus maravillas : no conservaron la memoria de tus muchas misericordias.— Te irritaron cuando iban á entrar en el mar, en el Mar rojo.

8 Mas el *Señor* los salvó por honor de su nombre, para demostrar su poder.

9 Dió una voz contra el Mar rojo[1], y este quedó seco *al momento* : y condújolos por medio de aquellos abismos, como por un desierto.

10 Y sacólos salvos de entre las manos de aquellos que los aborrecian, y rescatólos de la mano de sus enemigos.

11 Sepultó el agua á sus opresores : no quedó de ellos ni siquiera uno.

12 Entónces dieron crédito á las palabras del Señor, y cantaron con aplauso sus alabanzas.

13 Mas bien pronto echaron en olvido sus obras ; y no esperaron su consejo *ó amorosa providencia*[2].

14 Y en el Desierto desearon con ansia *los manjares de Egypto:* y tentaron á Dios en el secadal.

---

1 *Exod. XIV. v.* 21. Por la figura prosopopeya habla David aquí poéticamente del mar, como de una persona animada ; así como en otros lugares habla de la tierra, de los árboles, etc.

2 *Exod. XV. v.* 24. — *Núm. XI. v.* 20.

15 Otorgóles lo que pidieron, y los hartó hasta el alma.

16 Estando despues en los Campamentos, se atrevieron contra Moysés, y contra Aaron el consagrado [1] al Señor.

17 Abrióse la tierra y se tragó á Dathan, y sepultó á la faccion de Abiron.

18 Se encendió fuego en su conciliábulo, y las llamas devoraron á los pecadores.

19 Hiciéronse un becerro en Horeb, y adoraron aquella estátua fundida.

20 Y trocaron *su Dios, que era* su gloria, por una figura de becerro que come heno.

21 Olvidáronse de Dios que los habia salvado, que habia obrado tan grandes cosas en Egypto,

22 tantas maravillas en la tierra de Châm, cosas tan terribles en el Mar rojo.

23 Trató pues de acabar con ellos; pero se interpuso Moysés siervo suyo, al momento del estrago; — á fin de aplacar su ira, para que no los exterminase.

24 Ellos empero ningun caso hicieron de aquella tierra deliciosa.—No dieron crédito á sus palabras,

25 murmuraron en sus tiendas: no quisieron escuchar la voz del Señor.

26 Y levantó *el Señor* su mano contra ellos, para dejarlos tendidos en el Desierto,

---

1 O sacerdote.

27 y envilecer su linage entre las gentes, y esparcirlos por varias regiones.

28 Y se consagraron á Beelphegor, y comieron de los sacrificios de los muertos [1].

29 Y provocáronle á ira con sus invenciones *idolátricas*, y estalló contra elles grandísimo estrago.

30 Pero levantóse Phinées [2], y le aplacó, y cesó la mortandad.

31 Lo cual le fue reputado como justicia [3], de generacion en generacion eternamente.

32 Asimismo irritaron al Señor en las Aguas de Contradiccion; y padeció Moysés por culpa de ellos [4]:

33 porque habian perturbado su espíritu: — como lo manifestó claramente con sus lábios.

34 Tampoco exterminaron las naciones que les habia mandado el Señor.

35 Antes se mezclaron con los gentiles, y aprendieron sus obras;

36 y dieron culto á sus ídolos; y fue para ellos un tropiezo.

37 É inmolaron sus hijos é hijas á los demonios.

---

1 Esto es, de las víctimas ofrecidas á los ídolos.

2 *Núm. XXV. v.* 8.

3 O accion digna de premio.

4 Por herir despues la peña con alguna desconfianza, no tuvo el consuelo de entrar en la tierra de promision. *Núm. XX. v.* 2. 12.

38 Derramaron la sangre inocente, la sangre de sus hijos y de sus hijas, que sacrificaron á los ídolos de Chânaan [1].—Quedó la tierra inficionada con tanta sangre,

39 y contaminada con sus obras: y se prostituyeron á *los ídolos* hechuras suyas.

40 Por lo que se encendió la saña del Señor contra su pueblo, y abominó á su heredad.

41 Y entrególos en poder de las naciones, y cayeron bajo del dominio de aquellos que los aborrecian.

42 Fueron tratados duramente por sus enemigos, bajo cuya mano fueron humillados.

43 Muchas veces los libró *Dios*.—Ellos empero le exasperaban con sus designios: y fueron abatidos por causa de sus iniquidades.

44 Mirólos el Señor cuando estaban atribulados, y oyó su oracion.

45 Acordóse de su alianza, y le pesó [2], *y los trató* segun su gran misericordia.

46 É hizo que fuesen objeto de compasion para con todos los que los tenian cautivos.

47 Sálvanos, oh Señor Dios nuestro, y recógenos de entre las naciones;—para que confesemos tu santo nombre, y nos gloriemos en cantar tus alabanzas.

---

1 Véase *Moloch*.

2 O *movióse á compasion*, y no los castigó, porque se arrepintieron de sus maldades. Véase *Dios*.

48 Bendito sea el Señor Dios de Israél por los siglos de los siglos: y responderá todo el pueblo: ¡Así sea! ¡así sea!

## SALMO CVI.

*El Señor libra de toda suerte de calamidades á los que le invocan con fê viva.*

Aleluya [1].

1 Alabad al Señor, porque es *tan* bueno, porque es eterna su misericordia.

2 Díganlo aquellos que fueron redimidos por el Señor, á los cuales rescató del poder del enemigo, y que ha recogido de las regiones

3 del Oriente y del Poniente, del Norte y de la parte del mar, *ó Mediodia* [2].

4 Anduvieron errantes por la soledad, por lugares áridos; sin hallar camino para llegar á alguna ciudad donde albergarse.

5 Hambrientos y sedientos, iba desfalleciendo *ya* su espíritu.

6 Clamaron empero al Señor en su tribulacion, y sacólos de sus angustias.

7 Y encaminólos por la via recta, para que llegasen á la ciudad en que debian habitar.

8 Glorifiquen al Señor *por* sus misericordias,

---

1 Alabad á Dios.

2 Por *mar* entiende aquí el *Mediodia*, ácia donde caia tambien el Mar rojo.

y *por* sus maravillas á favor de los hijos de los
hombres.

9 Porque sació al alma sedienta : colmó de bie-
nes al alma hambrienta.

10 *Libró* á los que yacian entre tinieblas y
sombras de muerte, aherrojados en la afliccion y
entre cadenas.

11 Mas porque contradijeron las palabras de
Dios, y despreciaron los designios del Altísimo,

12 fue abatido su corazon con los trabajos :
quedaron sin fuerzas ; y no hubo quien los socor-
riese.

13 Pero clamaron al Señor viéndose atribulados,
y librólos de sus angustias.

14 Y sacólos de las tinieblas, y sombras de la
muerte ; y rompió sus cadenas.

15 Glorifiquen al Señor *por* sus misericordias ,
y *por* sus maravillas á favor de los hijos de los
hombres.

16 Porque quebrantó las puertas de bronce, é
hizo pedazos los cerrojos de hierro.

17 Recogiólos del camino de su iniquidad ; pues
por sus malades habian sido abismados.

18 Llegó su alma á aborrecer todo alimento, y
llegaron hasta las puertas de la muerte.

19 Pero clamaron al Señor al verse atribulados,
y libróles de sus angustias.

20 Envió su palabra, y los sanó, y los salvó de
su perdicion.

21 Glorifiquen al Señor *por* sus misericordias ,

y *por* sus maravillas á favor de los hijos de los hombres.

22 Y ofrézcanle *estos* sacrificios de alabanza, y celebren con júbilo sus obras.

23 Los que surcan el mar en naves, y están maniobrando en medio de tantas aguas,

24 esos han visto las obras del Señor, y sus maravillas en el profundo *del mar*.

25 Dijo, y sopló el viento tempestuoso, y encrespáronse las olas:

26 suben hasta los cielos, y bajan hasta los abismos. En medio de estas angustias desfallecia el alma de ellos.

27 Llenos de turbacion vacilaban como beodos[1], y se desvaneció toda su sabiduría.

28 Pero clamaron al Señor en la tribulacion, y los sacó de sus apuros.

29 Cambió el huracan en viento suave, y calmaron las olas del mar.

30 Regocijáronse ellos viendo el mar sosegado, y el *Señor* los condujo al puerto deseado.

31 Glorifiquen al Señor *por* sus misericordias, y *por* sus maravillas á favor de los hijos de los hombres.

32 Y ensalzen su gloria en la congregacion del pueblo, y alábenle en el consistorio de los Ancianos.

1 O tambien: *sin saber qué hacerse*, ni qué partido tomar.

33 El Señor convirtió los rios en páramos, y en sequedales los manantiales de agua :

34 la tierra fructífera en salobreña, por causa de la malicia de sus habitantes.

35 Convirtió el Desierto en *un pais de* estanques de aguas, y la tierra seca en manantiales.

36 Y estableció en ella á los hambrientos : y fundaron ciudades para su habitacion.

37 Sembraron los campos, y plantaron viñas, que produjeron abundantes frutos.

38 Y bendíjolos *el Señor*, y multiplicáronse sobremanera : y acrecentó sus ganados.

39 Y vinieron á ménos, y fueron oprimidos con trabajos y dolores.

40 Cayó el vilipendio sobre los príncipes ; é hízolos andar errantes por lugares desiertos, donde no habia senda ninguna.

41 Y libró al pobre de la miseria : y multiplicó las familias como *rebaños de* ovejas.

42 Verán estas cosas los justos y se llenarán de gozo : y toda iniquidad cerrará su boca.

43 ¿ Quién es sábio para conservar estas cosas[1], y comprehender las misericordias del Señor ?

---

1 O tambien : *¿ Qué hombre cuerdo no conservará la memoria de estas cosas , y no procurará ,* etc.

## SALMO CVII.

*Prorumpe David en alabanzas de Dios por sus victorias: las cuales representan las espirituales conquistas con que Jesu-Christo sometió á su Iglesia las naciones infieles.*

1 Cántico y salmo del mismo David [1].

2 Dispuesto está mi corazon, oh Dios: mi corazon está dispuesto: cantaré y entonaré salmos en medio de mi gloria.

3 Despierta *pues*, oh gloria [2], *oh alma mia*; apresuráos, oh salterio y cítara: yo me levantaré al rayar la aurora,

4 y alabarte he, Señor, en medio de los pueblos, y te cantaré himnos entre las naciones.

5 Porque es mas grande que los cielos tu misericordia, y mas elevada que las nubes la verdad tuya [3].

6 Ensálzate, oh Dios, sobre los cielos, y *ensalza* sobre toda la tierra tu gloria; para que obtengan la libertad los que tú amas.

---

1 Los cinco primeros versículos de este salmo son los últimos del salmo LVI, y los restantes son los últimos tambien del LIX. El cardenal Belarmino cree que fue obra del colector de los salmos para completar el número de CL: aunque confiesa que puede haber otra causa superior, que él no alcanza. Pero pierde toda su fuerza esta congetura al reflexionar, que despues el colector de los salmos reunió en el salmo CXIII dos salmos del texto hebreo.

2 Véase antes *Ps. LVI. v.* 9.

3 O de tus promesas.

7 Sálvame con tu diestra, y atiéndeme.

8 Dios habló desde su Santuario:—y *así* regocijarme he, y repartiré á Sichêm, y mediré el valle de los Tabernáculos.

9 Mio es Galaad, y mio es Manasés, y Ephraim es la fortaleza principal mia.—Judá es mi rey [1].

10 Moab el vaso *ú objeto* de mi esperanza: *yo le conquistaré.*— Por Idumea extenderé mis plantas [2]: se me harán amigos, *se me someterán* los extrangeros.

11 ¿Quién me guiará á la ciudad fuerte? ¿Quién me conducirá hasta la Idumea?

12 ¿Quién sino tú, oh *mi* Dios, que nos habias desamparado? ¿No vendrás tú, oh Dios *mio*, á la cabeza de nuestros ejércitos?

13 Danos tu socorro en la tribulacion, porque la salvacion en vano se espera del hombre.

14 Con Dios harémos proezas, y él aniquilará á nuestros enemigos.

---

1 O cabeza de mi reino.

2 O, *sujetaré la Idumea á mi dominio.* Véase el salmo LIX.

## SALMO CVIII.

*David en persona de Christo pide socorro al Padre contra sus perseguidores: profetiza la perdicion de Júdas, y de los judíos sus cómplices.*

1 Salmo de David: para el fin.

2 Oh Dios *mio*, no calles mi alabanza [1]; porque el hombre inícuo y el traidor han desatado sus lenguas contra mí.

3 Con lengua falaz hablaron contra mí; y con discursos odiosos me han cercado, y me han combatido sin motivo alguno.

4 En vez de amarme, me calumniaban: mas yo oraba.

5 Volviéronme mal por bien, y pagáronme con ódio el amor que yo les tenia.

6 Sujétale, *Señor* [2], al dominio del pecador, y esté el diablo á su derecha.

7 Cuando sea juzgado, salga condenado; y su oracion sea un *nuevo* delito.

---

1 O aprobacion de mi buena conducta.

2 *Sujeta á mi enemigo al dominio* etc. En este salmo debe tenerse presente que David habla como profeta, y con la autoridad, ó en nombre de Dios anuncia ó profetiza lo que habia de acaecer á los malvados, é impenitentes y obstinados enemigos de Dios, que le perseguian. Véase *Profeta*. En el sentido profético se aplica á Júdas, y á los judíos perseguidores de Christo.

8 Acortados sean sus dias, y ocupe otro su ministerio *ó puesto* [1].

9 Huérfanos se vean sus hijos, y viuda su muger.

10 Anden prófugos y mendigos sus hijos, y sean arrojados de sus habitaciones.

11 El usurero dé caza á todos sus bienes, y sea presa de los extraños el fruto de sus fatigas.

12 No halle quien le tenga compasion, ni quien se apiade de sus huérfanos.

13 Sean exterminados todos sus hijos; pasada una sola generacion quede *ya* borrado su nombre.

14 Renuévese en la presencia de Dios la memoria de la iniquidad de sus padres: nunca se borre el pecado de su madre.

15 Estén siempre *los delitos de ellos* ante los ojos del Señor, y desaparezca de la tierra su memoria,

16 por cuanto no pensó en usar de misericordia,

17 antes bien ha perseguido al hombre desamparado y al mendigo, y al afligido de corazon, para matarle.

18 Amó la maldicion, y le caerá encima; y pues no quiso la bendicion, *esta* se retirará léjos de él. — Vistióse de la maldicion como de un ves-

---

1 *Act. I. v.* 20. La voz hebrea פקדתו *pecudato* significa tambien *oficio*, *prefectura*, ó dignidad que lleva consigo el *inspeccionar* á los demas.

tido, y penetró ella como agua en sus entrañas, y *caló* como aceite hasta sus huesos.

19 Sírvale como de túnica con que se cubra, y como de cíngulo con que siempre se ciña.

20 Esto es lo que ganan para con el Señor los que maldicen y maquinan contra mi vida.

21 Pero tú, oh Señor, Señor *Dios mio*, ponte de mi parte por amor de tu nombre; porque suave es tu misericordia.

22 Líbrame, porque soy pobre y necesitado; y turbado está interiormente mi corazon.

23 Como sombra que huye, así voy desapareciendo; y soy sacudido como las langostas [1].

24 Mis rodillas se han debilitado por el ayuno, y está extenuada mi carne por falta de jugo [2].

25 Estoy hecho el escarnio de ellos: me miran, y meneando sus cabezas *me insultan*.

26 Ayúdame tú, Señor Dios mio, sálvame segun tu misericordia.

27 Y sepan que aquí anda tu mano, y que es cosa, Señor, que tú haces.

28 Ellos me echarán maldiciones, y tú me bendecirás: queden confundidos los que se levantan contra mí: entretanto tu siervo estará lleno de alegría.

---

1 Al ímpetu del viento.

2 Debe suplirse alguna palabra en la expresion *propter oleum* que usa la Vulgata. S. Gerónimo tradujo *absque oleo*. Véase *Uncion*.

*

29 Cubiertos sean de ignominia mis detractores, y envueltos en su afrenta como en una doble manta.

30 Mi boca se deshará en acciones de gracias al Señor: y cantaré sus alabanzas en medio de un numeroso concurso.

31 Porque se puso á la derecha de este pobre, para salvarle de los que conspiraban contra su vida.

## SALMO CIX.

*Divinidad del Mesías, su sacerdocio y su reino. Este salmo, aun tomado á la letra, conviene únicamente á Jesu-Christo.*

1 Salmo de David.

El Señor dijo [1] á mi Señor: Siéntate á mi diestra [2]; — mientras que yo pongo á tus enemigos por tarima de tus pies.

---

1 La voz hebrea נאם *neüm*, que corresponde al *dixit*, significa *dicho grave* ó *sentencioso*.

2 El sentido literal de estas palabras se ve claro en san Matheo, c. *XXII. v.* 44. — *Act. II. v.* 34. — *I. Cor. XV. v.* 25. — *Heb. I. v.* 13. 6. — *VII. v.* 17. — *X. v.* 13. En el hebreo se lee: נאם יהוה לאדני *Neüm Jehovah le Adonai: dijo Jehovah á Adonai.* David pues da á Dios Padre el nombre de *Jehovah*, y á su Hijo el Verbo encarnado el de *Adonai* ó Señor mio. Y así el sentido es: Dios Padre dijo á su Hijo unigénito, mi Señor, y Dios como él, y hecho hombre por amor de nosotros: *Siéntate á mi diestra*; esto es, gobierna, y reina conmigo sobre todo lo

2 De Sion hará salir el Señor el cetro de tu poder: domina tú en medio de tus enemigos.

3 Contigo está el principado en el dia de tu poderío, en medio de los resplandores de la santidad: de mis entrañas[1] te engendré, antes de existir el lucero de la mañana.

4 Juró el Señor, y no se arrepentirá, *y dijo*: Tú eres sacerdote sempiterno segun el órden de Melchîsedech[2].

5 El Señor está á tu diestra: en el dia de su ira destrozó á los reyes[3].

6 Ejercerá su juicio en medio de las naciones; consumará su ruina[4], y estrellará contra el suelo las *orgullosas* testas de muchísimos.

7 Beberá del torrente[5] durante el camino[6]: por eso levantará su cabeza[7].

---

criado, con potestad igual á la mia como Dios, y como hombre con potestad suprema sobre cielos y tierra.

1 De mi propia snstancia.

2 *Heb. VII. v.* 17. El sacerdocio de Aaron quedó abolido. Y subsistirá eternamente el de Jesu-Christo, que se ofreció á sí mismo en la ara de la cruz como víctima de propiciacion al eterno Padre. De este sacerdocio fue figura el de Melchîsedech, quien ofreció pan y vino al Altísimo, y bendijo á Abraham y á su posteridad.

3 Que se le oponian.

4 Lo llenará todo de estragos.

5 El *torrente* es símbolo de grandes aflicciones. Véase *Aguas.*

6 O la carrera de su vida mortal.

7 Y será glorificado; y á su nombre se postrarán todas

## SALMO CX.

*Las obras del Señor son admirables, así en el Antiguo como en el Nuevo Testamento.*

Aleluya.

1 Oh Señor, loarte he con todo mi corazon en la sociedad de los justos, y en la *iglesia ó* congregacion.

2 Grandes son las obras del Señor: exquisitas para todos sus fines [1].

3 Gloria es y magnificencia cada obra suya; y su justicia [2] permanece firme por los siglos de los siglos.

4 Memoria *eterna* dejó de sus maravillas: misericordioso y compasivo es el Señor:

5 ha dado alimento á los que le temen. — Se acordará siempre de su alianza:

6 manifestará á su pueblo las obras de su poder;

7 para darle la herencia de las naciones: las obras de sus manos son verdad y justicia [3].

8 Fieles *é invariables* son todos sus mandamien-

---

las criaturas, así en el cielo como en la tierra, y en los infiernos.

1 O ejecutadas á la perfeccion, y proporcionadas al fin que en ellas se propuso su altísima providencia.

2 O fidelidad en las promesas.

3 Véase *Justicia*.

tos: confirmados en todos los siglos; y fundados en la verdad y en la rectitud.

9 Envió la redencion [1] á su pueblo: estableció para siempre su alianza. — Santo y terrible es el nombre del Señor.

10 El temor del Señor es el principio *ó la suma* de la sabiduría. — Sábios son todos los que obran con este temor [2]: su alabanza dura por los siglos de los siglos.

## SALMO CXI.

*Feliz es el hombre que teme á Dios, aunque sea aborrecido de los impíos.*

Aleluya: del regreso de Aggeo y de Zachârías.

1 Bienaventurado el hombre que teme al Señor: y que toda su aficion la pone en cumplir sus mandamientos.

2 Poderosa será sobre la tierra la descendencia suya: bendita será la generacion de los justos.

3 Gloria y riquezas habrá en su casa, y su justicia durará eternamente.

4 Ha nacido entre las tinieblas la luz para los

---

1 O *un redentor*. Literalmente habla de la redencion de los judíos cautivos en Egypto; pero alegórica y principalmente de la redencion universal de los hombres, que hizo Jesu-Christo.

2 Los que obran dirigidos por el temor de Dios, son los verdaderamente sábios é inteligentes.

de corazon recto; el misericordioso, el benigno, el justo.

5 Dichoso es el hombre que se compadece, y da prestado *al pobre*; y que dispensa sus palabras con discrecion:

6 porque *este tal* jamás resbalará.

7 El justo vivirá eternamente en la memoria *de Dios y de los hombres;* no temerá al oir malas nuevas [1]. — Su corazon está siempre dispuesto á esperar en el Señor:

8 fortalecido está su corazon: no vacilará *el justo*, y mirará con desprecio á sus enemigos.

9 Derramó á manos llenas sus bienes entre los pobres: su justicia permanece eternamente: su fortaleza será exaltada con gloria.

10 Verálo el pecador, y se irritará; rechinará los dientes, y se consumirá; pero los deseos *y esfuerzos* de los pecadores se devanecerán *como el humo*.

---

1 Puede traducirse: *no temerá la mala fama;* ó tambien, *las malas lenguas*. S. Agustin lo entiende del fuego eterno. *Mat. XXV. v.* 41.

## SALMO CXII.

*Dignacion amorosa del Dios altísimo para con los humildes.*

Aleluya.

1 Alabad, oh jóvenes, al Señor [1]: dad loores al nombre del Señor.

2 Sea bendito el nombre del Señor desde ahora mismo hasta el fin de los siglos.

3 Desde Oriente hasta Poniente es digno de ser bendecido el nombre del Señor.

4 Excelso es el Señor sobre todas las gentes, y su gloria sobrepuja los cielos.

5 ¿Quién como el Señor nuestro Dios? Él tiene su morada en las alturas,

6 y está cuidando de las criaturas humildes en el cielo y en la tierra.

7 Levanta *del polvo* de la tierra al desvalido, y alza del estercolero al pobre,

8 para colocarle entre los príncipes, entre los príncipes de su pueblo.

9 Él á la muger, *antes* estéril, la hace vivir en su casa alegre *al verse* rodeada de hijos.

---

1 Segun el hebreo: *Oh siervos del Señor, alabad, alabad el nombre del Señor.* Véase *Muchacho.*

## SALMO CXIII.

*Grandeza de Dios en los prodigios con que libró á su pueblo. Vanidad de los ídolos*[1].

Aleluya.

1 Cuando Israél salió de Egypto, al partir la casa de Jacob de en medio de aquel pueblo extrangero[2],

2 consagró Dios á su servicio al pueblo de Judá; y estableció su imperio en Israél.

3 El mar le vió, y echó á huir: el Jordan volvio ácia atrás.

4 Los montes brincaron de gozo como carneros, y los collados como corderitos.

5 ¿Qué tienes tú, oh mar, que *así* has huido, y tú, oh Jordan, por qué has vuelto atrás?

6 Vosotros, oh montes, ¿por qué brincasteis de gozo como carneros; y vosotros, oh collados, como corderitos?

7 Por la presencia del Señor se estremeció la tierra, por la presencia del Dios de Jacob;

8 que convirtió la peña en estanque de aguas, y en fuentes de aguas la *árida* roca.

1 NO A NOSOTROS[3], SEÑOR, NO A NOSOTROS, sino á tu nombre da *toda* la gloria,

---

1 Este salmo reune los dos que en el texto hebreo son el LVI y el LIX. Véase ántes la nota al salmo CVII.

2 Véase *Bárbaro*.

3 En el hebreo comienza aquí otro Salmo. Pero en los

2 para hacer brillar tu misericordia y tu verdad: á fin de que jamas digan los gentiles: ¿Dónde está su Dios?

3 Nuestro Dios está en los cielos: él ha hecho todo cuanto quiso.

4 Los ídolos de las naciones no son mas que plata y oro, obra de las manos de los hombres.

5 Boca tienen, mas no hablarán; tienen ojos, pero jamás verán.

6 Orejas tienen, y nada oirán; narices, y no olerán.

7 Tienen manos, y no palparán; pies, mas no andarán; ni articularán una voz con su garganta.

8 Semejantes sean á estos ídolos los que los hacen, y cuantos ponen en ellos su confianza.

9 La casa de Israél colocó en el Señor su esperanza; el Señor es su amparo y su proteccion.

10 La casa de Aaron esperó en el Señor; el Señor es su amparo y su proteccion.

11 En el Señor han esperado los que le temen *y adoran* [2]: el Señor es su amparo y su proteccion.

12 Acordóse de nosotros el Señor, y nos bendijo. — Bendijo á la casa de Israél, bendijo á la casa de Aaron.

---

Setenta, como en la Vulgata, solo comienza nueva numeracion de versos.

2 De cualquier nacion que sean. *Coloss. III. v.* 11.

13 Bendijo á todos los que temen al Señor, así á los pequeños, como á los grandes.

14 Aumente el Señor sobre vosotros sus bendiciones, sobre vosotros y sobre vuestros hijos.

15 Benditos seais vosotros del Señor, el cual hizo el cielo y la tierra.

16 El cielo empíreo es para el Señor; mas la tierra la dió á los hijos de los hombres.

17 Oh Señor, no te alabarán los muertos, ni cuantos descienden al sepulcro.

18 Nosotros sí, los que vivimos, bendecimos al Señor desde ahora, y por todos los siglos.

## SALMO CXIV.

*Accion de gracias á Dios por su auxilio en un grande peligro.*

Aleluya.

1 Amé al Señor, seguro de que oirá la voz de mi oracion [1].

2 Porque se dignó inclinar ácia mí sus oidos; y *así* le invocaré en *todos* los dias de mi vida.

3 Cercáronme mortales angustias, me embistieron los horrores del infierno, *ó sepulcro.*—Me hallé en medio de la tribulacion y del dolor;

---

1 Dios debe ser amado por su bondad, y aun prescindiendo de los beneficios que nos ha hecho; pero la caridad no excluye todo aquello que sirve para excitarla, como son los beneficios que el Señor nos hace. *Santo Tomas* 2. 2. *quæst. XXVII. a.* 3.

4 é invoqué el nombre del Señor. — Libra, oh Señor, el alma mia.

5 Misericordioso es el Señor, y justo: compasivo es nuestro Dios.

6 El Señor guarda á los pequeñuelos: yo me humillé, y él me sacó á paz y á salvo.

7 Vuelve, oh alma mia, á tu sosiego; ya que el Señor te ha favorecido *tanto*.

8 Pues él ha librado de la muerte á mi alma, ha enjugado mis lágrimas, y apartado mis pies del precipicio.

9 Acepto seré yo al Señor en la region de los vivos.

## SALMO CXV.

*Accion de gracias á Dios por sus beneficios.*

Aleluya.

10 Creí *á Dios*; por eso hablé *confiado* [1], aunque me ví reducido al mayor abatimiento.

11 Yo dije en mi trasporte de ánimo, *ó perturbacion*: Todos los hombres son falaces.

12 Mas ¿ cómo podré corresponder al Señor por todas las mercedes que me ha hecho?

13 Tomaré el cáliz [2] de la salud, é invocaré el nombre del Señor.

---

1 *II. Cor. IV. v.* 13.—*Rom. X. v.* 10. — *Luc. XII. v.* 8.

2 Prescrito por la Ley para dar gracias á Dios. Véase *Caliz.*

14 Cumpliré al Señor mis votos en presencia de todo su pueblo.

15 De gran precio es á los ojos del Señor la muerte de sus santos.

16 Oh Señor, siervo tuyo soy, siervo tuyo, é hijo de esclava tuya. — Tú rompiste mis cadenas:

17 á tí ofreceré yo un sacrificio de alabanza, é invocaré el nombre del Señor.

18 Cumpliré mis votos al Señor á vista de todo su pueblo,

19 en los átrios de la Casa del Señor, en medio de tí, oh Jerusalem.

## SALMO CXVI.

*Judíos y gentiles deben alabar á Dios por haberles dado el Mesías prometido.*

Aleluya.

1 Alabad al Señor, naciones todas *de la tierra*: pueblos todos, cantad sus alabanzas.

2 Porque su misericordia se ha confirmado sobre nosotros; y la verdad del Señor permanece eternamente.

## SALMO CXVII.

*Solemnes gracias que toda la Iglesia da á Dios por los beneficios recibidos, especialmente por la venida del Mesías* [1].

Aleluya.

1 Alabad al Señor, porque es *tan* bueno; porque hace brillar eternamente su misericordia.

2 Diga ahora Israél que el Señor es bueno, y que es eterna su misericordia.

3 Diga ahora la casa de Aaron, que es eterna la misericordia del Señor.

4 Digan ahora *tambien* los que temen al Señor, que su misericordia es eterna.

5 En medio de la tribulacion invoqué al Señor, y otorgóme el Señor libertad y anchura [2].

6 El Señor es mi sosten; no temo nada de cuanto puede hacerme el hombre.

7 El Señor está de mi parte; ye despreciaré á mis enemigos.

8 Mejor es confiar en el Señor, que confiar en el hombre.

9 Mejor es poner la esperanza en el Señor, que ponerla en los príncipes .

---

1 Este salmo es á modo de un diálogo, en el que se considera á David á la puerta del Templo convidando á todos á entrar en él, para dar á Dios solemnes gracias por sus beneficios, y obtener su bendicion para lo venidero.

2 O, *atendióme el Señor ámplia y generosamente.*

3 Aunque sean los mas benéficos y poderosos.

*

10 Cercáronme todas las naciones; mas yo en el nombre del Señor tomé venganza de ellas.

11 Cercáronme estrechamente; pero me vengué de ellas en el nombre del Señor.

12 Rodeáronme á manera de *un enjambre de irritadas* abejas, y ardieron en ira como fuego que prende en *secos* espinos; pero en el nombre del Señor tomé de ellas venganza.

13 A empellones procuraban derribarme, y estuve á punto de caer; mas el Señor me sostuvo.

14 El Señor es mi fortaleza y mi gloria; el Señor se ha constituido salvacion mia.

15 Voces de júbilo y de salvacion son las que se oyen en las moradas de los justos.

16 La diestra del Señor hizo proezas; la diestra del Señor me ha exaltado; triunfó la diestra del Señor.

17 No moriré, sino que viviré *aun* [1], y publicaré las obras del Señor.

18 Castigado me ha el Señor severamente; mas no me ha entregado á la muerte.

19 Abridme, *oh sacerdotes*, las puertas *del Tabernáculo* de la justicia *y santidad*; y entrado en ellas, tributaré gracias al Señor:

20 esta es la puerta del Señor; por ella entrarán los justos.

21 *Aquí* te cantaré himnos de gratitud, por haberme oido, y sido mi Salvador.

---

1 Mal que les pese á mis enemigos.

22 La piedra que desecharon los arquitectos, esa misma ha sido puesta por piedra angular del edificio.

23 El Señor es quien lo ha hecho; y es una cosa *sumamente* admirable á nuestros ojos,

24 Este es el dia que ha hecho el Señor: alegrémonos y regocijémonos en él.

25 Oh Señor, sálvame: concede, Señor, un próspero suceso.

26 Bendito sea el que viene en el nombre del Señor. — Os hemos echado *mil* bendiciones desde la Casa del Señor.

27 El Señor es Dios, y él nos ha alumbrado.— Celebrad el dia solemne *de los Tabernáculos*: celebradle con enramadas de árboles frondosos *que lleguen* hasta los lados del altar [1].

28 *Oh Señor*, tú eres mi Dios, y á tí tributaré acciones de gracias; tú eres mi Dios, y tu gloria ensalzaré. — Tus alabanzas cantaré, porque me has oido, y te hiciste mi Salvador.

29 Alabad al Señor por ser *infinitamente* bueno; por ser eterna su misericordia.

---

1 Puede traducirse segun el hebreo: *Conducid atada con gruesas cuerdas la víctima hasta el altar.*

## SALMO CXVIII[1].

*Encomios de la Ley de Dios: oracion para pedir á Dios la gracia de entenderla, amarla, y observarla.*

Aleluya.

ALEPH. 1 Bienaventurados los que proceden sin mancilla, los que caminan segun la Ley del Señor.

2 Bienaventurados los que examinan con cuidado los testimonios del Señor *ó su Ley santa*: los que de todo corazon le buscan.

3 Porque los que cometen la maldad, no andan por los caminos del Señor.

4 Tú ordenaste que se guarden exactísimamente tus mandamientos.

5 Ojalá que sean enderezados mis pasos á observar tus justísimas leyes.

6 Entónces no seré confundido, cuando tuviere fijos mis ojos en todos tus preceptos.

---

1 De los 176 versos que tiene este salmo, no hay sino uno solo, que es el 122, en que con un nombre ú otro no se haga mencion de la Ley de Dios, á lo ménos una vez; pero siempre con distinto motivo, ó bajo diferente aspecto. Con doce nombres se habla de la Ley del Señor, que son *Ley, Camino, Testimonio, Precepto, Mandato, Dicho, Palabra, Juicios, Justicia, Justificaciones, Estatutos* y *Verdad*. Todos estos nombres significan una misma cosa, que es la *Ley del Señor*: bien que á algunos les parece que la significan de distinta manera.

7 Con sincero corazon te alabaré, porque aprendí los juicios *ó disposiciones* de tu justicia.

8 Observaré tus justos decretos: no me desampares jamás.

BETH. 9 ¿Cómo enmendará el tierno jóven su conducta? Observando tus palabras *ó preceptos*.

10 Yo te he buscado con todo mi corazon: no me dejes desviar de tus mandamientos.

11 Dentro de mi corazon deposité tus palabras, para no pecar contra tí.

12 Bendito eres tú, oh Señor, enséñame tus justísimos preceptos.

13 Anunciado han mis lábios todos los oráculos que han salido de tu boca.

14 Me he deleitado mas que en todos los tesoros, en seguir el camino de tus preceptos.

15 Yo contemplaré tus mandamientos, y consideraré tus leyes.

16 Me deleitaré [1] en tus preceptos, y no me olvidaré de tus palabras.

GIMEL. 17 Concede esta gracia á tu siervo de que viva, y guarde tus palabras.

18 Quita el velo á mis ojos, y contemplaré las maravillas de tu Ley.

19 Peregrino soy yo sobre la tierra: no me ocultes tus preceptos.

---

1 Así lo dice el texto hebreo usando de la palabra אשתעשע *estanjiscanj.*

20 Ardió mi alma en deseos de amar tu *santa y* justísima Ley en todo tiempo [1].

21 Tú aterraste á los soberbios: malditos aquellos que se desvian de tus mandamientos.

22 Líbrame del oprobio y del desprecio; pues he guardado *exactamente* tus testimonios.

23 Hasta los príncipes se pusieron muy de asiento á deliberar contra mí; mas tu siervo contemplaba tus justísimos mandamientos.

24 Porque tus decretos son la materia de mi meditacion, y tus justas leyes mi *norte ó* consejo.

DALETH. 25 Pegada está contra el suelo mi alma: vuélveme la vida segun tu palabra.

26 Te expuse el estado de mi carrera, y me atendiste: amaéstrame en tus justísimas disposiciones.

27 Enséñame el camino de la *santidad y* justicia, y contemplaré tus maravillas.

28 Adormecióse de tedio el alma mia: comunícame vigor con tus palabras.

29 Aléjame de la senda de la iniquidad, y hazme la gracia de que viva segun tu Ley.

30 Escogido he el camino de la verdad: tengo siempre presentes tus juicios.

31 Me he apoyado, Señor, en los testimonios de tu Ley: no permitas que me vea confundido.

---

1 Otros traducen: *Desfalleció mi alma por la vehemencia con que anheló por tus juicios en todo tiempo.*

32 Corrí *gozoso* por el camino de tus mandamientos, cuando tú [1] ensanchaste mi corazon.

HE. 33 Dame, oh Señor [2], por norma el camino de tus justísimos mandamientos; é iré siempre por él.

34 Dame inteligencia; y estudiaré atentamente tu Ley, y la observaré con todo mi corazon.

35 Guíame por la senda de tus preceptos; pues esa es la que deseo.

36 Inclina mi corazon á tus testimonios; y no le dejes ir en pos de la codicia.

37 Aparta mis ojos para que no miren la vanidad; haz que viva siguiendo tu camino, *ó Ley santa.*

38 Haz que tu siervo se afirme en tu palabra, por medio de tu *santo* temor.

39 Aparta de mí el oprobio que yo he temido; pues que tus juicios son tan amables.

40 Mira como estoy enamorado de tus *santos* mandamientos: hazme vivir conforme á tu justicia.

VAU. 41 Y venga [3], oh Señor, sobre mí tu misericordia; venga á mí tu salvacion, segun tu promesa.

---

1 Con la caridad.

2 O, *Ponme, Señor, por ley, y enséñame el camino*, etc.

3 Este versículo y los siete siguientes comienzan todos en la vulgata con la partícula *et;* porque en el hebreo está la partícula ו *vau, et.* A cuyo fin es de saber, que este largo salmo en su original es acróstico, dividido en veinte y dos

42 Y daré por respuesta á los que me zahieren, que tengo puesta mi esperanza en tus promesas.

43 Y nunca quites de mi boca la palabra de la verdad: ya que tanto he confiado en tus promesas.

44 Con eso observaré siempre tu Ley, para siempre y por siglos de siglos.

45 Yo caminé con libertad y sosiego; porque busqué tus mandamientos.

46 Y hablaré de tus testimonios delante de los reyes, y no me avergonzaré de ellos.

47 Y me recrearé en tus preceptos, objeto de mi amor.

48 Y alzaré mis manos ácia tus mandamientos, que he amado *siempre;* y meditaré tus justas disposiciones.

Zain. 49 Acuérdate de la promesa que hiciste á tu siervo, con que me diste esperanza.

50 Ella me consoló en medio de mi humillacion; y tu palabra me dió la vida.

51 Los soberbios me escarnecian hasta el extremo; pero yo no por eso me separé de tu Ley.

---

trozos de ocho versos cada uno; y así los ocho primeros comienzan con la letra א *Aleph,* los ocho siguientes con la ב *Beth,* y así de los demas hasta el trozo veinte y dos, que comienza con el ת *Thau,* última letra del abecedario hebreo. Es difícil seguir todo este salmo, conservando en la traduccion *literal* la letra que corresponde para que todo él salga *acróstico,* como en el original hebreo.

52 Acordéme, oh Señor, de tus eternos juicios, y quedé consolado.

53 Desmayé de dolor, por causa de los pecadores que abandonaban tu Ley.

54 En el lugar de mi destierro eran tus justísimos mandamientos el asunto de mis cánticos.

55 Durante la noche me acordaba de *invocar* tu nombre, oh Señor; *y así* guardaba *exactamente* tu Ley.

56 Esto pasó en mí, porque yo procuraba observar bien [1] tus justísimos decretos.

HETH. 57 Yo dije: Oh Señor, mi porcion *de herencia* es el guardar tu *santa* Ley.

58 Tu favor he implorado de todo mi corazon; apiádate de mí, segun tu promesa.

59 He examinado mi vida, y enderezado mis pasos á la observancia de tus mandamientos.

60 Resuelto estoy, y nada me arredrará de cumplir tus preceptos.

61 Los lazos de los pecadores me rodean por todas partes; mas yo no me olvido de tu Ley.

62 A media noche me levantaba á tributarte gracias por tus juicios, llenos de justicia.

63 Yo entro á la parte, *ó tengo sociedad*, con todos los que te temen y observan tus mandamientos.

64 Llena está la tierra, oh Señor, de tus piedades. Amaéstrame en tus justísimos preceptos.

---

1 O, *informarme bien de* etc.

TETH. 65 Usado has de bondad, oh Señor, con *este* tu siervo, segun tu promesa.

66 Enséñame la bondad, la doctrina y la sabiduría; pues que he creido tus preceptos.

67 Antes de ser yo humillado, pequé; mas ahora obedezco ya tu palabra.

68 Eres, *oh Señor*, *infinitamente* bueno: instrúyeme pues, por tu bondad, en tus justísimas disposiciones.

69 Los soberbios han forjado mil calumnias contra mí; pero yo con todo corazon guardaré tus mandamientos.

70 Encrasóse su corazon como *sebo ó* leche cuajada; mas yo me ocupo en meditar tu *santa* Ley [1].

71 Bien me está que me hayas humillado; para que *así* aprenda tus justísimos preceptos.

72 Mejor es para mí la Ley que salió de tu boca, que millones de oro y plata.

JOD. 73 Tus manos, *Señor*, me hicieron, y me formaron; dame el *don de* entendimiento, y aprenderé tus mandamientos.

74 Veránme los que te temen, y se llenarán de gozo, porque puse toda mi esperanza en tus palabras.

75 Conocido he, Señor, que tus juicios son justísimos; y conforme á tu verdad me has humillado.

---

1 En el hebreo: *me deleito.*

76 Venga *pues* la misericordia tuya á consolarme, segun la palabra que diste á tu siervo.

77 Vengan sobre mí tus piedades, y viviré; puesto que tu Ley es mi *dulce* meditacion.

78 Confundidos sean los soberbios, por los inícuos atentados que han cometido contra mí: entretanto yo meditaré tus mandamientos.

79 Reúnanse conmigo los que te temen, y los que conocen tus *sagrados* testimonios.

80 Haz que mi corazon se conserve puro en *la práctica de* tus mandamientos, para que yo no quede confundido.

CAPH. 81 Desfallece mi alma, suspirando por la salud que de tí viene: mas yo *siempre* he esperado firmemente en tu palabra.

82 Desfallecieron mis ojos de tanto esperar tu promesa. ¿Cuándo será, *Señor*, decia yo, que me consolarás?

83 Porque me he quedado *seco y árido*, como un odre expuesto á la escarcha; *mas con todo*, no me he olvidado de tus justísimos preceptos.

84 *Oh Señor,* ¿cuántos son los dias de tu siervo? ¿Cuándo harás justicia de mis perseguidores?

85 Contáronme los impíos *mil* fábulas *y frus-lerías*[1]: ¡cuán diferente es todo esto de tu *santa* Ley!

---

1 Segun el texto hebreo debe traducirse: *Los soberbios me proponian proyectos peligrosos, y que no se conformaban con tu Ley.*

86 Todos tus preceptos son la verdad *pura.* Me han perseguido injustamente: socórreme tú, *oh Señor.*

87 Poco faltó que no dieran conmigo en tierra; pero yo no abandoné *jamás* tus preceptos.

88 Vivifícame, *oh Señor*, segun tu misericordia; y observaré los mandamientos salidos de tu *divina* boca.

LAMED. 89 Eternamente, oh Señor, permanece en los cielos tu palabra.

90 Tu verdad *durará* de generacion en generacion. Tú fundaste la tierra, y ella subsiste.

91 En virtud de tu ordenacion continúa *el curso de* los dias, pues todas las cosas te sirven.

92 A no haber sido tu Ley el objeto de mi meditacion, hubiera sin duda perecido en mi angustia.

93 Nunca jamás olvidaré tus justísimas instituciones; pues me diste en ellas la vida.

94 Tuyo soy yo, *Señor*, sálvame: pues que he investigado con ansia tus mandamientos.

95 Estuvieron los pecadores á la mira de mí para perderme: yo me dediqué *entónces* á estudiar tus *divinos* oráculos.

96 Tengo visto el fin de lo mas perfecto y cumplido: solo tu Ley no tiene ningun término ni medida.

MEM. 97 ¡Cuán amable me es tu Ley, oh Señor! Todo el dia es materia de mi meditacion.

98 Con tu mandamiento, *ó Ley divina*, me hi-

tiste superior en prudencia á mis enemigos; porque le tengo perennemente ante mis ojos.

99 He comprendido yo mas que todos mis maestros: porque tus mandamientos son mi meditacion *contínua.*

100 Alcanzé mas que los ancianos; porque he ido investigando tus preceptos.

101 Desvié mis pies de todo mal camino; para obedecer tus palabras.

102 De tus estatutos no me he desviado; porque tú me lo prescribiste por Ley.

103 ¡Oh cuán dulces son á mi paladar tus palabras! mas que la miel á mi boca.

104 De tus mandamientos saqué *gran* caudal de ciencia: por eso aborrezco toda senda de iniquidad.

NUN. 105 Antorcha para mis pies es tu palabra, y luz para mis sendas.

106 Juré, y ratifiqué el observar tus justísimos decretos.

107 Abatido he sido, Señor, en gran manera: vivifícame segun tu promesa.

108 Recibe, oh Señor, con agrado los espontáneos sacrificios *de alabanza* que te ofrecen mis lábios; y enséñame tus juicios.

109 Tengo siempre mi alma en la mano, *ó en un hilo:* pero yo no me olvidé de tu Ley.

110 Tendiéronme lazos los pecadores; pero yo no salí del camino de tus mandamientos.

111 He adquirido los testimonios *de tu Ley*, para

que sean eternamente mi patrimonio; pues son ellos la alegría de mi corazon.

112 Incliné mi corazon á la práctica perpétua de tus justísimos mandamientos, por la esperanza del galardon.

SAMECH. 113 Aborrecí los impíos ; y amé tu *santa* Ley.

114 Tú eres, *Señor*, mi auxilio y amparo, y en tu palabra tengo puesta toda mi esperanza.

115 Retiráos de mí, malignos; yo me ocuparé en estudiar los mandamientos de mi Dios.

116 Acógeme, *Señor*, segun tu promesa, y haz que yo viva, y no permitas que quede burlada mi esperanza.

117 Ayúdame, y seré salvo, y meditaré contínuamente tus justos decretos.

118 Miraste con desprecio todos aquellos que se desvian de tus preceptos; porque injusto es su modo de pensar.

119 Reputado he por prevaricadores á todos los pecadores de la tierra [1]: por eso amé tus testimonios.

120 Traspasa con tu *santo* temor [2] mis carnes; pues tus juicios me han llenado de espanto.

AIN. 121 Ejercido he la rectitud y la justicia: no me abandones en poder de mis calumniadores.

---

1 El hebreo: *Has desecho como la espuma á todos* etc.

2 Como con un agudo clavo.

122 Da la mano á tu siervo para obrar el bien: no me opriman con calumnias los soberbios.

123 Desfallecieron mis ojos, esperando me viniera de tí la salvacion, y el cumplimiento de tu palabra.

124 Trata á tu siervo conforme tu misericordia, y enséñame tus justísimos decretos.

125 Siervo tuyo soy yo: dame inteligencia, para que comprenda tus preceptos.

126 Tiempo es, oh Señor, de obrar *con rigor*: *los soberbios* han echado por el suelo tu Ley.

127 Por lo mismo he amado tus mandamientos mas que el oro y los topacios.

128 Por eso me encaminé por la senda de todos tus preceptos, y he detestado todos los caminos de la iniquidad.

PHE. 129 Admirables son tus testimonios: por eso los ha observado exactamente mi alma [1].

130 La explicacion de tus palabras ilumina y da inteligencia á los pequeñuelos.

131 Abrí mi boca, y respiré [2]; porque estaba anhelando en pos de tus mandamientos.

132 Vuelve ácia mí tus ojos, y mírame con piedad, segun sueles hacerlo con los que aman tu nombre.

133 Endereza mis pasos segun la norma de tus

---

1 O, *ha hecho en ellos mi alma un detenido estudio.*

2 *Tomé huelgo ó aliento.*

palabras, y haz que no reine en mí injusticia ninguna.

134 Líbrame de las calumnias de los hombres, para que yo cumpla tus mandamientos.

135 Haz brillar sobre tu siervo la luz de tu *divino* rostro; y enséñame tus justísimos decretos.

136 Arroyos de lágrimas han derramado mis ojos [1]: por no haber observado tu *santa* Ley.

SADE. 137 Justo eres, oh Señor, y rectos son tus juicios.

138 Recomendaste estrechamente la observancia de tus preceptos, que son la misma justicia y verdad.

139 Mi zelo me ha hecho consumir *de dolor*; porque mis enemigos se han olvidado de tus palabras.

140 Acendrada en extremo es tu palabra; y está tu siervo enamorado de ella.

141 Pequeñuelo soy yo [2], y de poca estima; *mas* no he puesto en olvido tus justísimos oráculos.

142 Tu justicia es eterna justicia, y tu Ley la verdad *misma*.

143 Sorprendiéronme las tribulaciones y angustias: tus mandamientos son mi *dulce* meditacion.

144 Llenos están de eterna justicia los testimo-

---

1 O tambien: *Fuentes de lágrimas han sido mis ojos.*
2 *I. Reg. XVI. v.* 11.

nios *de tu Ley* : dame la inteligencia de ellos, y tendré vida.

Coph. 145 Clamé de todo mi corazon ; escúchame, oh Señor, y haz que yo vaya en pos de tus justísimos preceptos.

146 A tí clamé *diciendo*: Sálvame *de la tentacion*, para que yo observe tus mandamientos.

147 Me anticipé y clamé muy de mañana : porque esperé firmemente en tus palabras.

148 Antes de amanecer dirigiéronse ácia tí mis ojos para meditar tu Ley.

149 Escucha, Señor, mi voz segun tu misericordia ; y vivifícame conforme lo has prometido.

150 Arrimáronse á la iniquidad mis perseguidores, y alejáronse de tu Ley.

151 Cerca estás *de mí*, oh Señor ; y todos tus caminos son la verdad *misma*.

152 Desde el principio conocí que has establecido tus preceptos, para que subsistan eternamente.

Res. 153 Mira, *Señor*, mi abatimiento, y líbrame ; pues no me he olvidado de tu Ley.

154 Sentencia tú mi causa, y líbertame : por respeto á tu palabra vuélveme la vida.

155 Léjos está de los pecadores la salvacion ; porque no han cuidado de *obedecer* tus justísimos preceptos.

156 Tus misericordias, Señor, son muchas : vivifícame segun tu promesa.

157 Muchos son los que me persiguen y atri-

bulan : *pero* yo no me he desviado de tus mandamientos.

158 Veíalos prevaricar, y me consumia *de dolor;* al ver que no hacian caso de tus palabras.

159 Mira, oh Señor, cuánto he amado tus mandamientos : por tu misericordia otórgame la vida.

160 El principio *ó suma* de tus palabras es la verdad : eternas son todas las disposiciones *ó promesas* de tu justicia.

Csin. 161 Sin causa ninguna me han perseguido los príncipes ; mas mi corazon ha temido *siempre* tus palabras.

162 Alegrarme he en tus promesas; como quien halla ricos despojos.

163 Aborrecí la injusticia, la detesté; y he amado tu *santa* Ley.

164 Siete veces [1] al dia te tributé alabanzas por los oráculos de tu justicia.

165 Gozan de suma paz los amadores de tu Ley, sin que hallen tropiezo alguno.

166 Yo esperaba, Señor, la salud que de tí viene ; y *entretanto* amaba tus mandamientos.

167 Mi alma ha guardado tus preceptos, y los ha amado ardientemente.

168 He observado tus mandamientos y *sagrados*

---

1 Véase *Siete.* Quizá de aquí traen orígen las *siete horas canónicas* del rezo eclesiástico.

testimonios; porque *sabia que* todas mis acciones están presentes á tus ojos.

THAU. 169 Lleguen, oh Señor, á tu presencia mis plegarias; conforme á tu promesa dame *el don de* entendimiento.

170 Penetren mis ruegos hasta llegar ante tu acatamiento: líbrame *del mal* [1], segun tu palabra.

171 Rebosarán mis labios en himnos de alabanza, cuando tú me habrás enseñado tus justísimos oráculos.

172 Mi lengua anunciará tu palabra; porque todos tus preceptos son la *misma* equidad.

173 Extiende tu mano para salvarme; pues yo he preferido á todo tus mandamientos.

174 Oh Señor, ardientemente he deseado la salud que de tí viene, y tu Ley es el objeto *continuo* de mi meditacion.

175 Vivirá mi alma, y te alabará; y tus juicios serán mi apoyo *y defensa.*

176 He andado errante como una oveja descarriada: ven á buscar á tu siervo, porque no me he olvidado, *oh Señor*, de tus mandamientos.

---

1 O libértame del maligno espíritu.

## SALMO CXIX.

*El justo en su destierro pide á Dios que le libre de las calumnias y crueldades de sus enemigos; y suspira por la patria celestial.*

1 Cántico de los grados, *ó gradual.*

Clamé al Señor en mi tribulacion, y me atendió.

2 Libra, oh Señor, mi alma de los lábios inícuos, y de la lengua dolosa.

3 ¿Qué se te dará, ó qué fruto sacarás *de tus calumnias*, oh lengua fraudulenta[1]?

4 *El ser traspasada con* agudas saetas, vibradas por una mano robusta, *y ser arrojada* en un fuego devorador[2].

5 ¡Ay de mí, que mi destierro se ha prolongado! Habitado he entre los moradores de Cedar[3]:

6 largo tiempo ha estado mi alma peregrinando.

7 Yo era pacífico con los que aborrecian la paz; pero ellos, así que les hablaba, se levantaban contra mí sin motivo alguno.

---

1 Puede traducirse: *¿Qué mayor mal puede añadirse á una lengua fraudulenta?*

2 *Cum carbonibus desolatoriis*: corresponde á la voz hebrea רתמים *retamim*, de donde la castellana *retama*, arbusto que da un fuego muy vivo é intenso.

3 O bárbaros sarracenos, que van divagando sin morada fija.

## SALMO CXX.

*El hombre fiel á Dios tiene seguro su auxilio en los peligros que le asaltan durante su viage á la patria celestial.*

Cántico gradual.

1 Alzé mis ojos ácia los montes *de Jerusalem*, de donde me ha de venir el socorro.

2 Mi socorro viene del Señor que crió el cielo y la tierra.

3 No permitirá que resbalen tus pies, *oh alma mia*; ni se adormecerá aquel que te está guardando.

4 No por cierto, no se adormecerá, ni dormirá el que guarda á Israél.

5 El Señor es el que te custodia: el Señor está á tu lado para defenderte.

6 Ni de dia el sol te quemará, ni de noche *te dañará* la luna.

7 El Señor te preservará de todo mal: guardará el Señor tu alma.

8 El Señor te guardará en todos los pasos de tu vida, desde ahora y para siempre.

## SALMO CXXI.

*Bajo la alegoría de los que iban á visitar el Templo del Señor en Jerusalem en las tres fiestas solemnes del año, y publicaban las excelencias de aquella ciudad santa, se representan las alabanzas de la Iglesia de Jesu-Christo y de la celestial Jerusalem.*

1 Cántico gradual.

Gran contento tuve cuando se me dijo: Irémos á la Casa del Señor.

2 En tus átrios descansarán nuestros pies, oh Jerusalem.

3 Jerusalem, la cual se va edificando como una ciudad, cuyas partes *ó habitantes* están en perfecta y mútua union[1].

4 Allá subirán las tribus, todas las tribus del Señor, segun la ordenanza *dada* á Israél, para tributar alabanzas al nombre del Señor.

5 Allí se establecerán los tribunales para ejercerse la justicia, el trono para la casa de David.

6 Pedid *á Dios* los bienes de la paz para Jerusalem, *y decid*[2]: Vivan en la abundancia los que te aman, *oh ciudad santa.*

---

1 El *ejus* de la Vulgata no se traduce, por ser una redundancia del texto hebreo, que conservó aquí el traductor latino.

2 Aquí sobra el *et* en la Vulgata, el cual ni se lee en el hebreo, ni le puso san Gerónim[illegible] su version.

7 Reine la paz dentro de tus muros [1], y la abundancia en tus torres *ó palacios.*

8 Por amor de mis hermanos y de mis prójimos, he pedido yo la paz *y prosperidad* para tí.

9 Por respeto á la Casa del Señor Dios nuestro te procuré *tantos* bienes.

## SALMO CXXII.

*El justo, afligido por los mundanos, levanta sus ojos á Dios, de solo el cual espera el remedio.*

Cántico gradual.

1 A tí, *Señor*, que habitas en los cielos, levante mis ojos.

2 Como los ojos de los siervos están mirando siempre las manos *ó insinuaciones* de sus amos : — como la esclava tiene fijos sus ojos en la manos de su señora ; así nuestros ojos están clavados en el Señor Dios nuestro, para *moverle á* que se apiade de nosotros.

3 Apiádate, Señor, ten misericordia de nosotros, porque estamos muy hartos de oprobios :

4 llena de ellos está nuestra alma, hecha la mofa de los ricos, y el escarnio de los soberbios.

---

1 O entre tu inmenso gentío.

## SALMO CXXIII.

*El pueblo de Israél bendice al Señor, porque sola su proteccion pudo haberle libertado de sus fieros enemigos.*

1 Cántico gradual.

A no haber estado el Señor con nosotros, confiéselo ahora Israél,

2 á no haber estado el Señor á favor nuestro, — cuando arremetieron las gentes contra nosotros,

3 nos hubieran sin duda tragado vivos :

4 hubiérannos infaliblemente sumergido las aguas, — entónces que se inflamó su furor contra nosotros.

5 *Pero* ha vadeado nuestra alma el torrente. Seguramente [1] no hubiera podido vadear unas aguas tan profundas [2].

6 Bendito sea el Señor, que no permitió que fuésemos presa de sus *rabiosos* dientes.

7 Nuestra alma, *ó vida*, escapó cual pájaro del lazo de los cazadores : fue roto el lazo, y nosotros quedamos libres.

8 Nuestro socorro viene del nombre del Señor, criador del cielo y de la tierra.

---

1 Sin el socorro del Señor.

2 *Forsitan aqua,* etc. Puede traducirse : *por poco no hubiera*, etc. O tambien, *estuvimos á pique de sumergirnos.*

## SALMO CXXIV.

*La confianza que el justo tiene en Dios es inexpugnable. Ruina de los malos.*

1 Cántico gradual.

Los que ponen en el Señor su confianza, estarán *firmes* como el monte de Sion: nunca jamás será derrocado el morador

2 de Jerusalem. — Circuida está Jerusalem de montes, y el Señor es el antemural de su pueblo desde ahora y para siempre.

3 Porque no dejará el Señor sujeto *por largo tiempo* [1] al dominio de los pecadores el linage de los justos; para que *agobiados* no se echen al partido de la iniquidad.

4 Bendice, oh Señor, á los buenos, y á los rectos de corazon.

5 Pero á los que se devian por caminos torcidos, envolverlos ha el Señor con los malhechores. La paz *de Dios* estará sobre Israél.

## SALMO CXXV.

*Los judíos cautivos de Babylonia, y en figura de ellos la Iglesia, pide su libertad por Jesu-Christo.*

1 Cántico gradual.

Cuando el Señor hará volver á Sion los cautivos, será indecible nuestro consuelo.

---

1 O, *sujeto* ya por mas tiempo *al dominio,* etc.

2 Entónces rebosará de gozo nuestra boca, y de júbilo nuestra lengua. — Diráse entónces entre las naciones : Grandiosas cosas ha hecho por ellos el Señor.

3 *Si*, cosas grandes ha obrado el Señor á favor nuestro : inundados estamos de gozo.

4 *Pero*, Señor, libra de la esclavitud á *los demas de* nuestros *hermanos* cautivos : *vuelvan* como torrentes al soplo del Mediodía [1].

5 Aquellos que sembraban con lágrimas, segarán llenos de júbilo.

6 Cuando iban, esparcian llorando sus semillas : — mas cuando vuelvan, vendrán con gran regocijo, trayendo las gavillas *de sus mieses* [2].

## SALMO CXXVI.

*Nada podemos sin el auxilio y la bendicion de Dios : faltando esta, es inútil en cualquier empresa toda diligencia é industria humana.*

1 Cántico gradual de Salomon.

Si el Señor no es el que edifica la casa, en vano se fatigan los que la fabrican. — Si el Señor no guarda la ciudad, inútilmente se desvela el que la guarda.

---

1 El viento del *Mediodía* es el que derritiendo las nieves forma los torrentes.

2 Metáfora que alude á los sudores y afanes del labrador antes de coger el fruto de la simiente, y á su gozo cuando recoge una abundante cosecha.

2 En vano será el levantaros antes de amanecer[1]: levantáos despues de haber descansado, *y acudid al Señor* los que comeis pan de lágrimas. —Mientras concede *Dios* el sueño *y reposo* á sus amados,

3 he aquí que les viene del Señor la herencia, los hijos, las ganancias, y las crias *de los ganados*[2].

4 Como las flechas en mano de un hombre robusto; así los hijos de los *justos* atribulados[3].

5 Dichoso aquel varon que vé cumplidos sus deseos con respecto á tales hijos: no quedará confundido, cuando hubiere de tratar con sus enemigos en las puertas *ó tribunales.*

## SALMO CXXVII.

*Frutos del temor de Dios.*

1 Cántico gradual.

Bienaventurados todos aquellos que temen al Señor, que andan por sus *santos* caminos.

---

1 Si Dios no bendice vuestras fatigas, en vano madrugais para buscar vuestro sustento. Buscad primero á Dios, y todo lo demas se os dará por añadidura. Véase *Luc. XII. v.* 31.

2 Aquí hay una especie de proverbio para significar, que los siervos de Dios alcanzan sin grandes fatigas lo necesario para su sustento; lo cual no sucede muchas veces á los malvados.

3 Son la defensa de sus padres. *Filii excussorum*: en hebreo הנעורים *hanejurim, juventulis*, como traduce san Gerónimo; pero tambien puede traducirse, *los hijos de los desechados*, ó atribulados.

2 *Dichoso tú, oh justo*; porque comerás *en paz* el fruto del trabajo de tus manos: dichoso serás, y todo te irá bien.

3 Tu esposa será como una parra fecunda en el recinto de tu casa[1]: —al rededor de tu mesa estarán tus hijos como pimpollos de olivos.

4 Tales serán las bendiciones del hombre que teme al Señor.

5 El Señor te bendiga desde Sion, para que contemples los bienes de Jerusalem, *y disfrutes de ellos* todos los dias de tu vida,

6 y veas á los hijos de tus hijos, y la paz en Israél.

## SALMO CXXVIII.

*El profeta exhorta á los hijos de Israél á alabar al Señor por la proteccion que les ha concedido.*

1 Cántico gradual.

Muchas veces me han asaltado *los enemigos* desde mi tierna edad; dígalo ahora Israél:

2 muchas veces me han asaltado desde mi tierna edad; pero no han podido conmigo.

3 Sobre mis espaldas descargaron *crudos* golpes los pecadores: por largo tiempo *me* hicieron sentir su injusticia *ó tiranía*.

---

1 O tambien: *Tu esposa será en tu casa como una viña abundante en fruto*, etc.

4 El Señor *empero* que es justo, ha cortado [1] la cabeza á los pecadores:

5 confundidos sean, y puestos en fuga todos los que aborrecen á Sion.

6 Sean como yerba de tejados, la cual antes de ser arrancada, se seca:

7 de la que nunca llenó su puño el segador, ni sus brazos el que recoge los manojos;

8 ni dijeron los pasageros: La bendicion del Señor continúe sobre vosotros: os la deseamos en el nombre del Señor.

## SALMO CXXIX.

*El verdadero penitente confiesa sus pecados, y espera el perdon de la misericordia de Dios.*

1 Cántico gradual.

Desde lo mas profundo clamé á tí, oh Señor.

2 Oye, Señor, benignamente mi voz. — Estén atentos tus oidos á la voz de mis plegarias.

3 Si te pones á examinar, Señor, nuestras maldades, ¿quién podrá subsistir, oh Señor, *en tu presencia?*

4 Mas en tí se halla *como de asiento* la clemencia: y en vista de tu Ley he confiado en tí, oh Señor. — En la promesa del Señor se ha apoyado mi alma:

---

1 Puede traducirse, *ha aplastado.*

5 en el Señor ha puesto su esperanza.

6 Desde el amanecer hasta la noche espere Israél en el Señor.

7 Porque en el Señor está la misericordia, y en su mano tiene una redencion abundantísima.

8 Y él es el que redimirá á Israél de todas sus iniquidades.

## SALMO CXXX.

*David pone á Dios por testigo de que su corazon estaba libre del orgullo y ambicion que le imputaban.*

1 Cántico gradual de David.

Oh Señor, no se ha engreido mi corazon, ni mis ojos se han mostrado altivos. — No he aspirado á cosas grandes, ni á cosas elevadas sobre mi capacidad.

2 Si yo no he sentido bajamente de mí, sino que al contrario se ha ensoberbecido mi ánimo, — como el niño recien destetado está *penando* en los brazos de su madre [1]; tal sea la pena dentro de mi corazon.

3 Espere Israél en el Señor, desde ahora y por siempre jamás.

---

1 O apartado de los pechos de su madre

## SALMO CXXXI.

*Ruega el pueblo á Dios que restaure su reino por medio del Mesías.*

1 Cántico gradual.

Acuérdate de David, oh Señor, y de toda su *gran* mansedumbre:

2 de cómo juró al Señor, é hizo voto al Dios de Jacob, *diciendo:*

3 No me meteré yo al abrigo de mi casa: no subiré á reposar en mi lecho:

4 no pegaré mis ojos, ni cerraré mis párpados,

5 ni reclinaré mis sienes, hasta que tenga una habitacion para el Señor, un tabernáculo para el Dios de Jacob [1].

6 Nosotros hemos oido que *su morada* estaba *antes* en *Silo*, *tierra de* Ephrata: la hallamos *despues* en *Cariathiarim ó* Campos de la selva [2].

7 Entrarémos, *pues*, en su pabellon: adorarémos la peana de sus pies [3], *y le dirémos:*

8 Oh Señor, levántate, y ven al lugar de tu morada [4], tú y el Arca *en que brilla* tu santidad.

---

1 Hipérbole, ó modo de expresar con exageracion la grande solicitud y empeño de David en construir el Templo.

2 *I. Reg VII. v.* 2. Véase *Templo.*

3 Véase *Arca.*

4 Al Templo fabricado en Jerusalem. *II. Paralip. VI. v.* 41

9 Revístanse de justicia *ó santidad* tus sacerdotes, y regocíjense tus santos.

10 Por amor de David, siervo tuyo, no apartes tu rostro de tu Ungido.

11 Juró el Señor á David esta promesa, que no retractará: Colocaré sobre tu trono á tu descendencia [1].

12 Con tal que tus hijos sean fieles á mi alianza y á los preceptos que yo les enseñaré [2], — aun los hijos de estos ocuparán tu trono para siempre.

13 Porque el Señor ha escogido para sí á Sion; la ha elegido para habitacion suya, *diciendo:*

14 Este es para siempre el lugar de mi reposo: aquí habitaré, porque este es el sitio que me he escogido.

15 Colmaré de bendiciones á sus viudas; hartaré de pan á sus pobres.

16 Revestiré á sus sacerdotes de santidad; y sus santos *ó fieles siervos* saltarán de júbilo.

17 Aquí haré florecer el cetro de David [3]: preparada tengo una antorcha á mi Ungido [4].

18 A sus enemigos los cubriré de oprobio; mas en él brillará la *gloria de* mi *propia* santidad.

---

1 *I. Reg. VII. v.* 12.

2 *Act. II. v.* 30.

3 *Illuc* está puesto en vez de *hic* ó *illic. Allí extenderé maravillosamente el poder de David.*

4 Es á saber: *El Mesías que nacerá de su linage para iluminar al mundo. Matth. III.—Luc. I. v.* 69.

## SALMO CXXXII.

*Compárase el placer que causan la concordia y caridad fraternal, con la fragancia del bálsamo precioso.*

1 Cántico gradual de David.

¡Oh cuán buena y cuán dulcé cosa es el vivir los hermanos en mútua union!

2 Es como el *oloroso* perfume, que derramado en la cabeza, va destilando por la respetable barba de Aaron [1], — y desciende hasta la orla de su vestidura:

3 como el rocío que cae sobre el monte Hermon, como el que desciende sobre el monte Sion [2].—Pues allí *donde reina la concordia*, derrama el Señor sus bendiciones y vida sempiterna.

## SALMO CXXXIII.

*Exhortacion á los ministros del Señor para que le alaben.*

1 Cántico gradual.

Ea pues, bendecid al Señor ahora *mismo*, vosotros todos, oh siervos del Señor.—Vosotros los

---

1 *Levit. VIII. v.* 12. Véase *Hebraismos.*

2 Puede traducirse: *Como el rocío que cae sobre el monte Hermon, que desciende hasta el monte Tsion.* Teniendo presente que *Tsion*, es distinto del monte *Sion*, y como una colina inferior al alto *Hermon*, se quita la dificultad principal de la distancia del *Hermon* al *Sion*, que se alega contra esta última version.

que asistís en la Casa del Señor, en los átrios del Templo de nuestro Dios,

2 levantad por las noches vuestras manos ácia el Santuario, y alabad al Señor.

3 Bendígate desde Sion el Señor que crió el cielo y la tierra.

## SALMO CXXXIV.

*Se dan gracias á Dios por haber escogido á Israél por pueblo suyo, y se demuestra la vanidad de los ídolos.*

1 Aleluya.

Alabad el nombre del Señor : tributadle alabanzas, vosotros siervos suyos,

2 que asistís en la Casa del Señor, en los átrios del Templo de nuestro Dios.

3 Alabad al Señor, porque al Señor es *infinitaménte* bueno : cantad himnos á su *excelso* nombre, porque es *sumamente* suave.

4 Por cuanto el Señor ha escogido para sí á Jacob ; á Israél para propiedad suya.

5 Porque yo tengo *bien* conocido que el Señor es grande, y que nuestro Dios es sobre todos los dioses.

6 Todas cuantas cosas quiso, ha hecho el Señor ; así en el cielo como en la tierra, en el mar y en todos los abismos.

7 Él hace venir las nubes de la extremidad de

la tierra, y convierte en lluvias los relámpagos [1].
— Él es el que hace salir los vientos de sus depósitos;

8 el que hirió de muerte á los primogénitos de Egypto, sin perdonar á hombre ni bestia;

9 é hizo señales y prodigios en medio de tí, oh Egypto, contra Pharaon y todos sus vasallos.

10 El que destrozó muchas naciones, y quitó la vida á reyes poderosos;

11 á Sehon rey de los amorrheos, y á Og rey de Basan, y *destruyó* á todos los reinos de los chânaneos.

12 Y dió la tierra de estos en herencia, en herencia á Israél pueblo suyo.

13 Oh Señor, tu nombre subsistirá eternamente: la memoria de tí, Señor, pasará de generacion en generacion.

14 Porque el Señor hará justicia á su pueblo, y será propicio con sus siervos.

15 Los ídolos de las naciones *no* son *mas que* oro y plata, hechura de manos de hombres [2].

16 Tienen boca, pero no hablarán: ojos, mas no verán:

17 orejas tienen, y no oirán. Pues no hay aliento *ó espíritu* de vida en su boca.

---

1 O tambien: *É hizo los relámpagos* en señal ó *en medio de la lluvia.*

2 *Ps. CXIII. v.* 4.

18 Semejantes sean á ellos los que los fabrican, y cuantos en ellos ponen su confianza.

19 Oh tú, casa de Israél, bendice al Señor: bendice al Señor, casa de Aaron.

20 Casa de Leví, bendice al Señor. Vosotros *todos* los que temeis al Señor, bendecid al Señor *eternamente*.

21 Bendígase al Señor desde Sion, *al Señor* que habita en Jerusalem.

## SALMO CXXXV.

*Exhortacion á alabar á Dios por los grandes beneficios hechos á su pueblo.*

1 Aleluya.

Alabad al Señor, porque es *infinitamente* bueno: porque es eterna su misericordia[1].

2 Alabad al Dios de los dioses: porque es eterna su misericordia.

3 Alabad al Señor de los señores: porque es eterna su misericordia.

4 Al único que obra grandes maravillas: porque es eterna su misericordia.

5 Al que con *su* sabiduría crió los cielos: porque es eterna su misericordia.

---

1 Se cree que las palabras, *Porque es eterna su misericordia*, eran como la respuesta que daba el pueblo á la exhortacion del que cantaba: á la manera de la que se da en las letanías que se cantan en la Iglesia.

6 Al que afianzó la tierra sobre las aguas: porque es eterna su misericordia.

7 Al que hizo los grandes luminares: porque es eterna su misericordia:

8 el sol para presidir al dia: porque es eterna su misericordia:

9 la luna y estrellas para presidir á la noche: porque es eterna su misericordia.

10 Al que hirió de muerte al Egypto en sus primogénitos: porque es eterna su misericordia.

11 Al que sacó á Israél de en medio del Egypto: porque es eterna su misericordia:

12 *ejecutándolo* con mano poderosa y brazo levantado: porque es eterna su misericordia.

13 Al que dividió en dos partes el Mar rojo: porque es eterna su misericordia;

14 y condujo á Israél por en medio de sus aguas: porque es eterna su misericordia;

15 y sumergió á Pharaon y á su ejército en el Mar rojo: porque es eterna su misericordia.

16 Al que guió á su pueblo por el Desierto: porque es eterna su misericordia.

17 Al que hirió *ó derribó* á los grandes reyes: porque es eterna su misericordia.

18 Al que mató á reyes valerosos: porque es eterna su misericordia;

19 á Sehon, rey de los amorrhéos: porque es eterna su misericordia:

20 y á Og, rey de Basan: porque es eterna su misericordia.

*

21 Y dió la tierra de ellos en herencia : porque es eterna su misericordia ;

22 en herencia á Israél siervo suyo : porque es eterna su misericordia.

23 Al que se acordó de nosotros en nuestro abatimiento : porque es eterna su misericordia ;

24 y nos rescató del poder de nuestros enemigos : porque es eterna su misericordia.

25 Al que da el alimento á todos los vivientes : porque es eterna su misericordia.

26 Bendecid *pues* al Dios del cielo : porque es eterna su misericordia.—Bendecid al Señor de los señores : porque es eterna su misericordia.

## SALMO CXXXVI.

*Los cautivos suspiran por su patria. Profecía de la caida de Babylonia.*

Salmo de David, para Jeremías.

1 En las márgenes de los rios *del pais* de Babylonia, allí nos sentábamos, y nos poníamos á llorar, acordándonos de *tí*, *oh* Sion.

2 Allí colgamos de los sauces nuestros músicos instrumentos.

3 Los mismos que nos habian llevado esclavos, nos pedian que les cantásemos *nuestros* cánticos : —los que nos habian arrebatado *de nuestra patria*, decian : Cantadnos algun himno de los que cantabais en Sion.

4 ¿Cómo hemos de cantar los cánticos del Señor, *les respondíamos*, en tierra extraña?

5 ¡*Ah*! Si me olvidáre yo de tí, oh Jerusalem, entregada sea al olvido, *seca quede* mi mano diestra.

6 Pegada quede al paladar la lengua mia, si no me acordáre de tí, *oh Sion santa*: — si no me propusiere á Jerusalem por el primer objeto de mi alegría.

7 Acuérdate, oh Señor, de los hijos de Edom, los cuales en el dia *de la ruina* de Jerusalem — decian: Arrasadla, arrasadla hasta los cimientos.

8 ¡Desventurada hija, *oh ciudad* de Babylonia! Afortunado sea aquel que te diere el pago de lo que nos has hecho tú padecer á nosotros [1].

9 Dichoso sea aquel que ha de coger *algun dia* en sus manos á tus chiquitos, y estrellarlos contra una peña [2].

## SALMO CXXXVII.

*David da gracias á Dios por haberle oido, y convida á que adoren al Señor todos los reyes de la tierra.*

1 Del mismo David.

Te alabaré, Señor, con todo mi corazon; porque oiste las peticiones de mi boca. — En presencia de los ángeles te cantaré himnos:

---

1 *Isai. XIII. v.* 16. Véase *Hebraismos, Profeta.*

2 Tal destrozo te aguarda.

2 te adoraré en tu santo Templo, y tributaré alabanzas á tu nombre, —por la misericordia y verdad *de tus promesas*, con que has engrandecido sobre todas las cosas tu nombre santo.

3 En cualquier dia que te invocáre, óyeme benigno: tú aumentarás la fortaleza de mi alma.

4 Alábente, oh Señor, todos los reyes de la tierra, ya que han oido todas las palabras de tu boca.

5 Y celebren las disposiciones del Señor; visto que la gloria del Señor es *tan* grande.

6 Porque siendo el Señor, *como es*, altísimo, pone los ojos en las criaturas humildes, y mira como léjos de sí á las altivas.

7 Si me halláre, *oh Señor*, en medio de la tribulacion, tú me animarás, porque extendiste tu mano contra el furor de mis enemigos, y me salvó tu *poderosa* diestra.

8 El Señor, tomará mi defensa. Eterna es, oh Señor, tu misericordia: no deseches las obras de tus manos.

## SALMO CXXXVIII.

*Particular y admirable providencia de Dios sobre los justos. Dios todo lo vé, y á todo provée. Los impíos perecerán.*

1 Para el fin: Salmo de David.

Oh Señor, tú has hecho prueba de mí, y me tienes *bien* conocido.

2 Tú sabes cuanto hago, ora esté quieto, ora andando.

3 De lejos penetras mis pensamientos: averiguaste mis pasos y mis medidas[1].

4 Tú previste todas las acciones de mi vida; *todo lo sabes*, aunque mi lengua no pronuncie palabra.

5 Todo lo conoces, Señor, lo pasado y lo venidero: tú me formaste, y pusiste sobre mí tu mano *bienhechora*.

6 Admirable se ha mostrado tu sabiduría en mi *creacion*: se ha remontado tanto, que es superior á mi alcance.

7 ¿A dónde iré yo que me aleje de tu espíritu? ¿Y á dónde huiré que me aparte de tu presencia?

8 Si subo al cielo, allí estás tú; si bajo al abismo, allí te encuentro.

9 Si al rayar el alba me pusiere alas, y fuere á posar en el último extremo del mar;

10 allá igualmente me conducirá tu mano, y me hallaré bajo del poder de tu diestra.

11 Tal vez, dije yo, las tinieblas me podrán ocultar: mas la noche se convertirá en claridad para descubrirme en medio de mis placeres.

12 Porque las tinieblas no son obscuras para tí, y la noche es clara como el dia: obscuridad y claridad son para tí una misma cosa.

13 Tú eres dueño de mis afectos: desde el vientre de mi madre me has tomado por tu cuenta.

14 Alabarte he, *Señor*, á vista de tu estupenda

---

1 O hasta donde pueden alcanzar. Hebreo: *me tienes cogido por todas partes.*

grandeza: maravillosas son *todas* tus obras, de cuyo conocimiento está penetrada *toda* mi alma.

15 No te son desconocidos mis huesos[1] formados ocultamente, ni la sustancia mia[2] formada en las entrañas de la tierra.

16 Todavía era yo un embrion *informe*[3] y ya me distinguian tus ojos: todos los *mortales* están escritos en tu Libro: irán y vendrán dias; y ninguno dejará de ser escrito[4].

17 Mas yo veo, *Dios mio*, que tú has honrado sobremanera á tus amigos: su imperio ha llegado á ser sumamente poderoso.

18 Póngome á contarlos, y veo que son mas que las arenas *del mar*: me levanto, y me hallo todavía contigo[5].

19 ¿No acabarás, oh Dios, con los pecadores? Oh hombres sanguinarios, retiráos de mí:

20 vosotros que andais diciendo en vuestro corazon: En vano se hará dueño *Israél* de tus ciudades.

---

1 O la estructura de mi cuerpo.

2 Formada en el seno de mi madre, como &c.

3 La palabra hebrea גלם *golem* no significa precisamente *fœtus informis*, sino tambien *fœtus in placenta*, ó *in suis involucris*, como see lee en varios Diccionarios antiguos, en que aquella voz se hace derivar de גָלַם *galam convolvere.*

4 Puede traducirse: *De dia en dia se irán formando, y nada de ellos* se te pasará por alto.

5 Todavía me hallo delante de tí en la misma imposibilidad de contarlos.

21 ¿No es así, Señor, que yo he aborrecido á los que te aborrecian? ¿Y no me consumia interiormente, por causa de tus enemigos?

22 Odiábalos con ódio extremado, y los miré como á enemigos mios[1].

23 Pruébame, oh Dios mio, y sondea mi corazon: examíname y reconoce mis pasos;

24 mira si hay en mí algun proceder vicioso, y condúceme por el camino de la eternidad.

## SALMO CXXXIX.

*Pide á Dios amparo contra sus enemigos, cuya ruina predice.*

1 Para el fin: Salmo de David.

2 Líbrame, oh Señor, del hombre malvado, líbrame del hombre perverso.

3 Aquellos que maquinaban *mil* iniquidades en su interior, todo el dia están armándo*me* contiendas.

4 Aguzaron sus lenguas viperinas: veneno de áspides es lo que tienen debajo de ellas.

5 Defiéndeme, Señor, de las manos del pecador; y líbrame de los hombres inícuos, — que intentan dar conmigo en tierra.

6 Un lazo oculto me armaron los soberbios: — extendieron sus redes para sorprenderme: pusiéronme tropiezos junto al camino.

---

1 Así que lo fueron tuyos.

7 *Mas* yo dije al Señor: Tú eres mi Dios: escucha, oh Señor, la voz de mi *humilde* súplica.

8 ¡Señor! ¡Señor! de cuya fortaleza depende mi salvacion [1], tú pusiste á cubierto mi cabeza en el dia del combate.

9 No me entregues, Señor, contra mi deseo en manos del pecador. Maquinado han *los impíos* contra mí: no me desampares tú, no sea que triunfen.

10 El resultado principal de sus artificios *ó enredos*, toda la malignidad de sus lábios vendrá á descargar contra ellos mismos.

11 Caerán sobre ellos ascuas *ó rayos del cielo*; tú los precipitarás en el fuego, y perecerán abrumados de desastres.

12 El hombre deslenguado no medrará en la tierra: el hombre injusto no espere sino un fin desdichado.

13 Yo sé de cierto que el Señor tomará á su cargo la causa del desvalido, y la venganza de los pobres.

14 Y así los justos glorificarán *eternamente* tu *santo* nombre, y los hombres de probidad gozarán de la vista de tu *divina* cara.

---

1 *Poderosa salvacion mia*, ó, *por cuya virtud espero salvarme.*

## SALMO CXL.

*Pide á Dios la paciencia en las tribulaciones, y que le defienda de sus enemigos.*

1 Salmo de David.

Señor, á tí he clamado, óyeme benigno: atiende á mi voz, cuando ácia tí la dirijo.

2 Ascienda mi oracion ante tu acatamiento, como el *olor del* incienso [1]: sea la elevacion de mis manos *tan acepta*, como el sacrificio de la tarde.

3 Pon, Señor, una guardia á mi boca, y un candado que cierre enteramente mis lábios.

4 No permitas que se deslize mi corazon á palabras maliciosas, para pretextar excusas en los pecados; — como hacen los hombres malvados: en sus delicias no quiero tener parte.

5 El justo me corregirá y reprenderá con *caridad y* misericordia; pero nunca llegará á ungir con bálsamo mi cabeza el pecador [2]. — Porque mis oraciones se dirigirán siempre contra sus antojos:

6 perecerán sus caudillos, estrellándose contra las peñas. — Oirán cómo han sido eficaces mis palabras [3].

---

1 Que diariamente se te ofrece en el Templo.

2 Detesto á los aduladores.

3 O tambien: *Oyeran mis palabras; pues que pudieron oirlas.*

7 Al modo que en el campo se desmenuza el grueso terron; — así fueron desencajados nuestros huesos: estuvimos á punto de morir.

8 Pero, Señor, pues que mis ojos están levantados ácia tí; oh Señor, pues que en tí he esperado, no me quites la vida.

9 Guárdame de los lazos que me han armado, y de las emboscadas de esa malvada gente.

10 Caerán los pecadores en sus mismas redes, mientras que yo pasaré libre *y seguro* [1].

## SALMO CXLI.

*Oracion del justo en el mayor conflicto. Conviene á Christo y á la Iglesia.*

1 *Salmo* de inteligencia de David: su oracion cuando estaba en la cueva [2].

2 Alzé mi voz para clamar al Señor: al Señor dirigí los clamores de mi plegaria.

3 Derramo en su presencia mi oracion, y le represento la *extrema* tribulacion mia.

4 Está ya para desfallecer mi espíritu; y tú,

---

1 O tambien: *yo estaré bien apartado de ellos hasta mi tránsito á la otra vida.* La traduccion que hizo de este verso el autor de la Vulgata, no es la mas clara, ni tal vez la mas elegante. Quizá el *sum* fue añadido para aclarar el sentido; y estando puesto al márgen, se introdujo en el texto por descuido de los copiantes. *Carvajal.*

2 *I. Reg. XXIV.*

*Señor*, conoces bien el *recto* proceder mio. — En este camino, por donde yo andaba, me tendieron ocultos lazos.

5 Pensativo miraba, si se ponia alguno á mi derecha *para defenderme;* pero nadie dió á entender que me conociese. — Halléme sin poder huir; y sin nadie que mirase por mi vida.

6 Clamé á tí, oh Señor, diciendo: Tú eres la *única* esperanza mia, mi porcion en la *dichosa* tierra de los vivientes.

7 Atiende á mi humilde súplica; porque me hallo sumamente abatido. — Líbrame de los que me persiguen, porque son mas fuertes que yo.

8 Saca de esta cárcel á mi alma para que alabe tu *santo* nombre: esperando están los justos el momento en que me seas propicio [1].

## SALMO CXLII.

*Implora David el socorro del Señor, y le pide perseverancia en la nueva vida. Castiga Dios á sus enemigos.*

Salmo de David: 1 cuando le perseguia su hijo Absalom [2].

Oh Señor, escucha benigno mi oracion; presta oidos á mi súplica, segun la verdad *de tus promesas:* óyeme por tu misericordia [3].

---

1 O tambien: *Los justos están en expectacion hasta que me recompenses.*

2 *II. Reg. XVII.*

3 *Justicia* en este lugar, como en otros, significa *misericordia. Chrysóstomo.*

2 Mas no quieras entrar en juicio con tu siervo; porque ningun viviente puede aparecer justo en tu presencia[1].

3 *Ya ves* cómo el enemigo ha perseguido mi alma: abatida tiene hasta el suelo la vida mia. — Me ha confinado en lugares tenebrosos, como á los que murieron hace ya un siglo:

4 mi espíritu padece terribles angustias; está mi corazon en *contínua* zozobra.

5 *Mas* acordéme *luego* de los dias antiguos: púseme á meditar todas tus obras; ponderaba los efectos *maravillosos* de tu poder.

6 Levanté mis manos ácia tí: como tierra falta de agua, así está por tí suspirando el alma mia.

7 Oyeme luego, oh Señor: mi espíritu ha desfallecido.—No retires de mí tu rostro; para que no haya de contarme ya entre los muertos.

8 Hazme sentir cuanto antes tu misericordia, pues en tí he puesto mi esperanza.—Muéstrame el camino que debo seguir, ya que ácia tí he levantado mi corazon.

9 Líbrame, oh Señor, de mis enemigos, á tí me acojo.

10 Enséñame á cumplir tu voluntad, pues tú eres mi Dios.—*Entónces* tu espíritu, que es *infini-*

---

1 O tambien: *No quedará justificado en tus ojos ninguno de los mortales.*

*tamente* bueno, me conducirá á la tierra de la rectitud *y santidad*[1].

11 Por amor de tu nombre, oh Señor, me darás la vida, segun la justicia *de tus promesas.*—A mi alma la sacarás de la tribulacion;

12 y por tu misericordia disiparás á mis enemigos.—Y perderás á todos los que afligen el alma mia, puesto que siervo tuyo soy.

## SALMO CXLIII.

*Salmo eucarístico, en que David da gracias á Dios por las victorias conseguidas, y le pide que le continúe su proteccion.*

Salmo de David 1 contra Goliath.

Bendito sea el Señor Dios mio, que adiestra mis manos para la pelea, y mis dedos para manejar las armas.

2 Él es para conmigo la *misma* misericordia, y el asilo mio, mi amparo y mi libertador;—el protector mio, en quien tengo mi esperanza: el que somete mi pueblo á la autoridad mia.

3 Oh Señor, ¿ qué es el hombre para que te des á conocer á él? ¿ó el hijo del hombre, que así le aprecias[2]?

4 El hombre *por el pecado* ha venido á ser nada: sus dias pasan como la sombra.

---

1 A *Jerusalem*, tierra de los justos.

2 O tambien: *para que le estimes en algo?*

*

5 Señor, inclina esos tus cielos, y desciende *á socorrernos:* toca los montes, y se desharán en humo.

6 Vibra rayos, y disiparás *mis enemigos*; arroja tus saetas, y los llenarás de turbacion.

7 Alarga desde lo alto tu mano, y arrebátame del abismo de las aguas *de la tribulacion*: líbrame de *caer en* poder de estos extrangeros,

8 cuya boca no habla sino vanidad *ó mentira*, y cuyas manos están llenas de iniquidad.

9 Oh Dios *mio*, yo te cantaré un cántico nuevo; con un salterio de diez cuerdas te cantaré himnos de alabanza.

10 *Señor*, tú que das la salud *ó felicidad* á los reyes, que libraste á David siervo tuyo de la espada sangrienta,

11 sálvame *ahora*,—y sácame de las garras de estos extrangeros; de cuya boca no sale sino vanidad *y mentira*, y cuyas manos están llenas de iniquidad:

12 los hijos de los cuales son como nuevos plantíos en la flor de su edad;—sus hijas compuestas y engalanadas por todos lados, como ídolos de un templo:

13 atestadas están sus despensas, y rebosando toda suerte de frutos:—fecundas sus ovejas, salen á pacer en numerosos rebaños:

14 tienen gordas *y lozanas* sus vacas:—no se ven portillos, ni ruina en sus muros *ó cercados*: ni *se oyen* gritos de llanto en sus plazas.

15 Feliz llamaron al pueblo que goza de estas

cosas. *Mas yo digo* : Feliz aquel pueblo que tiene al Señor por su Dios.

## SALMO CXLIV.

*Alaba á Dios, que como rey bueno y misericordioso, gobierna y conserva todas las cosas. Conviene á Jesu-Christo.*

1 Alabanza *inspirada* al mismo David.

Ensalzarte he, oh Dios, y rey mio, y bendeciré tu *santo* nombre desde ahora y por los siglos de los siglos.

2 Todos los dias te bendeciré, y cantaré alabanzas á tu nombre ahora en este siglo, y despues eternamente.

3 Grande es el Señor, y digno de ser infinitamente loado : su grandeza no tiene límites.

4 Las generaciones todas, *oh Señor*, celebrarán tus obras, y pregonarán tu poder *infinito*.

5 Publicarán la magnificencia de tu santa gloria, y predicarán tus maravillas.

6 Hablarán de cuán terrible es tu poder, y pregonarán tu grandeza.

7 A boca llena hablarán de contínuo de la abundancia de tu suavidad *inefable*, y saltarán de alegría por tu justicia[1].

8 Benigno es el Señor, *exclamarán*, y misericordioso, sufrido y de muchísima clemencia.

---

1 O fidelidad en cumplir las promesas.

9 Para con todos es benéfico el Señor, y sus misericordias se extienden sobre todas sus obras.

10 Alábente, oh Señor, todas ellas, y bendígante todos tus santos.

11 Ellos publicarán la gloria de tu reino, y anunciarán tu poder *infinito;*

12 á fin de hacer conocer á los hijos de los hombres tu poder, y la gloriosa magnificencia de tu reino.

13 El reino tuyo, reino es que se extiende á todos los siglos; y tu imperio á todas las generaciones.—Fiel es el Señor en todas sus promesas, y santo en todas sus obras.

14 *Y así* el Señor alarga la mano á todos los que van á caer, y endereza á todos los agobiados.

15 *Por eso* fijan en tí sus ojos, oh Señor, *las criaturas* todas; y tú les das á su tiempo el alimento *necesario.*

16 Abres tu *liberal* mano, y colmas de bendiciones á todos los vivientes.

17 Justo es el Señor en todas sus disposiciones, y santo en todas sus obras.

18 Pronto está el Señor para todos los que le invocan, para cuantos le invocan de veras.

19 Condescenderá con la voluntad de los que le temen: oirá benigno sus peticiones, y los salvará.

20 El Señor defiende á todos los que le aman; y exterminará á todos los pecadores.

21 Cantará mi boca las alabanzas del Señor:

bendigan todos los mortales su santo nombre en este siglo presente y por toda la eternidad.

## SALMO CXLV.

*Debemos poner nuestra confianza en Dios, no en los hombres: alabar su poder, bondad y fidelidad, y celebrar su reino eterno.*

1 Aleluya: de Aggeo y de Zachârías.

2 Alaba al Señor, oh alma mia: *sí*, he de alabar
al Señor toda mi vida: mientras yo existiere, cantaré
himnos á mi Dios. —*¡Ah!* no querais confiar
en los poderosos *de la tierra*,
3 en hijos de hombres, los cuales no tienen en
su mano la salud.
4 Saldrá su espíritu *del cuerpo* [1], y volverán á

1 O tambien, *su espíritu se irá*, y el cuerpo de cada uno de ellos se *etc.* Alega el Salmista otra razon poderosa para no confiar tanto en los hombres, sean lo que fueren; y es que todos son mortales, y á lo mejor de su fortuna desaparecen de este mundo, yendo su alma al lugar que ha merecido con sus obras, y convirtiéndose el cuerpo en polvo, de que fue formado. El verbo *revertetur*, que se traduce *volverán á ser* ó *se convertirán*, es evidente que no puede referirse á la palabra *spiritus*, porque en el hebreo רוח *ruaj, spiritus*, es femenino, como el verbo תצא *thetsé, exibit*; pero el verbo ישב *iacsub, revertetur*, es masculino. En la lengua hebrea los verbos tienen terminaciones masculinas y femeninas. Ademas de eso תצא no solamente significa *exibit, saldrá*, sino tambien *emigrabit, emi-*

ser polvo: entónces se desvanecerán *como humo* todos sus proyectos.

5 Dichoso aquel que tiene por protector al Dios de Jacob, el que tiene puesta su esperanza en el Señor Dios suyo,

6 criador del cielo y de la tierra, del mar y de cuanto ellos continen[1]:

7 el cual mantiene eternamente la verdad *de sus promesas*, hace justicia á los que padecen agravios, da de comer á los hambrientos.—El *mismo* Señor da libertad á los que están encadenados:

8 el Señor alumbra á los ciegos.—El Señor levanta á los caidos: ama el Señor á *todos* los justos.

9 El Señor protege á lo peregrinos: amparará al huérfano y á la viuda, y desbaratará los designios de los pecadores.

10 El Señor reinará eternamente: el Dios tuyo, oh Sion, reinará en toda la série de generaciones.

---

*grará.* Y así es que podria traducirse: *y pasará á habitar en su tierra* ó patria; ó tambien, *emigrará de su cuerpo* ó *habitacion.*

1 *Actor. XIV. v.* 14. — *Apocal. XIV. v. 7.*

## SALMO CXLVI.

*Cuán justo es que alabemos á Dios por su admirable providencia.*

1 Aleluya.

Alabad al Señor ; porque justa cosa es cantarle himnos. Cántese á nuestro Dios un grato y digno cántico.

2 En edificando el Señor á Jerusalem , congregará á los hijos de Israél , que andan dispersos *por el mundo.*

3 Él es quien sana á los de corazon contrito [1] , y venda sus heridas ;

4 el que cuenta la muchedumbre de las estrellas, y las llama á todos ellas por sus nombres.

5 Grande es el Señor *Dios* nuestro , y grande su poderío , y sin límites su sabiduría.

6 El Señor es quien ampara á los humildes , y abate hasta el suelo á los *soberbios* pecadores.

7 Entonad himnos al Señor con acciones de gracias : cantad salmos á nuestro Dios al son de la cítara.

8 Él es el que cubre el cielo de nubes, y dispone *así* la lluvia para la tierra [2] :— el que produce en los montes el heno , y la yerba para *los animales del* servicio de los hombres.

---

1 O *á los de corazon atribulado.*
2 *Ps. CIII. v.* 14.

9 El que da á las bestias el alimento que les es propio, y á los polluelos de los cuervos que claman á él [1].

10 No hace el *Señor* caso del brio del caballo; ni se complace en que el hombre tenga *robustos y veloces* pies [2].

11 Se complace *sí* en aquellos que le temen *y adoran*, y en los que confian en su misericordia.

## SALMO CXLVII.

*Debemos alabar al Señor, porque solo él es el que nos da todos los bienes; y es Jerusalem una ciudad especialmente favorecida de Dios.*

Aleluya.

12 Alaba al Señor, oh Jerusalem; alaba, oh Sion, á tu Dios.

13 Porque él ha asegurado con fuertes barras *ó cerrojos* tus puertas [3]; ha llenado de bendicion á tus hijos, que moran dentro de tí.

14 Ha establecido la paz en tu territorio, y te alimenta de la flor de harina [4].

---

1 *Job XXXVIII. v.* 41. — *Luc. XII. v.* 24.

2 O tambien: *No se complace el Señor en* el hombre que monta *un brioso caballo: ni hace caso del que tiene robustos* y veloces *pies*.

3 O tambien: *ha puesto fuertes cerrojos en las puertas* de tus muros.

4 O, *con pan floreado.*

15 Él despacha sus órdenes á la tierra; órdenes que se comunican velocísimamente.

16 Él *nos* da la nieve como *copos de* lana: esparce la escarcha como ceniza.

17 Él despide el granizo en menudos pedazos[1]: ¿al rigor de su frio quién resistirá?

18 *Pero luego* despacha sus órdenes, y derrite estas cosas: hace soplar su viento, y fluyen las aguas.

19 Él anuncia su palabra á Jacob, sus preceptos y *ocultos* juicios á Israél.

20 No ha hecho otro tanto con las demas naciones: ni les ha manifestado á ellas sus juicios *ó preceptos*. Aleluya.

## SALMO CXLVIII.

*El Profeta convida á todas las criaturas á alabar á su Criador.*

1 Aleluya.

Alabad al Señor vosotros que estais en los cielos; alabadle los que estais en las alturas.

2 Alabadle todos vosotros, ángeles suyos; alabadle vosotras todas, milicias suyas.

3 Alabadle, oh sol y luna: alabadle todas vosotras, lucientes estrellas.

4 Alábale tú, oh cielo empíreo, y alaben el

---

1 Otros traducen: *Envia el hielo como pedacitos de cristal.*

nombre del Señor todas las aguas que están sobre el firmamento [1].

5 Porque el *Señor* habló, y *con solo quererlo*, quedaron hechas las cosas: él mandó *que existiesen*, y quedaron criadas.

6 Establecióles para que subsistiesen eternamente y por todos los siglos: fijóles un órden que observarán siempre.

7 Alabad al Señor, vosotras criaturas de la tierra; mónstruos del mar, y vosotros todos, oh abismos.

8 Fuego, granizo, nieve, hielo, vientos procelosos, vosotros que ejecutais sus órdenes:

9 montes y collados todos, plantas fructíferas, y todos vosotros, oh cedros:

10 bestias todas silvestres y domésticas, reptiles y volátiles:

11 reyes de la tierra y pueblos todos; príncipes y jueces todos de la tierra:

12 los jóvenes y las vírgenes, los ancianos y los niños, *todas las criaturas* canten alabanzas al nombre del Señor;

13 porque solo el nombre del Señor, *y no otro*, es digno de ser ensalzado.

14 Su gloria resplandece sobre cielos y tierra; y él es el que ha exaltado el poder de su pueblo. — Himnos le canten todos sus santos, las hijos de Israél, el pueblo peculiar suyo. Aleluya.

---

1 Véase *Gen. I. v. 7. y Escritura.*

## SALMO CXLIX.

*Convida el Profeta á su pueblo á cantar un cántico nuevo al Señor en accion de gracias por la salvacion que de él ha recibido.*

1 Aleluya.

Cantad al Señor un cántico nuevo: *resuenen* sus loores en la reunion de los santos [1].

2 Alégrese Israél en el *Señor* que le crió, y regocíjense en su rey los hijos de Sion.

3 Celebren su *excelso* nombre con armoniosos conciertos; y publiquen sus alabanzas al son del pandero y salterio.

4 Porque el Señor ha mirado benignamente á su pueblo; y ha de exaltar á los humildes y salvarlos.

5 Gozaránse los santos en la gloria, y regocijarse han en sus moradas.

6 Resonarán en sus bocas elogios *sublimes* de Dios [2], y vibrarán en sus manos espadas de dos filos,

7 para ejecutar la *divina* venganza en las naciones, y castigar á los pueblos *impíos*;

8 para aprisionar con grillos á sus reyes, y con esposas de hierro á sus magnates:

9 para ejecutar en ellos el juicio decretado: gloria es esta que está reservada para todos sus santos. Aleluya.

---

1 Véase *Santo.*

2 O tambien: *saldrán de sus lábios elogios* sublimes *de Dios.*

## SALMO CL.

*Solo el Señor es digno de ser infinitamente alabado.*

I Aleluya.

Alabad al Señor *que reside* en su *celestial* Santuario: alabadle *sentado* en el firmamento *ó trono* de su poder.

2 Alabadle por sus prodigios *á favor vuestro*: alabadle por su inmensa grandeza.

3 Alabadle al son de clarines: alabadle con el salterio y la cítara.

4 Alabadle con panderos y armoniosos conciertos [1]: alabadle con instrumentos músicos de cuerdas y de viento.

5 Alabadle con sonoros címbalos; alabadle con címbalos de júbilo.

6 Empléese todo espíritu [2] en alabar á Dios. Aleluya.

---

1 La voz hebrea מָחוֹל *mahjol* no solo significa *coro*, sino tambien *flauta:* pero varios expositores creen que aquí significa un conjunto de voces armoniosas, y que por eso el intérprete latino tradujo *ἐν χορῷ en coro.*

2 O, *toda criatura;* ó bien, *todo lo que respira.* De este último modo traduce el dominico P. Fernandez en su version *literal* del Salterio que imprimió en Segovia el año 1801, dedicada al sábio y piadoso obispo Señor Santa María. Pero así en este como en otros muchos lugares, he creido deber ceñirme mas á la letra de la Vulgata, para no excluir varios sentidos que á veces tiene una misma palabra.

FIN DEL LIBRO DE LOS SALMOS.

# INDICE ALFABÉTICO

*de los Salmos, por la letra con que comienzan en latin.*

## A



## B



## C



*

## C



## D

## D



## E

## E



## F



## I



## J



## L

## L



## M



## N



## O



## P



## Q

## Q



## S



## T



## V



## U

# ADVERTENCIA

SOBRE

## EL LIBRO DE LOS PROVERBIOS,

### O PARABOLAS DE SALOMON.

*El libro de los* Proverbios *es el primero de los cinco de la sagrada Escritura que comunmente se llaman* sapienciales, *porque nos instruyen en la ciencia mas importante, que es la de las buenas costumbres. Este libro, el* Ecclesiastés, *y el* Cantar de Cantares *tienen indubitablemente por autor á Salomon; y juntamente con los otros dos, que son la* Saduría *y el* Ecclesiástico, *han sido reconocidos siempre por la Iglesia católica como sagrados y canónicos. Los* Proverbios, *como observó S. Basilio, contienen documentos para arreglar nuestra vida, y nos dicen en brevísimas sentencias todo lo que debemos hacer ó evitar.* Inexhausto tesoro *llama S. Gerónimo á este libro; pues hallamos reunidas en él las reglas*

*seguras de moral, de sana política, y buena economía para toda clase de personas. Jóvenes y ancianos, ricos y pobres, amos y criados, padres é hijos, maridos y mugeres, magistrados, reyes, todos hallan en los* Proverbios *lecciones de sabiduría, acomodadas á su estado y á su capacidad. Así es que los Padres griegos llaman á este libro el* πανάρετος, *como quien dice, el códice ó libro* de todas las virtudes.

*En dos partes puede dividirse este libro. Desde el capítulo I hasta el IX contiene una bellísina y eficacísima exhortacion á la sabiduría: y despues desde el capítulo IX hasta el fin los documentos de la misma. En la Vulgata se hallan algunas pocas sentencias, qne vienen del texto griego de los Setenta, del cual han sido ingeridas en la version de S. Gerónimo: por eso no van señaladas con número; aunque, recibidas por la Iglesia, pertenecen, como las otras, al sagrado depósito de la Escritura.*

*En el libro III de los Reyes, capítulo IV. v. 32, se dice de Salomon que* compuso tres

mil parábolas. *Reunidas muchas de ellas en un volúmen por el mismo Salomon, y recogidas otras de los demas libros suyos, por órden del rey Ezechías (cap. XXV. v. 1), se formaria este sumario. Las variantes que ofrecen las versiones antiguas, segun observa el Ilmo. Sr. Bossuet en su prólogo á los* Proverbios, *teniendo á su favor la autoridad, aprobacion y uso de la antigüedad y de los Padres, pueden servirnos de mucho provecho; pues nos presentan diversas y excelentes sentencias, muy acomodadas á las reglas de la fé; sentencias que, sin el menor perjuicio del sentido principal, sirven para hacer mas recomendable la abundancia y fecundidad de las divinas Escrituras.*

# LIBRO DE LOS PROVERBIOS DE SALOMON.

## CAPÍTULO PRIMERO.

*Designio de este libro. Consejos á los jóvenes. Exhórtase á oir la sabiduría. Amenazas á los que la desprecian.*

1 Parábolas [1] de Salomon, hijo de David, rey de Israél,

2 para aprender la sabiduría y la disciplina [2],

3 entender los consejos prudentes, y recibir la instruccion de la *buena* doctrina, la justicia, la rectitud y la equidad;

4 á fin que los pequeñuelos adquieran sagacidad *ó discrecion*, y los mozos saber y entendimiento.

5 El sábio que escucháre *estas parábolas*, se hará mas sábio; y al que las entendiere, le servirán de timon [3].

---

1 O *sentencias*. Véase *Parábola.*

2 O correccion de costumbres. La palabra griega παιδεία y la hebrea מוסר *musar*, denotan tambien la instruccion que va acompañada de reprension y castigo, como suele ser la que da un padre á sus hijos.

3 Para saber gobernarse bien.

6 Atinará su significacion, y la interpretacion de ellas; comprenderá los dichos de los sábios y sus enigmas.

7 El temor del Señor es el principio de la sabiduría. Los insensatos desprecian la sabiduría y la doctrina.

8 Tú, oh hijo mio, escucha las correcciones de tu padre, y no deseches las advertencias de tu madre:

9 ellas serán para tí como una corona para tu cabeza, y como un collar *precioso* para tu cuello.

10 Hijo mio, por mas que te halaguen los pecadores, no condesciendas con ellos.

11 Si te dijeren: Ven con nosotros, pongámonos en acecho para matar al prójimo; armemos por mero antojo ocultos lazos al inocente;

12 traguémosle vivo [1], como traga el sepulcro *los cadáveres*, y todo entero, como si cayese en una sima;

13 *y* encontrarémos *con su ruina* toda suerte de riquezas, y henchirémos de despojos nuestras casas;

14 une tu suerte con la nuestra, sea una sola la bolsa de todos nosotros:

15 no sigas, oh hijo mio, sus pasos; guárdate de andar por sus sendas;

16 porque sus pies corren ácia la maldad, y van apresurados á derramar la sangre *inocente*.

---

1 Metáfora usada en este mismo Libro *cap. XXX. v.* 14. y *Ps. XIII. v.* 4.

17 Mas en vano se tiende la red ante los ojos de los pájaros voladores [1].

18 Las asechanzas que arman los impíos, se convierten tambien *á veces* contra su propia vida, y sus *maquinaciones y* engaños sirven para perderse á sí mismos.

19 Así es que el camino *ó la conducta* que siguen todos los avarientos, lleva arrebatadamente sus almas *á la perdicion.*

20 La sabiduría enseña en público: levanta su voz en medio de las plazas:

21 hácese oir en los concursos de gente: expone sus *útiles* documentos en las puertas de la ciudad, y dice *á todos los hombres*:

22 ¿Hasta cuándo, *á manera de* párvulos [2], habeis de amar las niñerías [3]? ¿hasta cuándo, necios, apeteceréis las cosas que os son nocivas; é imprudentes aborreceréis la sabiduría?

23 Convertíos á *la fuerza de* mis reprensiones: mirad que os comunicaré mi espíritu, y os enseñaré mi doctrina.

24 Mas ya que estuve yo llamando, y vosotros

---

1 Los pájaros conocen en cierto modo el peligro que les amenaza, cuando ven maniobrar á los cazadores, y huyen luego de aquel lugar. Así debe cautelarse el hombre, huyendo de los peligros con las alas espirituales del temor de Dios, y de la oracion y retiro, etc. Otros traducen: *Porque no se prenden en redes las aves que no posan en tierra.*

2 O mortales inconsiderados.

3 O bienes caducos.

no respondísteis; os alargué mi mano, y ninguno se dió por entendido;

25 menospreciásteis todos mis consejos, y ningun caso hicísteis de mis reprensiones:

26 yo tambien miraré con risa vuestra perdicion, y me mofaré de vosotros, cuando os sobrevenga lo que temiais.

27 Cuando de improviso os asalte la calamidad, y la muerte se os arroje encima como un torbellino; cuando os acometa la tribulacion y la angustia:

28 entónces me invocarán *los impíos*, y no los oiré; madrugarán [1] á buscarme, y no me hallarán:

29 en pena de haber aborrecido la instruccion y abandonado el temor de Dios,

30 desatendiendo mis consejos, y burlándose de todas mis correcciones.

31 Comerán pues los frutos de su *mala* conducta, y se saciarán de los productos de sus *perversos* consejos [2].

32 La indocilidad causará á los ignorantes su perdicion; y aquella que neciamente creen ser su felicidad, será su ruina [3].

---

1 Hebraismo, para denotar que harán los mayores esfuerzos.

2 O tambien: *de esos hombres aniñados*, ó sin juicio.

3 O tambien: *La prosperidad de los necios, esa será la que los ha de perder*. Por *necio* se entiende casi siempre en este libro el *pecador*.

33 Mas el que me escucháre, reposará exento de todo temor, y nadará en la abundancia, libre de todo mal.

## CAPÍTULO II.

*La sabiduría nos acarrea grandes bienes. Cuán útil es para vivir felizmente.*

1 Hijo mio, ¡ oh si recibieses mis consejos, y depositases mis mandamientos en tu corazon!

2 Para que tus oidos estén siempre atentos á la voz de la sabiduría, aplica tu ánimo al estudio de la prudencia.

3 Que si tú invocas la sabiduría, y se aficiona tu corazon á la prudencia;

4 si la buscas *con el ardor* con que se buscan las riquezas, y la procuras desenterrar como se hace con un tesoro,

5 entónces aprenderás el temor del Señor, y alcanzarás el conocimiento de Dios;

6 pues el Señor es quien da la sabiduría, y de su boca sale la discrecion y la ciencia.

7 Él guarda la vida de los buenos, y es el escudo de los que caminan en la inocencia;

8 *como que es* el que defiende las sendas de los justos, y dirige los pasos de los santos [1].

---

1 Durante la peregrinacion de esta vida.

9 Entónces entenderás tú la justicia, la rectitud y la equidad, y todos los buenos caminos.

10 Si entráre la sabiduría en tu corazon, y se complaciere tu alma en la ciencia,

11 el *buen* consejo será tu salvaguardia, y la prudencia te conservará,

12 librándote de todo mal camino, y de los hombres de lengua perversa,

13 de aquellos qne abandonan la senda recta, y andan por veredas tenebrosas;

14 que se gozan en el mal que han hecho, y hacen gala de su maldad;

15 cuyos caminos son torcidos, é infames *todos* sus pasos.

16 Asimismo *la sabiduría* te librará de muger agena ó *adultera*; y de la extraña, que usa de palabras melosas;

17 y que abandona al *esposo* que la guió en su juventud,

18 y se olvida del contrato *hecho en nombre* de su Dios [1]; por lo que su casa camina á la ruina, y se dirigen sus pasos ácia el infierno.

19 Todos los que tratan con ella, no volverán atras, ni tornarán á la senda de la vida [2].

---

1 *Malach. II. v.* 14.

2 A no ser una gracia muy especial de Dios. Varios Padres y expositores, á mas del sentido literal, entienden por la muger adúltera la *heregía* ó *corrupcion del siglo*; lo cual se representa tambien en el *Apocalípsis* por la prostituta.

20 Anda tú pues, *hijo mio*, por el buen camino, y no salgas del carril de los justos.

21 Porque los buenos poseerán la tierra, y los inocentes permanecerán en ella.

22 Mas los impíos serán exterminados de la tierra, y los malhechores arrancados de ella.

## CAPÍTULO III.

*Frutos preciosos de la sabiduría: felicidad de los justos: ruina de los impíos.*

1 Hijo mio, no te olvides de mi Ley, y guarda en tu corazon mis mandamientos;

2 porque ellos te colmarán de largos dias, y de años de vida, y de *perpétua* paz.

3 No se aparte de tí la misericordia y la verdad: ponlas como collar en tu garganta, y estámpalas en las telas de tu corazon,

4 y hallarás gracia y buena opinion delante de Dios y de los hombres.

5 Confía en el Señor con todo tu corazon, y no te apoyes en tu prudencia.

6 En todas tus empresas tenle presente, y él sea quien dirija *todos* tus pasos.

7 No te tengas á tí mismo por sábio. Teme á Dios, y huye del mal:

8 de este modo gozará tu carne de salud robusta, y estarán llenos de jugo tus huesos.

9 Honra al Señor con tu hacienda[1], y ofrécele las primicias de todos tus frutos.

10 Con eso tus trojes se colmarán de granos, y rebosará el vino en tus lagares.

11 No rehuses, hijo mio, la correccion del Señor: ni desmayes cuando él te castigue.

12 Porque el Señor castiga á los que ama[2], y en los cuales tiene puesto su afecto, como le tiene un padre en sus hijos.

13 Dichoso el hombre que ha adquirido la sabiduría, y es rico en prudencia:

14 cuya adquisicion vale mas que la de la plata; y sus frutos son mas preciosos que el oro acendrado.

15 Es mas apreciable que todas las riquezas; y no pueden parangonarse con ella las cosas de mayor estima.

16 En su mano derecha trae la larga vida, y las riquezas y la gloria en su izquierda.

17 Sus caminos son caminos deliciosos, y llenas de paz todas sus sendas.

18 Es el árbol de la vida para los que echaren mano de ella; y bienaventurado el que la tiene asida[3].

19 Por la sabiduría fundó el Señor la tierra, y

---

1 *Tob. IV. v. 7.—Luc. XIV. v.* 13.

2 *Hebr. XII. v.* 5. — *Apoc. III. v.* 19.

3 Martini traduce: *que la estrecha en su seno:* ó, *que está íntimamente unido con ella.*

por medio de *ella*, *ó de* la prudencia, estableció los cielos.

20 Por su sabiduría brotan copiosas aguas los manantiales, y las nubes destilan el rocío.

21 Hijo mio, nunca pierdas de vista estas cosas: observa la Ley y *mis* consejos;

22 que ellos serán la vida de tu alma, y *como* un precioso collar para tu adorno[1].

23 Entónces seguirás lleno de confianza tu camino, y no tropezará tu pié,

24 Te acostarás sin zozobra: te echarás á dormir, y tu sueño será tranquilo.

25 No receles ningun susto repentino, ni que venga sobre tí la desolacion ó violencia de los impíos;

26 pues el Señor estará á tu lado, y guiará tus pasos, á fin de que no seas presa de ellos.

27 No impidas el bien al que puede hacerle: hazle tú tambien, si puedes.

28 No digas á tu amigo: Anda y vuelve: mañana te daré *lo que pides*, pudiendo dárselo luego.

29 No maquines ningun mal contra tu amigo, puesto que él se fia de tí.

30 No litigues sin razon contra el que no te ha hecho mal ninguno[2].

31 No envidies al hombre injusto, ni imites sus procederes;

---

1 Véase *Gen. XLI. v.* 42.
2 *I. Cor. VI. v.* 7.

32 porque todos los tramposos *ó perversos*[1]
son abominados del Señor; el cual solo conversa
con los sencillos.

33 El Señor introduce la miseria en la casa del
impio; pero echará su bendicion sobre las casas
de los justos.

34 Él se burlará de los burladores, y dará *su*
gracia á los humildes[2].

35 La gloria será la herencia de los sábios;
*pero* á los necios se les convertirá su exaltacion en
ignominia.

## CAPÍTULO IV.

*Salomon, con las instrucciones propias de un padre, da á todos saludables documentos.*

1 Oid, hijos *mios*, las instrucciones de un padre, y estad atentos para aprender la prudencia.

2 Yo quiero daros un rico don; no abandoneis mis preceptos.

3 Porque tambien yo fuí un hijo *querido* de mi padre, y amado tiernamente, como único, de mi madre,

4 y él, instruyéndome, me decia: Reciba tu

---

1 O *mofadores é impíos.*

2 Los Setenta traducen: *El Señor resiste á los soberbios, y da gracia á los humildes:* y así se lee en la Epístola de Santiago *cap. IV. v.* 6. y *I. Pet. V. v.* 5

corazon mis palabras, observa mis preceptos, y vivirás *feliz*.

5 Procura adquirir la sabiduría, veas de alcanzar la prudencia, y no te olvides ni apartes de las palabras de mi boca.

6 No abandones la sabiduría, porque ella será tu protectora: ámala, y ella será tu salvacion.

7 El principio de la sabiduría *es trabajar por* adquirirla. Y *así,* á costa de cuanto posees, procura adquirir la prudencia [1];

8 aplica todos tus esfuerzos para alcanzarla, y ella te ensalzará: te llenará de gloria, cuando la estreches en tus brazos:

9 añadirá adornos graciosos á tu cabeza, y ceñirá tus sienes con esclarecida diadema.

10 Oh hijo mio, escucha y recibe mis documentos, para que logres muchos años de vida:

11 yo te mostraré el camino de la sabiduría, te guiaré por la senda de la justicia;

12 y entrado que hayas en ella, no se verán tus pies en estrechuras, ni hallarán tropiezo alguno en su carrera.

13 Mantente adicto á la instruccion: nunca la abandones; guárdala *bien*, pues ella es tu vida.

---

1 Téngase presente que las palabras *prudencia*, *cordura*, *inteligencia*, etc. se usan promiscuamente para significar la *sabiduría*; y que esta es lo mismo que el *temor de Dios*, ó la *ciencia de la salvacion*, que posee el que sirve á Dios, junto con los demas *dones* del Espíritu santo.

14 No te aficiones á los caminos de los impíos; ni te agrade la senda de los malvados:

15 húyela, no pongas el pié en ella; desvíate, y abandónala.

16 Porque los impíos no duermen, si antes no han hecho *algun* mal; y si primero no han causado la ruina de alguno, no pueden conciliar el sueño.

17 Como de pan se alimentan de la impiedad, y beben como vino la injusticia.

18 La senda de los justos es como una luz brillante, que va en aumento y crece hasta el medio dia[1].

19 *Al contrario*, el camino de los impíos está lleno de tinieblas: no advierten el precipicio en que van á caer.

20 Escucha, hijo mio, mis razonamientos, y atiende á mis palabras:

21 jamás las pierdas de vista: depositálas en lo íntimo de tu corazon;

22 porque son vida para los que las reciben, y salud *ó medicina* para todo hombre.

23 Guarda tu corazon con toda vigilancia, porque de él mana la vida.

24 Arroja de tu lengua la malignidad; y léjos esté de tus lábios la detraccion.

---

1 O tambien: *Es como la luz del alba, que va en aumento hasta el perfecto dia.*

25 Dirige *siempre* tus ojos rectamente, y adelántese tu vista á los pasos que des.

26 Examina la senda en que pones tus pies, y serán firmes todos tus pasos.

27 No tuerzas ni á la diestra ni á la siniestra[1]: retira tu pié de todo mal *paso:* porque ama el Señor los caminos que están á la derecha; pero los que caen á la siniestra, son caminos de perdicion[2]. Mas él hará que sea recto tu camino, y que avanzes felizmente en tu viage.

## CAPÍTULO V.

*Contrapónese al amor deshonesto el amor conyugal.*

1 Atiende, hijo mio, á lo que te enseña mi sabiduría, é inclina tus oidos á los documentos de mi prudencia;

2 para que observes *mis* consejos, y no se aparten de tus lábios *mis* instrucciones. No te dejes llevar de las lisonjas de la muger;

3 porque los lábios de la ramera son como un panal que destila miel, y son mas suaves que el aceite sus palabras.

---

1 En el medio, y en huir de los extremos, está la virtud.

2 El camino de la justicia se dice estar á la *derecha,* si se considera con respecto á la injusticia. Mas aun en el camino *derecho* no debemos torcer á un lado ni á otro: ni al lado derecho, engriéndonos del bien que hacemos; ni al izquierdo, cayendo en la desidia y pereza. San Agustin *Ep. XLVII. ad Valent. De peccat. mer. lib. II. c.* 35.

4 Pero sus dejos son amargos como ajenjos, y penetrantes como espada de dos filos.

5 Sus pies se encaminan ácia la muerte, y sus pasos van á parar al infierno:

6 andan descarriados; incierta é incomprensible es su conducta.

7 Ahora pues, hijo mio, escúchame y no te apartes de los documentos que te doy:

8 huye léjos de ella[1]: jamás te acerques á las puertas de su casa:

9 á fin de que no entregues tu honra á gente extraña, ni tus *floridos* años á una cruel:

10 á no ser *que quieras* que los extraños se enriquezcan con tus bienes, y que vaya á parar en casa de otro el fruto de tus sudores:

11 por donde tengas al fin que gemir, cuando habrás consumido tus carnes y tu cuerpo, y hayas de decir:

12 ¿Por qué detesté yo la correccion, y no se rindió mi corazon á las reprensiones,

13 ni quise escuchar la voz de los que me amonestaban, ni la instruccion de mis maestros?

14 En toda suerte de males *ó vicios* me ví casi engolfado en medio de la congregacion y del pueblo[2].

---

1 El remedio de este mal está en huir de él. *I. Cor. VI. v.* 18.

2 A vista de todo el mundo.

15 Bebe *pues* el agua de tu aljibe, y de los manantiales de tu pozo [1].

16 Rebosen por fuera tus manantiales, y espárzanse tus aguas, *ó tus hijos é hijas*, por las plazas.

17 Sé tú solo el dueño de ellas, y no entren á la parte contigo los extraños [2].

18 Bendita sea esa tu vena *de aguas* [3], y vive alegre *y contento* con la esposa que tomaste en tu juventud.

19 Sea ella tus delicias, como *hermosísima* cierva, y como gracioso cervatillo [4]; sus cariños sean tu recreo en todo tiempo [5]: busca siempre tu placer en su amor.

20 ¿Por qué te dejas, hijo mio, embaücar de muger agena, y reposas en el regazo de la extraña?

21 El Señor está mirando atentamente los caminos del hombre, y nota todos sus pasos.

22 El impío será presa de sus mismas iniquidades, y quedará enredado en los lazos de su pecado.

---

1 Esto es, trata solamente con tu esposa.

2 Véase *Aguas*. Bajo de estas metáforas se amonesta á los casados que se contenten con el uso del matrimonio.

3 Esto es, haga Dios fecunda tu esposa.

4 Animales sencillos y sin hiel, que se aman mucho entre sí.

5 Véase *I. Cor. VII. v.* 29.

23 *Al fin* él morirá *infelizmente*, porque desechó la amonestacion; y se hallará engañado por el exceso de su locura.

## CAPÍTULO VI.

*Del fiador, del perezoso, del apóstata: de siete vicios que que aborrece Dios, y de la mala muger.*

1 Hijo mio, si *incautamente* saliste por fiador de tu amigo, *y* has ligado tu mano con un extraño,

2 tú te has enlazado mediante las palabras de tu boca, y ellas han sido el lazo en que has quedado preso [1].

3 Haz pues, hijo mio, lo que te digo, y líbrate á tí mismo, ya que has caido en manos de tu prójimo: corre de una á otra parte: apresúrate, despierta á tu amigo,

4 no concedas sueño á tus ojos, ni dejes que se cierren tus párpados:

5 sálvate como el gamo que escapa de la trampa, y como el pájaro de las manos del cazador.

6 Anda, oh perezoso, vé á la hormiga, y considera su obrar [2], y aprende á ser sábio.

---

1 O tambien: *y has quedado preso por tus propias promesas.*

2 O sus carriles. En las hormigas debe aprender el cristiano á proveerse de buenas obras para cuando llegue el tiempo de la muerte: ó tambien, de máximas de piedad para el tiempo de la adversidad y tribulacion.

*

7 Ella sin tener guia, ni maestro, ni caudillo,
8 se provee de alimento durante el verano, y
recoge su comida al tiempo de la siega.
9 ¿ Hasta cuándo has de dormir tú, oh perezoso? ¿ cuándo despertarás de tu sueño?
10 Tú dormirás un poquito, otro poquito dormitarás, otro cruzarás tus manos para dormir [1];
11 y *hé aquí que* vendrá sobre tí la indigencia como un salteador de camino, y la pobreza como un hombre armado. Al contrario, si fueres diligente, tus cosechas serán como un manantial *perenne*, y huirá léjos de tí la miseria.
12 El hombre apóstata es un hombre perniciosísimo, no habla mas que iniquidades [2]:
13 guiña los ojos, hace señas con el pié, habla con los dedos,
14 maquina el mal en su depravado corazon, y en todo tiempo siembra discordias.
15 De repente le vendrá á este su perdicion, y súbitamente quedará hecho añicos, sin que tenga ya remedio.
16 Seis son las cosas que abomina el Señor, y
otra ademas le es detestable.

---

1 Puede traducirse tambien: *No mucho dormir, no dormitar mucho, poco de estar echado con las manos cruzadas; porque vendrá*, etc.

2 O tambien *Es un hombre fútil*, ó que ha sacudido el yugo de la Ley de Dios *Jamás habla con sencillez.* En hebreo se dice *hombre de Belial*, como decimos en castellano *hombre del diablo.*

17 Los ojos altaneros, la lengua mentirosa, las manos que derraman la sangre inocente,

18 el corazon que maquina perversos designios, los pies ligeros para correr al mal,

19 el testigo falso que forja embustes, y el que siembra discordias entre hermanos.

20 Observa, hijo mio, los preceptos de tu padre, y no abandones la ley *ó los documentos* de tu madre.

21 Tenlos siempre grabados en tu corazon, y sírvante como de collar precioso [1].

22 Cuando caminares, vayan contigo, guárdente cuando durmieres, y en despertando, conversa con ellos;

23 pues el mandamiento *de tu padre* es á manera de antorcha, y la ley *ó instrucciones de tu madre* como una luz, y la correccion que conserva *á los jóvenes* en la disciplina, es el camino de la vida:

24 para que te libren de la mala muger, y del lenguage zalamero de la extraña.

25 No codicie tu corazon la hermosura de estas, ni te cautiven sus miradas;

26 porque el precio de la meretriz apenas es el precio de un pan [2]: mas esa muger *adúltera* [3] cautiva la preciosa alma del hombre.

---

1 *Deut. VI. v.* 6, 7, 8.

2 Segun el hebreo puede traducirse: *Porque á causa de una muger ramera se llega hasta* no tener *un pedazo de pan. Mas la muger cautiva al alma del hombre*, etc.

3 En el hebreo el genitivo *viri* está regido de *mulier*; y así puede significar la propia esposa.

27 ¿Por ventura puede un hombre esconder el fuego en su seno, sin que ardan sus vestidos?

28 ¿O andar sobre las áscuas, sin quemarse las plantas de los pies?

29 Así el que se llega á la muger agena, en tocándola, quedará manchado.

30 No es tan gran culpa el que uno hurte, pues que hurta para saciar su hambre.

31 Con todo eso, si le cogen, lo pagará con las setenas, y tendrá que dar todos los haberes de su casa.

32 Pero el adúltero acarrea con su insensatez la perdicion á su alma[1]:

33 va acumulando para sí oprobios é ignominias, y jamás se borrará su infamia;

34 porque los zelos y furor del marido no le perdonarán en hallando coyuntura de venganza:

35 ni se aplacará por súplicas de nadie, ni aceptará en satisfaccion dones, por muchos que sean.

## CAPÍTULO VII.

*Exhortacion al amor de la sabiduría. Descripcion de la muger adúltera en ausencia de su marido; y males que sobrevienen á los que se dejan engañar de ella.*

1 Hijo mio, guarda mis consejos, y deposita en tu corazon mis preceptos.

1 *Deut.* XXII. *v.* 22.—*Levit.* XX. *v.* 10.

2 Observa, oh hijo *mio*, mis mandamientos, y vivirás; y guarda mi ley como las niñas de tus ojos.

3 Póntela como sortija en tus dedos; escríbela en las telas de tu corazon.

4 Dí á la sabiduría: Tú eres mi hermana; y llama amiga tuya á la prudencia:

5 para que te defienda de la muger extraña, y de la agena, y de sus lisonjeras palabras.

6 Pues estando yo observando desde la ventana de mi casa, por detras de las celosías,

7 ví á unos *incautos* mancebos[1]; y fijé mis ojos en un jóven sin seso,

8 que pasaba por la plaza junto á la esquina, y se paseaba por cerca de la casa de aquella mala muger,

9 allá entre dos luces, despues de anochecido, en medio de las tinieblas:

10 cuando hé aquí que le sale al encuentro dicha muger con atavíos de ramera, apercibida para cazar almas: habladora y callejera,

11 incapaz de sosiego, cuyos pies no pueden parar en casa;

12 y *así* se pone en acecho ya fuera *de la ciudad*, ya en las plazas, ya en las esquinas.

13 Esta *muger*, pues, le echa sus brazos al *in-*

---

1 La palabra hebrea פתאים *pelaim* significa *simples* ó *incautos*. Todo esto es como una parábola para explicar las mañas de una muger mala.

*cauto* mozo, le besa, y con semblante descarado, requebrándole, le dice:

14 Habia hecho voto de ofrecer víctimas *pacificas* por *tu* salud [1]: *cabalmente* hoy le he cumplido:

15 por cuyo motivo he salido á tu encuentro, ansiosa de verte, y *al fin* te hallo.

16 Tengo tendida mi cama sobre cordones [2], la he cubierto con colchas recamadas de Egypto;

17 he rociado mi alcoba con mirra, y áloe, y cinamomo:

18 ven, pues, empapémonos en deleites, y gocemos de los amores tan deseados, hasta que amanezca.

19 Porque mi marido se halla ausente de casa, y ha ido á un viage muy largo:

20 un talego de dinero llevó consigo; piensa regresar á su casa para el dia del plenilunio.

21 De este modo la muger, á fuerza de requiebros, le mete en la red, y le arrastra á su casa con su caricias.

22 Al punto la va siguiendo, como buey que llevan al matadero, y cual corderito que va retozando, y el mentecato no conoce que es conducido á una prision [3],

---

1 *Levit VII. v.* 18.

2 Alude al estilo oriental de las camas de regalo, que tenian cordones ó cintas en vez de tablas, para que estuviesen mas blandas.

3 Como el loco que es llevado á la jaula, sin que lo entienda.

23 hasta que la saeta le traspasa las entrañas:
como vuela el ave ácia las redes, así va él, sin
advertir que corre á perder la vida.

24 Ahora pues, hijo mio, escúchame, y atien-
de bien á lo que te digo.

25 No dejes arrastrar tu corazon de sus atrac-
tivos, ni sigas seducido sus caminos:

26 porque son muchos los que ella ha herido y
derribado; y han muerto á sus manos los varones
mas fuertes [1].

27 Su casa es el camino del infierno, camino
que remata en la muerte mas funesta.

## CAPÍTULO VIII.

*Voces con que la sabiduría convida á todos los hombres: su excelencia: bienes que trae á los que la escuchan, y desastres que padecen los que la desechan.*

1 ¿Por ventura la sabiduría no está clamando,
y no levanta su voz la prudencia?

2 Puesta en pié en las mas altas y elevadas ci-
mas, en medio de las carreteras, en las encruci-
jadas de los caminos,

3 junto á las puertas de la ciudad, en la misma
entrada, da voces, diciendo:

---

1 Como David, Sanson, etc. Y aun el mismo Salomon, despues de haber dado tan excelentes documentos para huir de estas redes, quedó preso en ellas, por haber confiado en sí, y no en Dios.

4 Oh varones [1], á vosotros es á quienes estoy contínuamente clamando, y á vosotros *todos*, hijos de los hombres, dirijo mis palabras.

5 Aprended, hombres incautos, la prudencia, y estadme atentos, vosotros necios.

6 Escuchad, porque yo voy á hablar de cosas grandes, y van á abrirse mis lábios para anunciar la justicia.

7 Publicará mi boca la verdad que he estado meditando, y mis lábios abominarán la impiedad.

8 Justos son todos mis discursos; no hay en ellos cosa torcida ni perversa [2]:

9 son rectos para aquellos que tienen inteligencia, y fáciles para los que han hallado la ciencia.

10 Recibid mis instrucciones, con mayor gusto que si recibieseis dinero: anteponed al oro la ciencia;

11 puesto que vale mas la sabiduría que todas las joyas preciosísimas, y nada de cuanto puede apetecerse, es comparable con ella.

---

1 En hebreo אישים *ischim*, que corresponde al castellano *varones* û hombres ilustres: despues se lee בני־אדם *benè adam*, que denota el comun de los hombres.

2 No sucede así en la doctrina de los filósofos y moralistas, aun los mas acreditados, como Sócrates, Plutarco, Séneca, Confucio, etc. que contiene muchas cosas contrarias á la misma razon y á las buenas costumbres, mezcladas con excelentes máximas, que por tradicion, ó tal vez por los mismos Libros sagrados del pueblo de Dios habian aprendido.

12 Yo la Sabiduría habito *ó presido* en los *buenos* consejos, y me hallo presente en los sábios *y discretos* pensamientos [1]:

13 El temor del Señor aborrece el mal: yo detesto la arrogancia y la soberbia, todo proceder torcido, y toda lengua dolosa.

14 A mí me pertence el *don de* consejo, y la equidad: mia es la prudencia, mia la fortaleza;

15 por mí reinan los reyes, y decretan los legisladores leyes justas:

16 por mí los príncipes mandan, y los jueces administran la justicia.

17 Yo amo á los que me aman; y me hallarán los que madrugaren á buscarme.

18 En mi mano están las riquezas y la gloria, la opulencia y la justicia.

19 Pues mas valen mis frutos que el oro y las piedras preciosas; y mis producciones que la mas acendrada plata.

20 Yo camino por las sendas de la justicia, por la carretera de la rectitud,

21 á fin de enriquecer á los que me aman[1], y henchir sus tesoros.

22 El Señor me tuvo consigo al principio de sus obras, desde el principio, antes que criase cosa alguna.

23 Desde la eternidad tengo yo el principado *d.*

---

1 O prudentes dictámenes.

*todas las cosas* [1], desde antes de los siglos, primero que fuese hecha la tierra.

24 Todavía no existian los abismos *ó mares*, y yo estaba ya concebida: aun no habian brotado las fuentes de las aguas,

25 no estaba asentada la grandiosa mole de los montes, ni aun habia collados, cuando yo habia ya nacido:

26 aun no habia criado la tierra, ni los rios, ni los ejes del mundo.

27 Cuando extendia él los cielos, estaba yo presente: cuando con ley fija encerraba los mares dentro de su ámbito;

28 cuando establecia allá en lo alto las regiones etéreas, y ponia en equilibrio los manantiales de las aguas;

29 cuando circunscribia al mar en sus términos, é imponia ley á las aguas para que no traspasasen sus límites; cuando asentaba los cimientos de la tierra:

30 con él estaba yo disponiendo todas las cosas; y eran mis diarios placeres el holgarme contínuamente en su presencia,

31 el holgarme *en la creacion* del universo; siendo todas mis delicias el estar con los hijos de los hombres.

---

1 O soy el principio de todo. Segun el hebreo: *soy reina desde la eternidad.*

32 Ahora pues, oh hijos, escuchadme: Bienaventurados los que siguen mis caminos.

33 Oid mis documentos, y sed sábios, y no querais desecharlos.

34 Bienaventurado el hombre que me escucha, y que vela contínuamente á las puertas de mi casa, y está de observacion en los umbrales de ella [1].

35 Quien me halláre, hallará la vida, y alcanzará del Señor la salvacion:

36 mas quien pecáre contra mí, dañará á su propia alma. Todos los que me aborrecen á mí, aman la muerte.

## CAPÍTULO IX.

*De la misteriosa casa en que habita la sabiduría, y del convite que ella da; bien contrario al convite que da la mala muger á los necios, que le aceptan, y con esto se hacen desdichados.*

1 La Sabiduría se fabricó una casa *ó palacio: á cuyo fin* labró siete columnas.

2 Inmoló sus víctimas *para el convite:* compuso el vino, y preparó la mesa:

3 envió sus criadas á convidar que viniesen al alcázar; y desde las murallas de la ciudad *gritaba:*

4 Quien sea párvulo *ó sencillo*, véngase á mí. Y á los que no tienen juicio, les dijo:

---

1 Para lograr la entrada.

5 Venid á comer de mi pan y á beber el vino que os tengo preparado.

6 Dejad las niñerías; y vivid y caminad por las sendas de la prudencia.

7 El que instruye al mofador *ó impío*, se acarrea ignominia; y el que corrige al desalmado, se adquiere infamia.

8 No quieras redargüir al mofador, para que no te aborrezca [1]. Corrige al sábio, y te amará.

9 Da al sábio ocasion *de aprender*, y crecerá en sabiduría: enseña al justo, y se apresurará á aprender.

10 El principio de la sabiduría es el temor del Señor; y la ciencia de los santos es la *verdadera* prudencia.

11 Porque por mí se multiplicarán tus dias, y se te añadirán años de vida.

12 Si fueres sábio, para tu provecho lo serás; mas si eres un mofador, tú solo pagarás la pena.

13 Una muger loca y vocinglera, y rebosando caricias, y que no sabe nada *sino el seducir*,

---

1 En todos estos versos se habla de los impíos obstinados, y que con descaro hacen públicamente burla de la correccion. Cuando se vé que esta no es escuchada, antes sí ridiculizada por tales impíos, con peligro de hacer titubear en la virtud á los débiles ó tímidos, debe excusarse, segun el consejo que nos da el *Sábio* en el *Ecclesiástico*, c. *XXXII*. *v*. 6. Y ya dijo un filósofo gentil: *Amonestar á un hombre obstinado en el mal, es lo mismo que poner un espejo delante de un ciego.*

14 se sentó en una silla á la puerta de su casa,
en un lugar alto de la ciudad,
15 para llamar á los que pasan por la calle,
á los que van en derechura por su camino, *diciéndoles* :
16 El que es mozuelo *ó simple*, tuerza ácia mí
su paso; y al mentecato le dijo:
17 Las aguas hurtadas *ó deleites prohibidos* son
mas dulces, y el pan tomado á escondidas es mas
sabroso.
18 Y no sabe *el mentecato* que allí *con ella* es-
tán los gigantes *ó demonios*; y que sus convidados
*caen* en lo mas profundo del infierno.

## CAPÍTULO X.[1]

*Sentencias que van alternando sobre el sábio y el necio, sobre la virtud y el vicio.*

1 El hijo sábio es la alegría del padre; así
como el necio es la afliccion de su madre.
2 Nada aprovecharán los tesoros mal habidos;
pero la justicia *en todas las acciones* librará de la
muerte.
3 El Señor no afligirá con hambre la persona
del justo, y desbaratará las tramas de los impíos.

1 Los nueve capítulos anteriores son como una especie de prefacio; y tal vez por eso en el texto hebreo, châldeo, y en la version de san Gerónimo, y varias ediciones de la Vulgata se lee aquí como título *Parabolæ Salomonis*, Parábolas de Salomon.

4 La mano desidiosa produce la mendicidad; pero la mano activa acumula riquezas.—Quien se apoya en mentiras, ese tal se alimenta de viento, y corre *neciamente* tras las aves que vuelan.

5 El que recoge en tiempo de la siega, es hombre cuerdo; mas quien *duerme y* ronca en verano, es un insensato.

6 La bendicion del Señor descansa sobre la cabeza del justo; mientras la faz de los impíos está cubierta de maldad.

7 La memoria de los justos será celebrada; pero el nombre de los impíos será abominable.

8 El que es sábio de corazon, recibe bien los avisos: *mas* para el mentecato cada palabra es un azote.

9 Quien anda con sencillez, anda seguro; pero el de proceder taimado, vendrá á ser descubierto.

10 El que guiña de ojo [1], acarreará dolor; y el necio padecerá por sus habladurías.

11 Vena de vida es la boca del justo; mas la boca de los impíos encierra la iniquidad.

12 El ódio mueve rencillas; pero la caridad cubre todas las faltas [2].

13 En los lábios del sábio se halla la sabiduría; y el azote en la espalda del que no tiene juicio.

14 Ocultan su saber los sábios; mas la boca del necio cerca está de la confusion.

---

1 *Cap. VI. v. 3.—Eccli. XXVII. v. 25.*
2 *I. Cor. XIII. v. 4.—I. Pet. IV. v. 8.*

15 El caudal le sirve al rico de plaza fuerte[1]: á los pobres los llena de pavor *ó timidez* su misma miseria.

16 El justo trabaja para poder vivir; las ganancias del impío son para pecar.

17 Quien recibe la correccion, va por el camino de la vida: quien no hace caso de ella, descarriado anda.

18 Los lábios mentirosos disimulan la malevolencia: quien profiere contumelias, es un insensato.

19 En el mucho hablar no faltará pecado; mas quien sus lábios refrena, es hombre muy prudente.

20 Plata finísima es la lengua del justo; pero el corazon de los impíos no vale nada.

21 Los lábios del justo instruyen á muchísimos; mas los que no quieren recibir la instruccion, morirán en su ignorancia[2].

22 La bendicion del Señor hace ricos *á los hombres*, sin que padezcan afliccion.

23 El insensato comete los crímenes como jugando; mas la sabiduría del hombre está en su cordura.

24 Le sobrevendrá al impío el mal que esta temiendo: á los justos se les concederá lo que desean.

25 Como el turbion que pasa, así desaparecera

---

1 *I. Tim. VI. v.* 17.

2 O morirán en su *necedad y* voluntaria ignorancia.

el impío; pero el justo subsistirá como un fundamento que permanece eternamente.

26 Como el agraz entorpece los dientes, y el humo los ojos, así es el perezoso para los que le envian.

27 El temor del Señor alarga la vida: mas los años de los impíos serán acortados.

28 La expectacion de los justos parará en contento; pero la esperanza de los impíos parará en humo.

29 *El seguir* la senda del Señor hace fuerte al justo; pero aquellos que obran mal, están llenos de pavor.

30 El justo jamás será conmovido; mas los impíos no durarán sobre la tierra.

31 De la boca del justo manará sabiduría: la lengua de los malvados será cortada.

32 Los lábios del justo se emplean en hablar cosas agradables *á Dios;* y en hablar cosas perversas la boca del impío.

## CAPÍTULO XI.

*Contrapónese la felicidad de los justos y sábios á la desdicha de los malos é insensatos.*

1 La balanza falsa es abominable á los ojos del Señor; el peso cabal es lo que le agrada.

2 Donde hay soberbia, allí habrá ignominia; mas donde hay humildad, habrá sabiduría.

3 La sencillez servirá como de guia á los justos: y la doblez acarreará á los pecadores su perdicion.

4 Nada servirán las riquezas en el dia de la venganza: mas la justicia librará de la muerte.

5 La justicia del hombre sencillo dirigirá sus pasos; y al impío le hará caer en el precipicio su impiedad.

6 A los hombres buenos su justicia los salvará; pero los malos quedarán cogidos en sus mismos lazos.

7 Muerto el impío, muere tambien su esperanza; y la expectacion de los codiciosos parará en humo.

8 El justo es libertado de la tribulacion; y en su lugar será el impío atribulado.

9 El hombre falso engaña con palabras á su amigo: mas los justos se librarán con *el don de* la ciencia.

10 En la prosperidad de los justos se alegrará la ciudad: y la perdicion de los impíos se celebrará con canciones.

11 Por la bendicion de los justos será ensalzada la ciudad; mas por la lengua de los impíos quedará arruinada.

12 El que desprecia á su amigo, es de corazon menguado; pero el varon prudente callará *sus defectos*.

13 El que va de mala fe, descubre los secretos; pero el de corazon leal, calla lo que el amigo le confió.

14 Por falta de gobierno se arruina el pueblo: donde abunda el consejo, allí hay prosperidad.

15 Padecerá desastres el que sale *incautamente* por fiador de un extraño; pero el que no se enreda en fianzas, vivirá tranquilo[1].

16 La muger de bellas prendas adquirirá gloria; y los hombres de valor obtendrán riquezas.

17 El varon misericordioso se hace bien á sí propio, así como el hombre cruel, hasta á sus próximos parientes desecha.

18 El impío trabaja en vano; mas el que siembra *obras de* justicia, tiene segura la cosecha.

19 La clemencia es camino para la vida; y la aficion al mal conduce á la muerte.

20 Abominado es del Señor el corazon perverso; y se complace en aquellos que proceden con sinceridad.

21 Aunque se esté mano sobre mano[2], no será inocente el hombre malvado; pero la descendencia de los justos será puesta en salvo.

22 La belleza en una muger fátua, es *como* sortija de oro en el hocico de un cerdo.

23 Todo deseo de los justos se dirige al bien: los malos no anhelan sino el desfogar su furor.

24 Unos reparten sus propios bienes, y se ha-

---

1 Esto es, el que no fia neciamente. Véase *cap. VI. v.* 1.

2 Segun el hebreo: *Por una parte ó por otra, no quedará sin castigo el malvado*

cen mas ricos: otros roban lo ageno, y están siempre en miseria.

25 El alma benéfica será colmada de bienes; y será como embriagada de ellos, la que á otros embriaga [1].

26 Quien esconde los granos, será maldito de los pueblos; mas la bendicion descenderá sobre la cabeza de los que los sacan al mercado [2].

27 En buen hora madruga el que busca cómo hacer el bien; mas el que busca cómo hacer el mal, será del mal oprimido.

28 Quien confía en sus riquezas, caerá por tierra: al paso que los justos florecerán como árbol de verdes ramas.

29 Quien trae en desórden su propia casa, no poseerá mas que aire; y el necio habrá de servir al sábio.

30 El fruto *del obrar* del justo, es como del árbol de la vida: y aquel que gana almas *para Dios*, es hombre sábio.

31 Si el justo es castigado en la tierra *por sus defectos*, ¿cuánto mas lo serán el impío y el pecador [3]?

---

1 O colma de beneficios.

2 A precio moderado y sin tratos usurarios.

3 *I. Pet. IV. v.* 18.

# CAPÍTULO XII.

*Cotejo entre los que aman la correccion y los que huyen de ella.*

1 Quien ama la correccion, ama la ciencia; mas el que aborrece las represiones, es un insensato.

2 El hombre de bien alcanzará el favor del Señor; pero el que pone la confianza en sus propias ideas, obra como impío.

3 No logrará el hombre consistencia por medio de la impiedad; mas la raiz de los justos permanecerá inmoble.

4 Corona de su marido es la muger hacendosa; así como es carcoma de sus huesos la de malas costumbres.

5 Rectos *y sinceros* son los pensamientos de los justos: fraudulentos los consejos de los impíos.

6 Las palabras de los impíos son asechanzas puestas á la vida de los prójimos; *mas* á estos los librará la boca de los justos.

7 Da un vuelco á los impíos[1], y no quedará rastro de ellos; pero la casa de los justos será permanente.

8 Por su doctrina se dará á conocer el hombre;

---

1 O tambien: *Voltea á los impíos.* Su suerte pende muchas veces de la vuelta de un dado.

pero el vano y sin cordura será objeto de desprecio:

9 Mas apreciable es un pobre que sabe ganarse su vida, que un fanfarron que ni pan tiene que comer[1].

10 El justo mira *hasta* por la vida de sus bestias[2]; pero las entrañas de los impíos son crueles.

11 El que labra su tierra, se saciará de pan: mas el que se entrega al ócio, es sumamente necio.—El que pasa el tiempo saboreándose en el vino, deja estampada la infamia en su familia[3].

12 El deseo del impío es que se hagan fuertes los hombres peores; mas *con todo*, la raiz de los justos irá retoñando cada vez mas.

13 Por los pecados de la lengua se acarrea el malo su ruina; pero el justo escapará de la angustia.

14 El hombre será colmado de bienes conforme fueren los frutos de su boca; y segun las obras de sus manos será su galardon.

15 Al necio se le figura acertado su proceder; pero el sábio toma los consejos *de otro*.

16 Muestra luego su ira el fátuo; pero el varon circunspecto disimula la injuria.

---

1 Así lo vemos en los que, preciados de su nobleza, viven en la ociosidad y miseria; y por consiguiente llenos de vicios, y estafando á los demas. *Eccli. X. v.* 30.

2 *Deut. XXII. v.* 6.—*Lev. XXIV. v.* 18, 21.

3 Antes acreditada, ó bien gobernada, y arruinada despues por sus borracheras.

17 El que *solo* afirma lo que sabe, ese es fiel testigo; mas el que miente, *luego deja conocer que* es un testigo fraudulento.

18 Hay quien hace *inconsideradamente* una promesa*; y al instante*, como herido de una espada, se vé estimulado de su conciencia[1]; mas la lengua de los sábios acarrea la salud *y bienestar*.

19 La boca que habla verdad, está siempre firme; pero el testigo inconsiderado zurce una jerga de mentiras[2].

20 Lleno está de engaño el corazon de los que maquinan el mal; pero los que se ocupan en designios de paz, se bañarán en gozo.

21 Ningun acontecimiento podrá contristar al justo: los impíos al contrario estarán llenos de pesadumbres.

22 Abomina el Señor los lábios mentirosos: los que obran fielmente, esos le son gratos.

23 El hombre cauto encubre lo que sabe; mas el corazon de los imprudentes descubre su necedad.

24 La mano de los fuertes dominará; pero la mano perezosa será tributaria.

25 Abate al hombre la melancolía del corazon; y con la buena conversacion se alegrará.

26 El que por amor del amigo no repara en su-

---

1 *Matth. XIV. v.* 9.

2 Segun el hebreo: *pero la lengua mentirosa varía á cada momento.*

frir algun daño, es hombre justo: mas á los impíos el proceder *contrario* los dejará burlados.

27 No sacará ganancia el tramposo; al paso que el caudal del hombre *de bien* será oro precioso.

28 En la senda de la justicia está la vida; mas el camino extraviado conduce á la muerte.

## CAPÍTULO XIII.

*De la circunspeccion en el hablar. Del pobre rico, y del rico pobre. De las riquezas y de su mal uso. Deseos del perezoso. De la prudencia en el obrar, etc.*

1 El hijo sábio atiende á la doctrina del padre: el perverso no hace caso de sus reprensiones.

2 El hombre *justo* se saciará de los bienes que son fruto de sus lábios; mas el alma de los prevaricadores *saciarse ha* de iniquidad.

3 Quien guarda su boca, guarda su alma; pero el inconsiderado en hablar sentirá los perjuicios.

4 El perezoso quiere y no quiere; mas las personas laboriosas se llenarán de bienes.

5 Detesta el justo la mentira *ó calumnia*; mas el impío que infama, será infamado.

6 La justicia protege los pasos del inocente; pero la impiedad suplanta al pecador.

7 Hay quien hace del rico, no teniendo nada; y quien parece pobre, teniendo muchas riquezas.

8 Con sus riquezas rescata el rico su propia vida; pero aquel que es pobre, está exento de amenazas.

9 La luz *ó prosperidad* de los justos causa *sólida* alegría: pero la lámpara de los impíos se apagará.

10 Entre los soberbios hay contínuas reyertas; mas los que obran siempre con consejo, se gobiernan prudentemente.

11 Los bienes que se adquieren muy á priesa, *luego* se menoscaban; así como van en aumento los que se juntan poco á poco á fuerza de trabajo.

12 La esperanza que se dilata, aflige al alma: pero es *como* árbol de vida el *buen* deseo que se cumple.

13 Quien vitupera una cosa *que manda la ley*, se hace reo para en adelante; pero quien respeta el precepto, vivirá en paz.— Las almas taimadas andan perdidas de pecado en pecado: mas los justos son benignos, y ejercitan la misericordia.

14 La ley del sábio es una fuente de vida para evitar la ruina de la muerte.

15 La buena doctrina hará amable al hombre; pero aquellos que la desprecian, hallan el precipicio en el camino que siguen.

16 El hombre cuerdo todo lo hace con consejo; mas el insensato [1] descubre su necedad.

17 El enviado del impío caerá en *mil* desastres [2]; pero el mensagero fiel *acarrea* la salud *á los pueblos*.

---

1 No queriendo consultar á nadie.

2 Porque coopera al mal.

18 Miseria é ignomina experimentará el que huye la correccion : mas el que obedece á quien le corrige, será coronado de gloria.

19 El deseo, cuando se cumple, recrea el ánimo : detestan los necios á los que huyen del mal.

20 Quien anda con sábios, sábio será: el amigo de los necios se asemejará á ellos.

21 El mal persigue á los pecadores; pero los justos serán recompensados con bienes.

22 El hombre de bien deja por herederos á sus propios hijos y nietos; mas la hacienda del pecador está reservada para el justo.

23 En los barbechos que se heredan de los padres, nacen abundantes frutos; pero por falta de juicio se recogen para otros.

24 Quien escasea el castigo, quiere mal á su hijo : mas quien le ama, le corrige contínuamente.

25 Come el justo, y satisface su apetito [1]; pero el vientre de los impíos no se saciará.

## CAPÍTULO XIV.

*Debemos aconsejarnos antes de hacer las cosas, y gobernarnos por la Ley de Dios, y no por nuestras pasiones.*

1 La muger prudente edifica *ó realza* su casa : la necia, aun la ya edificada, la destruirá con sus manos.

2 El que va por el camino derecho y teme á

---

1 O *los deseos de* su alma.

Dios, es depreciado por el que anda en malos pasos [1].

3 En la boca del insensato está la vara *ó el castigo* de su soberbia : mas á los sábios les sirve de guarda *la modestia de* sus lábios.

4 Donde faltan los bueyes *para arar*, están vacías *las trojes y sin paja* los pesebres : donde abundan las mieses, allí se ve claramente la fuerza *y trabajo* del buey.

5 No miente el testigo fiel : el testigo falso no profiere mas que mentiras [2].

6 Busca el mofador la sabiduría, y no la encuentra : el hombre prudente se instruye fácilmente.

7 Toma tú un rumbo opuesto al que sigue el insensato : no conoce este los dictámenes de la prudencia.

8 La sabiduría del varon prudente está en conocer bien su camino [3] : la imprudencia de los insensatos anda descaminada.

9 El necio se burlará *ó jugará* con el pecado; mas la gracia morará entre los justos.

10 El corazon de cada uno es el que siente la amargura de su alma; así como en sus placeres no tiene parte el extraño.

---

1 Segun el hebreo : *El que anda por el camino derecho, respeta á Dios; pero el que va por sendas torcidas, le desprecia.*

2 O lo hace descaradamente.

3 Y asegurarse de que es bueno.

11 La casa de los impíos será arrasada : al contrario estará floreciente la morada de los justos.

12 Un camino hay que al hombre le parece camino real *y derecho*; y no obstante le conduce á la muerte.

13 Mezclada anda la risa con el llanto : el término del gozo es el dolor.

14 El necio saciará sus pasiones; mas el hombre virtuoso lo pasará mejor que él.

15 El hombre sencillo *é inexperto* [1] cree cuanto le dicen; *pero* el hombre cauto mira dónde asienta su pié. — Al hijo doloso nada le saldrá bien; pero el siervo prudente será afortunado *en todo*, y caminará felizmente.

16 Teme el sábio y se desvía del mal; pero el insensato pasa adelante, y se presume seguro.

17 El hombre impaciente obra como loco; y el solapado se hará odioso.

18 Los imprudentes [2] tendrán por herencia la necedad; y los juiciosos la esperanza de la ciencia [3].

19 A los pies de los buenos yacerán *algun dia* los malos, y los impíos ante las puertas de los justos.

---

1 O el *hombre sin experiencia.*

2 O poco advertidos.

3 En el hebreo: *Y los prudentes se coronarán de sabiduria.*

20 El pobre es enojoso aun á sus mismos deudos: mas los ricos tienen muchos amigos.

21 Peca quien á su prójimo menosprecia; pero el que del pobre se compadece, será bienaventurado. — Quien cree en el Señor, ama la misericordia [1].

22 Errados van los que obran el mal: la misericordia y la verdad son las que nos acarrean bienes.

23 De toda ocupacion se saca provecho; pero del mucho hablar, solo miseria.

24 Las riquezas les sirven á los sábios de corona *de gloria:* la sandez de los necios es imprudencia.

25 El testigo fiel salva las vidas *de los calumniados:* el doloso profiere mentiras, *y pierde á los hombres.*

26 En el temor del Señor se halla la firme esperanza: en ella vivirán sus hijos.

27 El temor del Señor es una fuente de vida para librarse de la ruina de la muerte.

28 En la muchedumbre de pueblo está la gloria *y poder* de un rey: la escasez de gente es deshonor del príncipe.

29 Quien es sufrido, se gobierna con mucha prudencia; pero el impaciente pone de manifiesto su necedad.

30 El corazon sano da vida al cuerpo; *mas* la envidia es carcoma de los huesos.

31 Quien insulta al necesitado, insulta *ó zahiere*

---

1 La fé viva va siempre acompañada de la caridad.

á su Criador: así como le honra quien se compadece del pobre.

32 Desechado *de Dios* será el impío por causa de su malicia : mas el justo, *aun* en su muerte, conserva la esperanza.

33 La sabiduría reside en el corazon del hombre prudente, y ella iluminará á todo ignorante.

34 La justicia es la que engrandece las naciones; pero el pecado hace desdichados los pueblos.

35 El ministro entendido se gana la voluntad del rey; mas el inepto incurrirá en su enojo.

## CAPÍTULO XV.

*Máximas y preceptos para vivir en paz con nosotros mismos y con los otros. Comparacion entre el bueno y el malo.*

1 La respuesta suave *y humilde* quebranta la ira: las palabras duras excitan el furor.

2 La lengua de los sábios da lustre á la sabiduría: hierve en necedades la boca de los fátuos.

3 En todo lugar están los ojos del Señor contemplando á los buenos y á los malos.

4 La lengua pacífica es árbol de vida; pero la desenfrenada quebrantará el corazon.

5 El necio se mofa de la amonestacion de su padre: mas el que hace caso de la correccion, se hará mas avisado.—Donde abunda la justicia, se halla suma fortaleza; pero los designos de los impíos serán arrancados de cuajo.

6 La casa del justo está bien arraigada; pero en las ganacias del impío no hay mas que inquietudes[1].

7 Los lábios de los sábios difundirán la sabiduría: no así el corazon de los necios.

8 Detesta el Señor las víctimas de los impíos: aplácanle los votos de los justos.

9 Abominable es al Señor el proceder del impío: es amado de él aquel que sigue la justicia.

10 Al que abandona el camino de la vida, le es ingrata la enseñanza: quien aborrece la correccion, perecerá.

11 El *profundo* infierno, y *lugar de* perdicion están patentes al Señor: ¿cuánto mas los corazones de los hombres?

12 El hombre corrompido no ama al que le corrige, ni va en busca de los sábios.

13 El corazon contento hace robosar la alegría en el semblante: con la tristeza del ánimo se abate el espíritu.

14 El corazon del sábio procura ser instruido: la boca de los necios se alimenta de sandeces.

15 Todos los dias del pobre son trabajosos; *mas* la buena conciencia es como un banquete contínuo.

16 Mas vale poquito con temor de Dios, que grandes riquezas, las cuales nunca sacian[2].

1 O tambien: *pero el desórden será el fruto de la ganancia del impío.*

2 Segun el hebreo: *En las cuales se hallan siempre desazones.*

17 Vale mas ser convidado á comer unas verduras *en la casa* del que nos ama, que á comer un ternero cebado *en la* del que nos odia.

18 El hombre iracundo suscita riñas: el sufrido apacigua las que se han excitado.

19 A los perezosos les parece el camino un vallado de espinas : los justos no hallan en él embarazo alguno.

20 Es la alegría de su padre el hijo sábio : el necio vilipendia *ó afrenta* á su propia madre.

21 El insensato halla placer en sus sandeces : mas el hombre prudente mide sus pasos.

22 Donde falta el consejo [1], disípanse los proyectos ; pero donde hay muchos consejeros adquieren firmeza.

23 Aficiónase el hombre al dictámen que ya ha manifestado ; mas aquella es óptima palabra , que es la *mas* oportuna.

24 El varon instruido se dirige ácia lo alto por la senda de la vida, á fin de desviarse del abismo del infierno.

25 Derribará el Señor la casa de los soberbios , y mantendrá segura la heredad de la viuda.

26 Abominables son al Señor los malos pensamientos : las palabras castas y decentísimas son las que él aprueba.

27 El que se deja llevar de la avaricia, mete el desórden en su casa : el que aborece los sobornos,

---

1 En el hebreo : *el secreto.*

vivirá *feliz* [1].—Mediante las *obras de* misericordia y la *viva* fe se purgan los pecados; y por medio del temor del Señor evitará todo hombre el mal.

28 El justo pone todo su estudio en la obediencia: *mas* la boca de los impíos rebosa *solo* maldades.

29 Léjos está el Señor *de oir* á los impíos; pero serán oidas las oraciones de los justos.

30 *Así como* la luz de los ojos es la alegría del alma, *así* la buena reputacion llena de jugo los huesos [2].

31 El que escucha las reprensiones saludables, conversará entre los sábios.

32 Quien desecha la instruccion, menosprecia su propia alma; pero el que se somete á las correcciones, se enseñorea de su corazon [3].

33 El temor del Señor enseña la sabiduría; y á la gloria ha de preceder la humildad.

## CAPÍTULO XVI.

*Cuán rectas son las disposiciones de la providencia de Dios en el gobierno del mundo. Todo lo hace con el peso y medida de su sabiduría infinita.*

1 Del hombre es preparar *dentro de* su alma *el*

---

1 *Exod. XXIII. v.* 8.
2 O *de íntimo gozo el alma.*
3 O domina sus pasiones.

*razonamiento*; y del Señor el gobernar la lengua[1].

2 Todas las acciones del hombre están patentes á la humana vista[2]; *mas* el Señor pesa los espíritus *ó juzga los interiores.*

3 Dirige ácia el Señor tus obras; y tendrán buen éxito tus designios.

4 Todas las cosas las ha hecho el Señor para *gloria de* sí mismo[3]; y tambien al impío, *al cual reserva*[4] para el dia aciago.

5 Es abominado del Señor todo arrogante: aunque parezca que nada hace, no es inocente.— El principio *ó lo principal* del buen camino consiste en practicar *las obras de* justicia[5]; la cual es mas agradable á Dios que el inmolar víctimas.

6 Con la misericordia y la verdad se expía el pecado, y con el temor del Señor se evita el mal.

7 Si fuere grato al Señor el proceder del hombre, aun á sus enemigos los reducirá á *pedir* la paz.

8 Vale mas poco con justicia, que muchos bienes con injusticia.

---

1 Se necesita una nueva gracia de Dios para ejecutar ó explicar un buen pensamiento. Véase *v.* 9.—*Esther XIV. v.* 13.—*II. Cor. III. v.* 4.

2 Segun el hebreo: *Son puras á su vista; pero el Señor,* etc.

3 O para sus designios.

4 Las palabras *al cual reserva*, se leen en los Setenta y en el châldeo.

5 *Matth. XII. v. 7.*

9 El corazon del hombre forma sus designios; mas del Señor es el dirigir sus pasos [1].

10 Las palabras del rey son *como* unos oráculos; y no errará su boca al pronunciar el juicio [2].

11 Pesados están en fiel balanza los juicios del Señor; y todas sus obras son *justas como* las piedras que se llevan en el saquito *para servir de pesas*.

12 Son abominables al rey los que obran injustamente; porque la justicia es el apoyo del trono.

13 Son gratos al rey los lábios que hablan *siempre* lo justo: amado será quien habla lo recto.

14 La indignacion del rey anuncio es de muerte; pero el varon sábio sabrá aplacarla.

---

1 Esto es: *El hombre propone, y Dios dispone.*

2 Otros traducen: *deben ser como de oráculo: su boca no debe prevaricar en las sentencias*, ó, *no debe traspasar el juicio.* Dios inspira frecuentemente á los buenos reyes lo perteneciente á su oficio de *vicarios* ó *ministros de Dios* para gobernar la tierra: de suerte que á veces parece que adivinan, ó previendo lo que ha de suceder, ó descubriendo lo que está muy oculto; y deciden dudas que los ministros mas hábiles y prudentes no saben resolver. Véase *Gen. XLIV.* 15. — *III. Reg. III.* 16. etc. *Oráculos* se llaman las palabras del rey, esto es, sus *leyes* y *órdenes;* porque debemos respetarlas como salidas de Dios, y obedecerlas, no solo por el temor del castigo ó pena que la ley impone, sino aun por principio de conciencia, conforme nos dijo san Pablo.

15 El semblante alegre del rey da la vida; y su clemencia es como la lluvia *tan deseada* del otoño.

16 Procura adquirir la sabiduría, pues vale mas que el oro; y poseer la prudencia, que es mejor que *toda* la plata.

17 La senda de los justos está apartada del mal: no se desvía de ella quien guarda su alma.

18 A la caida precede la soberbia, y antes de la ruina se remonta el espíritu.

19 Mejor es ser humillado con los mansos *ó modestos*, que repartir despojos con los soberbios.

20 El inteligente en un negocio, saldrá felizmente de él: mas el que espera en el Señor, siempre será dichoso.

21 El que es sábio de corazon, será llamado prudente; y el que tiene dulzura en el hablar, conseguirá mayor fruto.

22 Fuente de vida es la sabiduría para quien la posee; la doctrina de los necios es fatuidad.

23 El corazon del sábio amaestrará su lengua, y añadirá gracia á sus lábios.

24 Son un panal de miel las palabras elegantes, dulzura del alma, y vigor de los huesos.

25 Un camino hay que al hombre le parece recto, pero su paradero es la muerte.

26 El hombre que trabaja, para sí trabaja, que á esto le fuerza su boca.

27 El hombre desalmado cava *hasta desenterrar*

el mal, y de sus lábios sale el fuego *de la discordia* [1].

28 Suscita pleitos el hombre perverso, y el chismoso siembra la discordia entre los príncipes.

29 El hombre inícuo halaga á su amigo, y le guia por malos caminos.

30 El que con ojos atónitos está maquinando maldades, mordiéndose los lábios *de puro furor*, ejecuta el mal.

31 Corona *de gloria y* de dignidad es la vejez del que ha seguido los caminos de la justicia.

32 Mejor es el varon sufrido que el valiente, y quien domina sus pasiones, que un conquistador de ciudades.

33 Métense en el cántaro las suertes; pero el Señor es quien dispone de ellas.

## CAPÍTULO XVII.

*Varios efectos de la prudencia y de la necedad: de la piedad y de la impiedad.*

1 Mas vale un bocado de pan seco [2], con paz *y alegría*, que una casa en que hay pendencias, aunque esté llena de víctimas, *ó viandas*.

2 El siervo que tiene juicio, será el que gober-

---

1 *Jacobi III. v.* 6.

2 En el hebreo se lee la palabra חרבה *jarebah*, que es *siliqua* en latin, y en castellano *algarroba*.

nará los hijos necios *de su amo*, y repartirá entre los hermanos la herencia [1].

3 Como la plata se prueba en la fragua, y el oro en el crisol, así prueba el Señor los corazones *con la tribulacion.*

4 El malvado se deja llevar de *las sugestiones de* lenguas inícuas, y el embustero *da oidos ó* se atempera á los lábios mentirosos.

5 Quien menosprecia al pobre, insulta á su Criador; y el que se goza en la ruina de otro, no quedará impune.

6 Corona son de los viejos los hijos de los hijos, y gloria de los hijos son *las virtudes de* sus padres.

7 No le está bien al necio el lenguage sentencioso [2]; ni al príncipe unos lábios mentirosos.

8 Estimada es como perla la dádiva con ansia esperada [3]: dó quiera que *el hombre* ponga su mano, obrará con prudencia *á fin de conseguirla.*

9 Quien oculta las faltas *agenas*, se concilia amistades: el que las cuenta y repite, desune á los que están unidos [4].

---

1 Y participará tambien de ella. *Eccli. X. v.* 28.

2 O las palabras graves y sentenciosas.

3 O tambien: *Piedra preciosa es el regalo para el que le hace: conseguirá todo cuanto pretenda.*

4 El que oculta ó disimula la injuria hecha á sí ó á otros, se concilia el amor del mismo injuriador: mas el que la publica y habla de ella á todos, siembra la discordia entre muchos, é irrita mas á su enemigo. Esto hace el que siempre interpreta en el peor sentido las expresiones del prójimo.

10 Mas aprovecha una reprension al prudente, que cien azotes al insensato.

11 El malvado anda siempre armando pendencias; pero el ángel cruel será enviado contra él *para castigarle.*

12 Mejor es encontrarse con una osa á quien robaron los hijos, que con un fátuo presumido en sus necedades.

13 Quien retorna mal por bien, jamás verá su casa libre de desgracias [1].

14 El que comienza la pendencia, es como el que suelta *el dique de* las aguas; *y si es prudente*, retírese de la querella antes de ser afrentado.

15 Quien absuelve al impío y quien condena al justo, ambos son igualmente abominables á Dios.

16 ¿Qué le aprovecha al necio tener riquezas, no pudiendo con ellas comprar la sabiduría? — Quien levanta muy alta su casa, busca su ruina; y el que rehusa aprender, caerá en desdichas.

17 Quien es amigo *verdadero*, lo es en todo tiempo; y el hermano se conoce en los trances apurados.

18 El hombre necio palmotea *y hace gala* de haber salido por fiador de su amigo.

19 Amigo es de discordias el que hace nacer pleitos [2]. Busca la ruina quien alza demasiado su portada [3].

---

1 *Rom. XII. v.* 17.—*I Thes. V. v.* 5.—*I. Petri III. v.* 9.

2 O *el que va forjando chismes.*

3 Este medio verso no se halla en los Setenta.

20 Quien es de corazon perverso, nunca lo pasará bien; y experimentará desastre aquel que es doble de lengua.

21 Nacido parece el necio para ignominia suya: ni aun el mismo padre hallará gozo en el hijo fátuo.

22 El ánimo alegre mantiene la edad florida: deseca los huesos la tristeza de espíritu.

23 El impío recibe regalos ocultamente, para pervertir los trámites de la justicia.

24 En el rostro del varon prudente brilla la sabiduría: los ojos de lós insensatos *andan vagantes* por los cabos de la tierra.

25 El hijo insensato es la indignacion del padre, y la amargura de la madre que le parió.

26 Cosa mala es ofender al justo, y dañar al príncipe *ó juez* que hace justicia.

27 El varon sábio y prudente mide sus palabras; y el hombre entendido es de ánimo reservado.

28 Aun el ignorante, si calla, será reputado por sábio; y pasará por entendido, si no desplega sus lábios.

## CAPÍTULO XVIII.

*Del amigo infiel: de la confianza del justo, y del rico: de la verdadera prudencia: de la muger buena y de la mala.*

1 El que anda buscando pretextos para separarse del amigo, será cubierto de oprobio en todo tiempo.

2 El insensato no recibe los avisos de la prudencia, si no se le habla al gusto de su corazon.

3 De nada hace ya caso el impío, cuando ha caido en el abismo de los pecados; pero se cubre de ignominia y de oprobio.

4 Son *como* una agua profunda *é inagotable*, las palabras que salen de la boca del varon *sábio*; y *esta* fuente de la sabiduría es un caudaloso torrente.

5 Cosa *muy* mala es tener miramientos á la persona del impío, para torcer la rectitud del juicio.

6 Mézclanse en las reyertas los lábios del necio; y su boca provoca á contiendas.

7 Al tonto la boca es lo que le pierde; y sus lábios son la ruina suya.

8 Las palabras del hombre doble *ó solapado* parecen sencillas: mas ellas penetran hasta lo mas íntimo de las entrañas. — El temor abate al perezoso; y las almas de los afeminados hambrearán.

9 Quien es flojo y desmadejado en sus labores, hermano es del que disipa sus bienes.

10 Es el nombre del Señor una torre fortísima; á él se acoge el varon justo, y será ensalzado.

11 El caudal es para el rico como una plaza fuerte, y como un muro firme que le circuye.

12 Engríese el corazon del hombre, antes de ser abatido; y humíllase antes de ser glorificado.

13 Quien responde antes de oir, muestra ser un insensato y digno de confusion.

14 El espíritu *ó vigor* del hombre sostiene su

flaqueza; pero ¿quién podrá aguantar un ánimo fácil de irritarse?

15 El corazon del varon prudente adquiere la ciencia: buscan la instruccion los oidos de los sábios.

16 Las dádivas le allanan al hombre el camino *para conseguir sus intentos*, y hácenle lugar para presentarse á los príncipes [1].

17 El justo es el primero á acusarse á sí mismo; viene *despues* su amigo, *y le ayuda*, y le toma residencia.

18 La suerte acaba las contiendas, y las decide aun entre los poderosos.

19 El hermano que es ayudado de su hermano, es como una plaza fuerte; y los juicios *rectos* son como los cerrojos de las ciudades.

20 El vientre del hombre se henchirá de los frutos de su boca; y saciarse ha del producto de sus lábios.

21 La muerte y la vida están en poder de la lengua: los que tendrán cuenta de ella [2], comerán de sus frutos.

22 Quien halla una muger buena, ha hallado un *gran* bien, y recibió del Señor un manantial de alegría.—Echa *de su casa* el bien, quien repudia

---

1 Alude á la costumbre de los orientales, entre los cuales siempre va el regalo por delante, especialmente cuando se visita á los príncipes. Véase *Presentes*.

2 O como los Setenta: *quien la contiene* ó *refrena*.

la muger virtuosa: mas el que retiene la adúltera, es un insensato é impío.

23 Habla el pobre suplicando: el rico responde ásperamente.

24 El hombre amable en el trato, será mas estimado que un hermano.

## CAPÍTULO XIX.

*La sabiduría maestra de la verdad, de la mansedumbre y de la paciencia.*

1 Mas apreciable es el pobre que procede con sencillez, que el rico de lábios perversos, é insensato.

2 Donde no hay *prudencia, que es* la ciencia del alma, no hay nada bueno; y quien anda precipitado, tropezará.

3 La imprudencia del hombre es la que le empuja ácia el precipicio; y en su corazon se irrita contra Dios.

4 Las riquezas aumentan mucho el número de los amigos; pero del pobre se retiran aun los que tuvo.

5 No quedará impune el testigo falso, y no escapará *del castigo*[1] quien habla la mentira.

6 Son *siempre* muchos los que hacen la corte al

---

1 *Daniel. XIII. v. 6.*

poderoso, y los que son amigos de quien distribuye dones.

7 Aborrecen al pobre sus mismos hermanos; y hasta los amigos se van alejando de él.—Nunca tendrá nada quien solo busca palabras:

8 mas el varon cuerdo y sensato, ese ama su alma: y quien conserva la prudencia, logrará *abundancia de* bienes.

9 El testigo falso no quedará sin castigo, y perecerá el que habla la mentira.

10 No corresponden al insensato las delicias, ni al siervo el mandar á los príncipes.

11 La doctrina del hombre se conoce por la paciencia, y su gloria es no hacer caso de las injurias.

12 Como el rugido del leon, tal es la ira del rey: mas su rostro placentero es cual rocío que desciende sobre la yerba.

13 Dolor es del padre un hijo insensato; y la muger rencillosa es como un tejado con contínuas goteras.

14 Casa y riquezas se heredan de los padres; mas la muger prudente la da solo el Señor.

15 La pereza hace venir el sueño; y el alma negligente padecerá hambre.

16 Quien observa los mandamientos *de Dios*, guarda su vida; pero quien descuida de su obligacion, corre peligro de muerte.

17 Quien se compadece del pobre, da prestado al Señor, y este se lo pagará con sus ganancias.

18 Corrige á tu hijo: no pierdas las esperanzas; pero no llegue tu severidad hasta ocasionarle la muerte.

19 Quien es impaciente, lo pasará mal; y si usa de violencias, añadirá nuevos males.

20 Escucha el consejo y recibe la correccion, para que seas sábio en tu edad postrera.

21 Muchos pensamientos se forjan en el corazon del hombre; pero la voluntad del Señor es siempre la que se cumple.

22 El hombre necesitado es compasivo; y *así* mejor es ser pobre que mentiroso.

23 El temor del Señor conduce á la vida, y *el justo* nadará en abundancia, bien libre de todo mal [1].

24 Mete el perezoso su mano debajo del sobaco, sin *querer tomarse el trabajo de* llevarla hasta la boca.

25 Azotado el hombre impío *ó escandaloso*, el necio será mas cuerdo: mas si corrigieres al varon sábio, luego se aprovechará este del aviso.

26 Infame es y desventurado aquel que da pesadumbres á su padre, y echa de sí *ó de casa* á la madre.

27 No te canses, hijo *mio*, de escuchar las advertencias, ni quieras ignorar las máximas juiciosas.

---

1 *Martini* traduce: *libre de la visita* ó de las asechanzas *del maligno.*

28 Mófase de la justicia el testigo falso, y la boca de los impíos se traga la iniquidad.

29 *Pero* aparejados están los *terribles* juicios *de Dios* para *castigar á* los mofadores, y los mazos para machacar los cuerpos de los insensatos.

## CAPÍTULO XX.

*Huir de la embriaguez, y de ofender á los que gobiernan; evitar pleitos y la ociosidad, son cosas que debe procurar el hombre.*

1 Lujuriosa cosa es el vino, y llena está de desórdenes la embriaguez: no será sábio quien á ella se entrega.

2 Como el rugido del leon, así *infunde terror* la ira del rey: peca contra su propia vida quien le irrita.

3 Es honor del hombre el huir de contiendas; pero todos los necios se mezclan en los altercados.

4 No quiso arar el perezoso por miedo del frio; mendigará pues en el verano, y no le darán nada.

5 Como las aguas profundas, así son los designios en el corazon de un hombre; mas el varon sábio los llegará á conocer.

6 Muchos son los hombres llamados misericordiosos: mas un hombre *en todo* fiel ¿quién le hallará?

7 El justo que procede con sencillez, dejará despues de sí hijos dichosos.

8 El rey sentado en el trono, donde administra justicia, con una sola mirada disipa toda maldad.

9 ¿Quién es el que decir pueda: Mi corazon está limpio, puro soy de *todo* pecado[1]?

10 Un peso y medida *para dar*, y otro peso y medida *para recibir*[2], son dos cosas que Dios abomina.

11 De las inclinaciones del niño se deduce, si sus obras serán *en adelante* puras y rectas.

12 El oido que escucha y el ojo que mira, obras son del Señor.

13 No seas amigo del sueño, para que no te veas oprimido de la indigencia: abre tus ojos, *desvélate*, y te sobrará pan.

14 Esto es malo, esto no vale nada, dice todo comprador; y despues de haberse llevado la cosa, entónces se gloría *de la compra.*

15 Es *cosa apreciable* el oro, y la abundancia de pedrería; mas la alhaja preciosa es la boca del sábio.

16 Tómate el vestido de aquel que salió por fiador de un extraño, y llévate de su casa alguna prenda por la deuda del extrangero.

17 *A primera vista* grato es al hombre el pan

---

1 *III. Reg. VIII. v.* 46.—*II. Par. VI, v.* 36.—*I. Joan. I. v.* 8.

2 O *peso falso y medida falsa.* Tambien se condena *el juzgar ó el distribuir premios* por respetos humanos, faltando á la justicia.

de mentira [1]; mas en hincando el diente, se llena la boca de arena, *ó de chinitas.*

18 Corrobóranse las empresas con los consejos; y las guerras se han de dirigir con la prudencia.

19 No te famliarizes con el hombre que revela los secretos, y que anda con solapa, y hace grandes ofertas.

20 A aquel que maldice á su padre ó á su madre, apagársele ha la candela [2] en medio de las tinieblas [3].

21 El patrimonio adquirido desde el principio *malamente y* á priesa, al fin carecerá de bendicion.

22 No digas: Yo me vengaré [4], sino espera en el Señor, y él te librará.

23 Abominables son al Señor las pesas falsas; malísima cosa es la balanza infiel.

24 El Señor *solo* es quien dirige los pasos de los hombres; y ¿qué hombre hay que pueda *por sí* conocer el camino que debe llevar?

25 Es la ruina del hombre devorar los santos, *ó hurtar los bienes de los santos*, y despues ofrecer *estos* para votos *á Dios.*

---

1 O adquirido con fraudes.

2 Esto es, la vida suya ó la de sus hijos.

3 *Exod. XXI. v.* 17.—*Lev. XX.v.* 9.—*Matth. XV. v.* 4.

4 *Rom. XII. v.* 17.—*I. Thes. V. v.* 15.—*I. Petri III. v.* 9.

26 El rey sábio disipa los impíos, y levanta encima de ellos un arco triunfal[1].

27 El espíritu del hombre es una antorcha divina que penetra todos los secretos del corazon[2].

28 La misericordia y la justicia guardan al rey, y hace estable su trono la clemencia.

29 Es la gala de los mozos su fortaleza; y son las canas la dignidad de los ancianos.

30 Púrganse los males por las heridas, y con incisiones que penetren hasta las entrañas[3].

## CAPÍTULO XXI.

*Dios es el que lo gobierna y dispone todo; y el hombre que se entrega á él, será dichoso en esta vida y en la otra.*

1 El corazon del rey está en la mano de Dios, como el agua que se reparte *desde un depósito:* él le inclinará ácia cualquier parte que le pluguiere.

2 Parécenle rectos al hombre todos sus procederes; pero el Señor examina los corazones.

3 El ejercitar la misericordia y la justicia, place mas al Señor que las víctimas.

4 La altanería de los ojos es *efecto de la* hincha-

---

1 En hebreo: *hace pasar sobre ellos el carro. II. Reg. XII. v.* 31.

2 *I. Cor. II. v.* 11.

3 O tambien: *El mal* inveterado *se limpia,* etc. Esto es, Dios suele valerse de las enfermedades y de otros castigos para corregir á los pecadores obstinados.

zon del corazon : el esplendor de los impíos es el *fruto del* pecado.

5 Los pensamientos del hombre activo *y diligente* siempre traen la abundancia ; pero todos los perezosos viven siempre en miseria.

6 Quien allega tesoros á fuerza de mentir con su lengua , es un tonto é insensato , y caerá en los lazos de la muerte.

7 Las rapiñas de los impíos serán su ruina , por no haber querido obrar segun justicia.

8 El proceder del hombre perverso es desordenado ; mas si el hombre es puro *ó recto*, es *tambien* recto su proceder.

9 Mejor es vivir *al descubierto* en un rincon del terrado , que dentro de la misma casa con una muger rencillosa.

10 Desea el mal el alma del impío ; no tendrá compasion de su prójimo.

11 Castigado el escandaloso , el párvulo *ó simple* se hará mas avisado ; y si se arrimáre al sábio , aprenderá la ciencia.

12 Pónese el justo á discurir acerca de la casa del impío , para *ver cómo podrá* retraer del mal á los pecadores.

13 Quien cierra sus oidos al clamor del pobre , clamará tambien, y no será oido.

14 La dádiva secreta calma los enojos ; y el don, metido *oportunamente* en el seno *de otro,* aplaca la la mayor cólera.

15 Halla su gozo el justo en practicar la virtud ;

pero los que obran la iniquidad, están en *continuo* susto.

16 El hombre que se desviáre del camino de la doctrina, irá á morar con lós gigantes *ó condenados* [1].

17 Quien gusta de dar banquetes, parará en mendigo : no será *jamás* rico el aficionado al vino y á los manjares regalados.

18 El impío es entregado *en expiacion* del justo ; y el hombre perverso en lugar de los buenos [2].

19 Mas vale morar en un desierto, que con una muger rencillosa y colérica.

20 Hay en la casa del justo un tesoro inestimable, y pingüe ; pero el hombre sin juicio lo disipará todo.

21 El que ejercita la justicia y la misericordia, hallará vida, justicia y gloria.

22 *Muchas veces* el varon sábio se ha hecho dueño de una ciudad llena de guerreros, y ha destruido las fuerzas en que ella confiaba [3].

23 Guarda de angustias su alma el que guarda su boca y lengua.

24 El soberbio y presumido es verdaderamente tonto; pues arrebatado de la coléra comete mil *desatinos é* insolencias.

---

1 O famosos malhechores. Véase *Job XXVI. v.* 5.

2 *Josue VII. v.* 20.—*Is. XLIII. v.* 3.—*Ps. LXXVIII. v.* 6.

3 *Sap. VI. v.* 1.

25 Los deseos consumen al perezoso, pues sus manos no quieren trabajar poco ni mucho.

26 Todo el dia se le va en apetitos y antojos: el justo empero da *á los otros*, y no está nunca sin obrar.

27 Abominables son las víctimas de los impíos; pues son frutos de iniquidad.

28 El testigo falso perecerá; el hombre obediente *á la ley* cantará la victoria *sobre su calumniador*.

29 El impío descarado no desiste jamás de su intento; pero el hombre de bien corrige sus extravíos.

30 Contra el Señor no hay sabiduría, no hay prudencia, no hay consejo *que valga*.

31 Aparéjanse los caballos para el dia de la batalla; mas quien da la victoria, es el Señor.

## CAPÍTULO XXII.

*Del buen nombre, y del modo de tratar á los prójimos. De la caridad y confianza en Dios.*

1 Vale mas el buen nombre que muchas riquezas[1]: la buena reputacion es mas estimable que el oro y la plata.

2 Se encontrarán *y se necesitarán* mútuamente el rico y el pobre: á entrambos los ha criado el Señor.

---

1 *Eccles. VII v.* 2.

3 El varon prudente vió venir el mal, y se precavió: el simple *ó incauto* tiró adelante, y tuvo que padecer.

4 El fruto de la humildad es el temor de Dios, las riquezas, la gloria, y la vida.

5 Armas y espadas [1] hay en el camino del hombre perverso: mas el que guarda su alma, se alejará de ellas.

6 Dice el proverbio: La senda por la cual comenzó el jóven á andar desde el principio, esa misma seguirá tambien cuando viejo [2].

7 El rico manda al pobre: y quien toma prestado, se hace siervo de aquel que le presta.

8 Males *ó desastres* segará quien siembra maldades; y será destrozado con la misma vara de su furor.

9 Quien es compasivo, será bendito; porque ha partido su pan con los pobres. — Quien es dadivoso, conseguirá victorias y honores; pues arrebata el corazon de los que reciben.

10 Echa fuera al mofador *impío* [3]; que con él

---

1 En hebreo: *Espinas y lazos*, es decir, contínuos peligros.

2 Esto es, conservará, siendo viejo, las buenas ó malas mañas que aprendió de niño. En el hebreo se lee: *Instruye al tierno niño al comenzar su carrera* de la vida. ¡Cuán errados van los padres que descuidan la correccion é instruccion de los hijos en la tierna edad, ó que aguardan á hacerlo cuando han entrado en la edad de las pasiones!

3 En el hebreo y en los Setenta *el pestilente.*

saldrán las discordias, y cesarán los pleitos y contumelias.

11 Quien ama la candidez de corazon, gozará la amistad del rey por causa de su hablar dulce y agradable.

12 Los ojos del Señor están custodiando á los sábios; mas los discursos de los malos van *todos* por el suelo.

13 Dice el perezoso: Fuera hay un leon [1], y *si salgo*, seré muerto en medio de la calle.

14 La boca de la adúltera, *cuando halaga*, es una profunda fosa, en la cual caerá aquel que tiene merecida la ira del Señor [2].

15 Pegada está la necedad al corazon del muchacho; mas la vara del castigo la arrojará fuera.

16 Quien oprime al pobre á trueque de acrecentar sus riquezas, tendrá que cederlas á otro mas rico, y vendrá á quedar miserable [3].

17 Presta atento oido, y escucha las palabras de los sábios: aplica tu corazon á mis instrucciones;

18 las cuales te serán *dulces y* amables en depositándolas en tu pecho, de donde rebosarán por tus lábios:

---

1 O tal vez hay asesinos.

2 Por sus pecados, y el desprecio que ha hecho de los divinos auxilios.

3 En algunas Biblias se lee al fin de este verso *Fili mi*, como palabras pertenecientes al verso siguiente.

19 y pon en el Señor tu confianza, porque para eso te las he hoy enseñado.

20 Ya ves que de tres maneras [1], te dejo expuesta mi doctrina, con muchas reflexiones y sentencias;

21 para hacerte conocer su certidumbre, y las razones verdaderas con que *puedas* responder á los que te han enviado.

22 No uses de prepotencia con el pobre, por lo mismo que es pobre; ni atropelles en juicio al *deudor* que nada tiene:

23 porque el Señor le hará justicia, y traspasará á los que traspasaron el alma de aquel pobre.

24 No tengas amistad con el hombre iracundo, ni te acompañes con el furioso:

25 no sea que imites sus procederes, y des á tu alma ocasion de ruina.

26 No te asocies con aquellos que *imprudentemente* contraen obligaciones alargando su mano, ofreciéndose por fiadores de deudas;

27 porque si no tienes con que pagar, ¿á qué fin exponerte á que te lleven la cubierta de tu cama?

28 No traspases los términos antiguos que pusieron tus padres.

29 ¿Viste algun hombre *puntual y* expedito en sus negocios? ese tendrá cabida con los reyes, y no quedará entre la plebe.

---

1 O de varios modos. Véase *Siete*.

# CAPÍTULO XXIII.

*De la moderacion que debe observarse en la mesa de los Grandes: educacion de los hijos: templanza, continencia, y perseverancia en el santo temor de Dios.*

1 Cuando te sentares á comer con un príncipe, repara con atencion lo que te ponen delante;

2 y si es que dominas tu apetito, aplica el cuchillo *como para tapar* tu garganta [1]:

3 no apetezcas sus *exquisitas* viandas, pues son un manjar engañoso [2].

4 No te afanes por enriquecerte; antes bien pon coto á tu industria.

5 No pongas tus ojos en las riquezas, que no puedes adquirir, porque ellas tomarán alas como de águila, y se irán volando por el aire.

6 No vayas á comer con el hombre envidioso, ni desees su mesa,

7 puesto que, á manera de adivino y astrólogo, está calculando *de antemano* lo que aun no sabe *que le gastarás.*—Come y bebe, te dirá él: mas su corazon no está contigo.

8 Vomitarás cuanto comiste, y habrás desperdiciado tu amena conversacion.

---

1 O, *como para refrenar tu gula.* En hebreo: *si te domina el apetito.*

2 Otros traducen: *No apetezcas la mesa de aquel que gana sus bienes injustamente.*

9 No te metas á discurrir en presencia de los necios, porque despreciarán tus juciosos razonamientos.

10 No mudes los cotos *ó mojones* de los menores de edad, ni te metas en la herencia de los huérfanos;

11 porque es su curador el *Todo*-poderoso, y defenderá contra tí la causa de ellos.

12 Aplíquese tu corazon á la doctrina, y tus oidos á las máximas de sabiduría.

13 No escasees la correccion al muchacho, pues aunque le des algun castigo, no morirá.

14 Aplícale la vara del castigo, y librarás su alma del infierno.

15 Hijo mio, si tu alma poseyere la sabiduría, mi corazon se regocijará con el tuyo;

16 y saltarán de júbilo mis entrañas, cuando proferirán tus lábios razonamientos rectos.

17 No envidie tu corazon á los pecadores; sino mantente siempre firme en el temor del Señor,

18 con lo que al fin lograrás cuanto esperas: no quedarán burladas tus esperanzas.

19 Escucha, oh hijo mio, y serás sábio, y enderezarás tu corazon por el camino recto.

20 No asistas á los convites de los beodos, ni á las comilonas de aquellos que contribuyen á escote para los banquetes;

21 porque con la frecuencia de beber y de pagar escotes, vendrán á arruinarse, y su soñolienta desidia los reducirá á ser unos andrajosos.

22 Escucha á tu padre que te dió la vida, y no desprecies á tu madre cuando se halláre en la vejez.

23 Procura adquirir *á toda costa* la verdad, y nunca te desprendas de la sabiduría, de la doctrina, ni de la inteligencia.

24 Salta de júbilo el padre del justo : quien engendró un hijo sábio, hallará en él su consuelo.

25 Tengan este gozo tu padre y tu madre, y salte de placer la que te parió.

26 Dame, oh hijo mio, tu corazon, y fija tus ojos en mis *santos* caminos ;

27 visto que la ramera es una sima profunda, y un estrecho pozo la adúltera.

28 Ella acecha en el camino, como un salteador, y á cuantos incautos pasan, les quita la vida.

29 ¿Para quién son los ayes? ¿para qué padre son las desdichas? ¿contra quién serán las riñas? ¿para quién los precipicios? ¿para quién las heridas sin motivo alguno? ¿quién trae los ojos encendidos?

30 ¿No son estos los dados al vino, y los que hallan sus delicias en apurar copas?

31 *¡Ah!* no mires al vino cuando bermejea; cuando resalta su color en el vidrio : él entra suavemente;

32 mas á la postre muerde como culebra, y esparce veneno como el basilisco.

33 Se irán *despues* tus ojos tras de la muger de otro, y prorumpirá tu corazon en palabras perversas *é indecentes*.

34 Y vendrás á ser como el que está dormido en medio del *borrascoso* mar, y como el piloto soñoliento que ha perdido el timon ;

35 y *al cabo* dirás : Me han azotado ; pero no me han dolido los azotes : arrastráronme, mas yo nada he sentido : ¿cuándo quedaré despejado para volver á beber ?

## CAPÍTULO XXIV.

*Gloria, prosperidad, y prudencia del varon sábio. Deben socorrerse los oprimidos, y evitar la ociosidad.*

1 No envidies á los hombres malos, ni desees estar en su compañía ;

2 porque su ánimo está meditando robos, y hablando *siempre* embustes sus lábios.

3 Con la sabiduría se edificará la casa, y se consolidará con la prudencia.

4 Por medio de la ciencia se henchirán las recámaras de toda suerte de bienes y preciosidades.

5 El varon sábio está lleno de fortaleza *de espíritu*, y es esforzado y vigoroso el *ánimo del* que tiene ciencia.

6 Puesto que la guerra se dirige con el buen órden *y disciplina ;* y donde hay muchos *y sábios* consejeros, allí habrá prosperidad.

7 Ardua cosa es para el insensato la sabiduría: no abrirá él su boca en *público ó en* los tribunales.

8 Insensato será quien se propone el hacer mal.
9 Peca el necio *hasta* en lo que piensa : abominado es de los hombres *todo* hombre detractor.

10 Si en tiempo de la adversidad desmayares, perdiendo la esperanza, descaecerá tu fuerza.

11 Procura salvar á los *justos* que son condenados á muerte, y haz lo posible por librar á los *inocentes* que van á ser arrastrados al suplicio.

12 Si dijeres : No alcanzan á ello mis fuerzas : *sábete que* aquel que ve los corazones, lo conoce *bien;* y nada se le pasa por alto al Salvador de tu alma, el cual ha de remunerar al hombre segun sus obras.

13 Come, hijo mio, la miel que es cosa buena: *gusta* el panal, *pues* será dulcísimo á tu paladar.

14 Tal será tambien para tu alma la doctrina de la sabiduría : con cuya adquisicion tendrás esperanza en los últimos dias, y esperanza que no será frustrada.

15 No andes acechando, ni buscando delitos en casa del justo, no perturbes su reposo:

16 porque siete veces [1] caerá el justo, y *siempre* volverá á levantarse: al contrario, los impíos se despeñarán *mas y mas* en el mal.

17 No te alegres de la caida de tu enemigo, ni se regocije tu corazon en su ruina;

18 para que el Señor, que lo está viendo, no se ofenda, y aparte de él *y traslade á ti* su enojo.

---

1 O muchas veces. Véase *Siete.*

19 No porfíes con los malvados, ni tengas envidia de los impíos:

20 porque los malos no tienen esperanza alguna para lo venidero; y la lámpara *ó el esplendor* de los impíos se apagará.

21 Teme, hijo mio, al Señor y al rey; y no te acompañes con los detractores *ó revoltosos;*

22 porque de repente se desplomará sobre ellos la perdicion. ¿Y quién sabe los suplicios que padecerán?

23 *Digo* tambien á los sábios: Es cosa mala, cuando se juzga, el tener miramiento á personas.

24 Aquellos *jueces* que dicen al malvado: Tú eres justo; serán malditos de los pueblos, y detestados de todas las tribus:

25 *al contrario* los que le condenan, serán alabados y colmados de bendiciones.

26 El que responde arreglado á lo recto y justo, es como quien da *al amigo* un beso en la boca[1].

27 Arregla tus labores de á fuera, *ó la labranza*, y cultiva con esmero tu campo, para poder despues formar tu casa[2].

28 No seas, sin motivo, testigo contra tu prójimo, ni adules á nadie con tu hablar.

---

1 Alude á la costumbre de los orientales, los cuales se saludan con un beso. Nosotros diríamos: *es como si le diera un estrechísimo abrazo.* Véase *Osculo.* Segun el hebreo puede traducirse: *El que responde al caso* ó con exactitud, *causa placer al que le escucha.*

2 Esto es, *contraer matrimonio.* Véase *Hijo.*

29 Tampoco digas: Como él me trató á mí, así le trataré yo á él: pagaré á cada uno segun sus obras.

30 Pasé *un dia* por el campo de un perezoso, y por la viña de un tonto;

31 y ví que todo estaba lleno de ortigas, y la superficie cubierta de espinas, y arruinada la cerca de piedras.

32 A vista de esto, entré dentro de mí, y con este ejemplo aprendí á gobernarme.

33 Duerme poco, dije, no bostezes mucho, estáte poco tiempo parado con las manos cruzadas;

34 porque te alcanzará *de repente*, como una posta la indigencia; y la mendiguez como un *salteador* armado.

## CAPÍTULO XXV.

*De los reyes y de los vasallos. Se ha de hacer bien aun á los enemigos.*

1 Tambien son de Salomon estas parábolas *siguientes*, que copiaron los varones *encargados* de Ezechias, rey de Judá[1].

2 Gloria es de Dios el cubrir con un velo su *divina* palabra; y gloria es de los reyes el investigar el sentido de ella.

---

1 Véase *IV. Reg. XVIII. v.* 26.

3 *Como* la altura del cielo, y la profundidad de la tierra, así es difícil de penetrar el corazon de los reyes.

4 Quita la escoria á la plata, y saldrá purísima la alhaja:

5 quita los impíos de la presencia del rey, y se afirmará su trono sobre la justicia.

6 No hagas del grande delante del rey, ni te asientes en el lugar de los magnates;

7 porque mas vale que te digan: Sube mas arriba; que no el que seas humillado en presencia del príncipe.

8 No corras luego á contar, con motivo de alguna riña, lo que han visto tus ojos *en el prójimo*: no sea que despues de haber infamado á tu amigo, no puedas remediarlo.

9 Tus cosas trátalas con tu amigo, y no descubras tus secretos á un extraño:

10 no sea que este, despues de haberlos sabido, te insulte, y no cese de sonrojarte.—El favor y la amistad libertan *al hombre*: procura conservar uno y otro para no caer en desprecio.

11 *Como* manzanas de oro en lecho *ó canastillo* de plata, así es la palabra dicha á su debido tiempo.

12 La reprension dada al sábio, y al hombre de dócil oido, es una arracada de oro y perla reluciente.

13 Como la frescura de la nieve en tiempo de la siega, así el mensagero fiel refrigera al alma de aquel que le envió.

14 Nubes de viento, que no traen lluvia, es el hombre fanfarron que no cumple sus promesas.

15 Con la paciencia se aplacará el príncipe, y la lengua blanda quebrantará la dureza *de un peñasco.*

16 ¿Hallaste miel? come lo que te baste, *y no mas:* no sea que ahito de ella tengas que vomitarla.

17 No frecuentes *demasiado* la casa de tu vecino, si no quieres que harto de tí, te cobre aversion.

18 El hombre que atestigua falsamente contra su prójimo, es un rejon, un estoque, una aguda saeta.

19 El que confía en un hombre pérfido en el dia de la tribulacion, es como *el que quiere valerse de* un diente podrido, ó *de* una pierna rota,

20 *ó como el* que pierde su capa cuando hace frio.—El cantar letrillas á un corazon afligido *ó melancólico*, es echar vinagre en el nitro, *es atormentarle mas.*—Como la polilla al vestido, y la carcoma al madero, así la melancolía daña al corazon del hombre.

21 Si tu enemigo tiene hambre, dale de comer; si tiene sed, dale de beber;

22 que con eso amontonarás ascuas ardientes *de caridad* sobre su cabeza, y el Señor te recompensará [1].

---

1 *Matth. V. v. 44.—Rom. XII. v. 20.*

23 El viento Norte disipa las lluvias; y un semblante severo *reprime* la lengua murmuradora.

24 Mejor es habitar en un ángulo del terrado, que vivir en una misma casa con muger rencillosa.

25 Es como agua fresca para el sediento una buena nueva que viene de léjos.

26 El justo que cae *en pecado* viéndolo el impío, es una fuente enturbiada con los pies, y un manantial corrompido.

27 Como la miel daña á los que comen de ella en demasía, así el que se mete á escudriñar la magestad *de Dios*, será oprimido *del peso* de su gloria.

28 Como ciudad abierta y sin muros, tal es el hombre, que ofreciéndose hablar, no puede reprimir su *necia* verbosidad.

## CAPÍTULO XXVI.

*Contra los necios presumidos, y los perezosos, los pleitistas, y los falsos amigos.*

1 Así como la nieve es *inoportuna y nociva* en el verano, y las lluvias durante la siega, así lo es la gloria en el necio [1].

---

1 La gloria ó el distinguido empleo que se confiere al necio, le daña á él, porque suele abusar de sus facultades; y daña al Estado, porque enfría ó apaga en muchos el

2 La maldicion pronunciada sin causa contra alguno, pasará *sin detenerse* por encima de él, como el ave que pasa volando á otro clima, y el pájaro que gira á su placer.

3 El látigo es para el caballo, el cabestro para el asno, y la vara para las costillas de los necios.

4 No respondas al necio, imitando su necedad *en el hablar;* para que no te hagas á él semejante.

5 Contéstale, sí, como su necedad se merece; á fin de que no se crea él que es un sábio.

6 Quién despacha para sus negocios un mensagero tonto, se corta los pies, y se bebe la pena de su pecado [1].

7 Así como en vano tiene un cojo hermosas piernas, así desdicen de la boca del necio las palabras sentenciosas.

8 El que honra *y protege* á un insensato, obra del mismo modo que quien tira *su* piedra en el monton *dedicado* á Mercurio [2].

---

amor á la sabiduría y á la virtud, siendo prueba de que el mérito no es atendido: de lo cual se sigue siempre la ruina del reino.

1 O tambien: *Es un hombre sin pies ni cabeza el que envía para sus negocios un mensagero tonto; y pagará la pena de su yerro.*

2 O tambien: *Es como el caminante, que* al pasar *tira su piedra en el monton dedicado á Mercurio.* Alude á la adoracion que daban los gentiles al dios *Mercurio*, al cual creian númen tutelar de los viajeros. Solian poner su estátua en

9 La parábola *ó sentencia* en boca del necio, hace lo que un espino *ó zarza* que clava al hombre borracho que le maneja.

10 La sentencia del juez decide los pleitos; y quien impone silencio al necio, aplaca los enojos.

11 Como el perro que vuelve á lo que ha vomitado, así es el imprudente que repite *ó recae* en su necedad.

12 ¿Has visto á un hombre que se precia de sábio? pues mas que del tal, puede esperarse *el acierto* de un hombre que es *y se reconoce* ignorante [1].

13 El perezoso dice: Hay un leon en el camino; está una leona en los desfiladeros, *estaréme quedo en casa.*

14 Como la puerta se vuelve sobre su quicio, así se revuelve el perezoso en su cama.

15 Esconde la mano debajo de su sobaco el perezoso; siendo para él gran fatiga tener que llevarla á la boca.

---

los caminos; y al rededor de ella, ó de la columna ú adoratorio en que estaba, echaba el pasagero una piedra. Entre nosotros se ve una cosa semejante en las piedras que suelen echar los caminantes al pié de las cruces que se hallan en los caminos. Pero las piedras echadas en honor de Mercurio, servian despues para quitar la vida á los que debian morir apedreados.

1 Pues este obra con consejo de varones prudentes, y no es engañado de su misma pasion, como sucede en los presumidos de sábios. *Rom. I. v.* 22.—*Is. V. v.* 21.

16 Imagínase el perezoso ser mas sábio que siete varones que no hablan sino sentencias [1].

17 El que yendo de paso se mezcla acalorado en riñas de otros, corre peligro que le suceda lo que á quien agarra por las orejas á un perro *irritado.*

18 Así como es reo quien *por divertirse* arroja saetas y dardos que matan *á alguno*,

19 así lo es el hombre que fraudulentamente hace daño á su amigo, y que cuando viene á ser descubierto, da por excusa: Yo lo hacia por chanza.

20 Como en faltando la leña, se extingue el fuego, así tambien apartado el chismoso, cesarán las contiendas.

21 Como la brasa enciende el carbon, y el fuego las astillas, así el hombre iracundo enciende las riñas.

22 Parecen sencillas *ó blandas* las palabras del chismoso; mas ellas penetran hasta lo mas íntimo de las entrañas.

23 Los lábios hinchados *y coléricos* acompañados de un corazon pésimo, son como plata muy tomada, con que quisieras adornar una vasija de barro.

24 Por sus lábios [2] se da á conocer el enemigo, cuando está maquinando engaños en su corazon.

---

1 Como si dijéramos, *que los siete sábios de Grecia.* Véase *Siete.*

2 O por su modo de hablar.

25 Por mas que te hable con tono sumiso, no hay que fiarte de él: porque *entónces mismo* no hay maldad que no abrigue en su pecho [1].

26 Mas la malicia del que con fingidas apariencias oculta su ódio, será descubierta *algun dia* en pública asamblea [2].

27 Quien abre una hoya [3], caerá en ella; y la piedra caerá encima del que la remueve.

28 No gusta de la verdad la lengua embustera; y la boca aduladora es causa de ruina.

## CAPÍTULO XXVII.

*Máximas para la vida política y pastoril. Sobre el cuidado de las cosas domésticas.*

1 No te jactes de *cosa que has de hacer* el dia de mañana, pues no sabes lo que dará de sí el dia siguiente.

2 La boca de otro, no la tuya, sea la que te alabe; el extraño, y no tus propios lábios.

3 Pesada es la piedra y pesada es la arena; pero mas pesada es todavía que estas cosas la ira del necio.

4 La ira y el furor exaltado no dejan lugar á la misericordia; pero el ímpetu de un hombre arrebatado *de zelos* ¿quién podrá soportarle?

---

1 Véase *Siele.*

2 *Luc. XII. v.* 2.—*Ps. VII. v.* 16.

3 Para que caiga otro.

5 Mejor es una correccion manifiesta, que el amor que no se muestra *con obras*.

6 Mejores son las heridas que vienen del amigo, que los besos fingidos del enemigo.

7 El que está bien comido, aun de la miel hace ascos; pero al hambriento le parece dulce aun lo amargo.

8 Así como *peligra* el pájaro que sale de su nido, así el el hombre que abandona su lugar [1].

9 El perfume y los varios olores recrean el corazon: con los buenos consejos del amigo se baña el alma en dulzura.

10 No te deshagas de tu amigo, ni del amigo de tu padre; y cuando te vieres en afliccion, no vayas á la casa de tu hermano [2]; — *pues* mas sirve el vecino que está cerca, que un hermano desviado.

11 Aplícate, hijo mio, á la sabiduría, y alegra mi corazon, para que puedas responder *con acierto* al que te vituperáre.

12 Retírase el varon prudente al ver venir el mal; *pero* los incautos pasan adelante, y sufren el daño.

13 Coge el vestido de aquel que salió por fiador de un extraño, y sácale la prenda *que ha dado* [3] por los forasteros [4].

14 El que con grandes voces se pone á alabar á

---

1 Su vocacion ó destino.
2 Si este te mira con indiferencia.
3 U *ofrecido*.
4 *Cap*. XX. 16.

su prójimo intempestivamente, es como si dijere mal de él [1].

15 Casa con goteras en tiempo de invierno, y muger rencillosa, son dos cosas que van á la par:

16 quien quiere contenerla á esta, es como el que intentáre detener al viento, ó trabajáre para estrechar el aceite dentro de su mano.

17 El hierro con hierro se aguza, y el hombre aguza el ingenio de su amigo.

18 Quien cuida de la higuera, comerá sus frutos; y el que cuida bien de su amo, será honrado.

19 Como en las aguas se representan los semblantes de los que se miran en ellas, así los corazones humanos son manifiestos á los prudentes.

20 El infierno y la muerte nunca dicen, basta[2]: así tambien son insaciables los ojos de los hombres.

21 Como en la hornaza se prueba la plata, y en el crisol el oro, así se prueba el hombre por la boca del que le alaba.—Va en busca de males el corazon del inícuo; pero el buen corazon inquiere la ciencia.

22 Aun cuando majases al necio en un mortero, como se maja la cebada con el mazo, no desprenderías de él su necedad.

23 Ten exacto conocimiento de tus ovejas, y no pierdas de vista tus rebaños;

---

1 Los aduladores dañan á las claras; los detractores ocultamente.

2 *Eccli. XIV. v. 9.*

24 porque no siempre tendrás el poder *ó fuerza* para hacerlo; pero recibirás por ello una corona eterna.

25 Tienes á tu disposicion los prados: brotaron las verdes yerbas, y recogióse ya el heno de los montes.

26 Los corderos te darán el vestido, y los cabritos servirán para la paga del campo *ó dehesa.*

27 Conténtate con la leche da *tus* cabras para tu alimento, y para la subsistencia de tu familia, y para mantener á tus criadas.

## CAPÍTULO XXVIII.

*De la paz sincera, del honor verdadero y de las riquezas estables.*

1 Huye el impío sin que nadie le persiga; mas el justo se mantiene á pié firme como el leon, sin asustarse de nada.

2 Por los pecados de la tierra hay muchos príncipes en ella *de corto reinado;* pero será mas larga la vida del príncipe, si es sábio, y adquiere la inteligencia de las cosas que aquí se enseñan.

3 El hombre pobre que oprime á otros pobres *para hacerse poderoso*, es semejante á un recio aguacero que acarrea la carestía.

4 Los que abandonan la Ley *de Dios,* alaban al impío; pero los que la guardan, se enardecen contra él.

5 Los malvados no se cuidan de lo que es justo; pero los que buscan al Señor, miran todas las cosas con atencion.

6 Mas apreciable es el pobre que procede con sencillez, que un rico qne anda por caminos perversos.

7 El que guarda la Ley, hijo sábio es; pero el que mantiene á glotones, avergüenza á su padre.

8 Quien amontona riquezas con usuras é intereses injustos, las allega para el que ha de ser liberal con los pobres.

9 Quien cierra sus oidos para no escuchar la Ley, execrada será *de Dios* su oracion.

10 Aquel que seduce á los justos guiándolos por el mal camino, caerá en el mismo precipicio, y los inocentes poseerán sus bienes.

11 Tiénese por sábio el hombre rico; pero el pobre dotado de prudencia sabrá quitarle la máscara.

12 En la exaltacion *ó prosperidad* de los justos, está la mayor gloria *de los Estados*: el reinado de los impíos es la ruina de los hombres.

13 Quien encubre sus pecados no podrá ser dirigido: mas el que los confesáre y se arrepintiere de ellos, alcanzará misericordia.

14 Bienaventurado el hombre que está siempre temeroso *de ofender á Dios*[1]; pero el de corazon duro *y descuidado* se precipitará en la maldad.

---

1 O, *con el ¡ay! si ofendo á Dios. Job IX. v.* 28.

15 Leon rugiente y oso hambriento es un príncipe impío que reina sobre un pueblo pobre.

16 Oprimirá á muchos con vejaciones el príncipe falto de prudencia, *y así perecerá luego*; mas el que aborrece la avaricia, vivirá largos dias.

17 Al hombre que, valiéndose de calumnias, derrama la sangre de una persona; aunque huyendo llegáre hasta el borde de un abismo, nadie acudirá á detenerle.

18 Quien procede con sencillez, será salvo: el que anda por caminos torcidos, al fin caerá.

19 El que labra su tierra, tendrá pan de sobra; pero el que ama la ociosidad, estará lleno de miseria.

20 El hombre *de un proceder* leal será muy alabado; mas quien se afana *demasiado* por enriquecerse, no estará exento de culpa.

21 Obra muy mal, quien, cuando juzga, hace distincion de personas: este por *solo* un bocado de pan venderá la justicia.

22 El hombre que tiene afan por enriquecerse y envidia á los otros, no se hace cargo de que le sobrevendrá *de repente* la pobreza [1].

23 Quien corrige á una persona, será al fin mas grato á ella, que otro que la engaña con palabras lisonjeras.

24 El que hurta algo á su padre y á su madre,

---

1 Y que solo podrá llevarse al sepulcro una pobre mortaja.

y dice no ser eso pecado, es semejante en el crímen al homicida.

25 Aquel que se jacta y se hincha de soberbia, excita contiendas: mas á quien espera en el Señor, todo le saldrá bien.

26 El que confía en su propio consejo, es un insensato: mas quien procede sábiamente, ese se salvará.

27 El que da al pobre, nunca estará necesitado: pero quien menosprecia al que pide rogando, padecerá indigencia.

28 Cuando los impíos alzaren cabeza, se esconderán los hombres *de bien*: mas cuando perecieren aquellos, los justos se multiplicarán.

## CAPÍTULO XXIX.

*Avisos á los príncipes y á los vasallos; á los padres y á los hijos. Del temor de los hombres. Dios es el juez supremo.*

1 Al hombre de dura cerviz, que desprecia al que le corrige, le sorprenderá de repente su total ruina, y no tendrá remedio.

2 Cuando se multiplican los justos, se llena de gozo el pueblo: cuando los impíos toman las riendas del gobierno [1], el pueblo tendrá que gemir.

3 El hombre que ama la sabiduría, es el con-

1 Segun el hebreo: *cuando son ensalzados.*

suelo de su padre: mas aquel [1] que mantiene prostitutas, disipará su hacienda [2].

4 El rey justo hace felices sus estados: el hombre avariento los arruina *vendiendo la justicia.*

5 El que hablando con su amigo, usa de palabras halagüeñas y fingidas, le tiende una red á sus pies.

6 El hombre pecador é inícuo caerá en *su mismo* lazo; y el justo cantará himnos y se regocijará.

7 El varon justo se informa de la causa de los pobres: el impío de nada de esto se cuida.

8 Los hombres malvados son la ruina de la ciudad: mas los sábios la salvan del furor.

9 El varon sábio que disputáre con el insensato, ora se enoje contra él, ora se ria, no logrará estar con sosiego.

10 Aborrecen al sencillo los hombres sanguinarios; mas los justos procuran salvarle la vida [3].

11 El insensato habla luego cuanto en su pecho tiene; pero el que es sábio, no se apresura, sino que reserva algunas cosas para en adelante.

12 El príncipe que escucha con gusto las mentiras *y chismes*, no tendrá sino ministros perversos.

13 Encontráronse el pobre y su acreedor: á entrambos alumbra el Señor *Dios* [4].

---

1 *Luc. XV. v.* 13.
2 Y arruinará la familia.
3 *Ps. CXL. v.* 5.
4 Esto es, segun indica el texto hebreo, *á ambos dará su*

14 El rey que hace justicia á los pobres *juzgando* segun la verdad, afianza su trono para siempre.

15 El castigo y la reprension acarrean sabiduría; pero el muchacho abandonado á sus antojos, es la confusion de su madre.

16 Multiplicándose los impíos, se multiplicarán las maldades; mas los justos verán la ruina de los inícuos.

17 Instruye *ó cria* bien á tu hijo, y será tu consuelo, y las delicias de tu alma.

18 En faltando la profecía [1], será disipado el pueblo; pero bienaventurado será el que guardáre la Ley.

19 No bastan las *solas* palabras para corregir á un ánimo que solo obra por temor: porque conoce bien lo que tú dices; mas no quiere darse por entendido.

20 ¿Has visto tú algun hombre que se precipita para hablar? Más antes se puede esperar la enmienda del necio, que del locuaz.

---

*merecido*, al pobre por su paciencia, y al acreedor por sus usuras. *Capítulo XXII. v.* 2.

1 Esto es, la explicacion de la palabra de Dios. Véase *Profeta* y *I. Cor. XIV. v.* 29. Cuando vino el Mesías, habian faltado enteramente los enviados extraordinarios de Dios, que con su zelo encendido y pureza de vida apartasen al pueblo de los vicios y errores. Véase la pintura que hacia Jesu Christo de los escribas y phariseos, de los doctores de la Ley, y sacerdotes de su tiempo.

21 Quien cria en el regalo desde la niñez á su siervo, despues le experimentará contumaz.

22 Levanta quimeras el hombre colérico; y quien facilmente se enoja, estará mas expuesto á pecar.

23 Sigue al soberbio la humillacion[1]; mas el humilde de espíritu será glorificado.

24 Quien con un ladron se asocia, á su *propia* alma aborrece: oye al que le toma juramento, y nada declara.

25 El que *solo* al hombre teme, presto caerá: el que espera en el Señor, será exaltado.

26 Buscan muchos el favor del príncipe; mas del Señor ha de venir el juicio *ó destino* de cada uno.

27 Los justos abominan á los impíos, y los impíos abominan á los que siguen el buen camino. —El hijo que observa esta doctrina, seguro está de no perderse.

## CAPÍTULO XXX.

*El sábio cree no saber nada. Se habla enigmáticamente de cuatro vicios pésimos é insaciables que tienen perturbado al mundo, y que debemos procurar evitar.*

1 Palabras *ó sentencias* de aquel que Congrega, hijo del Afluente *en sabiduria*[2]. Revelacion que

---

1 *Job XXII. v.* 29 —*Luc. XIV. v.* 11.

2 O tambien, *Palabras que un hijo fiel recogia de su*

expuso un varon, con quien está Dios, y el cual habiendo sido confortado por Dios, que mora en él, habló *de esta manera*:

2 Yo soy el mas ignorante de los hombres: ni tengo sabiduría humana.

3 No he aprendido la sabiduría, ni he entendido *por mí mismo* la ciencia de los santos.

4 ¿Quién ha subido al cielo y ha bajado de allá, *para poder hablar sábiamente*? ¿Quién sujetó el viento con sus manos? ¿Quién envolvió *en densas nubes* las aguas como en un envoltorio? ¿Quién ha dado estabilidad á todas las partes de la tierra? ¿Cuál es el nombre de este *que tal hizo*? ¿y qué nombre tiene su hijo? *Dilo tú*, si es que lo sabes.

5 Toda palabra de Dios está como acrisolada [1]

---

*padre que rebosaba en sabiduría.* Opinan algunos expositores que la Vulgata tradujo aquí con nombres apelativos los nombres propios. Véase *Vulgata.* Segun el texto hebreo debe traducirse: *Palabras* ó sentencias *de Agûr, hijo de Jakeh. Profecía que dijo el varon á Ithiel y á Ucal.* Pero comunmente los Padres y expositores han creido que Salomon se llama á sí mismo *El que congrega* ó reune á los hombres para escuchar los documentos de la sabiduría; al modo que en otro libro se llama á sí propio *Ecclesiastés* ó *Cohéleth*, esto es, *el que predica* en la reunion y la instruye. Y añade ser *hijo del que rebosaba,* esto es de David, que, inspirado de Dios, derramó en sus salmos tanta sabiduría divina.

1 *Ps. XVII. v.* 31.

al fuego: es un escudo para los que en él confian.

6 No añadas una tilde á sus palabras[1]; de lo contrario serás redargüido y convencido de falsario.

7 Dos cosas te he pedido, *oh Señor*; no me las niegues en lo que me resta de vida.

8 Aleja de mí la vanidad y las palabras mentirosas. —No me des ni mendiguez ni riquezas: dame solamente lo necesario para vivir;

9 no sea que viéndome sobrado, me vea tentado á renegar *de ti*, y diga *lleno de arrogancia*: ¿Quién es el Señor? ó bien que, acosado de la necesidad, me ponga á robar, y á perjurar el nombre de mi Dios.

10 No acuses *ligeramente* al siervo ante su amo; no sea que te maldiga, y tú te pierdas.

11 Hay una casta de gente que maldice á su padre, y tambien á su madre, en vez de bendecirla.

12 Otra casta de gente que se tiene por pura, *y por lo mismo* no se ha lavado de sus manchas[2].

13 Otra casta hay de gente que tiene *siempre* altivos sus ojos, y erguidos *y levantados* sus párpados.

14 Otra casta de hombres que tienen unos dientes como cuchillos, y despedazan con sus qui-

---

1 *Deut. IV. v.* 2.—*XII. v.* 32.
2 *Luc. XVIII. v.* 9.

jadas, y se tragan los desvalidos de la tierra, y los pobres de entre los hombres.

15 La sanguijuela *de la concupiscencia* tiene dos hijas [1], las cuales están diciendo *siempre*: Dame, dame.—Tres cosas hay insaciables, ó mas bien cuatro, que jamas dicen: Ya basta.

16 El infierno, la matriz *de la estéril, ó la lascivia* [2], y la tierra que nunca se sacia de agua; ademas el fuego, el cual nunca dice: Basta.

17 A quien hace mofa de su propio padre, y desprecia los dolores que al parirle padeció su madre, sáquenle los ojos los cuervos que viven á lo largo de los torrentes, y cómanselos los aguiluchos.

18 Tres cosas me son difíciles de entender, ó mas bien cuatro [3], las cuales ignoro totalmente:

19 el rastro del águila en la atmósfera, el rastro de la culebra sobre la peña, el rastro de la nave en alta mar, y el proceder del hombre en la mocedad [4].

20 Tal es tambien el camino de la muger adúl-

---

1 La avaricia y la ambicion.

2 *El útero estéril* denota, en frase hebrea, los placeres carnales.

3 Este es el sentido de la expresion hebrea que la Vulgata tradujo *et quartum*, en vez de *et quatuor*. Así lo entendió tambien el cardenal Cayetano explicando este lugar.

4 Por ser el jóven tan vário é inconstante en sus cosas.

tera, la cual despues de haber comido [1], limpiándose la boca, dice *con descaro:* Yo no he cometido mal ninguno.

21 Por tres cosas se perturba la tierra, ó mas bien por cuatro; las cuales ella no puede sufrir:

22 por un esclavo que llega á reinar; por un tonto harto de comida;

23 por una muger que se casa con el que la aborrece; y por la esclava que es heredera de su ama.

24 Cuatro cosas hay de las mas pequeñas *ó ruines* sobre la tierra, las cuales superan en saber á los sábios:

25 las hormigas, ese pueblo debilísimo, el cual al tiempo de las mieses se provee de víveres;

26 los conejos, tímidos animales, que colocan su madriguera entre las peñas;

27 las langostas, que sin tener rey, se mueven todas ordenadas en escuadrones;

28 el estelion, que trepa con sus pies, y se aposenta en los mismos palacios de los reyes.

29 Tres cosas hay que andan con mucho garbo, ó mas bien cuatro, las cuales marchan con gran gallardía:

---

1 Segun el hebreo puede traducirse: *despues de haber pecado.*

2 O la שממית *samamith, la araña*, la cual tiende sus redes para la caza de las moscas ú otros insectos. Otros traducen la *lagartija.* Plinio dice que el estelion hace su nido en las puertas y ventanas. *Lib. XXX. c. 3.*

30 el leon, que como el mas fuerte de todos los animales, no teme el encuentro de nadie;

31 el gallo, que anda erguido; el carnero *padre, que va al frente del rebaño*; y el rey, con quien nadie puede medir sus fuerzas.

32 Hay quien *pasaba por sábio*, *que* descubrió ser un insensato, luego de elevado á un alto puesto: si hubiese tenido entendimiento, no hubiera desplegado sus lábios *para pedir tal destino.*

33 Quien exprime *ó bate* fuertemente la ubre para sacar leche [1], hace salir de ella un jugo espeso; y quien se suena con vehemencia, saca sangre: así aquel que provoca la cólera, enciende discordias.

## CAPÍTULO XXXI.

*Consejos de la reina madre al rey su hijo. Retrato y elogio de la muger fuerte.*

1 Palabras del rey Lamuel [2]. Profecía *ó doctrina inspirada* con que le instruyó su madre.

2 ¡Qué *te diré yo*, oh amado mio! ¡qué *te encomendaré*, oh hijo de mis entrañas! ¡qué, oh dulce objeto de *todos* mis deseos!

---

1 Segun el hebreo: *Así como el que bate mucho la leche que saca de la ubre, la hace manteca; y aquel que se suena*, etc.

2 En hebreo, *Lamuel* למואל significa *uno que es de Dios.* Comunmente opinan los expositores que por Lamuel se entiende Salomon.

3 No entregues tu sustancia *ó bienes* á las mugeres, ni emplees tus riquezas en lo que es la ruina de los reyes.

4 No quieras, oh Lamuel, no quieras dar vino á los reyes[1], porque no hay secreto seguro donde reina la embriaguez;

5 y porque no suceda que *bien* bebidos se olviden de administrar la justicia, y hagan traicion a la causa de los hijos del pobre.

6 Dad la cerveza *ó los licores* á los afligidos, y el vino á los que tienen el corazon lleno de amargura:

7 beban estos para echar en olvido su miseria, y no acordarse mas de su dolor.

8 Abre tu boca á favor del que es mudo, *ó no puede defenderse*, y en defensa de todos los pasageros.

9 Abre tu boca, decide lo que es justo, y haz justicia al desvalido y al pobre.

10 ¿Quién hallará una muger fuerte[2]? De mayor estima es que todos las preciosidades traidas de léjos, y de los últimos términos del mundo.

11 En ella pone su confianza el corazon de su marido; el cual no tendrá necesidad de botin *ó despojos para vivir*.

12 Ella le acarrea el bien todos los dias de su vida, y nunca el mal.

---

1 No creas bueno el beber mucho

2 O una completa matrona.

13 Busca lana y lino, de que hace labores con la industria de sus manos.

14 Viene á ser como la nave de un comerciante, que *con la industria* trae de léjos el sustento.

15 Se levanta antes que amanezca, y distribuye las raciones á sus domésticos, y el alimento á sus criadas.

16 Puso la mira en unas tierras, y las compró: de lo que ganó con sus manos plantó una viña.

17 Revistióse de *varonil* fortaleza, y esforzó su brazo.

18 Probó, y echó de ver que su trabajo le fructifica: por tanto tendrá encendida la luz toda la noche.

19 Aplica sus manos á los que haceres *domésticos, aunque* fatigosos, y sus dedos manejan el huso [1].

20 Abre su mano para socorrer al mendigo, y extiende sus brazos para amparar al necesitado.

21 No temerá para los de su casa los frios ni las nieves: porque todos sus domésticos traen vestidos aforrados.

22 Se labró ella misma para sí un vestido acolchado [2]: de lino finísimo y de púrpura es de lo que se viste.

23 Su esposo hará un papel brillante en las

---

1 *Maneja con su mano la rueca, y con sus dedos el huso.* Así el hebreo.

2 En el hebreo: *se labró ella cubiertas, ó tapices de varios colores.*

puertas *ó asambleas públicas*, sentado entre los senadores del pais.

24 Ella teje *finísimas* telas, y las vende, y entrega tambien *ricos* ceñidores, *ó fajas*, á los *negociantes* chânaneos.

25 La fortaleza y el decoro son sus atavíos; y estará alegre *y risueña* [1] en los últimos dias.

26 Abre su boca con sábios discursos, y la ley de la bondad *ó amor* gobierna su lengua.

27 Vela sobre los procederes de su familia; y no come ociosa el pan.

28 Levantáronse sus hijos, y aclamáronla dichosísima: su marido *tambien*, y la alabó, *diciendo :*

29 Muchas son las hijas *ó esposas* que han allegado riquezas; mas á todas has tú aventajado.

30 Engañoso es el donaire, y vana la hermosura: la muger que teme al Señor, esa será la celebrada.

31 Dadle *alabanza para que goze* del fruto de sus manos, y celébrense sus obras en la pública asamblea *de los jueces.*

---

1 Con razon se rie de cuanto puede sucederle, y espera tranquilamente la hora de su muerte.

FIN DEL LIBRO DE LOS PROVERBIOS.



LA

# SAGRADA BIBLIA,

NUEVAMENTE TRADUCIDA AL ESPAÑOL,

É ILUSTRADA CON NOTAS

POR

**DON FELIX TORRES AMAT.**

EDICION REIMPRESA DE LA SEGUNDA DE MADRID.

## TOMO VIII.

ECCLÉSIASTÉS, CANTAR DE CANTARES,
SABIDURÍA Y ECCLÉSIASTICO.



PARIS,

LIBRERÍA DE LOS SS. D. VICENTE SALVÁ É HIJO,

CALLE DE LILLE, Nº. 4.

1836.



Imprenta de J. Smith, calle de Montmorency, n. 16.

# ADVERTENCIA

## SOBRE EL LIBRO DEL ECCLESIASTÉS.

---

*Llamaron los griegos* Ἐκκλησιαστής ECCLESIASTÉS, *nombre que significa* Predicador, *á este libro de la sagrada Escritura, llamado entre los hebreos* קהלת Cohéleth, *terminacion femenina, que significa* predicadora; *porque en él la divina Sabiduría predica contra la vanidad y fragilidad de las cosas humanas, para que los hombres aprendan á gobernarse sábiamente mientras viven en este mundo, y sepan enderezar sus pasos ácia la eterna bienaventuranza.*

*La mayor parte de los sábios le atribuye á Salomon, por llamarse su autor* hijo de David y rey de Jerusalem, *y porque varios pasages de este libro solo pueden aplicarse á Salomon. Grocio opinó que es obra de algunos escritores posteriores á Salomon, los cua*

*les se lo atribuyeron á este: y no alega otra razon que la de encontrarse en este libro algunas voces que solamente se hallan en Daniel, en Esdras y en las Paráfrases châldaicas; como si el sábio Salomon no hubiese podido tener conocimiento del châldeo. Tambien en el libro de Job hay muchas voces derivadas del árabe, del châldeo y del syriaco. Segun otros, en el libro del* Ecclesiastés *se habla con demasiada claridad* del juicio de Dios, de la vida venidera, y de las penas del infierno; *y de aquí nacen las dudas, que procuran avivar varios impíos, sobre el tiempo y autor de él; sin reflexionar que esas mismas verdades se hallan claramente expresadas en los libros de Job, de los Salmos, y aun en los del Pentateuchô, ciertamente anteriores á Salomon.*

*Al contrario, algunos antiguos hereges, y modernos incrédulos, han dicho que el* Ecclesiastés *habia sido compuesto por un impío, por un saduceo, por un epicúreo, ó por un pyrrhónico, que no creian en la vida futura.* La iniquidad se desmiente á sí misma, *dice*

*el Señor por su Profeta. Aquel que, despues de haber hecho una larga enumeracion de los bienes y placeres de este mundo, saca por conclusion que* todo es pura vanidad y afliccion de espiritu, *¿puede contarse entre los epicúreos antiguos ó modernos? Porque un escritor raciocina consigo mismo, y propone dudas, no por eso ha de ser pyrrhónico; sobre todo cuando él mismo manifiesta la solucion de ellas. Pues esto es lo que hace el autor del* Ecclesiastés; *como se advertirá en varias de las notas que se han puesto al pié de algunos textos.*



# LIBRO DEL ECCLESIASTÉS.

## CAPÍTULO PRIMERO.

*Vanidad de todas las cosas mundanas. Ninguna cosa es nueva de todas cuantas pasan debajo del sol.*

1 Palabras de *Salomon*, *llamado* el Ecclesiastés [1], hijo de David, rey de Jerusalem.

2 Vanidad de vanidades, dijo el Ecclesiastés; vanidad de vanidades [2], y todo *lo de acá bajo no es mas que* vanidad.

3 ¿ Qué saca el hombre de todo el trabajo con que se afana *sobre la tierra ó* debajo de la capa del sol?

4 Pasa una generacion, y le succede otra: mas la tierra queda siempre estable.

5 *Asimismo* nace el sol y se pone, y vuelve á su lugar; y de allí renaciendo,

6 dirige su curso ácia el Mediodía, y declina despues ácia el Norte [3]: corre el viento soplando por

---

1 Esto es, *Predicador* de la divina sabiduría.

2 Es un hebraismo que ya está usado en castellano, y es lo mismo que *vanidad vanísima*, ó cosa vanísima: así como *cantar de cantares* equivale á *cantar excelentísimo*. Véase *Hebraismos*. *Vano* se llama aquí, no lo que es malo por naturaleza, sino lo que no puede hacer feliz al hombre, y al contrario le acarrea males. *Rom. VIII. v.* 20.

3 Ninguno de estos cuerpos traspasa las leyes que les puso Dios; y solamente el hombre, hecho á imágen de su

*

toda la redondez de la tierra, y vuelve á comenzar *despues* sus giros.

7 Todos los rios entran en el mar, y el mar no rebosa: van los rios á desaguar en el *mar*, lugar de donde salieron, para volver á correr de nuevo.

8 Todas las cosas *del mundo* son difíciles: no puede el hombre *comprenderlas ni* explicarlas con palabras. Nunca se harta el ojo de mirar, ni el oido de oir *cosas nuevas*.

9 ¿Qué es lo que hasta aquí ha sido? lo mismo que será. ¿Qué es lo que se ha hecho? lo mismo que se ha de hacer.

10 Nada es nuevo en este mundo; ni puede nadie decir: He aquí una cosa nueva: porque ya existió en los siglos anteriores á nosotros [1].

11 No queda memoria de las cosas pasadas: mas tampoco de las que están por venir, habrá memoria entre aquellos que vendrán despues al último.

12 Yo, el Predicador fuí *constituido* rey de Israél en Jerusalem;

13 y propuse en mi corazon inquirir é investigar curiosamente acerca de todas las cosas que suceden debajo del sol. Esta ocupacion penosísima [2] ha dado Dios á los hijos de los hombres, para que trabajen en ella.

---

Criador, las traspasa para ir en pos de la vanidad. *S. Greg. Thaumat.*

1 Pues aunque no vuelvan las mismas cosas que perecieron, vienen otras muy semejantes.

2 En pena del pecado.

14 Yo he visto todo cuanto se hace debajo del sol,
y he hallado ser todo vanidad y afliccion de espíritu.
15 Las almas pervertidas con dificultad se corrigen;
y es infinito el número de los necios.
16 Hice *tambien* dentro de mí mismo estas re-
flexiones: Yo he llegado á ser grande *ó poderoso*, y
he aventajado en sabiduría á todos los que florecie-
ron antes de mí en Jerusalem: mi espíritu ha con-
templado muchas cosas sábiamente, *ó con grande
atencion*, y he aprendido mucho:
17 aplicado he igualmente mi corazon al conoci-
miento de la prudencia y de la doctrina, y de los erro-
res y desaciertos. Mas he visto que aun esto mismo
era *todo* trabajo y afliccion de espíritu[1]:
18 puesto que la mucha sabiduría trae consigo mu-
chas desazones; y quien acrecienta el saber, tambien
acrecienta el trabajo.

## CAPÍTULO II.

*Delicias, riquezas y afanes de los hombres, todo es pura vanidad.*

1 *Entónces* dije yo en mi corazon: Iré á bañarme
en delicias, y á gozar de los bienes *presentes*. Mas
luego eché de ver que tambien esto es vanidad.

---

1 Habla Salomon de la sabiduría ó ciencia humana: la cual en sí misma no es mas que vanidad. Si no va acompañada del *temor de Dios*, principio de la verdadera sabiduría, daña mas que aprovecha.

2 *Por tanto*, á la risa la tuve por desvarío, y dije al gozo *ó placeres mundanos*: ¡Cuán vanamente te engañas[1]!

3 *En seguida* resolví en mi interior el negar á mi cuerpo el *uso del* vino *y demas deleites*, para dedicar mi ánimo á la sabiduría, y evitar el error, hasta experimentar qué cosa seria la mas útil á los hijos de los hombres, *ó* en qué deben emplearse en este mundo en los *pocos* dias que vivan en él.

4 Yo mandé hacer magníficas obras, me edifiqué casas *de placer*, y planté viñas:

5 formé huertos y vergeles, y puse en ellos toda especie de árboles:

6 construí estanques de aguas, para regar el plantío de los árboles.

7 Poseí *muchos* esclavos y esclavas, y llegué á tener numerosa familia: asimismo ganados mayores, y muchísimos rebaños de ovejas, mas que los que habian tenido cuantos fueron antes de mí en Jerusalem.

8 Amontoné plata y oro, y los tesoros de los reyes y de las provincias *que sujetó mi padre*. Escogí *para mi palacio* cantores *ó musicos*, y cantoras, y cuanto sirve de deleite á los hijos de los hombres: vasos y jarros *preciosos* para servir el vino *en mi mesa*:

9 y sobrepujé en riquezas á todos los que vivieron antes de mí en Jerusalem. En medio de todo esto permaneció conmigo la sabiduría[2].

---

1 ¡Y cómo intentais embaucarme!

2 Segun varios expositores, la sabiduría de que habla

10 *En suma*, nunca negué á mis ojos nada de cuanto desearon: ni vedé á mi corazon el que gozase de todo género de deleites, y se recrease en las cosas que tenia yo preparadas: antes bien juzgué ser esta mi suerte, el disfrutar de mi trabajo *ó industria.*

11 Mas volviendo la vista ácia todas las obras de mis manos, *y considerando* los trabajos en que tan inútilmente me habia afanado, ví que todo era vanidad y afliccion de espíritu, y que nada hay estable en este mundo.

12 Pasé *de aquí* á contemplar la sabiduría, y los errores, y la necedad *de los mortales*; (pero ¿quién es el hombre, dije, para poder seguir *las obras* del rey su Criador?),

13 y eché de ver que tanto se aventaja la sabiduría á la necedad, cuanto se diferencia la luz de las tinieblas.

14 Tiene el sábio los ojos en su frente [1]; *pero* el necio anda á oscuras [2]. Con todo observé que ambos á dos vienen á morir igualmente.

---

aquí Salomon, es aquella instruccion ó conocimiento que puede permanecer en el alma sin la justicia ó santidad, ó despues del pecado. Y así por *sabiduría* entiende aquí el arte de reinar ó la ciencia del mundo. Otros expositores creen que Salomon escribió este libro antes de caer en los vicios; y que los placeres de que habla, denotan solamente la regia opulencia compatible con la verdadera sabiduría y virtud.

1 Para mirar dónde pone los pies.

2 Como si no los tuviera, ó los tuviese en las espaldas.

15 Por lo que dije en mi corazon: Si yo he de morir lo mismo que el necio, ¿de qué me sirve haberme aplicado con mayor desvelo á la sabiduría? Y discurriendo para conmigo, inferí que aun esto *por sí solo* era vanidad.

16 Porque no ha de ser eterna la memoria del sábio, como no lo es la del necio; y los tiempos venideros sepultarán en el olvido todas las cosas; muriendo así el docto como el ignorante[1].

17 Por tanto he cobrado tedio á mi propia vida, viendo que debajo del sol no hay mas que males, y que todo es vanidad y afliccion de espíritu.

18 Detesté tambien toda aquella aplicacion mia, con que en esta vida me habia afanado con tanto empeño; habiendo de tener despues de mí un heredero,

19 que ignoro si será prudente ó tonto, el cual poseerá el fruto de mis trabajos, que tantos sudores y

---

1 Mueren los sábios y los necios, y al fin se olvida en este mundo su memoria: y esto forma una prueba evidente de otra vida, en la cual se dé el premio á los justos que han seguido las sendas de la sabiduría divina, y el castigo á los necios ó pecadores. Porque ni unos ni otros han recibido en esta vida su merecido. Luego no sería Dios justo, ó no habria Dios, si no hubiese otra vida para nosotros. Y como dice el Apóstol *(I. Cor. XV. v. 19.), seríamos los mas desdichados de todos los hombres, si esperásemos en Christo solamente para esta vida.* La diferencia pues entre justos y pecadores se verá despues de la muerte: la cual es *preciosa* en aquellos, y *pésima* en estos, como dice David *Ps. IV. v.* 9. — *XXXIII. v.* 22. — *LXXXVII. v.* 5.—*CXV. v.* 15.

cuidados me costaron. ¿Y puede haber cosa mas vana que esta?

20 Por cuyo motivo he dado de mano á todas estas cosas, y he resuelto en mi corazon no afanarme mas por nada de este mundo:

21 visto que despues de haber uno trabajado con sabiduría y doctrina, y desveládose, viene á dejar lo adquirido á un holgazan: cosa que ciertamente es una vanidad y mucha desdicha.

22 Porque ¿qué fruto saca el hombre de todos sus afanes, y de la afliccion de ánimo con que se atormenta en este mundo?

23 Llenos están de dolor y de amargura todos sus dias; ni aun por la noche goza de reposo su alma. ¿Y no es esto una *suma* vanidad *ó miseria?*

24 ¿No sería mejor comer y beber *con sosiego,* y regalarse con lo ganado á costa de sus fatigas[1]? Pero este don viene de la mano de Dios.

25 ¿Quién podrá regalarse y abundar en delicias tanto como yo? *y con todo soy infeliz.*

26 Dios, al hombre que le es grato, le da sabiduría, y ciencia, y contentamiento; mas al pecador le envía afliccion, é inútiles cuidados de acumular y almacenar bienes para dejarlos á quien Dios quiera: lo que no ménos es vanidad, é inútil tormento del ánimo.

---

1 Y no privarse, como hacen los avaros, hasta de las comodidades lícitas y honestas

## CAPÍTULO III.

*Todas las cosas pasan con el tiempo; y así debemos arrojarnos en los brazos de la Providencia, y esperar otra vida, en la que Dios juzgará á los buenos y á los malos.*

1 Todas las cosas tienen su tiempo, y todo lo que hay debajo del cielo, pasa en el término que se le ha prescrito.

2 Hay tiempo de nacer y tiempo de morir: — tiempo de plantar, y tiempo de arrancar lo que se plantó [1]:

3 tiempo de dar muerte, y tiempo de dar vida: — tiempo de derribar, y tiempo de edificar:

4 tiempo de llorar, y tiempo de reir: — tiempo de luto, y tiempo de gala:

5 tiempo de esparcir piedras, y tiempo de recogerlas [2]: — tiempo de abrazar, y tiempo de alejarse de los abrazos:

6 tiempo de ganar, y tiempo de perder: — tiempo de conservar, y tiempo de arrojar:

7 tiempo de rasgar [3], y tiempo de coser: — tiempo de callar, y tiempo de hablar:

---

1 Todas las cosas tienen su tiempo determinado: la vida del hombre, la de las plantas y animales; y en fin todo lo de este mundo.

2 Alude al modo con que se tomaba venganza del enemigo. *IV. Reg. III. v.* 25. O tal vez, por *piedras* se entienden aquí los hijos. Véase *Hijo.*

3 En alguna calamidad. Véase *Vestidos.*

8 tiempo de amor, y tiempo de ódio :— tiempo de guerra, y tiempo de paz.

9 *Y al cabo* ¿qué fruto saca el hombre de su trabajo ?

10 He visto la pena que ha dado Dios á los hijos de los hombres, para su tormento.

11 Todas las cosas que hizo *Dios*, son buenas, *usadas* á su tiempo[1] ; y *el Señor* entregó el mundo á las *vanas* disputas de los hombres : de suerte que ninguno de ellos puede entender *perfectamente* las obras que Dios crió desde el principio hasta el fin.

12 Y así he conocido que lo mejor de todo es estar alegre, y hacer buenas obras mientras vivimos :

13 porque cualquier hombre que come y bebe, gozando del fruto de sus fatigas, de Dios recibe este don.

14 He visto que todas las cosas que ha criado Dios, duran perpétuamente : ni podemos añadir ni quitar nada de lo que Dios hizo para ser temido *y adorado*[2].

15 Lo que fue hecho, eso mismo permanece : lo que ha de ser, ya fue, porque Dios renueva lo que pasó.

16 He visto debajo del sol, *ó en este mundo*, la

---

1 Pero el hombre las convierte en su mal, porque no hace de ellas el uso conveniente.

2 Pues el fin que el Señor se propuso en ellas, fue para ser temido y adorado. Ninguna sustancia de cuantas crió Dios al principio del mundo, se aniquila ó pasa á la nada. *Santo Tomas, I. P. quæst. CIV. art.* 4.

impiedad en el lugar del juicio, y la iniquidad en el
puesto de la justicia;
17 y he dicho *luego* en mi corazon: Dios ha de
juzgar *algun dia* al justo y al impío; y entónces será
el tiempo de *ordenar* todas las cosas.
18 Dije *tambien* en mi corazon acerca de los hi-
jos de los hombres, que Dios los probaba *y humillaba*
*su orgullo*, con hacer ver que son parecidos á las bestias:
19 porque muere el hombre á semejanza de las
bestias, y *en tener que morir* son ambos de igual con-
dicion; pues como el hombre muere, así mueren ellas:
todos respiran de la misma manera; y el hombre,
*despues del pecado*, no tiene ninguna exencion
sobre la bestia[1]: todo está sujeto á la vanidad *del*
*sepulcro*,
20 y todo va á parar á un mismo lugar: de la
tierra fueron hechas todas esas cosas, y en tierra igual-
mente *ó polvo* vuelven á parar.
21 ¿Quién ha visto si el alma de los hijos de Adam
sube ácia arriba, y si el alma de los brutos cae ácia
abajo[2]?

---

1 El hombre, en cuanto al cuerpo, muere y se deshace como las bestias, árboles, etc., y en esta semejanza halla el alma del sábio un poderoso motivo para no fijar su corazon en los bienes terrenos, y para suspirar por los celestiales y eternos, propios de la nobleza de los espíritus inmortales, cual es el alma del hombre.

2 Seguramente que ningun mortal lo ha visto, á lo ménos con los ojos del cuerpo. O tambien: *¿ Cuántos hay que sepan en el mundo si el espíritu de los hijos de Adam sube á lo alto, y si el alma de los brutos cae ácia abajo?* A tanta

22 Entiendo pues que no hay cosa mejor para el hombre que atender con alegría á sus ocupaciones, y que esta es su suerte *mientras vive*. Porque ¿quién podrá ponerle en estado de conocer lo que ha de acontecer despues de sus dias[1]?

---

ceguedad habian llegado los sábios del tiempo de Salomon; y por eso dice que estaba el mundo lleno de tinieblas. Fueron estas disipadas con la antorcha de la fé: por medio de la cual una simple mugercilla sabe mas que lo que ellos supieron. *S. Aug. Ep. III. ad Volus.* Y despues de tanta luz, ¿es posible que haya entre nosotros tantos ciegos, que se tienen por ilustrados ó filósofos?

1 Estos necios, presumidos de sábios filósofos, que se juzgan semejantes á los brutos, no estiman otra suerte que la de gozar de los bienes terrenos. ¿Quién pues les persuadirá que esperen una vida eterna mas feliz que esta? Se niegan á recibir las luces del cielo; y es cierto que quien no cree á estas, no creerá, como decia Jesu-Christo (*Lucæ XVI. v.* 31.), á los muertos que viniesen de la otra vida á predicarles; y mas cuando toda especie de apariciones es para los tales materia de risa y mofa. Es muy extraño que á Salomon, que pone aquí al descubierto el fin de estos ciegos, le traigan ciertos escritores impíos en apoyo de su tenebroso *materialismo*; sobre todo cuando en el verso 17 habia dicho: *Justum et impium judicabit Deus, et tempus omnis rei tunc erit.* Si pues no hay otra vida, ¿cuándo se verificará este juicio? Tal es la ceguedad de los que no tienen el temor de Dios que aquí se inspira, ni quieren su juicio que aquí se les predica. Véase *cap. XII. v. 7.*

## CAPÍTULO IV.

*Disgusto de la vida al ver la opresion de los inocentes, y la envidia, avaricia, é inconstancia de los afectos humanos.*

1 Volví *todavía* mi atencion á otras cosas, y ví las tropelías que se cometen debajo del sol, y las lágrimas de los inocentes, sin haber nadie que los consuele; y la imposibilidad en que se hallan de resistir á la violencia, estando como están destituidos de todo socorro.

2 Por lo que preferí el estado de los muertos al de los vivos;

3 y juzgué mas feliz que unos y otros al hombre que todavía está por nacer, ni ha visto los males que se hacen debajo del sol.

4 Pasé tambien á contemplar todas las obras *ó destinos* de los hombres; y advertí que sus habilidades están expuestas á la envidia del prójimo, y que así aun en esto hay vanidad y cuidados inútiles.

5 *Por otro extremo*, el necio se está con las manos cruzadas, y se consume á sí mismo diciendo:

6 Mas vale un puñadito *de bienes* con descanso, que las dos manos llenas con trabajo y afliccion de espíritu.

7 Reflexionando, hallé aun otra vanidad debajo del sol:

8 un hombre solo que no tiene heredero, ni hijo, ni hermano, y sin embargo no cesa de afanarse, ni

se hartan de bienes sus ojos, ni le ocurre el preguntarse á sí mismo: ¿Yo para quién trabajo? ¿y por qué me privo del uso de estos bienes? Vanidad es esta tambien, y afliccion grandísima *del ánimo*.

9 Mejor es pues vivir dos juntos que uno solo; porque es ventajoso el estar en compañía.

10 Si uno va á caer, el otro le sostiene. Pero ¡ay del hombre que está solo! pues si cae, no tiene quien le levante.

11 Si duermen dos juntos, se calentarán mútuamente, *y defenderán del frio:* uno solo ¿cómo se calentará [1]?

12 Y si álguien acometiere contra el uno de los dos, ambos le resisten *y rechazan*. Una cuerda de tres dobleces difícilmente se rompe.

13 Vale mas un jóven, *aunque* pobre, si es sábio, que un rey viejo y tonto, que no sabe dar providencia para en adelante.

14 Porque algunas veces de la cárcel y de entre cadenas sale uno para reinar; y otro nacido en el trono, acaba en miseria [2].

15 He visto yo á todos los hombres que viven debajo del sol, acompañar al jóven *príncipe* que ha de succeder al padre [3].

16 Infinito es el número de la gente que le prece-

---

1 Locucion metafórica á favor de la vida social: la solitaria es un don particular de Dios.

2 Por causa de su necedad.

3 Abandonando al rey ya anciano.

dió, *y llenó de aplausos:* mas los que vendrán despues, ya no estarán contentos con él. Con que tambien es esto vanidad y afliccion de espíritu.

17 Considera *la santidad del lugar en que pones* tus pies, cuando entras en la Casa de Dios; y acércate con ánimo de obedecerle. Porque mucho mejor es la obediencia *de los humildes*, que los sacrificios de los insensatos *y obstinados pecadores;* los cuales no saben ellos cuánto mal hacen.

## CAPÍTULO V.

*Se ha de hablar de Dios con mucha circunspeccion: deben cumplírsele los votos: adorarse la divina providencia, que permite la opresion de los inocentes: contentarse con lo que da Dios; y huir de la avaricia.*

1 No hables nada inconsideradamente, ni sea ligero tu corazon en proferir palabras *indiscretas* delante de Dios[1]: porque Dios *es el* Señor *que* está en los cielos, y tú *un vil gusano* sobre la tierra. Sean pues pocas *y muy medidas* tus palabras.

2 A los muchos cuidados se siguen sueños *molestos*, y en el mucho hablar no faltarán sandeces.

3 Si hiciste algun voto á Dios, no tardes en cumplirle; pues le desagrada la promesa infiel y la impru-

---

1 San Gerónimo explica este lugar diciendo: *Dispone Salomon que en nuestro pensar y hablar de Dios, no nos propasemos mas allá de lo que permite nuestra flaqueza,* etc.

dente. Por tanto cumple todo lo que hubieres prometido:

4 porque mucho mejor es no hacer votos, que hacerlos y no cumplirlos.

5 No sea tu lengua ocasion de que peque tu cuerpo. Ni digas en presencia del ángel[1]: No hay Providencia: no sea que Dios irritado contra tus palabras, destruya todas las obras de tus manos.

6 Donde los sueños son muchos, son muchísimas las vanidades, y sin fin las palabras: pero tú teme á Dios.

7 Si vieres la opresion de los pobres, la violencia que reina en los juicios, y el trastorno de la justicia en una provincia, no hay que turbarte por este desórden; pues que aquel que está en alto puesto, tiene otro sobre sí, y sobre estos aun hay otros mas elevados;

8 y hay en fin sobre todos un Soberano, á quien toda la tierra sirve *reverente*.

9 El avariento jamas se saciará de dinero; y quien ama *ciegamente* las riquezas, ningun fruto sacará de ellas. Luego tambien es esto vanidad.

10 Donde hay muchos bienes, hay tambien muchos que los consumen. ¿Qué provecho, pues, saca el poseedor, sino el estar mirando con sus ojos los tesoros que tiene?

11 Dulcemente duerme el trabajador, ora sea poco,

---

1 Del ángel del Señor que te guarda ó custodia.

ora sea mucho lo que ha comido; pero está el rico tan repleto de manjares, que no puede dormir.

12 Hay todavía otra dolorosísima miseria que he visto debajo del sol: las riquezas atesoradas para ruina de su dueño.

13 Pues las ve desaparecer con terrible afliccion suya [1]. El hijo que él engendró, se verá reducido á la mayor miseria;

14 y *él mismo*, así como salió desnudo del vientre de su madre, así saldrá de esta vida, sin llevar consigo nada de lo adquirido con su trabajo [2].

15 Verdaderamente que es esta una desdicha bien lamentable: como vino *al mundo*, así se volverá. ¿Pues qué le aprovecha el haberse afanado en balde?

16 Todos los dias de su vida ha comido á oscuras, y en medio de muchos cuidados, y con mezquindad y melancolía.

17 Por tanto yo tengo por una cosa bien hecha el que el hombre coma y beba *sóbriamente*, y disfrute con alegría del fruto de las fatigas que ha de soportar en este mundo, durante los dias de vida que Dios le conceda; y esta es la suerte que le pertenece.

18 Y cuando concede Dios á un hombre conveniencias y hacienda, dándole al mismo tiempo facultad para gozar de ellas, y disfrutar de la parte que le ha

---

1 *Como cuando se las roban, y sobre todo cuando es muerto por los ladrones;* y lo mismo en su muerte natural.
2 *Job I. v. 21.—I. Tim. VI. v. 7.*

tocado, y alegrarse con el fruto de su trabajo; es esto un don de Dios.

19 Los dias de su vida se le pasarán casi sin sentirlo, porque Dios le llenará el corazon de delicias.

## CAPÍTULO VI.

*Infelicidad del hombre avariento. Uso que debe hacerse de los bienes de fortuna.*

1 He visto todavía otra miseria en este mundo, y que es harto comun entre los mortales:

2 un hombre á quien Dios ha dado riquezas, y haciendas, y honores, sin que le falte cosa de cuantas desea su alma; mas Dios no le da facultad para disfrutar de ellas, sino que, *abandonándole á la avaricia*, otro hombre extraño lo ha de devorar todo: vanidad es esta, y miseria muy grande.

3 Supongamos que tenga un centenar de hijos[1], y viva muchos años hasta la mas avanzada edad; pero que su alma no se sirva de los bienes que posee, y aun venga á carecer de sepultura: de este tal digo yo, que es de peor condicion que un aborto.

4 Puesto que *este* en vano vino al mundo, y luego va á las tinieblas *del sepulcro*, y quedará su nombre sepultado en el olvido,

5 sin haber visto jamás el sol, ni conocido la diferencia del bien y del mal.

---

1 Esto es, muchísimos. Véase *Siete*.

6 *Mas el avaro*, aunque haya vivido dos mil años, si no ha podido gozar de los bienes[1]; ¿acaso no corren todas las cosas *con él* á un mismo paradero?

7 Todo el afan del hombre es para *saciar* su boca, *ó apetito*: mas su alma, *que es inmortal*, no quedará *con esto* saciada[2].

8 ¿Cuál es la ventaja del sábio respecto del insensato? ¿Cuál la del pobre, sino el encaminarse allá donde se halla la *verdadera* vida[3]?

9 Mejor es el ver *y gozar* lo que deseas, que codiciar cosas que ignoras[4]; pero tambien esto es vanidad y presuncion de espíritu.

10 El que *aun* ha de ser *engendrado*, ya es conocido *de Dios* por su propio nombre; y se sabe que, *siendo como* será un hombre *mortal*, no podrá contender en juicio con *Dios*, *que es* mas fuerte que él.

11 Mucho se habla y discurre en las disputas, y en todas ellas se ve mucha vanidad[5].

---

1 ¿De qué le ha servido la vida sino de tormento?

2 O tambien: *mas el apetito del avaro no se saciará.*

3 O tambien: *sino el encaminarse donde halle con qué sustentar la vida?*

4 Si te harán daño ó provecho.

5 O tambien: *Sobre esto se habla mucho y se suscitan muchas dificultades; pero todas llenas de vanidad* y sin ninguna sustancia.

## CAPÍTULO VII.

*Innumerables molestias que el hombre se acarrea á sí mismo. De la medianía en todas las cosas; y de otros documentos saludables.*

1 ¿Qué necesita el hombre andar inquiriendo cosas superiores á su capacidad, cuando ignora lo que le es conducente durante su vida, en el *corto* número de dias de su peregrinacion, y en el tiempo *de ella*, que pasa como sombra? ¿Ni quién podrá descubrirle lo que ha de suceder despues de él, debajo del sol?

2 Mas vale la buena reputacion, que los mas preciosos perfumes; y *mejor es* el dia de la muerte *del justo,* que el dia del nacimiento.

3 Mejor es ir á la casa del luto, que á la casa del festin; pues en aquella se recuerda el paradero de todos los hombres; y el que vive, considera lo que le ha de suceder *un dia.*

4 Mejor es el enojo *del justo,* que la *falsa* risa *del lisonjero*; porque con la tristeza del semblante *del justo* se corrige el corazon del pecador [1].

5 *Y así* el corazon de los sábios está *contento en la casa* donde hay tristeza, y el corazon de los necios donde hay diversion.

6 Mas vale ser reprehendido del sábio, que seducido con las lisonjas de los necios:

---

1 O tambien: *Mejor es la seriedad, que la risa: porque un aspecto serio contiene el ánimo del que delinque.*

7 porque las risas *ó aplausos* del insensato son como el *vano* ruido de las espinas, cuando arden debajo de la olla[1]: y así tambien esto es vanidad.

8 La calumnia conturba *aun* al sábio, y le hace perder la fortaleza de su corazon[2].

9 Mejor es el fin de un discurso *ó negocio*, que el principio. Mejor es el hombre sufrido, que el arrogante.

10 No seas *pues* fácil en airarte, porque la ira se abriga en el corazon del insensato.

11 No digas *nunca*: ¿De qué proviene que los tiempos pasados fueron mejores que los de ahora? pues es esta una pregunta necia.

12 La sabiduría con riquezas es mas útil, y aprovecha mas á los *otros* hombres.

13 Porque como la sabiduría es un escudo, así lo es el dinero; pero la instruccion y la sabiduría *de Dios* tienen la ventaja de que dan vida á quien las posee.

14 Considera las obras de Dios, y que ninguno puede corregir *ó enderezar* á quien él ha dejado de su mano.

15 Tú *pues* en el dia que tengas bueno, goza del bien, y prevente para *pasar con paciencia* el dia malo:

---

1 Y ciegan con su espeso humo los ojos de todos.

2 El justo soporta con paciencia los agravios; pero no hay duda que muchas veces una calumnia atroz le pone en peligro de perder su constancia, ó á lo ménos le disminuye el zelo ó amor á la virtud. Por eso David pedia á Dios que le libertase de las calumnias, *Ps. CXVIII. v.* 134.

porque como Dios ha hecho aquel, así ha hecho á este; sin que ningun hombre tenga justo motivo para quejarse.

16 He visto asimismo en los caducos y frágiles dias de mi vida, que perece el justo en medio de su justicia, y el impío vive largo tiempo en medio de su malicia.

17 No quieras ser demasiado justo[1], ni saber mas de lo que conviene[2], no sea que vengas á parar en estúpido.

18 No multipliques pecados sobre pecados, ni quieras ser insensato *difiriendo la enmienda*; no sea que te coja la muerte antes de tiempo.

19 Bueno es que socorras al justo; mas no por eso retires tu mano de otros *que no lo son*: pues quien teme á Dios, á nadie desecha.

20 La sabiduría hace al sábio mas fuerte que diez *ó muchos* poderosos de una ciudad; *pero no le hace impecable.*

---

1 O traspasar el medio donde está la virtud. Esto es: No quieras hacer ó tenerte por demasiado justo, porque degenerarás en cruel, y tu amor propio no hallará nada justo, si no está conforme á tu severidad; y lo mismo respecto del saber. El justo ni ha de portarse con excesivo rigor con el prójimo, ni con excesiva condescendencia: no ha de tener tanta delicadeza de conciencia, que viva sin paz interior, y tema donde no hay que temer. *S. Bern. serm. IV. in Ps. XC.—S. Aug. in Joan. Tract.* 95.

2 *Rom. XII. v.* 3.

21 Porque no hay hombre justo en la tierra, que haga el bien, y no peque *jamás*[1].

22 No te pares á escuchar todas las conversaciones que se tienen, no séa que oigas á tu siervo murmurar de tí:

23 ya que tu conciencia te atestigua que tú tambien has murmurado frecuentemente de otros.

24 Yo hice todo lo posible por alcanzar la sabiduría. Dije *para conmigo*: Yo he de llegar á ser sábio. Pero ella se desvió léjos de mí

25 mucho mas que antes. ¡Oh cuán grande es su profundidad! ¿quién podrá llegar á sondearla[2]?

26 Recorrió mi espíritu todas las cosas para saber y considerar, y buscar la sabiduría y la razon; para conocer asimismo la malicia de los insensatos, y el error de los imprudentes;

27 y hallé *al fin* que es mas amarga que la muerte la muger; la cual es un lazo de cazar, y una red *barredera* su corazon, y sus manos unos grillos. Quien es grato á Dios, huirá *y se librará* de ella; pero el pecador quedará preso.

28 Esto es lo que hallé, dijo el Ecclesiastés, *habiendo recorrido* una cosa tras otra, para averiguar la razon *de la pérdida de tantos hombres*:

29 razon que aun anda buscando mi alma, sin ha-

---

1 *Prov. XX. v.* 9.

2 *Job. XXVIII. v.* 12. 27. *Aquel que mas se acerca á la sabiduría*, dice san Gregorio, *conoce que está mas distante de ella*, ó de comprenderla. *Moral. XXXII. c. I.*

berla podido descubrir ; *á saber* , por qué entre mil hombres hallé uno, y ninguna entre las mugeres todas [1].

30 Solo esto hallé, que Dios crió al hombre recto, y el mismo hombre se enredó en infinitas cuestiones *y peligros*. ¿Quién es igual al sábio? ¿Quién conoce la solucion de esta *difícil* parábola?

## CAPÍTULO VIII.

*Guardar la Ley de Dios : no abusar de su misericordia: venerar sus juicios , y dejarse con alegría en sus divinas manos.*

1 Resalta en el rostro del hombre su sabiduría [2], y el Todopoderoso le mudará el semblante [3].

2 Yo *por mí* estoy atento á las palabras del rey, y á los preceptos de Dios, confirmados con juramento.

---

1 Cuya conversacion no me fuese peligrosa. Habla aquí de las mugeres con quienes trataba en los dias de sus descarríos. O quizá es una locucion hiperbólica, para denotar á cuántos hombres ocasiona la ruina el trato frecuente é incauto con las mugeres.

2 *Eccli. XIX. v.* 26.

3 Confirma lo que ha dicho en las palabras antecedentes: la sabiduría que viene de Dios, acomoda el semblante ó aspecto del hombre á lo que exigen las circunstancias y los tiempos; de manera que se haga siempre amable y respetable á los ojos de sus hermanos; y *todo para todos* , como hacía el Apóstol, con el santo fin de ganarlos para Jesu-Christo.

3 Tú no te apresures á retirarte de su presencia; ni perseveres en el pecado; porque hará todo lo que quisiere, *y te castigará como mereces*:

4 pues su palabra es muy poderosa; ni puede alguno decirle, ¿por qué haces esto?

5 El que guarda sus órdenes, no experimentará mal ninguno. El corazon del sábio conoce el tiempo y la manera de responder.

6 Tiene cada cosa su tiempo y sazon: mas es grande la pena del hombre *al querer saberlo*;

7 por cuanto ignora lo pasado, y por ninguna vía puede saber lo venidero.

8 No está en poder del hombre el retener el espíritu *ó prolongar su vida*; ni tiene potestad alguna sobre el dia de su muerte; ni se le dan treguas en aquella guerra que le amenaza. No le valdrá al impío su impiedad *en aquel trance*.

9 Todas estas cosas consideré, y apliqué mi espíritu á la meditacion de cuanto se hace debajo del sol. *Y observé* que un hombre domina sobre otro hombre á veces para su propia desdicha.

10 Ví *tambien* los *pomposos* entierros de los impíos; los cuales aun mientras vivian *impíamente*, residian en el lugar santo, y eran alabados en la ciudad como de buenas costumbres: mas tambien es esto vanidad.

11 Y *sucede que* los hijos de los hombres, viendo que no se pronuncia luego la sentencia contra los malos, cometen la maldad sin temor alguno.

12 Pero *al contrario*, esta misma paciencia con que

es tolerado el pecador, aunque peque cien veces, me ha hecho conocer á mí, que serán dichosos aquellos que temen á Dios y respetan su magestad.

13 ¡*Ah*! no haya bien para el impío, ni sean prolongados los dias de su vida; antes bien pasen como sombra los que no temen la presencia del Señor[1].

14 Hállase todavía otra miseria sobre la tierra: hay justos que padecen males, como si hubieran hecho acciones de impíos; é impíos hay que viven tan sosegados, como si tuvieran méritos de justos. Cosa es esta que tambien me parece muy vana.

15 Por tanto alabé la alegría *del justo*; *visto* que no hay bien para el hombre en esta vida, sino el comer y beber *moderadamente*, y estar contento; y que esto es lo que únicamente sacará de su trabajo en los dias de su vida, que le ha concedido Dios en la tierra[2].

16 Y apliqué mi corazon para aprender la sabiduría, á fin de conocer *la causa de* esta disipacion de ánimo en los que moran en la tierra. Hombre hay que ni de dia ni noche admite en sus ojos al sueño.

17 Al fin entendí que no puede el hombre hallar razon *completa* de todas las obras de Dios que se hacen

---

1 En el texto hebreo y en la version griega no se leen estas palabras en tono de imprecacion, sino de anuncio de futuro. Véase *Profeta*, *Hebraismos*.

2 La alegría interior del ánimo del justo, hija de la rectitud de sus pensamientos y afectos, es el único bien que puede hacernos comenzar á gozar en la tierra de la eterna felicidad que esperamos en el cielo.

*

en este mundo; y que cuanto mas trabajáre por descubrirla, ménos la hallará: aunque dijere el sábio que él la sabe, nunca podrá dar con ella.

## CAPÍTULO IX.

*Nadie sabe si es digno de amor ó de ódio. Debemos hacer buenas obras mientras es tiempo. Los verdaderos bienes son invisibles y eternos: y á ellos debemos aspirar, sin turbanos por los sucesos de este mundo.*

1 Todas estas cosas traté en mi corazon, poniendo todo cuidado en averiguarlas. Los justos y los sábios, y las obras de ellos están en las manos de Dios; y con todo, no sabe el hombre si es digno de amor ó de ódio,

2 sino que todo se reserva incierto para lo venidero: porque *ahora* todas las cosas suceden igualmente al justo como al impío, al bueno y al malo, al limpio y al no limpio, al que sacrifica víctimas y al que desprecia los sacrificios: *en suma*, así es tratado el inocente como el pecador, y el que jura verdad como el perjuro.

3 Esta es la cosa mas intrincada y peligrosa de todas cuantas pasan debajo del sol, el ver que todos están sujetos á los mismos azares: de donde nace que los corazones de los hijos de los hombres se llenan de malicia y de orgullo durante su vida, y despues de esto son llevados á los infiernos[1].

---

1 O mansion de los muertos. Toman los malos ocasion de escándalo y ruina de aquello mismo que ha dispuesto

4 No hay hombre que viva siempre, ni que pueda presumirse esto. *Con todo, hasta* el perro que vive, vale *siempre* mas que el *mismo* leon *ya* muerto;

5 pues los vivos saben que han de morir, *y pueden disponerse*; pero los muertos no saben ya nada, ni están en estado de merecer, y su memoria ha quedado sepultada en el olvido.

6 Asimismo el amor, y el ódio, y las envidias se acabarán juntamente con ellos, y no tendrán ya parte ninguna en este siglo, ni en cuanto pasa debajo del sol.

7 Anda, pues, y come con alegría tu pan, y bebe con gozo tu vino, mientras tus obras son agradables á Dios[1].

8 Estén blancos *y limpios* en todo tiempo tus vestidos, y no falte en tu cabeza el bálsamo *ó perfume*[2].

9 Goza de la vida en compañía de tu amada esposa, durante todos los dias de tu vida instable, que se

---

Dios con infinita sabiduría para la santificacion de los justos, y para instruccion y conversion de los mismos pecadores. De los castigos con que Dios purifica en esta vida de las ligeras faltas á sus siervos, se deduce claramente la severidad de los castigos eternos reservados para los pecadores impenitentes.

1 *¿ Quieres gozar*, dice san Ambrosio, *de una verdadera alegría? Haz obras agradables á Dios.* El gozo es uno de los frutos del Espíritu santo. *Gal. V. v.* 22.—*Jac. II. v.* 2. Véase *Prov. XV. v.* 15.

2 Véase *Uncion.* El vestido blanco se usaba en señal de alegría, como los perfumes, etc. *Matth. VI. v.* 17.

te han concedido debajo del sol por todo el tiempo de tu vanidad *ó frágil vida*, ya que mientras vives, esta es la parte que te toca de tu trabajo con que andas afanado en este mundo.

10 Todo cuanto pudieres hacer *de bueno*, hazlo sin perder tiempo [1]; puesto que ni obra, ni pensamiento, ni sabiduría, ni ciencia ha lugar en el sepulcro, ácia el cual vas corriendo.

11 Volví mi consideracion á otro asunto; y observé que debajo del sol, ni *la ventaja en* la carrera es de los ligeros, ni de los valientes *la victoria* en la guerra, ni el pan para los sábios, ni para los doctos las riquezas, ni de los peritos en las artes es el crédito; sino que todo se hace *como* por azar y á la ventura [2].

12 Ni sabe el hombre su fin; sino que como los peces se prenden con el anzuelo, y como las aves caen en el lazo, así los hombres son sorprendidos de la adversidad, que los sobrecoge de repente.

13 Ví tambien debajo del sol una especie de sabiduría, que yo reputé grandísima:

14 habia una ciudad pequeña, y de poca gente: vino contra ella un rey poderoso, y la bloqueó, y levantó fortalezas y máquinas al rededor, y quedó concluido el cerco.

---

1 *Gal. VI. v.* 10.—*II. Cor. VI. v.* 2.

2 Así les parece á los necios, que no consideran que lo que al hombre le parece casual, no lo es respecto de Dios. que dirige con su altísima providencia al fin que se propuso, todos los sucesos, aun los mas pequeños é insignificantes para nuestra débil razon. *Rom. IX. v.* 16.

15 Hallóse dentro un hombre pobre, pero *muy* sábio, que con su saber libertó la ciudad: mas *luego* nadie se acordó de él.

16 Y decia yo: Ya que la sabiduría vale mas que la fuerza, ¿cómo es *ya* despreciada la sabiduría del pobre, y no se hace caso de sus consejos?

17 Las palabras de los sábios son oidas en silencio, *durante los apuros*, mas que los gritos de un príncipe *puesto* entre tontos.

18 Mas vale la sabiduría que las armas militares; pero quien erráre en un solo punto, perderá muchos bienes.

## CAPÍTULO X.

*Recomiéndase la sabiduría ó prudencia; y se manifiestan los daños de la necedad ó imprudencia.*

1 Las moscas muertas en el perfume, *donde han caido*, echan á perder su fragancia: *del mismo modo* una pequeña y momentánea imprudencia es mengua de la sabiduría, y de la gloria *mas brillante*[1].

2 El corazon del sábio está siempre en su mano derecha *para obrar rectamente:* el corazon del insensato en su izquierda *para obrar siniestramente.*

3 Ademas el necio que va siguiendo su *torcido* camino, como él es un insensato, tiene por tales á todos los demas.

---

1 *Deut. I. v.* 29.

4 Si el espíritu del poderoso[1] se alzáre contra tí, no desampares tu puesto; porque tu vigilancia atajará pecados gravísimos.

5 Otro desórden hay, que ví debajo del sol, causado como por error del príncipe, *mas que por malicia:*

6 el tonto colocado en alta dignidad, y sentados en los puestos bajos los ricos *en prudencia y sabiduría.*

7 Ví á esclavos montados á caballo, y á príncipes andar á pié como si fuesen esclavos.

8 Quien abre un hoyo *para que caiga el prójimo,* en él caerá; y quien destruye *ó aportilla* el vallado, mordido será de la serpiente[2].

9 El que trasporta piedras, se lastimará con ellas; y quien raja leña, herido quedará de ella.

10 Si el hierro se embota, y no corta *ya* como antes, sino que ha perdido los filos, no sin mucho trabajo se afilará; así la sabiduría vendrá tras de la industria *ó del trabajo.*

---

1 Algunos expositores entienden por este espíritu del que tiene potestad, el espíritu de envidia, de calumnia, de malicia, etc. ó bien un superior de dura y recia condicion. Entónces el sábio debe conservarse en humildad y paciencia; y aquella tribulacion curará todas las enfermedades de su alma. Otros lo entienden así: Si á beneficio de un viento ó soplo favorable subes á alto puesto, no te engrías; conserva tu buena conducta de vida; sigue obrando bien como antes. Así el Ilustrísimo Scio.

2 *Prov. XXVI. v. 27.—Eccli. XXVII. v. 29.*

11 El detractor oculto es semejante á la sierpe, que pica sin hacer ruido.

12 Las palabras de la boca del sábio salen llenas de gracia: los lábios del insensato le precipitarán.

13 Sus primeras palabras son una necedad, y un error perniciosísimo el remate de su habla.

14 El tonto habla mucho. Ignora el hombre lo que pasó antes que naciese: y lo que sucederá despues, ¿quién se lo podrá mostrar?

15 *El fruto de* las fatigas del necio será la afliccion: porque ni el camino saben *tan siquiera* por donde ir á la ciudad [1].

16 Desdichado de tí, oh pais, cuyo rey es un niño, *que no sabe gobernar*, y cuyos príncipes comen de mañana [2].

17 Dichosa la tierra cuyo rey es noble [3], y cuyos

---

1 Buscan los necios la manera de ser felices, y se fatigan inútilmente; porque son tan ciegos é ignorantes, como aquellos aldeanos que ni tan siquiera han aprendido el camino para ir á una ciudad vecina. San Gerónimo por la *ciudad* entiende la *verdad*. *Lee á Platon*, dice, *estudia las sutiles meditaciones de Aristóteles, observa diligente á Zenon y á Carnéades, y verás cuán verdadera es aquella sentencia: Las fatigas del necio servirán para su propio tormento.*

2 Y pasan el dia en diversiones. *Is. III. v.* 4.—*V. v.* 11. Usándose en la Palestina, como entre los romanos y otras naciones, el comer tarde; el anticiparlo mucho era mirado como un desórden ageno de la parsimonia y gravedad de los que mandan.

3 Por sus obras y por la ilustre série de ascendientes.

príncipes comen á su tiempo, para sustentarse y no para cebarse en los deleites.

18 Por pereza *en retejar*, se desplomará la techumbre, y por flojedad en obrar, será *toda* la casa una gotera.

19 Sírvense *aquellos* de los manjares y bebidas para reir y banquetear; pues todo obedece al dinero.

20 Tú no murmures del rey, ni aun por pensamiento, ni hables mal del rico en el interior de tu gabinete: porque las mismas aves del cielo llevarán tus palabras, y los pájaros publicarán cuanto has dicho[1].

## CAPÍTULO XI.

*Procura hacer bien á todos: en todas las cosas mira al fin, acordándote de la otra vida y del juicio de Dios.*

1 Echa tu pan sobre las aguas corrientes[2], que al cabo de mucho tiempo le hallarás.

2 Repártele á siete y aun á ocho, *ó mas personas*; porque no sabes tú los males que pueden sobrevenirte en la tierra:

3 *haz como* las nubes, *que* cuando están cargadas, derraman sobre la tierra la lluvia *benéfica*. Si el ár-

---

1 Hermosa hipérbole, que equivale á la expresion castellana *hasta las paredes oyen*.

2 O socorre á cuantos pobres pasen. Por *aguas que pasan*, se entienden los hombres, cuya vida pasa tan velozmente. *Apoc. XVII. v.* 15. Véase *Aguas*. Otros lo entienden de las tierras de regadío.

bol cayere ácia el Mediodía, ó ácia el Norte, do quiera que caiga, allí quedará[1].

4 El que anda observando el viento, no siembra *nunca*; y el que atiende á que hay nubes, jamas se pondrá á segar.

5 Así como ignoras por dónde viene el espíritu *al cuerpo*, y la manera con que se compaginan los huesos en el vientre de la que está en cinta; así tampoco puedes conocer las obras de Dios, Hacedor de todas las cosas.

6 Siembra *pues* tu simiente desde la mañana *de tu vida*, y no levantes por la tarde tu mano *de la labor*, pues que no sabes qué nacerá primero, si esto ó aquello: que si naciere todo á un tiempo, tanto mejor.

7 Dulce cosa es la luz *de la vida*, y deleitable á los ojos el ver el sol.

8 *Pero*, aunque viva un hombre muchos años, y en todos ellos contento, debe *no obstante* acordarse del tiempo de tinieblas, y de la muchedumbre de dias *de*

---

1 O como el rústico que corta un árbol sin cuidar de que caiga al Mediodía ó al Norte, sino, caiga donde cayere. Esto significa, segun muchos expositores, que debemos procurar antes de la muerte hacer limosna y otras obras de misericordia para alcanzar el perdon de Dios; porque en la parte á que caiga el árbol, ó á la del Mediodía, que representa la eterna gloria, ó á la del Aquilon, que figura al infierno, allí quedará sin mas remedio. Abusan de este lugar algunos hereges para negar el dogma católico del purgatorio: sin reflexionar que todos conocemos que este pertenece ya al *Mediodía* ó lugar eterno de los justos.

*la eternidad*: llegados los cuales, quedarán convencidas de vanidad las cosas pasadas [1].

9 Gózate pues, oh jóven *disoluto*, en tu mocedad; disfrute de los bienes tu alma en los *floridos* dias de tu juventud; sigue las inclinaciones de tu corazon y lo que agrada á tus ojos; pero sábete que de todas esas cosas te pedirá Dios cuenta en el dia que te juzgue.

10 *Por tanto*, arranca de tu corazon la ira, y aparta *todo* vicio de tu carne: puesto que la juventud y las delicias no son sino vanidad.

## CAPITULO XII.

*Descripcion enigmática de los achaques de la vejez. Epílogo de los documentos que ha dado el Ecclesiastés.*

1 Acuérdate de tu Criador en los dias de tu juventud, antes que *con la vejez* venga el tiempo de la afliccion, y se lleguen aquellos años en que dirás: ¡Oh años displicentes!

2 Antes que, *debilitándose tu vista* [2], se te oscurezca el sol, y la luz de la luna y de las estrellas [3]; y tras la lluvia vuelvan las nubes [4].

---

1 Esto viene á ser la conclusion de todo lo que ha tratado hasta aquí, y como una clara solucion de los argumentos que ha puesto en boca de los necios.

2 O tu razon.

3 Esto es, se oscurezcan tus potencias.

4 O sean contínuas las fluxiones y malos humores, como al agua succeden negras nubes. No esperes á obrar bien

3 *No esperes á obrar bien* cuando temblarán *tus manos y piernas,* guardas *que son* de la casa *de tu alma*, y *debilitadas las rodillas* bambolearán los varones robustos; y cuando las que muelen *en la boca la comida,* serán en corto número y estarán ociosas; y cuando quedarán en tinieblas los *ojos* que miran por las ventanas;

4 y cerraránse *los lábios*, puertas *que son* de la calle, por la voz débil *de la lengua*, *que hace el oficio* del que muele: *é insomnes los hombres* se levantarán

---

cuando veas vacilar los apoyos de tu casa, esto es, cuando te tiemblen las manos, ni puedas tenerte en pié, por mas que hayas sido varon fuerte; y las escasas muelas ó colmillos, ya corroidas, estén del todo ociosas, y las niñas que se asomaban á los párpados, queden eclipsadas; y te cierren las puertas en la plaza, no quedándote diente en la boca, y hables con poca ó muy baja voz; é insomne se conmuevan al ruido de un pájaro las orejas hijas de la armonía, ya ensordecidas ó torpes para la melodía: cuando trémulos tus pies temerán subir á lugares elevados, y tendrán miedo de caer en camino llano: cuando tu cabeza con cabello cano se asemeje al almendro florido; y tu vientre ó piernas á la langosta, y se disipe la alcaparra ó todo tu apetito. Pues el hombre entónces partirá á la casa de la eternidad, mientras acá lloran al rededor de su cadáver. Acuérdate de Dios antes que aquella union de tierra y mente, ó de alma y cuerpo, se disipe (la cual es de mas precio y decoro que un cíngulo de plata, ó una banda de oro) y se rompa el continente ó los vasos de la sangre vital, como el cántaro sobre la fuente, y la polea sobre la cisterna. Porque entonces tornará el polvo á la tierra, y el espíritu á Dios, que le dió el ser.

á la voz de un pájaro, y quedarán sordas sus *orejas*, que son las que perciben *el canto ó* la armonía:

5 *cuando*, *trémulos*, temerán *subir* á los lugares altos, y tendrán miedo *de caer* en el camino *llano*: *cuando* florecerá el almendro, *ó se pondrá cana su cabeza*, se engrosará la langosta, *ó hincharán las piernas*, y se disipará la alcaparra *ó todo apetito*. Porque el hombre ha de ir á la casa de su eternidad, y los enlutados [1] le acompañarán *algun dia* por las calles.

6 *Acuérdate de* Dios antes que se rompa el cordon de plata, *ó medula espinal*, y se arrugue la venda de oro, *ó membrana que envuelve el cerebro*, y se haga pedazos el cántaro sobre la fuente, y se quiebre la polea sobre la cisterna;

7 *y en suma*, antes que el polvo se vuelva á la tierra de donde salió, y el espíritu vuele á Dios, que le dió el ser [2].

8 Vanidad de vanidades, dijo el Ecclesiastés, y todo es vanidad.

9 El Ecclesiastés, *ó Predicador*, siendo como era sapientísimo, enseñó al pueblo, y refirió las cosas *ó indagaciones* que habia hecho: y filosofando *sobre ellas* compuso muchas parábolas.

10 Recogió sentencias provechosas, y escribió documentos rectísimos y llenos de verdad.

---

1 Véase *Sepulcro*.

2 Hé aquí bien explicado el verso 21 del capítulo III, *¿Quién ha visto si el alma de los hijos de Adam sube ácia arriba?* etc.

11 Los dichos de los sábios son como aguijones, y como clavos hincados profundamente ; y estos dichos *nos* ha dado el único Pastor[1], mediante la enseñanza de los maestros.

12 Tú, hijo mio, no tienes que buscar cosa mejor que las dichas *verdades*. Los libros se van multiplicando sin termino, y la continua meditacion *del ánimo* es tormento del cuerpo.

13 *Ahora* oigamos todos juntos el fin *y compendio* de este sermon : Teme á Dios, y guarda sus mandamientos : porque esto es el todo del hombre ;

14 *y acordémonos* que hará Dios dar cuenta en su juicio de todas las faltas, y de todo el bien y el mal que se habrá hecho[2].

---

1 O monarca, para vuestra enseñanza ; los cuales escribió por consejo de los doctores. San Gerónimo entiende aquí por *Pastor* á Dios, autor principal de las Escrituras, y á su hijo, y pastor supremo de las almas Jesu-Christo, que nos explica las verdades divinas por medio de los pastores de la Iglesia y de la tradicion.

2 *II. Cor. V. v.* 10.—*Job IX. v.* 28.

FIN DEL LIBRO DEL ECCLESIASTÉS.

# ADVERTENCIA

## SOBRE EL LIBRO DEL CANTAR DE CANTARES.

El cantar de cantares, *llamado así por los hebreos para expresar su excelencia*[1], *se atribuye á Salomon; cuyo nombre lleva en el texto hebreo y en la antigua version griega. La Escritura dice*[2] *que Salomon compuso muchos* cantares, *así como lo dice tambien de David, y el nombre de Salomon se encuentra en muchos pasages del libro de los* Cánticos *ó* Cantares, *de que tratamos. La Iglesia en el Oficio eclesiástico le cita en número plural,* Cantica canticorum, *tal vez para denotar que es un conjunto de siete cantares, que á manera de diálogos poéticos se cantaban en los siete dias de las bodas. Cada uno de estos cantares incluye su accion ó suceso*

1 Véase *Hebraismos.*
2 *III Reg. IV. v.* 32.

*propio, aunque todos forman un mismo* epitalámio *en la letra, y unos mismos misterios en el sentido esperitual.*

*Al examinar algunos, con la sola luz natural, el sentido literal ó gramatical de este libro, le han creido puramente profano, y hecho únicamente por Salomon para celebrar sus amores con la hija del rey Pharaon, la mas querida de sus esposas. Tal fue el sentir del herege Teodoro de Mopsuesta en el siglo IV, que han abrazado los anabaptistas, y algunos impíos de los últimos siglos.*

*El sábio y piadoso obispo señor Bossuet, y otros expositores*[1] *dicen que este libro es un* epitalámio, *esto es un poema que se hizo para ser cantado en los siete dias que duraba entre los judíos la celebracion de las bodas, como vemos en la Escritura*[2] *que duraron las de Jacob, de Samson, de Tobías, etc. En estos siete dias los novios estaban acompañados, de*

---

1 *Comm. in Cant. Lowth. De sacra poesi hebr. præl.* 30 *et* 31. etc.

2 *Gen. XXIX. v.* 27 *y* 28.—*Judic XIV. v.* 12.—*Tob. XI. v.* 21.

*dia y de noche, de cierto número de jóvenes de su sexo y edad, que se les destinaban para su obsequio, y se llamaban* amigos del esposo; *de que se hace mencion repetidas veces en las Escrituras. Durante estos dias los recien desposados no se veían sino raras veces, y con mucha ceremonia. Y estas vistas de Salomon con su esposa en los siete primeros dias, ó siete noches, de las bodas, bajo diferentes formas ó representaciones, hacen el objeto histórico de estos ocho capítulos ó Cantares; cuya distribucion en siete diálogos, ó entrevistas de los esposos, explica el citado señor Bossuet.*

*Algunos protestantes, y sobre todo un famoso incrédulo del siglo pasado, han traducido tan maliciosamente este libro, como si hubiesen querido alarmar á todo lector honesto y piadoso, llamando siempre su atencion á aquellas expresiones, que á primera vista pueden parecer á algun lector vicioso algo licenciosas ó indecentes; sin hacerle observar que no lo parecian en aquellos remotos tiempos, y en pueblos de tan diversas costumbres,*

*como son aun ahora mismo los del Oriente. Pero un crítico muy hábil en las lenguas orientales, el sábio Michâelis en sus* notas sobre Lowth, *prueba casi con evidencia que el objeto del Cántico de Salomon no es el pintar el amor licencioso de dos personas libres, ni aun el de dos jóvenes esposos en el tiempo de sus bodas, sino el casto amor de dos esposos unidos ya de mucho tiempo con el vínculo del matrimonio. A la verdad no parece conforme esta última idea con nuestras costumbres; pero es muy análoga á las de los orientales, entre los cuales las mugeres de distincion, casi siempre encerradas, no ven todas las veces que ellas quieren á sus maridos, ni tienen comunicacion alguna con los demas hombres; y por otra parte están sujetas á todas las pasiones que inspiran el ardoroso clima, el mismo encierro ó reclusion en que viven, y la poligamia, que allí es comun.*

*Observa dicho crítico que esta falta de sociedad ó trato social éntre los dos sexos, es causa de que los hombres acostumbren á ex-*

*presarse con mas libertad en las conversaciones que tienen ya entre ellos, ya con sus mismas esposas; y que las esposas no crean que ofende al pudor la viveza de sus expresiones amorosas para con sus maridos: libertad de hablar ó licencia, que no hace allí mas impresion que la casi total desnudez de los dos sexos, tan comun en aquellos climas ardientes. Y de todo eso infiere cuán injustamente (aun mirado esto sin la luz de la fé) han querido algunos presentar como escandalosas ciertas expresiones de este libro, y otras semejantes del profeta Ezechîel, y de varios Libros sagrados; y se ve tambien la temeridad ó indiscrecion de algunos traductores de la Escritura en conservar ciertas metáforas, ó modismos y locuciones de los hebreos en las modernas lenguas de los pueblos, cuyas costumbres y usos son tan diferentes de las de los antiguos orientales. Entre estos ha habido siempre poetas que han tratado las sublimes materias de la religion, ó de la teología afectiva ó mística, bajo el velo de la alegoría, y en un estilo que pareceria el de un*

*grosero libertinage en otras naciones ó climas.*

*Los doctores de los judíos, y los santos Padres de la Iglesia han mirado, pues, con mucha razon este libro de los* Cantares *como un poema alegórico, y no como una obra profana. Los primeros, bajo la imágen de una perfecta union conyugal, han visto la alianza de Dios con la Synagoga. Ezechîel y otros profetas representaron esta union del mismo modo; y este es el sentido que ha seguido la paráfrasis châldaica. Los Padres de la Iglesia han descubierto con mayor fundamento la alianza perpétua é indisoluble de Dios con la Iglesia; la cual en muchos pasages del Nuevo Testamento se llama esposa de Jesu-Christo: y este mismo Señor nos representó el establecimiento de ella, bajo la figura de unas bodas*[1]. *Solamente entendidos los* Cantares *de Salomon en este sentido, usa la Iglesia de ellos en el Oficio divino, y aun*

---

1 *Matth.* XXII. v. 2.—XXV. v. 1.—*Apoc.* XIX. v. 7. etc.

*esto con todas las precauciones necesarias; y de aquí es que sus ministros y los fieles cristianos acostumbrados á no ver en este libro sagrado sino un sentido espiritual y alegórico, están bien libres de toda idea profana, contraria á la pureza y á la piedad*[1].

*Son muy débiles las objeciones que se han hecho contra la divinidad de este libro. Dícese que no se halla citado en el Nuevo Testamento; ni se encuentra en él el nombre de Dios. Pero otros libros hay del Viejo Testamento que tampoco se hallan citados en el Nuevo; y si el nombre de Dios no se lee expresamente, es porque todo su objeto es el mismo Dios. Por lo mismo que no debe leerse este libro con ideas profanas, tampoco debe reprenderse á aquellos que se forman una leccion de piedad en cada capítulo de este libro. No nos le ha dado Dios para aumentar conocimientos de mera curiosidad, sino para excitarnos á la virtud. Así es como san Pablo nos dice que hemos de mirar las sagradas Escrituras.*

---

1 *Bibl. d'Avignon, tom. VIII. p.* 399.

Toda Escritura divinamente inspirada, *nos dice*, es propia para enseñar, para convencer, para corregir, para dirigir en la justicia *ó virtud*, para que el hombre de Dios sea perfecto, y esté apercibido para toda obra buena [1]. *De poco nos serviria el Cántico de Salomon si nos ciñésemos al sentido que parece mas literal. Debemos pues tener siempre presente que la mística y espiritual union de Jesu-Christo con su Iglesia, y con las almas que están unidas con él, no como quiera, sino con los mas estrechos lazos de una viva, perfecta y encendida caridad, son el objeto principal de este divino Cantar; y por eso cuanto las almas están mas íntimamente unidas con su Dios, y de consiguiente mas separadas de todo lo carnal y terreno, tanto mas gustan y se aprovechan de la lectura de este libro, hallando en él dulzuras y consolaciones inefables.*

*Pero en cuanto al sentido literal, es siempre muy difícil su inteligencia. Porque pri-*

---

1 *II Timoth. III. v.* 16.

*meramente, como observa muy bien el Mtro. Fr. Luis de Leon en su prólogo á este libro, se halla muy grande dificultad en todas aquellas Escrituras, « á donde se explican algu-« nas grandes pasiones ó afectos, mayormente « de amor, que al parecer van las razones « cortadas y desconcertadas; aunque á la ver-« dad, entendido una vez el hilo de la pasion « que mueven, responden maravillosamente « á los afectos que explican, los cuales nacen « unos de otros por natural concierto. Y la « causa de parecer ansi cortadas es, que en « el ánimo enseñoreado de alguna vehemente « pasion, no alcanza la lengua al corazon, « ni se puede decir tanto como se siente; y « aun esto que se puede, no se dice todo, sino « á partes y cortadamente, unas veces el « principio de la razon, y otras el fin sin el « principio: que ansi como el que ama, siente « mucho lo que dice, ansi le parece que a-« puntándolo él, está por los demas entendi-« do; y la pasion con su fuerza, y con in-« creible presteza le arrebata la lengua y « corazon de un afecto en otro. Y de aqui son*

« *sus razones cortadas y llenas de oscuridad.*
« *Parecen tambien desconcertadas entre sí,*
« *porque responden al movimiento que ha-*
« *ce la pasion en el ánimo del que las dice;*
« *la cual, quien no la siente ó vee, juzga*
« *mal dellas; como juzgaria por cosa de des-*
« *vario y de mal seso los meneos de los que*
« *bailan, el que viéndolos deléjos no perci-*
« *biese el son á quien siguen. Lo cual es*
« *mucho de advertir en este libro, y en todos*
« *los semejantes.*

« *Lo segundo que pone oscuridad*, prosigue
« el citado Mtro. Leon, *es ser la lengua he-*
« *brea, en que se escribió, de su propiedad*
« *y condicion lengua de pocas palabras, y de*
« *cortas razones, y esas llenas de diversidad*
« *de sentidos; y juntamente con esto, por ser*
« *el estilo y juicio de las cosas en aquel*
« *tiempo, y en aquella gente, tan diferente*
« *de lo que se platica agora. De donde nasce*
« *parecernos nuevas y extrañas, y fuera de*
« *todo buen primor, las comparaciones de*
« *que usa este libro, cuando el Esposo ó la*
« *Esposa quieren mas loar la belleza del otro:*

« *como cuando compara el cuello á una torre,*
« *y los dientes á un rebaño de ovejas, y ansí*
« *otras semejantes. Como á la verdad cada*
« *lengua y cada gente tenga sus propiedades*
« *de hablar, adonde la costumbre usada y*
« *recibida hace que sea primor y gentileza,*
« *lo que en otra lengua y á otras gentes pares-*
« *ciera muy tosco. Y ansí es de creer que todo*
« *esto que agora por su novedad y por ser*
« *ageno de nuestro uso, nos desagrada, era*
« *todo el bien hablar, y toda la cortesanía de*
« *aquel tiempo entre aquella gente. Porque*
« *claro es que Salomon era no solamente muy*
« *sábio, sino rey, y hijo de rey; y que cuan-*
« *do no lo alcanzára por letras y por doctri-*
« *na, por la crianza sola, y por el trato de su*
« *casa y corte, supiera hablar su lengua*
« *mejor y mas cortesanamente que otro nin-*
« *guno.*" *Hasta aquí el sábio Mtro. Leon: con cuyas oportunas advertencias y el espíritu de sólida é ilustrada piedad, con que debe leerse este divino libro, podrán sacar mucho fruto de su lectura las almas que, abrasadas en amor divino, se acerquen á beber las*

*aguas puras de esta cristalina fuente; à la que no pueden ni deben aplicar sus impuros làbios los que sumidos en el ceno de sus pasiones, no piensan ni siguen otra cosa que la inmundicia de las obras de la carne.*

# EL CANTAR DE CANTARES

# DE SALOMON[1].

## CAPÍTULO PRIMERO.

§. 1. Deseos que muestra la Iglesia de estar unida con Jesu-Christo. Delicias de esta union; y favores que ella alcanza de su Esposo. Confiesa la Esposa sus imperfecciones, efectos de la malicia del demonio. Temor que tiene de extraviarse al buscar en la tierra á Jesu-Christo; y sus ansias por poseerle en el cielo.

1 Esposa. Reciba yo un ósculo *santo* de su boca. Porque tus amores [2] son, *oh dulce esposo mio*, mejores que el *mas sabroso* vino,

2 fragantes como los mas olorosos perfumes. Bálsamo derramado es tu nombre: por eso las doncellitas [3] te quieren *tanto*.

---

1 *O Epitalámio misterioso sobre Jesu-Christo y la Iglesia su esposa.* Está escrito á manera de los poemas orientales, ó dramas que se representaban en las fiestas de una boda, que duraban siete dias. Los que hablan, son el Esposo, la Esposa, y los jóvenes amigos de aquel, y las doncellas amigas de esta, convidados, segun costumbre, para obsequiar y festejar á los novios.

2 En hebreo דדך *dodéca*, *tus amores.* Deja de repente de hablar á las compañeras, á las cuales dirigió las primeras palabras, y se dirige al Esposo, como si le tuviera presente.

3 En hebreo עלמית *tselamith, las vírgenes*, esto es, las almas puras.

3 Atráeme tú *mismo* en pos de tí, *y* correrémos *todas* al olor de tus aromas [1]. Introdújome el rey [2] en su gabinete, *elevándome á esposa suya.* Saltarémos de contento, y nos regocijarémos en tí, conservando la memoria de tus *castos* amores, superiores á *las delicias* del vino. *Por eso* te aman los rectos *de corazon.*

4 Negra soy *ó morena*, hijas de Jerusalem; pero soy bien parecida: soy como las tiendas de Cedar, como los pabellones de Salomon [3].

5 No repareis, *pues*, en que soy morena; porque *me* ha robado el sol mi color [4], *cuando* los hijos de mi madre se declararon contra mí, y pusiéronme á guarda de viñas [5]. ¡*Ay*! mi propia viña no la guardé.

6 Oh tú, el querido de mi alma, dime dónde tie-

---

1 Véase *Uncion.*

2 Llama *rey* á su esposo, tal vez olvidada por el amor de llamarle con el nombre de *pastor;* ó quizá por idiotismo hebreo, semejante al castellano de llamar *rey* ó *reina mia* á la persona que amamos con pasion.

3 Cuya hermosura es interior. Las tiendas de los *cedarenos* ó agarenos, las cuales eran de cuero ó de lienzo, aparecian por fuera muy denegridas, pobres é incómodas; pero en el interior tenian las de los ricos cosas preciosas, y encerraban á veces grandes tesoros. Véase *Ps. XLIV v.* 14.

4 O tambien: *porque el sol estragó mi color.*

5 Los judíos, hijos de la Synagoga, al nacer la Iglesia, lidiaron contra ella para destruirla. *I. Thes. II. v.* 14. Ningun género de gente suele ser mas contraria á la verdadera virtud, que los que la profesan en solo apariencia: y los que son mas favorecidos ó deudos nuestros, suelen ser á veces los mas terribles enemigos.

nes los pastos, dónde el sesteadero al llegar el medio dia, para que no tenga yo que ir vagueando tras de los rebaños de tus compañeros.

§. II. Instruccion que Jesu-Christo da á su Iglesia: obligacion de unirse á ella y á sus pastores, para hallar á Jesu-Christo. Hermosura de la Iglesia, y cómo cuida Jesu-Christo de adornarla y enriquecerla.

7 Esposo. Si lo ignoras, oh hermosísima entre las mugeres, sal afuera, y ve siguiendo las huellas de los ganados, y guia tus cabritillos á pacer junto á las cabañas de los pastores *de mis ovejas*.

8 A mis *hermosos y arrogantes* caballos *uncidos* á las carrozas *que me ha dado* Faraon, te tengo yo comparada, amiga mia.

9 Lindas son tus mejillas, así como de tortolilla; tu cuello, como *si estuviera adornado de* collares de perlas.

10 Gargantillas de oro harémos para tí, taraceadas de plata[1].

§. III. Agradecimiento de la Iglesia: favores que recibe de Jesu-Christo; y cómo anhela complacerle. Recíprocas alabanzas entre los dos Esposos; y cómo procura Jesu-Christo tener siempre junto á sí á la Iglesia.

11 Esposa. Mientras estaba el rey recostado[2] en su asiento, mi nardo *precioso* difundió su fragancia.

---

1 O tambien: *Lampreillas te harémos de oro gusaneadas de plata.*

2 Alude aquí al modo con que comen aun ahora los orientales, no sentados como nosotros, sino recostados, y formando una mesa por lo regular redonda; y tambien al uso de esparcir aromas sobre los convidados.

12 Manojito de mirra es para mí el amado mio: entre mis pechos quedará.

13 Racimo de cypro[1] es mi amado para mí, *cogido* en las viñas de Engaddí[2].

14 Esposo. ¡Oh y qué hermosa eres, amiga mia! ¡cuán bella eres! Son tus ojos *vivos y brillantes* como los de la paloma[3].

15 Esposa. Tú sí, amado mio, que eres el hermoso y el agraciado. —Esposo y Esposa. De flores es nuestro lecho,

16 de cedro las vigas de nuestras habitaciones, *y* de ciprés sus artesonados[4].

---

1 Arbusto semejante al que llamamos *juncia de olor*.

2 Estas comparaciones están tomadas de los ramilletes de flores ó yerbas olorosas que, especialmente en Oriente, suelen traer las señoras en el pecho. La mirra destilada de cierta manera, aunque en sí es amarga, era muy estimada en la Palestina como preservativo de la corrupcion. En ella reconocen los santos Padres una memoria de las amarguras de la pasion y muerte de Jesus: memoria que nos preserva de la corrupcion del pecado.

3 Los ojos de las palomas de Syria y Africa, que llamamos tripolinas, son grandes, y llenos de resplandor y de viveza extraordinaria. En este ojo se simboliza el ojo espiritual de la *recta intencion. Matth. VI. v.* 22.

4 En el palacio de Salomon y en sus magníficas habitaciones se ve una figura de la Iglesia, que abraza muchas iglesias particulares, reunidas todas por medio de la comun union con el romano pontífice, centro de la unidad. Tambien se representan todas las almas justas, unidas por la *caridad* con su cabeza *Jesu-Christo*.

# CAPÍTULO II.

§. 1. Amabilidad de Jesu-Christo y de su esposa la Iglesia. Alabanzas y favores que esta recibe de él; y cómo cuida de que nadie turbe su reposo.

1 Esposo. Yo soy la flor del campo, y el lirio de los valles:

2 como azucena entre espinas, así es mi amiga entre las vírgenes [1].

3 Esposa. Como el manzano entre árboles silvestres *y estériles* [2], así es mi amado entre los hijos *de los hombres*. Sentéme á la sombra del que *tanto* habia yo deseado, y su fruto *es muy* dulce al paladar mio.

4 Introdújome en la pieza en que tiene el vino *mas exquisito* [3], y ordenó en mí el amor [4].

5 *Ea*, confortadme con flores *aromáticas*, fortalecedme con *olorosas* manzanas, porque desfallezco de amor:

---

1 San Agustin aplica esto á la Iglesia, que es como *azucena* entre espinos. *Is. V. v.* 6.

2 O tambien: *Como entre plantas silvestres el manzano.* Con el nombre de *manzano* se denota todo árbol frutal.

3 El vino, y el uso de él es á veces símbolo del amor, y tambien de la vehemencia con que este arrebata y saca fuera de sí las almas, elevándolas á la contemplacion de los mas sublimes misterios.

4 Hizo que amase primero á Dios y al prójimo por Dios. Otros dicen, que da á entender que el *amor* fue la señal, el estandarte, insignia ó divisa que tomó el Esposo; fundados en que el hebreo dice: *y su bandera sobre mí amor.*

6 *pero mi esposo* pondrá su mano izquierda debajo de mi cabeza, y con su diestra me abrazará [1].

7 Esposo. Oh hijas de Jerusalem, os conjuro por las *ligeras* corzas y ciervos de los campos, que no desperteis, ni quiteis el sueño á mi amada, hasta que ella quiera [2].

§. II. La Iglesia siempre atenta á la voz de Jesu-Christo, y deseosa de agradarle. Cómo Jesu-Christo procura conservar en ella los frutos de su gracia.

8 Esposa [3]. *Paréceme que* oigo la voz de mi amado. Vedle cómo viene saltando por los montes, y brincando por los collados.

9 Al *ligero* gamo y al cervatillo se parece mi amado. Vedle *ya* cómo se pone detras de la pared nuestra, cómo mira por las ventanas, cómo está atisbando por las celosías.

10 Hé aquí que me habla mi amado *y dice*: Levántate, apresúrate amiga mia, paloma mia, hermosa mia, y vente *al campo*;

11 pues pasó ya el invierno, disipáronse y cesaron las lluvias;

---

1 Una alma herida del divino amor no halla consuelo ni remedio sino en su esposo celestial Jesu-Christo. Por la *izquierda* puede entenderse la divina gracia, con que la sostiene entre las tribulaciones de esta vida; y por la *derecha* la felicidad eterna, ó el abrazo que le dará Jesu-Christo al recibirla en su seno.

2 El señor Bossuet pone fin aquí al primer dia de las bodas, de los siete que duraban las fiestas.

3 Se figura aquí á la Esposa que cuenta lo que le pasó entre sueños en el primer dia de las bodas.

12 despuntan las flores en nuestra tierra [1]; llegó el tiempo de la poda; el arrullo de la tórtola se ha oido *ya* en nuestros campos;

13 la higuera arroja sus brevas; esparcen su olor las florecientes viñas. Levántate *pues*, amiga mia, beldad mia, y vente:

14 *oh casta* paloma mia, tú que anidas en los agujeros de las peñas, *en las* concavidades de las murallas, muéstrame tu rostro, suene tu voz en mis oidos; pues tu voz es dulce, y lindo tu rostro.

15 Vosotros, *oh amigos*, cazadnos esas raposillas, que están asolando las viñas [2]; porque nuestra viña está ya en cierne.

§. III. Amor recíproco de Jesu-Christo y su Iglesia, y cómo desea esta ocultar á sus enemigos los favores que recibe de su divino esposo.

16 Mi amado *es todo* para mí, y yo soy *toda* de mi amado; el cual apacienta *su rebaño* entre azucenas

17 hasta que declina el dia, y caen las sombras.

---

1 Todo esto se interpreta místicamente de la Iglesia, despues que nació Jesu-Christo, *flor del campo*, y tambien de su santísima Madre, de los Apóstoles, etc. En las viñas se figuran las iglesias que luego se plantaron, aun entre los gentiles.

2 Por estas *raposas* entienden comunmente los Padres á los hereges, haciéndoles frente y procurando inutilizar sus conatos. Tambien puede aplicarse á los sábios del siglo, de quienes habla el Apóstol *I. Cor. I. v.* 17 y siguiente. Y últimamente se aplica á los defectos de las almas buenas, para que cuiden de corregirlos desde el principio.

Vuélvete *corriendo:* aseméjate, querido mio, á la corza, y al cervatillo *que se crian* en los montes de Bether.

## CAPÍTULO III.

§. 1. Desvelos de una alma que busca á su esposo Jesu-Christo; y cómo despues de hallado. le ha de conservar en su corazon.

1 *Mas ¡ay! que todo fue un sueño.* En mi lecho eché de ménos por la noche al que ama mi alma: andúvele buscando, y no le encontré.

2 Me levantaré, *dije*, y daré vueltas por la ciudad [1], y buscaré por calles y plazas al amado de mi alma. *¡Ay!* le busqué, mas no le hallé.

3 Encontráronme las patrullas que rondan por la ciudad, *y les dije:* ¿No habeis visto al amado de mi alma?

4 Cuando *hé aquí que* á pocos pasos me encontré al que adora mi alma: asíle, y no le soltaré hasta haberle hecho entrar en la casa de mi madre, en la habitacion de la que me dió la vida.

5 Esposo. Oh hijas de Jerusalem, conjúroos por

1 Esta ciudad es Jerusalem, figura de la Iglesia. Esto indica á las almas deseosas de agradar á su divino Esposo, que no hay que pensar en hallar á Dios descansando en la ociosidad y tibieza espiritual: no hay peligro ni riesgo que no debamos arrostrar cuando se trata del amor de nuestro Esposo celestial; y aunque no le hallemos luego, no debemos por eso desmayar. Todo esto hizo María Magdalena, que era figura de la Iglesia, al buscar á Jesus. *Joan.* XX. v. 1, 2, 13, 17. En este capítulo comienza el tercer dia ó noche de las fiestas.

las corzas y los ciervos de los campos que no desperteis, ni interrumpais el sueño á mi amada, hasta que ella quiera.

6 LAS AMIGAS DE LA ESPOSA [1]. ¿Quién es esta que va subiendo por el desierto como una columnita de humo, formada de perfumes de mirra y de incienso, y de toda especie de aromas?

7 ESPOSA. Mirad el lecho de Salomon rodeado de sesenta valientes de los mas esforzados de Israél,

8 todos armados de alfanges, y muy diestros en los combates: cado uno lleva su espada al lado, por temor de los peligros nocturnos.

9 De maderas de Líbano se ha hecho el rey Salomon su trono [2]:

10 las columnas las ha hecho de plata, el respaldo de oro, *el techo y* gradas cubriólo de púrpura, y el centro con *cierto esmalte que inspira* amor, por causa de las hijas de Jerusalem.

11 Salid *pues* á fuera, oh hijas de Sion, y veréis al rey Salomon con la diadema [3] con que le coronó su

---

1 Se figura aquí que despues de haber reposado la Esposa, sale á pasear adornada con todas las galas de novia: Los hebreos suelen llamar *desierto* todo campo fuera de las poblaciones.

2 La voz *ferculum*, que corresponde á la griega φορεῖον, de que usaron los Setenta, puede traducirse, *litera*, *coche*, *carroza*, *silla de manos*, *andas*, etc.

3 Llevaban los novios una corona ó guirnalda sobre su cabeza (*Is. LXI. v.* 10) y esta se la ponian sus madres. La *humanidad* fue la corona que recibió Jesu-Christo de su

madre en el dia de sus desposorios, dia en que quedó colmado de júbilo su corazon.

## CAPÍTULO IV.

§. I. Declarando Jesu-Christo las gracias que ha puesto en su esposa la Iglesia, manifiesta el entrañable amor que le tiene.

1 Esposo. ¡Qué hermosa eres, amiga mia, qué hermosa eres! Como de paloma, asi son *vivos y brillantes* tus ojos, ademas de lo que dentro se oculta [1]. Tus cabellos *dorados y finos*, como *el pelo* de los rebaños de cabras que vienen del monte Galaad.

2 Tus dientes *blancos y bien unidos* como hatos de ovejas trasquiladas, acabadas de lavar, todas con dobles crias, sin que haya entre ellas una estéril.

---

santísima Madre; y con ella triunfó de la muerte y del pecado. Otra corona recibió el Señor sobre su cabeza, que fue la de espinas, que le puso otra madre cruel que fue la Synagoga. Y este dia fue alegre para el Señor, porque consumó su grande obra. *Luc. XII. v.* 50. Ademas recibió la corona de la inmortalidad en el dia de su resurreccion. *Heb. II. v.* 9.—*Ps. XX. v.* 4.

1 Las palabras hebreas מִבַּעַד לְצַמָּתֵךְ *Mibanjad letsamatec,* se traducen de todos estos modos: *entre tus guedejas: entre tus copetes,* ó *rizos,* ó *debajo de tu velo*, etc. que todo viene á significar la parte de las mejillas que cubria el cabello, que dividido en dos partes ó lados, ocultaba hasta una parte de los mismos ojos. Todas las semejanzas que siguen, son al estilo de las poesías bucólicas ó pastoriles, y segun el genio de la lengua hebrea; de lo cual aun ahora se usan muchas expresiones iguales en las provincias meridionales de España.

3 Como cinta de escarlata tus lábios, dulce tu hablar *y sonoro.* Como cacho *ó roja corteza* de granada [1] tales son tus mejillas, ademas de lo que dentro se oculta [2].

4 Tu cuello es *recto y airoso* como la torre de David, ceñida de baluartes, de la cual cuelgan mil escudos, arneses todos de valientes.

5 Tus dos pechos son como dos gamitos mellizos, que están paciendo entre *blancas* azucenas

6 hasta el caer del dia, y el declinar de las sombras. Subiré *á buscarte* al monte de la mirra, y al collado del incienso.

7 Toda tú eres hermosa, oh amiga mia, no hay defecto alguno en tí [3].

8 Ven, *desciende* del Líbano, esposa mia, vente del Líbano; ven, y serás coronada: ven de la cima del monte Amana, de las cumbres del Sanir y del Hermon, de esos *lugares* guarida de leones, de esos montes *morada* de leopardos.

9 Tú heriste mi corazon, oh hermana mia, esposa *amada*, heriste mi corazon con una sola mirada tuya, con una trenza de tu cuello [4].

---

1 O como un cacho de ella.

2 O de lo que ocultan los hermosos cabellos de tu frente.

3 Esto pertenece principalmente á la Iglesia triunfante. Pero si se refiere á la militante, se dice ser *sin defecto*, por lo que mira á la profesion de santidad, y á la pureza de su fé. Muchos santos y doctores aplican estas expresiones á la Madre de Dios.

4 Aludirá esta expresion á la costumbre entre los orien-

10 ¡ Cuán bellos son tus amores, hermana mia esposa ! mas agradables son que el vino *exquisito;* y la fragancia de tus perfumes *ó vestidos* excede á todos los aromas.

11 Son tus lábios, ¡ oh esposa *mia* ! , un panal que destila miel: miel y leche tienes debajo de la lengua; y es el olor de tus vestidos como olor de *suavísimo* incienso.

§. II. Jesu-Christo es un Dios zeloso del corazon de las almas, que quiere consagren á él todas sus acciones.

12 Huerto cerrado eres, hermana mia esposa, huerto cerrado, fuente sellada [1] :

13 tus renuevos, *ó plantas de ese huerto*, forman un verjel *delicioso* de granados, con frutos *dulces como* de manzanos: son cypros con nardos,

14 nardo y azafran, caña aromática, y cinamomo, con todos los árboles *odoríferos* del Líbano; la mirra y el aloe [2] con todos los aromas mas exquisitos.

15 *Tú*, la fuente de los huertos, el pozo de aguas vivas, que bajan con ímpetu del *monte* Líbano.

---

tales de ir las mugeres muy tapadas al salir de casa, cubriéndose toda la cabeza con un velo, y dejando descubierto lo preciso de la cara para ver dónde ponen los pies, y no tropezar. Puede traducirse : *con uno solo de tus ojos.*

1 En sentido espiritual se entiende por esta *fuente cerrada* la Iglesia; segun se ve en el profeta Zachârías, capítulo XIII. v. 1. Es fuente de pura y santa doctrina, sin mezcla de error.

2 Véase *Aloe.* El cinamomo es de olor muy delicado, y de mayor precio que la canela.

16 Retírate, oh Aquilon, y ven tú, oh *viento* Austro, á soplar en todo mi huerto, y espárzanse sus aromas *por todo el mundo* [1].

## CAPÍTULO V.

*Convida la Esposa al Esposo á sus jardines, y se celebra allí un convite. Caractéres del Esposo.*

§. 1. Anhelo de la Iglesia por recibir á Jesu-Christo, y por verle recoger los frutos que ella produce. Bondad de Jesu-Christo en llamar á las almas, é infelicidad de las que rehusan abrirle las puertas del corazon cuando él llama.

1 Esposa. Venga, *pues*, mi amado á su huerto, y coma del fruto de sus manzanos. — Esposo. *Ya* he venido á mi huerto, hermana mia esposa [2]; cogido he *ya* mi mirra con mis aromas: *y* he comido mi panal con la miel mia: bebido he mi vino con mi leche: *he dicho:* Comed vosotros, oh amigos, y bebed, carísimos, hasta saciaros.

2 Esposa [3]. Dormia yo, y estaba mi corazon ve-

---

1 Hermosa apóstrofe poética con que el Esposo dirige su razonamiento al Cierzo para que se vaya, y no dañe á su florido jardin; y al Abrego para que venga á recrear las plantas con su soplo templado y apacible.

2 Apenas habia acabado la Esposa de convidar á su Esposo, cuando este habla del convite como ya admitido, y en pretérito, segun estilo de la Escritura, de usar de un tiempo por otro, para mostrar la certeza de lo futuro con hablar de ello como de cosa hecha.

3 Aquí comienza otro dia, segun opina el señor Bossuet. Y así cuenta la Esposa lo que la sucedió aquella noche,

lando; *y hé aquí* la voz de mi amado, que llama, *y dice :* Abreme, hermana mia, amiga mia, paloma mia, mi inmaculada *y purísima* : porque está llena de rocío mi cabeza, y del relente de la noche mis cabellos.

3 *Y respondíle : Válgame Dios, esposo mio*, si ya me despojé de mi túnica, ¿me la he de volver á poner? Lavé mis pies, ¿y me los he de volver á ensuciar?

4 *Entónces* mi amado metió su mano por la ventanilla [1] *de la puerta probando si la abriria*, y á este ruido [2] que hizo, se conmovió mi corazon.

---

cuando su Esposo llamó á la puerta, y se volvió á ir, etc. Véase el Maestro Leon.

1 El señor Goguet en su obra *L'origine des lois*, etc. *tomo* 4. *lib.* 2. *fol.* 31. observa que es muy difícil ahora concebir y explicar las varias maneras con que, segun se ve en Homero, se cerraban y abrian antiguamente las puertas. Se infiere, sí, claramente que las cerraduras y llaves de que se servian los griegos, no se semejaban en nada á las nuestras; aunque no es fácil tampoco comprender el juego ó mecanismo de los instrumentos de que usaban para cerrar ó abrir. Se conjetura que habia por dentro de la puerta una especie de barra ó cerrojo, que se podia aflojar ó levantar por medio de una correa; y que las llaves que servian á esta maniobra, estaban hechas á manera de corchete ó garabato: siendo como un liston ó hilo de cobre bastante largo en forma de hoz de segar, con un mango de marfil ó de madera. En la puerta habria un agujero que venia á caer sobre el cerrojo; y por este agujero se introducia la llave; se asia por medio de ella la correa que estaba cosida ó atada al cerrojo, se la levantaba, y se abria así la puerta.

2 Las palabras de la Vulgata *ad tactum ejus,* no se hallan en el texto hebreo ni en los Setenta.

5 Levantéme *luego* para abrir á mi amado, destilando mirra mis manos, y estando llenos de mirra selectísima mis dedos [1].

6 Alzé pues la aldaba de mi puerta para *que entrase* mi amado; pero él se habia *ya* retirado, y seguido adelante. Mi alma habia quedado desmayada al eco de su voz: le busqué, mas no le hallé: le llamé á voces, y no me respondió.

7 Encontráronme las patrullas que rondan la ciudad, me hirieron, y me lastimaron; y quitáronme mi manto *con que me cubria*, las centinelas de los muros.

8 Conjúroos, oh hijas de Jerusalem, que si halláreis á mi amado, le noticieis cómo desfallezco de amor.

9 Amigas de la Esposa. ¿Qué tiene tu amado sobre los demas amados, oh hermosísima entre *todas* las mugeres? ¿qué hay en tu querido sobre los demas queridos, para que así nos conjures *que le busquemos* [2]?

§. II. Hermosura y perfecciones de Jesu-Christo, su pureza, su zelo, su caridad, sabiduría, poder, grandeza y dulzura.

10 Esposa. Mi amado es blanco y rubio: escogido es entre millares *de jóvenes*.

---

1 El Maestro Leon presupone que la Esposa tomaria en sus manos algun botecillo de mirra para ofrecerle al Esposo, y que con la priesa se le derramaria el perfume entre las manos.

2 Los Padres entienden significado aquí el *Verbo eterno*: y explican de Jesu-Christo las señas que da la Esposa para conocer á su Esposo.

11 Su cabeza, oro finísimo: sus cabellos *largos y espesos* como renuevos de palmas [1], *y* negros como el cuervo:

12 sus ojos como *los de* las palomas *que se ven* junto á los arroyuelos de aguas, *blancas* como si se hubiesen lavado con leche, y que se paran á la orilla de corrientes caudalosísimas.

13 Sus mejillas como *dos* eras de plantas aromáticas, plantadas por *hábiles* perfumeros: sus lábios, lirios *rosados* [2] que destilan mirra purísima:

14 sus manos, de oro, *y como* hechas á torno, llenas de jacintos: su *pecho y* vientre *como un vaso* de marfil guarnecido de zafiros.

15 sus piernas, columnas de mármol, sentadas sobre basas de oro. Su aspecto *magestuoso* como el del Líbano, y escogido como el cedro *entre los árboles*.

16 Suavísimo el eco de su voz; y *en suma*, todo él es envidiable. Tal es mi amado, y ese es mi amigo, hijas de Jerusalem.

17 AMIGAS DE LA ESPOSA. ¿Acia dónde partió tu amado, oh hermosísima entre *todas* las mugeres? ¿*por* dónde se fue, que iremos contigo á buscarle?

---

1 O como los vistosos estambres de las palmas.

2 Estos lirios rosados, ó de color de púrpura, se crian en la Syria, y son muy estimados.

## CAPÍTULO VI.

*Nuevos elogios de la Esposa: ella es hermosa, y asimismo terrible.*

§. I. La Iglesia es como el jardin del Jesu-Christo, objeto de sus delicias, y la admiracion de los ángeles: es la alegría del cielo, y el terror del infierno.

1 Esposa. A su huerto hubo de bajar mi amado, al plantío de las yerbas aromáticas, para recrearse en los verjeles, y coger azucenas.

2 Yo soy toda de mi amado, y mi amado es todo mio, el cual se recrea entre azucenas[1].

3 Esposo. Hermosa eres, querida mia, y llena de dulzura: bella como Jerusalem, terrible *y magestuosa* como un ejército en órden de batalla[2].

4 Aparta de mí tus ojos, pues esos me han hecho salir fuera de mí, *y me arroban*. Son tus cabellos como *el fino pelo de* los rebaños de cabras que se dejan ver viniendo de Galaad.

---

1 Dice esto la Esposa respondiendo á las hijas de Jerusalem, no en tono de afirmarlo de cierto. Pero mientras lo decia, se le presenta delante el mismo Esposo, y viéndola tan afanada en buscarle, le habla con entrañable cariño.

2 Todo lo vences con las flechas que arroja tu corazon, y las saetas que despiden tus ojos. Y asi le suplica que aparte de él por un poco sus ojos; pues le tienen como fuera de sí. Esto es, le pide aquello mismo que no quiere que le conceda.

5 Tus dientes *blancos y unidos*, como aparece la manada de ovejas al subir de lavarse, todas con crias dobles, sin que haya entre ellas ninguna estéril.

6 Como un cacho *ó roja corteza* de granada, así son tus mejillas, sin lo que tienes encubierto[1].

7 Sesenta son las reinas, y ochenta las esposas de segundo órden[2], é innumerables las doncellitas.

8 Pero una sola es la paloma mia, la perfecta mia, *la esposa*, la *hija* única de su madre, la escogida de la que la parió. Viéronla las doncellas *de mi palacio*, y la aclamaron dichosísima: viéronla las reinas y demas esposas, y la colmaron de alabanzas.

9 ¿Quién es esta, *dijeron*, que va subiendo cual aurora naciente, bella como la luna, brillante como el sol, terrible *y magestuosa* como un ejército formado en batalla?

10 ESPOSO. Yo bajé al huerto de los nogales para ver los frutales de las cañadas, y observar si estaba en cierne la viña, y si habian brotado los granados.

---

1 Sin embargo que tus cabellos cubren parte de tu rosada frente, y hermosas mejillas.

2 Parece que aquí se alude á lo que en aquel tiempo se veia en los palacios, en donde habia muchas esposas con título de reinas, y otras muchas mas esposas secundarias, pero sin los honores ni derechos de reinas: todas empero eran mugeres legítimas. *Esth. II. v.* 3. Véase *Concubinas.* Y para encarecer el Esposo su amor, dice que á todas prefiere su Esposa. Y así dice v. 8: *Pero una sola es mi paloma.*

11 Esposa. No lo advertí: conturbóse mi alma por *figurarme que oia* los carros de Aminadab [1].

---

1 En este verso se responde á lo que ha dicho el Esposo en el anterior. Segun el comun sentir de los Padres y expositores, la que aquí habla es la Synagoga. Y es de notar que en el original hebreo la palabra *Aminadab* son dos voces רמי נעיב que significan *de mi pueblo voluntario*: por esto muchos lo entienden como nombre apelativo, y no como propio de persona ni lugar. Así lo confirman varios rabinos, y se ve en algunas versiones griegas antiguas. Esto supuesto, la Synagoga ya convertida (como le será algun dia, segun el vaticinio de los Profetas y del apóstol san Pablo) confiesa aquí su funestísima ignorancia, y esta confesion es ya señal de su cordura. Dicha ignorancia es aquel *velo* que, segun la expresion del Apóstol (*II. Cor. v.* 15.) *aun el dia de hoy cuando se lee á Moyses, cubre el corazon de los hebreos; pero en convirtiéndose* este pueblo *al Señor se quitará el velo.* Entónces la Synagoga compungida dirá: *El Esposo bajó al huerto de los nogales*, visitó su viña y vino á ver si habia florecido: mas yo estuve en la ignorancia, no conocí al Mesías ni el tiempo de su visita ó venida; y se cumplió por mi desgracia aquel terrible vaticinio de Isaías (*capítulo* 6. *vers.* 10): *Embota el corazon de ese pueblo, tapa sus orejas y véndale los ojos*, etc. Y Jesu-Christo decia en la cruz: *Padre mio, perdónalos, porque no saben lo que se hacen. Luc. XXIII. v.* 34. Pero despues al ver la Synagoga que predicando el Evangelio los apóstoles, corria de tropel á la Iglesia la muchedumbre de las naciones gentiles que ella reputaba por malditas, y se formaba un pueblo ó reunion voluntaria ó espontánea de gentes de todos los pueblos, se turbó y se obstinó mas en su ceguedad, viendo que el Señor se dejó hallar de aquellos que antes no le buscaban. *Is. LXV. v.* 1. Desde entónces fue injerto el ramo del olivo fructífero. *Rom. X. v.* 28.—*XI. v.* 24. Y esto pa-

12 Amigas de la Esposa. Vuélvete, vuélvete, oh Sulamite[1]: vuélvete *á nosotras*, vuélvete para que te veamos bien.

## CAPÍTULO VII.

*Es alabada la Esposa por las victorias que ha de conseguir de sus enemigos, por su fecundidad, y por la educacion que dará á su prole.*

La Iglesia sobre la tierra contiene en sí buenos y malos; y experimenta ya alegría, y ya tristeza; ya esperanza, y ya temor; pero en el cielo es toda pura y bella, y siempre gozosa y feliz, hace las delicias del Rey celestial, el cual es su divino Esposo.

1 Esposa. ¿Qué podréis ver en la Sulamite sino coros *de música en medio* de escuadrones armados[2]?

---

rece que llora la Synagoga cuando dice: *Conturbóse mi alma por los carros de Aminadab.*

1 *Sulamitis* (y no *Sunamitis* como se lee en los Setenta) es palabra derivada de *Schelemoh, Salomon*, ó *Pacífico, Feliz, Augusto;* y así *Sulamitis* quiere decir que es cosa de Salomon, ó como quien dice *Salomona, Pacífica*, etc. Otros la derivan de *Schalem*, nombre dado á *Jerusalem;* pero el sentido viene á ser el mismo.

2 O una mezcla de cosas agradables y terribles? O tambien: *sino coros militares de música*? Es la respuesta que da la Esposa á lo que decia aquel coro de doncellas que la habia alabado; y las confirma en lo que decian. Entónces las doncellas comenzaron de nuevo á loar mas particularmente la gracia y gentileza de la Esposa. Todas las comparaciones que siguen, son al estilo y gusto de los pueblos orientales, y nos parecerán impropias, si solo atendemos á nuestros usos y lenguage. En este capítulo comienza el quinto dia.

—AMIGAS DE LA ESPOSA. *¡Oh hermosa* princesa, y con qué gracia andan esos tus pies *colocados* en *tan rico* calzado! Las junturas de tus muslos son como goznes, *ó charnelas*, labrados de mano maestra.

2 Es ese tu seno cual taza hecha á torno, que nunca está exhausta de *preciosos* licores. Tu vientre como montoncito de trigo, cercado de azucenas.

3 Como dos cervatillos mellizos son tus dos pechos.

4 Es tu cuello *terso y blanco* como torre de marfil. Tus ojos son como los *cristalinos* estanques de Hesebon, situados en la puerta mas concurrida de las gentes. La nariz tuya *tan bien formada* como la *graciosa* torre del Líbano, que mira frente por frente de Damasco.

5 *Elevada y magestuosa* es tu cabeza, como el Carmelo; y los cabellos de ella, como púrpura de rey puesta en flecos.

6 ¡Cuán bella y agraciada eres, oh amabilísima y deliciosísima *princesa!*

7 Parecido es tu talle á *la gallardía de* la palma, y tus pechos á los *hermosos* racimos.

8 UNA DE LAS AMIGAS. Yo digo: Subiré á este palmero y cogeré sus frutos, y serán *para mí* tus pechos como racimos de uvas [1]; y el olor de tu boca, como de manzanas:

---

1 En la Palestina, y aun en otras partes, solian enredar las vides con palmeros; como en varias provincias de España las enredan con los olmos ú otros árboles, para que estén mas expuestas al sol y libres de humedad, etc. A los racimos, pues, colgados de una vid asida á una palma, ase-

9 *la voz de* tu garganta así *deleita* como el mas generoso vino, (—Esposa.) debido á mi amado para que le beba, y se saboree en él *conservándole entre* sus dientes y lábios.

10 Yo *soy dichosa, porque* soy *toda* de mi amado, y *su corazon* está siempre inclinado á mí.

11 *Ea* ven, querido *esposo* mio, salgamos al campo, moremos en las granjas [1].

12 Levantémonos de mañana para ir á las viñas, miremos si están en cierne las vides, si las flores brotan *ya* los frutos, si florecen los granados: allí te abriré *con mas libertad* mi corazon.

13 Las mandrágoras están despidiendo su fragancia [2]. *Allí* tenemos á nuestras puertas toda suerte de frutas *exquisitas*. Las nuevas y las añejas [3] *todas* las he guardado para tí, oh amado mio.

---

meja los dos pechos; los cuales, en sentido místico, representan los dos preceptos del amor de Dios y del prójimo, ó los dos Testamentos.

1 Aquí pone el señor Bossuet el fin del dia quinto.

2 Alude esta expresion figurada á la persuasion de la gente sobre la virtud de las mandrágoras. Véase *Gen. XXX. v.* 14. Véase *Escritura.*

3 Lo cual se dice para denotar una gran abundancia. *Lev. XXVI. v.* 10.—*Matth. XIII. v.* 52.

# CAPÍTULO VIII.

*Ultimas protestas de amor entre los Esposos.*

§. 1. Amor de la Iglesia á Jesu-Christo. Correspondencia del Señor, y favores que le dispensa. Proporcion que guarda entre el pecado y la reparacion de él; y cómo exige que se le corresponda con amor, y cuán poderoso es este y excelente.

1 Esposa. ¡Oh quién me diera, hermano mio, que tú fueses como un niño que está mamando á los pechos de mi madre, para poder besarte, aunque te halle fuera *ó en la calle*, con lo que nadie me desdeñaria [1]!

2 Yo te tomaria, y te llevaria á la casa de mi madre: allí me enseñarias *y harias ver tus gracias*, y yo te daria á beber del vino compuesto, y del licor nuevo de mis granadas [2].

3 *Mas hé aquí á mi esposo*, que pondrá su izquierda bajo mi cabeza, y con la derecha me abrazará [3].

---

1 Alude á las caricias que suelen hacer las hermanas á un hermanito suyo cuando es todavía chiquito, si le encuentran alguna vez fuera de casa; pues luego le toman en brazos, le dan mil besos, y le preguntan: *¿de dónde vienes? ¿qué te han dado?* El niño responde alguna palabra con sus balbucientes labios, y despues la hermana le da algun dulce, etc. Esto hacen las mugeres con los niños en medio de las calles y paseos con mucha eficacia, sin que nadie lo extrañe: y los niños parlan cuanto han visto y oido, y lo dicen bien ó mal, y con gran placer de sus madres ó amas que los crian.

2 O *vino confeccionado con varios aromas.*

3 En estos términos figurados y poéticos se alude á las

4 Esposo. Os conjuro, oh hijas de Jerusalem, que no desperteis ni quiteis el sueño á mi amada hasta que ella misma quiera [1].

5 Amigas de la Esposa [2]. ¿Quién es esta que sube del desierto rebosando en delicias, apoyada en su amado? — Esposo. Yo te levanté debajo de un manzano *en que yacias, oh esposa mia*, donde fue desflorada tu madre, donde fue violada aquella que te parió [3], *y te comunicó la muerte del pecado.*

6 *Así, pues,* ponme por sello sobre tu corazon, ponme por marca sobre tu brazo: porque el amor es fuerte como la muerte, implacables como el infierno los zelos; sus brasas, brasas ardientes, y un volcan de llamas [4].

7 Las muchas aguas no han podido extinguir el

---

prácticas y usos que se observaban en tiempo de las bodas. *Gen. XXIV. v.* 67.

1 Aquí pone fin al dia sexto de las bodas el señor Bossuet.

2 El Maestro Leon supone que este verso 5 es como un paréntesis entre el razonamiento del Esposo y Esposa; y que por lo mismo son palabras de las *amigas* ó personas que, despues del desmayo que padeció la Esposa, la vieron venir del campo con su Esposo. Este, para que la Esposa no se engría con tantas alabanzas, le hace presente de dónde le viene tanta dicha, trayéndole á la memoria aquel árbol funesto, bajo del cual Eva su madre habia sido pervertida por la serpiente, y perdido la inocencia.

3 Segun el hebreo: *allí te parió tu madre, allí parió la que te concibió.*

4 En hebreo: *llama divina,* esto es, de grande actividad. Véase *Dios.*

*

amor, ni los rios podrán sofocarle. Aunque un hombre en recompensa de este amor *ó caridad* dé todo el caudal de su casa, lo reputará por nada [1].

§. II. Deseo de la Iglesia de que amen á Jesu-Christo todas las naciones.

8 Esposa. *Un cuidado me queda, oh amado mio.* Nuestra hermana es pequeña, no tiene pechos todavía. ¿Qué haremos pues con nuestra hermana en el dia en que se le haya de hablar *de desposarla*?

9 Esposo. Si es como un muro, edifiquémosle encima baluartes de plata: si es como una puerta, reforzémosla con tablas de cedro [2].

10 Esposa. Yo soy muro, y mis pechos como una torre, desde que me hallo en su presencia, como quien ha encontrado la paz *ó felicidad* [3].

11 El Pacífico, *ó mi esposo Salomon*, tuvo una

---

1 Todo esto, en un sentido espiritual, se aplica al amor perfecto que Dios pide á las almas.

2 Expresiones son todas estas para denotar el Esposo que queda á su cargo el cuidar de una hermana que tiene la Esposa, levantando baluartes para defenderla, y reforzando las puertas. A todo lo cual contesta la Esposa, que así la sucedió á ella. Añade despues, que ella misma cuida una viña que tiene; y por lo mismo que la hará valer mas que la que Salomon arrendó á unos colonos. Véase la parábola de la viña que Jesu-Christo propuso á los sacerdotes de los judíos. *Matth. XXI. v.* 33.

3 Segun el hebreo puede traducirse: *desde que fuí tan favorecida que hallé en él la paz* ó felicidad.

viña en Baal-hamon [1], entrególa á unos viñaderos para que la guardáran, *y cultiváran:* cada uno de ellos le paga por sus frutos mil monedas de plata.

12 La viña mia delante de mí está. Las mil *monedas* son para tí, oh Pacífico, y doscientas para los que cuidan de los frutos de ella.

§. III. Solamente en el cielo podrá la Iglesia entonar cantares de perfecta alegría.

13 Esposo. Oh tú la que moras en las huertas [2], los amigos están escuchando; hazme oir *pues* tu *sonora* voz.

14 Esposa. *¡Ah!* corre apriesa, amor mio, y asemejate á la corza y al cervatillo, *huye* á los montes de los aromas, *si quieres oir mi voz.*

---

1 O en las cercanías de Jerusalem.

2 Hemos visto ya que la Iglesia es comparada á un jardin *cap. IV. v.* 12. y la Esposa á una jardinera. La Iglesia y los santos Padres, especialmente san Ambrosio, aplican muchos lugares de los Cánticos á María santísima, madre del divino Verbo; y así la vírgen María es aquella *tota pulchra,* etc.

FIN DEL LIBRO DEL CANTAR DE CANTARES.

# ADVERTENCIA

## SOBRE EL LIBRO DE LA SABIDURÍA.

*Este libro es llamado por los griegos* la Sabiduría de Salomon, *tal vez por creer que su autor sacó la doctrina que enseña de los libros que escribió aquel sábio rey. El uso que han hecho de varias sentencias de este libro los Apóstoles, y particularmente san Pablo*[1]*; demuestra evidentemente su divina autoridad; la cual está atestiguada tambien por el consentimiento universal de los Padres de la Iglesia, entre los que bastará citar á san Justino mártir, Tertuliano, el concilio de Sárdica, Inocencio II, Gelasio, y san Agustin, quien con la tradicion constante de la Iglesia probó bien la autoridad de este libro,*

---

1 *Matth. XII. v.* 43.—*Sap. III. v.* 7.—*I. Cor. VI. v.*2. —*Sap. III. v.* 8.—*Hebr. XI. v.* 5.—*Sap. IV. v.* 10.— *Ephes. VI. v.* 17.—*Sap. V. v.* 19. etc. etc.

*en su obra de la* Predestinacion de los santos c. 14. *El espíritu profético que brilla en el autor del libro de la* SABIDURÍA, *no solo sirve de edificacion á la Iglesia, sino que tambien confirma contra los judíos la mision divina de Jesu-Christo. Por eso no quieren reconocerle como* Escritura canónica. *Mas deberian explicarnos cómo un escritor, á no ser inspirado por Dios, pudo escribir con claridad, á lo ménos dos siglos ántes, lo que el Mesías habia de padecer de los mismos de su nacion. Porque los que niegan que este libro sea obra de Salomon, suponen que el autor vivia cerca del tiempo de los Machâbeos. En los ejemplares griegos, syriacos y árabes, este libro lleva siempre el nombre de Salomon; y á este le atribuyen Orígenes, Tertuliano y otros Padres, y tambien algunos Rabinos; los cuales creen que Salomon le escribió en lengua châldea, por cuya razon no se halla en el catálogo de las sagradas Escrituras que arregló Esdras. San Agustin y otros dudan que Salomon sea su autor; y creen que la semejanza de la doctrina de este libro con*

*la del* Ecclesiástico *ha dado márgen para atribuirlos á un mismo escritor sagrado.*

*Pero sea lo que fuere de esto, es una temeridad inexcusable, ó un delirante orgullo negar la divina autoridad de este libro por causa de algunas expresiones oscuras ó difíciles de entender, que objetan ciertos hereges, y que notaremos en sus lugares respectivos. Observáronlas los santos Padres desde los primeros siglos, y con ellos toda la Iglesia, que reconoce en este y otros Libros sagrados varios pasages muy difíciles de entender; pero siempre los ha venerado como dictados por Dios, y ha adorado con humilde rendimiento cuanto encierran de difícil inteligencia.*

# LIBRO DE LA SABIDURÍA.

## CAPÍTULO PRIMERO.

*Aviso á los soberanos de la tierra. A quiénes ama la sabiduría, y de quiénes huye. La muerte viene del hombre, no de Dios.*

1 Amad la justicia, vosotros los que juzgais *ó gobernais* la tierra. Sentid bien del Señor, y buscadle con sencillez de corazon[1];

2 porque los que no le tientan *con sus desconfianzas, esos* le hallan, y se manifiesta á aquellos que en él confian.

3 Pues los pensamientos perversos apartan de Dios; *cuyo* poder puesto á prueba redarguye á los necios.

4 *Asi es*, que no entrará en alma maligna la sabiduría, ni habitará en el cuerpo sometido al pecado[2];

5 porque el Espíritu santo que la enseña, huye de las ficciones, y se aparta de los pensamientos desatinados, y se ofenderá de la iniquidad que sobrevenga.

6 Ciertamente *que siendo como* es el espíritu de la sabiduría *todo* bondad[3], no dejará sin castigo los lá-

---

1 En estas pocas palabras se contiene el tema ó resúmen de todo este libro.

2 O *vendido al pecado,* como dice el Apóstol *Rom. VII. v.* 14.

3 En el griego se dice Φιλάνθρωπον *amante de los hombres.*

bios del maldiciente ; porque Dios es testigo de sus afectos interiores, y escudriñador infalible de su corazon, y entendedor de su lenguage.

7 Por cuanto el Espíritu del Señor llena el mundo universo ; y como comprende todas las cosas, tiene conocimiento *de todo*, *hasta* de una voz.

8 Por eso el que habla cosas malas, no puede escondérse*le*, ni escapará del juicio vengador.

9 Pues se le interrogará al impío *hasta* sobre sus pensamientos ; y llegarán á los oidos de Dios sus palabras *y obras*, para castigo de sus maldades :

10 porque la oreja zelosa *de Dios* todo lo oye ; ni encubrírse*le* puede el ruido *ó susurro* de las murmuraciones.

11 Guardáos pues de la murmuracion, la cual de nada aprovecha, *ó daña mucho*, y refrenad la lengua de *toda* detraccion : porque ni una palabra dicha á escondidas se irá por el aire ; y la boca mentirosa da muerte al alma.

12 No os afaneis en acarrearos la muerte con el descamino de vuestra vida ; ni os grangeeis la perdicion con las obras de vuestras manos.

13 Porque no es Dios quien hizo la muerte [1], ni se complace en la perdicion de los vivientes :

---

1 Crió Dios al hombre para que fuese inmortal ; pero el pecado introdujo la muerte en el mundo, como dice el Apóstol *Rom. V. v.* 12. Y se habla no solo de la muerte de nuestro cuerpo, sino de la del alma por el pecado. *Ezech. XVIII. v.* 32. y *XXXII. v.* 11.

14 crióle todo á fin de que subsistiera *eternamente en su presencia*: saludables hizo él *todas* las cosas que nacen en el mundo[1]: nada habia en ellas de ponzoñoso ni nocivo: el infierno *ó la muerte* no reinaba *entónces* en la tierra.

15 Puesto que la justicia es *de suyo* perpétua é inmortal.

16 Mas los impíos con sus hechos y palabras llamaron á la muerte; y reputándola como amiga, vinieron á corromperse hasta hacer con ella alianza, como dignos de tal sociedad.

## CAPÍTULO II.

*Sentimientos y deseos de los impíos. Insigne profecía de Jesu-Christo.*

1 Dijeron pues *los impíos* entre sí, discurriendo sin juico: «Corto y lleno de tédio es el tiempo de nuestra vida; no hay consuelo en el fin del hombre *ó despues de su muerte*[2]: ni se ha conocido nadie que haya vuelto de los infiernos *ó del otro mundo*.

2 «Pues nacido hemos de la nada, y pasado lo

---

1 La palabra *nationes* la usaron varios escritores latinos, como *Plinio lib. XXII. c.* 24, para significar todas las cosas que *nacen* ó son engendradas en el mundo. Y por eso los Setenta usan de la voz *geneseis*, esto es, las *generaciones* ó las cosas *engendradas*.

2 En el griego se dice: *No hay medicina en el fin del hombre*, ó para evitar la muerte.

presente, serémos como si nunca hubiésemos sido. La respiracion *ó resuello* de nuestras narices es como un *ligero* humo; y la habla *ó el alma* como una *transitoria* chispa, con la cual se mueve nuestro corazon.

3 «Apagada que sea, quedará nuestro cuerpo reducido á ceniza; y el espíritu se disipará, cual sutil aire: desvanecerse ha como una nube que pasa, nuestra vida: y desaparecerá como niebla herida de los rayos del sol, y disuelta con su calor.

4 «Caerá en olvido con el tiempo nuestro nombre, sin que quede memoria de nuestras obras.

5 «Porque el tiempo de nuestra vida es una sombra que pasa: ni hay retorno despues de la muerte; porque queda puesto el sello, y nadie vuelve atras.

6 «Venid pues y gozemos de los bienes presentes: apresurémonos á disfrutar de las criaturas, mientras somos jóvenes.

7 «Llenémonos de vinos exquisitos y de olorosos perfumes, y no dejemos pasar la flor de la edad.

8 «Coronémonos de rosas [1] antes que se marchiten: no haya prado donde no dejemos las huellas de nuestra intemperancia.

9 «Ninguno de nosotros deje de tomar parte en nuestra lasvicia [2]: dejemos por todas partes vestigios

---

1 Alude á la costumbre gentílica de llevar coronas de flores en los banquetes. *Tertul. De coroná mil. lib. IX. c.* 11.—*II. Mach. VI. v. 7.*

2 Martini: *ninguno sea de nosotros, si no toma parte en nuestras diversiones.* Tal es la conclusion que sacan los

de nuestro regocijo, ya que nuestra herencia es esta, y tal nuestra suerte.

10 «Oprimamos al justo desvalido, no perdonemos á la viuda, ni respetemos las canas del anciano de muchos dias.

11 « Sea nuestra fuerza la *única* ley de justicia; pues lo flaco, *segun se ve*, de nada sirve [1].

12 «Armemos pues lazos al justo, visto que no es de provecho para nosotros, y que es contrario á nuestras obras, y nos echa en cara los pecados contra la Ley; y nos desacredita divulgando nuestra depravada conducta [2].

13 «Protesta tener la ciencia de Dios, y se llama á sí mismo Hijo de Dios [3].

---

impíos despues de meditada la brevedad y miserias de nuestra vida. ¡Cuán diferente de la que sacaba el Apóstol (*I. Cor. VII. v.* 29) exhortándonos á despreciar las vanidades del mundo, para buscar un bien sólido y duradero!

1 No tienen los malos otro motivo de aborrecer á los buenos, sino el ver que son buenos. *Is. XLI.—XLV. v.* 51.—*Dan. IX.*

2 *Matth. XXIII. v.* 25.—*Joan. VII. v.* 19. Verdadera profecía de lo que contra Jesus dijeron los escribas y phariseos. *Parece*, dice Lactancio, *que el Sábio los estaba oyendo.* Véase *Matth. XXVII. v.* 43.—*Joan. VII. v.* 7 —*Luc.XI v.* 39. 45. etc y la armonía maravillosa con lo escrito en *Isaias, LI. v.* 5.—*Jerem. XXIII. v.* 6.—*Zach. IX. v.* 9.

3 *Matth. XII. v.* 27.—*Joan. VII. v.* 16. 28.—*XVII. v.* 3. —*XXVII. v.* 43.

14 « Se ha hecho el censor de nuestros pensamientos [1].

15 « No podemos sufrir ni aun su vista; porque no se asemeja su vida á la de los otros, y sigue una conducta muy diferente.

16 « Nos mira como á gente frívola y ridícula, se abstiene de nuestros usos como de inmundicias, prefiere lo que esperan los justos en la muerte; y se gloría de tener á Dios por padre [2].

17 « Veamos ahora si sus palabras son verdaderas; experimentemos lo que le acontecerá, y verémos cuál será su paradero.

10 « Que si es verdaderamente hijo de Dios, Dios le tomará á su cargo, y le librará de las manos de sus adversarios.

19 « Examinémosle á fuerza de afrentas y de tormentos, para conocer su resignacion, y probar su paciencia.

20 « Condenémosle á la mas infame muerte: pues que segun sus palabras será él atendido. »

---

1 *Matth. IX. v. 4.—Luc. VI. v. 7.* Es cosa que causa espanto que aquello que probaba la divinidad de Jesus, sirviese de estímulo á los sacerdotes y phariseos para perseguir mas furiosamente al Justo. Consideren bien esto aquellos á quienes ha puesto Dios para dirigir á los hombres. *Al ojo enfermo le es odiosa la luz,* dice san Agustin. *Conf. Lib. VII. c.* 6.

2 *Matth. XII. v.* 39.—*Joan. VIII. v.* 55. Segun el griego puede traducirse: *Nos reputa como á hijos bastardos: Joan. VIII. v.* 39. *ó como moneda falsa y adulterada.*

— 21 Tales cosas idearon los *impíos*, y *tanto* desatinaron, cegados de su propia malicia [1].

22 Y no entendieron los misterios de Dios, ni creyeron que hubiese galardon para el justo, ni hicieron caso de la gloria *reservada* á las almas santas.

23 Porque Dios crió inmortal al hombre, y formóle á su imágen y semejanza:

24 mas por la envidia del diablo entró la muerte en el mundo:

25 é imitan al diablo los que son de su bando [2].

## CAPÍTULO III.

*Los justos son felices, aun en medio de las aflicciones: los pecadores experimentan muchas desazones ya en esta vida, despues de la cual serán eternamente desdichados. Elogio de la castidad.*

1 Las almas empero de los justos están en la mano de Dios; y no llegará á ellas el tormento de la muerte *eterna*.

---

1 No es pues Dios el autor de la malicia del hombre. Este es el que cierra las ventanas de su corazon, para que no entren en él los rayos del Sol divino. *S. Th.* 1. 2. *quæst.* 27. *a.* 3.—2. 2. *q.* 15. *a.* 1.

2 Segun el griego: *les acontece lo que á él, á los que son de su bando. Joan. VIII. v.* 44. Tuvo el ángel malo envidia de la felicidad del hombre en el paraíso; y de aquí es que indujo á Eva, y esta á Adam á que desobedeciese á Dios; y por esa culpa vino la muerte como justa pena de ella, conminada ya antes por Dios.

*

2 A los ojos de los insensatos pareció que morian; y su tránsito, *ó salida del mundo*, se miró como una desgracia,

3 y como un aniquilamiento su partida de entre nosotros: mas ellos, á la verdad, reposan en paz [1].

4 Y si delante de los hombres han padecido tormentos, su esperanza está llena *ó segura* de la *feliz* inmortalidad.

5 Su tribulacion ha sido ligera, y su galardon será grande [2]; porque Dios hizo prueba de ellos, y hallólos dignos de sí.

6 Probólos como al oro en el crisol, y los aceptó como víctima de holocausto; y á su tiempo se les dará la recompensa.

7 *Entónces* brillarán los justos *como el sol*, y como centellas que discurren por un cañaveral, *así volarán de unas partes á otras* [3].

8 Juzgarán á las naciones, y señorearán á los pueblos [4]; y el Señor reinará con ellos eternamente [5].

---

1 En la celestial morada. *II. Cor. V. v.* 1.

2 *Rom. VIII. v.* 18.

3 Se ven aquí notados dos de los dotes que tendrá nuestro cuerpo despues de la resurreccion: la *claridad*, y la *agilidad.*

4 *Dan. VII. v.* 18, 27.—*Apoc. III. v.* 21.—*Matth. XIX. v.* 28.

5 El *illorum* de la Vulgata está puesto en vez de *illis*: es un grecismo. Puede traducirse: *reinará en ellos ó sobre ellos.* Será el único rey, pastor y padre del pueblo de sus santos; á los cuales colmará de toda suerte de bienes.

9 Los que confian en él, entenderán la verdad; y los fieles á su amor, estarán unidos con él: pues que la gracia y la paz es para sus escogidos.

10 Mas los impíos serán castigados á medida de sus *malvados* pensamientos: ellos que no hicieron caso de la justicia, y apostataron del Señor.

11 Porque desdichado es quien desecha la sabiduría y la instruccion, y vana es su esperanza, sin fruto sus trabajos, é inútiles sus obras.

12 Las mugeres de los tales son unas locas, y perversísimos sus hijos.

13 Maldita la raza de ellos. *Más* dichosa es la *muger* estéril[1]; y la sin mancilla que ha conservado inmaculado su lecho: *porque* ella recibirá la recompensa *de su castidad*, cuando *Dios* visitará á las almas santas[2].

14 Asimismo *mas feliz es* el eunuco, cuyas manos no han obrado la iniquidad, ni ha pensado cosas criminales contrarias á Dios; pues se le dará un don precioso por su fidelidad, y un destino muy distinguido en el *cielo que es el* templo de Dios[3].

---

1 Dichosa es verdaderamente la muger estéril. Así el P. Mariana.

2 O tambien: *cuando* Dios *remunerará las almas santas.* Algunos expositores creen que aquí se vaticina el tiempo de la nueva Ley, en la cual la virginidad es mas apreciada.

3 Alude á que los eunucos, que lo eran en el cuerpo, no en espíritu, estaban excluidos del servicio del Templo. *Deut. XXIII. v.* 1. Aquí se habla de los que se abstienen del matrimonio, ó hacen voto de castidad. Véase *Matth. XIX. v.* 12.—*Is. LVI. v.* 3. Véase *Eunuco.*

15 Porque glorioso es el fruto de las buenas obras; y nunca se seca la raiz de la sabiduría.

16 Mas los hijos de los adúlteros jamas llegarán á edad madura, y extirpada será la raza del tálamo impuro.

17 Y dado que tuvieren larga vida, para nada se contará con ellos, y su última vejez será sin honra.

18 Si murieren pronto, no tendrán esperanza, ni quien los consuele en el dia de la cuenta.

19 Porque la raza de los malvados tiene un fin muy desastrado.

## CAPÍTULO IV.

*Comparacion de una descendencia justa y virtuosa, con la impía raza de los adúlteros ó perversos: amorosa providencia de Dios con los justos, y confusion eterna de los impíos.*

1 ¡Oh cuán bella es la generacion casta [1] con esclarecida *virtud!* Inmortal es su memoria, y en honor delante de Dios y de los hombres.

2 Cuando está presente, la imitan, y cuando se ausenta, la echan ménos: y coronada triunfa eternamente, ganando el premio en los combates por la castidad.

3 Pero la raza de los impíos, aunque multiplicada,

---

1 Esto es, segun se deduce del texto griego: *los que se conservan vírgenes.*

de nada servirá: ni echarán hondas raices los pimpollos bastardos, ni tendrán una estable consistencia.

4 Que si por algun tiempo brotan, como no tienen firmeza, serán sacudidos por el viento, y desarraigados por la violencia del huracan.

5 Con lo que serán desgajadas sus ramas antes de acabar de formarse; inútiles y de áspero gusto sus frutos y para nada buenos.

6 Porque los hijos nacidos de uniones ilícitas, al preguntárseles de quién son, vienen á ser testigos que deponen contra el crímen de sus padres.

7 Mas el justo, aunque sea arrebatado de muerte prematura, estará en lugar de refrigerio *ó reposo.*

8 Porque no hacen venerable la vejez los muchos dias, ni los muchos años; sino que la prudencia *y juicio* del hombre suplen por las canas,

9 y es edad anciana la vida inmaculada.

10 Porque *el justo* agradó á Dios, fue amado de él; y como vivia entre los pecadores, fue trasladado á otra parte:

11 fue arrebatado para que la malicia no alterase su modo de pensar, ni sedujesen su alma las apariencias engañadoras *del mundo* [1].

12 Pues el hechizo de la vanidad *del siglo* oscurerece el bien *verdadero*; y el inconstante [2] ímpetu de la concupiscencia pervierte el ánimo inocente.

---

1 Parece que alude esto al suceso de Henoch. *Gen. V. v.* 24.—*Hebr. XI. v.* 5.

2 Esto significa la palabra del texto griego ρεμβασμός.

13 Con lo poco que vivió, llenó la carrera de una larga vida.

14 Porque su alma era grata á Dios; por eso mismo se apresuró *el Señor* á sacarle de en medio de los malvados. Viéndo*lo* las gentes, no entendieron ni reflexionaron en su corazon

15 ser esto una gracia y misericordia de Dios para con sus santos, y providencia *particular* con sus escogidos.

16 Mas el justo muerto condena á los impíos que viven; y su juventud presto acabada, la larga vida del pecador.

17 *Los impíos* verán el fin del hombre prudente, y no comprenderán los designios de Dios sobre él, ni cómo el Señor le ha puesto en salvo:

18 veránle, y le mirarán con desprecio: mas el Señor se burlará de ellos;

19 y al cabo vendrán á morir sin honor, y estarán con eterna infamia entre los muertos: porque *Dios* hará que estos hinchados *de orgullo* revienten de medio á medio, sin que osen abrir su boca; y los desquiciará desde los cimientos, y reducirlos ha á extrema desolacion, y quedarán gimiendo, y perecerá *para siempre* su memoria.

20 Comparecerán llenos de espanto por el remordimiento de sus pecados, y sus *mismas* iniquidades se levantarán contra ellos para acusarlos.

# CAPÍTULO V.

*Tormentos de los condenados: armas de Dios contra los impíos. Felicidad eterna de los justos.*

1 Entónces [1] los justos se presentarán con gran valor contra aquellos que los angustiaron y robaron *el fruto de* sus fatigas :

2 á cuyo aspecto se apoderará de estos la turbacion , y un temor horrendo ; y asombrarse han de la repentina salvacion *de los justos* , que ellos no esperaban *ni creian* ;

3 y arrepentidos [2], y arrojando gemidos de su angustiado corazon, dirán dentro de sí : Estos son los que en otro tiempo fueron el blanco de nuestros escarnios , y á quienes proponíamos como un ejemplar de oprobio.

4 ¡ Insensatos de nosotros ! Su *tenor de* vida nos parecia una necedad [3], y su muerte una ignominia :

5 mirad cómo son contados en el número de los hijos de Dios, y cómo su suerte es *estar* con los santos.

6 Luego descarriados hemos ido del camino de la

---

1 En el último juicio.

2 Aunque tarde é inútilmente.

3 Así parecia á Festo la del Apóstol, *Act. XXVI. v.* 24. y la del mismo Jesu Christo á sus parientes, *Marc. III. v.* 21. y su cruz á los gentiles, *I. Cor. v.* 23.

verdad: no nos ha alumbrado la luz de la justicia, ni para nosotros ha nacido el sol de la inteligencia [1].

7 Nos hemos fatigado en seguir la carrera de la iniquidad [2] y de la perdicion; andado hemos por senderos fragosos, sin conocer el camino del Señor.

8 ¿De qué nos ha servido la soberbia? O ¿qué provecho nos ha traido la vana ostentacion de nuestras riquezas?

9 Pasaron como sombra todas aquellas cosas, y como mensagero que va en posta;

10 ó cual nave que surca las olas del mar, de cuyo tránsito no hay que buscar vestigio, ni la vereda de su quilla en las olas;

11 ó como ave que vuela al través del aire, de cuyo vuelo no queda rastro ninguno, y solamente se oye el sacudimiento de las alas con que azota al ligero viento, y corta con fuerza el ambiente, por el cual se abre camino: ella bate sus alas, y vuela sin dejar detras de sí señal ninguna de su rumbo;

12 ó como una saeta disparada contra el blanco, corta el aire, y luego este se reune, sin que se conozca por donde aquella pasó;

13 así tambien nosotros, apenas nacidos dejamos

---

1 Véase el sentido de estas palabras en san Pablo *Ephes. IV. v.* 18. y en *Job XXII. v.* 17.—*XXIV. v.* 13. Despreciaron las luces de la gracia, que Dios á nadie niega; y en pena de eso les negó las ulteriores y mas eficaces. Véase *Gracia.*

2 Martini: *Ci stancammo nella via d' iniquità.*

de ser; y ciertamente ninguna señal de virtud pudimos mostrar [1], y nos consumimos en nuestra maldad.

14 Así discurren en el infierno los pecadores:

15 porque la esperanza del impío es como la pelusa *ó polvo* que arrebata el viento; ó cual espuma ligera que la tempestad deshace; ó como humo que disipa el viento; ó como la memoria del huésped que va de paso, y solo se detiene un dia.

16 Al contrario los justos vivirán eternamente, y su galardon está en el Señor, y el Altísimo tiene cuidado de ellos.

17 Por tanto recibirán de la mano del Señor el reino de la gloria, y una brillante diadema: los protegerá con su diestra, y con su santo brazo los defenderá [2].

18 Se armará de todo su zelo, y armará *tambien* las criaturas para vengarse de sus enemigos:

19 tomará la justicia por coraza, y por yelmo el juicio infalible:

20 embrazará por escudo impenetrable la rectitud:

21 de su inflexible ira se hará *Dios* una aguda lanza; y *todo* el universo peleará con él contra los insensatos.

22 Irán derechamente *á ellos* los tiros de los rayos,

---

1 O tambien: *y sin haber podido dar muestras de vigor, nos consumimos en nuestra maldad.*

2 O tal vez: *los vengará;* pues tambien significa esto la voz *defendere. Judith. I. v.* 12 — *Rom. XII. v.* 9. etc.

los cuales serán lanzados de las nubes como de un arco bien asestado, y herirán á un punto fijo;

23 y de la cólera *de Dios*, como de un pedrero [1], lloverán densos granizos. Embraveceránse contra ellos las olas del mar; y los rios todos inundarán impetuosamente *la tierra*.

24 Se levantará contra ellos un furioso huracan, y en torbellino de viento serán destrozados. Por su iniquidad quedará convertida en un yermo toda la tierra; y por la maldad los tronos de los potentados serán derrocados [2].

## CAPÍTULO VI.

*Amonéstase á los reyes y jueces que busquen la sabiduría; ponénseles á la vista los suplicios espantosos de los que gobiernan mal.*

1 Mas vale la sabiduria que las fuerzas; y el varon prudente mas que el valeroso.

2 Escuchad pues, oh reyes, y estad atentos; aprended vosotros, oh jueces todos de la tierra:

3 dad oidos *á mis palabras* vosotros que teneis el gobierno de los pueblos, y os gloriais del vasallage de muchas naciones.

4 Porque la potestad os la ha dado el Señor: del

---

1 Puede traducirse: *como de una máquina para arrojar piedras.* Martini.

2 O tambien: *y la malignidad trastornará los tronos de os potentados.*

Altísimo teneis esa fuerza[1]: el cual examinará vuestras obras, y escudriñará *hasta* los pensamientos:

5 porque siendo vosotros unos ministros de su reino *universal*, no juzgasteis con rectitud, ni observasteis la ley de la justicia, ni procedisteis conforme á la voluntad de Dios.

6 Él se dejará ver, *ó caerá*[2] sobre vosotros espantosa y repentinamente: pues aquellos que ejercen potestad sobre otros, serán juzgados con extremo rigor.

7 Porque con los pequeños se usará de compasion; mas los grandes sufrirán grandes tormentos.

8 Que no exceptuará Dios persona alguna, ni respetará la grandeza de nadie; pues al pequeño y al grande él mismo los hizo, y de todos cuida igualmente:

9 si bien á los mas grandes amenaza mayor suplicio.

10 Por tanto á vosotros, oh reyes, se dirigen estas mis palabras; á fin de que aprendais la sabiduría, y no vengais á resbalar.

11 Porque los que habrán hecho rectamente obras justas, serán justificados[3]; y los que habrán aprendido estas cosas *que enseño*, hallarán con qué defenderse.

12 Por consiguiente codiciad mis documentos, amadlos y seréis instruidos.

---

1 De Dios habeis recibido la fuerza que teneis, ó vuestra soberanía. *Rom. XIII. v.* 4.

2 Segun el griego: ἐπιστήσεται ὑμῖν, *se dejará caer, ó estará sobre vosotros.*

3 Es decir, declarados justos. *Deut. XVI. v.* 20.

13 Porque luminosa es é inmarcescible la sabiduría; y se deja ver fácilmente de los que la aman, y hallar de los que la buscan.

14 Se anticipa á aquellos que la codician; poniéndoseles delante ella misma.

15 Quien madrugáre en busca de ella, no tendrá que fatigarse; pues la hallará sentada en su *misma* puerta [1].

16 El tener, pues, el pensamiento ocupado en la sabiduría, es prudencia consumada; y el que por amor de ella veláre, bien presto estará en reposo:

17 porque ella misma va por todas partes buscando á los que son dignos de poseerla; y por los caminos se les presenta con agrado, y en todas ocasiones y asuntos la tienen al lado.

18 El principio de la sabiduría es un deseo sincerísimo de la instruccion:

19 procurar instruirse, es amar la sabiduría: amarla, es guardar sus leyes; y la guarda de estas leyes, es la perfecta pureza *del alma*:

20 la perfecta pureza une con Dios:

21 luego el deseo de la sabiduría conduce al reino eterno.

22 Ahora bien, oh reyes de los pueblos, si os com-

---

1 Está Dios pronto á comunicarnos la luz de su divina gracia. *Por medio de Christo nos buscaste, oh Señor, á nosotros, para que nosotros te buscásemos á tí.* San Agustin en sus *Confesiones.*

placeis en los tronos y cetros, amad la sabiduría, á fin de reinar perpetuamente.

23 Amad la luz de la sabiduría todos los que estais á la frente de los pueblos:

24 que yo os declararé qué cosa es la sabiduría, y cómo fue engendrada: ni os ocultaré los misterios de Dios[1]; sino que subiré investigando hasta su primer orígen, y pondré en claro su conocimiento, sin ocultar *un ápice* de la verdad.

25 No me acompañaré por cierto con el que se repudre de envidia; pues el envidioso no será *jamás* participante de la sabiduría.

26 La muchedumbre de *varones* sábios es la felicidad del mundo; y un rey sábio es firme sosten del pueblo[2].

27 Recibid pues la instruccion por medio de mis palabras, porque os será provechosa.

## CAPÍTULO VII.

*Deseo de la sabiduría, y su elogio: su orígen, fuerza, dotes y hermosura.*

1 A la verdad que soy tambien yo un hombre mor-

---

1 El orígen de la Sabiduría increada es un misterio grande que reveló Dios á los hombres. *Job XXVIII. v.* 20. A veces se habla tambien de la sabiduría creada, que se nos comunica por Dios, y consiste en la práctica de la virtud *ó en la ciencia de la salvacion.*

2 Los sábios verdaderos dirigen á los demas con sus consejos y buenos ejemplos, y aplacan con la santidad de su vida la indignacion divina contra los pecadores.

tal, semejante á los demas, y del linage de aquel que *siendo* el primero, fue formado de la tierra; y en el vientre de la madre recibí la *humana* figura de carne.

2 En el espacio de diez meses fuí formado de una sangre cuajada, y de la sustancia del hombre [1], concurriendo lo apacible del sueño.

3 Y luego que nací, respiré el comun aire, y caí sobre la misma tierra que todos; y mi primera voz, como la de todos los demas *niños*, fue de llanto.

4 Fuí criado entre pañales, y con grandes cuidados *ó desvelos*.

5 Porque no ha tenido otra manera de nacer que esta ninguno de los reyes.

6 Una misma, pues, es para todos la entrada á la vida, y semejante es la salida.

7 Por esto deseé yo la inteligencia, y me fue concedida: é invoqué *del Señor* el espíritu de sabiduría, y se me dió.

8 Y la preferí á los reinos y tronos, y en su comparacion tuve por nada las riquezas,

9 ni parangoné con ella las piedras preciosas: porque todo el oro, respecto de ella, no es mas que una

---

1 *Job X. v.* 10.—*Jerem. I. v.* 5.—*Ps. CXVIII. v.* 73. Los antiguos escritores griegos y latinos hablan tambien del mismo número de diez meses: algunos creen que entendian meses lunares, nueve de los cuales y parte del décimo componen los nueve solares. Aristóteles, Galeno, Plinio y otros antiguos explican con la misma semejanza la formacion del feto humano.

menuda arena, y á su vista la plata será tenida por lodo.

10 La amé mas que la salud, y la hermosura; y propuse tenerla por luz *y norte*, porque su resplandor es inextinguible.

11 Todos los bienes me vinieron juntamente con ella, y he recibido por su medio innumerables riquezas [1].

12 Y gozábame en todas estas cosas, porque me guiaba esta sabiduría; é ignoraba yo que ella fuese madre de todos estos bienes.

13 Aprendíla sin ficcion, y la comunico sin envidia, ni encubro su valor;

14 pues es un tesoro infinito para los hombres, que á cuantos se han valido de él, los ha hecho partícipes de la amistad de Dios, y recomendables por los dones de la doctrina *que han enseñado.*

15 A mí me ha concedido Dios el expresar *con claridad* lo que siento [2]; y el tener pensamientos dignos de los dones recibidos *del Señor;* porque él es la guia de la sabiduría, y el que corrige á los sábios:

---

1 En el texto griego πλοῦτος: se ve claramente que *honestas* se toma aquí por *divitiæ;* y en este último sentido se ve usada tambien dicha voz por algunos escritores latinos.

2 Aquí se ve que no solamente es un *don* de Dios la sabiduría, sino que lo es tambien el uso de ella: y así Dios es el que la dirige al bien de nuestros hermanos, y corrige á los sábios, si yerran; lo que hace con internas inspiraciones, y con amonestaciones de otros sábios.

16 puesto que estamos en sus manos nosotros y nuestros discursos, y toda la sabiduría, y la ciencia del obrar, y la disciplina.

17 El mismo me dió la verdadera ciencia de las cosas existentes; para que yo conozca la constitucion del mundo, y las virtudes de los elementos [1],

18 el principio, y el fin, y el medio de los tiempos, y las mudanzas de las estaciones, y las vicisitudes *ó variaciones* de los tiempos,

19 el curso del año, y las situaciones de las estrellas,

20 las naturalezas de los animales, y la bravura de las fieras, la violencia de los vientos, y las inclinaciones de los hombres, la variedad de las plantas, y las virtudes de las raíces.

21 *En suma,* aprendí cuantas cosas hay ocultas, y nunca vistas; pues la sabiduría, que es el artífice de todas, me instruyó.

22 Porque en ella tiene su morada el espíritu de inteligencia, *espíritu* santo, único, multiforme, sutil, elocuente, ágil, inmaculado, infalible, suave, amante del bien, perspicaz, irresistible, benéfico,

23 amador de los hombres, benigno, estable, constante, seguro, el cual lo puede todo, todo lo prevé, y que abarca en si todos los espíritus, inteligente, puro y sutil.

24 Pues la sabiduría es mas ágil que todas las co-

---

1 Véase *III. Reg. IV. v.* 29.—*IX. v.* 1, 2, 3.

sas que se mueven, y alcanza á todas partes, á causa de su pureza *ó espiritualidad:*

25 siendo como es una exhalacion de la virtud de Dios, ó como una pura emanacion de la gloria de Dios omnipotente: por lo que no tiene lugar en ella ninguna cosa manchada:

26 como que es el resplandor de la Luz eterna[1], y un espejo sin mancilla de la magestad de Dios, y una imágen de su bondad.

27 Y con ser una sola, lo puede todo; y siendo en sí inmutable, todo lo renueva, y se derrama por *todas* las naciones[2], entre las almas santas, formando amigos de Dios, y profetas.

28 Porque Dios solamente ama al que mora con la sabiduría:

29 la cual es mas hermosa que el sol, y sobrepuja á todo el órden de las estrellas; y si se compara con la luz, le hace muchas ventajas:

30 visto que á la luz la alcanza la noche; pero la malicia jamás prevalece contra la sabiduría.

---

1 De aquí aquellas palabras del Symbolo, *Lumen de lumine*: todo lo cual manifiesta la consustancialidad del Hijo con el Padre. San Pablo explica todas estas expresiones relativas á la generacion eterna del Verbo, *II. Cor. IV. v.* 4.—*Coloss. I. v.* 15.—*Hebr. I. v.* 3.

2 Esto es, por todo el linage de los hombres: ó tambien, segun el griego, *por generaciones*, por edades, ó de siglo en siglo.

## CAPÍTULO VIII.

*La sabiduría abraza todos los bienes. Viene de Dios. Dichoso el que la posee.*

1 Ella, pues, abarca fuertemente de un cabo á otro todas las cosas, y las ordena todas con suavidad [1].

2 A esta amé yo, y busqué desde mi juventud, y procuré tomarla por esposa mia, y quedé enamorado de su hermosura.

3 Realza su nobleza la estrecha union que tiene con Dios: y ademas el mismo Señor de todas las cosas *ha declarado que* la ama;

4 siendo como es la maestra de la ciencia de Dios, y la directora de sus obras.

5 Y si en esta vida se codician las riquezas, ¿qué cosa mas rica que la sabiduría, criadora de todas las cosas?

6 Y si la industria es la que produce las obras, ¿quién mejor que la sabiduría mostró el arte, *ó ingenio*, en estas cosas existentes?

7 Y si alguno ama la justicia *ó santidad de vida*, frutos son de los trabajos *ú obras* de esta *sabiduría* las grandes virtudes [2]: por ser ella la que enseña la tem-

---

1 Esto es, de una manera proporcionada á la naturaleza que ha dado á cada cosa.

2 De la justicia ó gracia santificante proceden las cuatro

planza, la prudencia, y la justicia, y la fortaleza, que son las cosas mas útiles á los hombres en esta vida.

8 Y si alguno desea el mucho saber, ella es la que sabe *todo* lo pasado, y forma juicio de lo futuro: conoce los artificios *maliciosos* de los discursos, y las soluciones de los argumentos: adivina los prodigios y maravillas antes que sucedan, y los acontecimientos de los tiempos y de los siglos.

9 Propuse pues traérmela para que viviera en compañía mia, sabiendo que comunicará conmigo sus bienes, y será el consuelo mio en mis cuidados y penas.

10 Por ella seré ilustre entre las gentes: y *aunque* jóven, seré honrado de los ancianos:

11 y me reconocerán por agudo en el juzgar, y seré admirable á los ojos de los Grandes, y los príncipes manifestarán en sus semblantes la admiracion que les causo.

12 Si callo, estarán en expectacion, y si hablo, me escucharán atentos; y cuando me extendiere en mi discurso, pondrán el dedo en sus lábios.

13 Ademas de esto, por ella adquiriré yo la inmortalidad, y dejaré memoria eterna de mí á los venideros.

14 Gobernaré los pueblos, y se sujetarán á mí las naciones.

---

virtudes cardinales: *Prudencia*, *Justicia*, *Fortaleza* y *Templanza*.

15 Temblarán al oir mi nombre los reyes feroces: con el pueblo me mostraré benigno, y valiente en la guerra.

16 Entrando en mi casa hallaré en ella mi reposo: porque ni en su conversacion tiene rastro de amargura, ni causa tédio su trato, sino antes bien consuelo y alegría.

17 Considerando yo esto para conmigo, y revolviendo en mi corazon cómo en la union con la sabiduría se halla la inmortalidad,

18 y un santo placer en su amistad, é inagotables tesoros en las obras de sus manos, y la prudencia en el ejercicio de conversar con ella, y grande gloria en participar de sus razonamientos; andaba por todas partes buscando cómo apropiármela.

19 Ya de niño era yo de buen ingenio, y me cupo por suerte una buena alma [1].

20 Y creciendo en la bondad, pude conservar inmaculado mi cuerpo.

21 Y luego que llegué á entender que no podia ser continente [2], si Dios no me lo otorgaba (y era ya

---

1 Esto es, recibí de Dios un buen natural ó índole, por un puro efecto de su liberalidad.

2 Aquí la voz griega ἐγκρατὴς significa mas bien *compos;* y lo mismo sucede *Eccli. VI. v.* 28.—*XV. v.* 1. y así debería traducirse: *y viendo que yo no podia ser poseedor de la sabiduría.* Pero muchos Padres latinos entienden que se habla de la *continencia;* voz que se extiende á significar la fuga de todos los vicios; lo cual no puede alcanzarse sin

efecto de la sabiduría el saber de quién venia este don), acudí al Señor, y se lo pedí con fervor, diciendo de todo mi corazon:

## CAPÍTULO IX.

*Oracion humilde de Salomon pidiendo á Dios la sabiduría.*

1 Oh Dios de mis padres [1], y Señor de misericordia, que hiciste todas las cosas por medio de tu palabra,

2 y con tu sabiduría formaste al hombre, para que fuese señor de las criaturas que tú hiciste;

3 á fin de que gobernase la redondez de la tierra con equidad y justicia, y ejerciese el juicio con rectitud de corazon;

4 dame aquella sabiduría que asiste á tu trono, y no quieras excluirme *del número* de tus hijos;

5 ya que yo soy siervo tuyo é hijo de tu esclava, hombre flaco, y de corta edad, y poco idóneo *aun* para entender el derecho y las leyes.

6 Porque aun cuando alguno de entre los hijos de

---

una particular gracia de Dios. *S. Aug. Conf. lib. X. c.* 29. *De grat. et lib. arb. c. IV.*

1 Esta expresion *Oh Dios de mis padres*, que se halla varias veces en la Escritura, enseña que cuando nuestros pecados nos hacen indignos de que Dios nos oiga, esperamos ser ayudados por los méritos de aquellos á quienes Dios ama. *S. August. Quæst. XVI. in Exod.*

los hombres fuese *un varon* consumado, si se ausentáre de él tu sabiduría, no valdrá nada.

7 Tú, *oh Señor*, me escogiste por rey de tu pueblo, y por juez de tus hijos é hijas;

8 y me mandaste edificar el Templo en tu santo monte[1], y un altar en la ciudad de tu morada: á semejanza de tu santo tabernáculo, que dispusiste desde el principio,

9 estando contigo tu sabiduría, que conoce tus obras; la cual se hallaba tambien *contigo* entónces cuando criabas al mundo, y sabia lo que era acepto á tus ojos, y qué cosa era conforme á tus decretos.

10 Envíala de tus santos cielos y del solio de tu grandeza, para que esté conmigo, y conmigo trabaje[2], á fin de que sepa yo lo que te place;

11 puesto que sabe ella todas las cosas, y todo lo entiende, y me guiará con acierto en mis empresas, y me protegerá con su poder:

12 con lo cual mis obras serán aceptas, y gobernaré con justicia á tu pueblo, y seré digno del trono de mi padre.

13 Porque ¿quién de los hombres podrá saber los consejos de Dios? ¿ó quién podrá averiguar qué es lo que Dios quiere?

---

1 Véase *Sion.*

2 Obra pues el hombre, y la gracia ayuda su debilidad. Luego neciamente pretenden los hereges que la eficacia de la gracia destruye ó mata el libre albedrío del hombre. Cuanto mas nos libra la gracia de la esclavitud del pecado, tanto mas libres nos hace. Véase *Gracia.*

14 Porque tímidos son los pensamientos de los mortales, é inciertas *ó falaces* nuestras providencias [1];

15 pues el cuerpo corruptible apesga al alma [2], y este vaso de barro deprime la mente, ocupada *que está* en muchas cosas.

16 Difícilmente llegamos á formar concepto de las cosas de la tierra; y á duras penas entendemos las que tenemos delante de los ojos. ¿Quién podrá pues investigar aquellas que están en los cielos?

17 *Y sobre todo* ¿quién podrá conocer tus designios *ó tu voluntad*, si tú no le das sabiduría, y no envias desde lo mas alto *de los cielos* tu santo Espíritu;

18 con que sean enderezados los caminos de los moradores de la tierra, y aprendan los hombres las cosas que á tí placen?

19 Visto que por la sabiduría fueron salvados, oh Señor, cuantos desde el principio *del mundo* te fueron aceptos.

## CAPÍTULO X.

*Adam, Noé y demas patriarcas, y el pueblo de Israél protegidos y puestos en salvo por la sabiduría.*

1 Ella guardó al que fue por *el mismo* Dios formado, al primer padre del mundo, habiendo sido criado él solo;

---

1 Con mucha razon hemos de temer el errar ó equivocarnos en las cosas espirituales, cuando tantos errores y engaños padecemos en las cosas naturales.

2 No la agravaba el cuerpo de Adam y Eva antes del pecado, cuando era incorruptible por el don de la justicia

2 y ella le sacó de su pecado [1], y dióle potesdad para gobernar todas las cosas.

3 Luego que apostató de esta *sabiduría*, arrebatado de la ira, el impío *Caín*, se halló perdido por la furia del homicidio fraterno.

4 Y cuando *despues* por causa de él las aguas anegaron la tierra, la sabiduría puso nuevamente remedio, conduciendo al justo *Noé* en un leño despreciable [2].

5 Ella igualmente cuando las gentes conspiraron á una para obrar mal, distinguió al justo *Abraham*, y conservóle irreprensible delante de Dios, y le mantuvo firme *en obedecer su mandato* á pesar de su *natural* compasion al hijo.

6 La sabiduría es la que libró al justo *Lot*, que huia de entre los impíos que perecieron, cuando cayó fuego sobre Pentápolis [3];

7 cuya tierra, en testimonio de las maldades de ella, persevera desierta, humeando, y los árboles dando fru-

---

original. *II. Cor. V. v.* 1.—*Rom. VII. v.* 23. Mas el enlace que tiene nuestro cuerpo corruptible con el alma, sirve á esta de grande estorbo para entender muchas cosas, especialmente las espirituales. *San Bernardo.*

1 Convienen todos los Padres y expositores en que Adam y Eva hicieron penitencia y alcanzaron la salvacion eterna. Véase lo que dice de Adam san Agustin *Ep.* 99. *ad Evod.*

2 *Gen. VII. v.* 21.

3 *Pentápolis* πεντάπολις voz griega compuesta, que significa *cinco ciudades*, esto es, Sodoma, Gomorra, Adama, Seboim y Segor.

tos sin sazon, y fija la estátua de sal, por padron de una alma incrédula [1].

8 Así es que aquellos que dieron de mano á la sabiduría, no solamente vinieron á desconocer la virtud, sino que dejaron á los hombres memoria de su necedad, por manera que no pudieron encubrir los pecados que cometieron.

9 Al contrario la sabiduría libró de los dolores á los que la respetaban.

10 Ella condujo por caminos seguros al justo *Jacob* cuando huia de la ira de su hermano *Esaú*, y le mostró el reino de Dios, y dióle la ciencia de los santos [2]: enriquecióle en medio de las fatigas, y recompensó abundantemente sus trabajos.

11 Cuando *Labán y sus hijos* querian sorprenderle con sus fraudes, ella le asistió, é hízole rico.

12 Guardóle de los enemigos, y defendióle de los seductores, é hízole salir vencedor en la gran lucha [3], á fin de que conociese que de todas las cosas la mas poderosa es la sabiduría [4].

---

1 El lago *Asphaltite* que allí se forma, contiene una agua turbia y bituminosa, de la cual se levantan negros y densos vapores; y toda aquella tierra produce poquísimos frutos, y esos muy malos. Véase *Lot* y *Gen. XIX.*

2 Alude á la vision de la misteriosa *escala*, y á los misterios que le reveló, especialmente el de la venida del Mesías, que naceria de su linage.

3 En la lucha misteriosa con el ángel; el cual le dijo que habia prevalecido, y por eso le llamó *Israél*. Véase *Israél.*

4 En el griego se lee εὐσέβεια, que significa *piedad*, ó *el culto de Dios.*

*

13 Esta misma no desamparó al justo *Joseph*, vendido *por sus hermanos*, antes le libró de los pecadores, y descendió con él al hoyo *ó mazmorra*;

14 ni le desamparó en las prisiones, sino que le dió el baston *ó gobierno* del reino, y el poder contra aquellos que le habian deprimido; y convenció de mentirosos á los que le habian infamado, y procuróle una gloria eterna.

15 Esta libró *á Israél*, al pueblo justo y al linage irreprensible, de las naciones que le oprimian;

16 entrándose en el alma del siervo de Dios, *Moysés*; el cual contrastó á reyes formidables, á fuerza de portentos y milagros:

17 y esta les dió á los justos el galardon de sus trabajos [1], y los condujo por sendas maravillosas, y sirvióles de toldo durante el *calor del* dia, y suplió de noche la luz de las estrellas.

18 Los pasó por el Mar rojo á la otra orilla, y los fue guiando entre montañas de aguas.

19 Pero á sus enemigos los sumergió en el mar; y *despues* los hizo salir *muertos* del profundo abismo. Así es que los justos se llevaron los despojos de los impíos;

20 y celebraron con cánticos, oh Señor, tu nombre santo, alabando todos á una tu diestra vencedora.

21 Porque la sabiduría abrió la boca de los mudos [2], é hizo elocuentes las lenguas de los infantes.

---

1 Con los despojos de los egypcios.

2 Esto es, de los israelitas, los cuales antes de ser li-

## CAPÍTULO XI.

*Cómo la divina sabiduría protegió á los hebreos, y los hizo triunfar de sus enemigos.*

1 La misma dirigió sus pasos bajo el gobierno del santo profeta *Moysés.*

2 Viajaron por desiertos inhabitados, y se acamparon en lugares yermos:

3 hicieron frente á sus enemigos, y se vengaron de sus contrarios [1].

4 Tuvieron sed, y te invocaron, y fueles dada agua de una altísima peña, y refrigerio á su sed de una dura piedra.

5 Por tanto en lo mismo que fueron castigados sus enemigos, cuando les faltó el agua para beber, los hijos de Israél se gozaban por tenerla en abundancia;

6 y por éso cuando á aquellos les faltó, recibieron estos tan singular beneficio.

7 Porque realmente á los malvados *egypcios* les diste á beber sangre humana en vez de las aguas del perenne rio *Nilo* [2].

8 Y cuando perecian estos en pena de haber hecho

---

bertados de la esclavitud de Egypto, no se atrevian á levantar su voz: mas al verse libres, hasta los niños cantaban himnos á Dios su salvador.

1 *Exodi XVII. v.* 8.

2 *Exodi VII. v.* 17.

morir á los infantes *hebreos*, diste á los tuyos agua en abundancia contra toda esperanza:

9 demostrando, por la sed que hubo entónces, cómo ensalzabas á los tuyos, y hacias perecer á sus contrarios.

10 Pues viéndose *los hebreos* puestos á prueba, y afligidos, bien que con misericordia, echaron de ver cuáles tormentos padecieron los impíos, castigados con indignacion.

11 Verdaderamente que á los unos los probaste como padre que amonesta; mas á los otros pusístelos en juicio, como rey inexorable para condenarlos:

12 siendo atormentados igualmente en ausencia y en presencia *de los hebreos.*

13 Porque eran castigados con doble pesar y llanto, con la memoria de las cosas pasadas.

14 Pues al oir que era bien para los otros lo que para ellos habia sido tormento, conocieron la mano del Señor, asombrados del éxito de los sucesos.

15 Así fue que á aquel *pueblo y caudillo*, de quien se mofaban, como de gente echada á la ventura en aquella inhumana exposicion *de los niños*, al fin de los sucesos le miraban con admiracion; habiendo ellos padecido una sed, bien diferente de la de los justos, *que luego fue remediada.*

16 Y en castigo de las ideas locas de su idolatría, segun las cuales algunos desvariando, adoraban *irracionales ó* mudas serpientes y viles bestias, tú enviaste contra ellos para vengarte una muchedumbre de mudas sabandijas;

17 á fin de que conociesen cómo por aquellas cosas en que uno peca, por esas mismas es atormentado.

18 No porque tu mano omnipotente, que crió al mundo de una materia nunca vista [1], no pudiera enviar contra ellos multitud de osos y de feroces leones,

19 ó fieras de una nueva especie desconocida, llenas de furor, que respirasen llamas de fuego, ó despidiesen una negra humareda, ó arrojasen por los ojos espantosas centellas:

20 que no solamente con sus mordeduras hubieran podido exterminarlos, sino aun con la sola vista hacerlos morir de espanto.

21 Pero aun sin nada de todo esto, con un solo aliento *de tu ira* podian ser muertos, perseguidos *del remordimiento* de sus propios crímenes, y disipados por un soplo de tu potencia: mas tú dispones todas los cosas con *justa* medida, número y peso:

22 porque tú solo tienes siempre á la mano el sumo poder; ni ¿quién puede resistir á la fuerza de tu brazo?

23 El mundo todo es delante de tí como un granito

---

1 Esto es, de la nada. Otros, atendiendo á la expresion griega ἐξ ἀμόρφου ὕλης, traducen *de materia informe*, ó que no tenia aun forma: pues tal era cuando salió la primera vez de la mano de Dios. *Terra autem erat inanis et vacua. Gen. I. v. 2.*

en la balanza, y como una gota del rocío que por la mañana [1] desciende sobre la tierra.

24 Pero tú tienes misericordia de todos, por lo mismo que todo lo puedes, y disimulas los pecados de los hombres, á fin de que hagan penitencia:

25 porque tú amas todo cuanto tiene ser, y nada aborreces de todo lo que has hecho; que si alguna cosa aborrecieras, nunca la hubieras ordenado ni hecho [2].

26 ¿Y cómo pudiera durar alguna cosa, si tú no quisieses? ¿ni cómo conservarse nada sin órden tuya?

27 Pero tú eres indulgente para con todos; porque tuyas son todas las cosas, oh Señor, amador de las almas.

## CAPÍTULO XII.

*Paciencia infinita del Señor en tolerar por tanto tiempo las sacrílegas maldades de los chánaneos.*

1 ¡Oh cuán benigno y suave es, oh Señor, tu espíritu en todas las cosas!

2 De aquí es que á los que andan perdidos, tú los castigas poco á poco; y los amonestas y les hablas de las faltas que cometen, para que dejada la malicia, crean en tí, oh Señor.

---

1 Puede traducirse: *Porque el globo terráqueo es para tí tan móvil como el fiel de la balanza, ó es como la gota del rocío que al amanecer desciende*, etc. *Is. XL. v.* 15.

2 Aborrece el Señor el pecado del hombre pecador, mas no la naturaleza que le dió; lo mismo se debe decir del demonio. La naturaleza humana y la angélica salieron de

3 Porque tú miraste con horror á los antiguos moradores de tu tierra santa,

4 pues hacian obras detestables á tus ojos con hechicerías y sacrificios impíos,

5 matando sin piedad á sus propios hijos, y comiendo las entrañas humanas, y bebiendo la sangre en medio de tu sagrada tierra [1] *contra tu santo precepto.*

6 A estos *tales*, que eran *á un mismo tiempo* padres y parricidas [2] de aquellas criaturas abandonadas, los quisiste hacer perecer por medio de nuestros padres;

7 á fin de que la tierra de tí la mas amada de todas, recibiese la digna colonia de hijos de Dios.

8 Mas *aun* á los tales *malvados*, por ser hombres, les tuviste alguna compasion, y les enviaste avispas, á manera de batidores de tu ejército, para que los exterminasen poco á poco.

9 No porque no pudieses someter á mano armada los impíos á los justos, ó exterminarlos de una vez por medio de bestias feroces, ó con *sola* una severa palabra *tuya*;

10 sino que castigándolos poco á poco, dabas lugar á la penitencia; bien que no ignorabas cuán malvada

---

las manos de Dios puras de todo mal: este ó el pecado le hizo la criatura. *S. Aug. Tract. CX. in Joan.*

1 Esto es, en una tierra que por tu alianza con Abraham, y juramento hecho á Isaac y Jacob, estaba ya como consagrada á tu culto.

2 La voz griega αὐθέντας, que la Vulgata traduce *auctores*, significa *los que matan por sí mismos*: αὐθέντας es lo mismo que αὐτόχειρας.

es su casta y connatural su malicia, y que no se mudarian jamas sus *corrompidas* ideas.

11 Pues venian ellos de una raza maldita *ya* desde el principio [1]; y sin que fuese por temer tú á nadie, les dabas treguas en sus pecados.

12 Porque quién te dirá á tí: ¿Por qué has hecho eso? ¿ó quién se opondrá á tus juicios? ¿ó quién se presentará ante tí para defender á hombres malvados? ¿ó quién te hará cargos por haber éxterminado las naciones que tú criaste?

13 Porque no hay otro Dios sino tú, que de todas las cosas tienes cuidado, para demostrar que no hay injusticia alguna en tus juicios *ó disposiciones.*

14 No hay ni rey ni príncipe que pueda pedirte cuenta de aquellos que tú has hecho perecer.

15 Siendo como eres justo, dispones, *oh Señor*, todas las cosas justamente: y crees ageno de tu poder el condenar á aquel que no merece ser castigado.

16 Pues tu poder es el principio *ó fuente* de la justicia; y por lo mismo que eres el Señor de todas las cosas, eres con todos indulgente.

17 Muestras empero tu *infinito* poder, cuando no te creen soberanamente poderoso, *y entónces* confundes [2] la audacia de aquellos que no te reconocen.

---

1 En la persona de Chânaam. *Gen. IX. v.* 25.

2 En el griego se lee *τό θάρσος ἐξελέγχεισ*, *redarguyes*, ó convences, ó abates, *la osadía* de esos espíritus impíos y orgullosos que creen saberlo todo; siendo así que ignoran lo mas útil y principal.

18 Pero como tú eres el soberano Señor *de todo*, juzgas sin pasion, y nos gobiernas con moderacion suma [1]; teniendo siempre en tu mano el usar del poder cuando quisieres.

19 Por esta tu conducta has enseñado á tu pueblo que el justo debe tambien ser humano, y has dado á tus hijos buenas esperanzas, viendo que cuando los juzgas por sus pecados, dejas lugar á la penitencia.

20 Pues si á los enemigos de tus siervos, ya reos de muerte, los castigaste con tanto miramiento, dándoles tiempo y comodidad para que se arrepintiesen de su malicia;

21 ¿con cuánto cuidado juzgarás á tus hijos, á cuyos padres hiciste con juramentos y pactos grandes promesas [2]?

22 Así es que cuando á nosotros nos das alguna correccion, á nuestros enemigos los castigas de mil maneras; para que reflexionando consideremos tu bondad, y cuando nos haces experimentar tu justicia, esperemos en tu misericordia.

23 Por la misma razon á esos otros, que vivieron como insensatos é injustos, les hiciste sufrir horribles tormentos por medio de aquellas mismas cosas que adoraban [3].

---

1 Segun el griego: *juzgas con mucha equidad y moderacion, y nos gobiernas con mucha parsimonia*, perdonándonos y disimulándonos muchas cosas.

2 O tambien: *prometiste con juramentos tantos bienes?*

3 Los chânaneos adoraban á *Beelzebub, dios de las mos-*

24 Ello es que anduvieron largo tiempo extraviados por la senda del error, creyendo dioses á las criaturas mas viles entre los animales, y viviendo como niños, sin ningun juicio.

25 Por lo mismo [1] les diste tú un castigo á manera de escarnio, como á muchachos sin seso.

26 Mas los que no se corrigieron con estos escarnios y reprensiones, vinieron á experimentar un castigo digno *del poder* de Dios.

27 Porque irritados de lo que padecian, y viéndose atormentados por las mismas cosas que creian dioses, y que ellas eran su ruina, reconocieron ser el verdadero Dios aquel á quien en otro tiempo negaban conocer; *pero no dejaron la impiedad.* Por lo cual descargó al cabo sobre ellos la condenacion final.

## CAPÍTULO XIII.

*Locura de aquellos que adoraron como dioses las obras de Dios, y los ídolos hechos de mano de los hombres.*

1 Vanidad, *y no mas*, son ciertamente todos los hombres en quienes no se halla la ciencia de Dios; y que por los bienes visibles no llegaron á entender el Ser *supremo* [2]; ni considerando las obras, reconocieron el artífice de ellas;

---

*cas;* y lo mismo los egypcios: y el Señor los castigó por medio de tales insectos.

1 Enviando contra ellos moscas y otros insectos.

2 Al que dijo: *Yo soy el que soy. Ex. III. v.* 14.

2 sino que se figuraron ser el fuego, ó el viento, ó el aire ligero, ó las constelaciones de los astros, ó la gran mole de las aguas, ó el sol y la luna los dioses gobernadores del mundo.

3 Que si encantados de la belleza de tales cosas las imaginaron dioses, debieron conocer cuánto mas hermoso es el dueño de ellas; pues el que crió todas estas cosas, es el autor de la hermosura.

4 O si se maravillaron de la virtud é influencia de estas criaturas, entender debian por ellas, que aquel que las crió, las sobrepuja en poder.

5 Pues de la grandeza y hermosura de las criaturas, se puede á las claras venir en conocimiento de su Criador.

6 Mas sin embargo los tales son ménos reprensibles; porque si caen en el error, puede decirse que es buscando á Dios, y esforzándose por encontrarle.

7 Por cuanto le buscan discurriendo sobre sus obras, de las cuales quedan como encantados por la belleza qne ven en ellas.

8 Aunque ni tampoco á estos se les debe perdonar:

9 porque si pudieron llegar por su sabiduría á formar idea, *ó á penetrar* las cosas del mundo, ¿cómo no echaron de ver mas fácilmente al Señor del mundo?

10 Pero malaventurados son, y fundan en cosas muertas sus esperanzas aquellos que llamaron dioses á las obras de la mano de los hombres, al oro y á la plata, labrados con arte, ó á las figuras de los animales, ó á una piedra inútil, obra de mano antigua.

11 Como cuando un artífice *ó escultor* hábil corta del bosque un árbol derecho, y diestramente le quita toda la corteza, y valiéndose de su arte fabrica mañosamente un mueble á propósito para el servicio de la vida,

12 y los restos los recoge par cocer la comida:

13 y á uno de estos restos, que para nada sirve, por estar torcido y lleno de nudos, lo va puliendo á ratos desocupados, y con la pericia de su arte va dándole figura, hasta hacer de él la imágen de un hombre,

14 ó darle la semejanza de un animal pintándole de bermellon, y poniéndole la encarnadura, y cubriéndole todos los agujeros y hendiduras que hay en él;

15 y haciendo despues para la estátua un nicho conveniente, la coloca en la pared, y la afirma con clavos,

16 para que no caiga al suelo, usando con ella de esta precaucion, porque sabe que no puede valerse á sí misma, puesto que es una mera imágen, la cual ha menester ayuda *para sostenerse.*

17 Y sin embargo, ofreciéndole votos, le consulta sobre su hacienda, sobre sus hijos, y sobre sus matrimonios. Ni se corre de hablar con aquello que carece de vida:

18 antes bien suplica por la salud á un inválido, y ruega por la vida á un muerto, é invoca en su ayuda á un estafermo;

19 y para hacer un viage se encomienda á quien no puede menearse; y para sus ganancias y labores, y

el buen éxito de todas las cosas hace oracion al que es inútil para todo [1].

## CAPÍTULO XIV.

*Necedad y ceguera de los idólatras: descríbese el orígen de la idolatría.*

1 Asimismo piensa otro en navegar, y estando para surcar las encrespadas olas, invoca un leño mas endeble que aquel en que va [2].

2 A este leño le inventó la codicia de ganar, y fabricóle el artífice con su saber.

3 Mas tu providencia, oh Padre, lleva el timon: por cuanto aun en medio del mar abriste camino *á tu pueblo que huia de Egypto*, y le diste paso segurísimo por entre las olas;

4 demostrando que eres poderoso para salvar de todo riesgo, aun cuando alguno se meta en el mar sin uso del arte.

5 Pero á fin de que no quedasen inútiles las obras de tu sabiduría, por eso es que los hombres fian sus vidas á un débil leño, y atravesando el mar sobre un barco, llegan á salvamento.

6 De esta suerte tambien al principio, cuando pe-

---

1 Adoramos nosotros las imágenes, por lo que representan; no porque creamos que haya en ellas ninguna virtud.

2 Alude á la figura de Neptuno, ó de Cástor y Pólux que adoraban los gentiles; y que solian esculpir en la popa del navío.

recieron *en el diluvio* los soberbios gigantes, una barca fue el refugio de la esperanza de toda la tierra: barca que siendo gobernada por tu mano, conservó la semilla de que habia de renacer el mundo.

7 Porque bendito es el leño que sirve á la justicia;

8 pero maldito es el leño de un ídolo hecho de mano, tanto él como su artífice; este porque le fabricó, y aquel porque no siendo mas que una cosa frágil, recibió el nombre de Dios.

9 Puesto que á Dios le son igualmente aborrecibles el impío y su impiedad.

10 Por donde así la obra hecha como el hacedor serán castigados.

11 Y por eso no se perdonará á los mismos ídolos de las naciones: por cuanto á las criaturas de Dios se las hizo servir á la abominacion, y de tentacion para las almas de los hombres, y de lazo para los pies de los insensatos.

12 Pues la invencion de los ídolos fue el orígen de la idolatría [1], y su hallazgo la corrupcion de la vida:

13 porque ni los habia al principio, ni los habrá siempre [2].

14 Sobrevino en el orbe terráqueo la vanidad de los hombres; y con esto se tuvo por muy pronta la muerte de ellos.

---

1 Véase *Fornicacion.*

2 Esta es una profecía clara de la final destruccion de la idolatría por medio de la luz del Evangelio.

15 Hallándose un padre traspasado de acerbo dolor por la prematura y súbita muerte de su hijo, formó de él un retrato ; y al que como hombre acababa de morir, comenzó luego á honrarle como á Dios, y estableció entre sus criados [1] ceremonias y sacrificios *para darle culto.*

16 Despues con el discurso del tiempo, tomando cuerpo aquella impía costumbre, el error vino á ser observado como ley, y adorábanse los simulacros por mandato de los tiranos.

17 Y así hacian traer desde léjos los retratos de aquellos á quienes no podian los hombres honrar personalmente por estar distantes ; y exponian á la vista de todos la imágen del rey, á quien querian tributar honores, á fin de reverenciarle con su culto, como si estuviera presente.

18 La extremada habilidad del artífice atrajo tambien á los ignorantes á este culto ;

19 porque deseando complacer al que le hacia trabajar, empleó todos los esfuerzos del arte para sacar mas al vivo la imágen.

20 Con eso embelesado el vulgo con la belleza de la obra, comenzó á calificar por un Dios al que poco antes era honrado como un hombre.

21 Y hé aquí cómo se precipitó en el error el género humano ; pues los hombres, ó por satisfacer á un *particular* afecto suyo, ó por congraciarse con los re-

---

1 Entre sus cortesanos y vasallos.

yes, dieron á las piedras y leños el nombre incomunicable *de Dios.*

22 Ni se contentaron con errar en órden al conocimiento de Dios; sino que viviendo sumamente combatidos de su ignorancia, á un sinnúmero de muy grandes males les dan el nombre de paz, *ó de bienes.*

23 Pues ya sacrificando sus propios hijos, ya ofreciendo sacrificios entre tinieblas, ó celebrando vigilias llenas de *brutales* delirios [1];

24 ni respetan las vidas, ni la pureza de los matrimonios, sino que unos á otros se matan por zelos, ó con sus adulterios se contristan.

25 Por todas partes se ve efusion de sangre, homicidios, hurtos y engaños, corrupcion, infidelidad, alborotos, perjurios, vejacion de los buenos [2],

26 olvido de Dios, contaminacion de las almas, incertidumbre de los partos, inconstancia de los matrimonios, desórdenes de adulterio y de lascivia:

27 siendo el abominable culto de los ídolos la causa, y el principio y fin de todos los males;

28 porque ó hacen locuras en sus fiestas, ó á lo ménos fingen oráculos falsos, ó viven en la injusticia, ó perjuran con *suma* facilidad;

29 como que confiados en sus ídolos, que son criaturas inanimadas, no temen que por jurar falso, les venga ningun daño.

---

1 Puede entenderse esto de las fiestas bacanales.

2 Todo esto es una descripcion de los males que produjo en el mundo la idolatría. *Rom. I. v.* 24. 28.

30 Mas por entrambas cosas tendrán su justo castigo: porque entregados á sus ídolos sintieron mal de Dios, y porque juraron injustamente y con dolo, menospreciando la justicia.

31 Que no es el poder de aquellos *ídolos* por quienes juran, sino la *divina* venganza contra los pecadores la que persigue siempre la prevaricacion de los hombres injustos.

## CAPÍTULO XV.

*Accion de gracias á Dios por haber preservado á Israél de la idolatría. Ceguedad de los idólatras, é invectivas contra ellos.*

1 Empero tú, oh Dios nuestro, tú eres benigno, y veraz, y sufrido, y todo lo gobiernas con misericordia.

2 Porque si pecáremos, tuyos somos, sabiendo como sabemos tu *poder y* grandeza; y si no pecamos, sabemos que nos cuentas en el número de los tuyos *ó de tus amigos*.

3 Porque el conocerte á tí *con fé viva* es la perfeccion de la justicia [1], y el conocer *ó confesar* tu justicia y poder, es la raiz de la inmortalidad [2].

4 Y así no nos ha inducido á error la humana in-

---

1 Tal es el carácter del justo. *Rom. I. v.* 17.—*III. v.* 28.

2 *Gal. III. v.* 16. Porque el reflexionar que tú eres justo y todopoderoso, inspirándonos un santo temor, nos aleja del pecado y nos estimula á obrar bien.

vencion de un arte mal empleada [1], ni el vano artificio de las sombras de una pintura, ni la efigie entallada y de varios colores,

5 cuya vista excita la concupiscencia en el insensato, que ama la compostura de un retrato muerto, é inanimado [2].

6 Dignos son de poner su esperanza en semejantes cosas *ó en tales deidades*, aquellos que aman el mal; como tambien los que las hacen, los que las aman, y los que les dan culto.

7 Así es que un alfarero, manejando la blanda greda [3], forma de ella, á costa de su trabajo, toda suerte de vasijas para nuestros usos; y de un mismo barro hace vasos que sirven para cosas limpias, é igualmente otros para cosas que no son tales; siendo el alfarero el árbitro del destino que han de tener los vasos.

8 Y con vana fatiga forma del mismo barro un dios el hombre mortal que poco antes fue formado de la tierra, y que muy en breve volverá á reducirse á

---

1 O *la maligna invencion de los hombres.* Martini.

2 *Plino lib. XXXVI. c.* 9. refiere ejemplos sumamente maravillosos de pasiones excitadas por la viveza de ciertas pinturas. Véase Arnobio *Contra gent. lib. VI.* Y así no es de admirar que contribuyesen tambien á la propagacion de la idolatría los retratos ó pinturas y bustos de los hombres que se habian distinguido en la sociedad por sus notables hechos, ó elevada clase.

3 Martini: *maneggiando la molle creta.*

ella, obligado á restituir la deuda del alma que ha recibido [1].

9 Pero él no se cura del trabajo que le ha de costar, ni de la brevedad de su vida; sino que va á competencia con los artífices de oro y de plata, é imita tambien á los broncistas, y pone su gloria en formar cosas inútiles:

10 pues su corazon es ceniza *ó polvo*, y vil tierra su esperanza [2], y su vida más despreciable que el barro:

11 como que no conoce al que le ha criado é infundido el alma con que trabaja, é inspirádole el espíritu de vida.

12 Y aun han creido estos ser nuestra vida un juego, y que toda nuestra ocupacion debe reducirse á amontonar riquezas, y que conviene el ganar por cualesquiera medios, aunqne sean malos [3].

13 Porque aquel *artífice* que de la frágil materia de la tierra forma vasijas y simulacros, bien conoce que peca mas que todos.

14 Son pues necios, desgraciados y soberbios, mas que alma nacida, todos los que son enemigos de tu pueblo, y que le tienen avasallado:

15 porque creen dioses todos los ídolos de las naciones; los cuales ni pueden usar de los ojos para ver,

---

1 *Luc. XII. v.* 20.

2 *È men pregevole della terra.* Martini.

3 Porque, segun ellos piensan, nada hay que esperar despues de esta vida, y todo se acaba con ella. Por eso

ni de las narices para respirar, ni de las orejas para oir, ni de los dedos de las manos para palpar, ni aun sus pies son capaces de menearse.

16 Que un hombre *mortal* fue quien los hizo; y recibió prestado el espíritu el que los formó; ni jamás podrá hombre alguno fabricar un dios semejante á sí.

17 Porque siendo, como es, mortal, forma con manos sacrílegas una cosa muerta; siendo él mejor que aquellos á quienes adora, pues él, aunque mortal, ha obtenido la vida, pero aquellos nunca vivirán [1].

18 Y aun adoran á los mas viles animales [2], que comparados con las demas bestias irracionales, son de peor condicion que estas.

19 Ni hay quien pueda observar cosa buena en el aspecto de estas sabandijas *ó animales*; como que ahuyentaron de sí la aprobacion y bendicion de Dios [3].

---

los impíos ó idólatras en nada piensan sino en satisfacer sus pasiones.

1 Y de aquí es que si el artífice que dió al ídolo su figura, le hubiese podido dar un poco de sentido, agradecido el ídolo adoraria luego á su artífice. *S. Aug. Serm. LV. de verbo Dom.*

2 Segun el griego ἐχθιστα *contrarios*, ó *nocivos*, como lo son muchos de los reptiles.

3 Parece que esto alude á la serpiente, á la cual maldijo el Señor á poco de criada. *Gen. III. v.* 14.

# CAPÍTULO XVI.

*Cuán diferentemente trató Dios á los hebreos sus adoradores que á los idólatras egypcios.*

1 Por eso fueron justamente atormentados por medio de aquellas mismas *ó semejantes* cosas *que adoraban*, y exterminados por una turba de animales *soeces* [1].

2 Mas á tu pueblo, en lugar de estos tormentos, le hiciste favores, concediéndole los apetecidos deleites, con traerle por manjar de exquisito sabor gordas codornices [2]:

3 de manera que cuando los otros, bien que hambrientos, perdian las ganas aun del necesario sustento, por el asco de las sabandijas que se les ponian delante de los ojos; estos padeciendo necesidad por un poco de tiempo, lograron *despues* un exquisito manjar.

4 Porque convenia que á los que se portaban como tiranos, les sobreviniese irremediable ruina, y á estos otros se les mostrase solamente, *con una breve ham-*

---

1 De moscones ó tábanos, de moscas, de ratones, etc. Véase *Exod. VIII. v.* 24 — *X. v.* 4.

2 En griego se lee ὀρτυγομήτρα, que significa *madre de la cordoniz*, que es mas grande que las demas, y va delante guiándolas Pero aquí denota toda especie de codornices gordas y de mas exquisito sabor que las comunes. *Plin. X. c.* 23. Véase *Num. XI. v.* 31.

*bre ó mortandad,* de qué manera eran exterminados sus enemigos.

5 Así que cuando contra ellos se enfurecieron las bestias crueles, perecian de las mordeduras de venenosas [1] serpientes.

6 Mas no duró siempre tu enojo, sino que fueron aterrados por un breve tiempo para escarmiento, recibiendo luego *en la serpiente de metal* una señal de salud, para recuerdo de los mandamientos de tu Ley:

7 á la cual insignia quien miraba, quedaba sano; no por virtud del objeto que veía, sino por tí, oh Salvador de todos *los hombres*:

8 con lo que demostraste á nuestros enemigos que tú eres el que libras de todo mal.

9 Pues que ellos perecieron mordidos [2] de las langostas y moscas, sin que se hallase remedio para su vida; porque merecian ser consumidos de semejantes insectos.

10 Mas contra tus hijos ni aun los dientes de dragones venenosos pudieron prevalecer, porque acudió á curarlos tu misericordia.

11 Y *solo* eran puestos á prueba, á fin de que se acordasen de tus preceptos: presto, empero, quedaban curados, para que no sucediese que cayendo en un profundo olvido *de tu Ley* [3] no pudiesen gozar de tu socorro.

---

1 Martini, *velenosi. Num. XXI. v.* 6, 9.

2 Martini. Eran heridos (*punti*).

3 Martini. *perdutane affatto la memoria.*

12 Porque no fue yerba, ni ningun emplasto suave [1] lo que los sanó, sino que fue tu palabra, oh Señor [2], la cual sana todas las cosas.

13 Pues tú eres, oh Señor, el dueño de la vida y de la muerte, y tú *nos* conduces hasta las puertas de la muerte, y *nos* haces volver atrás desde ellas.

14 Un hombre bien puede matar á otro por malicia; pero salido que haya el espíritu, no puede hacerle volver, ni hará tornar el alma de allí donde ha sido recibida:

15 mas el huir de tu mano es cosa imposible.

16 Así los impíos que negaban conocerte, fueron azotados por tu fuerte brazo, siendo perseguidos de extrañas lluvias [3], de pedriscos y de tempestades, y consumidos por el fuego.

17 Y lo mas maravilloso era, que el fuego en *la misma* agua que lo apaga todo, tenia mayor actividad;

---

1 La voz *malagma* es griega derivada del verbo μαλασσω *ablandar*, de donde el castellano *malva*.

2 En el verso 7 se dice que fueron curados *por Dios Salvador de todos*: aquí por la *palabra de Dios*, y lo mismo dice *David Ps. CVI. v.* 20.: de todo lo cual se ve, cómo la *serpiente de metal* era figura de Christo, que vino á curar todos nuestros males. *Núm XXI.* Tambien puede decirse que la *palabra de Dios* escrita en los Libros sagrados, es un remedio universal para todas las dolencias espirituales del hombre, como dice S. Agustin. Lo mismo S. Juan Chrysóstomo *Hom. XII. in Gen.*

3 Extraordinarias en Egypto. O quizá, lluvias de sangre. *Exod. IX. v.* 23.

porque todas las criaturas se arman para vengar á los justos.

18 A veces pues se amansaba el fuego, para no quemar á los animales enviados *de Dios* contra los impíos; á fin de que viéndolo ellos mismos, acabasen de conocer que por juicio de Dios eran perseguidos.

19 Otras veces el fuego, contra *ó sobre* su natural virtud, ardia en el agua para consumir las producciones de aquella tierra maldita.

20 Al contrario, alimentaste á tu pueblo con manjar de ángeles, y le suministraste del cielo un pan aparejado sin fatiga suya, que contenia en sí todo deleite, y la suavidad de todos los sabores [1].

21 Y así este tu sustento demostraba cuán dulce eres para con tus hijos; y acomodándose al gusto de

---

1 Véase *Heb. IX. v.* 4.—*II. Paral. V.* 10. Del maná se puede decir que era un manjar hecho por los ángeles en las nubes; ó bien que era digno de los mismos ángeles, si estos necesitasen alimentarse. Y en un sentido espiritual era figura de Christo oculto debajo de las especies sacramentales. *Ps. LXXVII. v.* 25.—*Exod. XVI. v.* 14.—San. Agustin *Lib. II. Retract. c.* 20. afirma que el *maná* tomaba el gusto ó sabor que deseaban los hebreos, si estos eran fieles y lo comian con gratitud y ánimo devoto; pero para los que no lo hacian así, era una cosa comun: lo mismo dice San. Gregorio *lib. VI. Moral.* 9., san Gerónimo, etc. En lo que se figuraba tambien lo que sucede con los que reciben *el pan euchárístico,* que contiene todos los deleites para el hombre espiritual, y es como pan ordinario para el hombre carnal. *I. Cor. XI. v.* 29. Parece que en el verso 25 de este capítulo se indica la admirable virtud del *maná.*

cada uno, se trasmutaba en lo que cada cual queria.

22 Por otra parte la niebla y el hielo resistian á la fuerza del fuego, y no se derretian; para que viesen *los tuyos* cómo arrasaba las cosechas de los enemigos aquel fuego que ardia y relampagueaba en medio del granizo y de la lluvia.

23 Pero aquí, al contrario, olvidóse el fuego de su misma actividad, para que tuviesen los justos de que alimentarse.

24 Porque la criatura sirviéndote á tí, Hacedor suyo, redobla los ardores para atormentar á los injustos, y los mitiga en beneficio de aquellos que en tí confian.

25 Por eso entónces tambien *el maná, criatura tuya*, tomando el gusto de todos los manjares, servia á tu benéfica voluntad sustentadora de todos, acomodándose al deseo de aquellos que á tí recurrian:

26 á fin de que tus hijos, oh Señor, de tí tan amados, reconociesen que no tanto son los frutos naturales los que alimentan á los hombres, sino que tu palabra es la que sustenta á los que creen en tí.

27 Y en verdad que aquel *maná* que no podia ser consumido del fuego, calentado al mas leve rayo del sol, luego se deshacia:

28 para que supiesen todos que era necesario adelantarse al sol para *recoger* tu bendicion, y adorarte así que amanece.

29 Porque la esperanza del ingrato, como la escarcha del invierno se deshará, y desaparecerá como agua perdida.

## CAPÍTULO XVII.

*Circunstancias memorables de las horrendas tinieblas de Egypto.*

1 Grandes son, oh Señor, tus juicios, é inefables tus obras. Por eso las almas privadas de la ciencia *ó luz celestial*, cayeron en el error.

2 Pues cuando los inicuos *egypcios* se persuadian poder oprimir al pueblo santo, fueron ligados con cadenas de tinieblas [1] y de una larga noche, encerrados dentro de sus casas, y yaciendo en ellas *eomo* excluidos de la eterna providencia;

3 y mientras creian poder quedar escondidos con sus negras maldades, fueron separados unos de otros con el velo tenebroso del olvido, llenos de horrendo pavor, y perturbados con grandísimo asombro.

4 Porque ni las cavernas en que se habian metido los libraban del miedo; sino que un *horrible* estruendo, que se sentia, los aterraba, y aparecíanseles horrorosos [2] fantasmas, que los llenaban de espanto.

5 No habia ya fuego, por grande que fuese, que pudiese alumbrarlos: ni el claro resplandor de las estrellas podia esclarecer aquella horrenda noche.

6 Al mismo tiempo de repente les daban en los ojos terribles fuegos *ó relámpagos;* y aturdidos por

---

1 Por ser tan densas, que casi se podian palpar. *Exod. X. v.* 21.; y así nadie se movia del lugar en que se hallaba.

2 *Orribili.* Martini.

el temor de aquellos fantasmas, que veian confusamente, imaginábanse mas terribles todos los objetos.

7 Allí fueron escarnecidas las ilusiones del arte mágica, y afrentosamente castigada la jactancia de su sabiduría [1].

8 Pues los que prometian desterrar de los ánimos abatidos los temores y las perturbaciones, esos mismos llenos de terror estaban con vergüenza suya desmayados.

9 Porque aunque nada de monstruoso solia espantarlos; aquí despavoridos con el pasar *contínuo* de las bestias, y los silbidos de las serpientes, se morian de miedo, y hubieran elegido no percibir el aire, lo que nadie puede evitar de ningun modo.

10 Porque la maldad, siendo *como es* medrosa, trae consigo el testimonio de su propia condenacion; pues una conciencia agitada presagia siempre cosas atroces.

11 Ni es otra cosa el temor, sino el pensar que está uno destituido de todo auxilio.

12 Y cuanto ménos dentro de sí espera socorro el hombre, tanto mas grande le parece aquella causa desconocida que le atormenta.

13 Lo cierto es que los que en aquella noche, verdaderamente intolerable y salida de lo mas inferior y profundo del infierno, dormian el mismo sueño,

14 unas veces eran agitados por el temor de los espectros; otras desfallecian sus almas de abatimiento, sobresaltados de un terror repentino é inesperado.

---

1 Por el castigo é ignominia que sobrevino á los magos ó sábios de Pharaon.

15 Y si alguno de ellos llegaba á caer, allí quedaba como preso y encerrado en una cárcel, sin *necesidad de* cadenas de hierro [1].

16 Pues, ó bien fuese algun labrador, ó un pastor, ó jornalero que trabajase en el campo, se hallaba sorprendido, y envuelto en aquella insuperable angustia;

17 porque todos quedaban aprisionados con una misma cadena de tinieblas: donde ya el susurro de los vientos, ya el canto suave de las aves entre las frondosas ramas de los árboles, ya el ímpetu de corrientes caudalosas de agua,

18 ya el recio estruendo de peñascos que se desgajaban, ya el correr de los animales que andaban retozando, y á los cuales no divisaban, ya el fuerte alarido de las bestias que ahullaban, ya el eco resonante en las concavidades de montes altísimos, los hacia desfallecer de espanto.

19 Y entre tanto todo el resto del mundo estaba iluminado de clarísima luz, y se ocupaba sin embarazo alguno en sus labores ordinarias.

20 Solamente sobre ellos reinaba una profunda noche, imágen de aquellas *eternas* tinieblas, que despues les aguardaban: por cuyo motivo se hacian ellos mas insoportables á sí mismos que las tinieblas [2].

---

1 Esta necesidad de permanecer en un mismo sitio sin poderse mover, representa el estado inmutable y violento de los condenados.

2 Ninguna angustia hay ni mayor tormento para el alma, que el remordimiento que le causan las propias maldades. *Sanct. Aug. in Ps. XLV.*

# CAPÍTULO XVIII.

*Una columna de fuego alumbra á los hebreos. Mata un ángel á todos los primogénitos de los egypcios. Aaron intercede por su pueblo.*

1 Entre tanto, *Señor*, gozaban tus santos, *ó escogidos*, de una grandísima luz ; y oian sí las voces de los egypcios, pero sin verlos. Y dábante á ti la gloria de que no padeciesen las mismas angustias,

2 tributándote gracias porque no eran maltratados *de ellos* , como antes lo habian sido ; y pedíante la merced de que subsistiese esta diferencia.

3 Por lo cual al ir por un camino desconocido, tuvieron por guia una luminosa columna de fuego , *haciendo tú que brillára sobre ellos* un sol que no los incomodaba en el descanso de sus mansiones [1].

4 A la verdad bien merecian los otros el quedar privados de la luz , y padecer una cárcel de tinieblas , ya que tenian encarcelados á tus hijos , por cuyo medio se comenzaba á comunicar al mundo la luz inmaculada de la Ley [2].

5 Y cuando resolvieron el quitar la vida á los infantes de los justos, y libraste para castigo suyo á *Moysés* , uno de ellos que habia sido expuesto *sobre las*

---

1 Otros traducen : *que sin molestarlos* , los guiase *en su feliz peregrinacion.*

2 Ya observaban el sábado, la circuncision, y poco antes habia sido instituida la Pascua.

*aguas* , tú les quitaste muchísimos de sus hijos ; y á ellos mismos los ahogaste en los abismos de las aguas [1].

6 Fue aquella noche previamente anunciada á nuestros padres , para que conociendo *por este suceso* la verdad de las promesas juradas *por ti* , á que habian dado credito , estuviesen mas confiados.

7 Y con esto vió tu pueblo á un mismo tiempo la salvacion de los justos , y el exterminio de los malvados.

8 Que así como castigaste á los enemigos , así á nosotros nos ensalzaste llamándonos *á tu servicio.*

9 Porque los justos *israelitas* , hijos de los santos *patriarcas* , te ofrecian en secreto el sacrificio *del cordero* , y de comun acuerdo establecieron esta ley de justicia , que los justos se ofrecian recibir igualmente los bienes como los males , cantando ya los himnos de los Patriarcas [2].

10 Mientras tanto resonaban los desentonados gritos de los enemigos , y oíase el llanto de los se que lamentaban por la muerte de los niños :

11 estando afligidos con la misma pena el esclavo y el amo , y padeciendo el mismo castigo el hombre plebeyo que el rey.

12 Todos pues igualmente tenian *el dolor de ver* innumerables muertos , que habian perecido con el mismo género de muerte ; ni ya bastaban los vivos

---

1 *Exodi I. v.* 16.—*II. v.* 3.—*XIV. v.* 27.

2 Alabando á Dios como sus padres se lo habian enseñado.

para enterrarlos ; pues en un momento fue extirpada la mas noble porcion de su prole.

13 Entónces los que antes á ninguna cosa creian ( por engaño de los hechiceros ), luego que acaeció el exterminio de los primogénitos, reconocieron que aquel era el pueblo de Dios.

14 Y cuando un tranquilo silencio ocupaba todas las cosas, y la noche, siguiendo su curso, se hallaba en la mitad del camino [1],

15 tu omnipotente palabra, *oh Señor*, desde el cielo, desde tu real solio, *cual* terrible campeon, saltó de repente en medio de la tierra condenada al exterminio ;

16 y con una aguda espada que traia tu irresistible decreto, á su llegada derramó por todas partes la muerte ; y estando sobre la tierra, alcanzaba hasta el cielo.

17 Entónces visiones de sueños funestos los llenaron de turbacion, y sobrecogiéronlos imprevistos temores.

18 Y arrojados medio muertos unos en una parte, otros en otra, mostraban la causa de su muerte ;

19 porque las mismas fantasmas que los habian turbado, los habian antes advertido de esto, áfin de

---

1 Es una alegoría muy propia y expresiva del nacimiento del Verbo de Dios; el cual por antigua tradicion se cree que nació de la Vírgen María á la media noche. *Tertul. Cont Marcion. lib. V. c. 9.—S. Aug. in Ps. X. v. 9.*

que no muriesen sin saber la causa del castigo que padecian [1].

20 Tambien los justos *ó israelitas* estuvieron un tiempo en peligro de muerte ; y la muchedumbre experimentó calamidades en el Desierto ; pero no duró mucho tu enojo.

21 Porque acudió á toda priesa un varon irreprensible á interceder por el pueblo: embrazó *Aaron* el escudo de su *sagrado* ministerio , la oracion : y presentando con el incienso la súplica , contrastó á la ira, y puso fin al azote [2], mostrando ser siervo tuyo.

22 Calmó luego el desórden , y no con las fuerzas del cuerpo , ni con el poder de las armas, sino con la sola palabra desarmó *al ángel exterminador* que le afligia , haciendo presente *á Dios* los juramentos y alianza hecha con los Patriarcas ;

23 porque cuando ya *los israelitas* caian muertos á montones unos sobre otros , se puso *Aaron* de por medio , y cortó la cólera , y le impidió el pasar ácia los vivos.

24 Por cuanto en la vestidura talar que llevaba , estaba simbolizado todo el mundo ; como tambien los gloriosos nombres de los Patriarcas estaban esculpidos en los cuatro órdenes de piedras, y grabado en la tiara de su cabeza tu grande *é inefable* nombre.

---

1 De este lugar parece inferirse que el ángel los heria de muerte , y que tardaban algun tiempo en morir, para mayor dolor de los padres.

2 En la Vulgata se lee *necessitati;* porque era un mal que el pueblo no podia evitar.

25 A estas cosas pues cedió el Exterminador, y respetólas[1]: pues bastaba ya esta sola muestra del enojo *de Dios*.

## CAPÍTULO XIX.

*Los egypcios perecen por su obstinacion, y los israelitas se salvan milagrosamente.*

1 Mas sobre los impios *egypcios* descargó la ira sin misericordia hasta el fin: como que *el Señor* estaba previendo lo que les habia de acontecer.

2 Porque despues de haber ellos permitido á los hebreos que se marchasen, y aun habiéndoles dado *mucha* priesa para que saliesen, arrepentidos luego, les iban al alcance.

3 De modo que estando todavía cubiertos de luto, derramando lágrimas sobre los sepulcros de los muertos, tomaron otra resolucion, propia de su locura, y pusiéronse á perseguir como á fugitivos á los mismos que habian hecho marchar á fuerza de ruegos:

---

1 Aaron peleaba, digamoslo así, contra el ángel exterminador principalmente con la oracion á Dios; pero tambien con la memoria de los santos Patriarcas, cuyos nombres estaban esculpidos en su pectoral ó *racional*, y con el inefable Nombre que contenia la lámina de oro que llevaba en su frente. Así la Iglesia, despues de acudir á Dios con las oraciones con que implora su misericordia, se vale tambien del sagrado leño de la Cruz, y de las reliquias é imágenes de los santos.

4 á este fin *ó fatal paradero* los conducia una bien merecida necesidad[1]; y llegaron á perder la memoria de las cosas que les habian acaecido, para que el *inminente* castigo pusiese el colmo al resto de sus tormentos;

5 y así tu pueblo pasase milagrosamente *el mar*, en el cual hallasen ellos un nuevo género de muerte.

6 Porque las criaturas todas, cada una en su género, obedeciendo á tus preceptos, tomaban una nueva forma, á fin de que tus hijos se conservasen ilesos.

7 Así es que una nube hacia sombra á su campamento; y donde antes habia agua, apareció tierra enjuta, y un camino sin tropiezo en medio del Mar rojo, y en el profundo abismo una verde pradería,

8 por la cual atravesó todo el pueblo *de Israél*, protegido de tu *poderosa* mano, viendo tus maravillas y portentos.

9 Por lo que, á manera de caballos bien pacidos, y como corderillos, daban brincos de alegría, engrandeciéndote á tí, oh Señor, que los libraste.

10 Pues se acordaban todavía de aquellas cosas que habian sucedido allá donde moraron como forasteros; cuando en vez de crias de animales produjo la tierra moscas, y en lugar de peces echó fuera el rio muchedumbre de ranas.

---

1 Hija de su maleado corazon. Esta necesidad es la inclinacion misma y propension del corazon maleado, que se va tras del mal con placer, y casi sin reflexion: mas siempre le queda la libertad de no hacer el mal.

11 Y aun despues vieron una nueva creacion de aves, cuando llevados del antojo pidieron viandas delicadas.

12 Porque para contentar su apetito vinieron volando del mar *grandes* codornices: pero sobre los *egypcios* pecadores habian llovido venganzas, precediendo los mismos fenómenos que antes, *esto es*, tempestades de rayos: pues justamente eran castigados á medida de sus maldades;

13 puesto que su inhospitalidad fue mucho mas inhumana *que la de los de Sodoma.* Porque si estos no acogieron á unos forasteros desconocidos, los egypcios á huéspedes sus bienhechores los reducian á la esclavitud.

14 Ni es de considerar solamente esto, sino que hay otra diferencia en aquellos *de Sodoma*, y es que *ya* hospedaban de mala gana á unos extraños:

15 mas estos afligian con cruelísimos trabajos á los mismos que habian acogido con alegría, y que vivian bajo de las mismas leyes.

16 Por lo que fueron castigados con la ceguera; al modo que lo fueron aquellos otros delante de la puerta del justo *Lot*, cuando, envueltos en repentinas tinieblas, andaban buscando cada uno la puerta de su casa [1].

---

1 Esta ceguera era un impedimento puesto en los ojos que les estorbó ver por un poco de tiempo; ó para dejar de ver todos los objetos, ó algunos particularmente, como la puerta de la casa de Lot, etc. *Gen. XIX. v.* 11.

17 Porque cuando los elementos cambian entre sí sus propias funciones, *ó se trastornan*, sucede lo que en un salterio que varía sus conciertos, bien que cada cuerda retenga el propio sonido; como se puede conocer evidentemente por la misma experiencia.

18 A este modo las criaturas terrestres se hacian acuátiles, y las que nadaban se pasaban á la tierra.

19 El fuego, excediendo su condicion, conservaba su actividad en medio del agua, y el agua se olvidaba de su natural virtud de apagar.

20 Al contrario las llamas no dañaban á los cuerpos de los animales, de suyo combustibles, que andaban dentro de ellas, ni derretian *el maná*, aquel delicioso manjar, que se deshacia tan fácilmente como la escarcha [1]. Así que, oh Señor, en todo y por todo engrandeciste á tu pueblo, y le honraste, ni te desdeñaste de asistirle en todo tiempo y en todo lugar.

---

1 Antes *c. XVI. v.* 20.—*Exod. XVI. v.* 14.

FIN DEL LIBRO DE LA SABIDURÍA.

# ADVERTENCIA

## SOBRE EL LIBRO DEL ECCLESIÁSTICO.

*Así llamaron los latinos á este libro, que entre los griegos se conoce con el nombre de* Sabiduría de Jesus, hijo de Sirac. *Tal vez fue llamado* Eclesiástico, *por el frecuente uso que se hacia de él en la Iglesia para la instruccion y edificacion de los fieles: ó á imitacion del* Ecclesiastés, *por considerar al escritor de este libro como el* predicador *de toda buena y sana doctrina; por cuya razon tambien los griegos le llamaban* el Panareto *(esto es, discurso que abraza todas las virtudes)* de Jesus, hijo de Sirac. *El año* 245 *antes de Jesu-Christo, reinando en Egypto Ptholomeo Evergétes, hijo de Ptholomeo Filadelfo, se estableció allí Jesus, hijo de Sirac, judío de Jerusalem, y tradujo al griego este libro, que Jesus su abuelo habia com-*

*

*puesto en hebreo. Se escribió en tiempo del pontífice Onías I, cuyo hijo, Simon el* Justo, *segun le llama Josefo, es elogiado en el capítulo* 50 *de este libro. Se ha perdido el original hebreo; pero existia en tiempo de san Gerónimo, quien dice (en el* prefacio *á los libros de Salomon y en la carta* 115) *que le habia visto con el título de* Parábolas.

*Los judíos no le han puesto en el número de sus libros* conónicos, *ó porque el* cánon *de los Libros sagrados estaba ya hecho cuando se formó este libro del* Ecclesiástico, *ó porque habla mas claramentede lo que ellos quisieran, del misterio de la santísima Trinidad. Véanse cap. I. v.* 5..*-XXIV. v.* 5. *-LI. v.* 14. *etc. De aquí provendria que en algunas iglesias, compuestas de judíos convertidos, se leia este libro con edificacion de los fieles; mas sin reconocérsele como* canónico. *Pero ya Clemente Alejandrino y otros Padres de los primeros siglos le citan con el nombre de* Escritura sagrada. *San Cypriano, san Ambrosio, y san. Agustin le tenian ya por canónico; y por tal fue declarado por los Concilios tercero de*

*Cartago, cánon 47, y de Roma en tiempo del papa Gelasio, ademas del de Francfort del año 794, y del octavo de Toledo, y finalmente en el concilio de Trento.*

*Algunos críticos han dicho con mucha ligereza, que en la traduccion griega hay cosas que no estarian en el original hebreo, como la conclusion del capit. L. v. 27 y siguientes, y la oracion del último capitulo; pues el Jesus, autor del libro (dicen) vivia en Jerusalem, y no bajo la dominacion de un rey, á quien pudiesen acusarle. No han leido que (segun Josefo, libro XII. cap. I. de las* Antigüedades) *Ptholomeo I se apoderó de Jerusalem, y maltrató mucho á los judíos. En la version latina sí que hay algunas cosas, aunque de poca importancia, que no se leen en el griego.*

*Se acostumbra citar este libro con la abreviatura* Eccli., *para distinguirle del* Ecclesiastés, *que se cita con la de* Eccles.

## PROLÓGO[1]

# DE JESUS HIJO DE SIRAC,

### SOBRE EL ECCLESIÁSTICO.

Muchas y grandes cosas se nos han enseñado en la Ley, y por medio de los Profetas, y de otros que vinieron despues de ellos: de donde con razon merecen ser alabados los israelitas por su erudicion y doctrina; puesto que no solamente los mismos que escribieron estos discursos, hubieron de ser muy instruidos, sino que tambien los extrangeros pueden asimismo llegar *por su medio* á ser muy hábiles, tanto para hablar como para escribir. De aquí es que mi abuelo Jesus, despues de haberse aplicado con el mayor empeño á la lectura de la Ley y de los Profetas, y de otros libros que nos dejaron nuestros padres, quiso él tambien escribir algo de estas cosas, tocantes á la doctrina y á la sabiduría, á fin de que los deseosos de aprender, bien instruidos en ellas, atiendan mas y mas á su deber, y se mantengan firmes en vivir conforme á la Ley. Os exhorto, pues, á que acudais con

---

1 Este prólogo es del traductor griego, nieto del autor, y del mismo nombre.

benevolencia, y con el mas atento estudio, á emprender esta lectura, y que nos perdoneis, si algunas veces os pareciere, que al copiar este retrato de la sabiduría flaqueamos en la composicion *ó aliño* de las palabras [1]; porque las palabras hebreas pierden mucho de su fuerza trasladadas á otra lengua [2]. Ni es solo este libro, sino que la misma Ley y los Profetas, y el contexto de los demas libros son no poco diferentes de

---

1 O no traducimos palabra por palabra. Otros traducen: *si en algunos pasages queriendo presentar toda la belleza y energía del original, no podemos hallar palabras para expresar todo el sentido; porque las voces hebreas no tienen la misma fuerza trasladadas á una lengua extrangera.*

2 Es sumamente difícil, por no decir imposible, que un libro traducido en otro idioma no pierda parte de su nativa belleza, y tambien de la fuerza ó energía que tienen en su original ciertas frases ó modismos: fuerza que es peculiar de cada lengua, y á veces del tiempo en que vivia el escritor. El autor de este prólogo alega el ejemplo de la traduccion de los libros de Moysés y de los Profetas hecha por insignes y doctísimos varones; mas no por eso pudieron trasladar á la copia la magestad y gracia del original hebreo. Seguramente habla de la que hicieron los Setenta y dos sábios de su nacion por órden de Ptholomeo Filadelfo. « Esta dificultad de traducir los divinos libros sube mucho de punto, *dice el sábio jesuita P. Sanchez*, con la lejanía de los tiempos en que fueron escritos, la oscuridad de las usanzas de entónces, del pais, plantas, y varias cosas que se han perdido. De donde nace el necesitar tales versiones de notas, á lo ménos eruditas, que den luz de todas aquellas cosas, etc.» De donde se infiere cuán necesario es el estudio de la lengua hebrea para conocer la fuerza ó energía de muchas palabras de la sagrada Escritura.

cuando se anuncian en su lengua original. Despues que yo llegué á Egypto á los treinta y ocho años, en el reinado del rey Ptholomeo Evergetes, *ó el Benéfico*; habiéndome detenido allí mucho tiempo, encontré *varios* libros [1] que se habian dejado, de no poca ni despreciable doctrina. Por lo cual juzgué útil y necesario emplear mi diligencia y trabajo en traducir este libro, y así en todo aquel espacio de tiempo empleé muchas vigilias y no pequeño estudio en concluir y dar á luz *la version de* este libro, para utilidad de aquellos que desean aplicarse, y aprender de qué manera deben arreglar sus costumbres los que se han propuesto vivir segun la Ley del Señor.

---

1 Segun el griego: *un ejemplar de este libro.*

# LIBRO DEL ECCLESIÁSTICO.

## CAPÍTULO PRIMERO.

*Que la sabiduría tiene su orígen de Dios, cuyo santo temor y amor la acompañan siempre, y por consiguiente tambien las demas virtudes.*

1 Toda sabiduría [1] viene del Señor Dios, y con
él estuvo siempre y existe antes de los siglos.
2 ¿Quién ha contado las arenas del mar, y las
gotas de la lluvia, y los dias de los siglos *que durará
el mundo?* ¿La altura del cielo, y la extension de la
tierra, y la profundidad del abismo quién la ha medido?
3 Pues y la sabiduría de Dios, la cual precede á
todas las cosas, ¿quién es el que la ha comprendido?

---

1 El nombre de *Sabiduría* conviene no solamente á las tres divinas Personas, sino particularmente á la segunda, que es el *Verbo eterno* engendrado por el Padre; de esta se habla en el verso 5. Se da tambien el nombre de *sabiduría* á la luz y conocimientos que Dios comunica á los ángeles y á los hombres. Y así es que algunas cosas de las que se dicen en este libro, y en los del *Ecclesiastés, Sabiduría, Proverbios,* etc. solamente convienen á la Sabiduría increada, y otras á la criada. *Prov. VIII. v.* 22.—*Job XXVIII. v.* 12.—*Sap. VII. v.* 26.—*S. Th. I. P. quæst. XLI. art.* 3. *ad* 4.

4 La sabiduría fue criada *ó engendrada* ante todas las cosas, y la luz de la inteligencia existe desde la eternidad.

5 El Verbo de Dios en las alturas es la fuente de la sabiduría, y sus corrientes los mandamientos eternos[1].

6 ¿El orígen de la sabiduría á quién ha sido revelado? ¿ni quién conoce sus trazas *ó arcanos*?

7 El arte *con que obra* la sabiduría, ¿á quién ha sido jamas descubierto y manifestado? ¿ni quién pudo entender la multiplicidad de sus designios?

8 Solo el Criador, altísimo, omnipotente, y rey grande, y sumamente terrible, que está sentado sobre su trono, y es el Señor Dios:

9 este es el que la dió el ser en el Espíritu santo, y la comprendió, y numeró, y midió[2].

10 Y derramóla sobre todas sus obras, y sobre toda carne, segun su liberalidad *y bondad*, y comunicóla á los que le aman.

11 El temor del Señor es gloria y justo motivo de gloriarse; y es alegría y corona de triunfo.

12 El temor del Señor recreará el corazon, y dará contento, y gozo, y larga vida.

13 Al que teme al Señor, le irá felizmente en sus postrimerías, y será bendito en el dia de su muerte[3].

---

1 *Deut. IV. v.* 6.

2 Conoció todo lo que hizo. *Sap. XI. v.* 21.

3 Esta bendicion es la vida eterna, en cuya posesion entrará el justo despues de esta vida mortal.

14 El amor de Dios es gloriosa sabiduría.

15 Aquellos á quienes ella se manifiesta, ámanla luego que la ven, y que reconocen sus grandes obras[1].

16 El principio de la sabiduría es el temor del Señor, el cual es criado con los fieles en el seno materno, y acompaña *siempre* á las *santas y* escogidas mugeres, y se da á conocer en *la conducta de* los justos y fieles.

17 El temor del Señor es la santificacion de la ciencia[2].

18 La religion guarda y justifica el corazon: ella da gozo y alegría *al alma.*

19 Quien teme al Señor, será feliz, y bendito será en el dia de su fallecimento.

20 El colmo de la sabiduría consiste en temer á Dios, y sus frutos sacian *al hombre.*

21 Llenará toda su casa de bienes, y de sus tesoros todas la recámaras.

22 Corona de la sabiduría es el temor del Señor, el cual da paz cumplida y frutos de salud:

23 él conoce la sabiduría, y la calcula; mas lo uno y lo otro son dones de Dios.

24 La sabiduría reparte la ciencia y la prudente

---

1 Todo lo puede la caridad. *I. Cor. XIII.*

2 Martini traduce: *Es la ciencia religiosa.* Es el culto religioso que damos á Dios, fundado en la verdadera ciencia y conocimiento de las cosas divinas.

inteligencia, y acrecienta la gloria de aquellos que la poseen.

25 La raiz de la sabiduría es el temor del Señor [1], y sus ramos son de larga vida.

26 En los tesoros de la sabiduría se halla la inteligencia y la ciencia religiosa; mas para los pecadores, la sabiduría es abominacion.

27 El temor del Señor destierra el pecado:

28 quien no tiene este temor, no podrá ser justo; porque su cólera exaltada es su ruina.

29 Por algun tiempo tendrá que sufrir el que padece *tribulaciones*, mas despues será consolado.

30 El hombre sensato retendrá en el pecho, hasta cierto tiempo, sus palabras; y los lábios de muchos celebrarán su prudencia.

31 En los tesoros de la sabiduría están las máximas de la buena conducta de vida;

32 pero el pecador detesta la piedad *ó servicio de Dios.*

33 Hijo, si deseas la sabiduría, guarda los mandamientos, y Dios te la concederá:

34 pues que la sabiduría y la disciplina vienen del temor del Señor, y lo que le agrada

35 es la fe *ó confianza en él*, y la mansedumbre: *al que tiene estas virtudes* le colmará de tesoros.

---

1 Del temor del Señor nace la ciencia práctica, que es toda virtud y santidad; y los ramos, que son las virtudes ú obras buenas, duran para siempre, y producen una recompensa eterna.

36 No seas rebelde[1] al temor del Señor; ni acudas á él con corazon doble.

37 No seas hipócrita delante de los hombres, ni ocasiones con tus lábios tu propia ruina:

38 ten cuidado de ellos, á fin de que no caigas, y acarrees sobre tí la infamia;

39 descubriendo Dios tus secretos, y abatiéndote en medio de la synagoga,

40 por haberte acercado al Señor con malignidad, estando tu corazon lleno de doblez y engaño[2].

## CAPÍTULO II.

*Con qué espíritu debemos servir al Señor, y sufrir por él. Efectos del temor de Dios.*

1 Hijo, en entrando en el servicio de Dios, persevera firme en la justicia y en el temor, y prepara tu alma para la tentacion[3].

2 Humilla tu corazon, y ten paciencia: inclina tus oidos, y recibe los consejos prudentes, y no agites tu espíritu en tiempo de la oscuridad *ó tribulacion.*

3 Aguarda con paciencia lo que esperas de Dios.

---

1 Esto es, no seas rebelde, ó no rehuses fiarte y entregarte todo al temor de Dios.

2 Aun durante la vida suele castigar Dios á los hipócritas, haciendo que se hagan públicas sus iniquidades, y que queden cubiertos de ignominia; pero esta ignominia es nada en cotejo de la eterna confusion é infamia de que quedarán cubiertos en el juicio final.

3 *Matth. IV. v.* 1.—*I. Tim. III. v.* 12.

Estréchate con Dios, y ten paciencia, á fin de que en adelante sea mas próspera tu vida.

4 Acepta *gustoso* todo cuanto te enviáre [1], y en medio de los dolore ssufre con constancia, y lleva con paciencia tu abatimiento:

5 pues al modo que en el fuego se prueba el oro y la plata, así los hombres aceptos *á Dios* se prueban en la fragua de la tribulacion.

6 Confia en Dios, y él te sacará á salvo; y endereza tu camino, y espera en él: conserva su temor, hasta el fin de tus dias.

7 Vosotros los temerosos del Señor, aguardad con paciencia su misericordia; y nunca os desvieis de él, porque no caigais.

8 Los que temeis al Señor, creed *ó confiad* en él; pues no se malogrará vuestro galardon.

9 Los que temeis al Señor, esperad en él: que su misericordia vendrá á consolaros.

10 Los que temeis al Señor, amadle; y serán iluminados vuestros corazones.

11 Contemplad, hijos, las generaciones de los hombres [2]; y veréis como ninguno, que confió en el Señor, quedó burlado.

12 Porque ¿quién perseveró en sus mandamientos, que fuese desamparado? ¿O quién le invocó, que haya sido despreciado?

13 Pues Dios es benigno y misericordioso, y en el

---

1 Sea próspero, sea adverso. *Job. II. v.* 10.

2 O lo que ha pasado en todos los siglos.

dia de la tribulacion perdonará los pecados; y es el protector de todos los que de veras le buscan.

14 ¡Ay del que es de corazon doble y de lábios malvados, y de manos facinerosas, y del pecador que anda sobre la tierra por dos senderos[1]!

15 ¡Ay de los hombres de corazon flojo *y tibio*, que no confian en Dios! que por lo mismo no serán de él protegidos.

16 ¡Ay de los que pierden el sufrimiento, y abandonan los caminos rectos, y se van por sendas torcidas!

17 ¿Qué harán cuando comienze el Señor su juicio?

18 Los que temen al Señor, no serán desobedientes á su palabra; y los que le aman, seguirán constantemente el camino del Señor.

19 Los que temen al Señor, inquirirán las cosas que le sean agradables; y aquellos que le aman, estarán penetrados de su *santa* Ley.

20 Los que temen al Señor, prepararán sus corazones; y en la presencia de él santificarán sus almas[2].

21 Los que temen al Señor, guardan sus manda-

---

1 Nadie puede servir á dos señores, á Dios y al mundo. Jesu-Christo quiere poseer él solo y por entero el corazon del hombre, que compró con el precio de su sangre, etc. *S. Aug. Tract. IX. in Joan.*

2 En el griego *ταπεινώσουσι se humillarán*; pues el que se humilla delante de Dios, se santifica.

*

mientos; y conservarán la paciencia hasta el dia que los visite,

22 diciendo *entre sí*: Si no hacemos penitencia, caerémos en las manos del Señor[1], y no en manos de hombres.

23 Porque cuanto él es grande, otro tanto es misericordioso.

## CAPÍTULO III.

*De la honra debida á los padres: alábase la modestia y mansedumbre: repréndese la curiosidad en la inteligencia de los divinos misterios: se nos recomienda la misericordia y compasion para con el prójimo.*

1 Los hijos *ó discípulos* de la sabiduría forman la congregacion de los justos; y la estirpe *ó índole* de ellos no es otra cosa que obediencia y amor.

2 Escuchad, hijos, los preceptos de vuestro padre, y hacedlo así, si quereis salvaros.

3 Porque Dios quiso que el padre sea honrado de los hijos, y vindica y confirma la autoridad de la madre sobre ellos.

4 Quien ama á Dios[2], alcanzará el perdon de los

---

1 Que es cosa espantosa para los que se obstinan en el pecado; pues cuanto el Señor es sufrido y paciente, otro tanto será severo y rigoroso para los que abusan de su misericordia.

2 Del texto griego, y de lo que antes y despues se dice, se vé que se habla del que ama á Dios respetando á sus padres, etc.

pecados, y se abstendrá de ellos; y será oido siempre que le ruegue.

5 Como quien acumula tesoros, así es el que tributa honor á su madre.

6 Quien honra á su padre, tendrá consuelo en sus hijos, y al tiempo de su oracion será oido.

7 El que honra á su padre, vivirá larga vida; y da consuelo á la madre quien al padre obedece.

8 Quien teme al Señor, honra á los padres; y sirve, como á sus señores, á los que le dieron el ser.

9 Honra á tu padre con obras y con palabras, y con toda paciencia[1];

10 para que venga sobre tí su bendicion, la cual te acompañe hasta el fin.

11 La bendicion del padre afirma las casas de los hijos; pero la maldicion de la madre las arruina *hasta* los cimientos.

12 No te alabes de aquello que es la afrenta de tu padre, porque no es gloria tuya su ignominia;

13 puesto que de la buena reputacion del padre resulta gloria al hombre, y es desdoro del hijo un padre[2] sin honra.

14 Hijo, alivia la vejez de tu padre, y no le des pesadumbres en su vida;

---

1 Estas palabras *con toda paciencia*, deben meditarlas aquellos hijos que quieren excursarse con el mal genio ó rarezas de sus padres. Porque se debe sufrir su condicion, aunque sea áspera, y obedecerles en todo, como no se opongá á la Ley de Dios, ó pueda hacerse lícitamente.

2 En el el griego se lee *μητήρ*, *madre*.

15 y si llegáre á volverse como un niño, compadécele, y jamas le desprecies por tener tú mas vigor que él ; porque la beneficencia *ó caridad* con el padre no quedará en olvido.

16 Por *sobrellevar* los defectos de la madre *en su decrepitud* recibirás tu recompensa.

17 *Así* la justicia será el fundamento de tu *casa ó* edificio ; y en el dia de la tribulacion habrá quien se acuerde de tí : y como en un dia sereno se deshace el hielo , así se disolverán tus pecados.

18 ¡Oh cuán infame es el que á su padre desampara! ¡ Y cómo es maldito de Dios aquel que exaspera á su madre !

19 Hijo , haz tus cosas con mansedumbre , y sobre ser alabado , serás amado de los hombres.

20 Cuanto fueres mas grande , tanto mas debes humillarte en todas las cosas [1], y hallarás gracia en el acatamiento de Dios :

21 porque Dios es el solo grande en poder [2], y él es honrado de los humildes.

22 No te metas en inquirir lo que es sobre tu capacidad , ni en escudriñar aquella cosas que exceden tus fuerzas [3] ; sino piensa siempre en lo que te tiene

1 *Philip. II. v.* 3.

2 *Solo Dios es grande*, etc.

3 El Sábio , despues de haber establecido la humildad de corazon, habla de la del espíritu ó entendimiento, que consiste en vencer la curiosidad ó el vano deseo de saber cosas inútiles ó perjudiciales, ó que nuestro entendimiento debe creer y venerar, sin querer escudriñarlas.

mandado Dios, y no seas curioso escudriñador de sus muchas obras.

23 Porque no te es necesario el ver por tus ojos los ocultos arcanos *de Dios*.

24 No quieras escudriñar con ansia las cosas supérfluas, ni indagar curiosamente las muchas obras de Dios [1].

25 Porque muchas cosas se te han enseñado que sobrepujan la humana inteligencia.

26 A muchos sedujo la falsa opinion que formaron de ellas; y sus conjeturas sobre dichas cosas los han tenido en el error.

27 El corazon duro lo pasará mal al fin *de la vida;* y quien ama el peligro, perecerá en él.

28 El corazon que sigue dos caminos [2], no tendrá buen suceso, y el hombre de corazon depravado hallará en ellos su ruina.

29 El corazon perverso *ú obstinado* se irá cargando de dolores [3]; y el pecador añadirá pecados á pecados.

30 La reunion de los soberbios es incorregible;

---

1 No quieras devanarte los sesos por cosas supérfluas. Huye toda vana curiosidad, especialmente en materias que Dios ha querido que creyeses sin comprenderlas; y piensa de contínuo en aquello que Dios te ha mandado que hicieses para conseguir la vida eterna, y en cumplirlo puntualmente.

2 *Cap. II. v.* 14.

3 *Rom. II. v.* 5.

porque la planta del pecado se arraigará en ellos, sin que lo adviertan.

31 El corazon del sábio se deja conocer en *la adquisicion de* la sabiduría, y el oido bien dispuesto escuchará á esta con sumo anhelo.

32 El *hombre de* corazon sábio y prudente se guardará de pecar; y por las obras buenas será prosperado.

33 El agua apaga el fuego ardiente, y la limosna resiste *ó expía* los pecados [1].

34 Y Dios es el proveedor *y remunerador* del que hace bien *al prójimo* [2], y se acuerda de él [3] para lo venidero; y al tiempo de su caida hallará apoyo.

## CAPÍTULO IV.

*Inculca la limosna y el estudio de la sabiduría, y encarga mucho la defensa de la verdad.*

1 Hijo, no defraudes al pobre de su limosna [4]; ni vuelvas á otra parte tus ojos por no verle.

2 No desprecies al que padece hambre, ni exasperes al pobre en su necesidad.

3 No aflijas el corazon del desvalido, ni dilates el socorro al que se halla angustiado.

---

1 *Matth. V. v. 7.—Dan. IV. v.* 24.
2 *Tob. IV. v.* 11.
3 O de su limosna.
4 Segun el griego quiere decir: *del sustento de su vida.*

4 No deseches el ruego del atribulado, ni tuerzas tu rostro al menesteroso.

5 No apartes *desdeñosamente* tus ojos del mendigo, irritándole; ni des ocasion á los que te piden, de que te maldigan por detras.

6 Porque escuchada será *de Dios* la imprecacion del que te maldijere en la amargura de su alma; y oirle ha su Criador [1].

7 Muéstrate afable á la turba de los pobres, y humilla tu corazon al anciano, y baja tu cabeza delante de los Grandes.

8 Inclina sin desden tu oido al pobre, y paga tu deuda [2], y respóndele con benignidad y mansedumbre.

9 Libra de la mano del soberbio al que sufre la injuria, y no se te haga esto gravoso.

10 En el juzgar sé misericordioso con los huérfanos, *portándote* como padre, y como esposo de su *pobre* madre.

11 Y serás tú como un hijo obediente al Altísimo, y este *Señor* será para contigo mas compasivo que una madre.

---

1 *Exod. XXII. v.* 23.—*Prov. XXII. v.* 13, Si el pobre es virtuoso y sufre con paciencia, esto mismo es una tácita imprecacion contra el rico que le desatiende ó desprecia, si el pobre es malo, aunque condena Dios su impaciencia, oye sus imprecaciones contra el rico, duro é inhumano, y le castiga.

2 O el socorro que le debes como á hombre.

12 La sabiduría infunde vida á sus hijos, y acoge á los que la buscan, y va delante de ellos en el camino de la justicia;

13 y *así* quien la ama, ama la vida; y los que solícitos la buscaren, gozarán de su suavidad.

14 Los que la poseyeren, heredarán la vida *eterna*; y donde ella entráre, allí echará Dios su bendicion.

15 Los que la sirven, rinden obsequio al Santo *por esencia*; y Dios ama á los que la aman.

16 Quien la escucha, juzgará [1] las naciones [2]; y quien tiene fijos en ella los ojos, reposará seguro.

17 Si en ella pone su confianza, la tendrá por herencia, cuya posesion será confirmada en sus hijos.

18 Porque la sabiduría anda con él, y le prueba desde el principio, en medio de las tentaciones.

19 Para probarle, le conduce entre temores y sustos [3], y le pone en prensa con el rigor de su enseñanza, hasta explorar todos sus pensamientos, y fiarse ya del corazon de él.

20 Entónces le afirmará *en la virtud*, le allanará el camino, le llenará de alegría,

---

1 O gobernará con equidad. Véase *Juicio*.

2 Este futuro *juzgará* ó gobernará, y otros semejantes, significan únicamente, que el varon que sigue los consejos de la sabiduría, será fuerte y digno de que se le confíe el gobierno de los pueblos. *Menoch.*

3 Habla el Sábio de las diferentes tribulaciones ó penas que padecen los que desean servir á Dios, *ó vivir piadosamente*; y advierte que no por eso debemos desmayar, porque es cierto que Dios nos las envía para purificarnos y hacernos mas dignos de él. *Menoch.*

21 le descubrirá sus arcanos, y le enriquecerá con un tesoro de ciencia, y de conocimiento de la justicia.

22 Mas si se desviáre, le desamparará, y le entregará en poder del *pecado* su enemigo [1].

23 Hijo *mio*, ten cuenta del tiempo, *empléale bien*, y huye del mal.

24 No te avergüenzes de decir la verdad cuando se trata de tu alma,

25 porque hay vergüenza que conduce al pecado, y hay tambien vergüenza que acarrea la gloria y la gracia *de Dios*.

26 No tengas *pues* miramiento á nadie, si ha de ser en daño tuyo; ni mientas á costa de tu alma.

27 No respetes á tu prójimo cuando cae *ó peca*:

28 *repréndele*, y no reprimas tu palabra *ó aviso*, cuando puede ser saludable: no encubras tu sabiduría en ocasion en que debes ostentarla [2].

29 Porque la lengua es la que hace conocer la sabiduría; y la prudencia, y la discrecion, y la ciencia se echan de ver en las palabras del hombre sensato: mas su fuerza [3] consiste en las obras buenas.

---

1 Segun el griego: *en poder de su ruina.*

2 Despues de haber dicho que por un falso respeto ó consideracion no deje de reprender al prójimo, cuando ve que lo merece, ni le imite en su caida por miramientos mundanos, le hace ver que tiene obligacion de emplear y de manifestar su sabiduría, cuando lo exige la gloria de Dios, ó la utilidad nuestra ó del prójimo.

3 Y persuasivo lenguage.

30 Por ningun caso contradigas á la palabra de verdad, y avergüénzate de la mentira en que has caido por tu ignorancia *ó temeridad.*

31 No tengas vergüenza de confesar tus pecados; mas no te rindas á nadie para pecar [1].

32 No quieras resistir en su cara al poderoso [2]: no intentes detener el ímpetu de una riada;

33 pero por la justicia, pugna *hasta el último aliento* para bien de tu alma; combate por la justicia hasta la muerte, porque Dios peleará por tí contra tus enemigos, *y los arrollará.*

34 No seas precipitado en hablar, y remiso y negligente en tus obras.

35 No seas en tu casa como un leon, aterrando á tus domésticos, y oprimiendo á tus súbditos.

36 No esté tu mano extendida para recibir, y encogida para dar [3].

---

1 Por respeto suyo. Otros traducen: *mas ni á todo hombre descubras tus faltas.* Algunos expositores creen que el Ecclesiástico quiere decir aquí que se eviten los dos extretremos: esto es, el de aquellos que por una inconsiderada y nociva vergüenza, hija las mas veces de la soberbia, no quieren manifestar sus pecados á nadie; y la de los que inconsideradamente los dicen á cualquiera, y aun los publican. De esto se colige el discernimiento y prudencia con que hemos de escoger la persona con la cual trátemos las cosas de nuestra alma, y de cuya direccion nos valgamos para no desviarnos de la senda de la virtud. *No todos,* dice el P. Sanchez, *tienen la ciencia para dirigir bien al pecador.*

2 Cuando se trate solamente de bienes temporales, y no te obligue la conciencia.

3 *Act. XX. v.* 35.

# CAPÍTULO V.

*Contra la vana confianza en las riquezas y en la misericordia de Dios para pecar con mas libertad; y contra otros vicios.*

1 No pongas tu confianza en las riquezas inicuas [1], y no digas : Tengo lo bastante para vivir ; porque de nada te servirá eso al tiempo de la *divina* venganza y de la oscuridad *de la muerte.*

2 Cuando seas poderoso , no sigas los depravados deseos de tu corazon ;

3 ni andes diciendo : ¡ Gran poder es el mio ! Quién podrá hacerme dar razon de mis acciones [2]? pues Dios segurísimamente tomará *de ti terrible* venganza.

4 Tampoco digas : Yo pequé ; ¿y qué mal me ha venido *por eso ?* Porque el Altísimo, aunque paciente *y sufrido,* da el pago merecido [3].

5 Del pecado perdonado no quieras estar sin temor [4] ; ni añadas pecados á pecados.

---

1 Y siempre engañosas. Todas las riquezas pueden ser llamadas *inicuas* ó *injustas*, ya porque son ocasion frecuente de iniquidad, ya porque muchas veces son adquiridas injustamente, si no por los mismos que las poseen, á lo ménos por aquellos de quienes las han heredado ; ó en fin porque los impíos creen que en ellas consiste toda la felicidad. *Menoch.*

2 Ni ponerme á mí la ley ? *Ps. XI. v. 5.—Dan. IV. — Is. XXXVI.*

3 *Rom. II. v. 5.*

4 Teme siempre que la llaga no vuelva á abrirse con otro pecado. *Eccles. IX. v. 1.—Conc. Trid. ses. IV.*

6 No digas: ¡Oh, la misericordia del Señor es grande! él me perdonará mis muchos pecados.

7 Porque tan pronto como ejerce su misericordia, ejerce su indignacion, y con esta tiene fijos sus ojos sobre el pecador [1].

8 No tardes en convertirte al Señor, ni lo difieras de un dia para otro;

9 porque de repente sobreviene su ira, y en el dia de la venganza acabará contigo.

10 No tengas *pues* ansia de adquirir riquezas injustas [2]: porque de nada te aprovecharán en el dia de la oscuridad y de la venganza.

11 No te vuelvas á todos vientos, ni quieras ir por cualquier camino; porque de eso se convence reo todo pecador que usa doble lenguage.

12 Mantente firme en el camino del Señor, y en la verdad de tus sentimientos, y en tu *saber ó* ciencia; y vaya *siempre* contigo la palabra de paz y de justicia.

13 Escucha con cachaza *ó sosiego* lo que te dicen; á fin de que lo entiendas, y puedas dar con prudencia una cabal respuesta [3].

14 Si tienes inteligencia [4], responde al prójimo; pero si no, ponte la mano sobre la boca, para que

---

1 Se dirige este aviso contra el pecador obstinado y endurecido, para que no confie vanamente en la misericordia divina.

2 *Prov. XI. v.* 4. 28.

3 *Jacobi I. v.* 19.

4 En lo que te se pregunta.

note cojan en alguna palabra indiscreta, y quedes avergonzado.

15 El honor y la gloria *acompañan* al discurso del hombre sensato : mas la lengua del imprudente viene á ser la ruina de este.

16 Guárdate de ser chismoso *ó detractor*, y de que tu lengua sea para tí un lazo y motivo de confusion.

17 Porque el ladron cae en la confusion y arrepentimiento *al verse sorprendido*; y el hombre de doble lenguage en una infamia grandísima : pero el chismoso *ó detractor* se acarrea el ódio, la enemistad, y el oprobio.

18 Haz igualmente justicia á los pequeños y á los grandes.

## CAPÍTULO VI.

*Elogio de la verdadera amistad. Cuán árduo es el conseguir la sabiduría, y con cuánta ansia debe buscarse.*

1 No quieras hacerte en vez de amigo, enemigo del prójimo; porque el hombre malvado tendrá por herencia oprobio y la ignominia, particularmente todo pecador envidioso, y de lengua doble *ó falsa.*

2 No te dejes llevar de pensamientos altivos, á modo de toro *soberbio que á todo embiste:* no sea que tu animosidad se estrelle por causa de tu locura;

3 y coma esta tus hojas, y eche á perder tus frutos, y vengas á quedar como un árbol seco en medio del desierto.

4 Porque el alma maligna arruinará á aquel en

quien reside, y le hará objeto de complacencia para sus enemigos, y le conducirá á la suerte *ó paradero* de los impíos.

5 La palabra dulce multiplica los amigos, y aplaca á los enemigos; y la lengua graciosa vale mucho en un hombre virtuoso [1].

6 Vive en amistad con muchos; pero toma á uno entre mil para consejero tuyo.

7 Si quieres hacerte con un amigo, sea despues de haberle experimentado, y no te entregues á él con ligereza.

8 Porque hay amigo que solo lo es cuando le tiene cuenta, y no persevera tal en el tiempo de la tribulacion.

9 Y amigo hay que se trueca en enemigo; y hay tal amigo que descubrirá el ódio, las contiendas y los dicterios [2].

10 Hay tambien algun amigo, compañero en la mesa, el cual en el dia de la necesidad ya no se dejará ver.

11 El amigo, si es constante, será para tí como un igual, é intervendrá con confianza en las cosas de tu casa.

12 Si *por modestia* se humilla delante de tí, y se retira *alguna vez* de tu presencia, has hallado en él una amistad buena y constante.

---

1 Porque sus palabras nacen de un corazon lleno de amor y caridad. Y es claro que aquel hombre que habla con cortesía y agrado, suele ser tambien contestado del mismo modo.

2 Otros traducen: *que manifiesta su ódio, y prorumpe en dicterios y querellas.*

13 Aléjate de tus enemigos, y está alerta en órden á tus amigos.

14 El amigo fiel es una defensa poderosa: quien le halla, ha hallado un tesoro.

15 Nada hay comparable con el amigo fiel; ni hay peso de oro ni plata que sea digno de ponerse en balanza con la sinceridad de su fé.

16 Bálsamo de vida y de inmortalidad es un fiel amigo; y aquellos que temen al Señor, le encontrarán.

17 Quien teme á Dios, logrará igualmente tener buenos amigos; porque estos serán semejantes á él.

18 Hijo, desde tu mocedad abraza la *buena* doctrina, y adquirirás una sabiduría, que durará hasta el fin de tu vida.

19 Como el que ara y siembra, aplícate á ella, y espera sus buenos frutos;

20 porque te costará un poco de trabajo su cultivo; mas luego comerás de sus frutos.

21 ¡Oh cuán sumamente áspera es la sabiduría para los hombres necios! no permanecerá en su estudio el insensato.

22 Para estos será como una pesada piedra de prueba[1], que no tardarán en lanzarla de sus hombros.

23 Porque la sabiduría que adoctrina es *cosa ocul-*

---

1 O con que suele probar el hombre sus fuerzas. *Zach. XII. v.* 3.

*la*, conforme *indica* su nombre[1], y no es conocida de muchos; mas con las que la conocen, persevera hasta *que los conduce* á la presencia de Dios.

24 Escucha, hijo *mio*, y abraza una sábia advertencia, y no deseches mi consejo.

25 Mete tus pies en sus grillos, y tu cuello en su argolla: *hazte siervo de la sabiduría.*

26 Inclina tus hombros, y llévala á cuestas; y no te sean desabridas sus cadenas.

27 Arrímate á ella de todo tu corazon; y con todas tus fuerzas sigue sus caminos.

28 Búscala, que ella se te manifestará; y en poseyéndola, no la abandones:

29 porque en las postrimerías hallarás en ella reposo, y se te convertirá en dulzura.

30 Y sus grillos serán para tí fuerte defensa, y firme base, y sus argollas un vestido de gloria;

31 pues la sabiduría es el esplendor de la vida, y sus ataduras una venda saludable.

32 De ella te revestirás como de un glorioso ropage, y te la pondrás sobre la cabeza como corona de regocijo.

33 Hijo, si tú me estuvieres atento, adquirirás la *buena* doctrina; y si aplicas tu mente, serás sábio.

34 Si me oyes, recibirás la enseñanza, y serás sábio, si amas el escuchar.

35 Frecuenta la reunion de los ancianos pruden-

---

1 *Job XXVIII.*. En hebreo se llama חכמה *jokmah*, que significa *oscuridad.*

tes, y abraza de corazon su sabiduría; á fin de poder oir todas las cosas que cuenten de Dios, y no ignorar los proverbios tan celebrados[1].

36 Que si vieres algun hombre sensato, madruga para oirle, y trillen tus pies las escaleras de su casa.

37 Fija tu atencion en los preceptos de Dios, y medita contínuamente sus mandamientos[2]; y él te dará un corazon *firme en el bien*, y te cumplirá el deseo de la sabiduría.

## CAPÍTULO VII.

*Vicios que deben evitarse en la sociedad, y virtudes que se han de practicar.*

1 No hagas mal, y el mal no caerá sobre tí.

2 Apártate del hombre perverso, y estarás léjos de *obrar* el mal.

3 Hijo, no siembres maldades en sulcos de injusticia, y no tendrás que segarlas multiplicadas[3].

4 No pidas al Señor el guiar *ó conducir* á los demas[4], ni al rey puesto honorífico.

---

1 *Cap. VIII. v.* 9.

2 *Ps. I. v.* 2.

3 *Gal. VI. v.* 8.

4 *Un principado ó un gobierno.* Se condena aquí la ambicion: vicio que es muchísimo mas reprensible, cuando versa sobre dignidades eclesiásticas ó destinos de la Iglesia. *Jacobi III. v.* 1.

5 No te tengas por justo en presencia de Dios [1]; pues él está viendo los corazones: ni delante del rey afectes parecer sábio.

6 No pretendas ser juez, si no te hallas con valor para hacer frente á las injusticias: no sea que por temor de la cara del poderoso te expongas á obrar contra equidad.

7 Guárdate de *ofender á* la muchedumbre de una ciudad, y no te metas en el tumulto del pueblo.

8 No añadas pecados á pecados; porque ni aun por uno solo has de quedar sin castigo.

9 No seas de corazon pusilánime:

10 ni descuides el hacer oracion, y dar limosna.

11 No digas: Tendrá Dios miramiento á mis muchas ofrendas; y cuando yo ofreceré mis dones al Dios Altísimo, él los aceptará [2].

12 No te burles del hombre que tiene angustiado su corazon; porque aquel que humilla y exalta, es Dios que todo lo vé [3].

13 No inventes mentiras contra tu hermano; ni lo hagas tampoco contra tu amigo.

---

1 *Job IX. v. 2.—Ps. CXLII. v. 2.—Eccles. VII. v. 17. —Luc. XVIII. v. 11.*

2 El vicio opuesto al de la pusilanimidad de que se habla en el verso 9, es el de la necia presuncion. ¡Cuántos pecadores continúan en sus malos tratos, confiando vanamente en la misericordia de Dios, é intercesion de sus santos! Sin un corazon contrito, y resuelto á no pecar mas, no le son gratos á Dios nuestros sacrificios.

3 *I. Reg. II. 7.*

14 Guárdate de proferir mentira alguna; porque el acostumbrarse á eso es muy malo [1].

15 No seas hablador en el concurso de los ancianos; ni repitas en tu oracion *ó amontones* las palabras [2].

16 No aborrezcas el trabajo aunque sea penoso, ni la labranza del campo instituida por el Altísimo [3].

17 No te alistes en la turba de los hombres indisciplinados *ó pecadores.*

18 Acuérdate de la ira *y venganza de Dios*, la cual no tardará.

19 Humilla cuanto puedas tu espíritu; porque el fuego y el gusano castigarán la carne del impío [4].

---

1 Claramente demostró san Agustin que se prohibe aquí toda suerte de mentiras perniciosas, jocosas, y oficiosas. *Lib. de mendac.* y *Lib. contr. mend.*

2 Como hacen los gentiles. Jesu-Christo (*Matth. VI. v. 7.*) enseñó lo mismo. Dios quiere que clamemos á él mas bien con el corazon que con la boca, y que no hagamos consistir lo esencial de la oracion, y su eficacia en la afectada repeticion de las palabras. Cuando el afecto de nuestro corazon dirige las palabras, entónces no es inútil la repeticion de ellas.

3 *Gen. II. v.* 15.

4 *Opone*, dice san Agustin, *aquel fuego del infierno á las llamas de la impureza y concupiscencia. El fuego de que usamos, consume las cosas que se echan en él; pero aquel atormenta siempre á los que recibe en su seno, conservándolos enteros siempre para que siempre penen*, etc. *Serm.* 181 *de Temp.* Los demonios y las almas de los condenados son atormentadas, dice el mismo santo, por fuego corporal de una manera maravillosa; pues ceñidas y

20 No quieras romper con el amigo porque tarda en volverte el dinero; y no desprecies á tu carísimo hermano por causa del oro.

21 No te separes de la muger sensata y buena, que por el temor del Señor te cupo en suerte; porque la gracia de su modestia vale mas que *todo* el oro[1].

22 No trates mal al siervo que trabaja con fidelidad, ni al jornalero que por tí consume su vida[2].

23 Al esclavo juicioso ámale como á tu misma alma: no le niegues su libertad, ni le despidas dejándole en miseria[3].

24 ¿Tienes ganados? cuida bien de ellos; y si te dan ganancia, consérvalos.

25 ¿Tienes hijos? adoctrínalos y dómalos desde su niñez.

26 ¿Tienes hijas? zela *la honestidad de* su cuerpo, y no les muestres *demasiado* complaciente tu rostro[4].

27 Casa la hija, y dala á un hombre sensato, y habrás hecho un gran negocio.

---

rodeadas de este fuego sienten su actividad, como siente ahora nuestra alma las heridas que se hacen á nuestra carne. Por el *gusano roedor* se entiende comunmente el remordimiento de la conciencia.

1 Habla supuesto el uso del divorcio, que entónces se toleraba. Véase *Matrimonio*.

2 *Ephes. VI. v.* 9.—*Lev. XIX. v.* 13.

3 *Exod. XXI. v.* 2.—*Deut. XV. v.* 12. *XVI.* 12.

4 Véase *S. Bern. De consid. IV. v.* 6. sobre el complacer demasiado los padres y madres á los hijos.

28 Si tienes una muger conforme á tu corazon, no la deseches; y no te entregues *ó cases* con una que sea aborrecible.

29 Honra á tu padre con todo tu corazon [1]; y no te olvides de los gemidos de tu madre.

30 Acuérdate que si no por ellos no hubieras nacido: y correspóndeles segun lo *mucho* que han hecho por tí.

31 Con toda tu alma teme al Señor; y reverencia á sus sacerdotes.

32 Ama á tu Criador con todas tus fuerzas; y no desampares á sus ministros.

33 Honra á Dios con toda tu alma [2], y respeta á los sacerdotes, y purifícate ofreciendo las espaldas *de las víctimas* [3].

34 Dales su parte, como te está mandado, así de las primicias como *de las hostias* de expiacion, y purifícate de tus negligencias con lo poco [4].

35 Ofrecerás como don al Señor las espaldas *de tus víctimas*, y el sacrificio de santificacion, y las primicias de las cosas santas [5];

36 y alarga tu mano al pobre: á fin de que sea

---

1 *Tob. IV. v.* 3.

2 *Deut. X. v.* 12.

3 *Levit. II. v.* 3.—*VII. v.* 32.—*Num. XVIII. v.* 15.

4 Con las pequeñas víctimas: ó con los justos, que siempre son pocos.

5 *Num. V. v.* 9, 10.—*XVIII. v.* 21, 26.—*Deut. XIV. v.* 22.

perfecto *el sacrificio de* tu propiciacion, y tu bendicion *ú oblacion* [1].

37 La beneficencia parece bien á todo viviente; y ni á los muertos se la debes negar [2].

38 No dejes de consolar á los que lloran, y haz compañía á los afligidos [3].

39 No se te haga pesado el visitar al enfermo [4], pues con tales medios se afirmará en tí la caridad.

40 En todas tus acciones acuérdate de tus postrimerías, y nunca jamas pecarás.

## CAPÍTULO VIII.

*Cómo se ha de portar el hombre con diversas clases de personas.*

1 No te pongas á pleitear con un hombre poderoso [5], no sea que caigas en sus manos.

2 No contiendas con hombre rico, no sea que te mueva una querella:

3 porque á muchos ha corrompido el oro y la plata; y hasta á los reyes han llegado á pervertir *estos metales.*

4 No porfíes con hombre deslenguado, y *así* no echarás leña en su fuego *atizando su locuacidad.*

---

1 Otros traducen: *á fin de obtener perfectamente tu perdon y tu bendicion.*

2 *Tob. IV. v.* 18.—*II. Cor. IX.*—*II. Mach. XII. v.* 43.

3 *Rom. XII. v.* 11, 15.

4 *Matth. XXV. v.* 36.

5 Segun el griego: *no disputes.*

5 No tengas trato con hombre ignorante *y grosero*, á fin de que no diga mal de tu linage.

6 No mires con desprecio al hombre que se arrepiente del pecado [1], y no se le eches en cara: acuérdate que todos somos dignos de represion.

7 No pierdas el respeto al hombre en su vejez [2]: pues que de nosotros *jóvenes* se hacen los viejos.

8 No te huelgues en la muerte de tu enemigo, sabiendo que todos morimos, y que no queremos ser *entónces* objeto de gozo.

9 No menosprecies lo que contaren los ancianos sábios; antes bien hazte familiares sus máximas:

10 porque de ellos aprenderás sabiduría y documentos de prudencia, y el modo de servir á los príncipes de una manera irreprensible.

11 No dejes de oir lo que cuentan los ancianos, porque ellos lo aprendieron de sus padres:

12 pues *así* aprenderás tú de los mismos discrecion, y el saber dar una respuesta, cuando fuere menester.

13 No enciendas los carbones [3] de los pecadores, con hacerles reconvenciones *indiscretamente*; de otra suerte serás abrasado con la llama del fuego de sus pecados.

---

1 *Cor. II. v.* 6.—*Gal. VI. v.* 1. Nótese que *no desprecies*, en frase hebrea significa muchas veces *honra*, *aplaude*, etc.

2 *Lev. XIX. v.* 32.

3 Esto es, la bilis ó la ira.

14 No te opongas de frente á persona de mala lengua, á fin de que no esté en acecho para cogerte en alguna palabra.

15 No prestes al que puede mas que tú: que si algo le prestaste, haz cuenta que lo has perdido.

16 No hagas fianza sobre tus fuerzas; que si la has hecho, piensa cómo pagarla.

17 No te metas á juzgar de tu juez: porque él juzga lo que cree justo.

18 En viage no te acompañes con un hombre temerario; no sea que te cojan tambien á tí sus desastres; porque él va siguiendo su *caprichosa* voluntad, y su locura te perderá á tí juntamente con él.

19 Con el colérico no trabes *ninguna* riña[1]; ni camines por lugar solitario con el atrevido: porque para él la sangre no importa nada, y cuando no haya quien te socorra, te hará pedazos.

20 No te aconsejes con tontos; porque estos no pueden amar sino aquello que á ellos les place.

21 No consultes en presencia de un extraño *ó desconocido*; porque no sabes lo que él maquina dentro de sí.

22 Ni descubras tu corazon á cualquier hombre; no sea que te muestre una falsa amistad, y te afrente.

---

1 *Prov. XXII. v.* 24.

# CAPÍTULO IX.

*De la cautela en el trato con las mugeres, y con los Grandes: conversar con los sábios: tener siempre presente á Dios.*

1 No seas zeloso de tu *querida* esposa; para que no se valga *contra ti* de las malas ideas que tú le sugieres [1].

2 No *dejes que* la muger tenga dominio sobre tu espíritu; para que no se levante contra tu autoridad, y quedes avergonzado.

3 No pongas los ojos en muger que quiere á muchos, no sea que caigas en sus lazos [2].

4 No frecuentes el trato con la bailarina [3], ni la escuches, si no quieres perecer á la fuerza de su atractivo.

5 No pongas tus ojos en la doncella [4]; para que su belleza no sea ocasion de tu ruina.

6 De ningun modo des entrada en tu alma á las meretrices; para que no te pierdas tú y tu patrimonio [5].

---

1 O tambien: *á fin de que no adopte en daño tuyo la malicia de las malas doctrinas.* Esto es, para que con tus sospechas y temores no la enseñes á ser mala. *El marido con su propia castidad enseñará á ser casta á su esposa,* dice Lactancio *De vera Relig. lib. VI. Algunos que temen demasiado el ser engañados,* decia un filósofo, *enseñan con eso á engañar.*

2 *Prov. VII. v.* 10, 22.

3 Segun el griego: *la cantatriz.*

4 *Gen. VI. v.* 2.

5 *Prov. V. v.* 2.

*

7 No andes derramando tu vista por las calles de la ciudad, ni vagueando de plaza en plaza.

8 Aparta tus ojos de la muger lujosamente ataviada, y no mires estudiosamente una hermosura agena.

9 Por la hermosura de la muger muchos se han perdido: y por ella se enciende cual fuego la concupiscencia.

10 Cualquiera muger pública es pisoteada *de todos*, como el estiércol en el camino.

11 Muchos embelesados de la belleza de la muger agena se hicieron réprobos; porque su conversacion quema como fuego.

12 Con la muger de otro no estés jamas de asiento; ni en la mesa te arrimes á ella recostado sobre el codo,

13 ni la desafíes *con brindis* á quien de los dos bebe mas vino; no sea que tu corazon se incline ácia ella, y á costa de tu vida [1] caigas en la perdicion.

14 No dejes el amigo antiguo; porque no será como él el nuevo.

15 El amigo nuevo es un vino nuevo: se hará añejo, y *entónces* le beberás con gusto.

16 No envidies la gloria y las riquezas del pecador; pues no sabes tú cuál ha de ser su catástrofe [2].

17 No te agraden las violencias que cometen los

---

1 *Lev. XX. v.* 10.

2 *Judic. IX. v.* 4.—*II. Reg. XV. v.* 10.—*Prov. III. v.* 31.—*XX v.* 21.—*XXIII. v.* 17.—*XXIV. v.* 1, 11.—*Prov. XXXVI v.* 1, 7.

hombres injustos: tú sabes que jamas en toda su vida puede agradar el impío.

18 Vive léjos de aquel que tiene potestad para hacerte morir, y no andarás asustado con el temor de la muerte [1]:

19 que si *alguna vez* te acercas á él, guárdate de hacer ninguna cosa, por la cual te quite la vida.

20 Sábete que conversas con la muerte; porque tú caminas en medio de lazos, y andas entre las armas de gente resentida.

21 Procede con cuanta cautela puedas con las personas *que trates*, y conversa con los sábios y prudentes.

22 Sean tus convidados los varones justos, y tu gloria consista en temer á Dios.

23 El pensamiento de Dios esté fijo en tu alma, y sea toda tu conversacion de los preceptos del Altísimo.

24 Las obras de los artífices son alabadas por su industria *ó labor de manos*; y el príncipe del pueblo por la sabiduría de sus discursos, y las palabras de los ancianos por su prudencia.

25 Temible es en su ciudad el hombre deslenguado, y será aborrecido el temerario por sus palabras.

---

1 Representa los peligros de los que viven en los palacios ó en la corte de los príncipes; diciendo que el hombre está allí como en medio de muchos lazos, y de las asechanzas de gentes envidiosas que trabajan cuanto pueden, para derribarse unos á otros, y perder al que ven en la gracia del soberano.

## CAPÍTULO X.

*Reglas para los príncipes y para los vasallos. Elogios del temor de Dios. Debemos trabajar para alimentarnos.*

1 El juez *ó rey* sábio hará justicia á su pueblo, y será estable el principado del varon sensato.

2 Cual es el juez *ó gefe* del pueblo, tales son sus ministros [1], y cual es el gobernador de la ciudad, tales son sus habitantes.

3 El rey imprudente será la ruina de su pueblo: y la prudencia de los poderosos *que gobiernan*, poblará las ciudades.

4 La potestad de la tierra está en manos de Dios; y él á su tiempo suscitará quien la gobierne útilmente [2].

5 En manos de Dios está la prosperidad del hombre; y *el Señor* hace participar de su gloria al que enseña á los otros su Ley.

6 Echa en olvido todas las injurias recibidas del prójimo; y nada hagas en daño de otro [3].

7 La soberbia es aborrecida de Dios y de los hombres: y execrable toda iniquidad de las gentes.

8 Un reino es trasladado de una nacion á otra por causa de las injusticias y violencias, y ultrages, y de muchas maneras de fraudes [4].

---

1 *Prov. XXIX. v.* 12.
2 *Job XXXIV. v.* 30.—*Oseæ XIII. v.* 10.
3 *Levit. XIX. v.* 14.
4 *Dan. IV. v.* 14.

9 No hay cosa mas detestable que un avaro [1]. ¿ De qué se ensoberbece el que *no* es *mas que* tierra y ceniza ?

10 No hay cosa mas inícua que el que codicia el dinero: porque el tal á su alma misma pone en venta : y aun viviendo se arranca sus propias entrañas [2].

11 Breve es la vida de todo *violento* potentado. La enfermedad prolija es pesada para el médico [3];

12 el cual la acorta, atajándola, *ó acabando con la vida*. Así el que hoy es rey, mañana morirá.

13 Cuando muera el hombre, serpientes, sabandijas, y gusanos, eso será lo que herede [4].

14 El principio de la soberbia del hombre es, *y fue*, apostatar de Dios *ó no querer obedecerle*;

15 apartándose su corazon de aquel *Señor* que le crió : así pues, el primer orígen de todo pecado es la soberbia [5]; y quien es gobernado por ella, rebosará en abominaciones, y ella al fin será su ruina.

---

1 *I. Tim. VI. v.* 9, 10. Es la avaricia raiz de todos los males. *Ephes. V. v.* 5. *¡ Oh hambre sacrílega del oro*, decia un filósofo gentil, *á qué maldad no arrastras á los mortales !*

2 Para no sentir compasion de nadie : ya no es hombre ni tan siquiera bestia, porque estas tienen compasion; es un monstruo cruel é infame.

3 Y le da malos ratos, ó mucho que hacer.

4 En el griego la última mitad del verso 9 se lee como al fin de este v. 13.

5 *Prov. XVIII. v.* 12.

16 Por eso el Señor cargó de ignominia la raza de los malvados, y los destruyó hasta exterminarlos.

17 Derribó Dios los tronos de los príncipes soberbios, y colocó en su lugar á los humildes.

18 Arrancó de raiz las naciones soberbias, y plantó *en su lugar* aquellos que eran despreciables entre las mismas gentes.

19 Asoló las tierras de las naciones, y arrasólas hasta los cimientos:

20 á algunas de ellas las desoló, y acabó con sus moradores, y extirpó del mundo su memoria.

21 Aniquiló Dios la memoria de los soberbios; y conservó la memoria de los humildes de corazon.

22 No fue criada *por Dios*, ni es natural á los hombres la soberbia, ni la cólera al que es hijo de la *débil* muger [1].

23 Honrada será la descendencia del que teme á Dios: mas será deshonrada la del que traspasa los mandamientos del Señor.

24 Entre los hermanos el superior *ó primogénito* es honrado *de todos*: así sucederá en la presencia del Señor á aquellos que le temen.

---

1 Ni la soberbia, ni la ira provienen de la naturaleza del hombre segun salió de las manos del Criador; son vicios que ocasionó el pecado original. Otros lo traducen del modo siguiente, á lo cual da márgen la expresion griega: *No cae bien al hombre la soberbia*, sino á las bestias fieras é irracionales; *ni la cólera es propia del hombre nacido de muger*, la cual es débil, mansa y pacífica.

25 La gloria de los ricos, la de los hombres constituidos en dignidad, y la de los pobres es el temor de Dios.

26 Guárdate de menospreciar al justo porque es pobre; guárdate de hacer gran aprecio del pecador porque es rico.

27 Los grandes, los magistrados y los poderosos gozan honor; pero ninguno le tiene mayor que aquel que teme á Dios.

28 Al siervo prudente *y sábio* se le sujetarán *sin pena* los hombres libres [1]; y el varon cuerdo y bien enseñado no murmurará de que sea corregido: mas al siervo necio no se le hará semejante honra.

29 No te engrías cuando tu obra te salga bien [2]: ni estés de planton en tiempo de necesidad.

30 Es mas digno de estima aquel que trabaja y abunda de todo, que el jactancioso que no tiene pan *que comer* [3].

31 Hijo, conserva en la mansedumbre tu alma, y hónrala como ella merece.

32 ¿Quién justificará al que peca contra su alma? ¿y quién honrará al que á su propia alma deshonra?

---

1 *Prov. XVII. v.* 2.—*II. Reg. XII. v.* 13.

2 Segun Martini debe traducirse: *No te jactes de tu grandeza ó linage, cuando has de trabajar algo: ni estés mano, sobre mano* etc. ó no abandones tu obra cuando te suceda alguna adversidad.

3 *Prov. XII. v.* 9.

33 El pobre es honrado [1] por sus buenas costumbres y santo temor *de Dios*: y el rico es respetado por las riquezas que tiene.

34 Mas aquel que en medio de la pobreza es honrado, ¿cuánto mas lo sería si llegase á ser rico? Pero el que funda su honor en sus riquezas, tiene que temer *mucho* la pobreza [2].

## CAPÍTULO XI.

*El hombre debe poner su gloria en la verdadera sabiduría, no en la hermosura ni otras calidades exteriores. No debe juzgar precipitadamente. Dios es el que reparte los bienes y los males de esta vida.*

1 La sabiduría ensalzará al humilde, y le dará asiento en medio de los magnates [3].

2 No alabes al hombre por su bello aspecto, ni desprecies á nadie por su sola presencia exterior.

3 Pequeña es la abeja entre los volátiles; mas su fruto es el primero en la dulzura.

4 No te glories jamas por el trage *de distincion* que llevas, y no te engrías cuando te veas ensalzado en alto puesto; porque solo las obras del Altísimo son las admirables: y gloriosas son ellas y ocultas, y nunca bien conocidas [4].

---

1 O tambien: *El pobre alcanza gloria por medio de* etc.

2 Porque hecho pobre, quedará sin honra. En el griego: *¡Cuán poco honrado sería siendo pobre!*

3 *Gen. XLI. v.* 40.—*Dan. VI. v.* 3.—*Joann. VII. v.* 18.

4 *I. Reg. XVI. v.* 7.—*II. Cor. X. v.* 10.—*Jacob. II. v.* 1. —*Act. XII. v.* 21.

5 Sentáronse en el trono muchos tiranos: y un hombre, en quien nadie pensaba, se ciñó la diadema.

6 *Al contrario* cayeron en grande ignominia muchos potentados; y los magnates fueron entregados *como esclavos* en poder de otros [1].

7 A nadie reprendas antes de informarte; y en habiéndote informado, reprenderás con justicia.

8 Antes de haber escuchado, no respondas palabra; y mientras otro habla, no le interrumpas [2].

9 No porfíes sobre cosa que no te importa nada; ni te unas con los pecadores para juzgar *ó censurar vidas agenas.*

10 Hijo, no quieras abarcar muchos negocios; porque si te hicieres rico, no serás exento de culpa. Yendo tras de muchas cosas, no llegarás á alcanzar ninguna [3]; y por mas diligencia que hagas, no podrás dar salida á todas.

11 Hay hombre que, estando falto de piedad, trabaja y se afana, y se duele *de no ser rico,* y tanto ménos se enriquece.

12 *Al contrario,* hay otro lánguido y necesitado de amparo, muy falto de fuerzas, y abundante de miseria, *pero piadoso*;

13 y á este Dios le mira con ojos benignos, y le alza de su abatimiento, y hácele levantar cabeza; de

---

1 *I. Reg. XV. v.* 28.—*Esther VI. v.* 7.

2 *Prov. XVIII. v.* 13.

3 No las conseguirás; y no evitarás el pecado, si te dieres mucha priesa en adquirirlas. *I. Timoth. VI. v.* 9.

lo cual quedan muchos maravillados, y glorifican á Dios [1].

14 De Dios vienen los bienes y los males, la vida y la muerte, la pobreza y la riqueza.

15 De Dios son la sabiduría y la disciplina, y la ciencia de la Ley: y del mismo son la caridad y las obras que hacen los buenos.

16 El error y las tinieblas son connaturales á los pecadores [2]: y los que se glorian en el mal, envejecen en la malicia.

17 El don *ó la gracia* de Dios permanece en los justos; é irá creciendo contínuamente con feliz suceso.

18 Hay quien se hace rico viviendo con escasez; y el único fruto que tiene por recompensa,

19 es decir: Yo he hallado mi reposo, y ahora comeré de mis bienes yo solo [3].

20 Mas él no sabe cuánto tiempo le resta; y no piensa que se le acerca la muerte, y que todo lo ha de dejar á otros, y que él se morirá.

21 Persiste constante en tu pacto [4], y de este trata, y acaba tus dias cumpliendo con aquello que te está mandado.

---

1 *Job XLII. v.* 10.

2 O *nacen con los pecadores. I. Joann. I.*

3 *Luc. XII. v.* 19.

4 Segun el P. Mariana puede traducirse: *Piensa contínuamente en tu testamento*, ó en tu muerte. Pero tambien puede aludir al pacto hecho con Dios de guardarle fidelidad.

22 No fijes tu consideracion en las obras de los pecadores *en su prosperidad*: confía en Dios, y mantente en tu puesto:

23 que fácil es á Dios el enriquecer en un momento al pobre.

24 La bendicion de Dios se apresura á recompensar al justo, y en breve tiempo le hace crecer y fructificar.

25 No digas: ¿Qué me queda ya que hacer? y ¿qué bienes me vendrán en lo venidero?

26 Tampoco digas: Bástome yo á mí mismo; ¿y qué mal puedo temer para en adelante?

27 En los dias buenos no te olvides de los dias malos, y en el dia malo acuérdate del dia bueno.

28 Porque fácil es á Dios el dar á cada uno en el dia de la muerte el pago segun sus obras.

29 Una hora de mal hace olvidar los mayores deleites: y en el fin del hombre se manifiestan sus obras.

30 No alabes á nadie antes de su muerte: porque al hombre se le ha de conocer en sus hijos.

31 No introduzcas en tu casa toda suerte de personas; pues son muchas las asechanzas de los maliciosos.

32 Porque así como un estómago fétido arroja regüeldos, y como la perdiz, *por medio del reclamo*, es conducida á la trampa, y la corza al lazo: así sucede con respecto al corazon del soberbio; el cual como de una atalaya está acechando la caida de su prójimo:

33 y convirtiendo el bien en mal, está poniendo

asechanzas; y pondrá tacha *aun* en los mismos *varones* escogidos.

34 Por una chispa se levanta un incendio, y por un hombre doloso se vierte mucha sangre; porque el pecador pone asechanzas á la vida de sus hermanos.

35 Guárdate del hombre corrompido, pues está fraguando males: no sea que te cubra de perpétua infamia.

36 Si admites en tu casa al extrangero, *idólatra y vicioso*, te trastornará como un torbellino, y te despojará aun de lo tuyo [1].

## CAPÍTULO XII.

*Los beneficios son mal empleados en gente perdida. Cautela con que se debe tratar á los falsos amigos.*

1 Si quieres hacer algun bien, mira á quién le haces [2]; y tendrás mucho mérito en ello.

2 Haz bien al justo, y lograrás una gran recompensa, si no de él, á lo ménos del Señor.

3 No lo pasará bien el que de contínuo hace mal, y no da limosnas: porque el Altísimo aborrece á los pecadores; y usa de misericordia con los que se arrepienten.

4 Sé tú liberal con el hombre misericordioso *y*

---

1 Y te echará á la calle: Puede traducirse: *la pondrá como un torbellino, y te arruinará.*

2 No le hagas indiscretamente.

*justo*, y no patrocines al pecador [1]; porque *Dios* ha de dar su merecido á los impíos y á los pecadores, reservándolos para el dia de la venganza.

5 Sé liberal con el hombre de bien, y no apoyes al pecador.

6 Haz bien al humilde [2], y no concedas dones al impío: impide que se le dé de comer *en abundancia* [3], para que no se alze sobre tí con lo mismo que le das.

7 Porque será doble mal el que reportarás por todo el bien que le hicieres: pues odia el Altísimo á los pecadores, y tomará venganza de los impíos.

8 No se conoce el amigo en la prosperidad; y en la adversidad no quedará oculto el enemigo.

9 En la prosperidad del hombre sus enemigos andan tristes; y en la adversidad se conoce quién es su amigo.

10 Nunca te fies de tu enemigo; porque como un vaso de cobre *así* cria cardenillo su malicia.

11 Aunque haciendo del humilde ande cabizbajo, tú está sobre aviso, y recátate de él.

12 No te le pongas á tu lado, ni se siente á tu diestra: no sea que volviéndose contra tí, tire á usurparte el puesto; por donde al fin caigas en la cuenta de lo que te digo, y te traspasen el corazon mis advertencias.

---

1 Debe socorrerse al pecador con el alimento necesario para conservar su vida; pero no para fomentar sus vicios. *S. Thom.* 2. 2. *quæst.* 32. *a.* 9.

2 *Prov. XXV. v.* 21.

3 En alimento de su ociosidad.

*

13 ¿Quién será el que tenga compasion del encantador mordido de la serpiente *que maneja*, ni de todos aquellos que se acercan á las fieras? Así será del que se acompaña con un hombre inícuo, y se halla envuelto en sus pecados.

14 Algun tiempo estará contigo; mas si declinase tu fortuna, no te dará la mano.

15 El enemigo tiene la miel en sus lábios [1]; mas en su corazon está tramando cómo dar contigo en la fosa.

16 Derrama lágrimas de sus ojos el enemigo; pero si halla ocasion, no se hartará de sangre:

17 y si te sobreviene algun mal, hallarás que él es su primer orígen.

18 Llorando están los ojos del enemigo; mas en ademan de ayudarte te dará un traspié.

19 Meneará su cabeza, y dará palmadas, y hablando mucho entre dientes, hará *mil* visages.

## CAPÍTULO XIII.

*Cuán peligroso es el trato con el soberbio, con el rico, y con el poderoso. Amar á Dios y al prójimo. Comparacion del pobre y el rico.*

1 El que tocáre la pez, se ensuciará con ella; y al que trata con el soberbio, se le pegará la soberbia.

2 Una buena carga se echa encima quien tiene tra-

---

1 *Jerem. XLI. v.* 6.

to [1] con otro mas poderoso que él. Y *así* no te acompañes con quien es mas rico que tú [2].

3 ¿Qué sacará la olla *de barro* de estar junto al caldero? Cuando chocáre contra este, quedará hecha pedazos.

4 El rico hará un agravio, y prorumpirá en fieros *ó bravatas*; mas el pobre, agraviado, habrá de callar [3].

5 Si le haces regalos, te recibirá *en su amistad*; cuando nada tengas que ofrecerle, te abandonará.

6 Mientras tuvieres *algo*, se sentará á tu mesa, hasta que te haya consumido tu hacienda; y *despues* no se compadecerá de tí.

7 Si te ha menester, te engañará *con palabras halagüeñas*, y con semblante risueño te dará esperanzas, prometiéndote mil bienes, y te dirá: ¿Qué es lo que has menester?

8 Y te confundirá con sus convites *suntuosos*; hasta tanto que en dos ó tres veces *que tú le convides* te haga gastar cuanto tienes, y á la postre se burlará de tí; y despues, al verte, te volverá las espaldas, y meneará su cabeza mofándose de tí.

9 Humíllate á Dios, y espera de su mano *el amparo.*

10 Mira que seducido no te humilles neciamente *ante el rico.*

---

1 O *quien hace liga.*

2 Y está lleno de soberbia por serlo.

3 *Y aun estará obligado á pedir perdon.* Así el texto griego.

11 Guárdate de abatirte en tu sabiduría; no sea que humillado que estés, te seduzcan á hacer cosas de necio.

12 Cuando te llame algun poderoso, excúsate que por lo mismo serás llamado con mayor empeño.

13 No seas importuno, para que no te eche de sí: ni te alejes *tanto* de él, que vengas á ser olvidado.

14 No te entretengas para hablar con él como con un igual, ni te fies de las muchas palabras suyas; porque con hacerte hablar mucho hará prueba de tí, y como por pasatiempo te sonsacará tus secretos.

15 Su corazon fiero observará tus palabras, y no te escaseará *despues* el mal trato y las prisiones.

16 Vete con tiento, y está alerta á lo que oyes, pues andas por el borde de tu precipicio.

17 Mas al oir estas cosas, tenlas presentes, aun durmiendo, y está alerta.

18 Ama á Dios toda tu vida, é invócale para que te salve *con su gracia.*

19 Todo animal ama á su semejante; así tambien todo hombre debe amar á su prójimo:

20 todas las bestias se asocian con sus semejantes; y con su semejante se ha de acompañar todo hombre.

21 Cuando el lobo trabe amistad con el cordero [1], entónces la tendrá el pecador con el justo.

22 ¿Qué comunicacion puede haber entre un hom-

1 *II. Cor. VI. v.* 14.

bre santo y un perro [1]? ¿O cuál union entre un rico y un pobre?

23 Presa del leon es el asno montés en el desierto; así tambien los pobres son pasto de los ricos.

24 Así como el soberbio detesta la humildad; así tambien el rico tiene aversion al pobre.

25 Si bambolea el rico, sus amigos le sostienen: mas en cayendo el pobre, aun sus familiares le echan á empellones.

26 El rico que ha resbalado tiene muchos que le sostienen: ha hablado con arrogancia, y aquellos le justifican.

27 Mas el pobre que se desliza, tras eso es maltratado: habla cuerdamente, y no se hace caso de él.

28 Habla el rico, y todos callan, y ensalzan su dicho hasta las nubes.

29 Habla el pobre, y dicen aquellos: ¿Quién es ese [2]? Y si da un paso falso, le empujarán hasta dar con él en tierra.

30 Buenas son las riquezas en manos del que no tiene pecado en su conciencia: mas la pobreza es malísima á juicio del impío.

31 El corazon *ó interior* del hombre le hace demudar el semblante ó en bien, ó en mal.

32 La señal del buen corazon, que es un sem-

---

1 *Deut. XXIII. v.* 18.—*Lev. XI. v.* 26.—*Matth. VII. v.* 6.

2 *Matth. XIII. v.* 54.

blante *siempre* bueno *y tranquilo*, la hallarás difícilmente y á duras penas [1].

## CAPÍTULO XIV.

*Cuán dichoso es el que no peca en su hablar. Fealdad de la codicia, y amabilidad de la sabiduría.*

1 Bienaventurado el hombre que no se deslizó en palabra que haya salido de su boca [2], ni es punzado por el remordimiento del pecado.

2 Feliz el que no tiene en su ánimo la tristeza *que viene de la culpa*, y no ha decaido de su esperanza *en Dios*.

3 Al hombre codicioso *ó avaro* y agarrado de nada le sirven las riquezas: ¿ y qué le aprovecha el oro al hombre mezquino?

4 El que amontona, cercenándoselo injustamente á sí mismo, para otros amontona, y un extraño se regalará con sus bienes.

---

1 Quiere decir que difícilmente se halla un hombre de tanta virtud y paciencia, que conserve siempre el semblante sereno y tranquilo, que es la señal de ser superior á todos los movimientos de la carne y sangre, y á todos los accidentes de la vida; porque ni los santos se hallan exentos de ciertas perturbaciones del ánimo, ó impaciencias aunque ligeras. San Atanasio escribe del grande san Antonio Abad, que entre millares de monges era conocido por su aspecto siempre alegre y jovial.

2 *Jacob. III. v.* 2.

5 ¿ Para quién será bueno el que para sí mismo es mezquino, y no sabe gozar de sus bienes?

6 Quien es avaro contra sí mismo, es el hombre mas ruin del mundo, y ya recibe el pago de sus pasion perversa [1].

7 Que si algun bien hace, sin pensar ni querer le hace; y al cabo viene á descubrir su malicia.

8 Maligno es el ojo del envidioso *ó avaro*: él vuelve su cara al otro lado *para no ver al pobre*, y desprecia su misma alma.

9 No se sacia el ojo del avaro con una porcion injusta *de bienes*: no se saciará hasta tanto que haya consumido y secado su vida.

10 El ojo maligno *del avaro* está *siempre* fijo en el mal: no se saciará de pan: se estará, sí, famélico y melancólico en la mesa [2].

11 Tú, hijo *mio*, disfruta aquello que tienes, y haz de ello ofrendas dignas á Dios.

12 Acuérdate de la muerte, la cual no tarda *en llegar*, y de la ley que se te ha intimado [3] de ir al sepulcro: porque el morir es una ley de que nadie está exento.

13 Antes de morir haz bien á tu amigo, y alarga tu mano liberal ácia el pobre segun tu posibilidad.

14 No te prives *de las ventajas* de un buen dia [4]

---

1 O de la avaricia, que es el consumirse á sí propio.

2 Pensando lo que se gasta.

3 *Gen. II. v.* 17.

4 Por este *dia bueno* entienden muchos el dia en que se nos presenta la ocasion de hacer bien al prójimo.

*que Dios te concede*; y del buen don *ó bien que te da el Señor*, no dejes perder niguna parte.

15 ¿No ves que has de dejar á otros *el fruto de* tus sudores y fatigas, y que por suerte se lo repartirán entre sí?

16 Da *á los pobres*, y toma *para ti lo necesario*, y santifica *así* tu alma.

17 Practica la justicia [1] antes que mueras; porque en el sepulcro no hay que buscar sustento [2].

18 Podrirse ha toda carne como el heno, y como las hojas que brotan en la verde planta [3].

19 Unas hojas nacen y otras se caen: así de las generaciones de carne y sangre, una fenece y otra nace.

20 Toda obra corruptible ha de perecer finalmente, y su artífice tendrá el mismo paradero que ella.

21 Mas todas las obras escogidas *ó justas* serán aprobadas, y el que las hace, será por ellas glorificado.

22 Bienaventurado el hombre que es constante en la sabiduría, y ejerce la misericordia, y considera en su mente á Dios que vé todas las cosas [4]:

23 que va estudiando en su corazon los caminos

---

1 O *haz obras de misericordia.*

2 Ni el pobre le necesita, ni tú puedes darle. *Joan. VI. v. 27.— IX. v.* 4.

3 *Is. XL. v.* 6.—*Jac. I. v.* 10.—*I. Pet. I. v.* 24.

4 O tambien: *y piensa con cordura de la providencia de Dios.*

de la sabiduría, y entiende sus arcanos, yendo en pos de ella como quien sigue su rastro, pisando siempre sus huellas:

24 que *anhelando verla y oirla* se pone á mirar por sus ventanas, y está escuchando en su puerta:

25 y reposa junto á la casa de ella, é hincando en sus paredes una estaca, asienta al lado su pequeño pabellon, dentro del cual tendrán perpetua morada *todos* los bienes [1];

26 bajo la proteccion de la sabiduría colocará á sus hijos, y morará debajo de sus ramas:

27 á la sombra de ella estará defendido del calor, y en su gloria reposará *tranquilo.*

## CAPÍTULO XV.

*Finezas de la sabiduría, que no las recibe quien no las merece. Invectiva contra los que hacen á Dios autor de los pecados.*

1 El que teme á Dios, hará buenas obras: y quien observa exactamente la justicia, poseerá la sabiduría;

2 porque ella le saldrá al encuentro cual madre respetable, y cual vírgen desposada le recibirá.

3 Le alimentará con pan de vida y de inteligencia, y le dará á beber el agua de ciencia saludable [2], y fijará en él su morada, y él será constante.

---

1 *Prov. III. v.* 2, 4, 8, etc.
2 *Joann. IV. v.* 10.

4 Y *la sabiduría* será su sosten, y no se verá *jamás* confundido, sino que será ensalzado entre sus hermanos,

5 y en medio de la Iglesia le abrirá la boca, llenándole del espíritu de sabiduría y de inteligencia, y revistiéndole de un manto *que le cubrirá* de gloria.

6 Colmarle ha de consuelo y de alegría, y le dará en herencia un eterno renombre.

7 Los hombres necios nunca la lograrán; mas los prudentes saldrán á su encuentro: no la verán los necios [1], porque está lejos de la soberbia y del dolo.

8 Los hombres mentirosos no se acordarán de ella; mas los veraces conversarán con ella, y andarán de bien en mejor hasta que vean *la cara* de Dios.

9 No está bien la alabanza de ella en la boca del pecador [2]:

10 porque de Dios es la sabiduría, y con la sabiduría anda acompañada la alabanza de Dios; y rebosará en los lábios del hombre fiel, y el Señor *soberano* se la infundirá [3].

11 No digas: En Dios consiste que *la sabiduría* se esté léjos *de mí:* no hagas tú lo que él aborrece, *y la tendrás.*

12 Tampoco digas: Él me ha inducido al error: pues no necesita él que haya hombres impíos.

---

1 O pecadores. Es muy comun en este libro, como en el de los *Proverbios,* entender por *necio* al pecador.

2 *Prov. XXVI. v. 7.*

3 *I. Cor. XIV. v. 26.*

13 Aborrece el Señor toda maldad, la cual no puede ser amada de aquellos que le temen.

14 Crió Dios desde el principio al hombre, y dejóle en manos de su consejo.

15 Dióle ademas sus mandamientos y preceptos.

16 Si guardando constantemente la fidelidad que le agrada, quisieres cumplir los mandamientos, ellos serán tu salvacion [1].

17 Ha puesto delante de tí el agua y el fuego: extiende tu mano á lo que mas te agrade.

18 Delante del hombre están la vida y la muerte [2], el bien y el mal: lo que escogiere, le será dado.

19 Porque la sabiduría de Dios es grande, y su poder fuerte *é irresistible*; y está mirando á todos sin cesar.

20 Tiene puestos el Señor sus ojos sobre los que le temen [3], y él observa todas las acciones de los hombres.

21 A ninguno ha mandado obrar impíamente, y á ninguno ha dado un tiempo *ó permiso* para pecar:

22 porque no le es grato á él el tener muchos hijos desleales é inútiles [4].

---

1 *Matth. XIX. v.* 17.—*Joann. VIII. v.* 31.
2 *Jerem. XXI. v.* 8.—*Deut. XXX. v.* 15.
3 *Ps. XXXIII.v.* 16.—*Heb. IV. v.* 13.
4 Para el fin dichoso que los crió Dios. Tales son los pecadores.

## CAPÍTULO XVI.

*Nadie debe gloriarse en sus hijos, si son malos. Cómo ha castigado Dios á los impíos para escarmiento de todos. Su misericordia con los buenos.*

1 No te alegres de que tus hijos se multipliquen, si son malos; ni te complazcas en ellos, si no tienen temor de Dios.

2 No fies en su vida, ni cuentes *para tu vejez* con sus labores, *ó puestos y dignidades*;

3 porque mejor es tener un solo hijo temeroso de Dios, que mil hijos malos [1];

4 y mas cuenta tiene el morir sin hijos, que dejar hijos malos.

5 Un solo hombre cuerdo hará que sea poblada la patria *ó el país*; despoblada será la nacion *ó tribu* de los impíos.

6 Muchas cosas semejantes han visto mis ojos, y mas graves que estas las han oido mis oidos.

7 Arderán llamas en la reunion de los pecadores; y la ira *de Dios* reventará sobre la nacion de los incrédulos.

8 Implacable se mostró Dios á los pecados de los antiguos gigantes; los cuales *vanamente* confiados en sus fuerzas fueron aniquilados *con el diluvio*.

9 Ni perdonó *Dios* al lugar donde estaba hospe-

---

1 *IV. Reg. X.*

dado Lot, antes bien maldijo á sus habitantes por la soberbia de sus palabras.

10 No tuvo lástima de ellos, y destruyó á toda aquella nacion que hacia gala de sus delitos.

11 Y lo mismo á los seiscientos mil hombres que, obstinados de corazon, se amotinaron *cuando iban por el Desierto* [1]. Por donde *se ve que* aunque uno solo fuese contumaz, seria cosa maravillosa que quedase sin castigo.

12 Porque la misericordia y la ira están con el Señor: puede aplacarse, y puede descargar su enojo:

13 así como usa de misericordia, así tambien castiga: él juzga al hombre segun sus obras.

14 No evitará el pecador *el castigo* de su latrocinio: y no se retardará al hombre misericordioso el premio que espera.

15 Todo acto de misericordia prepara el lugar á cada uno segun el mérito de sus obras [2], y segun su prudente conducta durante la peregrinacion *en esta vida.*

16 No digas: Yo me esconderé de Dios, ¿y desde allá arriba quién pensará en mí [3]?

17 Nadie me reconocerá en medio de tan gran muchedumbre: porque ¿qué es mi persona entre tanta infinidad de criaturas?

---

1 *Ex. XII. v.* 37.—*Num. XIV. v.* 24.—*XXVI. v.* 51.
2 *Rom. II. v.* 6.
3 *Job XXII. v.* 14.

18 Hé aquí que el cielo, y los altísimos cielos, y el profundo mar, y la tierra toda, y cuanto en ellos se contiene, temblarán á una mirada suya.

19 Los montes tambien, y los collados, y los cimientos de la tierra, solo con que los mire Dios, se estremecerán de terror [1].

20 Y en medio de todo esto, es insensato el corazon *del hombre*: pero Dios, está viendo todos los corazones;

21 ¿y quién es el que entiende sus caminos [2]? ¿y aquella *espantosa* tormenta *del juicio final*, que jamás habrán visto *igual* ojos humanos?

22 Así es que escondidas son *é ininteligibles* muchísimas de sus obras; mas las obras de su justicia *vengadora* ¿quién será capaz de explicarlas? ó quién las podrá sufrir? porque los decretos de Dios están muy distantes de *las ideas que se forman* algunos; pero á todos se ha de tomar residencia al fin *del mundo*.

23 El hombre mentecato piensa en cosas vanas; y el insensato y descarriado *solo* se ocupa en sandeces.

24 Escúchame, hijo *mio*, y aprende documentos de prudencia, y medita en tu corazon las palabras que voy á decirte;

25 pues yo te daré instrucciones muy acertadas, y te manifestaré la escondida sabiduría: aplícate de corazon á atender á mis palabras, que yo con ánimo sin-

---

1 *Ps. LXVII. v. 9.—CIII. v. 32.—Job IX. v. 5, 6.*
2 O modo de gobernar el mundo?

cero te diré las maravillas que esparce Dios en sus obras desde el principio, y te mostraré con toda verdad su *divina* ciencia.

26 Formó Dios sábiamente desde el principio sus obras, y desde su *primera* creacion las distinguió en partes; y *colocó* á las principales de ellas [1], segun su naturaleza.

27 Dió á sus operaciones virtud perenne; sin que hayan tenido necesidad de ser restauradas, ni se hayan fatigado, ni cesado nunca de obrar.

28 Jamás ninguna de ellas embarazará á la otra.

29 No seas tú desobediente á su palabra.

30 Despues de esto miró Dios la tierra, y la colmó de bienes.

31 Eso están demostrando todos los animales vivientes, que están sobre su superficie, y vuelven otra vez á ser tierra.

## CAPÍTULO XVII.

*Creacion del hombre y su dignidad. Divídese el género humano en varias naciones: providencia de Dios sobre ellas. Virtud de la limosna: misericordia del Señor para con los pecadores.*

1 Dios crió de la tierra al hombre, y formóle á imágen suya [2]:

---

1 A los cielos, al sol, luna y estrellas, que tanto influyen en el mundo sublunar.

2 *Gen. I. v. 27.—V. v. 1.*

2 y *porque pecó*, le hizo volver á ser tierra [1]. Y le revistió de virtud conforme á su ser.

3 Señalóle determinado tiempo y número de dias; y le dió potestad sobre las cosas que hay en la tierra.

4 Hízole temible á todos los animales; por lo cual tiene el dominio sobre las bestias, y sobre las aves.

5 De la sustancia del mismo formó Dios un ayuda semejante [2] á él: dióles á entrambos razon y lengua, y ojos, y orejas, é ingenio para inventar, y los llenó de las luces del entendimiento.

6 Crió en ellos la ciencia del espíritu [3]; llenóles el corazon de discernimiento, y les hizo conocer los bienes y los males.

7 Acercó *la luz de* sus *divinos* ojos á sus corazones, para hacerles conocer la magnificencia de sus obras:

8 á fin de que alaben *á una* su santo nombre, y ensalzen sus maravillas, y publiquen la grandeza de sus obras.

9 Añadió en bien de ellos las reglas de costumbres, y dióles por herencia la ley de vida.

10 Asentó con ellos una alianza eterna, é hízoles conocer su justicia y sus preceptos.

11 Vieron con los propios ojos la grandeza de su

---

1 Condenándole á morir, y á que su cuerpo fuese reducido á polvo; privándole del don de la inmortalidad.

2 *Gen. II. v.* 18.

3 O de las cosas espirituales.

gloria, y la magestad de su voz hirióles los oidos, y les dijo: Guardáos de toda suerte de iniquidad.

12 Y mandó á cada uno de ellos el amor de su prójimo.

13 Están siempre á su vista los procederes de ellos: no pueden encubrirse á sus *divinos* ojos.

14 A todas las naciones señaló quien las gobernase:

15 mas Israél fue visiblemente *reservado* para herencia de Dios [1].

16 Todas las obras de ellos *están patentes* como el sol en la presencia de Dios: cuyos ojos están siempre fijos sobre sus procederes.

17 Ni por sus maldades quedó oscurecida *ó derogada* la alianza *divina* [2], y todas sus iniquidades están á la vista de Dios.

18 La limosna del hombre la guarda *Dios* como un sello, y tendrá cuidado de las buenas obras del hombre como de las niñas de sus ojos.

19 Despues se levantará á juicio, y dará *á los malos* el pago, á cada uno en particular, y los enviará al profundo de la tierra.

20 Pero á los que se arrepienten, les concede el volver á la *senda de la* justicia, y les da fuerzas, cuando les faltan, para ir adelante, y ha destinado para ellos la porcion *ó premio* debido á la verdad [3] *ó fidelidad.*

---

1 *Deut. XXXII. v.* 8, 9.

2 *Rom. III. v.* 3.

3 A la virtud ó justicia. *Veritas* es lo mismo aquí que *justitia.* Véase *Joann. VIII. v.* 44.

21 Conviértete *pues* al Señor, y abandona tus vicios.

22 Haz oracion ante la presencia del Señor, y remueve las ocasiones de caer.

23 Conviértete al Señor, y vuelve las espaldas á tu iniquidad, y aborrece sumamente todo lo que es abominable *á Dios ;*

24 y estudia los mandamientos y juicios de Dios, y sé constante [1] en el estado *feliz de la virtud* que se te ha propuesto, y en la oracion al Altísimo Dios.

25 Entra en la compañía del siglo santo *de la eternidad ó* con aquellos que viven *por la gracia*, y dan alabanza á Dios [2].

26 No te pares en el camino errado de los malos. Alaba á Dios antes de morir. El muerto (como si nada fuese) no puede *ya* alabarle *y merecer la vida eterna.*

27 Vivo, vivo le has de alabar, y estando sano has de confesar y alabar á Dios, y gloriarte en sus misericordias.

28 ¡Oh cuán grande es la misericordia del Señor, y cuánta su clemencia para con los que á él se convierten!

29 Porque no puede el hombre tener todas las co-

---

1 El pecador penitente tendrá que sufrir duros combates contra el vicio para sostenerse en el buen camino. y así tiene suma necesidad del escudo de la palabra de Dios, y de la contínua oracion. *II. Pet. I. v.* 10.

2 Véase *Apoc. IV. v.* 8.—*V. v.* 9.—*VII. v.* 10.—*Ps. CXLI. v.* 6.

sas; puesto que no hay ningun hijo del hombre que sea inmortal, y que no se complazca en la vanidad y malicia.

30 ¿Qué cosa mas resplandeciente que el sol? pues este tambien se eclipsa. O ¿qué cosa mas torpe que los pensamientos de carne y sangre? pero no han de quedar ellos sin castigo.

31 Aquel vé en torno de sí las virtudes del altísimo cielo: mas todos los hombres son polvo y ceniza [1].

## CAPÍTULO XVIII.

*Grandeza de Dios, y miseria del hombre. Reglas para vivir bien.*

1 El que vive eternamente, crió todas las cosas sin excepcion [2]. Solo Dios será *siempre* hallado justo, y él es el rey invencible que subsiste eternamente.

2 ¿Quién es capaz de referir todas sus obras?

3 ¿O quién puede investigar sus maravillas?

4 Pues y su omnipotente grandeza ¿quién podrá jamás explicarla? ¿ó quién emprenderá el contar sus misericordias?

5 No hay que quitar ni que añadir en las admirables obras del Señor, ni hay quien pueda comprenderlas.

---

1 ¿Qué se puede esperar de ellos?

2 Tal es aquí la significacion de la voz *simul;* y tambien segun algunos en los salmos *XIII. v.* 3.— *XLVIII. v.* 3, 11.

6 Cuando el hombre hubiere acabado, entónces estará al principio; y cuando cesáre, quedará absorto.

7 ¿Qué es el hombre? ¿y en en qué puede ser útil *á Dios*[1]? ¿Qué le importa *á Dios* su bien ó su mal[2]?

8 El número de los dias del hombre, cuando mucho, es de cien años; que vienen á ser como una gota de las aguas del mar, y como un granito de arena: tan cortos son estos años comparados con el dia de la eternidad.

9 Por eso Dios aguanta á los mortales, y derrama sobre ellos su misericordia.

10 Está viendo la presuncion de sus corazones, que es mala, y conociendo el trastorno de ellos, que es perverso.

11 Por esto les manifestó de lleno su clemencia, y mostróles el camino de la equidad *ó justicia.*

12 La compasion del hombre tiene por objeto á su prójimo; pero la misericordia de Dios se extiende sobre todo carne *ó á todo viviente.*

13 Él tiene misericordia, y los amaestra, y los guia cual pastor á su grey.

14 Él es benigno con los que escuchan la doctrina de la misericordia, y son solícitos en la práctica de sus preceptos.

15 Hijo, no juntes con el beneficio *que hagas* la reprension[3]: ni acompañes tus dones con la aspereza de malas palabras.

---

1 *Job. XXII. v.* 3.

2 ¿Su virtud ó su malicia?

3 O tambien: *no quieras hacer el beneficio zahiriendo al mismo tiempo.*

16 ¿ No es verdad que el rocío templa el calor ? pues así tambien la *buena* palabra vale mas que la dádiva.

17 ¿No conoces tú que la palabra *dulce* vale mas que el don ? Pero el hombre justo acompañará lo uno con lo otro.

18 El necio prorumpe ásperamente en improperios, y la dádiva del hombre mal criado *y duro contrista y* saca lágrimas de los ojos.

19 Antes del juicio *ó de presentarte al juez*, asegúrate de tu justicia , y antes que hables , aprende.

20 Antes de la enfermedad toma el preservativo [1], y antes del juicio examínate á tí mismo , y así hallarás misericordia en la presencia de Dios.

21 Antes de la dolencia *mortifícate y* humíllate , y en el tiempo de tu enfermedad haz conocer tu conversion *y buena conducta.*

22 Nada te detenga de orar siempre *que puedas :* ni te avergüenzes de hacer buenas obras hasta la muerte ; porque la recompensa de Dios dura eternamente [2].

23 Antes de la oracion prepara tu alma, y no quieras ser como el hombre que tienta á Dios [3].

24 Acuérdate de la ira *que vendrá* en el dia final , y del tiempo de la retribucion , cuando Dios apartará su rostro *de los impios.*

---

1 *I. Cor. XI. v.* 28.

2 *Luc. XVIII. v.* 1 —*I. Thes. V. v.* 17.

3 Tienta á Dios quien se pone á orar sin preparar su corazon , y sin la reverencia debida á la Magestad divina

25 Acuérdate de la pobreza en el tiempo de la abundancia, y de las miserias de la pobreza en tiempo de las riquezas.

26 De la mañana á la tarde se cambiará el tiempo, y todo esto se hace muy presto á los ojos de Dios [1].

27 El hombre sábio temerá en todo, y en los dias de pecados, *ó escándalos grandes*, se guardará de la negligencia.

28 Todo hombre sensato sabe distinguir la sabiduría, y alaba al que la ha hallado.

29 Los hombres juiciosos se portan con prudencia en el hablar, y entienden la verdad y la justicia, y esparcen como lluvia proverbios y sentencias.

30 No te dejes arrastrar de tus pasiones, y refrena tus apetitos [2].

31 Si sastisfaces los antojos de tu alma, ella te hará la risa y fábula de tus enemigos.

32 No gustes de andar en los bullicios, ni aun en los de poca monta; porque ocurren en ellos contínuos conflictos.

33 Mira no te empobrezcas con tomar dinero á usura para *competir ó* seguir disputas con los otros, teniendo vacío tu bolsillo; pues serás injusto contra tu propia vida.

---

1 Se hace con sola una mirada suya

2 *Rom. VI v.* 12.—*XIII. v.* 14.

## CAPÍTULO XIX.

*Contra la embriaguez y lascivia. Debemos refrenar la lengua, y corregir á nuestros hermanos. La sabiduría sin el temor de Dios es vana. Señales para conocer al hipócrita.*

1 El operario dado al vino no se enriquecerá [1] : y poco á poco se arruinará el que desprecia las cosas pequeñas.

2 El vino y las mugeres [2] hacen apostatar á los sábios, y desacreditan á los sensatos.

3 El que se junta con rameras, perderá toda vergüenza : la podre y los gusanos serán, *aun en vida*, sus herederos; será propuesto por escarmiento, y será borrado del número de los vivientes.

4 El que cree de ligero, es de corazon liviano, y padecerá menoscabo. Quien peca *pues* contra su propia alma, será reputado por un hombre ruin.

5 Infamado será quien se goza en la iniquidad; y se acortará la vida al que odia la correccion: mas el que aborrece la locuacidad, sofoca la malicia *del murmurador*.

6 Tendrá que arrepentirse el que peca contra su propia alma; y el que se huelga en la malicia, se acarreará la infamia.

---

1 *Prov. XXIII v.* 21. Las culpas, aunque ligeras, siempre debilitan las fuerzas de nuestra alma, y dan vigor á las pasiones. *S. Aug. Epist. ad Seleuc.*

2 *Gen. XIX. v.* 33.—*III. Reg. XI. v.* 1.

7 No reportes una palabra maligna y ofensiva [1], porque no perderás nada.

8 No cuentes tus *ocultos* sentimientos *indistintamente* al amigo y al enemigo [2]; y si has pecado no lo propales:

9 porque te escuchará y se guardará de tí: y aparentando que disculpa tu pecado, te odiará *en su interior*, y así estará siempre al rededor de tí [3].

10 ¿Oiste alguna palabra contra tu prójimo? Sepúltala en tu pecho, seguro de que no reventarás *por retenerla.*

11 Padece el necio dolores de parto por causa de una palabra *secreta que se le ha confiado*; como muger que gime para dar á luz un niño.

12 Como saeta hincada en un muslo carnoso, así es la palabra en el corazon del necio.

13 Corrige al amigo, que quizá no obró con *mala* intencion, y dirá: No hice yo eso: pero si lo hizo, á fin de que no lo haga mas [4].

14 Corrige al prójimo, que acaso no habrá dicho tal cosa; y si la hubiere dicho, para que no la diga mas.

15 Corrige al amigo; porque muchas veces se levantan calumnias [5].

---

1 Que han dicho de alguno.

2 Especialmente sobre la conducta del prójimo.

3 Como acechándote; mas no con afecto de amigo.

4 *Lev. XIX. v.* 17.—*Matth. XVIII. v.* 15.—*Luc. XVII. v.* 3.

5 Y así podra mirar por su fama Segun el griego la

16 Y no creas todo lo que se cuenta. Tal hay que se desliza en lo que habla; mas no lo dice con mala intencion.

17 ¿Pero quién hay que no haya pecado con su lengua [1]? Corrige al prójimo *con suavidad*, antes de usar de amenazas,

18 y da lugar al temor del Altísimo [2] *que te lo manda*: porque toda la sabiduría se encierra en el temor de Dios, y á Dios se teme con ella, y toda sabiduría se ordena al cumplimiento de la Ley *de Dios*.

19 Que no es sabiduría el arte de hacer mal: ni es prudencia el pensar de los pecadores.

20 Es una malignidad que va unida con la execracion; y es un necio el que está falto de la sabiduría *de Dios*.

21 Es preferible aquel hombre á quien falta sagacidad y está privado de ciencia, pero que es timorato, al que es muy entendido, si traspasa la ley del Altísimo.

22 Hay una sagacidad extremada; mas es sagacidad inícua *y diabólica* [3].

23 Y hay quien discurre *bien y* con fruto exponiendo la verdad. Hay quien maliciosamente se humilla, mas su corazon está lleno de dolo;

---

voz *commissio*, de que usa la Vulgata, significa aquí *calumnia*.

1 *Jacob. III. v.* 8.

2 *Gal. VI. v.* 1.—*Matth. XVIII. v.* 15

3 *Jac. III. v.* 15.

24 y quien se abate excesivamente con grandes sumisiones, y quien vuelve la cara, y aparenta no ver aquello que es un secreto:

25 mas si por falta de fuerzas no puede pecar, en hallando oportunidad de hacer mal, le hará.

26 Por el semblante es conocido el hombre; y por el aire de la cara se conoce el que es juicioso.

27 La manera de vestir, de reir, y de caminar del hombre, dicen lo que él es [1].

28 Es una correccion falsa *ó indiscreta*, cuando uno airado vomita injurias, y forma un juicio que *despues* se halla no ser recto: y hay quien *en tal situacion* calla, y ese es prudente.

## CAPÍTULO XX.

*De la correccion fraterna: del silencio: de las dádivas: del hablar, y de la mentira. Hemos de comunicar á los demas la sabiduría.*

1 ¿Cuánto mejor es el dar una reprension, y no prohibir el hablar al que confiesa *la culpa*, que no el alimentar la ira contra él?

---

1 Dice san Ambrosio que *el rostro es un tácito intérprete del corazon;* y lo mismo sucede con la manera de vestir, de andar, de reir, etc. Es memorable el hecho del mismo santo, que rehusó admitir en el clero á un jóven, solo por ver en él un gesto indecente, y á otro por su manera chocante de andar: y el desastrado fin de ambos probó que no se habia engañado. *Offic. I.* 18.

2 Como el eunuco lascivo que deshonra á una doncellita *encargada á su custodia*,

3 así es el que con la fuerza viola la justícia [1].

4 ¡Cuán buena cosa es siendo corregido el mostrar arrepentimiento! porque así huirás el pecado voluntario [2].

5 Hay quien callando es reconocido por sábio; y hay quien se hace odioso por su flujo de hablar.

6 Tal hay que calla por no saber hablar; y tal hay que calla, porque sabe cuál es la occasion oportuna.

7 El hombre sábio callará hasta un cierto tiempo: mas el vano y el imprudente no aguardan la ocasion.

8 Quien parla mucho, hará daño á su alma; y el que se arroga un injusto poder *de juzgar á los demas*, será aborrecido.

9 La prosperidad es un mal para el hombre desarreglado; y los tesoros que halla, se le convierten en detrimento.

10 Hay una dádiva que es inútil *para el que la hace*; y dádiva hay que tiene doble recompensa.

---

1 Téngase presente la costumbre antigua entre los orientales de encargar la custodia de los *harenes* ó serrallos á los eunucos; y que la *justicia* se representaba en forma de una doncella, á la cual adoraban con el nombre de diosa *Astrea*. De aquí la comparacion entre el juez, custodio nato de la justicia, y no obstante corruptor de ella, con el eunuco, etc. Véase *Eunuco*.

2 O de plena deliberacion.

11 Hay quien en la exaltacion halla el abatimiento; y á otro la humillacion sirve para ensalzarse.

12 Tal hay que compra muchas cosas á un vil precio, y despues tiene que pagar siete veces mas [1].

13 Hácese amable el sábio con su conversacion: mas los chistes de los tontos serán perdidos.

14 La dádiva del necio no te aprovechará; porque sus ojos tienen muchas miras *de interés en lo que te da.*

15 Él dará poco, y lo echará muchas veces en cara; y el abrir de su boca será un volcan *contra ti.*

16 Hoy da prestado uno, y mañana lo demanda: hombre de este jaez es bien odioso.

17 El necio [2] no tendrá un amigo; ni serán agradecidos sus dones:

18 pues los que comen su pan, son de lengua fementida. ¡Oh cuántos, y cuántas veces harán burla de él!

19 Porque da *ó gasta* sin juicio aquello que debia reservar, y aun aquello que no debia guardar.

20 El desliz de la lengua embustera es como el de quien cae del terrado *á la calle:* tan precipitada será la caida de los malos.

21 El hombre insulso es como un cuento sin sustancia, de aquellos que andan siempre en las bocas de gente mal criada.

---

1 Al avaro que busca comprar barato, aunque de mala calidad, le sale todo mas caro que al que compra lo bueno por su justo precio.

2 Ha hablado del avaro; y pasa á hablar del pródigo.

22 La parábola no tiene gracia en boca del fátuo, porque la dice fuera de tiempo [1].

23 Hay quien deja de pecar por falta de medios, y padece tormentos por tener que estar en inaccion.

24 Tal hay que pierde su alma por respetos humanos, y la pierde por miramiento á un imprudente; y por un tal hombre se pierde á sí mismo.

25 Hay quien por respetos humanos promete al amigo *lo que no puede cumplir:* y la ganancia que de eso saca es hacérsele gratúitamente enemigo.

26 Es una tacha infame la mentira en el hombre: ella está de contínuo en la boca de los mal criados.

27 Ménos malo es el ladron, que el hombre que miente á todas horas: bien que ambos á dos tendrán por herencia la perdicion [2].

28 Deshonradas *y viles* son las costumbres de los mentirosos: siempre llevan consigo su propia confusion.

29 Acredítase el sábio con su hablar; y el varon prudente será grato á los magnates.

30 Aquel que labra *bien* su tierra, formará mas alto el acervo de frutos; y el que hace obras de jus-

---

1 *Prov. XXVI. v.* 7, 9.

2 El ladron ofende al prójimo quitándole los bienes: el embustero le quita la fama ó la honra, y tal vez la vida. El calumniador ofende y arruina muchas veces á una familia ó pueblo entero; y este vicio va siempre acompañado de otros grandes vicios: finalmente en nada podemos fiarnos de un calumniador ó embustero habitual.

ticia, será ensalzado ; y el que es acepto á los magnates, debe huir la injusticia, *y portarse con rectitud.*

31 Los regalos y las dádivas ciegan los ojos de los jueces [1], y les cierran la boca para no corregir *á los malos.*

32 La sabiduría que se tiene oculta, y el tesoro escondido [2], ¿ de qué sirven ni aquella ni este ?

33 Mejor es el hombre que oculta su ignorancia, que el que tiene escondido su saber.

## CAPÍTULO XXI.

*De la malicia del pecado, y medios para preservarnos de él.*

1 Hijo, ¿ has pecado ? *Pues* no vuelvas á pecar mas: antes bien haz oracion *á Dios* por las culpas pasadas, á fin de que te sean perdonadas [3].

2 Como de la vista de una serpiente, así huye del pecado ; porque si te arrimas á él, te morderá.

---

1 *Exod. XXIII. v.* 8.—*Deut. XVI. v.* 19.

2 Véase despues *cap. XLI. v.* 17.—*Matth. XXV. v.* 25.

3 Mas difícilmente se curan dos heridas en el alma que una, y el volver á pecar es indicio de mayor malicia, y de poco dolor por el pecado cometido. San Agustin *De nupt. et conc. lib. I. c.* 26., observa que para librarse del pecado cometido, no basta no pecar mas, sino que debe pedirse á Dios el perdon, orando etc. ¿ *Cómo queda el pecado si ha pasado ya? Ha pasado en cuanto al acto; pero queda en cuanto al reato y pena que merece.*

3 Sus dientes son dientes de leon, que matan las almas de los hombres.

4 Todo pecado es como espada de dos filos: sus heridas son incurables *en lo humano.*

5 La arrogancia y las injurias reducen á humo la hacienda; y la mas opulenta casa será arruinada por la soberbia; así tambien serán aniquilados los bienes del soberbio.

6 La súplica del pobre llegará desde su boca hasta los oidos de Dios, y al punto se le hará justicia.

7 El aborrecer la correccion es indicio *manifiesto* de hombre pecador; pero el que teme á Dios entrará en sí, *y reconocerá sus defectos.*

8 De léjos se da á conocer el poderoso por su osada lengua: mas el varon sensato sabe escabullirse del tal.

9 Quien edifica su casa á expensas de otro, es como el que reune sus piedras para *edificar en* el invierno [1].

10 Todos los pecadores juntos son como un monton de estopa para ser consumida con llamas de fuego.

11 El camino de los pecadores está bien enlosado y liso; pero va á parar en el infierno, en las tinieblas, y en los tormentos.

12 El que observa la justicia *ó Ley del Señor*, comprenderá el espíritu de ella.

---

1 Cuando se hiela la cal, y quedan poco firmes las paredes.

13 El perfecto temor de Dios es la *verdadera* sabiduría y prudencia.

14 Quien no es sábio en el bien, nunca será *bien* instruido.

15 Mas hay una sabiduría fecunda en lo malo : bien que no hay prudencia donde se halla la amargura *del pecado* [1] .

16 La ciencia del sábio rebosa *por todas partes* como una avenida de agua ; y sus consejos son cual fuente perenne de vida.

17 Como un vaso roto , así es el corazon del fátuo ; no puede retener ni una gota de sabiduría.

18 Cualquiera palabra bien dicha que oyere el sábio , la celebrará , y se la aplicará á sí : oirála el hombre dado á los deleites , y le desagradará , y la echará detras de sí.

19 Los razonamientos del necio son *molestos* , como un fardo para el que anda de viage ; mientras los lábios del prudente están llenos de gracia.

20 La boca del varon prudente es buscada en las asambleas , y cada uno medita en su corazon las palabras que le oye.

21 Como una casa demolida es la sabiduría para el necio , y la ciencia del insensato se reduce á dichos ininteligibles.

22 Como grillos en los pies, y como cadena *ó esposa* en su mano derecha, así es para el necio la ciencia.

---

1 Martini traduce la voz *amaritudo, malizia.*

23 El tonto cuando rie, rie á carcajada suelta: mas el varon sábio apenas se sonreirá [1].

24 La ciencia es para el hombre prudente un joyel de oro, y como un brazalete en el brazo derecho.

25 El tonto con facilidad mete el pié en casa agena; mas el hombre avisado mira con timidez la persona del poderoso.

26 El necio registra por las ventanas lo que pasa dentro de la casa; mas el hombre bien criado se queda á la puerta *hasta que abran* [2].

27 Es propio del tonto *y mal criado* el estar escuchando en la puerta *lo que dicen*; y el hombre prudente tendrá esto por afrenta insoportable.

28 Los lábios de los indiscretos cuentan mil tonterías; mas las palabras de los sábios serán *como* pesadas en una balanza.

29 El corazon de los fátuos está en su boca [3], y la boca de los sábios en su corazon.

30 Cuando el impío maldice al diablo, á sí mismo se maldice.

31 El chismoso contamina su propia alma, y de todos será odiado, y será mal visto quien converse

---

1 Véase lo que el Nazianzeno decia sobre esto en elogio de su hermana Gorgonia, y Clem. Alejandrino en el *Pedagogo lib. II. c.* 5.

2 Téngase presente que las ventanas entre los antiguos orientales tenian celosías, y estaban de modo que arrimándose desde la calle se veia el interior de la casa.

3 *Prov. XVI. v.* 23.

con él; mas el hombre que sabe callar y tiene prudencia, será honrado *de todos.*

## CAPÍTULO XXII.

*De la pereza del hijo mal criado: es tiempo perdido instruir á un tonto. Cómo se debe conservar la amistad.*

1 Con piedras llenas de lodo es apedreado el perezoso; y todos hablarán de él con desprecio.

2 Tíranle boñigas de buey, y todos los que le tocan, sacuden *y se limpian* las manos, *y se rien.*

3 Afrenta del padre es el hijo mal criado; y la hija *inmodesta* será poco estimada.

4 La hija prudente es una herencia para su esposo: mas aquella que acarrea desdoro, es el oprobio del que la ha engendrado.

5 La que es descocada, es la deshonra del padre y del marido (en nada es inferior á los malvados); y será vilipendiada de uno y otro.

6 Un discurso fuera de tiempo viene á ser como la música en un duelo: mas el azote *ó la correccion* y la instruccion, en toda ocasion son *oportunos para infundir la* sabiduría.

7 Quien pretende amaestrar á un tonto, es como el que quiere reunir con engrudo los pedazos de un tiesto.

8 Quien cuenta una cosa al que no escucha, hace como el que quiere despertar de su letargo al que duerme.

9 Habla con un dormido quien discurre de la sabiduría con un necio, el cual al fin del discurso suele decir: ¿Quién es este[1]?

10 Llora tú por el muerto, porque le faltó la luz; y llora por el fátuo, *ó pecador*, porque le falta el seso.

11 Llora, empero, poco por un muerto, pues ya goza de reposo.

12 Porque la pésima vida del impío fátuo es peor que la muerte.

13 Siete dias dura el llanto por un muerto[2]; pero el llanto por el fátuo é impío ha de durar mientras vivan.

14 Con el necio no hables mucho, y no te acompañes con el insensato.

15 Guárdate de él para no tener inquietudes, y á fin de que no te manche su pecado.

16 Desvíate de él, y tendrás sosiego, y no recibirás tedio *ó fastidio* por su necedad.

17 ¿Qué otra cosa se nombrará que sea mas pesada que el plomo, á no ser el tonto?

18 Mas fácil es cargar sobre sí arena, sal y barras de hierro, que con un imprudente, un fátuo, ó un impío[3].

19 La trabazon de vigas encajadas para cimiento

---

1 *Que hace de maestro y de pedagogo mio?* O ¿*qué ha dicho*?

2 *Gen. L. v.* 10.

3 *Prov. XXVII. v.* 3.

del edificio, no se descompondrá; así tampoco un corazon robustecido con un consejo maduro *y deliberado.*

20 Las resoluciones del hombre sensato no serán alteradas por el miedo en ningun tiempo.

21 Como los palos plantados en lugares elevados, y las paredes en seco, *ó sin argamasa*, no pueden resistir contra la fuerza del viento;

22 así igualmente el corazon del fátuo, tímido en sus pensamientos, no resistirá al ímpetu del temor.

23 Así como el corazon del fátuo, que está pavoroso en sus pensamientos, no temerá en todo tiempo [1]; así aquel que está firme en los mandamientos de Dios, está siempre sin temor.

24 El que punza el ojo, hace salir lágrimas, y quien punza el corazon, hace salir los afectos.

25 El que tira una piedra contra los pájaros, los hace huir; así tambien el que zahiere al amigo, rompe la amistad.

26 Aunque hubieres desenvainado la espada contra el amigo, no desesperes, pues todavía podrás reconciliarte con él.

27 Si has dicho al amigo palabras pesadas, no temas; porque hay lugar á la concordia, no habiendo habido dicterios, ni desvergüenzas, ni orgullo, ni revelacion de un secreto, ni golpe á tracion: por todas estas cosas *sí que* huirá el amigo.

---

1 Al necio no le causa horror ni espanto el pecado, ni el futuro castigo.

28 Guarda fidelidad al amigo en medio de su pobreza, á fin de gozar *algun dia* de su prosperidad.

29 En el tiempo de su tribulacion matente fiel á él, si quieres tambien ser llamado á la parte en su herencia.

30 El vapor y el humo se levantan del horno antes que la llama del fuego : así tambien las maldiciones, las injurias, y las amenazas preceden al derramamiento de sangre.

31 No me avergonzaré de saludar al amigo *pobre y abatido*, ni me retiraré de su trato : que si *despues de eso* me vinieren males por causa de él, *ó me fuere ingrato*, sabré sufrirlos.

32 *Pero* todos los que lo entendieren, se guardarán de él[1].

33 ¿Quién pondrá un candado á mi boca, y sobre mis lábios un sello inviolable para que no me deslize[2] por su culpa, y no sea mi lengua la perdicion mia?

## CAPÍTULO XXIII.

*Oracion á Dios para preservarse de la soberbia, de la gula, y de la lujuria. Reprension de los vicios de la lengua y de la carne.*

1 ¡Oh Señor, padre *mio*, y dueño de mi vida!

1 Como de un ingrato.
2 *Ps. CXL. v.* 3.

*

no me abandones á la indiscrecion de mis lábios [1]; ni permitas que yo me deslize por causa de ellos.

2 ¿Quién será el que emplee el azote *ó castigo* sobre mis pensamientos, y la correccion de la sabiduría sobre mi corazon, de tal modo que no me perdone sus errores; á fin de que de ellos no broten pecados,

3 ni se acrecienten mis ignorancias, ni se multipliquen mis faltas y aumenten mis pecados, por cuya causa ande yo por el suelo delante de mis contrarios y se ria de mí el enemigo mio?

4 ¡Oh Señor, padre *mio*, y Dios de mi vida! no me abandones á sus *malvados* pensamientos [2].

5 No permitas en mis ojos la altanería; y aleja de mí todo *mal* deseo.

6 Quita de mí la intemperancia de la gula, y no se apoderen de mí los apetitos de la lujuria; ni quieras entregarme á un ánimo inverecundo y desenfrenado.

7 Vosotros, oh hijos *mios*, escuchad los documentos para gobernar la lengua; y quien los observáre, no se perderá por causa de sus lábios, ni resbalará en obras perversas.

8 En su *mismo* necio hablar queda cogido el peca-

---

1 Este verso es continuacion del último del capítulo anterior.

2 El relativo *illorum* de la Vulgata parece debe referirse al plural *delicta* del verso anterior. Martini traduce: *al pensiero di que' peccati.* O, *á los designios de los pecadores. Exod. VII. v.* 3.—*Rom. I. v.* 24.

dor; y el soberbio y maldiciente se arruinarán por sus mismos lábios.

9 No acostumbres tu boca al juramento [1]; porque son muchas por eso las caidas.

10 Tampoco tomes contínuamente en boca, *sino para honrarle*, el nombre de Dios [2]; ni interpongas *siempre* los nombres de las cosas santas: porque no quedarás libre de culpa, si lo haces.

11 Pues así como un esclavo puesto á todas horas á cuestion de tormento, nunca está sin cardenales; así todo el que jura y repite aquel nombre, jamás estará enteramente limpio de culpa.

12 El hombre que jura mucho, se llenará de pecados; y no se apartará de su casa la desgracia.

13 Porque si no cumple el juramento, tendrá sobre sí el delito; y si no hace caso, peca doblemente.

14 Y si ha jurado en vano, *ó sin necesidad*, no será tenido por inocente; antes bien lloverán castigos sobre su casa.

15 Hay todavía otro lenguage que confina con la muerte [3]. Nunca se oiga entre los descendientes de Jacob.

---

1 Scio: *á la maña de jurar. Exod. XX. v. 7.—Matth. V. v.* 33.

2 Declama contra la irreverencia con que muchos por cualquier motivo frívolo, y á veces indecente, toman en boca sin ninguna reverencia el nombre de Dios y de las cosas santas, como el Arca del Templo, etc.

3 Quiere decir *la blasfemia*: cuyo nombre, por no pro-

16 Así pues todas estas cosas estarán léjos de los hombres religiosos; los cuales no se envuelven en semejantes delitos.

17 No se acostumbre tu boca al hablar indiscreto; porque siempre va acompañado de la mancha del pecado.

18 Acuérdate de tu padre y de tu madre, aunque estés sentado entre los magnates:

19 para que no suceda que Dios se olvide de tí á vista de los mismos: y que infatuado con su familiaridad, tengas que sufrir tales oprobios, que quisieras mas no haber venido al mundo, y maldigas el dia de tu nacimiento.

20 El hombre acostumbrado á decir improperios, no se corregirá en toda su vida.

21 Dos especies de personas pecan con frecuencia, y otra tercera provoca la ira y la perdicion:

22 el ánimo fogoso como una ardiente llama, el cual no se calma sin devorar primero alguna cosa;

23 y el hombre que es esclavo de los apetitos de su carne, el cual no tendrá sosiego hasta que haya comunicado el fuego.

24 Al hombre fornicario todo pan le es dulce; y no cesará de pecar hasta el fin [1].

---

nunciarle tan siquiera, usaban los judíos de la voz contraria *bendecir* en vez de *blasfemar. Job. II. v.* 9. — *III. Reg. XXI. v.* 13. Véase el castigo de los *blasfemos*, *Lev. XXIV. v.* 14.

1 *Prov. IX. v.* 17.

25 Todo hombre que deshonra su tálamo conyugal, como quien tiene en poco su alma, suele decir: ¿Quién hay que me vea [1]?

26 Rodeado estoy de tinieblas, y las paredes me encubren, y nadie me atisba: ¿á quién tengo que temer? el Altísimo no se parará en mis delitos.

27 Mas él no reflexiona que el ojo de Dios está viendo todas las cosas: porque semejante temor humano, temor no mas que de los hombres, expele de él el temor de Dios [2]:

28 y no sabe que los ojos del Señor son mucho mas luminosos que el sol, y que descubren todos los procederes de los hombres y lo *mas* profundo del abismo, y ven hasta los mas recónditos senos del corazon humano.

29 Porque todas las cosas, antes de ser criadas, fueron conocidas del Señor Dios, y aun despues que fueron hechas, las está mirando á todas.

30 Este tal *adúltero* será por lo mismo castigado en *medio de* la plaza de la ciudad: él, cual potro

---

1 *Is, XXIX. v.* 15.

2 El griego dice en este v. 27. Καὶ ὀφθαλμοί ἀνθρώπου ὁ φόβος αὐτοῦ, καὶ οὐκ ἔγνω ὅτι ὀφθαλμοὶ Κυρίου τοῦ ὑφίστου μυριοπλασίως ἡλίου φωτεινότεροι εισιν: *Y los ojos del hombre son su temor; mas no considera que los ojos del Altísimo mil veces mas resplandecientes que el sol* (y prosigue el verso 28), ὁι ἐπιβλέποντες πάσας ὁδοῦς ἀνθρώπων καί κατανοοῦντες εἰς απόκριφα μερη: *que están mirando todos los caminos de los hombres, y penetrando hasta lo mas oculto de sus pensamientos.*

*indómito*, echará á huir; pero le pillarán donde ménos pensaba.

31 Y será deshonrado delante de todos, por no haber conocido el temor del Señor.

32 Lo mismo será de cualquiera muger que deja á su propio marido, y que le da un heredero habido del marido de otra:

33 porque ella en primer lugar fue rebelde á le Ley del Altísimo: lo segundo, ultrajó á su propio marido: lo tercero, se contamina con el adulterio, y se procrea hijos del marido ageno.

34 Esta será conducida á la asamblea pública, y se hará informacion sobre sus hijos:

35 los cuales no echarán raices, ni darán fruto sus ramos.

36 Ella dejará en maldicion su memoria; y jamás se borrará su infamia.

37 Por donde los venideros conocerán que no hay cosa mejor que temer á Dios, y nada mas suave que observar los mandamientos del Señor.

38 Servir al Señor es una gloria grande; pues de él se recibirá larga vida.

## CAPÍTULO XXIV.

*Declara el orígen y eternidad de la Sabiduría, y predica sus alabanzas; explica sus efectos maravillosos, y el ardiente deseo que tiene de comunicarse á los hombres.*

1 La Sabiduría se hará ella misma su elogio, y se

honrará en Dios, y se gloriará en medio de su pueblo [1].

2 Ella abrirá su boca en medio *del pueblo de Dios, ó* de las reuniones del Altísimo, y se glorificará á la vista de los escuadrones de Dios, *ó de la celestial milicia.*

3 Será ensalzada en medio de su pueblo, y admirada en la plena congregacion de los santos.

4 Y recibirá alabanzas de la muchedumbre de los escogidos, y será bendita entre los benditos, y dirá:

5 Yo salí de la boca del Altísimo [2], engendrada primero que existiese ninguna criatura.

6 Yo hice nacer en los cielos la luz indeficiente, y como con una niebla cubrí toda la tierra.

7 En los altísimos cielos puse yo mi morada, y el trono mio sobre una columna de nubes.

8 Yo sola hice todo el giro del cielo, y penetré por el profundo del abismo, me paseé por las olas del mar,

9 y puse mis pies en todas las partes de la tierra; y en todos los pueblos,

---

1 Aquí la Sabiduría representada en una nobilísima y santísima matrona, como maestra de todos los hombres, instruye á estos y los convida á que la sigan; á cuyo fin describe ella su divino orígen y sus excelsas prerogativas. Véase *Prov. VIII.* y *Sap. VII. v.* 24. — *VIII. v.* 1. Algunas cosas de las que aquí se leen, convienen á la Sabiduría increada, y otras á la creada: unas al Verbo eterno encarnado; otras al Hijo de Dios, que es la Sabiduría del Padre. Varios expositores, como Tirino, Rabano, etc. lo refieren todo á Jesu-Christo, Dios y hombre verdadero.

2 Como Verbo eterno de su mente.

10 y en todas las naciones tuve el supremo dominio.

11 Yo sujeté con mi poder los corazones de todos, grandes y pequeños; y en todos esos *pueblos y naciones* busqué donde posar *ó fijarme*, y en la heredad del Señor fijé mi morada.

12 Entónces el Criador de todas las cosas dió sus órdenes [1], y me habló; y el que á mí me dió el ser, estableció mi tabernáculo *ó morada*,

13 y me dijo: Habita en Jacob, y sea Israél tu herencia, y arráigate en medio de mis escogidos.

14 Desde el principio *ó ab eterno*, y antes de los siglos, *ya* recibí yo el ser, y no dejaré de existir en todos los siglos venideros; y en el Tabernáculo santo ejercité el ministerio mio ante su acatamiento [2].

15 Y así fijé mi estancia en *el monte* Sion, y fue el lugar de mi reposo la ciudad santa, y en Jerusalem está el trono mio.

16 Y me arraigué en un pueblo glorioso, y en la porcion de mi Dios, la cual es su herencia: y mi habitacion fue en la plena reunion de los santos.

17 Elevada estoy cual cedro sobre el Líbano, y cual ciprés sobre el monte de Sion.

---

1 No dice: *me ordenó* ó me dió sus órdenes; sino *dió sus órdenes y me habló*: porque el Hijo es igual al Padre. *Requievit* equivale á *requiescere fecit*, como se ve claramente en el griego, y en el syriaco.

2 La sabiduría de Dios era la que dirigía los sacrificios y ceremonias. Muchos expositores entienden estas palabras de Jesu-Christo sabiduría encarnada.

18 Extendí mis ramas como una palma de Cades, y como el rosal plantado en Jerichô:

19 me alzé como un hermoso olivo en los campos, y como el plátano en las plazas junto al agua.

20 Como el cinamomo y el bálsamo aromático despedí fragancia [1]. Como mirra escogida exhalé suave olor;

21 y llené mi habitacion de odoríferos perfumes, como de estoraque, de gálbano, de onique y de lágrima *de mirra*, y de incienso vírgen; y mi fragancia es como la del bálsamo sin mezcla.

22 Yo extendí mis ramas como el terebinto, y mis ramas llenas están de magestad y hermosura.

23 Yo como la vid broté pimpollos de suave olor, y mis flores dan frutos de gloria y de riqueza.

24 Yo soy la madre del bello amor [2], y del temor, y de la ciencia *de la salud*, y de la santa esperanza.

25 En mí está toda la gracia *para conocer* el camino de la verdad: en mí toda esperanza de vida y de virtud.

26 Venid á mí todos los que os hallais presos de mi amor, y saciáos de mis *dulces* frutos:

27 porque mi espíritu es mas dulce que la miel, y mas suave que el panal de miel mi herencia.

---

1 *Prefiérese á todos los olores*, dice Plinio lib. XII. v. 25, *el bálsamo aquel que se halla solo en la Judea, y es mas semejante á la vid que al mirto*, etc.

2 O de la caridad.

28 Se hará memoria de mí en toda la serie de los siglos.

29 Los que de mí comen, tienen siempre hambre de mí, y tienen siempre sed los que de mí beben, *jamás se empalagan.*

30 El que me escucha, jamás tendrá de que avergonzarse; y aquellos que se guian por mí, no pecarán.

31 Los que me esclarecen[1], obtendrán la vida eterna.

32 Todas estas cosas contiene el libro de la vida, que es el testamento del Altísimo y la doctrina de la verdad.

33 Moysés intimó la Ley de la justicia[2], *dejándola* en herencia á la casa de Jacob con las promesas hechas á Israél.

34 *Dios* prometió á su siervo David que habia de hacer nacer de él, *ó de su linage,* el Rey fortísimo, que se sentaria sobre un trono de gloria para siempre;

35 el cual rebosa en sabiduría, como *en agua* el Phison y el Tígris en la estacion de los nuevos frutos.

36 Ella lo inunda todo de inteligencia[3] como el Euphrates, y crece mas y mas como el Jordan en el tiempo de la siega[4]:

---

1 O me dan á conocer á los demas, especialmente á los pequeñuelos, y á los hambrientos que piden el pan de la divina palabra. Véase san Bernardo *Serm. XXXIX. in Cant.*

2 Véase *Justicia.*

3 *Gen II. v.* 11. O tambien: *El,* esto es, el Mesías, hijo de David.

4 *Josue III. v.* 15.

37 ella derrama la ciencia como la luz, é inunda como el Gehon en la estacion de la vendimia.

38 El *Hijo de Dios*, es el primero *ó único* que la ha conocido perfectamente, y otro que sea ménos fuerte, *ó inferior*, no la comprende.

39 Porque son mas vastos que el mar sus pensamientos, y sus consejos mas profundos que el grande abismo.

40 Yo la Sabiduría derramé rios *de agua viva y celestial.*

41 Yo como canal de agua inmensa, derivada del rio, y como acequia sacada del rio, y como un acueducto salí del paraíso.

42 Yo dije: Regaré los plantíos de mi huerto, y hartaré de agua los frutales de mi prado;

43 y hé aquí que mi canal ha salido de madre, y mi rio se iguala á un mar.

44 Porque la luz de mi doctrina, con que ilumino á todos, es como la luz de lo aurora[1], y seguiré esparciéndola hasta los remotos tiempos.

45 Penetraré todas las partes mas hondas de la tierra, y echaré una mirada sobre todos los que duermen *para juzgarlos:* é iluminaré á todos los que esperan en el Señor.

46 Yo proseguiré difundiendo la doctrina como profecía, y la dejaré á aquellos que buscan la sabiduría, y no cesaré de anunciarla á toda su descendencia hasta el siglo *venidero ó eternidad* santa.

---

1 Que va creciendo por grados.

47 Observad como yo no he trabajado solo para mí, sino para todos aquellos que andan en busca de la verdad.

## CAPÍTULO XXV.

*Varios efectos de la sabiduría. Los ancianos deben guardar decoro. Nueve cosas que todos tienen por buenas. Elogio del temor de Dios. Entre los males el peor es la mala muger.*

1 En tres cosas se ha complacido mi corazon, las cuales son de la aprobacion de Dios y de los hombres.

2 La concordia entre los hermanos, *y parientes*, y el amor de los prójimos, y un marido y muger bien unidos entre sí.

3 Tres especies de personas aborrece mi alma, y su proceder me es sumamente enfadoso:

4 el pobre soberbio, el rico mentiroso, el viejo fátuo é imprudente.

5 Lo que no juntaste en tu juventud, ¿cómo lo has de hallar en tu vejez?

6 ¡Oh qué bello adorno para las canas el saber juzgar, y para los ancianos el saber dar un consejo!

7 ¡Cuán bien parece la sabiduría en las personas de edad avanzada! ¡y en las que están en alto puesto la inteligencia y el consejo!

8 Corona de los ancianos es la mucha experiencia, y la gloria de ellos el temor de Dios.

9 Nueve cosas he tenido yo en mucha estima; de

las cuales nadie formará mal concepto en su corazon; y la décima [1] la anunciaré con mi lengua á los hombres.

10 Un hombre que halla consuelo en sus hijos; y uno que ya en vida ve la ruina de sus enemigos.

11 Dichoso el que vive con una esposa juiciosa; y aquel que no se deslizó en su lengua; y el que no ha sido siervo de personas indignas de sí [2].

12 Dichoso el que ha hallado un verdadero amigo; y aquel que explica la justicia á oidos que escuchan.

13 ¡Oh cuán grande es el que adquirió la sabiduría, y el que posee la ciencia! pero ninguno *de los dichos* supera al que teme á Dios.

14 El temor de Dios se sobrepone á todas las cosas.

15 Bienaventurado el hombre á quien le ha sido concedido el don del temor de Dios: ¿con quién compararémos al que le posee?

16 El temor de Dios es el principio de su amor: mas debe unírsele el principio de la fé [3].

17 La tristeza del corazon es la mayor plaga; y la suma malicia la malignidad de la muger.

18 Sufrirá uno cualquiera llaga, mas no la llaga del corazon;

19 y cualquiera maldad, mas no la maldad de la muger;

---

1 Que es la mas principal, la publicaré solemnemente.

2 *Prov. XXX. v.* 21.

3 Como fundamento de todo, para que de entrambos nazca el amor.

20 y toda afliccion, mas no la que viene de aquellos que proceden con ódio *enconado* ;

21 y cualquiera castigo , mas no el que viene de los enemigos.

22 No hay cabeza peor que la cabeza *venenosa* de la culebra ,

23 ni hay ira peor que la ira de la muger : antes quisiera habitar con un leon , y con un dragon , que con una muger malvada.

24 La malignidad de la muger la hace inmutar su semblante, y poner tétrico *y ceñudo* aspecto , como el de un oso , y la presenta tal como un saco *ó vestido* de luto.

25 Gime su marido en medio de sus vecinos , y escucha *lo que dicen de ella.* Y suspira poco á poco , *ó con disimulo.*

26 Toda malicia es muy pequeña en comparacion de la malicia de la muger : caiga ella en suerte al pecador[1].

27 Lo que es para los pies de un viejo el subir un monte de arena , eso es para un hombre sosegado una muger habladora.

28 No mires *solo* el buen parecer *ó hermosura* de la muger , ni de la muger te enamores por su belleza.

---

1 El que tiene por muger á una perversa, sepa que tiene la paga debida á sus propios pecados. *S. Juan Chrysostomo, Prov. V. v.* 4

29 Grande es la ira de la muger, y el desacato y la ignominia *que de ahí se sigue.*

30 Si la muger tiene el mando, se rebela contra su marido.

31 La muger de mala ralea aflige el ánimo, y abate el semblante, y llaga el corazon *del marido.*

32 La muger que no da gusto á su marido, le descoyunta los brazos, y le debilita las rodillas.

33 De la muger tuvo principio el pecado, y por causa de ella morimos todos [1].

34 No dejes ni aun el menor agujero á tu agua, ni á la muger mala le des licencia de salir fuera.

35 Si ella no camina bajo tu direccion, te afrentará delante de tus enemigos.

36 Sepárala de tu lecho, porque no se burle siempre de tí *ó de tu sufrimiento* [2].

## CAPÍTULO XXVI.

*Elogio de la muger buena, y malas artes de la que no lo es. Tres cosas que afligen, y dos que parecen difíciles.*

1 Dichoso el marido de una muger virtuosa; porque será doblado el número de sus años.

---

1 *Gen. III. v.* 6.

2 El repudio era permitido á los judíos, cuando sus mugeres eran contumaces é incorregibles. *Deut. XXIV. v.* 1. Jesu-Christo volvió el matrimonio á su primer orígen é indisolubilidad, habiéndole elevado á sacramento: proporcionando así mas abundantes auxilios á los esposos para sufrirse mútuamente.

2 La muger fuerte *ó varonil* es el consuelo de su marido, y le hace vivir en paz los años de su vida.

3 Es una suerte dichosa la muger buena: suerte que tocará al que teme á Dios, y le será dada al hombre por sus buenas obras.

4 Ora sea rico, ora pobre, tendrá contento el corazon, y se verá alegre en todo tiempo su semblante.

5 De tres cosas tiene temor mi alma; y por otra cuarta me sale la palidez á la cara:

6 de la persecucion que mueve *toda* una ciudad [1]; del motin de un pueblo;

7 y de la falsa calumnia: cosas todas mas dolorosas que la muerte.

8 Pero la muger zelosa es dolor y llanto del corazon:

9 su lengua es un azote que alcanza á todos.

10 Como el yugo de bueyes que esta flojo [2], así es la muger mala. Quien la toma, cuente que toma un escorpion.

11 La muger que se embriaga, es una plaga grande; y su ignominia y torpeza no podrán encubrirse.

12 La deshonestidad de la muger se deja conocer

---

1 O tambien: *El ser perseguido de toda una ciudad.*

2 No estando firme ó bien seguro el yugo, daña á los bueyes é impide que trabajen: así trastorna y daña la casa la muger zelosa.

en su mirar desvergonzado, y en la altivez de sus ojos[1].

13 Vela atentamente sobre la hija que no refrena sus ojos; no sea que hallando oportunidad, desfogue sus pasiones.

14 Séate sospechosa toda inmodestia de sus ojos, y no te maravilles si *despues* no hace caso de tí.

15 Ella, como un caminante sediento, aplicará la boca *á toda* fuente, y beberá del agua mas cercana, sea la que fuere[2], y se sentará junto á cualquier esquina[3], y abrirá la aljaba á cualquiera saeta hasta que mas no pueda.

16 La gracia de la muger hacendosa alegra al marido, y le llena de jugo los huesos.

17 La buena crianza de ella es un don de Dios.

18 Es cosa que no tiene precio una muger discreta y amante del silencio, y con el ánimo morigerado.

19 Gracia es sobre gracia la muger santa y vergonzosa.

20 No hay cosa de tanto valor que pueda equivaler á esta alma casta.

21 Lo que es para el mundo el sol al nacer en las altísimas moradas de Dios, eso es la gentileza de la muger virtuosa para el adorno de una casa.

---

1 O *en su manera de mirar.*

2 Véase *Aguas.*

3 O encrucijada de camino. Véase *Genes. XXXVIII. v.* 14.—*Prov. XXX. v.* 16.

22 Antorcha que resplandece sobre el candelero sagrado es la compostura del rostro en una edad robusta.

23 Columnas de oro sobre basas de plata son los pies que descansan sobre las plantas de una matrona grave [1].

24 Cimientos eternos sobre piedra sólida son los mandamientos de Dios en el corazon de la muger santa.

25 Dos cosas contristan mi corazon, y la tercera me provoca á cólera:

26 un varon aguerrido que desfallece de hambre; y el varon sábio de quien no se hace caso;

27 y el hombre que de la justicia se vuelve al pecado [2], al cual destina Dios á la perdicion.

28 Dos profesiones me han parecido difíciles y peligrosas; el negociante con dificultad evitará la negligencia *en las cosas de su alma*; y el figonero *ó tabernero* no estará exento de los pecados de la lengua.

---

1 En su andar modesto.
2 Véase *Jerem. II. v.* 12.

# CAPÍTULO XXVII.

*El hombre debe contentarse con moderadas riquezas, y permanecer en el temor del Señor. Modestia en el hablar. Guardar el secreto al amigo. No armar lazos á otro.*

1 Muchos han pecado por causa de la miseria [1]; y quien busca el enriquecerse, á nada mas atiende.

2 Como se hinca una estaca en medio de la juntura de dos piedras trabadas una con otra: así se introducirá el pecado entre la venta y la compra [2].

3 Mas el delito y el delincuente serán destruidos.

4 Si no te mantienes siempre firme en el temor del Señor, presto se arruinará tu casa.

5 Como zarandeando la criba queda el polvo *ó tamo*, así del pensar nace la ansiedad del hombre.

6 En el horno se prueban las vasijas de tierra; y en la tentacion de las tribulaciones los hombres justos.

---

1 La pobreza induce muchas veces á pecar: y por otra parte el deseo de enriquecerse es causa de que no se atienda á las leyes divina y humana, ni al castigo que amenaza al avaro. Por eso Salomon pedia á Dios que le alejase de ambos extremos, y que le diese una medianía de bienes. *Prov. XXX. v.* 8.

2 Comparacion con que se pintan los ardides y fraudes que suelen acompañar las compras y ventas: en las cuales cada uno tira á engañar al otro, para sacar un excesivo precio el que vende, y disminuirle mas de lo justo el que compra.

7 Como el cultivo del árbol se muestra por su fruto, así por la palabra pensada se ve el corazon del hombre [1].

8 No alabes á un hombre antes que haya habládo; porque en el hablar se dan á conocer los hombres.

9 Si tú vas en pos de la justicia, la alcanzarás, y te revestirás de ella como de una vestidura talar de gloria; y con ella morarás, y ella te amparará para siempre, y en el dia de la cuenta *ó del juicio* hallarás en ella apoyo.

10 Las aves van á juntarse con sus semejantes: así la verdad [2] va á encontrar á los que la ponen en práctica.

11 El leon va siempre en busca de presa: así el pecado [3] arma lazos á los que obran la iniquidad.

12 El hombre santo persevera en la sabiduría como el sol: mas el necio se muda como la luna.

13 En medio de los insensatos *no hables*, *y* reserva

---

1 Es la palabra el fruto de lo que ha pensado y desea el corazon del hombre; y por eso, cuando de próposito ó con reflexion, y no casualmente, habla manifestándose adicto á ciertos malos principios, ó inclinado á cosas malas, se puede creer que su corazon está corrompido. Y así decia un antiguo filósofo: *Habla, para que te vea.* Y otro: *Cual es el hombre, tal es su modo de hablar; y á su hablar son semejantes sus obras, y á sus obras su vida.* Cicero Tuscul. V.

2 Aquí *verdad* es lo mismo que *justicia*, santidad de vida, ó virtud.

3 O la *concupiscencia;* ó tambien la *pena del pecado. Rom. VII.*

las palabras para otro tiempo ; pero asiste de contínuo en medio de los que piensan *con juicio.*

14 La conversacion de los pecadores es insoportable; porque ellos hacen gala de las delicias del pecado.

15 La lengua que jura mucho, hará erizar el cabello, y su irreverencia le hace á cualquiera tapar las orejas.

16 Paran en derramamiento de sangre las riñas de los soberbios, y da pena el oir sus maldiciones.

17 Quien descubre los secretos del amigo, pierde el crédito, y no hallará un amigo á su gusto.

18 Ama al amigo [1], y séasle leal.

19 Porque si descubrieres sus secretos, no le volverás á ganar.

20 Porque el hombre que viola *ó hace traicion á* la amistad que tenia con su prójimo, es como quien pierde al amigo *por morirse este.*

21 Y como uno que se deja escapar de la mano un pájaro, así tú dejaste ir á tu amigo, y ya no le recobrarás.

22 No le sigas ; porque está ya muy léjos, habiendo huido como un gamo que escapa del lazo, por haberle tú herido en el alma.

23 Jamás podrás atraértele á tí : porque despues de una injuria de palabras se halla resarcimiento , *ó hay lugar á la reconciliacion* ;

---

1 Vulgata, *proximum.* Martini, *amico.* Véase *Amigo.*

24 mas el revelar los secretos del amigo, quita toda esperanza al alma desgraciada *que ha incurrido en esta falta.*

25 Adula uno con los ojos, y está *al mismo tiempo* fraguando picardías, y nadie le desecha de sí:

26 en tu presencia hablará con dulzura, y celebrará tus discursos: mas á lo último mudará de lenguage, y de tus palabras sacará ocasion para arruinarte.

27 Muchas cosas aborrezco; pero á ninguna mas que á semejante hombre; y el Señor tambien le aborrecerá.

28 Si uno tira á lo alto una piedra, le caerá sobre su cabeza [1]; y la herida á traicion abrirá las llagas del traidor.

29 Aquel que cava la fosa, caerá en ella; y el que ha puesto una piedra de tropiezo al prójimo, en ella tropezará; y quien arma lazos á otros, perecerá en ellos.

30 El perverso designio redundará en daño de quien le fragua, y no sabrá de dónde le viene el mal.

31 Los escarnios y ultrajes son propios de soberbios; mas la venganza *divina*, cual leon, los cogerá de sorpresa.

32 Perecerán en el lazo *ó súbitamente* aquellos que se huelgan de la caida de los justos; y consumirlos ha el dolor antes que mueran.

---

1 Con esta semejanza enseña que la Providencia hace que la traicion sea funesta al traidor. *Prov. XXVI. v. 27.*

33 La ira y el furor son cosas ambas bien detestables; pero el hombre pecador las tendrá dentro de sí.

## CAPÍTULO XXVIII.

*Sobre perdonar las injurias y refrenar la lengua. Debe evitarse el hombre maldiciente.*

1 El que quiere vengarse, experimentará la venganza del Señor [1], el cual tendrá exacta cuenta de sus pecados.

2 Perdona á tu prójimo cuando te agravia, y así cuando tú implores el perdon, te serán perdonados tus pecados.

3 Un hombre conserva encono contra otro hombre, y ¿pide á Dios la salud?

4 No usa de misericordia con otro hombre como él, y ¿pide perdon de sus pecados?

5 Siendo él carne *miserable* conserva el enojo, y ¿pide á Dios reconciliacion? ¿Quién se la alcanzará por sus pecados?

6 Acuérdate de las postrimerías [2], y déjate de enemistades;

7 pues que la corrupcion y la muerte están intimadas en los mandamientos *ó Ley* del Señor.

8 Acuérdate de temer á Dios, y no estés airado con tu prójimo.

---

1 Véase la misma doctrina *Deut. XXXII. v.* 35.— *Matth. VI. v.* 14.—*Marc. XI. v.* 25.—*Rom. XII. v.* 19.

2 De la muerte y del juicio que le sigue; y este pensamiento aplacará tu ódio y espíritu de venganza.

9 Ten presente la Ley del Altísimo, y no hagas caso del yerro *ó ignorancia* del prójimo *que te ofendió.*

10 Abstente de litigios, y te ahorrarás pecados;

11 porque el hombre iracundo enciende querellas, y el pecador suscita discordias entre los amigos, y siembra enemistades en medio de los que viven en paz.

12 Y como á proporcion de la leña del bosque es el incendio, así segun el poder del hombre suele ser su enojo; y segun es de rico, exaltará su cólera.

13 La reyerta precipitada enciende el fuego [1], y la querella temeraria viene á parar en derramar sangre; y la lengua amenazadora [2] *contra otro*, acarrea la muerte.

14 Si soplares en una chispa, se encenderá de ella fuego, y si escupieres sobre ella, se apagará: y lo uno y lo otro sale de la boca.

15 El murmurador, y el hombre de dos caras es maldito; porque mete confusion entre muchos que vivian en paz.

16 La *mala* lengua de un tercero ha alborotado á muchos, y los ha dispersado de un pueblo á otro.

17 Arruinó ciudades fuertes y ricas, y destruyó desde los cimientos los palacios de los magnates.

---

1 Con una palabra dulce, ó una expresion suave y humilde se apaga fácilmente la chispa de fuego; que de lo contrario produce un gran incendio, y causa horrorosos males.

2 Martini traduce: *minacciosa*

18 Aniquiló las fuerzas de los pueblos, y disipó gentes valerosas.

19 La lengua de un tercero echó fuera de casa á mugeres varoniles [1], y privólas del fruto de sus fatigas.

20 El que la escucha, no tendrá sosiego, ni hallará un amigo con quien consolarse.

21 El golpe del azote deja un cardenal; mas el golpe de la lengua desmenuza los huesos.

22 Muchos han perecido al filo de la espada; pero no tantos como por culpa de su lengua.

23 Bienaventurado el que estuvo á cubierto de la mala lengua, ni experimentó su furor, ni probó su yugo, ni fue atado con sus cadenas:

24 porque su yugo es yugo de hierro, y sus cadenas son cadenas de bronce.

25 La especie de muerte que de ella proviene, es la peor: mas tolerable que ella es el sepulcro.

26 Ella no será de larga duracion; pero se enseñoreará de los caminos de los perversos: sus llamas empero no quemarán á los justos.

27 Los que abandonan á Dios, caerán en poder de la mala lengua, la cual encenderá en ellos su fuego, que no se apagará; y se desencadenará contra ellos como leon, y cual leopardo los despedazará.

28 Haz de espinas una cerca á tus orejas, y no des oidos á la mala lengua; y pon puerta y candado á tu boca [2].

---

1 O llenas de virtud y prudencia.

2 Con esta enérgica alegoría enseña que no debemos

29 Funde tu oro y tu plata, y haz de ellos una balanza para tus palabras, y un freno bien ajustado para tu boca[1];

30 y mira no resbales en tu hablar, por lo cual caigas por tierra delante de los enemigos que te acechan, y sea incurable y mortal tu caida.

## CAPÍTULO XXIX.

*De varias obras de misericordia; y prudencia con que deben hacerse. Debemos procurar adquirir honestamente, y conservar lo necesario para vivir.*

1 Quien es misericordioso, da prestado[2] á su prójimo; y el que tiene abierta la mano para dar, observa los mandamientos *del Señor.*

2 Préstale á tu prójimo en tiempo de su necesidad: y tú á su tiempo restituye lo que él te ha prestado.

---

nunca dar oidos á los detractores, y que hemos de guardarnos de hablar con ellos, para no hacernos cómplices con algun desliz de nuestra lengua.

1 Esto es, procura á toda costa ó con todo conato adquirir el hábito de saber hablar y callar á su tiempo, pesando tus palabras en la balanza del Evangelio. *S. Chrysost. in Psal. CXL.—S. Ambr. Offic.* 1, 3.

2 Este es el sentido de la palabra *fœnerari* aquí y en otros lugares de la Escritura. La usura estaba prohibida por la Ley entre los hebreos; y solo permitida ó tolerada contra las naciones enemigas de ellos, á las cuales queria castigar el Señor.

3 Cumple tu palabra, y pórtate fielmente con él; y en todo tiempo hallarás lo que necesites.

4 El dinero prestado le reputaron muchos como un hallazgo; y dieron que sentir á los que los favorecieron.

5 Hasta tanto que han recibido, besan las manos del que puede dar, y con voz humilde hacen *grandes* promesas;

6 mas cuando es tiempo de pagar, piden espera, y dicen cosas pesadas, y murmuran; y echan la culpa al tiempo:

7 y aunque se hallen en estado de pagar, pondrán dificultades: apenas volverán la mitad de la deuda; y *el acreedor* deberá hacer cuenta que aquello es como si se lo hubiese hallado:

8 y no siendo así, le defraudarán de su dinero; y sin mas ni mas se ganará el acreedor un enemigo,

9 el cual le pagará con injurias y maldiciones, y por un honor y un beneficio recibido le volverá ultrajes.

10 Muchos dejan de prestar, no por dureza de corazon, sino por temor de ser burlados injustamente:

11 sin embargo sé tú de alma mas generosa con el humilde [1], y no le hagas esperar *dias y mas dias* por la limosna.

12 En cumplimiento del mandamiento *de Dios* so-

---

1 No te retraiga de hacer bien la ingratitud y mala correspondencia de muchos de los que reciben el beneficio.

corre al pobre [1], y en su necesidad no le despidas con las manos vacías.

13 Pierde *ó gasta* el dinero por amor de tu hermano y de tu amigo, y no le escondas debajo de una losa para que se pierda, *y con él tu alma.*

14 Emplea tu tesoro segun los preceptos del Altísimo, y eso te valdrá mas que el oro.

15 Mete la lismona en el seno del pobre, y ella rogará por tí para librarte de toda suerte de males [2].

16, 17 y 18 Peleará contra tu enemigo harto mejor que el escudo y lanza de un campeon.

19 El hombre de bien da fianza por su prójimo [3]; mas el que ha perdido el rubor, le abandona á su suerte.

20 No te olvides del beneficio que te ha hecho tu fiador, pues ha expuesto por tí su *hacienda y aun quizá su* vida.

21 El pecador, y el inmundo *ó infiel* huyen del que ha salido fiador por ellos.

22 El pecador hace cuenta que son suyos los bienes del que ha dado fianza por él, y con corazon ingrato abandona á su libertador.

23 Sale uno por fiador de su prójimo; y este, perdida toda vergüenza, le abandona.

---

1 *Luc. VI. v.* 30. — *Matth. V. v.* 42.

2 *Tob. IV. v.* 11, 16.

3 Movido de la caridad fraternal, y no de la vanidad ó ligereza, como suelen salir fiadores alguaos imprudentes, de quienes habla Salomon *Prov. VI. v.* 1.; y esto se insinúa en el verso 27. *III. Reg. XX. v.* 39.

24 Fianzas indiscretas han perdido á muchos que lo pasaban bien, y los han sumergido en un mar de trabajos.

25 Ellas son las que trastornando á hombres acaudalados, los han hecho trasmigrar y andar errantes entre gentes extrañas.

26 El pecador que traspasa los mandamientos del Señor, se enredará en fianzas ruinosas; y el que se mete á tratar muchos negocios, no se verá libre de pleitos.

27 Sosten al prójimo segun tu posibilidad; pero mira tambien por tí mismo, á fin de que no te precipites.

28 Lo esencial de la vida del hombre es agua y pan, y vestido y casa para tener cubierto aquello que no debe dejarse ver [1].

29 Mejor es la comida del pobre al abrigo de una choza, que banquetes espléndidos en tierra extraña donde no se tiene domicilio.

30 Conténtate con lo que tuvieres, sea poco ó mucho, y no tendrás que sentir los improperios que se hacen á los forasteros [2].

31 Es una vida infeliz la del que va hospedándose de casa en casa; pues donde quiera que se hospede, no obrará con libertad, ni abrirá su boca [3].

---

1 El vestido para cubrir la desnudez del cuerpo, y casa en que hacer muchas cosas que no pueden ejecutarse con igual comodidad ni decencia fuera de ella.

2 Que andan de una parte á otra.

3 No se atreverá á pedir lo que necesite.

32 Le hospedará uno, el cual *se quejará de que* da de comer y beber á ingratos; y tras esto oirá *otras* cosas que le amarguen [1].

33 Vamos, le dirán al hospedado, pon la mesa, y da de comer á los otros, con lo que tienes á mano, *ó en tus alforjas*:

34 *ó bien*, véte á fuera que vienen unos amigos mios de distincion, y necesito mi casa: *ó* he de alojar á un hermano mio.

35 Para un hombre sensato *dos* cosas son *muy* pesadas: los desprecios que recibe del patron de la casa, y los improperios del que le ha hecho el préstamo, *cuando tarda en recobrarle.*

## CAPÍTULO XXX.

*Sobre la buena educacion de los hijos; cuán peligrosa es la demasiada indulgencia con ellos. Vale mas la salud del cuerpo que las riquezas. Daños de la melancolía, y bienes de la alegría del corazon.*

1 El que ama á su hijo, le hace sentir á menudo el azote *ó castigo*, para hallar en él al fin su consuelo, y procurarle que no haya de ir mendigando de puerta en puerta.

---

1 Descríbese aquí lo que pasa en casa del hombre que ejerce la hospitalidad con los pobres, no por virtud, sino casi forzado ó de mala gana. Otros traducen: *hospedará, dará de comer y beber á ingratos; y tras esto oirá* cosas que le pesen. Esta traduccion es mas conforme al texto griego.

2 Quien instruye á su hijo, será honrado en él; y de él se gloriará con la gente de su familia [1].

3 Quien instruye á su hijo, causará envidia á su enemigo [2], y se preciará de él en medio de sus amigos.

4 Viene á morir su padre, y es como si no muriese, porque deja despues de sí otro su semejante.

5 En vida suya lo vió y se alegró en él: al morir no tuvo por que contristarse, ni confundirse á vista de sus enemigos;

6 pues que ha dejado á la casa un defensor contra los enemigos[1], y uno que será agradecido á los amigos.

7 Por amor de las almas de sus hijos vendará sus heridas [3], y á cualquiera voz *ó rumor* se conmoverán sus entrañas.

8 Un caballo no domado se hace intratable; así un hijo abandonado á sí mismo, se hace insolente.

9 Halaga al hijo, y te hará temblar; juega con él, y te llenará de pesadumbres.

10 No te rias con él, no sea que al fin tengas que llorar y te haga rechinar de dientes.

11 No le dejes hacer lo que quiera en su juventud, y no disimules sus travesuras.

12 Dóblale la cerviz en la mocedad, y dale con la vara en las costillas, mientras es niño: no sea que

---

1 Otro fruto y consuelo que saca el padre de haber corregido ó educado bien á su hijo.

2 *Deut. VI. v. 7.*

3 El buen padre procurar curar luego las llagas ó vicios de sus hijos, para que no se hagan despues incurables.

se endurezca y te niegue la obediencia; lo que causará dolor á tu alma.

13 Instruye á tu hijo y trabaja en formarle, para no ser cómplice en su deshonor.

14 Mas vale el pobre sano y de robustas fuerzas, que el rico débil y acosado de males [1].

15 La salud del alma, que consiste en la santidad de la justicía, vale mas que todo el oro y la plata: y un cuerpo robusto, mas que inmensas riquezas.

16 No hay tesoro que valga mas que la salud del cuerpo, ni hay placer mayor que el gozo del corazon [2].

17 Preferible es la muerte á una vida amarga, y el eterno reposo *de los que mueren*, á una dolencia contínua [3].

18 Los bienes reservados para uno que tiene la boca cerrada [4], son como las exquisitas viandas dispuestas al rededor de un sepulcro [5].

---

1 Scio (segun el griego): *de miseria.* Martini: *dalla malizia.*

2 Este gozo interior es hijo de la santidad de vida y del sosiego de la buena conciencia. *Phílip. IV. v.* 4.

3 Esto es lo que se suele decir naturalmente, cuando se ve á un enfermo de un mal incurable que padece una larga agonía.

4 Que no puede disfrutar de ellos.

5 Como la comida y bebida que suele ponerse sobre los sepulcros, la cual nada sirve á los muertos. Los hebreos y cristianos ya conocian que los muertos no comian aquello; al contrario de los gentiles, que llamaban á los muertos para que se levantasen y comiesen, segun refiere san Epiphanio. Entre los cristianos y los hebreos la comida y

19 ¿ De qué le sirven al ídolo las libaciones, *ú ofrendas*? porque él ni comerá ni percibirá el olor de ellas.

20 Así acontece á quien es castigado del Señor, y recibe el pago de su iniquidad:

21 está mirando con sus ojos *muchos bienes*, y no hace sino gemir, como el eunuco que abraza una doncella, y da un suspiro.

22 No dejes que la tristeza se apodere de tu alma, ni te aflijas á tí mismo con tus ideas *melancólicas* [1].

23 El contentamiento del corazon, ese es la vida del hombre y un tesoro inexhausto de santidad [2]: la alegría alarga la vida del hombre.

24 Apiádate de tu alma, procurando agradar á

---

bebida se distribuia á los pobres, y con esta limosna consolaban y hacian bien á las almas de los difuntos. Véase *Tobias IV. v.* 18. — *Baruch VI. v.* 26. — *Dan. XIV. v.* 6. San Agustin quitó esa costumbre en Africa por los muchos desórdenes que se originaban de ella.

1 Habla el Sábio de la que llama san Pablo *tristeza del siglo, II. Cor. VII. v.* 10. El remedio contra esta tristeza, hija de vanos temores é inquietudes de ánimo, le da san Pedro, *I. Pet. V. v. 7.*

2 El gozo interior del corazon hace al hombre mas expedito para cumplir sus obligaciones para con Diós y para con los hombres, y le ayuda á vencer las tentaciones. Y por eso decia san Antonio Abad: *El único modo de vencer al enemigo, es la alegría espiritual y la constante memoria de Dios; la cual deshaciendo como humo las tentativas del demonio, en lugar de temerle, le perseguirá. Pallad. Hist. Lauss. c.* 52.

Dios, y sé continente, y fija tu corazon en la santidad del Señor, y arroja léjos de tí la tristeza,

25 porque á muchos ha muerto ella: la cual para nada es buena.

26 La envidia y la ira abrevian los dias, y las zozobras *ó afanes* aceleran la vejez antes de tiempo.

27 El corazon alegre y benigno *con todos* está *siempre contento*, como si se hallase en *contínuos* banquetes; y sus platos se guisan presto *y con esmero* [1].

## CAPÍTULO XXXI.

*Tribulaciones del avaro: elogio del rico que conserva la inocencia. De la modestia y sobriedad en la mesa.*

1 El desvelo por las riquezas consume las carnes, y sus cuidados quitan el sueño [2].

2 Los pensamientos de lo que podrá suceder, perturban el sosiego, como la grave enfermedad hace perder el sueño al hombre.

3 Afanóse el rico para allegar riquezas, y en su reposo se rellena de bienes.

---

1 O tambien: *porque se le preparan las mejores viandas*, que son la paz y contentamiento del ánimo, ó la alegría de la buena conciencia.

2 O tambien: *Las vigilias del avaro le consumen la vida*, ó le repudren las entrañas.

4 Trabaja el pobre para poder comer; y si deja de trabajar, queda mendigando [1].

5 No será justo el que es amante del oro; y quien sigue la corrupcion, de ella se llenará [2].

6 Muchos han caido en el precipicio á causa del oro, el resplandor del cual fue su perdicion [3].

7 Leño de tropiezo *ó ídolo* es el oro, para los que idolatran en él: ¡ ay de aquellos que se van tras del oro! Por su causa perecerá todo imprudente.

8 Bienaventurado el rico que es hallado sin culpa, y que no anda tras del oro, ni pone su esperanza en el dinero y en los tesoros.

9 ¿Quién es este, y le elogiarémos? porque él ha hecho cosas admirables en su vida.

10 El fue probado por medio del oro, y hallado perfecto [4]: por lo que reportará gloria eterna. El podia pecar, y no pecó; hacer mal, y no le hizo:

11 por eso sus bienes están asegurados en el Señor; y celebrará sus limosnas toda la congregacion de los santos.

— 12 ¿Te sentaste en una espléndida mesa? no seas tú el primero en abrir tu garganta *para engullir*.

---

1 Segun el texto griego puede traducirse: *Se desvela el pobre por comer ménos; mas siempre queda pobre.*

2 Y carecerá de los bienes eternos.

3 *Colos. III. v.* 5.

4 En muchas ediciones de la Vulgata se lee la palabra *inventus* que aquí se sobrentiende.

13 Tampoco digas *con anhelo* : ¡ Oh cuantas viandas hay en ella!

14 Mira que es mala cosa el ojo maligno [1].

15 ¿ Hay en el mundo cosa peor que semejante ojo? Por eso derramará lágrimas por toda su cara, cuando miráre *cómo se gastan sus bienes.*

16 No alargues el primero tu mano, no sea que tachado por el envidioso, quedes avergonzado.

17 En el tomar las viandas no vayas atropellado [2] :

18 juzga del genio de tu prójimo por el tuyo [3].

19 Toma como persona frugal de los platos que se te presentan, para que no te hagas odioso ó despreciable con el mucho comer.

20 Muestra tu buena crianza acabando el primero; y no seas nimio, á fin de no disgustar á nadie.

21 Que si estás sentado en medio de muchos, no alargues primero que ellos tu mano, ni seas el primero á pedir de beber.

22 ¡ Oh cuán poco vino es suficiente para un hombre bien educado! y así cuando duermas, no te causará desasosiego, ni sentirás incomodidad.

23 Pervigilio, cólera y retortijones padecerá el hombre destemplado.

24 Sueño saludable gozará el hombre templado :

---

1 Del avaro que te convida.

2 Segun el griego puede traducirse: *no topes con los otros : ó no metas tu mano en el plato al tiempo que otro toma la vianda.*

3 *O de la disposicion interior de tu prójimo por tí mismo.*

él dormirá hasta la mañana, y despertará con el corazon alegre.

25 Que si te has visto forzado á comer mucho, retírate de la concurrencia, y vomita; y te hallarás aliviado, y no acarrearás una enfermedad á tu cuerpo [1].

26 Escúchame, hijo *mio*, y no me desprecies, que á la postre hallarás ser verdad lo que digo.

27 En todas tus operaciones sé diligente [2], y no tendrás ningun achaque.

28 Al liberal en distribuir el pan *ó comida al prójimo* le bendecirán los lábios de muchos, y darán un testimonio fiel de su bondad.

29 Contra aquel que es mezquino en dar pan *á los pobres*, murmurará *toda* la ciudad, y será verdadero el testimonio que darán de su mezquindad.

30 A los buenos bebedores [3] no los provoques á beber; porque la perdicion de muchos del vino viene.

31 Como el fuego prueba la dureza del hierro, así el vino bebido hasta embriagarse descubre los corazones de los soberbios.

32 Vida tranquila [4] para los hombres es el vino usado con sobriedad: serás sóbrio, si le bebes con moderacion.

---

1 Cuando hubieses cometido la falta de comer demasiado, toma algun remedio para precaver las malas resultas. El célebre Hipócrates y otros médicos aconsejaban el vómito despues de tales excesos de comer ó beber.

2 Evitando la desidia y flojedad.

3 O *á los aficionados al vino*..

4 O tambien, *buen alimento.*

*

33 ¿Qué vida es la de aquel á quien falta el vino [1]?
34 ¿Qué cosa es la que nos priva de la vida? la muerte.

35 El vino desde el principio fue criado para alegría, no para embriaguez [2].

36 Recrea el alma y el corazon el vino bebido moderadamente.

37 El beberle con templanza es salud para el alma y para el cuerpo.

38 El demasiado vino causa contiendas, iras y muchos estragos.

39 Amargura del alma es el vino bebido con exceso.

40 La embriaguez hace osado al necio para ofender; enerva las fuerzas, y es ocasion de heridas.

41 En un convite en que se beba, no reprendas al prójimo, ni le desprecies en el calor de su alegría:

---

1 Martini traduce: *¿chi stà senza vino?* O tambien: *¿Qué vida es la de aquel, que por el mucho vino decae de fuerzas? ¿Qué cosa apoca la vida? la muerte:* pues eso es lo que hace el exceso del vino.

2 El vino, dicen los médicos, no solamente corrobora, sino que nutre tambien con mucha celeridad; y usado con moderacion, es de gran provecho, especialmente para los ancianos. Y se priva de un gran medio para conservar la vida, quien se priva del vino: y semejante privacion es como una abreviacion ó disminucion de la vida. Los Manichêos, Encratitas, Cátaros y otros hereges decian, que el vino era cosa mala, hecha por el diablo; cuyos errores adoptó despues Mahoma en su Alcoran. *El vino es criatura de Dios,* dice el Chrysóstomo, *la embriaguez sí que viene del diablo.* Véase *Ps. CIII. v.* 15. — *Prov. XXXI. v.* 4.

42 no le digas dicterios, ni le apremies á que te vuelva lo que te debe.

## CAPÍTULO XXXII.

*Del modo de portarse en los convites, así los ancianos como los jóvenes. Buscar en todo á Dios. No hacer nada sin consejo.*

1 ¿Te han hecho rey *ó director del convite* [1]? no te engrías: pórtate entre ellos como uno de tantos.

2 Cuida bien de todos, y despues que habrás satisfecho plenamente tu oficio, siéntate á la mesa;

3 á fin de que ellos te causen alegría [2], y *en premio* recibas la corona *de flores* como ornamento de distincion [3], y obtengas el honor de la porcion que ellos separan para tí.

4 Tú, el mas anciano en edad, á quien toca hablar el primero,

5 habla sábia y prudentemente; mas no estorbes *con largos discursos* el oir la armonía de los instrumentos músicos.

---

1 El que disponia las cosas del convite, y señalaba los asientos á los convidados etc. era llamado por los griegos *Symposiarca*, como quien dice, *rey ó gobernador del convite;* y era encargo de mucho honor.

2 Viéndolos contentos.

3 Era costumbre, acabado el convite, colocar en su cabeza una corona de flores, y todos los convidados le ofrecian algun regalo. Véase Plutarco *Sympos. lib. IV. c. 4.*

6 Donde no hay quien escuche, no eches palabras al viento; ni quieras fuera de sazon ostentar tu saber.

7 Un concierto de música en un convite espléndido, es como un *rubí ó precioso* carbunclo engastado en oro:

8 como esmeralda engastada en un anillo de oro, así es la melodía de los cantares con el beber alegre y moderado.

9 Escucha en silencio, y con tu modestia te conciliarás el amor *de todos.*

10 Tú, oh joven, habla, si es necesario, á duras penas en lo que á tí te toque.

11 Preguntado una y otra vez, reduce á pocas palabras tu respuesta.

12 En muchas cosas haz del ignorante, y escucha, ya callando, ya tambien preguntando *algunas veces.*

13 En medio de los magnates no seas presumido, y donde hay ancianos, no hables tú mucho.

14 El granizo *ó trueno* es precedido del relámpago: así la vergüenza *ó rubor* es precedido de la gracia *y estimacion*, y por tu modestia serás bien quisto de todos.

15 En llegando la hora de levantarte *de la mesa*, no te entretengas, véte el primero á tu casa; y allí diviértete, y allí juega,

16 y haz lo que te pluguiere, con tal que sea sin pecar, ni decir palabras insolentes:

17 y despues de todo eso bendice al Señor que te crió, y que te colma de todos sus bienes.

18 El que teme al Señor, abrazará sus *saludables* documentos; y los que *solícitos* madrugaren en busca de él, lograrán su bendicion.

19 Quien ama la Ley, se enriquecerá con *los frutos de* ella: mas el que obra con hipocresía, tomará de la Ley ocasion de ruina.

20 Los que temen al Señor, sabrán discernir lo que es justo, y sus buenas obras brillarán como una antorcha.

21 Huye de la reprension el hombre pecador, y halla *siempre* ejemplos en que apoyar sus antojos.

22 El varon prudente cuida de reflexionar bien lo que ha de hacer; pero el que no lo es, y el soberbio nunca temen nada,

23 aun despues de haber obrado por sí, sin consejo: no obstante sus mismas empresas los condenarán.

24 Tú, hijo *mio*, no hagas cosa alguna sin consejo, y no tendrás que arrepentirte despues de hecha.

25 No vayas por camino malo, y no tropezarás en las piedras: ni te arriesgues á ir por senda escabrosa, para que no expongas á caidas tu alma.

26 Cautélate aun de tus propios hijos, y guárdate de tus criados.

27 En todas tus acciones sigue el dictámen fiel de tu conciencia: pues en eso consiste la observancia de los mandamientos [1].

---

1 Habla de la conciencia ilustrada por la fe. *Rom. XIV. v.* 23.

28 Quien es fiel á Dios, atiende á sus preceptos, y el que confía en él, no padecerá menoscabo alguno.

## CAPÍTULO XXXIII.

*Es alabado el temeroso de Dios. El Señor ensalza á unos, y humilla á otros. Reglas para el gobierno de la familia; y modo de tratar á los esclavos.*

1 Al que teme al Señor, nada malo le sucederá: antes bien en la tentacion, Dios le guardará y le librará de males.

2 El varon sábio *ama*, no aborrece los preceptos y las leyes: ni se estrellará como un navío en la tormenta.

3 El hombre prudente es fiel á la Ley de Dios, y la Ley será fiel para con él.

4 El que ha de aclarar *ó satisfacer* á una pregunta, debe premeditar la respuesta: y así, despues de haber hecho oracion *á Dios*, será oido, y conservará la buena doctrina, y entónces podrá responder *con acierto*[1].

5 El corazon del fátuo es como la rueda del carro; y como un eje que da vueltas, así son sus pensamientos.

---

1 Consideren bien esta máxima del Sábio los que han de dirigir con sus consejos las conciencias de los otros, especialmente de los que influyen en el gobierno de la sociedad.

6 El amigo escarnecedor es como el caballo padre, que relincha debajo de cualquier ginete.

—7 ¿De dónde viene que un dia se prefiere á otro, y la luz de un dia *hace ventaja* á la luz de otro, y un año á otro año, proviniendo todos de un mismo sol[1]?

8 La sabiduría del Señor es la que los diferenció despues de criado el sol, el cual obedece las órdenes recibidas.

9 Dios arregló las estaciones, y los dias festivos de ellas, en que se celebran las solemnidades á la hora establecida.

10 De estos mismos dias, á unos los hizo Dios grandes y sagrados, y á otros los dejó en el número de dias comunes. Así tambien á todos los hombres los hizo del polvo y de la tierra, de que Adam fue formado:

11 á los cuales distinguió el Señor con su gran sabiduría, y diferenció sus condiciones *y estados*.

12 De ellos á unos bendijo, y los ensalzó y consagró, y tomó para sí; y á otros los maldijo y abatió, y los arrojó[2] del pais en donde vivian separados *de los demas*.

13 Como el barro está en manos del alfarero para hacer y disponer de él,

14 y pende de su arbitrio el emplearle en lo que

---

1 Habla de los dias festivos, del año sabático, del jubileo, etc.

2 Martini: *discacció dal paese.*

quiera ; así el hombre está en las manos de su Hacedor ; el cual le dará el destino segun sus juicios [1].

15 Contra el mal está el bien, y contra la muerte la vida; así tambien contra el hombre justo el pecador; y de este modo todas las obras del Altísimo las veréis pareadas , y la una opuesta la otra [2].

16 Yo ciertamente me he levantado *ó puesto á escribir* el último , y soy como el que recoge rebuscos tras los vendimiadores.

17 Pero puse mi esperanza en la bendicion de Dios, y así he henchido mi lagar, como el que vendimia.

18 Observad que no he trabajado para mí solo ; sino para todos los que buscan el instruirse.

19 Escuchadme , oh magnates y pueblos todos ; y vosotros que presidís las asambleas , prestadme atentos vuestros oidos.

20 Al hijo , ni á la muger , ni al hermano , ni al

---

1 *Rom. IX. v.* 21. Muchos opinan que desde el verso 11 habla el Sábio de la predestinacion y reprobacion. Véase *Predestinacion.*

2 Cuando crió Dios al hombre, ya previó su pecado; pero su subiduría infinita permitió que el hombre pecase, para manifestar de un modo admirable su inmensa bondad y misericordia. *¡Oh feliz culpa,* dice la Iglesia, *que merecio tal y tan grande Redentor*! En el castigo que da á los pecadores, no solo resplandece su justicia, sino tambien su amor á los escogidos, quienes habrian merecido los mismos castigos, á no haberlos preservado de ellos la bondad de Dios. *S. Aug. De Civit. XI. c.* 18.

amigo, jamás en tu vida les des potestad sobre ti: ni
cedas á otro lo que posees, para que no suceda que
arrepentido hayas de pedirle rogando que te lo de-
vuelva.
21 Mientras estés en este mundo y respires, nin-
gun hombre te haga mudar de este propósito:
22 porque mejor es que tus hijos hayan de recur-
rir á tí, que no el que tú hayas de esperar el auxilio
de las manos de tus hijos [1].
23 En todas tus cosas manten tu superioridad,
24 á fin de no manchar tu reputacion: y reparte
tu herencia, cuando estén para terminarse los dias de
tu vida, al tiempo de tu muerte.
25 Pienso, y palos, y carga para el asno: pan, y
castigo [2] y que trabajar para el siervo.
26 Este trabaja cuando es castigado, y apetece el
reposo: si le dejas sueltas las manos, buscará liber-
tad.
27 El yugo y la coyunda doblan la dura cerviz *del
buey*: así las contínuas faenas amansan al siervo.
28 Al siervo de mala inclinacion azotes y cepo.
Envíale al trabajo para que no esté mano sobre mano;
29 pues es la ociosidad maestra de muchos vicios.
30 Fuérzale á trabajar, que esto es lo que le con-

1 Segun Martini: *que no el que tú hayas de inclinarte para pedírselo.*

2 *Prov. XXIX. v.* 9. Habla principalmente de los esclavos comprados por su precio á otras naciones; los cuales no hacian caso de las palabras ó amonestaciones.

viene; y si no hiciere lo que le mandas, aprémiale con meterle en el cepo: guárdate empero de excederte contra el cuerpo de quien quiera que sea; y no hagas cosa de gravedad sin consejo *ó premeditacion.*

31 Si tienes un siervo fiel, cuida de él como de tí mismo, trátale como á hermano, pues le compraste á costa de tu sangre [1].

32 Si le maltratas injustamente, se te huirá.

33 Y si él se aparta de tí y se marcha, no sabrás á quién preguntar, ni por qué camino le has de buscar.

## CAPÍTULO XXXIV.

*Vanidad de los sueños, divincciones y agüeros: utilidad de las tentaciones. Bienaventurado el que teme á Dios. La ofrenda del pecador es abominable á Dios. Es inútil la penitencia del que no se enmienda de sus vicios.*

1 Las vanas esperanzas y las mentiras son *el entretenimiento* del necio; y los sueños dan alas á los imprudentes.

2 Como el que se abraza con una sombra, y persigue al viento; así es el que atiende á sueños engañosos.

---

1 Los esclavos que se hacian en la guerra, llamados *mancipia*, esto es, *manu capta,* podian llamarse comprados á precio de sangre; esto es, con exposicion del que los cautivaba. El texto griego puede traducirse: *porque necesitarás de él como de tí mismo.* Otros lo explican de otras maneras.

3 Las visiones de los sueños son la semejanza de una cosa; como es la imágen del hombre puesta delante del mismo hombre.

4 Una persona sucia ¿ á qué otra limpiará? y de una mentirosa ¿qué verdad se sacará?

5 Las adivinaciones erróneas [1], los agüeros falsos, y los sueños de los malvados son una vanidad.

6 Y tu espíritu padecerá, como el de la muger que está de parto, *muchas* fantasmas *ó imaginaciones*. No hagas caso de semejantes visiones, á no ser que te fuesen enviadas del Altísimo [2]:

7 porque á muchos les indujeron á error los sueños, y se perdieron por haber puesto en ellos su confianza.

8 La palabra de la Ley será perfecta *en sí misma* sin estas mentiras; y la sabiduría será fácil y clara en boca del hombre fiel.

9 Quien no ha sido tentado, ¿qué es lo que puede saber? El varon experimentado en muchas cosas, será muy reflexivo; y el que ha aprendido mucho, discurrirá con prudencia.

---

1 Las adivinaciones por arte del diablo, las que se sacan del vuelo y canto, etc. de las aves, los sueños de los charlatanes, etc. Un filósofo, burlándose de los atenienses, decia: *Vosotros no pensais nunca en lo que haceis cuando estais despiertos; y estais muy atentos á lo que os ha pasado por la cabeza cuando soñabais.*

2 O tambien: *No pongas tu corazon en tales visiones, á no ser que te visite con ellas el Altísimo. Matth. II. v.* 13. Véase *Sueños.*

10 El que no tiene experiencia, sabe poco[1]; mas el que se ha ocupado en muchos negocios, adquiere mucha sagacidad.

11 Quien no ha sido tentado, ¿qué cosas puede saber? El que ha sido engañado, se hace siempre mas cauteloso.

12 Muchas cosas he visto en mis peregrinaciones; y muchísima diversidad de *usos y* costumbres.

13 Por esta razon me he visto algunas veces en peligros aun de muerte, y me he librado por la gracia de Dios.

14 Es custodiado el espíritu de aquellos que temen á Dios; y será bendito con sus *benéficas* miradas;

15 porque tienen ellos puesta su esperanza en su Salvador, y los ojos de Dios están fijos sobre los que le aman.

16 De nada temblará ni tendrá miedo quien teme al Señor; pues este es su esperanza.

17 Bienaventurada es el alma del que teme al Señor.

18 ¿En quién pone *ella* sus ojos, y quién es su fortaleza?

19 Fijos están los ojos del Señor sobre los que le temen[2]: *el Señor* es el poderoso protector, el apoyo fuerte, un toldo contra los ardores *del sol*, y fresca sombra contra el resistero del medio dia;

20 sustentáculo para no tropezar; socorro en las

---

1 Y pocas cosas hace. Martini: *fa poche cose.*

2 *Psalm. XXXIII. v.* 16.

caidas; el que eleva el alma, y alumbra los ojos; el que da sanidad, y vida, y bendiciones.

21 Inmunda es la ofrenda de aquel que ofrece sacrificio de lo mal adquirido; porque no son gratas *á Dios* estas irrisiones de los hombres injustos.

22 El Señor solo *es todas las cosas* para aquellos que en el camino de la verdad y de la justicia le aguardan con paciencia [1].

23 El Altísimo no acepta los dones de los impíos, ni atiende á las oblaciones de los malvados, ni por muchos sacrificios que ellos ofrezcan, les perdonará sus pecados.

24 El que ofrece sacrificio de la hacienda de los pobres, es como el que degüella un hijo delante del padre.

25 Es la vida de los pobres el pan que necesitan: y es un hombre sanguinario cualquiera que se lo quita.

26 Quien quita á alguno el pan ganado con su sudor, es como el que asesina á su poróјimo.

27 Hermanos son *ó corren parejas*, el que derrama la sangre, y el que defrauda el jornal al jornalero [2].

28 Si lo que uno edifica, el otro lo destruye, ¿ qué provecho sacan ambos sino el fatigarse?

29 Si uno hace oracion, y el otro echa maldiciones, ¿de quién escuchará Dios las plegarias [3]?

---

1 *Psalm. LXXII. v.* 25.

2 *Deut. XXIV. v.* 14. — *Tobiæ IV. v.* 15.

3 Tú pides y haces pedir á Dios por los sacerdotes al-

30 Quien se lava *ó purifica* por haber tocado un muerto, y de nuevo le toca, ¿de qué le sirve el haberse lavado [1] ?

31 Así el hombre que ayuna por sus pecados, y de nuevo los comete, ¿ qué provecho saca de su mortificacion [2]? ¿ Su oracion quién la oirá ?

## CAPÍTULO XXXV.

*La verdadera religion y piedad consiste en la obediencia á Dios, y no en la mera multitud de sacrificios. Protege el Señor á los oprimidos, y tomará algun dia venganza de sus opresores.*

1 El que observa la Ley, *puede decirse que* hace muchas oblaciones *á Dios* [3].

2 *Porque* sacrificio de salud [4] es el guardar los mandamientos, y alejarse de toda iniquidad.

---

guna gracia; mas el pobre oprimido por tí, pide al Señor que vengue los agravios que le haces. ¿Piensas que Dios te oirá á tí y no al pobre? Alude á los sacrificios y oraciones que suelen ofrecer á Dios los hipócritas.

1 *Levit. XVII. v.* 15.—*Num. XIX. v.* 11.

2 *II. Pet. II. v.* 21.—*Joann. V. v.* 14.

3 Con los actos de las virtudes que le ofrece. Esto es, con el sacrificio de obediencia, de castidad, de justicia, de mortificacion, y sobre todo de caridad. Todo esto se dice para inculcar, que el principal sacrificio que quiere el Señor, es la pureza del corazon, y que con ella deben ofrecerse las víctimas mandadas por la Ley: lo cual se indica en el verso 6.

4 *Lev. III y VII.—I. Reg. XV. v.* 22.—*Eccles. IV. v.* 17.—*Jacob. I. v.* 27.

3 Y el apartarse de la injusticia, es como ofrecer un sacrificio de propiciacion por las injusticias *cometidas*, y remover la pena merecida por los pecados.

4 Tributa gracias *á Dios* el que *le* ofrece la flor de harina; así el que hace obras de misericordia, *le* ofrece *tambien* un sacrificio.

5 Lo que agrada al Señor, es el huir de la iniquidad; y la expiacion de los pecados debe empezar por alejarse de la injusticia [1].

6 No comparezcas en la presencia del Señor con las manos vacías [2];

7 porque todas esas cosas se hacen por mandamiento de Dios.

8 La oblacion del justo *es como víctima escogida que* engrasa el altar, y es un olor suave en la presencia del Altísimo.

9 Acepto es el sacrificio del justo, y no se olvidará de él el Señor.

10 Da con alegre corazon gloria á Dios; y no disminuyas las primicias de tus fatigas.

11 Todo lo que das, dalo con semblante alegre, y consagra tus diezmos con regocijo [3].

12 Retribuye al Altísimo á proporcion de lo que te ha dado, y preséntale con alegría ofrendas, segun tus facultades:

---

1 *Jerem. VII. v.* 3. — *XXVI. v.* 13.

2 *Exod. XXIII. v.* 15. — *XXXIV. v.* 20. — *Deut. XVI. v.* 16.

3 *II. Cor. IX. v. 7.* — *Tobiæ IV. v.* 9.

13 porque el Señor es remunerador, y te volverá siete veces mas.

14 No le ofrezcas dones defectuosos; porque no le serán aceptos [1].

15 Y no cuentes para nada un sacrificio injusto; porque el Señor es juez, y no tiene miramiento á la dignidad de las personas [2].

16 No hace el Señor acepcion de personas en perjuicio del pobre; y escucha las plegarias del injuriado.

17 No desechará los ruegos del huérfano; ni tampoco á la viuda que le habla con sus suspiros.

18 Las lágrimas de la viuda, que corran por sus mejillas, ¿no son por ventura otros tantos clamores contra aquel que se las hace derramar?

19 Desde las mejillas suben hasta el cielo, y el Señor que la escucha, no las verá sin irritarse [3].

20 Quien adora *ó sirve* á Dios con buena voluntad, será protegido, y su oracion llegará hasta *mas allá de* las nubes.

21 La oracion del humilde *ó afligido* traspasará las nubes, y no reposará hasta acercarse al Altísimo; del cual no se apartará hasta tanto que incline ácia él los ojos.

---

1 *Di rifiuto:* Martini.—*Lev. XXII. v.* 21.—*Deut. XV. v.* 21.

2 *Deut. X. v.* 17.—*II. Par. XIX. v.* 7.—*Job. XXXIV. v.* 19.—*Sap. VI. v.* 8.—*Act. X. v.* 34.—*Rom. II. v.* 11.—*Gal. II. v.* 6.—*Colos. III. v.* 15.—*I. Pet. I. v.* 17.

3 *Exod. XXII. v.* 22 *y sig.*

22 Y el Señor no dará largas, sino que vengará á los justos, y hará justicia; y el Fortísimo no sufrirá mas *á sus opresores*, sino que con tribulaciones quebrantará su espinazo;

23 y á las naciones les dará su merecido, hasta aniquilar la multitud de los soberbios [1], y desmenuzar los cetros de los inícuos;

24 hasta dar el pago á los hombres segun sus méritos, y conforme las obras de cada cual [2], y su presuncion *ó soberbia*;

25 hasta que haya hecho justicia á su pueblo, y consolado con su misericordia á los justos.

26 ¡*Oh cuán* amable es la misericordia de Dios en el tiempo de la tribulacion! Es como las nubes que se deshacen en agua, en tiempo de sequía.

## CAPÍTULO XXXVI.

*Oracion del autor de este libro á Dios, á favor de su pueblo de Israél oprimido. Sagacidad necesaria en el hombre, y utilidades que acarrea al casado una esposa virtuosa.*

1 Oh Dios de todas las cosas, ten misericordia de nosotros, y vuelve ácia nosotros tus ojos, y muéstranos la luz de tus piedades.

2 Infunde tu temor en las naciones que no han

---

1 Martini traduce: *y castigará á las naciones, hasta tanto que haya aniquilado*, etc.

2 La voz *Adam* significa tambien cualquier descendiente suyo.

pensado en buscarte, á fin de que entiendan que no hay otro Dios sino tú, y pregonen tus maravillas.

3 Levanta tu brazo contra las naciones extrañas *ó infieles*, para que experimenten tu poder.

4 Porque así como á vista de sus ojos demostraste en nosotros tu santidad; así tambien á nuestra vista muestres en ellas tu grandeza:

5 á fin de que conozcan, como nosotros hemos conocido, oh Señor, que no hay otro Dios fuera de tí.

6 Renueva los prodigios y haz nuevas maravillas.

7 Glorifica tu mano, y tu brazo derecho.

8 Despierta la cólera, y derrama la ira.

9 Destruye al adversario, y abate al enemigo.

10 Acelera el tiempo, no te olvides de poner fin *á nuestros males*; para que sean celebradas tus maravillas [1].

11 Devorados sean por el fuego de la ira aquellos que escapan [2]; y hallen su perdicion los que tanto maltratan á tu pueblo.

12 Quebranta las cabezas de los príncipes enemigos nuestros, los cuales dicen: No hay otro *Señor* fuera de nosotros [3].

13 Reune todas las tribus de Jacob; para que

---

1 Acelera el tiempo de la venida del Mesías nuestro Libertador. *S. Aug. De Civ. Dei lib. XVII. c.* 20.

2 Del filo de la espada.

3 Habla de los reyes de Egypto y de la Syria. Véase *Dan. VII. v.* 25.

conozcan que no hay mas Dios que tú, *oh Señor,* y publiquen tu grandeza, y sean *posesion ó* herencia tuya, como lo fueron desde el principio[1].

14 Apiádate de tu pueblo, que lleva tu nombre, y de Israél, á quien has tratado *y amado* como á primogénito tuyo[2].

15 Apiádate de Jerusalem, ciudad que has santificado[3], ciudad en que tienes tu reposo *ó residencia.*

16 Llena á Sion de tus *oráculos ó* palabras inefables, y á tu pueblo de tu gloria.

17 Declárate á favor de aquellos que desde el principio, *desde Abraham,* son criaturas tuyas *escogidas,* y verifica las predicciones que anunciaron en tu nombre los antiguos profetas.

18 Remunera á los que *viven de* la esperanza *que* tienen en tí; á fin de que se vea la veracidad de tus profetas: y oye las oraciones de tus siervos,

19 conforme á la bendicion que dió Aaron á tu pueblo, y enderézanos por el sendero de la justicia, á fin de que los moradores todos de la tierra conozcan que tú eres el Dios disponedor de los siglos.

—20 El vientre recibe toda suerte de manjares; pero hay un manjar que es mejor que otro.

---

1 Con el nombre *de doce tribus* se representan tambien aquí todos los gentiles, como en S. Matheo *c. XIX. v.* 28. Véase *Rom. IX. v.* 6. Mira pues esta plegaria á la venida del Mesías. *Joann. XI. v.* 52.

2 *Exodi IV. v.* 22.

3 O en medio de la cual tienes tu santuario.

21 El paladar distingue *con el gusto* el plato de caza *que se le presenta*; así el corazon discreto las palabras falsas *de las verdaderas*.

22 El corazon depravado ocasionará dolores *y molestias:* mas el hombre sábio se le opondrá.

23 La muger tomará por marido á cualquier varon [1]; mas entre las hijas *solteras* una es mejor que otra.

24 Las gracias de la muger bañan de alegría el rostro de su marido, y producen en él un afecto superior á todos los deseos del hombre [2].

25 Si su lengua habla palabras salutíferas, si de blandura y de compasion, el marido de esta muger tendrá una ventaja que no es comun entre los hombres.

26 Quien posee una buena esposa, comienza *ya con eso* á formar un patrimonio; tiene una ayuda semejante á él, y una columna de apoyo.

27 *Al contrario, así como* donde no hay cerca, la heredad será saqueada: donde no hay una muger *hacendosa*, gime el hombre en la pobreza.

28 ¿Quién se fia de aquel que no tiene nido *ó casa*, y que se echa para dormir donde le coge la

---

1 La doncella tomará por esposo á aquel jóven que le aconsejarán sus padres; pero el hombre que busca esposa, irá considerando las cualidades de varias doncellas, y escogerá la que crea mejor para cuidar de su casa.

2 Por lo que sigue, se ve que habla principalmente de las prendas del alma.

oscuridad de la noche, y es como un ladron muy listo
que salta de una ciudad á otra [1] ?

## CAPÍTULO XXXVII.

*Del amigo fingido y del verdadero. Discrecion que debe usarse en tomar consejos. Ciencia verdadera ó falsa, útil ó peligrosa. Males que vienen de la gula.*

1 Todo amigo dirá: Yo tambien he trabado amistad contigo. Pero hay amigos que lo son solo de nombre. ¿Y no causa esto un disgusto á par de muerte,

2 que el compañero y el amigo se cambien en enemigos ?

3 ¡Oh perversísima invencion! ¿de dónde has salido tú á cubrir la tierra de tal malicia y perfidia?

4 Un amigo se goza con el amigo en las diversiones, y en el tiempo de la tribulacion será su contrario.

5 Un amigo se conduele con el amigo por amor de su propio vientre [2], y embrazará el escudo *para defenderle* contra el enemigo.

6 ¡Ah! no te olvides en tu corazon de tu amigo,

---

1 Aconseja el Sábio el matrimonio como remedio de muchos males del alma, y como útil al bien público y particular. Aun no habia llegado el tiempo de aconsejar aquella angelical virtud, de la cual hizo tantos elogios Jesu-Christo.

2 Por no perder la mesa que le da.

y no pierdas la memoria de él en medio de tu opulencia.

7 No quieras aconsejarte con aquel que te arma asechanzas; y encubre tus intentos á los que te envidian[1].

8 Todo el que es consultado, da su consejo: mas hay consejero que le da mirando á su propio interés.

9 Mira bien con quien te aconsejas: infórmate primero de qué necesita[2]; pues tambien él lo pensará dentro de sí:

10 no sea que él fije en el suelo una estaca *para que tropiezes*, y te diga *despues:*

11 Bueno es tu camino; y se esté en frente para ver lo que te acontece.

12 Véte á tratar de santidad con un hombre sin religion, y de justicia con un injusto[3], y con una muger de la otra que le da zelos *ó es su rival*; de guerra con el cobarde, de cosas de tráfico con el negociante, de la venta con el comprador, con el hombre envidioso del agradecimiento,

13 con el impío de la piedad, con el deshonesto de la honestidad, de cualquier artefacto con el labrador,

---

1 Esto es, debes antes de tomar consejo de alguno, cerciorarte, en cuanto sea posible, del carácter y honradez de dicho consejero, y de sus circunstancias.

2 Martini traduce en italiano: *Reflexiona primero si tiene necesidad de alguna cosa.*

3 Todo esto es una hermosa ironía, para advertir que de ciertas personas jamás debemos tomar consejo.

14 con el jornalero asalariado por un año de la obra que en él se puede hacer, con el siervo perezoso sobre el teson en el trabajo. Nunca tomes consejo de estos sobre tales cosas.

15 Comunica sí *y trata* de continuo con el varon piadoso, cualquiera que tú conozcas constante en el temor de Dios;

16 y cuya alma sea conforme á la tuya; y el cual, si tú vacilases alguna vez entre tinieblas, tenga compasion de tí.

17 Fórmate dentro de tí un corazon de buen consejo [1]; porque no hay cosa que deba serte mas estimable.

18 El alma de un varon piadoso descubre algunas veces la verdad, mejor que siete centinelas apostadas en un lugar alto para atalayar [2].

19 Mas sobre todo has de rogar al Altísimo que endereze tus pasos por la senda de la verdad.

20 Preceda á todas tus obras la palabra *ó dictámen* de la verdad, y un consejo firme *ó maduro* á todas tus acciones.

21 Una palabra *ó consejo* malo altera el corazon: del cual nacen estas cuatro cosas, el bien y el mal, la muerte y la vida, cosas que constantemente están en poder de la lengua. Tal es hábil para instruir á muchos, que para su alma no vale nada.

---

1 O una recta conciencia.

2 Ve mas que muchos sábios.

22 Otro es prudente é instruye á muchos, y sirve de consuelo á su propia alma.

23 El que discurre con sofisterías, se hace odioso; se quedará con las manos enteramente vacías [1].

24 No le ha dado el Señor gracia *poca ni mucha;* porque carece de todo saber.

25 Aquel es sábio, que es sábio para su alma; y son dignos de alabanza los frutos de su prudencia [2].

26 El hombre sábio instruye á su pueblo, y los frutos de su prudencia son fieles *ó estables.*

27 Colmado será de bendiciones el varon sábio, y alabado de cuantos le conozcan.

28 La vida del hombre se reduce á cierto número de dias; mas los dias de Israél son innumerables.

29 El varon sábio continuará en ser honrado del pueblo, y su nombre vivirá eternamente.

30 Hijo, durante tu vida examina *y procura conocer bien* tu alma; y si es mal inclinada, no le des libertad:

31 porque no todas las cosas son útiles á todos; ni todas las personas se complacen en unas mismas cosas.

32 Guárdate de ser gloton en los convites, ni te abalances á todos los platos [3]:

---

1 Saldrá mal en todo.

2 Esta es la diferencia entre el verdadero sábio y el sofista: aquel arregla primero su alma, y despues emplea su saber en arreglar ó ser útil á los demas.

3 *Tú me enseñaste*, decia san Agustin *lib. X. Conf.* 31, *á acercarme á la mesa para tomar el alimento*, *como una*

33 porque ocasiona enfermedades el mucho comer, y la glotonería viene á parar en cólicos *y malos humores.*

34 De un hartazgo han muerto muchos; mas el hombre sóbrio alargará la vida.

## CAPÍTULO XXXVIII.

*El hombre prudente acude primero á Dios en sus enfermedades; y aprecia las medicinas y al médico. Deberes de los vivos ácia los difuntos. De la agricultura, y de las artes.*

1 Honra al médico [1], porque le necesitas [2]: pues el Altísimo es el que le ha hecho *para tu bien.*

2 Porque de Dios viene toda medicina; y será remunerada por el rey.

3 Al médico le elevará su ciencia á los honores; y será celebrado ante los magnates.

4 El Altísimo es quien crió de la tierra los medicamentos, y el hombre prudente no los desechará.

5 ¿No endulzó un palo las aguas amargas [3]?

---

*medicina ó remedio. El manjar*, decia san Ambrosio *Ep.* 82, *úsese con templanza, como remedio; por razon de nuestra flaqueza, no por deleite.*

1 *Honrar* significa en la Escritura primeramente *respetar*, despues *obedecer*, y en tercer lugar *sustentar*.

2 O tambien, *Por razon de la necesidad que de él tienes.* Pues por el conocimento que tiene de los remedios, nos es necesario valernos de él.

3 *Exodi XV. v.* 25.

6 La virtud de los medicamentos pertenece al conocimiento de los hombres; y el Señor se la ha descubierto, para que le glorifiquen por sus maravillas.

7 Con ellos cura y mitiga los dolores, y el boticario hace electuarios *ó composiciones* suaves, y forma ungüentos saludables, y no tendrán fin sus operaciones [1].

8 Porque la bendicion de Dios está extendida sobre toda la tierra.

9 Hijo, cuando estés enfermo, no descuides de tí mismo: antes bien haz oracion al Señor, y él te curará [2].

10 Apártate del pecado, y endereza tus acciones, y limpia tu corazon de toda culpa.

11 Ofrece *incienso de* suave olor, y la flor de harina en memoria [3]; y sea perfecta tu oblacion, y *despues* da lugar *á que obre* el médico:

12 pues *para eso* le ha puesto el Señor, y no se aparte de tí, porque su asistencia es necesaria.

13 Puesto que hay un tiempo en que has de caer en manos de los médicos;

14 y ellos rogarán al Señor que te aproveche lo que recetan para tu alivio, y *te* conceda la salud, que es á lo que se dirige su profesion.

---

1 Esto es, los variará de mil maneras: porque siempre se van hallando nuevos remedios.

2 He aquí el principal médico, y la primera medicina á que hemos de acudir.

3 *Lev. II. v.* 2. Esto es, para hacer presente al Señor la peticion tuya.

15 Caerá en manos del médico el que peca en la presencia de su Criador [1].

16 Hijo, derrama lágrimas sobre el muerto, y como en un fatal acontecimiento comienza á suspirar, y cubre su cuerpo segun costumbre; y no te olvides de su sepultura.

17 Y para evitar el que murmuren de tí, continúa en llorar amargamente por un dia [2]. Consuélate despues para huir de la tristeza,

18 así que hagas el duelo, segun el mérito de la persona, uno ó dos dias, para evitar la maledicencia:

19 porque de la tristeza viene luego la muerte, y la melancolía del corazon deprime el vigor, y encorva la cerviz.

20 Con el retiro se mantiene la tristeza; y la vida del pobre *ó afligido*, es *triste*, como lo es su corazon.

21 No abandones tu corazon á la tristeza, arrójala de tí: y acuérdate de las postrimerías;

22 no te olvides de ellas, porque de allá no se vuelve; y no ayudarás en nada á los otros; y te harás daño á tí mismo.

23 Considera, *te dice el muerto*, lo que ha sido de mí, porque lo mismo será de tí: hoy por mí, mañana por tí.

---

1 Esto es, merece perder la salud el que peca; y probar las amarguras de la curacion, que algunas veces son mas sensibles que el mismo mal.

2 A fin de que no murmuren de ti, porque no sigues esa práctica ya establecida.

24 El descanso del difunto tranquilize en tí la memoria de él: pero consuélale antes que se separe de él su espíritu.

25 La sabiduría la adquiere el letrado en el tiempo que está libre de negocios; y el que tiene pocas ocupaciones, *ese* la adquirirá [1]:

26 *mas* ¿qué sabiduría podrá adquirir el que está asido del arado, y pone su gloria en *saber* picar los bueyes con la aguijada, y se ocupa en sus labores, y no habla de otra cosa que de *las castas de* los toros?

27 Aplicará su corazon á tirar *bien* los surcos, y sus desvelos á engordar sus vacas.

28 Así todo menestral y arquitecto, que trabajan dia y noche, y el que graba las figuras en los sellos, y con teson va formando varias figuras, tienen su cora-

---

1 Declara aquí el Sábio que el estudio de las sagradas Letras (del cual habla principalmente) requiere un ánimo libre de las ocupaciones y negocios exteriores. No excluye esto que por un don especial de Dios, hayan unido las dos vidas, activa y contemplativa, muchos grandes santos. Es muy digna de saberse esta regla que da san Agustin, *De Civit. XIX. c.* 19: *El amor de la verdad desea* y procura el ócio *ó quietud* santa. *La necesidad de la caridad obliga á aceptar la ocupacion justa: si esta carga no viene impuesta por otro, atendamos á adquirir y entender la verdad: si empero dicha carga se nos impone* (por el superior) *debemos aceptarla, obligados por la caridad: pero ni aun entónces debe dejarse del todo la deleitable verdad, á fin de que privados de la suavidad de ella, no nos veamos oprimidos por aquella necesidad de llevar la carga impuesta.*

zon atento á imitar el dibujo, y á fuerza de vigilias perfeccionan su obra.

29 Así el herrero, sentado junto al yunque, está atento al hierro que está trabajando: el vaho del fuego tuesta sus carnes, y está luchando con los ardores de la fragua:

30 el estruendo del martillo le aturde los oidos, y tiene fijos sus ojos en el modelo de su obra:

31 su corazon atiende á acabar las obras, y con su desvelo las pule y les da la última mano.

32 Así el alfarero, sentado á su labor, gira con sus pies la rueda, siempre cuidadoso de lo que tiene entre las manos, y llevando cuenta de todo lo que labra [1].

33 Con sus brazos amasa el barro; y encorvándose sobre sus pies, con su fuerza *le hace manejable.*

34 Pondrá toda su atencion en vidriar perfectamente la obra, y madrugará para limpiar el horno.

35 Todos estos tienen su esperanza en la industria de sus manos, y cada uno es sábio en su arte.

36 Sin todos estos no se edifica una ciudad.

37 Mas no habitarán en medio de ella [2], ni andarán paseando, ni entrarán en las asambleas *públicas.*

38 No se sentarán entre los jueces, ni entenderán las leyes judiciales, ni enseñarán las reglas de la moral, ni del derecho, ni se meterán á declarar parábolas;

---

1 *Y cuenta el número de todas sus obras.* Martini.

2 O cerca de los tribunales, ni del templo.

39 sino que restaurarán las cosas del mundo [1], y *todos* sus votos serán para hacer bien las obras de su arte, aplicando *tambien* su propia alma á *oir y* entender la Ley del Altísimo.

## CAPÍTULO XXXIX.

*Ocupaciones del sábio, y celebridad de su nombre. Alabanzas de la Providencia divina: todo se convierte en bien para los buenos, y en mal para los malos.*

1 El sábio indagará la sabiduría de todos los antiguos, y hará estudio en los Profetas [2].

2 Recogerá *en su corazon* las explicaciones de los varones ilustres, y penetrará asimismo las agudezas de las parábolas.

3 Sacará el sentido oculto de los proverbios, y se ocupará en el estudio de las alegorías de los enigmas.

4 Asistirá en medio de los magnates, y se presentará delante del que gobierna.

5 Pasará á paises de naciones extrañas, para reconocer aquello que hay de bueno y de malo entre los hombres.

---

1 Que se gastan con el uso.

2 O sagrados escritores. El estudio de los Libros sagrados era en la Synagoga, y será siempre en la Iglesia la ocupacion mas dulce y apreciada de los santos, ó verdaderos sábios. ¡ Ay de aquellos maestros de Israél que le desatienden, ó que tienen poco cuidado de estudiar las santas Escrituras !

6 Despertándose muy de mañana, dirigirá su corazon al Señor que le crió, y se pondrá en oracion en la presencia del Altísimo.

7 Abrirá su boca para orar, y pedirá perdon de sus pecados.

8 Que si aquel gran Señor quisiere, le llenará del espíritu de inteligencia,

9 y derramará sobre él como lluvia máximas de su sabiduría: y en la oracion dará gracias al Señor:

10 y pondrá en práctica sus consejos y documentos, y meditará sus ocultos juicios.

11 Expondrá públicamente la doctrina que ha aprendido, y pondrá su gloria en la Ley del testamento del Señor.

12 Celebrarán muchos su sabiduría, la cual nunca jamás será olvidada.

13 No perecerá su memoria, y su nombre será repetido de generacion en generacion.

14 Las naciones pregonarán su sabiduría, y la Iglesia celebrará sus alabanzas.

15 Mientras viva, tendrá mas nombradía que mil otros; y en pasando á mejor vida, hallará en esto su provecho, *ó bienestar* [1].

16 Yo seguiré todavía dando consejos, porque me siento poseido como de un sagrado entusiasmo.

17 Una voz *de la sabiduría* dice: Escuchadme vosotros que sois prosapia de Dios, y brotad como rosales plantados junto á las corrientes de las aguas.

---

1 Porque recibirá el premio.

18 Esparcid suaves olores como *en* el Líbano *el árbol del incienso* [1].

19 Floreced como azucenas : despedid fragancia, y echad graciosas ramas, y entonad cánticos de alabanza, y bendecid al Señor en sus obras.

20 Engrandeced su *santo* nombre, y alabadle con la voz de vuestros lábios, y con cánticos *que articule* vuestra lengua, y al son de las cítaras; y diréis así en loor suyo :

21 Todas las obras del Señor son en extremo buenas [2].

22 A una voz suya se contuvo el agua como si fuera un masa, y quedó como en un depósito *ó aljibe* á un *solo* dicho de su boca [3].

23 Porque todo es favorable cuanto él manda, y la salud que él da, es perfecta.

24 Están á su vista las acciones de todos los hombres, y no hay cosa escondida á sus ojos.

25 El alcanza á ver los siglos todos; y no hay cosa que sea maravillosa para él.

26 No hay que decir : ¿Qué viene á ser esto? ¿ó para qué es esto otro? porque todas las cosas servirán á su tiempo.

27 Su bendicion es como un rio que inunda.

28 Como el diluvio empapó en agua la tierra, así

---

1 El griego : *como el inicenso.* Martini : *Come l'albero del incenso.*

2 *Gen. I. v.* 31. — *Marc. VII. v.* 37.

3 *Exodi XV. v.* 8. — *Gen. I. v.* 9.

la ira del Señor será la suerte que tocará á las naciones que no han hecho caso de él.

29 Así como él convirtió las aguas en una sequedad, y quedó enjuta la tierra, y abrió un camino cómodo para que pasasen los *de su pueblo*; así los pecadores por un efecto de la ira del Señor hallaron allí su tropiezo [1].

30 Los bienes fueron desde el principio criados para los buenos; pero para los malos igualmente los bienes y los males.

31 Lo que principalmente se necesita *ó sirve* para el uso de la vida humana, es agua, fuego y hierro, sal, leche y harina de trigo, miel y racimos de uvas, aceite y vestido.

32 Así como todas estas cosas son un bien para los buenos; así para los impíos y pecadores se convierten en mal [2].

33 Hay *ciertos* espíritus criados para ministros de la venganza *divina*, los cuales en su furor hacen sufrir contínuamente sus castigos.

34 En el tiempo de la consumacion *ó fin de las cosas* echarán el resto de sus fuerzas, y aplacarán la cólera de aquel *Señor* que los crió [3].

---

1 *Exodi XIV. v.* 21.

2 Por el abuso que de ellas hacen. *Rom. VIII. v.* 28.— *Sap. XIV. v.* 11.

3 Tambien á veces se sirve Dios de ángeles buenos para ejercer su justicia contra los pecadores. *Gen. XIX. v.* 2. — *IV. Reg. XIX. v.* 35. Véase *Ps. CV. v.* 30.

35 El fuego, el pedrisco, la hambre, y la muerte, todas estas cosas se hicieron para castigo;

36 como los dientes de las fieras, los escorpiones, y las serpientes, y la espada vengadora que extermina los impíos.

37 Se regocijarán *como en un banquete*, en cumplir el mandamiento del *Criador*, y estarán aparejadas sobre la tierra para cuando fuere menester, y llegado el tiempo ejecutarán puntualmente cuanto se les ordene.

38 Y así desde el principio estoy persuadido, y lo he meditado, y pensado, y dejado por escrito:

39 *es á saber*, que todas las obras de Dios son buenas, y cada una de ellas á su tiempo hará su servicio.

40 No hay para que decir: Esto es peor que aquello; pues se verá que todas las cosas serán aprobadas *de todos* á su tiempo [1].

41 Y ahora con todo el corazon y á boca llena alabad *todos* á una, y bendecid el nombre del Señor.

## CAPÍTULO XL.

*De las miserias del hombre, y especialmente de las que lleva consigo la impiedad. Elogio de algunas cosas, y comparacion con otras.*

1 Una molestia grande es innata á todos los hom-

---

1 La ignorancia y la soberbia del hombre son la causa de que no le parezcan bien ciertas cosas, que la infinita sabiduría de Dios ordena á grandes fines.

bres; y un pesado yugo abruma á los hijos de Adam [1], desde el dia que salen del vientre materno, hasta el dia de su entierro en el seno de la comun madre [2].

2 *Viven llenos de* cuidados y de sobresaltos de su corazon, en aprehension *ó recelo* de lo que aguardan, y del dia de la muerte.

3 Desde el que está sentado sobre un glorioso trono, hasta el que yace por tierra y sobre la ceniza;

4 desde el que viste jacinto y trae corona, hasta el que su cubre de lienzo crudo; *todo es* saña, zelos, alborotos, zozobras y temor de muerte, rencor obstinado y contiendas.

5 Aun al tiempo de reposar en su lecho, perturba su imaginacion el sueño de la noche.

6 Breve ó casi ninguno es su reposo; y aun en el mismo sueño está *sobresaltado*, como el que está de centinela *cerca del enemigo*.

7 Y turbado por las visiones *ó pesadillas* de su espíritu, y como quien echa á huir al tiempo de la batalla; cuando se imagina en salvo, despierta y se admira de su vano temor:

8 esto sucede en todo viviente, desde el hombre hasta la bestia; mas en los pecadores siete veces peor.

9 Ademas de esto, la muerte, el derramamiento

---

1 Este yugo nos puso el pecado original. Explica en seguida este yugo, de que hablaba ya el santo Job *c. V. v. 7. — VII. v.* I. — *XIV. v.* 1; y concluye que no están libres de él los reyes y potentados.

2 O de la *tierra*, madre comun de todos.

de sangre, las contiendas, la espada, las opresiones, la hambre, las ruinas y los azotes:

10 todas estas cosas fueron destinadas para los impíos; y por causa de ellos vino el diluvio [1].

11 Todo cuanto de la tierra viene, en tierra se convertirá; así como todas las aguas vuelven al mar.

12 Todas las dádivas *ó cohechos* y las injusticias se acabarán; pero la rectitud subsistirá para siempre.

13 Secaránse como un torrente las riquezas de los injustos, y á manera de un gran trueno en medio de un aguacero pararán en un estampido.

14 Al abrir su mano *el juez* [2], se alegrará: mas al fin los prevaricadores pararán en humo.

15 No multiplicarán sus ramos, *ó su linage*, los nietos de los impíos; y como raices viciadas, *ó plantas inútiles* que están sobre la punta de un risco, meterán ruido, *y no mas*.

16 *Duran* como la verdura que se cria en sitio húmedo, y á las orillas de un rio, la cual es arrancada antes que otra yerba.

17 *Pero* la beneficencia es como un jardin amenísimo, y la misericordia jamás perece.

18 Dulce será la vida del operario que está contento con su suerte, y hallará en ella un tesoro.

19 Dan un nombre duradero los hijos, y *asimismo* la fundacion de una ciudad; mas será preferida á todas estas cosas una muger irreprensible.

---

1 *Gen. VII. v.* 10.— *Eccles. I. v. 7.*
2 Para recibir el regalo ó cohecho.

20 El vino y la música alegran el corazon, y mas que ambas cosas el amor de la sabiduría.

21 La flauta y el salterio causan dulce melodía; mas la lengua suave es superior á entrambas cosas.

22 La gentileza y la hermosura recrearán tu vista; pero mas que todo eso los verdes sembrados [1].

—23 El amigo y el compañero mútuamente se valen en la ocasion, y mas que ambos la muger y su marido.

24 Los hermanos sirven de gran socorro en el tiempo de la afliccion; pero la misericordia puede librar de ella mejor que aquellos.

25 El oro y la plata mantienen al hombre en pié *ó en su estado*; pero mas que ambas cosas agrada un buen consejo [2].

26 Engrandecen el corazon las riquezasy el valor; pero mas que estas cosas el temor del Señor.

27 Al que tiene el temor del Señor, nada le falta [3], y con él no hay necesidad de otro auxilio.

28 Es el temor del Señor como un jardin ameníssimo; cubierto está de gloria, superior á todas las glorias.

29 Hijo, no andes mendigando durante tu vida; que mas vale morir que mendigar.

---

1 O *los verdes campos*. El color verde recrea maravillosamente la vista, y la fortifica, y es útil á los enfermos *Plinio lib. XXXVII. c.* 1.

2 *Prov. XI. v.* 14.

3 *Ps. XXIV. v.* 13. — *XXXIII. v.* 11.

*

30 El hombre que se atiene á mesa agena, no piensa jamás cómo ganar su sustento; porque se alimenta de las viandas de otro:

31 pero un hombre bien educado y cuerdo se guardará de hacer esto.

32 En la boca del insensato será suave el mendigar [1]; y *eso que* en su vientre arderá el fuego *de una hambre canina.*

## CAPÍTULO XLI.

*Para quiénes es dulce y para quiénes amarga la memoria de la muerte. Suerte de los impíos. Debemos cuidar del buen nombre. De qué cosas debemos tener vergüenza.*

1 ¡Oh muerte, cuán amarga es tu memoria para un hombre que vive en paz, en medio de sus riquezas!

2 ¡para un hombre tranquilo, y á quien todo le sale á medida de sus deseos, y que aun puede disfrutar de los manjares [2]!

3 ¡Oh muerte! tu sentencia es dulce [3] al hombre necesitado y falto de fuerzas,

4 al de una edad ya decrépita, y al que está lleno

---

1 A los que se han habituado á vivir mendigando, jamás les acomoda otra manera de vivir.

2 Y las delicias de la vida. *Es doble muerte la del hombre rico*, dice el Chrysóstomo, *pues su alma debe separarse, no solo del cuerpo, sino ademas de las riquezas, á las cuales amaba como á su cuerpo.*

3 Puede parecer suave ó ménos amarga.

de cuidados, y al que se halla sin esperanza *de mejorar*, y á quien falta la paciencia.

5 No temas la sentencia de muerte. Acuérdate de lo que fue antes de tí, y de lo que ha de venir despues de tí: esta es la sentencia dada por el Señor á todos los mortales.

6 ¿Y *qué remedio hay*, *ó* qué otra cosa te sobrevenderá, sino lo que fuere del agrado del Altísimo, ahora sean diez, ó bien ciento, ora mil tus años?

7 Que no se pide cuenta en el otro mundo de lo que uno ha vivido, *sino del modo* [1].

8 Hijos abominables se hacen *comunmente* los hijos de los pecadores, y asimismo aquellos que frecuentan las casas de los impíos.

9 Perecerá la herencia de los hijos de los pecadores, y acompañará siempre el oprobio á sus descendientes.

10 Quéjanse de su padre los hijos del impío, viendo que por culpa de él viven deshonrados.

11 ¡Ay de vosotros, hombres impíos que habeis abandonado la Ley del Señor, *y Dios* altísimo!

12 Cuando nacísteis [2], en la maldicion nacísteis [3]; y cuando muriéreis, la maldicion será vuestra herencia.

---

1 Sino del cómo se ha vivido.

2 O al engendrar vuestros hijos. En el texto griego de la Complutense se lee πλεθυνθήτε, *os multiplicáreis;* en lugar de γεννηθῆτε *naciéreis.*

3 Pues tantos males trajísteis al mundo.

13 Todo aquello que de la tierra procede, en tierra se convertirá; así los impíos pasarán de la maldicion á la perdicion *eterna.*

14 Los hombres harán duelo *ó llanto* sobre sus cadáveres; mas el nombre de los impíos será raido *y execrado.*

15 Ten cuidado de tu buena reputacion; porque esa será tuya, más establemente que mil grandes y preciosos tesoros.

16 La buena vida se cuenta por dias, *dura poco*; pero el buen nombre permanecerá para siempre.

17 Hijos, conservad en la paz *ó prosperidad* los buenos documentos *que os doy.* Pues la sabiduría escondida, y un tesoro enterrado ¿qué utilidad acarrean?

18 Mas digno de estima es el hombre que oculta su ignorancia, que el hombre que oculta su sabiduría [1].

19 Tened pues rubor de lo que voy á deciros:

20 que no de todo es bueno avergonzarse; ni todas las cosas bien hechas agradan á todos.

21 Avergonzáos de la deshonestidad delante del padre y de la madre [2]; y de la mentira delante del que gobierna, ó del hombre poderoso [3]:

---

1 Véase *c. XX. v.* 32.

2 Un hijo que no ha perdido todo rubor é idea de honor y respeto á sus padres, se llenará de confusion, si estos ven en él alguna accion deshonesta.

3 Los que están constituidos en altos puestos, se ofenden muchísimo de que se les engañe con mentiras.

22 de un delito ante el príncipe y el juez : del crímen delante de la asamblea , y delante del pueblo :

23 de la injusticia delante del compañero y del amigo ; y del hurto delante de la gente del lugar donde mores, *cosas todas contra* la verdad de Dios, y la Ley *santa.*

24 *Avergüénzate* de comer con los codos encima del pan , *ó sobre la mesa*, y de tener embrollado el libro de cargo y data :

25 de no responder á los que te saludan : de fijar tus ojos sobre la muger fornicaria : y de torcer tu rostro por no ver al pariente.

26 No vuelvas al otro lado tu cara para no mirar á tu prójimo. Avergüénzate de defraudar á otro lo que es suyo , y de no restituirlo.

27 No pongas tus ojos en la muger de otro , ni solicites á su criada ; no te arrimes á su lecho.

28 Con los amigos guárdate de palabras injuriosas ; y si has dado algo , no lo eches en cara.

## CAPÍTULO XLII.

*De no revelar el secreto, y de varias cosas de que no debemos avergonzarnos. Vigilancia de un padre de familias, particularmente en guardar á sus hijas. Debemos aplicarnos á considerar las obras maravillosas de Dios.*

1 No divulgues la conversacion que has oido , revelando el secreto, y no tendrás de que avergonzarte; antes bien hallarás gracia delante de todos los hom-

bres. No te avergüenzes de las cosas siguientes; ni por respeto á nadie, sea el que fuere, cometas pecado.

2 No te avergüenzes de la Ley del Altísimo, y de su testamento; ni de modo que justifiques en juicio al impio [1];

3 ni *de fallar lo justo,* cuando tus compañeros tienen algun negocio con pasajeros *ó extraños:* ni en la reparticion de herencias entre amigos:

4 *no te avergüenzes* de tener balanzas y pesos fieles, ni te mueva el hacer mucha ó poca ganancia:

5 ni de impedir los fraudes y monopolios de los negociantes en el vender; ni de contener á los hijos con *una justa* severidad; ni de azotar al siervo malvado hasta que salte la sangre.

6 A la muger mala es bueno tenerla encerrada.

7 Donde hay muchas manos *ó familia*, echa por todo la llave, y todo cuanto entregares, cuéntalo, y pésalo; y apunta aquello que das y aquello que recibes.

8 *Tampoco te avergüenzes* de corregir á los insensatos, y á los necios, ni *de volver por* los ancianos, que son condenados por los mozos [2]; y así te mos-

---

1 O, de absolver al idólatra en lo que sea justo. Puede traducirse: *ni de absolver al malo en justicia, cuando la tenga.*

2 Martini traduce: *de corregir los necios y los viejos que son condenados por los mozos:* esto es, aquellos viejos que viven mas disolutamente que los jóvenes.

trarás sábio en todo, y serás bien visto delante de todos los vivientes.

9 La hija soltera tiene desvelado á su padre; pues el cuidado que le causa, le quita el sueño, temiendo que se le pase la edad de casarse [1], y *así* sea odiosa *ó ménos amada*, cuando en edad adulta tome marido,

10 y *tambien* por el temor de que mientras es doncella, sea manchada su pureza, y se halle estar en cinta en la casa paterna; ó estando *ya* casada, peque, ó tal vez sea estéril.

11 A la hija desenvuelta guárdala con estrecha custodia, no sea que algun dia te haga el escarnio de tus enemigos, la fábula de la ciudad, y la befa de la plebe; y te cubra de ignominia delante del concurso del pueblo.

12 No quieras fijar tus ojos en la hermosura de persona alguna, ni estar de asiento en medio de las mugeres.

13 Pues como de las ropas nace la polilla, así *de los halagos* de la muger la maldad del hombre.

14 Porque ménos te dañará la malignidad del hombre, que la muger *dolosamente* benéfica, la cual acarrea la confusion é ignominia [2].

15 Ahora traeré yo á la memoria las obras del

---

1 *I. Cor. VII. v.* 36.

2 *Martini* traduce: *Porque un hombre que daña, es preferible á una muger que hace beneficios y acarrea confusion é ignominia. Prov. VII. v.* 10.—*Eccles. VII. v.* 29.—*Eccli. XXV. v.* 26.

Señor, y publicaré aquello que he visto. Por la palabra del *Señor* existen y *fueron hehas* sus obras.

16 Como el sol resplandeciente ilumina todas las cosas; así toda obra del Señor está llena de su magnificencia.

17 ¿No es así que ordenó el Señor á los santos que pregonasen todas sus maravillas, las cuales el Señor todopoderoso ha perpetuado para monumento estable de su gloria?

18 Él penetra el abismo, y los corazones de los hombres, y tiene caladas sus astucias.

19 Porque el Señor sabe cuanto hay que saber, y distingue las señales de los tiempos. Declara las cosas pasadas y las futuras, y descubre los rastros de las que están escondidas.

20 No se le escapa pensamiento alguno, ni se le oculta una sola palabra.

21 Hermoseó *con bellísimo órden* las maravillas de su sabiduría. Él existe antes de los siglos, y por todos los siglos, y nada se le puede añadir,

22 ni disminuir, ni ha menester consejo de nadie.

23 ¡Oh cuán amables son todas sus obras! y eso que lo que de ellas podemos comprender, viene á ser como una centella [1].

24 Todas estas cosas [2] subsisten y duran para siempre; y todas en toda ocasion á él obedecen.

---

1 Comparada con un grandísimo incendio.

2 O en sí, ó en sus especies.

25 Pareadas son todas, y la una opuesta á la otra [1], y ninguna hizo imperfecta.

26 Aseguró *el Señor* el bien *ó las propiedades* de cada una de ellas. Pero ¿ y la gloria de él quién se saciará de contemplarla?

## CAPÍTULO XLIII.

*Prosigue el Sábio haciendo memoria de las obras maravillosas del Señor.*

1 Hermosura del altísimo cielo es el firmamento [2]: la belleza del cielo es una muestra en que se ve la gloria *del Criador.*

2 El sol, al salir, anuncia con su presencia *la luz*, admirable instrumento, obra del Excelso.

3 Al hilo del medio dia quema la tierra; ¿ y quién es el que puede resistir de cara el ardor de sus rayos? Como quien mantiene la fragua encendida para las labores que piden fuego muy ardiente,

4 el sol abrasa tres veces mas los montes, vibrando rayos de fuego, con cuyo resplandor deslumbra los ojos.

5 Grande es el Señor que le crió, y de órden suya acelera su curso [3].

---

1 Antes *cap. XXXIII v. 7. y sig.* Quitado el calor ¿qué sería el frio? Si no hubiese blancura, ¿qué sería la negrura?

2 O cielo de las estrellas.

3 *Josue X.—Is. XXXVIII. v. 8.* O tambien, *corre con velocidad.*

6 Tambien la luna con todas sus mutaciones *ó periodos* indica los tiempos y señala los años.

7 La luna señala los dias festivos: luminar, que luego que llega á su plenitud comienza á menguar:

8 (de ella ha tomado nombre el mes [1]): crece maravillosamente hasta estar llena.

9 Un ejército *de estrellas* hay en las alturas, el cual brilla gloriosamente en el firmamento del cielo.

10 El resplandor de las estrellas es la hermosura del cielo: el Señor es el que allá desde lo alto ilumina al mundo.

11 A una *sola* palabra del Santo están prontas á sus órdenes, ni jamás se cansan de hacer centinela.

12 Contempla el arco íris, y bendice al que le hizo: es muy hermoso su resplandor:

13 ciñe al cielo con el cerco glorioso *de sus vivos colores:* las manos del Altísimo son las que le han formado.

14 El Señor con su mandato hace venir con presteza la nieve, y despide con *suma* velocidad las centellas, segun sus decretos.

15 Por eso se abren sus tesoros, de donde vuelan las nubes á manera de aves.

16 Con su gran poder condensa las nubes, y lanza de ellas piedras de granizo [2].

---

1 En griego el nombre del *mes*, viene de *μηνη*, que significa *luna*.

2 *Job XXXVIII. v. 22, 25. — Ps. CXXXIV. v. 7.*

17 Á una mirada suya se conmueven los montes, y á su querer sopla el Abrego.

18 La voz de su trueno conmueve la tierra: el huracan del Norte, y el remolino de los vientos

19 esparcen *los copos de* nieve, la cual desciende como las aves que bajan para descansar *en el suelo*, ó como las langostas que se echan *y cubren la tierra.*

20 Los ojos admiran la belleza de su blancura, y las inundaciones *que causa*, llenan de espanto el corazon.

21 *El Señor* derrama como sal sobre la tierra la escarcha, la cual en helándose se vuelve como puntas de abrojos.

22 Al soplo del frio del Cierzo se congela el agua en cristal; el cual cubre toda reunion de aguas, y pone encima de ellas una como coraza *de hielo*,

23 y devora los montes, y quema los desiertos, y seca toda verdura como con fuego.

24 El remedio de todo esto es una nube que comparezca luego; y un rocío que sobrevenga templado, le hará aman sar *ó derretir.*

25 Á una palabra suya calman los vientos, y con solo su querer sosiega el mar profundo; en medio del cual plantó el Señor varias islas.

26 Que los que navegan el mar, cuenten sus peligros [1]: y al escucharlos nosotros con nuestros propios oidos, quedarémos atónitos.

27 Allí hay obras grandes y admirables: varios

---

1 *Psalm. CVI. v.* 23.

géneros de animales, y bestias de todas especies, y criaturas monstruosas *ó enormes.*

28 Por él fue prescrito *ó todas las cosas* el fin á que caminan, y con su mandato lo puso todo en órden.

29 Por mucho que digamos, nos quedará mucho que decir: mas la suma de cuanto se puede decir es: Que el mismo Dios está en todas las cosas.

30 Para darle gloria, ¿qué es lo que valemos nosotros? Pues siendo él todopoderoso, es superior á todas sus obras.

31 Terrible es el Señor y grande sobremanera, y su poder es admirable.

32 Glorificad al Señor cuanto mas pudiéreis, que todavía quedará él superior *á vuestras alabanzas*; siendo como es prodigiosa *é incomparable* su magnificencia.

33 Bendecid al Señor, ensalzadle cuanto podais: porque superior es á toda alabanza.

34 Para ensalzarle, recoged todas vuestras fuerzas: y no os canseis, que jamas llegaréis al cabo.

35 ¿Quién le ha visto, á fin de poderle describir? ¿Y quién explicará su grandeza tal cual es ella ab eterno?

36 Muchas son sus obras que ignoramos, mayores que las ya dichas; pues es poco lo que de sus obras sabemos.

37 Pero todo lo hizo el Señor; y á los que viven virtuosamente les da la sabiduría [1].

---

1 O mayor luz para conocerle en las criaturas.

## CAPÍTULO XLIV.

*Elogio de los antiguós justos, en particular de Henoch, Noé, Abraham, Isaac y Jacob.*

1 Alabemos á los varones ilustres, á nuestros mayores, á quienes debemos el ser [1].

2 Mucha gloria redundó al Señor por su magnificencia con ellos desde el principio del mundo.

3 Gobernaron sus estados, fueron hombres grandes en valor, y adornados de *singular* prudencia; y como profetas que eran, hicieron conocer la dignidad de profeta [2].

4 Gobernaron al pueblo de su tiempo con la virtud de la prudencia, dando muy santas instrucciones á sus súbditos.

5 Con su habilidad inventaron tonos *ó conciertos* musicales [3], y compusieron los cánticos de las Escrituras [4].

---

1 Dados tantos documentos de virtud, termina el Sábio refiriendo los ejemplos que de ella dejaron los santos: cuyos hechos se recordaban y celebraban en las reuniones ó synagogas de los hebreos. como dice Grocio, y se indica en el verso 15, y otros lugares de la Escritura. Del mismo modo la Iglesia en la celebracion de los sagrados misterios hace memoria de los apóstoles y mártires, y aun de varios santos de la antigua Synagoga ó pueblo de Dios.

2 O con la verdad de sus anuncios hicieron ver que eran profetas.

3 Véase cuán antiguo es el uso de la música para alabar á Dios.

4 O los salmos y otros cantares.

*

6 Hombres ricos en virtudes, solícitos del decoro *del Santuario* [1], pacíficos en sus casas.

7 Todos estos en sus tiempos alcanzaron gloria [2], y honraron su siglo.

8 Los *hijos* que de ellos nacieron, dejaron un nombre que hace recordar sus alabanzas.

9 Mas hubo algunos de los cuales no queda memoria, que perecieron como si nunca hubieran existido, así ellos como sus hijos; y aunque nacieron, fueron como si no hubiesen nacido.

10 Pero aquellos fueron varones misericordiosos *y caritativos*, cuyas obras de piedad no han caido en olvido.

11 En su descendencia permanecerán sus bienes.

12 Sus nietos son una succesion *ó pueblo* santo, y su posteridad se mantuvo constante en la alianza *con Dios*;

13 y por el mérito suyo durará para siempre su descendencia; nunca perecerán su linage y su gloria.

14 Sepultados en paz fueron sus cuerpos; y vive su nombre por todos los siglos.

15 Celebren los pueblos su sabiduría, y repítanse sus alabanzas en las asambleas sagradas.

16 Henoch agradó á Dios, y fue trasportado al paraíso para predicar *al fin del mundo* á las naciones la penitencia [3].

---

1 O del *Arca santa*, que es llamada por David *hermosura, fuerza, gloria de Israél. Ps. LXXVII. v.* 67.

2 La cual ha pasado de generacion en generacion.

3 *Gen. V. v.* 24.—*Heb. XI. v.* 5.—*Apoc. XI. v.* 3.

17 Noé fue hallado perfectamente justo; y en el tiempo de la ira vino á ser instrumento de reconciliacion [1].

18 Por eso fue dejado un resto *de vivientes* en la tierra, cuando vino el diluvio.

19 A Noé fue hecha aquella promesa sempiterna, segun la cual no pueden ser destruidos por *otro* diluvio todos los mortales [2].

20 Abraham [3], aquel gran padre de muchas gentes, que no tuvo semejante en la gloria, el cual guardó la Ley del Altísimo, y estrechó con él alianza [4],

21 la que ratificó con la circuncision de su carne, y en la tentacion fue hallado fiel [5].

22 Por eso juró el Señor darle gloria en su descendencia [6], y que se multiplicaria *su linage* como el polvo de la tierra,

23 y que su posteridad seria ensalzada como las estrellas *del cielo* [7], y tendria por herencia *el continente* de mar á mar [8], y desde el rio *Euphrates* hasta los términos de la tierra [9].

---

1 *Gen. IX. v.* 9.

2 *Gen VIII. v.* 21.—*IX. v.* 10.

3 *Gen. XV. v.* 5.—*XVII. v.* 4. Véase *Abraham.* De Abraham salieron tambien las doce tribus en que se dividieron los descendientes de su hijo Israél. *Gen. XV. v.* 5.

4 O *llegó á formar con él alianza.*

5 *Gen. XVII. v.* 10.—*XXII. v.* 1.

6 Haciendo nacer de ella al Mesías.

7 *Ps. LXXI. v.* 8.—*CIV. v.* 24.

8 O desde el Mediterráneo hasta el Mar muerto.

9 O pais de Palestina. El Océano se consideraba como la extremidad del mundo.

24 Y del mismo modo se portó con Isaac por amor de Abraham su padre [1].

25 A él le dió el Señor la bendicion de todas las naciones [2], y *despues* confirmó su pacto *ó promesa* sobre la cabeza de Jacob.

26 Al cual reconoció y distinguió con sus bendiciones [3], y le dió la herencia, repartiéndosela entre las docetribus.

27 Y le concedió el que en su linage hubiese siempre varones piadosos, que fuesen amados de todas las gentes.

## CAPÍTULO XLV.

*Elogio de Moysés, de Aaron, de Phinées: sacerdocio de Aaron, y castigo de Coré, Dathan y Abiron.*

1 *Tal fue* Moysés, amado de Dios y de los hombres [4], cuya memoria se conserva en bendicion *entre su pueblo.*

2 Hízole el Señor semejante en la gloria á los santos [5], y engrandecióle, é hízole terrible á los enemigos; y él con su palabra hizo cesar las horrendas plagas [6].

---

1 *Gen. XXVI. v.* 3.
2 En el Mesías que de él habia de nacer.
3 *Gen. XXVIII. v.* 13.
4 *Exod. XI. v.* 3.—*Num. XII. v.* 6.
5 O á los Patriarcas.
6 Que habia suscitado contra los egypcios.

3 Glorificóle en presencia de los reyes; dióle preceptos *ó mandamientos* que promulgase á su pueblo[1]; y le mostró su gloria.

4 Santificóle por medio de su fe y mansedumbre, y escogióle entre todos los hombres[2].

5 Por eso oyó *Moysés* á Dios y su *divina* voz[3]; é hízole *Dios* entrar dentro de la nube;

6 donde cara á cara[4] le dió los mandamientos y la Ley de vida y de ciencia, para que enseñase á Jacob su pacto *ó alianza*, y sus juicios *ú ordenanzas* á Israél.

7 Ensalzó á Aaron, hermano de Moysés y semejante á él, de la tribu de Leví.

8 Asentó con él un pacto eterno; y dióle el sacerdocio de la nacion, y le llenó de felicidad y gloria.

---

1 *Martini* traduce: *diede i comandamenti de portare al suo populo. Exod. VI. v. 7.—XXXI. v.* 12.

2 *Exod. III. v.* 10.—*Num. XII. v.* 3, 7.—*Heb. III. v.* 5.

3 *Por eso oyóle á él y á su voz.* Martini.

4 En algunas Biblias se lee *cor ad praecepta*, en lugar de *coram præcepta*: errata manifiesta, que resalta solo al tender la vista sobre el texto griego que dice: Καὶ ἔδωκεν αὐτῷ κατὰ πρόσωπον ἐντολάς, esto es: *y al mismo dió, cara á cara, preceptos*, etc. errata que no se puede demostrar en el texto latino; porque en este, como la diferencia de *coram* á *cor ad* consiste en la separacion de las dos sílabas, y cambio de las dos letras *m* por *d*, resultando en su consecuencia dos palabras de una sola con sentido diferente, y una comun syntaxis, no se halla razon que determine la legítima leccion y sentido verdadero.

9 Ciñóle con un cíngulo precioso [1], y le vistió con vestiduras de gloria ; y honróle con ornamentos de *mucha* magestad.

10 Púsole la túnica talar sobre la túnica interior, y dióle el ephod , *ó espaldar*, y puso al rededor de la orla *de la vestidura talar* muchísimas campanillas de oro ,

11 para que sonasen cuando se moviese , y se oyese su sonido *al entrar* en el Templo; á fin de excitar la atencion en los hijos de su pueblo.

12 *Púsole* el racional *ó pectoral* santo [2], tejido de oro , y de jacinto , y de púrpura , obra de un varon sábio , dotado de verdadera prudencia :

13 labor artificiosa , hecha de hilo de púrpura , torcido , con piedras preciosas engastadas en oro, esculpidas por industrioso lapidario , tantas en número cuntas eran las tribus de Israél , y para memoria de estas.

14 Sobre su mitra *colocó* una diadema *ó lámina* de oro , donde estaba esculpido el sello de santidad , ornamento de gloria , obra primorosa , que con su belleza se llevaba tras sí los ojos.

15 No se han visto antes de este *adorno sacerdotal* cosas tan preciosas , desde que el mundo es mundo.

16 Jamás las vistió *ó usó* hombre alguno de otra

---

1 *Exod. XXVIII. v.* 4.
2 *Exod. XXVIII. v.* 15.

gente [1]; sino solamente los hijos de este y sus nietos perpétuamente.

17 Sus sacrificios eran diariamente consumidos con el fuego.

18 Moysés le llenó *ó consagró* las manos, y ungióle con el óleo sagrado [2].

19 A él fue concedido, y á su descendencia por un pacto *ó promesa* eterna, y duradera como los cielos [3], el ejercer las funciones del sacerdocio y cantar las alabanzas *de Dios*, y en su nombre bendecir *solemnemente* á su pueblo.

20 El Señor le escogió entre todos los vivientes para que le ofreciese los sacrificios, y el incienso, y olor suave; á fin de que haciendo con eso memoria de su pueblo, se le mostrase propicio.

21 Dióle tambien autoridad acerca de sus preceptos y leyes judiciales, para enseñar á Jacob los mandamientos, y dar á Israél la inteligencia de su Ley.

22 Mas subleváronse contra él *durante la peregrinacion* en el Desierto unos hombres extraños *á su familia*, y por envidia y despecho le embistieron: *es á saber*, los que estaban con Dathan y Abiron, y los de la faccion de Coré [4].

---

1 O que no fuese de los hijos de Aaron.

2 *Lev. VIII. v.* 12, 24, 26.—*XVI. v.* 11, 23.

3 Fue eterno este pacto, en cuanto el sacerdocio de Aaron era una figura ó representacion del eterno sacerdocio de Jesu-Christo. *Heb. VII. v.* 24.

4 *Num. XVI. v.* 1.

23 Vióło el Señor Dios, y se irritó, y con el ímpetu de su enojo los consumió.

24 Obró horrendos prodigios contra ellos, y con ardientes llamas los aniquiló [1].

25 Y añadió nueva gloria á Aaron; y señalóle herencia, y dióle las primicias de los frutos de la tierra.

26 Con ellas le proveyó á él y á sus hijos de abundante sustento, y ademas de eso comerán *parte* de los sacrificios del Señor que les concedió á él y á su linage.

27 Pero no tendrá herencia en la tierra de las naciones, ni se le dió porcion *como á los demas* entre su pueblo; pues el mismo Dios es la porcion suya y su herencia [2].

28 Phinées, hijo de Eleazar, es el tercero en tanta gloria, imitador de Aaron en el temor del Señor:

29 y por haber hecho respetar *la Ley de Dios* en medio *de la prevaricacion* de la nacion: él con su bondad y ánimo resuelto aplacó al Señor á favor de Israél.

30 Por cuyo motivo hizo Dios con él un pacto de paz [3]; constituyóle príncipe de las cosas santas *ó del Santuario*, y de su pueblo, adjudicándole para siempre á él y á su estirpe la dignidad sacerdotal.

31 Semejante fue el pacto con el rey David, hijo de Jessé, de la tribu de Judá, cuando le hizo here-

---

1 *Num. XVI. v.* 31. *y sig.*
2 *Num. XVIII. v.* 20.—*XXXV. v.* 1.
3 *Num. XXV. v.* 11.

dero del reino á él y á su linage, á fin de llenar de sabiduría nuestros corazones, y de que su pueblo fuese gobernado con justicia, para que no perdiese su felicidad. Con lo cual hizo eterna la gloria de estos *varones* entre sus gentes.

## CAPÍTULO XLVI.

*Elogio de Josué, de Caleb, y de los Jueces hasta Samuel.*

1 Esforzado en la guerra fue Jesus, hijo de Nave, succesor de Moysés en el don de la profecía: el cual fue grande, como denota su nombre.

2 Fue mas que grande en salvar á los escogidos de Dios, en sojuzgar á los enemigos que se levantaban contra él, y en conseguir para Israél la herencia.

3 ¡Cuánta gloria alcanzó teniendo levantado su brazo, y vibrando la espada [1] contra aquellas ciudades *de los amorrheos!*

4 ¿Quién antes de él combatió así, *ó hizo estas proezas*? Porque el mismo Señor le puso en sus manos los enemigos.

5 ¿No es así que al ardor de su zelo se detuvo el sol, por lo que un dia llegó á ser *casi* como dos [2]?

6 Invocó al Altísimo todopoderoso mientras le estaban batiendo por todos lados los enemigos, y el

1 *Jos. VIII. v.* 18.
2 *Jos. X. v.* 13.

grande, el santo Dios oyendo su oracion, envió un furioso granizo de piedras de mucho peso [1].

7 Se arrojó impetuosamente sobre las huestes ene
migas, y en la bajada *de Beth horon* arrolló á los contrarios;

8 para que conociesen las naciones el poder de
Dios, contra quien no es fácil combatir. Fue siem-
pre en pos del Omnipotente:

9 y en vida de Moysés hizo una obra muy buena
junto con Caleb, hijo de Jephone, resolviendo hacer frente al enemigo, arredrando al pueblo de pecar, y apaciguando el sedicioso murmullo [2] *que causaron los otros exploradores.*

10 Estos dos fueron aquellos, que del número de
seiscientos mil hombres salieron salvos de todo peligro, *y quedaron vivos* para conducir al pueblo á la posesion de la tierra que mana leche y miel.

11 Y al mismo Caleb dióle el Señor gran valor, y
conservóle vigoroso hasta la vejez, para subir á *ocupar* la montaña *de Hebron* en la tierra prometida [3], que fue la herencia de sus descendientes;

12 á fin de que viesen todos los hijos de Israél
cuán bueno es el obedecer al santo Dios.

13 *Loados sean* tambien los Jueces, cada uno por
su nombre, *aquellos* cuyo corazon no fue pervertido, porque no se apartaron del Señor;

---

1 *Jos. X. v.* 11.
2 *Num. XIV. v.* 6. *y sig.*
3 *Jos. XIV. v.* 6, 12.

14 á fin de que sea bendita la memoria de ellos, y reverdezcan sus huesos allá donde reposan,

15 y dure para siempre su nombre, y pase á sus hijos con la gloria de aquellos santos varones.

16 Samuel, querido del Señor Dios suyo, y profeta del Señor, estableció un nuevo gobierno, y ungió, *y puso* reyes en su nacion [1].

17 Juzgó *ó gobernó* al pueblo segun la Ley del Señor, y Dios miró *benigno* á Jacob: y *Samuel* por su fidelidad fue reconocido por profeta,

18 habiendo sido hallado fiel en sus palabras *ó vaticinios*, como quien habia visto al Dios de la luz.

19 Y mientras combatia contra los enemigos que le estrechaban por todas partes, invocó al Señor todopoderoso con la ofrenda de un cordero inmaculado [2].

20 Y tronó el Señor desde el cielo, y con grande estruendo hizo sentir su voz,

21 con lo que destrozó los príncipes de los tyrios, y á todos los caudillos de los philistheos.

22 Y antes que terminase su vida y saliese del mundo, protestó públicamente en la presencia del Señor, y de su Christo *ó rey ungido* [3], que de nadie habia recibido dinero, ni siquiera unas sandalias; y ninguno entre todos tuvo de que acusarle.

---

1 *I. Reg. VIII. v.* 6, 22 Quiso el Señor que condescendiese con los deseos del pueblo.

2 *I. Reg VII v.* 6.

3 *I. Reg. XII. v.* 3.

23 Despues de esto murió, y se apareció al rey *Saúl*, y le notificó el fin de su vida, y alzó su voz desde bajo de la tierra profetizando la destruccion de la impiedad del pueblo [1].

## CAPÍTULO XLVII.

*Elogio de Nathan, de David, y de los primeros años del reinado de Salomon: ignominiosa vejez de este príncipe. Imprudencia de Roboam: impiedad de Jeroboam.*

1 Despues de esto floreció Nathan, profeta, en tiempo de David.

2 Como la grosura de la víctima *pacífica* [2] se separa de la carne, *y es ofrecida al Señor*; así fue David separado *y escogido* de entre los hijos de Israél.

3 En su juventud se burló de los leones [3], como si fuesen unos corderos, y otro tanto hizo con los osos, como si fuesen corderitos *recentales*.

4 ¿No fue él quien mató al gigante [4], quitando *así* el oprobio de su nacion?

---

1 *I. Reg. XXVIII. v.* 16, 17, 18. Por medio de la derrota que sufriria de los philistheos. De este lugar parece inferirse que no fue el demonio el que apareció á la Pitonisa en la figura de Samuel, sino el mismo Samuel. Este sentido sirve para hacer ver que se tenia fé viva de la inmortalidad del alma.

2 Esto es, la carne mas delicada y estimada.

3 *I. Reg. XVII. v.* 34.

4 *I. Reg. XVII. v.* 49.

5 Alzando la mano, derribó con la piedra de su honda al orgulloso Goliath.

6 Porque él invocó al Señor todopoderoso; el cual dió fuerza á su brazo para degollar á un tan valiente campeon, y realzar los brios de su nacion.

7 Así le dió el Señor la gloria de haber muerto diez mil hombres [1], y le hizo ilustre con sus bendiciones, y dióle una corona gloriosa.

8 Pues derrotó por todas partes á los enemigos, y exterminó hasta hoy dia á los philistheos sus contrarios; quebrantando sus fuerzas para siempre.

9 En todas sus acciones dió gloria al santo y excelso *Dios* con palabras *ó himnos* de suma alabanza.

10 Alabó al Señor con todo su corazon, y amó á Dios, su criador, el cual le habia armado de fortaleza contra los enemigos.

11 Y estableció cantores en frente del altar, y para sus cánticos les dió armoniosos tonos [2].

12 Aumentó la magestad en la celebracion de las solemnidades, y hasta el fin de su vida dió *mayor* magnificencia á *las festividades de* cada tiempo, haciendo que se alabase el nombre santo del Señor, y se celebrase *con salmos* desde la madrugada la santidad de Dios.

13 Purificóle el Señor de sus pecados, y ensalzó pa-

1 O de haber acabado con el gigante Goliath, que fue como si hubiese muerto diez mil philistheos, segun cantaban las doncellas de Israél. *I. Reg. XVIII. v. 7.*

2 *I. Paral. XXIII. XXIV. XXV.*

*

ra siempre su poder [1], asegurándole con juramento la promesa del reino y el trono glorioso de Israél [2].

14 Succedióle despues el hijo sábio [3]; y el Señor por amor del padre tuvo abatido el poder de sus enemigos.

15 El reinado de Salomon fue una época de paz [4], y sometióle Dios todos los enemigos; á fin de que fabricase un Templo á su *santo* nombre, y le preparase un eterno Santuario. ¡*Ah!* cuán bien instruido fuiste en tu juventud,

16 y cómo estuviste lleno de sabiduría cual rio *caudaloso*! *Con ella* descubrió tu alma los secretos de la tierra [5].

17 Y en tus parábolas reuniste *la explicacion de muchos* enigmas [6]: llegó la fama de tu nombre hasta las islas *ó regiones* mas remotas, y fuiste amado en tu *reinado de* paz.

18 Todas las gentes admiraron tus cánticos y proverbios, y las parábolas y las soluciones de los enigmas,

19 y la proteccion del Señor Dios, que se apellida el Dios de Israél.

20 Tú reuniste oro *en tanta abundancia* como si

---

1 *Luc. I. v.* 32.
2 *II. Reg. XII. v.* 13.
3 *III Reg. IV. v.* 29.
4 *III. Reg. IV. v.* 24.—*I. Paral. XXII. v.* 9.
5 *III Reg. IV. v.* 29, 32.—*X. v.* 1.
6 O verdades importantes.

fuera cobre, y amontonaste la plata como si fuese plomo [1];

21 *mas* despues te prostituiste á las mujeres *extrangeras*, y tuviste quien ejerciese dominio sobre tí:

22 echaste un borron á tu gloria, y profanaste tu linage, provocando la ira *de Dios* sobre tus hijos, y llevando á tal extremo tu necedad,

23 que causaste la division del reino en dos partes, y que de Ephraim saliese un reino de rebeldes.

24 Pero no se desprenderá Dios de su misericordia, y no trastonará ni destruirá sus obras, ni arrancará de raiz los nietos *de David* su escogido, ni extinguirá la descendencia de aquel varon amante del Señor.

25 Por eso dejó un resíduo á Jacob, y á David *un succesor* de su mismo linage [2].

26 Al fin Salomon pasó á descansar con sus padres,

27 y dejó despues de sí á Roboam, uno de sus hijos, ejemplo de necedad para su nacion [3],

28 y falto de prudencia, el cual con su *mal* consejo enagenó de sí el corazon del pueblo [4];

29 y á Jeroboam, hijo de Nabat, que indujo á pecar á Israél, y enseñó el camino del pecado á E-

---

1 *III. Reg. X. v. 27.—II. Par. IX. v.* 13, 27.

2 En las tribus de Judá y Benjamin que le quedaron fieles.

3 *III. Reg. XII. v.* 13.

4 Malquistándose con él.

phraim ; siendo causa de la grandísima inundacion de sus vicios ,

30 por los cuales fueron muchas veces arrojados de su pais [1].

31 Porque *Israël* se entregó á toda suerte de maldades , hasta que descargó sobre ellos la venganza *divina* , que puso fin á todos sus pecados.

## CAPÍTULO XLVIII.

*Elogio de Elías, de Eliseo y de Ezechías.*

1 Levantóse despues el profeta Elías , como un fuego [2], y sus palabras [3] eran como ardientes teas.

2 Hizo venir sobre ellos la hambre , y fueron reducidos á un corto número los que por envidia le perseguian; porque no podian sufrir los mandamientos del Señor.

3 Con la palabra del Señor cerró el cielo, del cual por tres veces hizo bajar fuego [4].

4 Así se hizo célebre por sus milagros. ¿Y quién , oh Elias , ha alcanzado tanta gloria como tú ?

5 Tú, en virtud de la palabra del Señor Dios, sa-

---

1 *III. Reg. XII. v.* 28.

2 Alude esta expresion al zelo ardiente de este profeta por la gloria de Dios, y á su gran caridad con el prójimo.

3 Llenas de un santo zelo, *III. Reg. XVII. v.* 1.

4 *III. Reg. XVII. v.* 1.– *IV. Reg. I. v.* 10.

caste *vivo* del sepulcro á un difunto, arrancándosele á la muerte [1].

6 Tú arrojaste los reyes al precipicio, y quebrantaste sin trabajo su poderío, y en medio de su gloria los trasladaste del lecho *al sepulcro* [2].

7 Tú oiste en el *monte* Sínai el juicio del Señor, y en *el de* Horeb [3] los decretos de *su* venganza.

8 Tú ungiste *ó consagraste* reyes para que castigasen *á los impíos*, y dejaste despues de tí profetas sucesores tuyos.

9 Tú fuiste arrebatado en un torbellino de fuego sobre una carroza tirada de caballos de fuego [4].

10 Tú estás escrito en los decretos de los tiempos [5] *venideros* para aplacar el enojo del Señor, reconciliar el corazon de los padres con los hijos, y restablecer las tribus de Jacob.

11 Dichosos los que te vieron y fueron honrados con tu amistad [6];

12 porque nosotros vivimos solo esta vida *momen-*

---

1 *III. Reg. XVII. v.* 22.

2 *III Reg. XXI. v.* 22.—*IV. Reg. I. v.* 16 —*IX. v.* 12. —*II. Paral. XXI. v.* 12.

3 Horeb es una parte del monte Sínaí. *V. Sinai.*

4 *IV. Reg. II. v.* 11.

5 *Malach. IV. v.* 6. Esta profecía se cumplió en parte en la mision del Baustista y precursor del Mesías; y se cumplirá plenamente al fin del mundo. *Matth. XI. v.* 14.— *XVII. v.* 12.—*III. Reg. XVIII. v.* 37, 38.

6 Y lo mismo los que te verán y serán, etc.

*tánea*: [mas despues de la muerte no será nuestro nombre como el tuyo.

13 En fin Elías fue encubierto por el torbellino: y quedó en Eliseo la plenitud de su espíritu; al cual mientras vivió, no le arredró príncipe alguno [1], ni nadie fue mas poderoso que él.

14 Ni hubo cosa de este mundo que pudiese doblarle; y aun despues de muerto, su cuerpo hizo milagros [2].

15 Durante su vida obró prodigios, y en su muerte hizo cosas admirables.

16 Mas ni con todas estas cosas hizo penitencia el pueblo: ni se apartaron de sus pecados, hasta que fueron arrojados de su pais y dispersados por toda la tierra,

17 y quedó poquísima gente *en la Palestina*, y un *solo* príncipe de la casa de David.

18 Algunos de estos hicieron lo que era del agrado de Dios: otros empero cometieron muchos pecados.

19 Ezechîas fortificó su ciudad, y condujo el agua al centro de ella; y excavó *á pico*, *ó* á fuerza del hierro una peña viva, é hizo en ella una *gran* cisterna para *conservar* el agua [3].

20 En su tiempo vino Sennachêrib [4], y envió de-

---

1 Para dejar de obrar la recto y decir la verdad.

2 O manifestó la gloria de Dios. Véase *Profeta* y *IV. Reg. XIII. v.* 21.

3 *II. Paral. XXXII. v.* 30. — *Is. XXII. v.* 10.

4 *IV. Reg. XVIII v.* 19. — *XIX. v.* 10, 11 — *II Paral. XXXII. v.* 1.

lante á Rabsaces; el cual levantó su mano contra los judíos, y amenazó con ella á Sion, ensoberbecido de sus fuerzas.

21 Entónces se estremecieron sus corazones, y *temblaron* sus manos, y sintieron dolores como de muger que está de parto.

22 Pero invocaron al Señor misericordioso, y extendiendo sus manos, levantáronlas al cielo, y el Señor Dios santo oyó luego sus voces.

23 No se acordó mas de sus pecados; ni los entregó en poder de sus enemigos; sino que los purificó por medio de *la penitencia que predicó* el santo profeta Isaías.

24 Disipó el campamento de los asyrios, y el ángel del Señor los exterminó [1];

25 porque Ezechîas hizo lo que era del agrado de Dios, y siguió con firmeza las sendas de David su padre, como se lo habia recomendado Isaías, profeta grande y fiel en la presencia del Señor.

26 En su tiempo retrogradó el sol [2], y el *mismo profeta* prolongó la vida al rey.

27 Vió *Isaías* con su grande espíritu *profético* los últimos tiempos [3], y consoló á los que lloraban en Sion.

28 Anunció las cosas que han de suceder *á la*

---

1 *IV. Reg. XIX. v.* 35.—*Tob. I. v.* 21.—*Is. XXXVII v.* 36.—*I. Mach. VII. v.* 41.—*II. Mach. VIII. v.* 19.

2 *IV. Reg. XX. v.* 1.—*Is. XXXVIII. v.* 8.

3 Los del Mesías en su primera y segunda venida.

*Iglesia* hasta la eternidad, y las ocultas, antes que aconteciesen.

## CAPÍTULO XLIX.

*Elogio de Josías, de Jeremías, de Ezechîel, de los doce Profetas, de Zorobabel, del pontífice Jesus, de Nehemías, de Henoch, de Joseph, de Seth, de Sem y de Adam.*

1 La memoria de Josías es como una confeccion de aromas hecha por un *hábil* perfumero [1].

2 Será su nombre en los lábios de todos dulce como la miel, y como un concierto de música en un banquete donde se bebe *exquisito* vino [2].

3 Él fue destinado de Dios para la conversion del pueblo, y quitó las abominaciones de la impiedad [3].

4 Dirigió su corazon ácia el Señor; y en los dias *del mayor desenfreno* de los pecadores [4] restableció la piedad.

5 A excepcion de David, de Ezechîas y de Josías, todos los otros pecaron [5]:

---

1 *IV. Reg. XXII. v.* 1.

2 O *en un banquete espléndido.*

3 Destruyendo los altares de los ídolos, ó la idolatría.

4 O *en la época de los pecados.*

5 Favorecieron la idolatría, ó á lo ménos la toleraron. Josaphat es recomendado por su piedad; pero se le culpa de connivencia con los idólatras en su alianza con Achâb, y en no haber derribado las aras de los ídolos en las alturas. *III. Reg. XV. v.* 14. — *XXII. v.* 4, 44.

6 porque los *demas* reyes de Judá abandonaron la Ley del Altísimo, y despreciaron el *santo* temor de Dios.

7 Por cuya causa tuvieron que ceder á otros el propio reino, y su gloria á una nacion extranjera:

8 *por lo mismo* incendiaron *los châldeos* la escogida y santa ciudad, y redujeron sus calles á un desierto, segun la prediccion de Jeremías [1].

9 Porque maltrataron á aquel que desde el vientre de su madre fue consagrado profeta [2], para trastornar, arrancar y destruir, y despues reedificar y restaurar.

10 Ezechîel es el que vió aquel espectáculo de gloria que el Señor le mostró en la carroza de los Chêrubines [3].

11 Y habló *despues*, bajo la figura de la lluvia, de los *castigos de los* enemigos *de Dios*, y del bien que hace *el Señor* á los que andan por el recto camino.

12 Reverdezcan tambien, en el lugar donde reposan, los huesos de los doce profetas; pues que restauraron á Jacob, y se salvaron á sí mismos por la virtud de su fe.

13 ¿Qué dirémos para ensalzar á Zorobabel? á Zorobabel que fue como un *precioso* anillo en la mano derecha *de Dios* [4].

14 ¿Y qué dirémos asimismo de Jesus, hijo de

---

1 *IV. Reg. XXV. v.* 9.
2 *Jerem. I. v.* 5.
3 *Ezech. I. v.* 4, 10. — *VIII. v.* 1, 2. — *X. v.* 1, 2.
4 *I. Esdras III. v.* 2. — *Agg. II. v.* 3, 5, 22, 24.

Josedech? Ellos en sus dias edificaron la Casa *de Dios*, y levantaron el Templo santo del Señor destinado para gloria sempiterna [1].

15 Durará tambien largo tiempo la memoria de Nehemías; el cual levantó nuestros arruinados muros, y repuso nuestras puertas y cerrojos, y reedificó nuestras casas [2].

16 No nació en la tierra otro hombre semejante á Henoch; el cual fue tambien arrebatado de ella [3]:

17 ni otro comparable á Joseph [4], nacido para ser el príncipe de sus hermanos, el sosten de la nacion, guia de sus hermanos, y firme apoyo de su pueblo;

18 cuyos huesos fueron visitados *ó trasladados*; y *así* profetizaron despues de su muerte [5].

19 Seth y Sem fueron celebrados entre los hombres *por su virtud*, y sobre todos Adam por razon de su orígen *inmediato de Dios* [6].

## CAPÍTULO L.

*Elogio de Simon, Sumo sacerdote. Son vituperados los idumeos, los philistheos y los samaritanos.*

1 Simon, hijo de Onías, Sumo sacerdote [7], du-

---

1 *Zach. III. v.* 1.
2 *II. Esd. II. v.* 17.
3 Aun estando vivo.
4 *Gen. XLI. v.* 40 — *XLV. v.* 4. — *L. v.* 20.
5 O confirmaron la profecía de la salida de Israél de Egypto.
6 *Gen. IV. v.* 25. — *V. v.* 31.
7 *I. Mach. XII. v.* 6. — *II. Mach. III. v.* 4. Se hallan

rante su vida levantó de nuevo la Casa *del Se or*, y en sus tiempos fue el restaurador del Templo.

2 Por él fue tambien fundada *ó levantada* la altura del Templo, el edificio doble *ó de dos altos*, y los altos muros del Templo.

3 En sus dias se renovaron los manantiales de las aguas en los pozos, los cuales se llenaron sobremanera como un mar.

4 Este cuidó *bien* de su pueblo, y le libró de la perdicion.

5 Consiguió engrandecer la ciudad, y se granjeó gloria, viviendo *sencillamente* en medio de su nacion; y ensanchó la entrada del Templo y átrio *del Señor*.

6 Como el lucero de la mañana entre tinieblas, y como resplandece la luna en tiempo de su plenitud,

7 y como sol refulgente, así brillaba él en el Templo de Dios.

8 Como el arco íris, que resplandece en las trasparentes nubes, y como la flor de la rosa en tiempo de primavera, y como las azucenas junto á la corriente de las aguas, y como el árbol del incienso que despide fragancia en tiempo del estío:

---

dos *Simones* en la historia del pueblo hebreo, cuyo padre se llama Onías, y ambos fueron Sumos sacerdotes. De ellos habla Josepho *Antiquit. XII. c. 2. y 4.* Aquí parece que se habla del segundo, el cual fue muchos años Sumo pontífice, y se opuso á Ptolomeo Philopator, que queria entrar en el Templo.

9 como luciente llama, y como incienso encendido en el fuego:

10 como un vaso de oro macizo, guarnecido de toda suerte de piedras preciosas:

11 como el olivo que retoña, y como el ciprés que descuella por su altura; tal parecia *el pontifice* Simon cuando se ponia el manto glorioso, y se revestia de todos los ornamentos de su dignidad.

12 Cuando subia al altar santo, hacia honor á las vestiduras sagradas,

13 *y asimismo* cuando recibia de las manos de los sacerdotes una parte de la hostia *ú ofrenda* [1], estando él en pié junto al altar, circuido del coro de sus hermanos, y á la manera de un alto cedro *entre pequeños árboles* sobre el monte Líbano [2].

14 Como una *hermosa* palmera cercada de sus renuevos *y racimos*, así estaban al rededor suyo todos los hijos de Aaron en su magnificencia.

15 Los cuales tenian en sus manos la oblacion que habia de ofrecerse al Señor en presencia de toda la congregacion de Israél; y él consumando el sacrificio, para hacer mas solemne la ofrenda al Rey altísimo,

16 extendia la mano para hacer la libacion [3], y derramaba la sangre *ó el vino* de la uva.

---

1 *Levit. III. v.* 16.—*IV. v.* 18.

2 Martini traduce: *come un alto cedro dalle minori piante sul monte Líbano.*

3 *Num. XXVIII. v. 7.*

17 esparciéndole al pié del altar en olor suavísimo al altísimo Príncipe.

18 Entónces los hijos de Aaron alzaban sus voces, empezaban á tocar las trompetas hechas á martillo, y hacian sentir un gran concierto para renovar á Dios la memoria *de su alianza.*

19 Asimismo todo el pueblo, á una, se postraba de repente sobre su rostro en tierra par adorar al Señor Dios suyo, y ofrecer sus plegarias al altísimo Dios omnipotente.

20 Y alzaban sus voces los cantores : con lo cual se acrecentaba en aquella gran Casa *de Dios* el sonido de una suave melodía.

21 Y presentaba el pueblo sus preces al Señor altísimo, hasta que quedaba terminado el culto de Dios, y acabadas las sagradas funciones.

22 Entónces *el Sumo sacerdote*, bajando *del altar*, extendia sus manos [1] ácia toda la congregacion de los hijos de Israél, para dar gloria á Dios con sus lábios, y celebrar su *santo* nombre.

23 Y segunda vez repetia su oracion, deseoso de hacer conocer el poder de Dios.

24 Y ahora vosotros rogad al Dios *Señor* de todo lo criado, que ha hecho cosas grandes en toda la tierra, que ha conservado nuestra vida desde el seno de nuestras madres, y que nos ha tratado siempre segun su misericordia ;

---

1 Esto es, bendecia al pueblo, que era como el último acto de la sagrada funcion *Lev. IX. v.* 22.—*Num. VI. v.* 23.

25 *orad*, *digo*, para que nos dé el contentamiento del corazon, y que reine la paz en Israél en nuestros dias y para siempre:

26 con lo cual crea Israél que la misericordia de Dios está con nosotros en sus dias [1], para librarnos *de todo mal.*

27 A dos naciones *ó gentes* tiene aversion mi alma *por su impiedad*; y la tercera que aborrezco, no es gente [2]:

28 á los que habitan en la montaña de Seir [3], y á los philistheos, y al pueblo insensato que mora en Sichêm [4].

—29 Estos son los documentos de sabiduría y de moralidad que dejó escritos en este libro Jesus, hijo de Sirach, *ciudadano* de Jerusalem; el cual restauró *en su pueblo* la sabiduría, derramándola de su corazon.

30 Bienaventurado el que practica estos buenos consejos, y los estampa en su corazon. Este tal será siempre sábio.

---

1 O mientras existiere Israél.

2 Sino un compuesto de varias naciones.

3 O á los idumeos.

4 O á los samaritanos. Estas tres especies de enemigos de la Synagoga, y de la verdadera religion, estaban siempre prontos á hacer todo el mal posible á los hebreos. A los samaritanos los llama *pueblo insensato*, por su execrable mezcla de la religion con la idolatría. *IV. Reg. XVII. v.* 24: — *Joann. IV. v.* 22.

31 Porque obrando así, será bueno para todo; pues la luz de Dios guiará sus pasos.

## CAPÍTULO LI.

*Oracion de Jesus, hijo de Sirach, en la cual da gracias á Dios por haberle librado de muchos y graves peligros, y exhorta á todos al estudio de la sabiduría.*

1 Oracion de Jesus hijo de Sirach. Te glorificaré, oh Señor y rey; á tí alabaré, oh Dios salvador mio [1].

2 Gracias tributaré á tu nombre: porque tú has sido mi auxiliador y mi protector;

3 y has librado mi cuerpo de la perdicion, y del lazo de la lengua maligna, y de los lábios que urden la mentira; y delante de mis acusadores te has manifestado mi defensor.

4 Y por tu gran misericordia, de la cual tomas nombre, me has librado de los *leones* que rugian, ya prontos á devorarme:

5 de las manos de aquellos que buscaban cómo quitarme la vida, y del tropel de *diversas* tribulaciones que me cercaron:

6 de la violencia de las llamas, entre las cuales me vi encerrado, y *así es que* en medio del fuego no fuí abrasado:

1 De este bellísimo himno se sirve la Iglesia en las festividades de varios santos, y especialmente de las vírgenes y mártires.

7 del profundo seno del infierno *ó sepulcro* [1], y
de los lábios impuros, y del falso testimonio: de un
rey inícuo, y de la lengua injusta:

8 mi alma alabará al Señor hasta la muerte;

9 pues que mi vida estuvo á pique de caer en el
infierno [2].

10 Cercáronme por todas partes, y no habia quien
me prestase socorro: volvia los ojos en busca del am-
paro de los hombres, pero tal amparo no parecia.

11 Acordéme, oh Señor, de tu misericordia, y de
tu *modo de* obrar desde el principio del mundo;

12 y de cómo salvas, Señor, á los que en tí espe-
ran *con paciencia*, y los libras de las naciones *enemi-
gas*.

13 Tú ensalzaste mi casa *ó morada* sobre la tierra,
y yo te supliqué que me librases de la muerte, que
todo lo disuelve.

14 Invoqué al Señor, padre de mi Señor [3], que no
me desamparase en el tiempo de mi tribulacion, y
mientras dominaren los soberbios.

15 Alabaré sin cesar tu *santo* nombre, y le ce-
lebraré con acciones de gracias; pues fue oida mi
oracion,

16 y me libraste de perdicion, y me sacaste
á salvo en el tiempo calamitoso.

---

1 De las fauces mismas de la muerte.

2 O *sepulcro*. Véase *Infierno*. Y él me ha librado de mis enemigos.

3 Parece que se significa aquí la *divinidad* del Hijo; como en el salmo CIX. *v.* 1.

17 Por tanto te glorificaré, y te cantaré alabanzas y bendeciré *eternamente* el nombre del Señor.

18 Siendo yo todavía mozo, antes que anduviese errante [1], hice profesion de buscar la sabiduría con mis oraciones.

19 Yo la estaba pidiendo en el átrio del Templo, *y díjeme á mí mismo*: La buscaré hasta mi último aliento. Ella brotó *en mí* su flor *desde luego*, como la uva temprana:

20 regocijóse con ella mi corazon: mis pies tomaron el camino recto: desde mi juventud iba yo en seguimiento de ella.

21 Apliqué un tanto mi oido, y la percibí;

22 y acopié mucha sabiduría en mi mente, é hice en ella muchos progresos.

23 A aquel que me dió la sabiduría, tributaré yo la gloria.

24 Resolvíme pues á ponerla en práctica: fuí zeloso del bien, y no me avergonzaré.

25 Por ella ha combatido mi alma [2], y manténgome constante en seguirla.

26 Levanté mis manos á lo alto *pidiéndola á Dios*, y deploré la necedad *y tinieblas* de mi alma.

27 Acia ella enderezé el alma mia; y conociéndome *á mí*, la hallé.

28 Con ella desde luego fuí dueño de mi corazon,

---

1 O tambien: *antes de descaminarme*, ó de caer en varios errores.

2 Contra las pasiones.

*y adquirí cordura*: por lo que no seré abandonado *del Señor*.

29 Acongojado anduvo mi corazon, en busca de ella; por lo tanto gozaré de esta rica herencia [1].

30 Dióme el Señor en recompensa una lengua *elocuente*, y con ella le alabaré.

31 Acercáos á mí, oh ignorantes, y reuníos en la casa de la enseñanza [2].

32 ¿Por qué os deteneis todavía? ¿Y qué respondeis á esto, estando vuestras almas ardiendo de sed [3]?

33 Abrí mi boca *para convidaros*, y os dije: Venid á comprarla sin dinero,

34 y someted á su yugo vuestro cuello, y reciba vuestra alma la instruccion, pues fácil es el encontrarla.

35 Mirad con vuestros ojos lo poco que me he fatigado, y cómo he adquirido mucho descanso.

---

1 Con mas satisfaccion.

2 Termina el Sábio sus documentos con una hermosa apóstrofe, haciendo que la divina Sabiduría convide á todos los ignorantes de la ciencia de la salvacion, que es la verdadera ciencia, para que vengan todos á aprenderla en su escuela; asegurándoles que hallarán en ella un inmenso tesoro, y el mayor bien que puede imaginarse. *Nótese bien*, dice S. Agustin, *Serm.* 39 *de Temp. que en toda la série de las Escrituras sagradas se nos exhorta y estimula á levantar nuestro corazon de las cosas terrenas á las celestiales, en las cuales se halla la verdadera y eterna felicidad.*

3 ¿Cómo no las saciais en esta fuente de delicias?

36 Recibid la enseñanza como un gran caudal de plata, y poseeréis con ella *bienes preferibles á* un inmenso tesoro de oro.

37 Consuélese vuestra alma en la misericordia de Dios; y alabándole á él, nunca quedaréis confundidos.

38 Haced lo que debeis hacer antes que el tiempo pase; y él os dará á su tiempo vuestra recompensa.

FIN DEL LIBRO DEL ECCLESIÁSTICO.

